

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**FACULTAD DE BELLAS ARTES**

**Departamento de Didáctica de la Expresión Plástica**



**LA RECREACIÓN DEL ANDRÓGINO Y SUS  
REPRESENTACIONES EN EL ARTE Y LOS MASS  
MEDIA: UN ESTUDIO ETNOGRÁFICO SOBRE  
ROLES DE GÉNERO.**

**MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR**

**PRESENTADA POR**

**Clarissa Rodríguez González**

Bajo la dirección del doctor

Francisco García García

**Madrid, 2010**

• ISBN: 978-84-693-4107-0

© Clarissa Rodríguez González, 2009



**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE BELLAS ARTES**  
**DEPARTAMENTO DE DIDÁCTICA DE LA EXPRESIÓN PLÁSTICA**  
**PROGRAMA DE DOCTORADO: CREATIVIDAD APLICADA**

**LA RECREACIÓN DEL ANDRÓGINO Y SUS REPRESENTACIONES EN EL ARTE Y LOS  
MASS MEDIA – UN ESTUDIO ETNOGRÁFICO SOBRE LOS ROLES DE GÉNERO**

**TESIS DOCTORAL POR:**  
**CLARISSA RODRIGUES GONZÁLEZ**

**DIRECTOR DE TESIS:**  
**FRANCISCO GARCÍA GARCÍA**

**UCM, 2009**

*A mi madre, Thaïs Mujica,  
Una mujer adelantada a su tiempo.*

## AGRADECIMIENTOS

Agradezco el apoyo y la colaboración de mi director de tesis, Francisco García García, quien, durante todo el proceso, me ha ayudado e incentivado. El tiempo y la atención que dedicó a mi proyecto fueron fundamentales para que esta investigación se concluyera. Aprendí mucho de él, un hombre apasionado por lo que hace y un maestro brillante que, con gusto, comparte su sabiduría con sus alumnos.

Extiendo también mi reconocimiento a todos los profesores y en especial a Remedios Zafra y a Luis Buceta, cuyas apreciaciones fueron de suma importancia en la primera etapa de elaboración del estudio. También a los compañeros de la Facultad de Bellas Artes, así como a los profesores y funcionarios de dicho centro.

Asimismo, a la valiosa ayuda de Oscar Estupiñán, amigo y compañero inseparable, y a la colaboración de Iván Zaro y Francisco Martínez, compañeros durante la realización del trabajo de campo. También le agradezco a Leticia Armijo por acogerme, prestarme sus libros, aconsejarme e incentivarme. Y a Alberto Cónsola, quien, a pesar de la separación, jamás ha dejado de estar a mi lado.

Expreso, además, mi gratitud a todas las personas que confiaron en mí y me ayudaron a realizar este trabajo, sobre todo a los informantes y sujetos de estudio, cuyo esfuerzo será compensado únicamente con la oportunidad de hacer escuchar su voz.

Tampoco podría dejar de agradecer a los amigos que hice en Madrid. Maite, Laura, Eva, Mamen, Rosa, Simón, David, Faber, Andrew, Natxo, Nuria, Chema, Ámbar y muchos más. La lista es inmensa. Y, por supuesto, agradezco a la ciudad, que tan bien me acogió y que me ha brindado con la oportunidad de tocar este estudio.

No podría dejar de mencionar a Rosalba Rojas, quien, con paciencia y cariño, me dio, a todos los niveles, el soporte necesario para que yo pudiera retomar este proyecto y finalmente concluirlo. Su apoyo fue fundamental. Compañera y amiga, ella es una bendición en mi vida.



*El tercer término pone en cuestión las categorías de femenino y masculino, ya sean consideradas esenciales o construidas, biológicas o culturales. El tercer término es un modo de articulación, una manera de describir un espacio de posibilidad. Tres pone en cuestión la idea de uno: de identidad, autosuficiencia, autoconocimiento.*

Marjorie Garber (1991: 10-11)

# ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	p. 002
RESUMEN (ABSTRACT).....	p. 012
1. INTRODUCCIÓN.....	p. 014
1.1. Objeto de la investigación.....	p. 014
1.2. Objetivo Fundamental.....	p. 015
1.3. Justificación.....	p. 016
1.4. Finalidad.....	p. 017
1.5. Oportunidad.....	p. 018
1.6. Marco teórico de referencia.....	p. 018
1.7. Estructura de la tesis.....	p. 021
2. EL ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	p. 025
PANORAMA: LA SEXUALIDAD Y LOS CAMBIOS EN LOS ROLES DE GÉNERO	
2.1. LA HISTORIA DE LA SEXUALIDAD SEGÚN MICHEL FOUCAULT.....	p. 025
2.1.1. Sexualidad y control social.....	p. 025
2.1.2. La invención de la homosexualidad.....	p. 028
2.1.3. Las relaciones entre los placeres y el poder.....	p. 031
2.1.4. Los mecanismos de exclusión.....	p. 036
2.1.5. Foucault y las críticas.....	p. 039

2.2. LA CONSTRUCCIÓN CULTURAL DEL GÉNERO – LA TEORÍA FEMINISTA.....	
.....	p. 042
2.2.1. El paradigma de la sexualidad con fines reproductivos.....	p. 042
2.2.2 Los mecanismos que sostienen y legitiman la asignación de los roles de género.....	p. 044
2.2.3 Postmodernidad: lo femenino y sus identidades fragmentadas .....	p. 048
2.3. LA DE-CONSTRUCCIÓN DE LA SEXUALIDAD: LA TEORÍA QUEER .....	p. 052
2.3.1. Los orígenes de la teoría <i>queer</i> .....	p. 052
2.3.2. Las categorías de identidad según Judith Butler.....	p. 055
2.3.3. La homosexualidad y el ejercicio discursivo que le da significado.....	p. 057
2.3.4. Lo <i>queer</i> y su resignificación.....	p. 060
2.4. EL GÉNERO VISTO COMO CONSTRUCTO SOCIAL EN LOS LÍMITES IMPUESTOS POR EL SISTEMA HEGEMÓNICO.....	p. 065
2.4.1. Las fronteras impuestas por la construcción social del concepto de género.....	p. 065
2.4.2. El proceso de formación/construcción de las identidades sexuales.....	p. 075
2.4.2.1 La génesis de la hetero y de la homosexualidad y sus diferentes graduaciones según la escala de Alfred Kinsey.....	p. 084
2.4.2.2 Los orígenes históricos de la condena de la conducta homosexual .....	p. 105
2.5. PRÁCTICAS SEXUALES: REFERENTES HISTÓRICOS.....	p. 110
2.5.1. La sexualidad en la antigua Grecia: la importancia de los ritos y el énfasis en el acto en sí.....	p. 110
2.5.2. La vida sexual en la América precolombina.....	p. 124
2.6. LA CONSTRUCCIÓN DE LAS IDENTIDADES SEXUALES: LA MASCULINIDAD (Y LA FEMINIDAD) EN EL OCCIDENTE CONTEMPORÁNEO.....	p. 130
2.7. ANDROGINIA Y TRANSGENERISMO: LA SUBVERSIÓN DEL GÉNERO.....	p. 147

2.8. LOS ESTUDIOS DE GÉNERO DESDE EL PUNTO DE VISTA ANTROPOLÓGICO.....	
.....	p. 159
2.8.1. Aproximaciones teóricas e históricas.....	p. 159
2.8.2. Etnografías – Los primeros estudios de casos acerca de género y sexualidad.....	
.....	p. 160
2.8.3. El relativismo cultural: la ambigüedad sexual analizada desde un punto de vista antropológico.....	p. 164
2.9. CONCEPTOS DE PSICOLOGIA SOCIAL APLICADOS A LA SEXUALIDAD – EL PROCESO DE FORMACIÓN DE LA IDENTIDAD Y LA TEORÍA DE LA DISONANCIA.....	
.....	p. 181
2.9.1. Teoría de la disonancia.....	p. 181
2.9.2. Proceso de formación de la identidad.....	p. 183
2.10. ANDRO Y GYNUS: TRANSEXUAL – TRANSGÉNERO – INTERSEXUAL – HERMAFRODITA – XXY.....	p. 186
2.10.1. Transexualidad: variaciones históricas y culturales.....	p. 187
2.10.2. Transexualidad: ¿fenómeno biológico o social?.....	p. 188
2.10.3. La transexualidad femenina y masculina.....	p. 190
2.11. LA ANDROGINIA – CONCEPTUALIZACIÓN Y ANTECEDENTES HISTÓRICOS.....	
.....	p. 193
2.11.1. Conceptos: transexual, hermafrodita, ambiguo, andrógino.....	p. 193
2.11.2. El andrógino: tratamiento teórico del concepto.....	p. 196
2.11.3. La androginización.....	p. 201
2.11.4. Antecedentes históricos.....	p. 203
2.12. LA ANDROGINIA EN LA TEORÍA Y EN LA LITERATURA, EN EL ARTE Y EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN, EN LA RELIGIÓN Y EN EL ÁMBITO SOCIO CULTURAL.....	p. 226

2.12.1. ANDROGINIA & TEORÍA (S).....	p. 226
2.12.1.1. Nuevas identidades, plurales y mutables, en convergencia con un mundo en constante cambio.....	p. 226
2.12.1.2. Mente masculina y mente femenina: una herencia patriarcal.....	p. 229
2.12.1.3. Feminidad, masculinidad y androginia según Jung y otros autores.....	p. 231
2.12.2. ANDROGINIA & RELIGIÓN.....	p. 234
2.12.2.1. Dios.....	p. 234
2.12.2.2. Brujas y alquimistas.....	p. 236
2.12.2.3. Siete Principios Herméticos del Kybalión.....	p. 240
2.12.3. ANDROGINIA & LITERATURA.....	p. 242
2.12.4. ANDROGINIA & ARTE.....	p. 246
HISTORIA DEL ARTE Y ANDROGINIA EN LOS SIGLOS XIX, XX Y EN ESTE INICIO DE TERCER MILENIO	
2.12.4.1. Androginia & Artes Plásticas.....	p. 260
2.12.4.2. Androginia & Música.....	p. 264
2.12.4.2.1. Movimientos.....	p. 267
2.12.4.2.1.1. <i>Glam</i> rock.....	p. 267
2.12.4.2.1.2. El punk.....	p. 271
2.12.4.2.1.3. El <i>emo</i> .....	p. 273
2.12.4.2.2. La <i>movida madrileña</i> – Ecos del <i>glam</i> y del <i>punk</i> en España.....	p. 276
2.12.4.3. Androginia & Danza.....	p. 284
2.12.4.4. Androginia & Teatro.....	p. 287
2.12.4.4.1. Teatro griego: <i>Las bacantes</i> .....	p. 288
2.12.4.4.2. Teatro Japonés: kabuki, noh, kyogen y bunraku.....	p. 296
2.12.4.5. Androginia & Fotografía.....	p. 302

2.12.5. ANDROGINIA & MEDIOS DE COMUNICACIÓN MASIVOS.....	p. 314
2.12.5.1. Androginia & Prensa.....	p. 318
2.12.5.2. Androginia & Radio.....	p. 339
2.12.5.3. Androginia & Cine.....	p. 348
2.12.5.3.1. Marlene Dietrich – Mito andrógino.....	p. 349
2.12.5.3.2. El cine de Almodóvar y la reinención del andrógino.....	p. 352
2.12.5.4. Androginia & Televisión.....	p. 363
2.12.5.5. Androginia & Internet.....	p. 372
2.12.6. ANDROGINIA & PUBLICIDAD.....	p. 385
2.12.7. ANDROGINIA & CREATIVIDAD APLICADA.....	p. 396
2.12.8. ANDROGINIA & SOCIEDAD.....	p. 401
3. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.....	p. 436
3.1. OBJETO FORMAL.....	p. 436
3.2. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.....	p. 438
3.3. OBJETIVOS.....	p. 439
3.4. HIPÓTESIS.....	p. 440
3.5. METODOLOGÍA.....	p. 441
3.5.1. Conceptualizaciones.....	p. 441

3.5.2. Antecedentes históricos y teóricos de los estudios etnográficos en las Ciencias Sociales.....	p. 442
3.5.3. Las investigaciones de carácter cualitativo y la observación participante: recolección de información.....	p. 446
3.5.4. Métodos y herramientas de investigación.....	p. 450
3.5.4.1. Métodos de investigación.....	p. 451
3.5.4.1.1. Observación Participante.....	p. 451
3.5.4.1.2. Trabajo de Campo.....	p. 451
3.5.4.2. Herramientas de investigación.....	p. 452
3.5.4.2.1. Identificación de referencias y antecedentes históricos.....	p. 452
3.5.4.2.2. Ubicación geográfica.....	p. 453
3.5.4.2.3. Historias de vida.....	p. 455
3.5.4.2.4. Entrevistas formales e informales.....	p. 455
3.5.4.2.5. Diario de Campo.....	p. 457
3.5.4.2.6. Fotografía.....	p. 459
3.5.5. Técnicas y aplicaciones para la recogida de la información y el análisis de datos.....	p. 460
3.5.6. La realización de la investigación etnográfica.....	p. 474
3.5.6.1. Elaboración de la investigación etnográfica (primera etapa).....	p. 474
3.5.6.2. Realización de la investigación etnográfica (segunda etapa).....	p. 476
3.5.6.2.1. Trabajo de campo.....	p. 476
3.5.6.2.1.1. La realización del trabajo de campo mediante la interacción con los sujetos de estudio, del uso de la técnica de la observación participante.....	p. 476
3.5.6.2.1.2. Ubicación geográfica: la experiencia en campo.....	p. 482
3.5.6.2.1.3. Historias de vida: selección de sujetos de estudio.....	p. 488
3.5.6.2.1.4. Entrevistas.....	p. 491
3.5.6.2.1.4.1. Entrevistas a expertos.....	p. 491
3.5.6.2.1.4.2. Entrevistas a sujetos de estudio.....	p. 492

3.5.7. Actividades realizadas.....	p. 494
 4. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS.....	p. 495
4.1. PRIMERA PARTE: Métodos de análisis empleados.....	p. 495
4.2. SEGUNDA PARTE: Resultados.....	p. 496
4.2.1. TRABAJO DE CAMPO.....	p. 497
4.2.1.1. Descripción.....	p. 497
4.2.1.2. Análisis.....	p. 500
4.2.1.3. Interpretación.....	p. 501
4.2.2. HISTORIAS DE VIDA.....	p. 507
4.2.2.1. Descripción.....	p. 507
4.2.2.2. Análisis.....	p. 553
4.2.2.3. Interpretación .....	p. 561
4.2.3. CREACIÓN ARTÍSTICA (PRODUCCIÓN VIDEOGRÁFICA, FOTOGRÁFICA, WEB Y LITERARIA).....	p. 564
4.2.3.1. Descripción.....	p. 564
4.2.3.1. Análisis.....	p. 576
4.2.3.1. Interpretación.....	p. 581
4.3. TERCERA PARTE: resultados del análisis e interpetación de datos.....	p. 585
 5. CONCLUSIONES.....	p. 632
 6. APLICACIONES.....	p. 643



7. FILMOGRAFÍA.....	p. 649
7.1. Filmografía de Pedro Almodóvar.....	p. 649
7.2. Filmografía de otros autores.....	p. 656
8. BIBLIOGRAFÍA.....	p. 669
9. ANEXOS.....	p. 711
9.1. Entrevista con Beatriz Gimeno, ex presidenta de la FELGTB (Federación Estatal de Gays y Lesbianas).....	p. 711
9.2. Cuestionario.....	p. 723
9.3. Publicaciones.....	p. 724
9.4. Fotografías.....	p. 735
9.4.1. Orgullo gay, Madrid: 2002, 2003, 2004, 2005, 2006 y 2007.....	p. 735
9.4.2. En plan travesti.....	p. 738
9.4.2. Eventos en el Chicote y Nancy Boite.....	p. 741
9.4.2. Fotogramas de Miracle.....	p. 742
9.4.5. Fotos de otros autores durante la realización del trabajo de campo.....	p. 743
9.4.6. Allan: la transición en etapas.....	p. 745

## RESUMEN

Modelos artificialmente contruidos, como los roles de género, están sujetos a conformaciones e hibridaciones y, como tales, van cambiando, condicionados por factores sociopolíticos, económicos e históricos, que se perciben en las conductas predominantes y contraculturales en cada sociedad, variando según el contexto.

El presente documento tiene como finalidad identificar y debatir si los cambios, enfatizando los sociales y, en especial, los relacionados con los roles género están, en la actualidad, incidiendo en un replanteamiento de lo que se entiende por femenino y masculino, permitiéndonos hablar de un tercer género, el andrógino, y, por supuesto, de cómo este concepto se ha reinventado al ser asimilado por el sistema hegemónico. Para ello, se hará una semblanza de las teorías previas acerca de la sexualidad y de cómo el fenómeno está siendo representado mediática y artísticamente, puesto que el arte y los medios de comunicación reflejan e inspiran la realidad.

La androginia, sea física, psíquica o social, como otros tantos fenómenos, es consecuencia y reflejo del entorno que la genera. No por casualidad, justo cuando se hacen notar los cambios más significativos en los roles de géneros, que, según Camille Pagila (2001), se dan de manera más evidente en los últimos 30 años, se observa en España la ascensión del referente andrógino, que coincide con la caída del régimen franquista.

Siendo la etnografía basada en historias de vida y el análisis cualitativo las bases para el desarrollo de este estudio, se utilizó la observación participante y el trabajo de campo como técnicas metodológicas, ubicando, histórica y geográficamente, al grupo social observado para, al rescatar esta referencia contextual, comprender las metamorfosis del fenómeno y su actual faceta. Se interrelacionaron las historias de vida de los participantes seleccionados con las cuestiones más pertinentes sugeridas en el marco teórico, buscando así cumplir con los objetivos propuestos y verificar si la hipótesis de la que se parte se confirma o no.

## ABSTRACT

Artificially constructed models, as gender roles, are exposed to adaptations and transformations and that's why they are constantly changing depending on social, political, economic and historical factors that can be noticed in hegemonic and contra culture conducts and behaviours in each society, varying according to the context.

This document has the proposal of identifying and debating if nowadays the changes, emphasizing the social ones and specially the changes related to gender roles, are leading us to reconsider what is understood as a female or a male role, entailing us to talk about a third gender, the androgynous, and how this concept is being reinvented during its assimilation by the hegemonic system. To achieve that, this thesis will present some of the most important previous theory about sexuality and also will show how the phenomenon is being represented in media and artistic terms, once art and mass media reflect and inspire reality.

The androgyny, physical, psycho or social, as any other phenomena, is consequence and mirror of the environment in where it takes place. It is not by chance that the most significant gender roles changes occur during the last 30 years as Camille Paglia (2001) assures. In Spain, for instance, the ascension of the androgynous referent coincides with the Franco's dictatorial regimen fall.

The ethnography based on life stories and the qualitative analysis are the basis to the development of this study. The participant observation and the fieldwork were used as methodological techniques in order to place historic and geographically the social group observed to recover this contextual reference and afterwards understand the phenomenon metamorphosis and its current image. The selected participants life stories will be interrelated with the most relevant subjects mentioned in the theoretical chapters with the purpose of fulfilling the proposed objectives and verifying if the hypothesis can be proved.

# 1. INTRODUCCIÓN

## 1.1. OBJETO DE LA INVESTIGACIÓN

### TÍTULO

La recreación del andrógino y sus representaciones en el arte y los *mass media* – un estudio etnográfico sobre los roles de género

### PALABRAS CLAVE

- Androginia
- Sexualidad
- Género
- Arte
- *Mass Media*
- Sustitución/Recreación
- Representación

El andrógino, ser primero, es pleno. Tal como Dios, suma en sí todas las parejas de opuestos, como lo femenino y lo masculino, lo claro y lo oscuro. El término fue utilizado por primera vez por Platón (2006), que en su obra *El Banquete*, menciona a un ser especial que reunía en su cuerpo caracteres masculinos y femeninos. Según cuenta el mito platónico, este ser intentó invadir el Monte Olimpo, lugar donde vivían los dioses, y Zeus, al percatarse de esto, le lanzó un rayo, dividiéndolo. Desde entonces, se dice que los mortales andan por la vida buscando su otra mitad. La mitad que les fue quitada.

El caso es que la separación de *andro* (del latín, hombre) y *gynus* (mujer) no se da de manera uniforme y simétrica. Por lo tanto, imponer una división dicotómica de la sexualidad humana sería inevitablemente excluyente por contemplar únicamente los géneros

masculino y femenino, desconsiderando cualquier posibilidad que no esté en un extremo u otro. Especialmente si consideramos que somos por naturaleza asimétricos.

En este estudio se analiza la androginia en la sociedad contemporánea bajo tres aspectos: el físico, el social y el psíquico. El primer aspecto, abarca a las personas cuyos rasgos externos no son considerados propios ni del género masculino ni del femenino. El psíquico, engloba a los transgéneros. Ya el aspecto social, comprende a todos aquellos que no se identifican con los roles de género socialmente impuestos y la obligatoriedad de vivir una sexualidad sana según los parámetros definidos por el sistema hegemónico, que establece modelos de comportamiento que no contemplan la sexualidad en su multiplicidad de posibilidades, sino como una dicotomía de carácter inmutable, justificada por evidencias biológicas.

## **1.2. OBJETIVO FUNDAMENTAL**

Reflexionar y discutir cómo los cambios sociales que experimentan los roles de género anuncian la transformación de una lógica binaria, que reconoce solamente dos géneros, el femenino y el masculino, y su consecuente sustitución por el referente andrógino.

Investigar si la figura del andrógino asciende como causa o efecto de esta transformación, buscando identificar qué motiva la asimilación del referente andrógino por el sistema hegemónico.

Identificar cuáles figuras y productos, artísticos y mediáticos, han transgredido ciertas normativas y patrones de comportamiento establecidos, insertando la androginia en el imaginario colectivo, sugiriendo y evidenciando nuevas maneras de entender la sexualidad.

### 1.3. JUSTIFICACIÓN

Esta investigación se centró en el estudio de la androginia en la sociedad contemporánea buscando comprender cómo ésta percibe tal fenómeno, que supone la sustitución del sistema binario de clasificación de género por un nuevo referente, el andrógino. Para ello, busqué identificar cómo el mismo está siendo asimilado y representado mediática y artísticamente. Sin la pretensión de tejer inferencias más allá de lo que revelan los datos cosechados durante el periodo dedicado a la documentación teórica y a la realización del trabajo de campo, el propósito de esta tesis fue el de describir el origen y los efectos de los cambios en los roles de género, debatiendo las cuestiones aportadas por los sujetos de estudio e informantes.

Si partimos del precepto de que los roles de género son un constructo social<sup>1</sup>, para hacer efectivo el estudio de su impacto, lo más adecuado sería realizar una etnografía basada en historias de vida. Sólo la observación participante permite un acercamiento a los sujetos de estudio como el realizado. Sin embargo, hubiese quedado incompleto el trabajo si en paralelo no se analizara cómo el andrógino ha sido representado en el arte y los *mass media*, medios de comunicación formadores de opinión.

La idea de ese proyecto de investigación surgió después de leer *Vamps and tramps*, de Camille Paglia (2001), y de ver los largometrajes de Pedro Almodóvar. Despertó mi interés el hecho de que Camille Paglia señalara que los cambios más significativos en los roles de género se hicieron notar en los últimos 30 años y que Pedro Almodóvar cuestionara las convenciones sociales que regulan todo lo que envuelve la sexualidad de manera tan anárquica y subversiva en sus películas. Y como Madrid es casi siempre un personaje de destaque en sus largometrajes, esta investigación no podría desarrollarse en otro lugar: Tenía que ser en Madrid. Estar en la ciudad y ponerme en contacto con el universo que le sirvió de inspiración al referido cineasta me ayudó a establecer las directrices de este estudio. El universo almodovariano me surtió algunas de las cuestiones que parecían oportunas debatir en esa tesis: ¿El andrógino es el referente de género del tercer milenio? ¿Los travestis reinventan el femenino y, consecuentemente, el masculino? ¿Por qué las

---

<sup>1</sup> Jeffrey Weeks (1998) parte del precepto de que la sexualidad es construida socialmente.

mujeres, en las películas de Almodóvar, actúan como si fueran travestis? Después de ver a Carmen Maura interpretando a una transexual en *La ley del deseo*, Miguel Bosé asumiendo diferentes roles en *Tacones lejanos* y Antonia San Juan personificando a la inclasificable Agrado de *Todo sobre mi madre* empecé a plantearme tales cuestiones.

## **1.4. FINALIDAD**

La finalidad de esta tesis doctoral es la de entender el origen y los efectos que provienen y conllevan a los cambios observados en el planteamiento de los roles de género, sobre todo a partir de la década de 70, destacando el cuestionamiento de la imposición del sistema binario de clasificación de género y, por ende, su sustitución por el referente andrógino, de naturaleza híbrida y mutable. La identidad sexual, que hasta entonces era determinada por las evidencias biológicas, pasa a ser comprendida en un nuevo contexto, plural y cambiante, huyendo del encasillamiento que la restringía o a lo femenino o a lo masculino.

Una vez identificado que los referidos cambios fueron impulsados por los ecos de la revolución sexual y las reivindicaciones de movimientos como los perpetrados por queers, gays y feministas, se señalan los elementos que podrían dar cabida a esta sustitución y de qué forma esta nueva esquematización y asignación de roles de género afectaría al sistema hegemónico y se transformaría al ser absorbida por él.

Restringiendo geográficamente la observación del fenómeno a la sociedad española contemporánea, y en especial a Madrid zona centro, se puede establecer un paralelismo entre la apertura política posterior a la caída del régimen franquista y la ascensión del referente andrógino, analizando si la sustitución de un modelo por otro se da en términos efectivos o si se vive una etapa de transición.

## 1.5. OPORTUNIDAD

¿En qué medida la actual coyuntura sociopolítica, histórica y económica recrea el referente andrógino lanzándolo como alternativa al sistema binario que sólo reconoce lo femenino y lo masculino como parámetros clasificatorios, conllevando así a un replanteamiento de los roles de género?

Lo que me motivó a elegir la pluralidad sexual representada en la figura del andrógino como tema de investigación fue la posibilidad de debatir lo que podría ocasionar el no cumplimiento de las expectativas relacionadas con los roles de género, considerando que el momento histórico y social en que nos encontramos presenta diferentes matices para engendrar este tipo de investigación, una vez que la sexualidad (re)asume su naturaleza fragmentaria e híbrida.

No cabe duda de que este inicio de tercer milenio, marcado por los efectos de la globalización y de la postmodernidad, en cuanto al cuestionamiento de las evidencias biológicas y de los tabúes socioculturales que definen los parámetros de lo que significa ser sexualmente sano y a la par impone la heterosexualidad como patrón de normalidad, defendiendo el carácter inmutable de la sexualidad y delimitando roles de género bien definidos, es bastante oportuno.

## 1.6. MARCO TEÓRICO DE REFERENCIA

El marco teórico, después de un breve repaso que expone cómo el andrógino ha sido representado en diferentes épocas por la historia, por la medicina, por la psicología social, por la sociología, por el arte, destacará cómo se da su ascensión en los *mass media*, relacionándolo con el momento sociopolítico y cultural contemporáneo, teniendo en cuenta que los cambios más significativos en los roles de género se dieron en el Occidente a partir de la década de 70, según observa Camille Paglia (2001).



Para entender la génesis que propicia esta revisión de valores y consecuente transformación social, los tres tomos de *La historia de la sexualidad*, de Michel Foucault, y los libros *El género en Disputa* y *Cuerpos que Importan*, de Judith Butler, de las más ilustres filósofas que idearon la Teoría Queer, son referencias fundamentales y, por lo tanto, constituyen la base de la fundamentación teórica de esta investigación.

El marco teórico está estructurado de la siguiente manera:

#### PANORAMA: LA SEXUALIDAD Y LOS CAMBIOS EN LOS ROLES DE GÉNERO

##### → PUNTO DE VISTA HISTÓRICO Y FILOSÓFICO

- LA HISTORIA DE LA SEXUALIDAD SEGÚN MICHEL FOUCAULT
- EL GÉNERO VISTO COMO CONSTRUCTO SOCIAL EN LOS LÍMITES IMPUESTOS POR EL SISTEMA HEGEMÓNICO
- PRÁCTICAS SEXUALES: REFERENTES HISTÓRICOS
- LA CONSTRUCCIÓN DE LAS IDENTIDADES SEXUALES: LA MASCULINIDAD (Y LA FEMINIDAD) EN EL OCCIDENTE CONTEMPORÁNEO
- LA ANDROGINIA – CONCEPTUALIZACIÓN Y ANTECEDENTES HISTÓRICOS

##### → TEORÍA FEMINISTA

- LA CONSTRUCCIÓN CULTURAL DEL GÉNERO – LA TEORÍA FEMINISTA

##### → TEORÍA QUEER

- LA DE-CONSTRUCCIÓN DE LA SEXUALIDAD: LA TEORÍA QUEER

##### → LA SUBVERSIÓN DEL GÉNERO

- ANDROGINIA Y TRANSGENERISMO: LA SUBVERSIÓN DEL GÉNERO

##### → PUNTO DE VISTA ANTROPOLÓGICO

- LOS ESTUDIOS DE GÉNERO DESDE EL PUNTO DE VISTA ANTROPOLÓGICO

##### → PSICOLOGIA SOCIAL

- CONCEPTOS DE PSICOLOGIA SOCIAL APLICADOS A LA SEXUALIDAD – EL

## PROCESO DE FORMACIÓN DE LA IDENTIDAD Y LA TEORÍA DE LA DISONANCIA

### → PUNTO DE VISTA CLÍNICO Y SOCIAL

- ANDRO Y GYNUS: TRANSEXUAL – TRANSGÉNERO – INTERSEXUAL – HERMAFRODITA – XXY

### → PUNTO DE VISTA TEÓRICO

- ANDROGINIA & TEORÍA

### → PUNTO DE VISTA RELIGIOSO

- ANDROGINIA & RELIGIÓN

### → LITERATURA

- ANDROGINIA & LITERATURA

### → ARTE

- ANDROGINIA & ARTE

Androginia & Artes Plásticas

Androginia & Música

Androginia & Danza

Androginia & Teatro

Androginia & Fotografía

### → MASS MEDIA

- ANDROGINIA & MEDIOS DE COMUNICACIÓN MASIVOS

Androginia & Prensa

Androginia & Radio

Androginia & Cine

Androginia & Televisión

Androginia & Internet

→ PUNTO DE VISTA PUBLICITARIO

- ANDROGINIA & PUBLICIDAD

→ PUNTO DE VISTA SOCIAL

- ANDROGINIA & SOCIEDAD

## 1.7. ESTRUCTURA DE LA TESIS



PRIMERA PARTE: Introducción

Objeto, objetivo fundamental, justificación, finalidad, oportunidad, marco teórico de referencia (más importantes teorías previas y autores esenciales), estructura de la tesis.



SEGUNDA PARTE: Estado de la cuestión

PANORAMA: LA SEXUALIDAD Y LOS CAMBIOS EN LOS ROLES DE GÉNERO

→ Teorías previas en contraste con información recabada durante la realización del trabajo de campo

→ Unidades de análisis: historia, medicina, psicología social, sociología, arte, *mass media*.

→ Principales autores: Michel Foucault, Judith Butler, Pierre Bourdieu, Jeffrey Weeks, Sandra Harding, Simone Beauvoir, Estrella de Diego, Alfred Kinsey, Shere Hite, Sigmund Freud, Carl Gustav Jung.



TERCERA PARTE: Diseño de la investigación

Objeto formal, preguntas de investigación, objetivos, hipótesis, metodología



CUARTA PARTE: Análisis e interpretación de los datos



QUINTA PARTE: Conclusiones



SEXTA PARTE: Aplicaciones



SÉPTIMA PARTE: Filmografía



OCTAVA PARTE: Fuentes bibliográficas



NOVENA PARTE: Anexos

Partiendo de la hipótesis de que con la ascensión del referente andrógino se promueve un replanteamiento de lo que se entiende por femenino y masculino, o viceversa, esta investigación se convierte en un estudio de género que, en un primer momento, nos relata los motivos y la relevancia de una investigación de estas características, para, en un segundo momento, centrarse en la descripción y debate continuo de los datos obtenidos y conceptos utilizados.

Para ubicar temporalmente el estudio realizado, se rescataron ciertos antecedentes históricos a fin de dar a conocer las particularidades de algunos estudios ya realizados en este ámbito, además de, en paralelo, dilucidar teorías diversas, privilegiando las que se prestaron a auxiliarnos en el análisis de las transformaciones del entorno social, especialmente en lo que se refiere a los cambios en los roles de género.

En otro apartado, este escrito nos habla de la metodología empleada, mencionando las herramientas y los instrumentos de las técnicas de carácter cualitativo que fueron utilizadas en la recolección y análisis de datos.

Una etnografía basada en historias de vida fue la rama de la antropología elegida para compaginar los discursos, tanto de orden teórica como cotidiana, que surgieron cuando el referente andrógino pasó a ser incorporado por el sistema hegemónico, perdiendo así su característica originaria de referente periférico. En términos prácticos, esto supuso la combinación de las informaciones aportadas por los sujetos de estudio e informantes durante la realización del trabajo de campo con los datos expuestos en el estado de la cuestión.

Como fueron sus historias de vida lo que permitió el análisis de los temas propuestos en este estudio, les doy voz a los sujetos de estudio e informantes. De manera que los puntos de vista de los participantes seleccionados para ilustrar esta investigación se presentan sin censura y previo juicio de valores.

Para ilustrar la representación del referente andrógino en la sociedad contemporánea, considerando los aspectos anteriormente enumerados y dándole especial destaque a la sociedad española postfranquista, opté por una etnografía basada en estudios de casos individuales.

Tal estructura me permitió ilustrar la exposición teórica con historias de vida, seleccionadas después de la finalización del trabajo de campo, realizado en Madrid, ciudad elegida para el desarrollo del estudio.

Cuna de la *movida*, la capital española, por los diferentes grupos sociales que alberga, se convirtió en el escenario perfecto para el desarrollo de esta tesis.

Y una vez que el propósito de este documento fue el de analizar cómo sujetos, pertenecientes a ciertos grupos sociales dentro de núcleos urbanos específicos, están asimilando los cambios en los roles de género y la ascensión del referente andrógino como modelo de comportamiento, fueron privilegiadas las técnicas de análisis cualitativos.

La observación participante, técnica más adecuada para fundamentar una investigación que prevé el análisis de cambios de comportamiento y consecuente sustitución de referentes socioculturales, fue la elegida por permitir el acercamiento a los sujetos de estudio. El diario de campo y la cámara fotográfica fueron las herramientas utilizadas para el registro.

Durante tres años me dediqué a observar y a interactuar con individuos pertenecientes a colectivos y a grupos sociales que fomentaron el cuestionamiento de la *heteronormatización* de la sociedad y todo lo que esto implica.

## 2. EL ESTADO DE LA CUESTIÓN

### PANORAMA: LA SEXUALIDAD Y LOS CAMBIOS EN LOS ROLES DE GÉNERO

Como mencioné en la introducción de este trabajo, considero fundamental explicar las teorías más relevantes en torno a la sexualidad desde el punto de vista de la historia, de la medicina, de la filosofía, del feminismo, de la psicología social y del movimiento *queer* con el fin de establecer los elementos de análisis para sustentar teóricamente el objeto de la presente tesis doctoral. Por ello, a continuación, empezaré haciendo una breve semblanza de las principales teorías desarrolladas por Michel Foucault.

#### 2.1. LA HISTORIA DE LA SEXUALIDAD SEGÚN MICHEL FOUCAULT

##### 2.1.1. Sexualidad y control social

La ópera prima de Michel Foucault (1967), *La historia de la locura en la época clásica*, describe la génesis del pensamiento desarrollado posteriormente por el autor en *La historia de la sexualidad*, en la cual propone la recuperación de la historia no sólo de la locura como enfermedad mental, sino también la de la homosexualidad en los mismos parámetros.

*La historia de la locura* describe la aparición de la figura del loco y afines que pertenecen a una misma categoría, la de los *sinrazón*. Su argumento se basa en que la locura no es algo que fue designado como patológico por la psiquiatría en el siglo XIX como resultado de un progreso científico que le confiere la naturaleza de enfermedad mental. Por el contrario, la psiquiatría nació cuando la locura fue construida como fenómeno patológico en un momento dado de la historia, que Foucault bautizó como *el gran encierro*, un periodo con duración de ciento cincuenta años durante los cuales los enfermos venéreos y los libertinos se habían codeado con los locos; cuyo estigma edificaría la naciente concepción de locura.

Foucault se opone radicalmente a las concepciones teóricas del psicoanálisis y del marxismo, que proponen la orientación – o mismo la sublimación – de los impulsos sexuales reprimidos hacia la fuerza de trabajo. En *La voluntad de saber*, primer tomo de *La historia de la sexualidad*, Foucault sostiene que si el sexo es reprimido con tanto rigor, se debe a que es incompatible con una dedicación al trabajo intensivo. En una época en la que se explotaba sistemáticamente la fuerza de trabajo no se podía tolerar que la energía fuera a dispersarse en los placeres, salvo aquellos que garantizaran la perpetuación de la especie.

Gayle Rubin (1989: 130), partidaria de la teoría foucaultiana, demuestra que la sexualidad ostenta su propia política interna, sus propias desigualdades y sus formas de opresión específicas. Y destaca el esencialismo como uno de los axiomas persistentes de la retórica de la sexualidad:

*El esencialismo considera al sexo como algo eternamente inmutable, asocial y transhistórico. (...) El sexo es una fuerza natural que existe con anterioridad a la vida social y que da forma a instituciones.*

El sexo no puede analizarse sólo en términos fisiológicos o psicológicos. Según Rubin, su estudio debe identificar, describir, expresar y denunciar la injusticia erótica y la opresión sexual. Foucault (1976: 12), a su vez, señala que el error empieza por no reconocer que el sexo es reprimido o, más bien, que la relación del sexo con el poder es de represión. Tal negación nos atrapa en un ciclo vicioso que nos convierte en víctimas y verdugos de nosotros mismos:

*La pregunta que querría formular no es: ¿por qué somos reprimidos?, sino: ¿por qué decimos con tanta pasión, con tanto rencor contra nuestro pasado más próximo, contra nuestro presente y contra nosotros mismos, que somos reprimidos?*



Como plantea Don Eastman (1990) en *Homosexualidad: Ni pecado, ni enfermedad – Qué dice y qué no dice la Biblia*, por cuenta de la herencia cristiana, las culturas occidentales consideran el sexo como algo peligroso, como una fuerza destructiva, convirtiéndolo así en pecado. Foucault (1976), a su vez, en *Historia de la sexualidad I – La voluntad de saber*, destaca la legitimidad de preguntarse por qué, durante tanto tiempo, se ha asociado el sexo con algo pecaminoso. Quizá porque al asociar el sexo al pecado y el placer a la culpa se logra el mantenimiento de las estructuras que afianzan el ejercicio del control social por parte del sistema hegemónico. Tal tarea se hace más fácil cuando se tiene el respaldo de la iglesia católica que, al implementar la práctica confesional, además de promover el sexo dentro del matrimonio únicamente con fines procreativos, hace con que tal mecanismo sea todavía más efectivo.

Foucault señala cuales son los mecanismos de poder que han hecho inevitable la influencia discursiva sobre el sexo y la producción de lo que se conceptualizará como sexualidad. Para él, los mecanismos del sistema actúan como una especie de policía del sexo, no tanto por el rigor de las prohibiciones que impone sino por la necesidad de reglamentar el sexo mediante discursos públicos. El sexo deja de ser algo que esté sujeto sólo a juicio para pasar a ser un tema de la administración. Si en el siglo XVIII, el sexo llegó a ser asunto de policía, actualmente es uno de los ejes centrales de la vida pública. El concepto de sexualidad, tal como lo entendemos hoy, trae consigo un nuevo régimen de discursos que determina cuáles están autorizados y cuáles no, según detalla Michel Foucault (1976: 37):

*No cabe hacer una división binaria entre lo que se dice y lo que se calla; habría que intentar determinar las diferentes maneras de callar, cómo se distribuyen los que pueden y los que no pueden hablar, qué tipo de discurso está autorizado o cuál forma de discreción es requerida para unos y para otros.*

Como indica Michel Foucault, el sexo se ha convertido en algo que debe ser confesado e indicado exhaustivamente según dispositivos discursivos diversos, aunque todos, y cada uno a su manera, resulten coactivos. Sea al hacer una confidencia sutil o al responder a un interrogatorio autoritario, el sistema le induce al sujeto a hablar de sexo. Y tales discursos

sobre el sexo, advierte Foucault, no se han multiplicado desde fuera del poder o contra él, sino en el lugar mismo donde se ejercía y como medio de su ejercicio. En todas partes fueron desarrollados mecanismos que incitan a hablar, en todas partes fueron puestos dispositivos para escuchar y registrar, además de procedimientos para observar, interrogar y formular. Para Foucault, se trata más de una multiplicidad de discursos producidos por una serie de equipos que funcionan en instituciones diferentes que de un discurso sobre el sexo. Por ejemplo, la medicina, al adaptar el dispositivo fijado por la confesión, recrea el concepto de sexualidad bajo una producción de significados a la vez que crea nuevos mecanismos discursivos.

Lo que marca nuestros tres últimos siglos es la amplia extensión de los aparatos inventados para hacernos hablar del sexo, para lograr que él hable por sí mismo, además de escuchar, registrar y redistribuir lo que fue hablado. Lo que Foucault cuestiona es si toda la atención en torno a la sexualidad no estaría dirigida a una preocupación fundamental: asegurar la perpetuación de la especie y, a la vez, reproducir la fuerza de trabajo. Es decir: montar una sexualidad económicamente útil y políticamente conservadora en la que la homosexualidad y otras prácticas no tienen cabida.

### **2.1.2. La invención de la homosexualidad**

Hasta fines del siglo XVIII, arguye Foucault en *La voluntad de saber*, tres grandes códigos regían las prácticas sexuales: el derecho canónico, la pastoral cristiana y la ley civil. Determinaban, cada uno a su manera, la línea divisoria entre lo lícito y lo ilícito, lo permitido y lo prohibido. Según Foucault, romper las leyes del matrimonio o buscar formas alternativas de placer que no el coito podría conllevar a la condenación. Los tribunales podían condenar tanto la sodomía como la infidelidad. O el matrimonio sin consentimiento de los padres y la bestialidad. Para el autor, el *contra natura* era tachado como una abominación particular. Pero, a la vez, no era percibido como un enfrentamiento directo contra la ley.

La producción discursiva de los siglos XVIII y XIX, según sostiene el análisis foucaultiano, conllevó a dos cambios: en primer lugar, estableció la monogamia heterosexual y legítima, además del sexo dentro del matrimonio con propósito exclusivamente procreativo, como patrón de normalidad. En segundo lugar, tachó todo lo que huía a este patrón de normalidad de perversión, dándole un peso y una importancia más allá de la infracción legal o moral. Foucault recuerda que de los pervertidos y de los antiguos libertinos nace una nueva especie. Nace el homosexual. O más bien, nace la homosexualidad como concepto.

Según esta lógica, que excluye del patrón de normalidad todo y cualquier acto sexual que no objetive la procreación dentro del matrimonio, se consideraría perversión la sexualidad de los niños, la de quienes no aman al otro sexo y también los deseos ocultos, las obsesiones, las pequeñas manías y los fetiches. Les toca a los que se dan a prácticas que no las estipuladas como normales tomar la palabra y confesar lo que hacen y, por ende, lo que son. Foucault señala que, en el caso de la homosexualidad, la extracción de una dimensión específica del *contra natura* adquiere autonomía con respecto a otras formas condenadas.

Para Foucault (1976: 52), la invención del invertido y del libertino coincide con la celebridad de Don Juan: debajo del libertino se halla el perverso. La ley de la alianza y el orden de los deseos es destruido por la existencia de un personaje como Don Juan, pero deja a cargo de los psicoanalistas debatir si se trataba de un narcisista, de un impotente o de un homosexual reprimido y recuerda que a partir de esta época dejan de quemar a los sodomitas, cuando desaparece todo un lirismo homosexual que la cultura del Renacimiento había soportado perfectamente. En 1726, en París, un individuo es condenado por última vez a morir en la hoguera por sodomita. A partir de entonces, el castigo pasa a ser el confinamiento en un hospital o en una casa de detención. Foucault sentencia: antes la homosexualidad era considerada pecado y después pasa a ser delito, luego se convierte en enfermedad, dejando de ser de jurisdicción de la Iglesia para ser competencia del Derecho y la Medicina.

La innumerable familia de los perversos, según señala Foucault (1976: 53), es *vecina de los delincuentes y pariente de los locos*. En *Las heterotopías de Michel Foucault*, Didier Eribon (2001: 372) sostiene que la conceptualización de la homosexualidad, elaborada en el siglo XIX teniendo como referencia únicamente la práctica con carácter habitual de una determinada actividad sexual considerada pecaminosa, carece de una base científica. Los homosexuales, como los demás *perversos*, se encuentran entre esos pecadores de la carne, víctimas del destierro social y por ello relegados tras los muros de los manicomios.

Si los homosexuales hasta entonces eran considerados simplemente libertinos o delincuentes, pasarán a ser percibidos, en un parentesco integral con los locos, como *enfermos del instinto sexual*. Según Foucault, el homosexual no hace su entrada en la medicina psiquiátrica sino bajo la forma del hermafroditismo.

Foucault (1976: 54) advierte que la intervención de la iglesia en la sexualidad conyugal y su rechazo a los fraudes a la procreación ha perdido mucho de su fuerza desde hace doscientos años, pero la medicina ha entrado de lleno para cubrir esta laguna:

*Ha inventado toda una patología orgánica, funcional o mental, que nace de las prácticas sexuales incompletas, clasificando todas las formas anexas de placer e integrándolas a las perturbaciones del instinto.*

El poder adquirido por la medicina es la misma táctica de control puesta en acción; que, en diferentes momentos, la ejerció la iglesia y el derecho civil utilizando algunas veces la palabra pecado, otras vicio ó delito, posteriormente enfermedad. Para Foucault, la función del poder que aquí se ejerce no es la de prohibir ciertas prácticas, sino hacerlas secretas, es decir, camuflarlas – y así evitar la exclusión social – para luego descubrirlas, ya que habrá que confesarlas. Si no al cura, al médico o al psicoanalista. La clave aquí no reside en el nivel de indulgencia o en la cantidad de represión, sino en la forma de poder que existe.

Según Foucault (1976: 56), la nueva caza de las sexualidades periféricas produce una *incorporación de las perversiones y una nueva especificación de los individuos*. En los antiguos derechos civil y canónico, la sodomía era tan solamente una práctica prohibida y el sodomita no era más que un pecador o un sujeto jurídico, al igual que un ladrón. El homosexual del siglo XIX ha llegado a ser un personaje, una especie. La manera como encuentra placer lo define como persona y lo clasifica al atribuirle una expectativa de comportamiento y un estilo de vida.

La homosexualidad, a partir del siglo XIX, se convierte así en parte subyacente de todas las conductas del sujeto que se siente atraído sexual y afectivamente por alguien de su mismo sexo. La condición homosexual pasa a ser definida como una *inversión del sexo interior*, como un *hermafrodismo del alma*. En este momento, la homosexualidad apareció como una de las figuras de la sexualidad, dejando de estar asociada a la sodomía para ganar otro status, el de un cierto tipo de androginia interior. El sodomita era un reincidente, el homosexual es ahora una especie.

De lo anterior, podemos concluir que antes del nacimiento del sujeto homosexual, aunque se dieran actos sexuales entre personas del mismo sexo, no había sujetos homosexuales. Como veremos en el siguiente apartado, no es sino a través del discurso médico, cuando se menciona la palabra homosexualidad por primera vez, que se inventa el concepto y todo lo que éste trae consigo.

### **2.1.3. Las relaciones entre los placeres y el poder**

El examen médico, la investigación psiquiátrica, el informe pedagógico y los controles familiares pueden, según Foucault (1976: 59) tener por objetivo aparente negar todas las sexualidades erráticas; de hecho, funcionan como mecanismo de doble impulso: placer y poder:

*Placer de ejercer un poder que pregunta, vigila, acecha, espía, excava, palpa, saca a la luz; y del otro lado, placer que se enciende*

*al tener que escapar de ese poder, al tener que huirlo, engañarlo o desnaturalizarlo. Poder que se deja invadir por el placer al que da caza; y frente a él, placer que se afirma en el poder de mostrarse, de escandalizar o de resistir.*

Para Foucault, el placer irradia sobre el poder lo que persigue y el poder, a su vez, ancla el placer que acaba de desatorar. El aparato con que opera el poder de la sexualidad no pretende suprimirla, sino darle una realidad analítica, visible y permanente, convirtiéndola en principio de clasificación e inteligibilidad.

Foucault denuncia la perversidad de la sociedad moderna no sólo por imponer como única y legítima la sexualidad de la pareja heterosexual, sino por no aceptar otras maneras de vivirla. Quedan marginadas:

- Las que aparecen con la edad: la de los niños, por ejemplo. Freud la reduce a lo que llama etapa de fijación oral: El mamar de la teta de la madre, el llevarse el dedo en la boca.
- Las que se basan en gustos específicos o prácticas heterodoxas: sexualidad del homosexual, del gerontófilo, del pedófilo, del fetichista...
- Las que invaden de modo difuso ciertas relaciones: la que surge de la convivencia médico-enfermo, pedagogo-alumno, psiquiatra-paciente.
- Las que habitan ciertos espacios/instituciones: el hogar, la escuela, la cárcel.

Esos comportamientos polimorfos, según Foucault (1976: 62), fueron extraídos del cuerpo de los hombres y de sus placeres. O quizá fueron solidificados en ellos mediante múltiples dispositivos de poder:

*El crecimiento de las perversiones no es un tema moralizador de los escrúpulos puritanos de la época victoriana, sino el producto real de la interrupción de un tipo de poder sobre el cuerpo y sus placeres.*

El Occidente, como subraya Foucault, no fue capaz de crear nuevos placeres, pero definió nuevas reglas para el juego de los placeres y poderes, marginando lo que se definió como perverso. En términos efectivos, la implantación de las perversiones funciona como un

efecto-instrumento: merced al aislamiento, la intensificación y consolidación de las sexualidades periféricas, las relaciones con el poder y el placer se ramifican, penetrando en los cuerpos y sus conductas, pero, a su vez, se impregnan a una edad, lugar, gusto o cierto tipo de prácticas.

Foucault acusa la ausencia de un *ars erotica* en el mundo occidental que, a diferencia de otras sociedades como la árabe, china, japonesa, hindú o romana, se limita a practicar una *scientia sexualis*. No por casualidad, ha desarrollado durante siglos, procedimientos para el ejercicio del control social, a través de la confesión eclesiástica o científica, en lugar de promover la liberación a través del arte.

Desde la Edad Media, la sociedad occidental colocó a la confesión entre los rituales de los cuales se espera la producción de la verdad. La confesión como método de interrogatorio e investigación se vio encumbrada bajo los tribunales de la inquisición y del derecho civil. Sus efectos se extendieron hasta los terrenos de la justicia, medicina, pedagogía y de las relaciones familiares y amorosas, abarcándolo todo, desde lo más cotidiano a lo más solemne. Se confiesan los pecados, los crímenes, los pensamientos, los deseos y los sueños. Se confiesan las enfermedades, los síntomas y las miserias. Las personas se esfuerzan en decir, con la mayor exactitud posible, lo más difícil de decir y se confiesan, en público y privado, a sacerdotes, jueces, médicos, educadores y compañeros.

Para Foucault, el hombre occidental ha llegado a ser un *animal de confesión*. Desde la más tierna emoción hasta la más bestial acción, necesita confesarla. La confesión lo exonera. Le han convencido de ello. El poder, a su vez, está en las manos de aquellos que tienen la facultad de optar por el silencio. La verdad no pertenece al orden del poder, pero posee un parentesco con la libertad. Se vende la idea de que sólo ella liberta. Sin embargo, la instancia de dominación no está de parte del que habla, ya que él es el coaccionado, sino de parte del que escucha. No del que enuncia una respuesta, sino del que interroga. Se constituye entonces lo que Foucault llama *ciencia-confesión*, una ciencia que se apoya en los contenidos de la confesión.

Foucault insiste que la verdad que expresa el sujeto que se confiesa es incompleta y sólo puede consumarse cuando, al que le corresponde, la recoge. El que escucha no sólo será el dueño del perdón, el juez que condena o absuelve; será también el dueño de la verdad. Su función es hermenéutica, ya que le corresponde emplear un método de interpretación para descifrar un discurso verdadero. En términos prácticos, lo que corresponda al sexo ya no será solamente colocado en el registro de la falta o del pecado, del exceso o de la trasgresión; pasará también al campo de la naturaleza patológica, que lo diagnosticará como normal o no y determinará el tratamiento que se le debe dar. La confesión adquiere así sentido en las intervenciones médicas, legitimando su puesta en práctica, ya que será necesaria para proveer un diagnóstico eficaz y la curación.

Con el surgimiento de las ciencias sociales y el status que alcanzan la medicina y la psiquiatría en el siglo XIX, el mundo occidental pasa a ser regido por una *scientia sexualis*, desprendida del sacramento de la penitencia (pero no del de la confesión) hasta llegar a la conducción de las conciencias a la pedagogía y las relaciones humanas. En *La historia de la sexualidad I: La voluntad de saber*, Foucault (1976: 86) advierte:

*A partir de este momento la sexualidad se definió por naturaleza como: Un dominio penetrable por procesos patológicos y que por lo tanto exigía intervenciones terapéuticas o de normalización; un campo de significaciones que descifrar; un lugar de procesos ocultos con mecanismos específicos, una palabra oscura que hay que descubrir y, a la vez, escuchar. Es la economía de los discursos, son las tácticas que ponen en acción los efectos de poder.*

Total que, la primicia básica que Foucault defiende en los tres volúmenes de *La historia de la sexualidad* es la de que la sociedad del siglo XVIII no opuso al sexo un rechazo fundamental al reconocerlo. Al contrario, puso en acción todo un aparato para producir sobre él discursos verdaderos, inscribiendo al sexo no sólo en una economía del placer, sino en un ordenado régimen de saber. Y es justo a través de las interacciones de las significaciones de los discursos que Foucault encuentra los rasgos que caracterizan al poder.



El poder, sobre el sexo y los placeres, no puede más que limitarlos. Sus efectos adquieren la forma del límite y de la carencia, consecuencia de la imposición de esas barreras. Esto es lo que Foucault llama relación negativa. El poder dicta al sexo su ley, bajo una lógica binaria que determina lo que es lícito e ilícito, permitido y prohibido, sujetando el sexo y los placeres, mediante el régimen de discursos que prevalece, a un estado de derecho, a una *instancia de la ley*. De modo que el poder se desarrolla en el *ciclo de lo prohibido*: no experimentarás placer, o ciertos placeres, salvo en la sombra y en secreto. Impera la lógica del poder sobre el sexo, que no es otra que la *lógica de la censura*, que, para Foucault, es paradójica, ya que se enuncia a través del mutismo, la no manifestación, la inexistencia.

Sin embargo, sería un error creer que las relaciones de poder cumplen solamente un simple cometido de prohibición o negación. Más allá, actúan directamente como productoras de discursos y significados. La fuerza del de arriba se la da el de abajo, entendiéndose como los aparatos de producción de discursos y significados dentro del cuerpo social, las familias, los grupos restringidos y las instituciones que sirven de soporte al sistema.

El poder, independiente de quien lo ejerza, pasa a ser tolerable cuando consigue enmascarar una parte importante de sí mismo. Su éxito se da en proporción directa con la manera con la que logra disimular sus mecanismos. Por lo tanto, habría que buscar tácticas más sutiles para el ejercicio del control. Las técnicas utilizadas por los soberanos necesitaban ser reemplazadas, no abolidas. El legado dejado por la Edad Media, época en la que las grandes instituciones de poder se desarrollaron, sobre todo del Estado con sus aparatos, tendría que ser adaptado a la realidad de una sociedad postindustrial. Mantener las estructuras de una época en la que predominaba el castigo físico como punición y los vínculos de soberanía o vasallaje, que marcaban una distancia abismal entre los que pertenecían a una clase y otra, ya no tenían cabida. La meta pasa a ser otra: sujetar el individuo a un tipo de control casi imperceptible.

Si se parte del precepto de que las relaciones históricas entre el poder y el discurso del sexo son circulares, ya que una nos lleva a la otra, Foucault (1976: 111) propone descartar

una representación jurídica y negativa del poder, además de renunciar a pensarlo en términos de ley, prohibición, libertad y soberanía: *Se trata de pensar el sexo sin la ley y, a la vez, el poder sin el rey.*

No cabe duda de que el poder está en todas partes. Pero esto no significa que lo englobe todo, sino que viene de todas partes. Foucault señala la omnipresencia del poder en el sentido de que se está produciendo a cada instante, en todos los puntos y en toda relación de un punto con otro. Y si se entiende política como las orientaciones o directrices que rigen la actuación de una persona o entidad en un asunto o campo determinado, su vínculo con el poder es muy estrecho.

Foucault advierte que la política es la continuación de la guerra por otros medios y concluye que el poder no es algo que se adquiera, arranque o comparta, tampoco algo que se conserve. Más bien sería algo que se sostiene a partir de innumerables puntos en un juego de relaciones no igualitarias y móviles, pero siempre intencionales. Con sus estrategias y objetivos, el poder y el uso que se le da, no tiene nada de accidental o casual, tampoco la política. Tanto que han *patologizado* la sexualidad de la mujer, del niño y del homosexual a través de mecanismos de exclusión.

#### **2.1.4. Los mecanismos de exclusión**

Para Foucault (1976: 128), los aparatos del poder, a través del discurso de la razón y *sinrazón*, han *patologizado* la sexualidad de la mujer, del niño y del homosexual. La medicina, la psiquiatría, la psicología y la pedagogía se han aliado para restarle autonomía a la sexualidad humana. Bajo este precepto nace la lógica de:

- La *histerización* del cuerpo de la mujer.
- La *pedagogización* del sexo del niño.
- La *socialización* de las conductas procreadoras.
- La *psiquiatrización* del placer considerado perverso.

Para Foucault, no se trata de una lucha contra la sexualidad ni un esfuerzo para controlarla, sino de una intensificación de los placeres, una estimulación de los cuerpos, una incitación al discurso, una producción de conocimientos, que se encadenan con el refuerzo de los controles y la oposición de las resistencias. Por ende, se entrelazan unos con otros según las estrategias del poder y del saber.

En todas las sociedades, las relaciones de sexo han dado lugar, como observa Foucault, a un *dispositivo de alianza*, que consiste en un sistema de matrimonio, de fijación del parentesco y de transmisión de nombres y bienes. Este dispositivo, que ha perdido importancia a medida que las estructuras políticas y económicas prescindieron de su soporte, aún definen lo prescrito y lo ilícito. Paralelamente a él, Foucault reconoce que funciona el *dispositivo de sexualidad*, regido por técnicas móviles, polimorfas y coyunturales.

Para Foucault en todos los tiempos, y probablemente en todas las culturas, la sexualidad ha sido integrada a un sistema de coacción. Pero hasta fecha reciente, no había sido sometida a semejante sistema clasificatorio, binario y estricto, que divide a los individuos entre los de la razón y los de la *sinrazón* al definir lo que es sano y enfermizo, normal y anormal. En *Maladie mental et psychologie*, Foucault (1962: 104) critica el psicoanálisis por defender que la génesis de la locura está en la sexualidad, por colocar la sexualidad sobre la línea divisoria de la *sinrazón*: *la psicología sólo ha sido posible en nuestro mundo cuando se dominó a la locura*.

Cualquier estudio acerca de la sexualidad no puede dejar de incluir un análisis de la institución familiar. Para Foucault, no hay que entender la familia en su forma contemporánea, como una estructura social, económica y política de alianza que excluye o refrena la sexualidad. Más bien habría que entender la familia como el factor que posibilita el cambio en esas estructuras y en la política de la alianza. Si el papel de la familia es anclar y constituir un soporte permanente, no es de extrañar que a partir del siglo XVIII la familia se haya convertido en un terreno de afectos, de sentimientos. Hasta el siglo XVII, la institución familiar estaba a servicio de los más diversos intereses: intercambio de bienes, nombres y apellidos. Después, sin embargo, la familia se volvió incestuosa, convirtiéndose,

según Foucault, en el epicentro más activo de sexualidad en la sociedad occidental. Y en esto el incesto ocupa un lugar central, es solicitado y rechazado, temido y deseado. Por eso, somos inducidos a percibir a penas su efecto psicologizador, que inventa nuevos personajes: la esposa frígida, la mujer histérica, el marido impotente, el hombre sádico, la hija neurasténica, el hijo pervertido, el niño precoz, la niña maternal, la mujer efebizada y el joven homosexual que rechaza el matrimonio o descuida a su mujer. Como ejemplo, el psicoanálisis crea el complejo de Edipo y la envidia del pene.

La teoría foucaultiana expone que cuando la familia pide socorro para resolver los efectos provenientes de la implantación del *dispositivo de alianza*, cristalizados en el incesto, esto la invade desde el exterior al convertirla en un lugar de sentimientos, amor y emoción. Con la ayuda de los médicos, pedagogos, psicólogos, curas y psiquiatras que *patologizan* las sexualidades periféricas, la familia se consolida como una institución que excluye o refrena la sexualidad. Por mediación de la medicina, de la pedagogía y de la economía, el sexo dejó de ser un asunto que competía a la Iglesia para convertirse en una cuestión de Estado, e incluso en un asunto en el cual todo el cuerpo social, y cada uno de sus individuos, es instigado a vigilar(se). Tal mecanismo se pone en marcha gracias a tres sistemas de exclusión (1970: 10):

→ *La palabra prohibida*

→ *La división de la locura*

→ *La voluntad de la verdad*

Foucault, según Eribon (2001: 407), distingue las dos grandes hipótesis sobre las que se apoya el análisis del poder: la hipótesis de Reich y la de Nietzsche. Para Reich (1978), el mecanismo sobre el cual se basa el poder sería la represión sexual. Para Nietzsche, según Deleuze (1976), lo que sostiene las relaciones de poder sería toda y cualquier forma de represión. Foucault, a su vez, concibe que los sujetos no existen antes que el poder. No existen por un lado individuos y por otro lado el poder, sino una relación de dominación que prescribe los elementos sobre los que intervenir. El sujeto y, por tanto, el individuo, únicamente existen en y por la dominación: Son el producto histórico de las relaciones múltiples, concretas y efectivas, de dominación. Sin embargo, Foucault advierte que el individuo no es una realidad autónoma sobre la que el poder se ejerce mediante la

represión. Muy al contrario, uno de los principales efectos del poder es hacer con que un cuerpo o que gestos, discursos y deseos sean identificados y considerados como individuos. El poder no reprime, produce. Pone palabras en la boca de los individuos, les pone etiquetas. Inventa la homosexualidad al crear el concepto y desarrolla un régimen de discursos a través de los cuales se libra una lucha contra el sistema de poder, cuyas consecuencias económicas podrían hacer vacilar al capitalismo y a la sociedad burguesa. Por esta y otras teorías, especialmente las relacionadas al surgimiento de la homosexualidad, Foucault recibirá las más duras críticas.

### **2.1.5. Foucault y las críticas**

Las críticas más duras recibidas por Foucault van dirigidas a su manera de explicar el nacimiento de la homosexualidad como concepto, que sería algo mucho más complejo que un simple invento de médicos y psiquiatras del siglo XIX. Más allá de reducir la teoría foucaultiana a esa conclusión, *La historia de la sexualidad* hace un análisis constructivista de la homosexualidad, en el que intervienen los factores discursivos que producen el sujeto homosexual a partir de un complejo juego de relaciones de poder. Otra corriente, la esencialista, tiene en Boswell uno de sus defensores. El autor de *Cristianismo, tolerancia social y homosexualidad* habla de la existencia de una subcultura gay desde la Antigüedad. Para él, relaciones como las que supuestamente mantuvieron personajes que pasaron a la Historia, como Sócrates y Alcibíades, lo justifica. No deja de mencionar, además, la cantidad de propietarios romanos de esclavos que los prostituía o usaba para sus propios fines sexuales. Boswell llega incluso a afirmar que, de muchos emperadores, se creía que habían obtenido el poder otorgando favores sexuales al emperador que los había precedido, caso de Augusto, que ascendió al poder gracias a Julio César. También de Otón, que lo logró por su relación con Nerón, y Adriano en honor del amor que Trajano le profesaba. En la Alta Edad Media, añade Boswell (1992: 213), la subcultura gay desapareció, pero no la sexualidad gay:

*Durante los primeros siglos de la Edad Media, la amistad pasional entre miembros del clero, no sólo era común, sino también fue*

*objeto de muchos escritos de origen clerical e incluso de gran parte de la poesía de amor del periodo.*

La sociedad de clérigos de la Edad Media defendía el celibato y se limitaba básicamente a compartir su tiempo y espacio con otros miembros del mismo sexo, por lo cual no es de extrañar que surgieran relaciones afectivas entre ellos.

Foucault (1985: 34) advierte que algunas de las personas que realizan prácticas sexuales con personas del mismo sexo no se plantean la pregunta *¿soy homosexual?*. Desde que se inventó el concepto, no se ha podido apartar el acto sexual de un supuesto comportamiento que estaría vinculado a él y le definiría al sujeto como homosexual. Estos y otros aspectos de la subcultura gay, Foucault los retoma en obras posteriores a *La historia de la sexualidad*. La homofobia, por ejemplo. Para Foucault, el rechazo hacia los homosexuales es el placer visible, no el placer escondido. Lo que más molesta de la homosexualidad a los homofóbicos no son los actos en sí mismos, sino las muestras visibles de afecto. Foucault agrega que lo que impacienta a la gente no es imaginar un acto sexual que no es aprobado por la ley o la naturaleza. El conflicto surge cuando los individuos dan muestras de cariño mutuo, puesto que una de las prerrogativas es mostrar la homosexualidad únicamente como una manera de placer inmediato, desprovisto de cualquier sentimiento. La sociedad contemporánea, argumenta Foucault (1981, 656), no suele ceder espacios por temer que se formen alianzas, que se anuden líneas de fuerza imprevistas.

Contra todos los discursos de la liberación sexual, Foucault se esfuerza en aseverar que el elemento desestabilizador del orden establecido no hay que buscarlo en la sexualización de la sociedad, en el ligue, en el sexo al aire libre o en la multiplicidad de compañeros, sino en la reinención de nuevos modos de vida y nuevas formas de relacionarse y de expresar afectividad entre los individuos.

Ya el argumento esencialista de Boswell, que defiende la existencia de un estilo de vida gay desde la Antigüedad, se contrapone a la visión foucaultiana sobre la invención médica de la homosexualidad en el siglo XIX, cuando, por primera vez, se utilizó el término

homosexualidad, edificando su actual acepción. Merecería la pena aclarar que Foucault (1981) reconoció, casi al final de su vida, que el proceso de construcción de la homosexualidad fue algo mucho más complicado que un simple invento de médicos y que su labor estaba más bien dirigida a investigar la necesidad de conceptualizarla como tal.

Las feministas también le criticaron a Foucault por restringir *La historia de la sexualidad* a la experiencia masculina. Balbus (1990), por ejemplo, califica la teoría foucaultiana de libertaria y autoritaria a la vez, ya que por un lado osa cuestionar el poder hegemónico masculino, y, por otro, niega el poder sistemático de las mujeres y, en particular, el de la madre. Para las feministas es importante que se reconozca que el contacto nutricional con el cuerpo de la madre es determinante en el desarrollo de la personalidad y de la formación de la identidad. Balbus señala que en la postura foucaultiana hay inconsistencias internas y trata de asignarle al discurso de la maternidad la primera categoría. La teoría del psicoanálisis feminista declara que, en la continuidad histórica de la sexualidad, el objeto de estudio no es el desarrollo, sino la dominación y que respecto a la masculinidad, a causa de que el cuidado y la educación de los hijos suele ser monopolizada por la madre, los chicos para hacerse hombres se ven obligados a suprimir la madre que hay en ellos. La teoría psicoanalítica feminista propone la paternidad compartida como solución al repudio al cuerpo materno y a la feminidad latente en los hombres. Sólo así, concluye Balbus (1990), el *Discurso Verdadero*, propuesto por Foucault, sería potencialmente liberador y no autoritario.

Para aclarar este último punto, abordaré a continuación las más importantes aportaciones de las teorías feministas acerca de la construcción del género.

## **2.2. LA CONSTRUCCIÓN CULTURAL DEL GÉNERO – LA TEORÍA FEMINISTA**

### **2.2.1. El paradigma de la sexualidad con fines reproductivos**

El género, según Marta Lamas (1996), puede ser definido como el resultado de la producción de normas culturales sobre el comportamiento de hombres y mujeres mediante la compleja interacción de un amplio espectro de instituciones económicas, sociales, políticas y religiosas. Como resultado, se genera una estructura social que define los roles que a cada cual le corresponde desempeñar. A las mujeres, por ejemplo, se les prepara para que se conviertan en amas de casa, madres y reproductoras de los valores sociales, estando sujetas al ámbito privado y a la dependencia económica y afectiva. Su existencia se justificaría como complemento a la de los hombres. En cambio, a los varones, se les adiestra para ser padres y proveedores, permitiéndoles actuar en el ámbito público y legitimar su autoridad a través del uso de la fuerza. Esos dos roles bien definidos forman el sistema binario de clasificación de género, en el cual la familia nuclear (padre, madre e hijos) es la base sobre la que se estructura una marcada desigualdad en las relaciones de poder. Por cuenta de ello, Rich (1996) sostiene que la heterosexualidad les es impuesta a las mujeres a fin de garantizarles a los hombres el acceso y el control de lo físico, económico y social con el que les brinda el sistema hegemónico. En contrapartida, a las mujeres les corresponde suministrarles a los hombres apoyo emocional, dedicación doméstica, además de deberles subordinación. Chodorow (1979) argumenta que más que una orientación sexual o preferencia, la heterosexualidad es una obligatoriedad que separa lo erótico de lo emotivo como consecuencia de un contrato tácito de condiciones desiguales. Esa división de roles, que implica una división de tareas, obviamente, también se extiende a lo sexual a través de la normativa social del uso de los placeres y de los propios cuerpos.

Como los roles que se asignan a los hombres y a las mujeres son, en mayor medida, consecuencia de construcciones arquetípicas de orden sociocultural que de diferencias biológicas, tanto la masculinidad como la feminidad son herencias de un desarrollo histórico a lo largo del cual ciertas categorías han sido más valoradas que otras. Sería, en



fin, el resultado de un proceso psicológico individual de identificación con las categorías impuestas por el sistema hegemónico, que establece la diferencia de poder entre los sexos. Eso queda plasmado en el contrato sexual, que prevé que la voluntad del marido debe prevalecer en el hogar. Ya el poder paternal se hace valer tanto en el ámbito privado, caso de la familia, como también en el ámbito público, caso de la sociedad, que convierte a los hombres en portadores de la ciudadanía. Pateman (1995) insiste en que la principal meta del feminismo debe residir en deslindar el poder político del poder paternal. Ya Rivera Garretas (1994) identifica en el contrato sexual una pérdida importante de soberanía sobre sí y sobre el mundo. Su soporte, el modelo heterosexual, según ella, debería llamarse *ortodoxia sexual*, ya que el prefijo *hetero* significa diferencia, diversidad, pluralismo. Y el término *ortodoxia*, gracias su significado y empleo, estaría más cercano a lo estricto, de carácter normativo, prescriptivo y regulador. La *ortodoxia sexual* estipularía como único modelo válido el de la heterosexualidad, obligatoria y con fines procreativos, por lo que Rivera Carreras lo denomina *modo de producción doméstico*.

Gayle Rubin (1989) advierte que la sexualidad para ser aceptada como sana tendría que objetivar la procreación, ser vivida en privacidad dentro del matrimonio por una pareja formada por personas de diferentes sexos sin ser motivada por intercambios económicos. Si así es, todo indica que la sanidad, en lo que concierne a la sexualidad, se va desvaneciendo gradualmente si consideramos el creciente número de parejas heterosexuales en unión libre, los hogares homosexuales, el sexo a cambio de dinero, las conductas sexuales practicadas al aire libre o en saunas, las prácticas sadomasoquistas y fetichistas, además de las que envuelven a más de dos personas y las consanguíneas. Y finalmente los transgéneros, quienes, por su androginia interior, sublevan a las leyes del sexo, del género y de la naturaleza biológica.

Desde diferentes aspectos, la teoría feminista ejemplifica los roles sociales que se derivan de categorías que se articulan a partir de la dicotomía masculino/femenino, público/privado, placer/peligro, igualdad/opresión. En parte gracias a Foucault, la investigación del uso de determinada nomenclatura sexual ha conducido a un análisis de los mecanismos que sostienen la relación de subordinación entre los géneros.

Todos esos puntos me llevan a concluir que tanto la homosexualidad como la masculinidad y la feminidad son construidas culturalmente bajo preceptos y mitos no siempre respaldados por un conocimiento objetivo. La (con)formación cultural de los roles de género divide en dos polos, totalmente opuestos y excluyentes, a los seres humanos por cuenta de evidencias biológicas que generan, a su vez, pautas de comportamiento, presentación pública y roles sociales asociados o a los hombres o a las mujeres. Se puede decir entonces que la masculinidad y la feminidad son construidas socialmente bajo un imaginario colectivo que imprime significado a ser hombre y a ser mujer, asignando a unos y a otros roles de acuerdo con sus caracteres biológicos.

### **2.2.2 Los mecanismos que sostienen y legitiman la asignación de los roles de género**

Fox Keller (1985: 67) encuentra en el mito masculino una serie de características que sostienen su supremacía sobre el femenino. Lo masculino estaría relacionado con autonomía, separación y distancia. En este sentido, la heterosexualidad inventaría un hombre autónomo, proveedor, que no demuestra públicamente sus sentimientos. Un absoluto y contundente rechazo a esta supremacía y a los factores biológicos que se utilizan para justificar la diferenciación entre hombres y mujeres es lo que propone Fox Keller, quien rescata también un principio muy utilizado por el activismo transexual que defiende que *biología no es destino*. Fox Keller sentencia: la identidad de género está definida culturalmente por la negación de aquello que nunca puede parecer femenino, por la separación de la madre y la consecuente pérdida de identificación con la figura materna.

Cuestionar el poder hegemónico de los hombres en el terreno de la sexualidad, de la política e incluso de la ciencia ha sido la meta del feminismo, que reivindica equidad y justicia, los pilares para la democratización y el empleo del conocimiento, los pilares para edificar una sociedad más ecuánime en todos los sentidos, según lo señala Sandra Harding (1996: 25), quien se dedicó a estudiar la validez de los métodos empleados en la realización de ciertos estudios científicos e identificó sesgos en la tradicional investigación científica, poniendo a la luz el uso y abuso de la ciencia a través de la historia. Según la

autora, se debería tomar con sospecha, por ejemplo, que toda la literatura científica haya sido escrita por hombres heterosexuales de raza blanca en países desarrollados. Y al igual que la moral judío cristiana, su manera de ser y obrar ha impregnado la biología, las ciencias sociales y la tecnología.

La epistemología feminista ha aportado una vasta literatura sobre el esquema de dominación al que están sujetas las mujeres, que es el mismo al que están sujetos otros grupos marginados, quienes han soportado las dicotomías que les marginan y excluyen del poder, de la ciencia, de la visibilidad y de la política. Las opresiones de género revelan la permanencia de los viejos sistemas de poder y sus estructuras. Sin embargo, existen otros dispositivos como la clase y la raza<sup>2</sup>.

La ausencia de mujeres en la ciencia, denuncia Hammonds (1996: 69), es respaldada por un mecanismo ampliamente empleado: se forja un estereotipo que es introducido en el imaginario colectivo. En el caso, el de asociar intelecto y razón al género masculino y emociones, al femenino. Si alguna mujer demostraba interés en participar en la ciencia, ésta era marginada porque su comportamiento era tachado de antinatural, puesto que el modelo femenino está asociado a la naturaleza, a la que hay que descubrir, y el masculino al de descubridor de esa naturaleza. Para Hammonds (1996: 70), las lesbianas guardan un parecido con las mujeres que osaron dedicarse a la ciencia: no cumplieron con el rol asociado a su género y las expectativas sociales que les fueron asignadas. La invisibilidad social de las lesbianas se explica por la ausencia e invisibilidad de las mujeres en la esfera pública: Si las mujeres no existen, las lesbianas, tampoco.

En términos efectivos, la ciencia y sus planteamientos no han servido para solucionar problemas sociales. El primer paso para lograrlo sería entender que la naturaleza/biología es inseparable de la cultura/identidad, así como el sujeto del objeto, y que la característica fundamental de la vida y de la materia es la interacción y la reciprocidad, más que el

---

<sup>2</sup> La autora destaca el caso de una mujer negra que le pregunta a una mujer blanca: *¿Qué ves cuando te miras al espejo?* Ella contesta: *Una mujer*. La otra replica: *Pues yo veo una negra*. [HARDING, Sandra (1996): *Ciencia y feminismo*. Madrid, Morata, p. 62]

dominio o la invasión. Sólo aceptando la diferencia y el cambio, la fusión y la interacción se disminuiría la desigualdad y la exclusión social. Tal desigualdad y exclusión son consecuencia de una clara división de poder injusta, que distancia las mujeres de los hombres. El sistema de diferenciación de género entrena a los varones para la jerarquización y adopción de papeles formales. A las mujeres, en cambio, las prepara para asumir papeles informales en el ámbito familiar y afectivo. Según Durán (1996: 74), el sistema de poder no contempla diferencias pero sí marca diferencias. Marca diferencias entre mujeres y varones pero no permite que un sujeto cumpla un rol diferente al que le corresponde. El respaldo que legitima este sistema se lo da la ciencia al dividir la sociedad basándose en evidencias biológicas y en mecanismos que permiten el mantenimiento de las estructuras de poder. Para Durán (1996: 49), habría que cuestionar: *Ciencia, ¿para quién y a servicio de quien?*

No es si no a través de las relaciones y divisiones sociales de poder, así como el ámbito al que estará restringido su ejercicio, que lo sexual adquiere significado. La ciencia, como nueva institución reguladora de la sexualidad después de que lo haya sido la Iglesia y el Derecho, la conformará. De acuerdo con MacKinnon (1995: 31) lo permitido/no permitido es el patrón básico sobre el cual se desarrolla el sistema sexual que tiene por finalidad hacer con que la sexualidad, que debe ser expresada y aprobada, sea natural, sana, positiva, apropiada, noble y propia. El aparato de control se divide, por una parte, en restricción, represión y peligro, y, por otra, en placer y acción. Es por medio de este aparato que se separa al hombre de la mujer en la heterosexualidad, al activo del pasivo en la homosexualidad, al amo del esclavo en el sadomasoquismo y, a la vez, se formula la dicotomía público/privado que establece el que las sexualidades periféricas sólo puedan ser aceptadas fuera de la vista pública. *Hacer público lo privado convirtiéndolo en político*. Éste, que por muchos años fue el eslogan del feminismo, destaca la importancia de dejar el estado de invisibilidad que margina a la *otredad*.

Young (2000: 44) subraya la importancia de reformular los conceptos de público y privado y, al mismo tiempo, negar una división social entre las esferas públicas y privada. Propone, con esa finalidad, un concepto de ámbito heterogéneo para promover una política de inclusión. Merece la pena destacar que, para Young, la pertenencia al ámbito heterogéneo

presupone el reconocimiento de las diferencias y que tal ámbito englobe dos principios políticos:

→ Primero: ninguna persona, acción o aspecto de su vida debería estar restringida a la privacidad.

→ Segundo: no se debería permitir que ninguna institución o práctica social sea privada de la expresión y discusión pública.

Ya el concepto de *rebelión contra la feminidad* propuesto por Young, englobaría tanto las reivindicaciones de las mujeres que demandan la misma igualdad de oportunidades como el principio de la equidad entre hombres y mujeres en lo que concierne a la identidad ciudadana a fin de lograr la equiparación real entre los géneros.

La incorrecta e injusta creación y administración de la ley, denuncia Arranz (2000: 48), es resultado de una parcial y androcéntrica concepción de la ciudadanía en la cual la teoría política representa un espacio ajeno, edificado para excluir a las mujeres. Según Arranz el sentimiento de no pertenencia se agudiza mediante la prevalencia del mito del *más fuerte y capaz*. El hombre blanco, occidental, heterosexual, burgués y de mediana edad excluye a las mujeres y, por ende, a todos los otros que no pertenecen a su categoría del estatus de individuo, y, al mismo tiempo, de la participación en la vida pública, de la igualdad jurídica y social, del consenso y de la convención.

Barry (1988: 39) va más allá y advierte que la condena de las mujeres a la discriminación, al silencio y a la marginación también puede conducir al suicidio o a la prostitución. Dado el caso de un lugar donde se les impide el acceso a la educación y la discriminación sexual les ofrece escasas oportunidades de empleo, es muy probable que una alternativa a considerar sea la de ejercer la prostitución. Por ello, Arranz señala la necesidad de un cambio, que empezaría por crear un nuevo lenguaje, con propósitos y aspiraciones comunes, donde el *quiero* cede lugar al *tengo derecho a*. La crítica feminista respecto a la ciudadanía va dirigida a los postulados más relevantes de la tradición, rescatando los fundamentos ideológicos que deberían predominar: la libertad y la igualdad del sujeto independiente de su manera de ser y obrar y del grupo social al que pertenezca, así como

de su etnia. De contrario, los hombres seguirán dotados de la capacidad de representar la humanidad con una subjetividad desprovista de nociones de igualdad de género. Y la mujer no se librará del estigma de ser la otra y de estar sometida a una estructura de poder que la excluye. Los espacios destinados a unos y otros lo denuncia. El espacio destinado a la mujer, por ejemplo, es la institución familiar, donde, en esfera privada, se dan los vínculos naturales en los terrenos afectivo y consanguíneo. El espacio destinado al varón, blanco y heterosexual, señor de su destino, es la vía pública. Tal esquema les dificulta a las mujeres la consecución y el pleno ejercicio de su ciudadanía.

Para que las mujeres puedan llegar a ser ciudadanas, esto es, autónomas, iguales en derechos y deberes, aunque sexual y fisiológicamente difieran de los hombres, urge someter a una transformación radical tanto la teoría como la práctica democrática. Las desigualdades en el acceso a la ciudadanía se reflejan no sólo en la invisibilidad económica y social de las actividades de las que la mujer suele hacerse cargo, como el trabajo doméstico y la educación de los hijos, sino en los diferentes niveles de dependencia que le impone el sistema patriarcal. Por su postura inerte ante tal problemática, el Estado no sólo es visto como el máximo patriarca, sino también como un agente estratificador del género pues legitima ciertas prácticas sociales opresoras que su aparato mantiene en vigor, así como los dualismos dogmáticos que la teoría feminista se ha encargado de combatir como lo veremos en el siguiente apartado.

### **2.2.3 Postmodernidad: lo femenino y sus identidades fragmentadas**

Haraway (1995: 81) señala que una de las aportaciones esenciales de la teoría feminista fue combatir dualismos dogmáticos: yo/otro, mente/cuerpo, realidad/apariencia, activo/pasivo, bien/mal, realidad/ilusión, dios/hombre. No será si no a través de ese combate que se logrará la transformación de las estructuras dicotómicas por un *continuum* de deseos e identidades que abrirán paso a la reinención del yo y de su naturaleza. Como paradigma, Haraway propone los *cyborgs*, que serían individuos en un mundo sin géneros, sin génesis y quizá sin fin. Según Haraway, el yo es aquel que no puede ser dominado. Si percata la dominación por parte del otro, se despega. Ser uno es ser autónomo, ser otro es

ser múltiple. De ahí surge el concepto de Haraway de identidades fracturadas. Esto se puede observar en términos como mujer, hombre, gay, andrógino o transexual. Para definir mujer, por ejemplo, no existe un solo adjetivo, puesto que existen contradicciones parciales, una vez que no es lo mismo ser mujer si se trata de una blanca, negra, chicana, asiática, de clase alta o baja, joven o vieja, soltera o madre de familia. Pretender la unidad es muy difícil, según Haraway, una vez que los intereses de cada colectivo son tan diferentes que la inocencia y la victimización ya han hecho mucho daño.

Para Haraway, al igual que la raza, el sexo es una formación imaginaria que se convierte en realidad. La lucha clave se basa en la destrucción del sistema social que impone la heterosexualidad como patrón de normalidad, que hace del sexo la categoría política naturalizada en la que se basa la sociedad. En el mismo sentido, Butler (1990a: 87) más que proponer una cultura no heterosexual, concibe una sociedad sin sexo, argumentando que el sexo, al igual que la clase, es un constructo que debe ser depuesto inevitablemente, a fin de que el género, como un proyecto tácito, deje de renovarse en los términos corpóreos de uno mismo a través de una historia cultural ancestral.

La idea clave del movimiento feminista se centra en la diferencia de género. Al liberarse de la dominación masculina, enfrentándose a un sistema que respalda tal dominación, la mujer se asume como sujeto autónomo con igualdad de derechos y, a la vez, se convierte en protagonista tanto de su historia individual como de la colectiva. Esta idea ha sido analizada desde diferentes ángulos. El feminismo marxista, por ejemplo, revela que la construcción social del sistema de género se basa en la división sexual del trabajo, tanto en su vertiente productiva como reproductiva. Esto, según Casado Aparicio (1999: 28), es lo que conlleva a la separación entre los ámbitos público y privado. Las feministas radicales<sup>3</sup>, en cambio, afirman que la familia es el núcleo fundamental de la opresión de género y la sexualidad, el campo productor del ordenamiento y de la jerarquización social. Casado Apacio señala, asimismo, que el debate feminista que marcó los años sesenta se centraba en el *feminismo de la diferencia* frente al *feminismo de la igualdad*. En el primer caso, se reclama ontológicamente la diferencia femenina frente a los perjuicios incautados por la identidad masculina en el imaginario colectivo a lo largo de la historia. En el segundo, la

---

<sup>3</sup> Son ejemplos: K. Millet, S. Firestone o C. Delphy.

subordinación de la mujer se explica a través de los procesos socioculturales de constitución del género que tienen origen en un mito puramente biológico: la diferencia de caracteres sexuales. Esta corriente concibe el individuo como un sujeto claramente político que pretende alcanzar la igualdad entre hombres y mujeres.

Si por un lado la teoría feminista aporta interesantes argumentos sobre la opresión de las mujeres, por otro, muestra una serie de limitaciones. Un motivo frecuente de crítica al feminismo reside en la victimización de la mujer que siempre es retratada como la esclava sexual obligada a dar placer y a parir, la trabajadora con menores ingresos económicos y oportunidades de desarrollo profesional, en fin, como la que es víctima de sus maridos y padres, de acoso moral y sexual, de un sistema que no la contempla como sujeto de acción. Este factor victimista, muchas veces, les impide a las mujeres emprender acciones de empoderamiento. En parte, porque no se conoce la contraparte, el hombre. Convendría que los estudios de género, para evitar el sesgo, tuvieran en cuenta ambos géneros. Hablar de la masculinidad y de los efectos devastadores del machismo sobre los propios hombres debería ser una de las prerrogativas del movimiento feminista. Conocer la condición masculina no les sería útil sólo a los hombres, sino a las propias mujeres. ¿De qué otra manera lograrían identificar y conseguir las herramientas que les permitirían hacer frente al patriarcado, desmembrando el contenido simbólico de las relaciones de poder? Quizá así dejarían de mirar al hombre como el otro y lo empezarán a ver como lo que realmente es: Un sujeto con más semejanzas que diferencias, un individuo con quien comparten algunos patrones culturales. Prescindir del hombre haría con que las feministas incurrieran en el mismo *error* que Foucault, al que critican por no haber contemplado la experiencia femenina en *La historia de la sexualidad*.

Por otro lado, una cuestión que no queda resuelta ni por el feminismo de la diferencia ni por el de la igualdad es el oscurecimiento de las diferencias entre las propias mujeres. Y aunque las feministas sean las supuestas representantes de la identidad femenina, esencial, universal y ontológica, no es sino hasta la llegada de nuevas líneas de acción como las emprendidas por activistas negras, lesbianas y de identidades fronterizas, como es el caso de las y los transgéneros, que asuntos como raza, etnia, orientación sexual,



clase, religión, edad, ideología política y cuerpo comienzan a ser abordados para formular una nueva dicotomía: unidad versus diversidad.

Otra crítica al feminismo pone en jaque una máxima de Simone Beauvoir ampliamente difundida, la de que mujer no nace, sino que se hace. Casado Aparicio (1999: 15), al igual que otras autoras contemporáneas, lo cuestiona: *¿Cómo es posible que la mujer llegue a ser algo que ya es?* Para ella, la mujer es un ser que está, un ser que habita, un ser que se narra. Para Butler (1990b: 26), la palabra *mujer* no es neutral, inocente ni universal. Es más: Ha dejado de fuera a algunas mujeres y se basa en el dualismo naturaleza/cultura, que deberá interpretarse como una repetición social constante de lo natural y de la naturalización del orden social.

Quizá una de las más importantes objeciones encontrada en la nueva teoría feminista reside en la pérdida de la identidad del sujeto. Los promotores de estas críticas sostienen que las últimas corrientes de la epistemología feminista han vaciado el concepto de mujer. La cuestión es que si por un lado el *cyborg* de Haraway alcanzaría destruir los polos binarios hombre/mujer y englobaría en un continuum todas las categorías, por otro, le quitaría a la teoría crítica feminista su principal objeto de estudio: La mujer.

Como hemos visto, los estudios de género se caracterizan, de una manera general, por investigar las relaciones de poder entre hombres y mujeres dentro de estructuras sociales como la familia, el estado, el trabajo y la sociedad, sin olvidar su significado en el ámbito público y privado. El acercamiento a estos fenómenos conlleva a la discusión de problemas sociales como la discriminación, la misoginia, la violencia doméstica y el sexismo. Dado que por herencia social ser hombre supone la negación de toda y cualquier característica que suela estar asociada a la feminidad, la más mínima desviación a la norma constituye un desafío que deberá ser corregido. La homofobia comparte la misma génesis que la violencia de género: la asimetría en las relaciones de poder, ya sea entre los sexos o entre la normalidad social frente a la diversidad. Es por ello que se ha creado una visión de la sexualidad a través de la deconstrucción de la misma, la cual ha sido ampliamente expuesta por la teoría *queer*.

## 2.3. LA DE-CONSTRUCCIÓN DE LA SEXUALIDAD: LA TEORÍA QUEER

### 2.3.1. Los orígenes de la teoría *queer*

La palabra *queer*<sup>4</sup>, de origen inglesa, tiene varias acepciones. Como sustantivo significa maricón, gay. Fue y sigue siendo usado de forma peyorativa para designar la supuesta falta de decoro y la anormalidad de las orientaciones homosexuales. El adjetivo *queer* significa raro, torcido, extraño. El verbo transitivo *queer* expresa el concepto de desestabilizar, perturbar. Teniendo en cuenta la apropiación que se hace de sus significados, se entiende porqué la teoría *queer* se apoya en la desestabilización y en el cuestionamiento de las normas fijadas a fin de rescatar lo que fue marginado por el sistema hegemónico, asumiéndolo con orgullo, buscando visibilizarlo. Hay que recordar que la palabra *queer* también la encontramos en expresiones como *to be queer in the head* (estar mal de la cabeza), *to be in queer street* (estar agobiado de deudas), *to feel queer* (encontrarse indispuerto o mal) o *queer bashing* (ataques violentos a homosexuales), entre otras. En la sociedad contemporánea podríamos arriesgar decir que el vocablo *queer* no existe sin su contraparte, *straight*, que significa derecho, recto, heterosexual. Lo *queer*, entonces, expresaría la naturaleza subversiva y transgresora de una mujer que se desprende del estigma de subordinación, de un hombre con una sensibilidad contraria a la tipología dominante, de una persona que viste ropas típicas del género opuesto, de una chica masculinizada o de un chico afeminado. Según Mérida Jiménez (2002: 45), las prácticas *queer* reflejan la transgresión a la heterosexualidad institucionalizada que constriñe los deseos que intentan escapar a su normatización. Como *queer* no cuenta con un equivalente en español, se ha tratado de traducirlo de diferentes maneras. Ya se habló de teoría torcida, teoría marica, teoría rosa, teoría entendida, teoría transgresora. Por la multiplicidad de significados con que está dotada, los esfuerzos de los traductores han sido en vano, ya que ninguna traducción de *queer* al castellano engloba el sentido original de la palabra inglesa, por lo que, autores como Llamas, Guasch y Mérida prefieren mantener su acepción original.

---

<sup>4</sup> URL: [http://es.wikipedia.org/wiki/Teor%C3%ADa\\_queer](http://es.wikipedia.org/wiki/Teor%C3%ADa_queer)

Total que, su empleo ha sido considerado polémico y ha sido utilizado con diferentes propósitos a lo largo del siglo XX, al ser reclamado por algunos gays, lesbianas, bisexuales y transgéneros como una forma de autoafirmación. El término aún se considera ofensivo o despectivo por parte de una facción del colectivo LGTB. Para otros, sin embargo, es un término que sirve para describir una toma de postura que no está conforme con la *heteronormatización* de la sociedad.

Los estudios *queer* tienen su origen en un complejo contexto social en Estados Unidos. Todo indica que su nacimiento está vinculado a la convergencia de las nuevas teorías sobre la sexualidad expuestas por Foucault (1976), Butler (1990b) y Weeks (1988) con los descubrimientos de Boswell (1992) sobre la tolerancia de la homosexualidad desde la Antigüedad hasta la Alta Edad Media y la aparición del artículo de Adrienne Rich (1996) sobre la heterosexualidad obligatoria y la existencia lésbica, sin olvidar las evidencias arqueológicas de Dover (1980: 89) que identifican comportamientos homosexuales en la Grecia Antigua. Posteriormente habría que destacar el cambio social surgido a partir de las acciones incitadas por los movimientos a favor de los derechos de las mujeres y de los homosexuales, la lucha contra el SIDA y la incorporación de otras asignaturas a las ciencias sociales. Igualmente, el creciente interés de instituciones universitarias por estudiar las diferentes identidades sexuales también funcionó como un aliciente para la promoción y desarrollo de los estudios *queer*.

La Columbia University fue la primera universidad estadounidense a incentivar, en 1989, el fomento de lo que vendría a ser la teoría *queer*. Posteriormente lo hizo el Center for Lesbian and Gay Studies de la City University de Nueva York. Pioneros en ese campo, los norteamericanos editan las principales revistas periódicas de estudios sobre la diversidad sexual. Es el caso del Journal of Sex Research, Journal of Homosexuality, Journal of the History of Sexuality y del Journal of Lesbian and Gay Studies. En Europa, el departamento de estudios interdisciplinarios gays y lésbicos de la Universidad de Utrecht fue precursor al editar el *Forum Homosexualität und Literatur*. Habría que destacar también que la Universidad de Ámsterdam tiene un centro dedicado única y exclusivamente al registro y a la investigación de todo lo relacionado con la homosexualidad, el *Homodok*. En España,

cada vez se presentan más tesis doctorales<sup>5</sup> sobre androginia, transexualidad y homosexualidad, muchas de las cuales fueron posteriormente publicadas a través de editoriales independientes. Y además, la Universidad Complutense de Madrid cuenta con la asignatura *Cine y homosexualidad – una propuesta metodológica de análisis*, impartida por el profesor Juan Carlos Alfeo en la Facultad de Ciencias de la Información. En la Universidad de Gran Canaria, desde el 2002, se ofrece una asignatura de libre elección sobre orientaciones sexuales en la carrera de Derecho. También se dictaron cursos sobre transexualidad en las universidades de Sevilla (2001) y de Menéndez Pelayo (2000). En Latinoamérica, Colombia ha realizado investigaciones sobre homosexualidad y trabajo sexual. En Brasil, la Universidad de Bahía ha documentado las muertes por homofobia en aquel país y ha estudiado profundamente la transexualidad, la bisexualidad, el lesbianismo y la homosexualidad. En México, la Escuela Nacional de Antropología e Historia publicó en el 2003 un estudio sobre las concepciones de género en el Istmo de Tehuantepec, población indígena zapoteca donde conviven hombres, mujeres y *muxes* (transgéneros que han conquistado respeto social). Por otro lado, la Universidad Nacional Autónoma de México lanzó el primer programa universitario de estudios de género en el país y, desde 1999, ofrece el *Seminario de investigación en Diversidad Sexual*. La UNAM, además de publicar textos inéditos acerca del tema, se ha convertido en una importante plataforma de lanzamiento al invertir en la traducción al castellano de estudios sobre género y diversidad sexual producidos en otras lenguas.

---

<sup>5</sup> Ejemplos:

ALFEO ÁLVAREZ, Juan Carlos (1997): *La imagen del personaje homosexual masculino como protagonista de la cinematografía española*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid (Tesis Doctoral; director: Francisco García).

GARCIA VALDÉS, Alberto, (1980): *Historia y presente de la homosexualidad – análisis crítico de un fenómeno conflictivo*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid (Tesis Doctoral; director Bonifacio Piga Sánchez-Mórate).

LLAMAS MUÑOZ, Ricardo (1995): *Discurso y realidad: el sentido de la cotidianidad gai y lésbica en el Occidente Contemporáneo*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid (Tesis Doctoral; director: Ludolfo Paramio Rodrigo).

VILLAMIL PEREZ, Fernando (2001): *Homosexualidad y sida*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid (Tesis Doctoral; directora: Rosario Otegui Pascual).

### 2.3.2. Las categorías de identidad según Judith Butler

Por discutir identidades (la femenina, la gay, la lésbica), reformulando nuevos procesos de identificación y diferenciación en torno a la sexualidad, la teoría *queer* ha revolucionado los estudios de género. Personaje clave, Judith Butler ha ejercido una gran influencia en la teoría feminista y en los estudios *queer* al proponer una concepción del género imitativa y representativa. *Gender trouble*, publicado por la autora en 1990, es considerado el texto iniciático de la teoría *queer*. En él, Butler defiende que el género está relacionado con el proceso de identificación y que abriga una fantasía dentro de otra fantasía. Según Butler, el género se define como una *performance*: la repetición que imita constantemente las fantasías que constituyen las significaciones que cobran un sentido común en el imaginario colectivo. Bajo esta visión, el amaneramiento de algunos gays y transexuales o la masculinización de las *butch*<sup>6</sup>, por su imitación particular del género opuesto a aquel en que son encasillados, revelarían la característica performática de la que nos habla Butler (1990b).

En *Imitación e insubordinación de género*, Butler (2000a) habla de categorías de identidad. Su crítica reside en el hecho de que, al encasillarle a alguien en una categoría de identidad, le hacemos un requerimiento a convertirse en aquello que ya es. Las categorías de identidad son artificios creados por regímenes regularizadores con estructuras opresoras. Para Butler (2000a: 86), cualquiera de las categorías de identidad es forjada para controlar, describir y autorizar el ejercicio de un determinado erotismo. Según esa lógica, la categoría lesbiana sería igual de reguladora que la categoría heterosexual. Tal teoría, que no debería ser entendida como una simple contemplación desinteresada, es fundamentalmente política. Butler no somete sus estudios acerca de la homosexualidad a la legitimización y domesticación impuestas por prácticas elitistas. Por el contrario: parte de la idea foucaultiana de que hablar de homosexualidad es, en sí misma, una extensión de un discurso homofóbico. Sin embargo, advierte: al nombrar el lesbianismo se evoca no solamente la categoría de identidad que le fue asignada, sino también un referente de resistencia a la opresión, puesto que le da visibilidad.

---

<sup>6</sup> Las *butch* son las lesbianas que tienen un aspecto más masculino.

Butler (2000a: 87) afirma que palabras como *lesbiana* o *gay* existen por la necesidad del sistema hegemónico de rotular y apartar un sector político oprimido que debe ser controlado, regulado y clasificado en un espacio de ruptura, confusión y conflicto. Ésta es la finalidad de los discursos médico-jurídicos que han tachado tanto la homosexualidad femenina como la masculina de desastres naturales y trastornos de identidad. Butler entiende la naturaleza de la homosexualidad como un disfraz necesario cuyo objetivo es representativo: Uno es gay o una es lesbiana mientras la representación de tal categoría exista. Eso es lo que hace con que esa identidad se afirme, se instituya, circule y se recree. No se trata de una actuación, de un yo que interpreta su homosexualidad como un papel, sino de un juego arraigado en lo psíquico, a través de una repetida representación del yo gay o lesbiano.

Para Butler (2000a: 106), no somos más que una imitación, una sombra de la realidad. Si esta máxima la llevamos al campo de la sexualidad, lo que se entiende por lesbiana o gay presupondría una forma de imitación cuyos referentes serían los roles originalmente asignados a los géneros femenino y masculino. De ahí deriva su carácter analógico, su espejismo. Resultaría, además, un nulo esfuerzo por aceptar y adaptar su naturaleza al rendirse ante una heterosexualidad naturalizadora, que se presenta como auténtica y verdadera. El travestismo, a su vez, no constituiría una imitación de un género auténtico, sino que la misma estructura imitativa que asume cualquier género. No hay un género masculino, propio del varón. Tampoco uno femenino que pertenezca a las mujeres. El género es consecuencia de un sistema coercitivo que se apropia de valores culturales que suelen estar asociados a los sexos. El género es una forma de representación y aproximación. El travestismo, la forma más corriente en que los géneros se teatralizan y se fabrican. La heterosexualidad se asume como una repetición coercitiva y obligatoria de los fantasmas ontológicos de lo que supone ser hombre y ser mujer, imponiéndolos como los referentes normativos de lo real. No se puede decir, por lo tanto, que el sujeto sea libre para elegir la actuación según el género con el cual se identifique. La heterosexualidad es obligatoria, poniendo bajo amenaza de castigo, exclusión y violencia al que cruza las fronteras del sistema binario de clasificación de género, siendo la autonegación de la homosexualidad un requisito para la sobrevivencia como veremos a continuación.

### 2.3.3. La homosexualidad y el ejercicio discursivo que le da significado

En *Excitable Speech – Contagious word*, Judith Butler asegura que el homosexual es, muchas veces, un sujeto que se niega a sí mismo, un sujeto a quien permanece prohibido describirse a sí mismo. El término homosexual le tiene que ser atribuido por otras personas. La autonegación es el requisito indispensable para la sobrevivencia. Hacer referencia a la propia condición es interpretado como conducta resignada y culpable. Por otro lado, no es posible concebir la idea de ser homosexual pero no ejercer la homosexualidad. Para Butler, la autodefinición homosexual es comprendida como una conducta contagiosa y ofensiva. La frase *soy homosexual* no sólo es descriptiva; también sugiere una determinada conducta o la expectativa por ella generada. Para Butler, la afirmación *soy homosexual* casi siempre es (mal)interpretada como *te deseo sexualmente*. El expresarlo en primera persona hace con que se tome la confesión como una afirmación que anuncia el acto en sí mismo o la intención de usarlo como vehículo de seducción. Si la frase *soy homosexual* se tomara como lo que realmente es, debería ser entendida como la manifestación pública del significado cultural y político del deseo que surge entre personas del mismo sexo. La práctica de la homosexualidad no es la experiencia sexual en sí misma, sino el ejercicio discursivo que le da significado.

Freud (1985: 89), en *Tótem y tabú*, advierte que la mención de los *nombres prohibidos* es temida por el miedo a desencadenar las pasiones sofocadas por el silencio. La represión a la homosexualidad femenina tiene como objetivo hacer a las lesbianas invisibles. ¿Cómo reconocer que pueda haber mujeres que no necesiten a hombres y se vean satisfechas a nivel afectivo y sexual en una unión con alguien del mismo sexo? El lesbianismo, además, se caracteriza por el incumplimiento de las normas establecidas que asignan diferentes roles a los géneros. La represión a la homosexualidad masculina tiene como objetivo la conformación de la hombría y la estabilidad del sistema de género. La represión a la homosexualidad y a su nombramiento denota el miedo a liberar la homosexualidad contenida. Por eso Butler (2000b: 20) considera que el hombre es un homosexual que se niega a sí mismo.

Podemos concluir que hacer frente a la represión a través de la sublimación del deseo homosexual es de suma importancia porque garantiza la inclusión social y la ciudadanía, la adhesión a la ley y su incorporación. El sistema hegemónico prohíbe la homosexualidad por temer que esto desestabilice la cohesión social, supuestamente alcanzada gracias a la clasificación binaria del género y a la asignación de roles según corresponda. El que los hombres hablen de su homosexualidad amenaza con destrozar la sociabilidad que fusiona a la clase masculina. Por otro lado, el sistema controla al sujeto homosexual a través de la culpabilidad y del miedo. Butler (2000b: 21) sostiene que la insatisfacción provocada por el incumplimiento de la norma heterosexual se transforma en sentimiento de culpa y que éste, a su vez, genera el terror a perder el amor del prójimo, a ser castigado por los padres y a ser excluido de la convivencia social. Según Freud, la prohibición no pretende destruir tal deseo. Por el contrario, hostiga la reproducción del deseo prohibido, que se incrementa mediante las renunciaciones realizadas. No serán estos los medios que harán con que el individuo renuncie al deseo. Éste se reafirma y se preserva en la propia estructura de la renuncia. La prohibición rechaza y consiente simultáneamente el deseo homosexual.

El declararse homosexual supone la perturbación de la integridad y de los fundamentos del orden social. Por eso, el sistema le induce al individuo a callarlo, ocultarlo y disimularlo. La represión del discurso homosexual garantiza el mantenimiento de las reglas sociales establecidas. El hecho de asumirse homosexual no es en sí mismo un acto homosexual. Y mucho menos un ataque homosexual. Para Butler (2000b: 22), la homosexualidad sólo supone un determinado comportamiento (sexual) en un sentido muy restringido, ya que subyacen representaciones en torno a ella que no la reflejan con propiedad. Nombrar esta palabra ataca las fronteras de lo social, conlleva a interpretarla como una seducción o agresión, además de encender la duda acerca de un posible contagio por el SIDA. Todo eso resulta en un intento de reducir la homosexualidad a un conjunto patológico de figuraciones que la define como arriesgada. El oído paranoico cierra la brecha entre la verbalización de un deseo y el deseo que se verbaliza.

El imaginario colectivo limita el estallido de la homosexualidad porque concibe la propia palabra como un fluido peligroso, como una sustancia contagiosa. Implícitamente comparada a la metáfora del SIDA, que cuando surgió fue bautizado como el cáncer gay, la



homosexualidad podría ser transmitida como si de una enfermedad se tratara. La afirmación *soy lesbiana* no es en cierta forma un acto, sino una forma de hablar ritual que tiene el poder de ser lo que dice y no una mera representación. El lesbianismo, al igual que la homosexualidad masculina, es visto como una ofensa, cuyo peligro radica en la posibilidad de contagio. Butler (2000b: 25) reitera:

*Si digo “soy homosexual” delante de ti, tú te ves envuelto en la “homosexualidad” que yo expreso. Se supone que lo dicho establece una relación entre el hablante y la audiencia. Y si el hablante proclama su homosexualidad, la relación discursiva es constituida en virtud de esa manifestación y esa misma homosexualidad es transmitida en un sentido transitivo.*

Butler (2000b: 28) enumera las conclusiones a las que llegó al dedicarse al estudio de los orígenes de la homofobia:

- La homofobia puede ser entendida como el miedo y el desprecio hacia los homosexuales. Se manifiesta mediante la ofensa, que es la forma de exteriorizar la prohibición y el rechazo a la homosexualidad.
- La vulnerabilidad social a la que el individuo homosexual está expuesto es motivada por un comportamiento represor y despreciador por parte de otros, quienes les regulan, observan y juzgan. En este juego de oportunidades desiguales, se esconde la fragilidad de la condición homosexual.
- La sublimación psicológica de la homosexualidad crea la noción de lo social, un escenario imaginativo que se convierte en su conciencia, y que prepara al individuo para la cohesión social sobre la cual se sostiene la ciudadanía.
- El desprecio y las ofensas no son apenas consecuencia de un deseo que se ha vuelto sobre sí mismo. Es también la consecuencia de los juicios de otros. Más bien, sería la coincidencia del juicio de otros y del volverse contra sí mismo lo que conforma el escenario imaginario del deseo condenado que registra psíquicamente las ofensas y el desprecio.

Butler concluye que la conservación del hombre depende de desviar y mantener desviada su propia homosexualidad. El *ideal del yo* (o concepto de sí mismo) se forma mediante la eliminación de grandes cantidades de deseo homosexual. Sin embargo, esta

homosexualidad no es sencillamente reprimida o desviada, sino que se vuelve sobre sí misma. En la homosexualidad, *el ideal del yo* y su prohibición se combinan en el personaje encarnado por el sujeto heterosexual.

Merece la pena destacar que, en la teoría *queer*, la desviación se produce, a diferencia de cómo lo plantean Goffman, Durkheim o Merton, mediante el desvío del natural deseo homosexual a fin de crear *verdaderos hombres*. Los hombres sólo se conservarán a través de la negación del deseo homosexual. Para una mejor comprensión del concepto, se hace necesario analizar lo *queer* y su resignificación.

#### **2.3.4. Lo *queer* y su resignificación**

En *Críticamente subversiva*, texto publicado en 1993 bajo el título original de *Critical queer*, Judith Butler señala que el término *queer* surge con el objetivo de degradar al sujeto al que se refiere. La resignificación de *queer* adquiere todo su poder a través de la invocación repetida que la relaciona con acusaciones, patologías e insultos. *Queer* recupera y, a la vez, subvierte significados homofóbicos que intentan resignificarse.

Las normas de género se basan en algunos ideales que dan forma a un sistema de códigos que origina la feminidad y la masculinidad. Tales normas suelen estar asociadas a la unión heterosexual. Más allá de estos dos conceptos opuestos, está el de androginia, que no es uno u otro, sino ambos. Y también está lo *queer*, que según Butler, se apropia de la expresión *performativa*, imitando y exponiendo tanto el poder vinculante de la ley *heterossexualizante* como su expropiación. Ponerle nombre a la niña es el comienzo del proceso por el cual se le impone la feminización. La feminidad no es producto de una elección, sino la imposición forzosa de una norma cuya compleja historicidad es inherente a las relaciones de disciplina, regulación y castigo. Es necesario someterse a las reglas del sistema de clasificación de género para conquistar el derecho a ser alguien. De esta adhesión a las reglas depende la formación del sujeto. Por lo tanto, el género, de ninguna manera, debe ser entendido como una elección o un artificio que podamos intercambiar. Uno no puede decidir a que género pertenecer y menos saltar de uno a otro como si se

tratara de un papel a interpretar en dado momento. Los roles, cuando hablamos de género, son definitivos. Butler (2002: 65) sugiere que la libertad, la posibilidad y la capacidad de acción se establecen dentro de un seno fundado en las relaciones de poder. En *Críticamente subversiva*, la autora asegura que la *performatividad* del género no consiste en elegir de qué género seremos hoy, sino en repetir las reglas mediante las cuales nos concretamos. Se trata de aceptar y asumir la *performance* obligatoria del rol que le es asignado a uno mediante normativas que le configuran como sujeto. Estas normas conforman y delimitan a la persona pero también le proveen los recursos que le permitirán actuar de manera subversiva y oponer resistencia. Se puede afirmar, entonces, que el género es preformativo, puesto que es el efecto de un régimen que establece las diferencias de género coercitivamente. Los tabúes, las amenazas correctivas, las prohibiciones e incluso las reglas sociales operan a través de la repetición ritualizada de las normas establecidas. Butler añade que la heterosexualidad se retroalimenta de la estabilidad de las normas de género y viceversa. Es por eso que la homofobia suele atribuirles a los homosexuales traumas, desvíos y lagunas emocionales para explicar su condición. En términos prácticos, su consecuencia inmediata se ve reflejada en el hecho de que les tachan de masculinas a las lesbianas, de afeminados a los gays y de pervertidos a las y los transexuales. El terror homofóbico a los actos homosexuales es, en realidad, el terror a perder el propio género y no volver a ser una mujer de verdad o un hombre de verdad. No por otra razón, la sexualidad se regula mediante el control y la humillación del género.

Para Butler (2002: 74), la relación entre sexualidad y género se conforma a través de la relación entre identificación y deseo. No obstante, el discurso heterosexual exige como requisito que deseo e identificación se excluyan mutuamente: Quien se identifica con un determinado género debe desear a una persona de un género distinto. Si desear a un hombre no implica necesariamente identificarse como mujer y desear a una mujer no involucra una identificación con el género masculino, el *sistema heteronormatizador*, con su lógica imaginaria que continuamente reproduce su propia ingobernabilidad, lo rechaza. La naturalización de la heterosexualidad no es más que un espejismo. Fuss (1989) cuestiona si existe alguna identidad natural. La identidad, aclara ella, no es más que un constructo

político, histórico, psíquico o lingüístico. Una muestra de ello es que para los que ejercitan la política de la identidad, la identidad determina necesariamente la acción política.

En *Epistemología del armario*, Eve Kosofsky Sedgwick (1998) afirma que el deseo intermasculino, muchas veces, se esconde y protege tras relaciones triangulares que implican la presencia de una mujer. Si por un lado, hay los que se proclaman *homosexuales latentes*, por otro, hay una facción de gays que no evidencian su condición o la disimulan socialmente llegando incluso a contraer matrimonio con una mujer.

Ya Alfredo Martínez Expósito (2000:18) sostiene que forjamos nuestras ideas sobre la sexualidad a través de metáforas cuyos efectos no siempre son predecibles. El mismo término homosexualidad se utiliza teniendo como referencia un modelo simplista bipolar e instintivo de la sexualidad masculina. Según Martínez Expósito, la cultura occidental ha plasmado el modelo de sexualidad representado por la pareja heterosexual, que legitima su naturaleza salvaje a través del concepto de amor. La metáfora implícita en la expresión *hacer el amor* fuerza una identificación entre actividad sexual y sentimiento amoroso. Sin embargo, la actividad sexual entre varones no suele ser trasladada al terreno de los sentimientos. Para Martínez Expósito, el amor homosexual encierra en sí una contradicción, puesto que carga un significado demasiado bestial (incluso depravado) que no concuerda con la elevación espiritual inherente a la idea de amor. Mientras que el amor es uno de los grandes temas de nuestra cultura, el amor homosexual es uno de sus grandes tabúes.

La respuesta del sistema al amor entre mujeres, que no comparte el mismo rechazo social que aquel vivido entre hombres, es otra. La negación de la existencia de un vínculo afectivo más allá de la amistad o de la consanguinidad que una a dos mujeres no es públicamente reconocido como tal en la mayoría de las veces. La sociedad prefiere verlas como amigas o parientes políticas. El sistema les hace invisibles a las lesbianas. Según lo aprecia Monique Witting (1992: 92), el sistema no encara a las lesbianas como mujeres de verdad. Eso deslegitima su régimen de afectos y placeres. Para Diana Fuss (2002), la insistencia en designar a las lesbianas como *mujeres caldas* es un artificio usado para situarlas en el fracaso de la identificación y para excluirlas de la práctica sexual, puesto que el sexo entre

mujeres no es visto como un acto sexual. Las tachan de mujeres frías e incompletas, incapaces de disfrutar de una relación sexualmente sana<sup>7</sup>. Al investigar etimológicamente el origen del adjetivo *caídas*, que proviene de *cadere* (caer en latín), se encuentra el vocablo cadáveres como una de sus acepciones. Fuss utiliza tal término por creer que las identidades lésbicas son inherentemente suicidas, una vez que impiden la entrada al mundo de la sociabilidad, de la sexualidad y de la subjetividad. La autora señala, además, que el psicoanálisis representa a los homosexuales como sujetos histéricos. En *Teoría torcida*, Ricardo Llamas (1998: 92) sugiere que las realidades lésbica y gay se sitúan en otra dimensión, en otra realidad. No están definidas con relación a las estructuras del orden establecido. Lesbianas y gays no negocian con instancias de represión, más bien tratan de constituir espacios de resistencia. Como ejemplos, Llamas menciona el *Act Up* (grupo de activistas radicales que luchan contra el SIDA) y el *Lesbian Avengers* (uno de los más revolucionarios movimientos de lesbianas).

Mérida Jiménez (2002: 12) sostiene que el sujeto que abraza la teoría *queer* rechaza toda y cualquier clasificación sexual. Lo *queer* destruye la identidad gay, lésbica, transexual, travesti, e incluso la hetero, para englobarlas en un mundo donde todos cabemos. Donde lo raro, subversivo y trasgresor no queda excluido. Lo *queer* promueve un cambio social y colectivo desde muy diferentes instancias en contra de toda condena. Queda prohibido prohibir. Fuss (2002: 14) define lo que implica ser *queer*:

*Ser queer no significa luchar por el derecho a la intimidad, sino por la libertad pública de ser quien eres, cada día, en contra de la opresión: la homofobia, el racismo, la misoginia, la intolerancia de los hipócritas religiosos y de nuestro propio odio (pues nos han enseñado cuidadosamente a odiarnos). Y ahora, también significa luchar contra un virus y contra los antihomosexuales que usan al SIDA para barrernos de la faz de la tierra.*

Como hemos visto, el movimiento *queer* revalora cuestiones de género, identidades y sexualidades en un marco de agudeza crítica con la finalidad de desestabilizar no sólo al

---

<sup>7</sup> Por relación sexual sana, se debe entender aquella en la que el pene penetra el orificio vaginal.

sistema hegemónico, sino también a los productores del saber (Queering the Academy). Numerosos investigadores se han sumado a la causa, atraídos por el propósito de la teoría *queer*, que no es el de crear una teoría contemplativa, sino el de convertirse en una herramienta política. No por casualidad, lo *queer* está vinculado a movimientos antirracistas, antibélicos y antiglobalización. Quizá, el mayor logro de esta teoría radique en la oferta de nuevas explicaciones dentro de un marco conceptual en el que confluyen el género y la sexualidad, los significados y sus resistencias, así como las nuevas significaciones que estos cobran. El mismísimo término *queer* ejemplifica este proceso.

No cabe duda de que la teoría *queer* ha sido de suma relevancia al exponer las limitaciones del sistema binario de clasificación de género pero esto no la eximió de ser objeto de muchas críticas. Sobre todo por considerar la sexualidad únicamente como una construcción cultural, negando su existencia natural o intrínseca. Sus mayores detractores defienden que, para la teoría *queer*, el sujeto homosexual no existe sustancialmente hasta que no se impriman significados a sus prácticas sexuales. En otras palabras: la homosexualidad no existe en sí misma hasta que la práctica sexual que indica su existencia no sea enmarcada en un contexto cultural. El feminismo plantea algo semejante al eliminar las dicotomías masculino/femenino y proponer el *cyborg* como paradigma. Pero tal planteamiento, no sólo destruye el sistema binario de clasificación de género. También extingue coyunturalmente a la mujer como sujeto, como categoría de identidad. El *cyborg*, a su vez, al igual que el homosexual o la mujer, no deja de ser un constructo social que se transforma individualmente y se constituye en un cuerpo más amplio que le dará sentido como tal según veremos en el siguiente apartado.

## **2.4. EL GÉNERO VISTO COMO CONSTRUCTO SOCIAL EN LOS LÍMITES IMPUESTOS POR EL SISTEMA HEGEMÓNICO**

### **2.4.1. Las fronteras impuestas por la construcción social del concepto de género**

Si partimos del precepto de que el referente andrógino, así como su lógica incluyente, que abarca tanto *andro* (masculino) como *gyne* (femenino), logra derrumbar las fronteras construidas para marcar socialmente la diferencia entre los géneros, el sujeto dejaría de estar obligado a vivir según el rol que le es asignado con base en evidencias puramente biológicas. Sin embargo, asumir nueva(s) identidad(es) supone la superación de un proceso cognoscitivo que le obliga al sujeto a enfrentarse con sus vivencias y referentes. Esto será lo que determinará su predisposición al cambio. En caso de que se confirme tal predisposición, el paso siguiente se iniciará con su adaptación y consecuente sensación de pertenencia a un nuevo territorio simbólico. Tal proceso supone la asimilación de los significados que readquieren tanto los símbolos como las ideas, imágenes y relaciones sociales que configuran la nueva identidad en cuestión. Este procedimiento no es posible sin que haya interacción social con el nuevo colectivo o grupo social. A la vez que el sujeto se transforma individualmente, también se constituye en un cuerpo más amplio que le hace dar sentido a la acción.

Para Marina Castañeda (1999), el sujeto homosexual no siempre es homosexual. El heterosexual, sí, puesto que en todas sus interacciones, tanto sociales, profesionales como familiares, mantiene la heterosexualidad como parte de su identidad más esencial. Un hombre heterosexual manifiesta abiertamente su orientación sexual al relacionarse con ambos sexos. Lo único que se le pide es respetar ciertos códigos indicadores de su masculinidad. Lo mismo le pasa a la mujer heterosexual. De ella se espera que, a través de sus gestos, conducta, lenguaje corporal y modo de hablar, refleje no sólo su feminidad, sino también su heterosexualidad. En los dos casos, preferencia sexual, roles sociales, sexo y género coinciden con lo establecido por el sistema hegemónico, conformando una identidad más o menos estable. En cambio, el homosexual, muchas veces, no logra mantener una identidad constante. En su trabajo, puede que se le obligue a parecer

heterosexual y en su entorno familiar, asexual. Podría únicamente expresar libremente su orientación sexual en el gueto LGBT o en ambientes *gay friendly*<sup>8</sup>. Fuera esto, solamente en momentos de intimidad con amigos o con la pareja. Muchos homosexuales niegan totalmente su preferencia sexual y viven una vida doble: se casan, tienen hijos, pero se satisfacen sexualmente fuera del matrimonio. Generalmente en encuentros furtivos. El gueto los protege. Sin embargo, hay que tener en cuenta que el gueto es un arma de doble filo, ya que a la vez que protege, segrega. En medio a todo eso, hay que subrayar que el sujeto homosexual no fue educado para la homosexualidad; por lo cual, tiene que aprender de cero los códigos sociales que necesitará en sus relaciones adultas. Esto, según Castañeda, explicaría el porqué de la psicología sugerir que los homosexuales son inmaduros en sus relaciones sociales y de pareja. Quizá no les haya faltado desarrollo, sino preparación. Debido a que las personas no heterosexuales hayan sido educadas en el territorio alegórico de la heterosexualidad reproductiva, para asumir una identidad diferente tienen que cruzar una frontera simbólica.

La noción de límite ha sido importante para la sociología definir su campo de estudio e identificar por que el sistema aparta ciertos comportamientos de otros. Lo marginal y lo patológico, lo extremo y lo radical, el centro y la periferia: todas estas referencias remiten a lo limítrofe. Gayle Rubin (1989: 138) señala que las sociedades occidentales modernas atribuyen valor a los actos sexuales obedeciendo a un sistema jerárquico que impone límites, clasifica y juzga. La sexualidad considerada buena, normal y natural es la heterosexual, monógama, reproductiva y no comercial. En términos ideales se concretaría en una pareja compuesta de miembros de diferente sexo y de una misma generación, clase y etnia. El vínculo que los une debe ser afectivo, jamás comercial, y su vida sexual debe estar restringida al hogar. Lo bueno, normal y natural no comprende el consumo de pornografía y el uso de objetos fetichistas. Lo que salga de los límites establecidos es considerado malo, anormal o antinatural. Por eso, la homosexualidad, la promiscuidad, los favores sexuales a cambio de dinero y el sexo no procreador o situado fuera del matrimonio es rechazado. También lo será la masturbación, las orgías, los encuentros sexuales esporádicos, las relaciones afectivo-sexuales envolviendo personas de una misma familia, de diferentes edades, etnias o clases sociales. Igualmente rechazada será

---

<sup>8</sup> La expresión *gay friendly* indica un trato amistoso a los homosexuales.



toda y cualquier práctica sexual que se de en lugares públicos, sea en parques o en baños públicos. Rubin (1989: 141) asegura que la jerarquía sexual necesita trazar, además de la frontera física, una frontera imaginaria entre el sexo bueno y malo. La mayoría de los discursos sobre la sexualidad, sean religiosos, psiquiátricos o políticos, restringen a una territorialidad muy pequeña la capacidad sexual humana y le conceden una serie de atributos: madura, saludable, buena, legal, segura o políticamente correcta. Quedan apartados los demás comportamientos eróticos, considerados peligrosos, infantiles, enfermizos, legalmente condenables o malignos.

Para Rubin (1989: 142), las discusiones radican sobre dónde marcar la línea divisoria que establece lo que está permitido y lo que no. Nuevos sistemas explicativos (psicológicos, educativos) intentan definir a qué lado de la línea estaría cada acto sexual y el porqué de ello. Ciertos encuentros heterosexuales, aunque puedan resultar desagradables, forzados, destructivos o mercenarios, mientras no violen determinadas reglas, no son rechazados del todo por un sistema jerárquico que concede a las relaciones heterosexuales un permiso casi irrestricto. En cambio, toda la sexualidad ubicada en la territorialidad de lo malo, anormal y antinatural es considerada repulsiva.

El hombre, según Mijail Bajtin (1982), está sobre la frontera. Toda la cultura humana se sitúa en fronteras. El sujeto, al no respetar las fronteras, se arriesga. La exterioridad queda limitada a esa pequeña zona de encuentro. Lo importante no es lo que sucede dentro, sino lo que sobreviene en la frontera de lo propio y lo ajeno; es decir, en el umbral. Lo interno no se basta a sí mismo. Tarde o temprano emerge al exterior, dialoga con el borde. Cada vivencia interna, al ubicarse sobre la frontera, se encuentra con el otro y en este encuentro radica toda su esencia. Para Bajtin (1982: 327), éste es el grado supremo de la sociabilidad.

Para Casado, Dávila y Muriño (2001), la frontera que se establezca es lo que va a determinar las exclusiones e inclusiones. Debemos entender frontera como la marca indeleble que determina los confines (vistos desde dentro) y horizontes (vistos desde fuera). La frontera, en su acepción primera, implica una delimitación en el espacio, una barrera que demarca el contorno de cada estado. Los autores aseguran que esta línea de

demarcación, que define lo que queda incluido y lo que será excluido de su territorialidad, forma parte del imaginario colectivo, así como los conceptos clave de nuestra vida intelectual y social. Para Raffestin (1980) y Anderson (1991), la frontera, más allá de ser una línea trazada en el mapa o un obstáculo en el camino, funciona como un mecanismo que pone límite a ciertas acciones. Las fronteras no son sólo barreras mentales o geográficas; son instituciones establecidas por divisiones sociales regidas por textos jurídicos. Según Anderson, las funciones de las fronteras son regular, traducir y diferenciar. Para Raffestin, sería más bien gestionar la relación entre un interior y un exterior. Harding (1996: 35) señala dos tipos de diferencia:

- 1 → diferencia como diversidad, como variación cultural.
- 2 → diferencia como resultado de relaciones de dominación.

Ya Mernissi, según señala María Jesús Criado (2001: 3) en *La línea quebrada – Historias de vida de migrantes*, asegura que la frontera es una línea invisible que imaginaban los guerreros:

*Para crear una frontera sólo hacían falta soldados que obligaran a los demás a creer en ella. El paisaje no cambia nada, la frontera está en la mente de los poderosos.*

La frontera, por lo tanto, sería producto de relaciones de poder. De un lado están quienes ponen las marcas y del otro, quienes las aceptan y respetan. Para Cairo Carou (2001: 29), la región de la frontera representa un área de transición entre lo conocido y lo desconocido. Él parte de la teoría de Douglas, según la cual la frontera, además de delimitar espacios limítrofes, se constituye como un espacio de transición, cuyos elementos se hermetizan mutuamente. He aquí sus principales observaciones y conclusiones:

- La frontera determina el territorio en el que determinadas leyes son válidas y donde, por ende, serán aplicadas las medidas necesarias para su cumplimiento.
- Las fronteras son entendidas como límites defensivos de una comunidad con respecto a otras.
- El límite fronterizo es un límite marcado, fundamentalmente, por principios económicos.

- Las fronteras marcan universos culturales diferentes. Determinan de manera ostentosa y precisa dónde termina un área y dónde comienza otra. Tal proceso, revestido de un carácter simbólico, alude a la identidad étnica y regional.
- La creación de la identidad del grupo se da como consecuencia de los límites concretos que sus miembros asuman. Por lo tanto, las características de la frontera dependerán de lo cuán aferrados estén a sus tradiciones y del peso que tiene su herencia social.
- Establecen la diferenciación entre los que están en el interior de las fronteras y aquellos que se sitúan más allá de las mismas.
- Genera el sentimiento de pertenencia y no pertenencia, dependiendo del lado de la línea divisoria en el que se encuentre uno y a que banda esté asociado por su origen.

Cairo Carou (2001: 30) asegura que la territorialidad plasmada en los mapas, sean éstos mentales o geográficos, no reproducen el mundo. Lo construyen y lo naturalizan algunos eventos naturales. La territorialidad es un producto social que tiene semejanzas con la espacialidad animal, cuya finalidad es defender el territorio habitado. El autor explica que la territorialidad humana está compuesta de tres elementos:

- El sentido de identidad
- La exclusividad
- La compartimentación de la interacción humana

La territorialidad define la consideración especial en que se toman las cosas mientras estén dentro de un determinado espacio, cuyo dominio se ejercerá a través de acciones de control. Hasta hace muy poco, las identidades sexuales periféricas no gozaban de exclusividad en su interacción con los sexos. El que los homosexuales lograran exclusividad sexual con parejas del mismo sexo no se dio hasta fechas recientes. Muchas veces el hombre que se sentía atraído afectiva y sexualmente por otro hombre se veía atrapado en un matrimonio heterosexual, ya que éste era el territorio que destinaban a su ocupación. No le quedaba otra que vivir una vida doble. En el caso femenino, gran parte de las mujeres que tienen únicamente relaciones lésbicas, pasaron por una heterosexualidad anterior. Muchas estuvieron casadas y tuvieron hijos. Sólo posteriormente empezaron a relacionarse exclusivamente con otras mujeres.

Las fronteras entraron en una crisis que se agudiza desde que algunos colectivos marginados se rebelaron, desafiando, a través de prácticas kamikaze<sup>9</sup> y políticas, las bases que las yerguen y mantienen. Al observar la sacralización de las formas, se entiende que el cuerpo es una frontera que a cada momento se transmuta, filtra, penetra y, a la vez, cede paso a ideas, sonidos, alimentos, otros cuerpos e incluso a otras fronteras.

Según señala Santiago García (2001: 56), las fronteras poseen un carácter híbrido que opera mediante tres registros: el real, el simbólico y el imaginario. El carácter real establece un límite para los espacios, actividades y comportamientos. La naturaleza simbólica define la pertenencia a una comunidad inscrita en una territorialidad. Ya el ámbito imaginario remite a la relación con el otro y al proceso de formación de su identidad como sujeto. Según Barth (1976: 112), la frontera étnica define tanto el grupo como el contenido cultural que encierra. La etnicidad no es más que el resultado de un proceso de selección de rasgos que se instrumentalizan con el objetivo de señalar la diferencia entre los que pertenecen a determinada etnia y los demás. Por esto, las fronteras, más que absolutas, son relacionales puesto que diferencian el grupo social de otras comunidades, como podemos observar en el siguiente gráfico.

---

<sup>9</sup> Los *kamikaze* eran pilotos que realizaban misiones suicidas, es decir, sin la esperanza de salvar la vida durante la misión.

## LA TERRITORIALIDAD DE LA JERARQUÍA SEXUAL Y SUS FRONTERAS

La sexualidad buena, normal, natural	La sexualidad mala, anormal, antinatural
Heterosexual	No Heterosexual
Con fines reproductivos	Con fines placenteros
Coito (introducción del pene en el orificio vaginal)	Cualquier otra práctica que no el coito (sexo anal, oral, masturbación y etc.)
Dentro del matrimonio	Fuera del matrimonio
Monógama	Promiscua
No Comercial	Comercial
En una relación	Esporádico
Entre miembros de una generación	Intergeneracional
En privado	En público
Sin pornografía	Con pornografía
Suave	Sadomasoquista
Sin accesorios	Con accesorios: dildos, fustas, juguetes

Foucault, como hemos visto anteriormente, revela que la especie homosexual fue creada por la psiquiatría a finales del siglo XIX. Hasta entonces no existía el sujeto homosexual, sólo el acto en sí y esto no implicaba la existencia de una identidad sexual o de un colectivo formado por personas que coincidían en algunas preferencias. Desde entonces, los gays y las lesbianas fueron marginados al igual que algunas minorías étnicas. Habría que separar ontológicamente unos de otros. Y la finalidad de crear una frontera que delimitara lo permitido y lo prohibido residía en situar al otro en el terreno de lo desconocido y amenazador. Como resultado, las identidades sexuales periféricas pasaron a ser vistas como un peligro, como una amenaza al orden establecido. De esa manera, las relaciones entre los que pertenecen a la hegemonía sexual y los que fueron delegados a la periferia se caracterizaron por la asimetría de poder entre aquellos que estaban dentro de las normas (heterosexuales) y aquellos que estaban fuera (no heterosexuales).

La frontera ha creado una necesidad: la de cruzarla. Para Gutiérrez Rodríguez (2001: 85), el deseo de cruzar la frontera no proviene únicamente del paradigma de gobernar, adherir y repartir el mundo bajo el lema de *divide y vencerás*. También surge como un noble intento de realización. Como un reto o como una reacción natural ante la curiosidad que habita lo prohibido. El individuo debe ser entendido como una entidad metafísica situada en un territorio dentro de un determinado espacio físico y simbólico, delimitado por fronteras que le son impuestas. No obstante, para que el individuo logre aquello que desea, muchas veces, no le quedará otra opción que cruzar el borde limítrofe y atreverse a marcar nuevas fronteras. Si su permanencia en su territorio le brindara seguridad y felicidad, difícilmente el individuo se lanzaría a otro territorio. Es más: si el territorio desconocido le proporciona al individuo un sentimiento de atracción o pertenencia, el cruce de la frontera se convierte en un hecho inevitable. Y aunque la frontera sea una barrera imaginaria que se construye en la realidad, para Gutiérrez Rodríguez, sin frontera no hay cruce y sin cruce no hay frontera. Lo que habría que analizar son los motivos que llevan a una persona a cruzar una frontera a diferencia de otra que no lo hace estando en las mismas condiciones.

Se puede entender el fenómeno haciendo una analogía con la cuestión migratoria, la cual se explica bajo dos perspectivas teóricas:

→ La individualista, que entiende que los desplazamientos son resultado de la libre decisión de sujetos particulares. Esta perspectiva se centra en las motivaciones y expectativas de las personas, en sus formas de convivencia y en la influencia de aquellos que componen su entorno más inmediato. Se establece en un micro-contexto.

→ La estructural comprende el movimiento como un conjunto dinámico, integrado por dos o más puntos vinculados por flujos humanos. La unidad de análisis ya no es el individuo sino el sistema y sus elementos. El cruce de fronteras no debe ser entendido desde una perspectiva estática, es decir, como el desplazamiento de un punto a otro, sino como un conjunto de flujos interrelacionados, requiriendo, por lo tanto, análisis de todos los vínculos existentes. Desde los económicos, culturales, históricos y políticos hasta los personales e ideológicos.

La posibilidad de cruzar una frontera, sea simbólica o geográfica, será determinada por la presencia de una instancia imitativa (otra persona, un grupo social o algún medio de comunicación) que narre lo que sucede fuera del límite y, a la vez, sirva de incentivo para que el proceso tenga inicio. Habrá que proporcionarle al sujeto ayuda e información, además de invitarle al cambio. Gurak y Caces (1998) reconocen la importancia de las redes sociales para el cruce de fronteras. Sostienen que las decisiones de migrar están vinculadas a redes sociales unidas por un cierto grado de parentesco. Es decir, entre éstos y aquellos deben existir lazos e intereses afines, búsqueda y suministro de información, además de facilidades y ayuda. Identifican tres factores fundamentales en el proceso de toma de decisiones respecto al desplazamiento de un punto a otro, a través de un cruce de fronteras:

1 → la naturaleza, el volumen y la fuente de información a la disposición de los migrantes potenciales;

2 → la influencia de factores individuales y de trasfondo sociocultural y subjetivo (educación, sexualidad, motivaciones), que proveen un micro-contexto para la evaluación de la información y el establecimiento de prioridades;

3 → el nivel de la comunidad, bien como otras características de la misma, también condiciona el proceso de evaluación de la información.

El cruce de fronteras o migración circular no debe ser entendido a penas como un medio de incremento de recursos (remesas de dinero, búsqueda de oportunidades, mejores condiciones laborales). Muchas veces es motivado por la necesidad de sustituir ciertos códigos y valores. Y por las expectativas que generan en ciertos individuos o grupos que pretenderán cruzar las líneas fronterizas en determinadas fases su vida o cuando se produzca una situación impar. En algunos casos, los modelos de selección favorecen a determinados miembros del grupo, como a los varones jóvenes.

En la mayoría de los casos, la condición sexual está resguardada por la frontera que separa lo público de lo privado. La distinción entre las esferas pública y privada, según Villota Toyos (2001: 114-115), remite a la diferencia entre las cosas que deben mostrarse y las cosas que deben permanecer ocultas. La frontera también podría ser entendida como una especie de tierra de nadie entre lo público y lo privado, el límite que protege ambas esferas y al mismo tiempo, las separa.

La frontera de lo privado protege a la sociedad de los efectos de las sexualidades periféricas, tratando de hacer con que parezcan invisibles. No por casualidad, nuestro sistema social les obliga a los homosexuales a vivir su sexualidad en guetos o en ambientes privados. Tal visión, un tanto perversa, según lo denuncia Young (2000), es consecuencia de los prejuicios y de la doble moral de una sociedad que sólo está preparada para aceptar estas prácticas fuera de la vista pública. Las demostraciones de afecto entre personas del mismo sexo, la vivencia abierta y pública de la homosexualidad e incluso la simple mención de los derechos y necesidades del colectivo LGTB provoca reacciones que van desde la burla al temor.

Mendiola (2001: 205) reconoce que la frontera, más que definir esencias ficticias, designa un efecto, un ordenamiento o un cambio social. Las líneas que constriñen al individuo, simultáneamente sacan su potencial como sujeto activo. La política de la identidad recrea una lógica binaria que a partir de ciertas dicotomías (público/privado, sujeto/objeto, hombre/mujer, heterosexual/homosexual, capital/trabajo) efectúa una lectura de la identidad bajo el modelo de la unidad, a la vez que describe las multiplicidades de toda y cualquier práctica identitaria. Esto es lo mismo que decir que la política de la identidad



reconoce las diferencias a partir del paradigma de la igualdad.

Desde mi punto de vista, el estudio de la disposición de los objetos fronterizos es importante porque será su lógica la que hará posible el desarrollo y el mantenimiento de la coherencia entre mundos sociales entrelazados. Si un territorio roza otro, aunque de manera simbólica, será la frontera que los separa la que establecerá los términos en los cuales las relaciones entre lo que pertenece a uno u otro territorio se van a dar. Lo social surge en la frontera, zona en la que experiencias son compartidas y diferencias se dan a conocer. La frontera, a la vez que divide y separa, también conforma la subjetividad de la práctica identitaria y, por ende, el sentimiento de pertenencia y no pertenencia.

#### **2.4.2. El proceso de formación/construcción de las identidades sexuales**

La identidad se basa en la subjetividad, que, a su vez, es móvil y mutable, transformándose continuamente en el tiempo y en el espacio. Nuestra subjetividad, por lo tanto, está en constante proceso de edificación, sobre todo si tenemos en cuenta que la edad contemporánea está marcada por el carácter efímero de las relaciones, la realidad virtual, la globalización, los movimientos migratorios y la *ciberinformación*. Todo es fugaz, cambiante, transitorio. Las identidades en tránsito tienen así su cabida en esta lógica. Quizá sean incluso productos de ella. O adaptaciones a la misma lógica que le exige a uno flexibilidad. Sin embargo, habría que destacar la coexistencia de identidades fronterizas. No sólo se cruzan fronteras físicas. La identidad es un mundo de fronteras móviles, productoras de significados, dotada de poderes y soportada por determinadas estructuras. Haraway (1995) llega a afirmar que somos fronteras y que estamos continuamente rescribiendo nuestra historia. Y así es: el sujeto se convierte en un actor en lo social, en un personaje de sí mismo en lo íntimo, cambiando de rol según pide la ocasión o la necesidad. Es más: Se convierte en un cuerpo habitado. En un sujeto que actúa o en un sujeto que se somete a la acción de otros. Según Casado Aparicio (1999), el sexo, el género, el compromiso político y la orientación sexual se entrecruzan para forjar nuevos estereotipos, puesto que existen identidades fragmentadas y la necesidad de etiquetarlas: mujer, negra, blanca, pobre, rica, heterosexual, lesbiana, joven, anciana, madre, hija, casada, soltera.

Para no caer en trampas reduccionistas, hay que reconocer los límites no como diferencias míticas que no se pueden conocer o teorizar, sino como la expresión de luchas que pueden historiarse.

Existen dos aproximaciones para acercarse a la identidad:

→ Desde el propio individuo

→ Desde la mirada de los demás

Para comprender cómo se llega a establecer una identidad desde el propio individuo, Matza (1981: 207) afirma que hay que considerar la posibilidad de que el sujeto se convierta a sí mismo en objeto para que pueda autoanalizarse con un cierto distanciamiento y así ser el testigo principal de lo que le pasa a sí mismo. El eje central, tratándose de identidad, reside en la relación entre las múltiples cosas que hacemos y aquello que somos. Hay un modo simple de resumir esta tema complejo: al fin y al cabo, la identidad no es más que una cuestión de señales o indicadores. Matza (1981: 162) señala que la mente se da cuenta de cómo el *sí mismo* existe en una sociedad peculiar. Sugiere, además, que la conciencia ilumina o descende sobre el *sí mismo*, ya que en términos de sartreanos, *se fija en el sujeto*.

No obstante, Sartre (1993: 64) destaca también la importancia de la mirada del otro sobre nosotros. Una de las primicias básicas del existencialismo lo indica:

*Soy en la medida en que soy mirado en un mundo mirado. (...) Lo esencial de mi cuerpo proviene de la manera en que los otros lo ven. Así, la naturaleza de mi cuerpo me remite a la existencia del próximo.*

Para Sartre, esta conciencia no puede producirse sino por y en consecuencia de la existencia del otro. La visión de los otros se vuelve el motor de la identificación de mí mismo como tal.

Independiente de lo que lo motive, el tránsito a un nuevo sistema puede resultar moralmente tan duro como en otros procesos análogos. La dureza del proceso de cambio

de identidad es analizada por Gil Calvo (2001) en *Nacidos parra cambiar*. Para él, reafirmar la propia identidad puede implicar tener que desmentir la identidad ajena que le atribuyen. La construcción de una nueva identidad se presenta como la metáfora de Pígameón, que modela a Galatea para darle vida, convenciéndose a sí mismo de que al hacerlo logrará su objetivo. Lo mismo ocurre cuando a un bebé se le convence de que se llama Juan para que finalmente se crea que se llama Juan y, efectivamente, pase a llamarse Juan. Para Gil Calvo, la identidad es una creencia subjetiva que permite integrar y unificar la sucesión, alternancia y división del yo múltiple. La identidad, más que un invento, es un acto de fe: depende de la credibilidad subjetiva que hará con que uno crea en sí mismo. La identidad consiste en una definición unitaria y coherente, que gana la forma de una profecía destinada a cumplirse, ya que lo esencial consiste en que se confirme por los hechos.

Por mucho que a los seres humanos les asuste, ya que fueron educados para tener una identidad definida y vivir un determinado rol, la identidad es algo movable porque la perspectiva de uno está sujeta a cambios a través del tiempo, dependiendo de las circunstancias, de la influencia de las personas que le rodean y del entorno. La identidad es un ente vivo y como tal puede ser transitoria, alternante y temporal. Butler (2000b) entiende la identidad homosexual como un mecanismo de sobrevivencia ante un medio hostil. Define la identidad sexual como *performativa*, es decir, como resultado de un efecto de repetición e imitación de las *performances* de género, tal como la masculinidad y la feminidad. La existencia de gays, lesbianas y transgéneros pone de manifiesto la subversión a la imposición del sistema binario de género y llama la atención para la existencia de identidades sexuales arbitrarias. Al analizarlas, Butler cuestiona si el auténtico significado que le asigna al sujeto identidad sexual sería el acto, la estructura de la fantasía, el orificio de penetración, la práctica más frecuente, el género o la anatomía. Habría que aclarar cuál de estas dimensiones eróticas le atribuyen significado a la sexualidad.

Sin embargo, no se puede hablar de sexualidad sin ubicar su análisis en el tiempo y espacio. Es importante señalar que el tratamiento dado a la homosexualidad, por ejemplo, ha sido distinto en otros momentos de la historia o en otros entornos geográficos. No es lo mismo hablar de homosexualidad en la actualidad que en el franquismo, tampoco

comparar las condiciones de la práctica homosexual en la antigua Grecia con las de hoy. Por lo tanto, aunque se reconozca la existencia de relaciones homoeróticas, es imposible hablar de la homosexualidad como tal en la antigua Grecia, ya que en aquel entonces ni siquiera se conocía este concepto, creado en el siglo XIX. Lo que sí había eran las prácticas que ahora conocemos como homosexuales y heterosexuales, pero no el sujeto homosexual o heterosexual. Incluso si se restringen los parámetros de comparación a la contemporaneidad, se puede señalar que la homosexualidad tiene una aceptación muy diferente en el Oriente y en el Occidente, en España y en Iberoamérica, en el medio rural y en las urbes, entre miembros de la clase media y de los sectores marginales de la sociedad. Tampoco se puede decir que personas de un mismo núcleo tengan experiencias análogas. Los mayores y los más jóvenes, las mujeres y los hombres, aunque ubicados en un mismo lugar y momento histórico, viven su sexualidad de manera distinta.

Pesen las diferencias respecto a épocas, lugares, edades, clases y géneros se ha llegado a debatir si existiría el sujeto esencialmente homosexual al igual que, supuestamente, existe el sujeto esencialmente heterosexual. Sin embargo, hay que señalar una clara diferencia: al sujeto heterosexual no se le atribuye la heterosexualidad por darse a prácticas heterosexuales. Ya el sujeto que realiza un acto homosexual sí es llevado a cuestionar su sexualidad y a analizar la gran probabilidad de que sea homosexual. La pregunta queda enmarcada para que pueda ser contestada y su significado, construido.

El carácter exclusivo e inmutable que la sexualidad pasa a tener presupone también un rol a cumplir dentro del sistema binario de clasificación de género. Esa idea gana fuerza sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial, cuando la heterosexualidad o la homosexualidad se imponen como una opción exclusiva. Si antes el sujeto tenía a hombres o a mujeres como pareja sin que eso tuviera cualquier connotación ontológica, ahora el hecho de relacionarse con un hombre o una mujer le convierte en hetero u homosexual. Otro punto a tener en cuenta es que más allá de la práctica y del sexo de la pareja está la postura que el sujeto asume en la relación. Si el varón asume una postura activa en la relación sexual con otro hombre esto puede ser tolerado sin comprometer del todo su masculinidad. Tan solamente hay un cambio de orificio: en lugar del vaginal, el anal. Su

papel él no lo deja de cumplir: sigue siendo el que penetra, el sujeto activo. Incluso no se llega a considerarle homosexual aunque él se de a la práctica sexual con alguien de su mismo sexo. Homosexual sería solamente aquel que asume el rol que suele ser asignado a las mujeres: el del pasivo, el del sujeto que es penetrado. Los *homosexuales verdaderos*, quienes nutrían sentimiento y deseo por los *hombres verdaderos*, eran los enfermos, eran los que adoptaban maneras afeminadas. Según Bourdieu (2000: 106), tales maneras comenzaron a disminuir cuando la distinción entre homosexual y heterosexual se afirmó con mayor claridad, aunque siga siendo la forma como se suele representar al homosexual. El concepto de la homosexualidad exclusiva fue inventado para sentar las bases de un esquema que les convierte a los gays en minoría, puesto que restringe la categoría a los varones que asumen una postura pasiva dentro de la relación sexual con alguien de su mismo sexo. Hasta la Segunda Guerra Mundial, algunas personas pasaban de una pareja femenina a otra masculina sin que esto marcara una división ontológica y metafísica que les convirtiera en sujetos hetero u homosexuales. Hasta entonces no se había impuesto un sistema clasificatorio que maraca una división radical entre personas de acuerdo al objeto de su apetencia sexual.

Sin embargo, a partir del momento en que se empieza a negar la naturaleza bisexual humana, disminuyendo la frecuencia de deseos homoeróticos y borrando la diferencia entre heterosexuales y homosexuales que asumen una postura activa al mantener relaciones sexuales con personas de su mismo sexo, se les atribuye a los *homosexuales verdaderos* el carácter de minoría. El objetivo político del establecimiento de la exclusividad homosexual no es otro que el de conformar el carácter de minoría a los homosexuales, legitimando así su marginación y exclusión. Tal exclusividad protege la identidad de género: sólo hay lugar para *hombres verdaderos* o *mujeres verdaderas*. La exclusividad exime de la homosexualidad a todos aquellos que han tenido una relación sexual con una persona del mismo sexo y seguidamente han mantenido relaciones heterosexuales. Esto no supondría la ruptura con el *género verdadero*, ya que se ha dado de manera ocasional y no exclusivamente como lo hacen los *homosexuales verdaderos*. El hecho de que no se reconozca la naturaleza bisexual del ser humano y que la homosexualidad sea considerada un tabú protege eficazmente a la pérdida de la identidad de género, puesto que desviar la naturaleza homosexual se convierte en un artificio para proteger la propia identidad.

Según Boswell (1992), cuando los varones se identifican con particularidades generalmente asociadas al universo femenino, suelen ser vistos como menos masculinos. Sobre todo si son homosexuales. Lo mismo les pasa a las mujeres que se identifican con el universo masculino. Esto se da porque el concepto de masculinidad sólo existe en contrapartida al de feminidad y viceversa. Hay dos roles bien definidos que determinan como uno debe ser y obrar de acuerdo con el género que le corresponda. La identificación, aunque parcial, con el otro rol es mal vista. Esta lógica hace con que los gays sean considerados menos masculinos que los heterosexuales y las mujeres lesbianas, menos femeninas. Tal mito es resultado de la construcción histórica de los géneros, que se fundamenta en la dominación que uno ejerce hacia el otro. La *feminización* del homosexual es un mecanismo de control del poder. Tal mecanismo, al quitarles fuerza y vigor, también les quita la hombría. Como consecuencia, los homosexuales pasan a ser vistos como seres enfermizos, débiles, sin poder ni fuerza. El sistema les convierte en caricaturas: fácilmente reconocibles y menos peligrosas. Y al igual que las mujeres, les somete a la dominación masculina.

Si por un lado la existencia de homosexuales con rasgos femeninos les imprime a los gays una etiqueta que los diferencia de los demás; por otro, apunta a la constitución de un mecanismo de resistencia ante la imposición de determinados roles de género por parte del sistema hegemónico. Y es con el propósito de lograr el control social y el mantenimiento de la estructura de dominación ya establecida que se le induce al rol femenino a reafirmarse tácitamente en significados que conforman una manera de hablar y un lenguaje corporal específicos. Pero también una forma de pensar, de afrontar la vida y de asumir la condición humana. Sensible, tierna, cariñosa y amable son algunos de los adjetivos que suelen estar asociado al *sentir como mujer*. Ya el *hablar como mujer* supone una gesticulación exagerada y un tono de voz agudo. El *pensar como mujer* suele estar asociado a la dedicación a la familia, lo que incluye el deber de parir y atender a sus miembros. Esto presupone abnegación, sacrificio y pérdida de soberanía. El constructo sociocultural de lo femenino es un artificio usado para subyugar a la mujer mediante ideas que van en contra de su autonomía y que sirven para reforzar la dominación masculina. Nociones como el

amor, la maternidad y la debilidad, entre otras, confirman cómo se sitúa a la mujer en una posición de desventaja al asociarla a lo femenino.

Ser femenino o ser masculino es un traje que no se ajusta a la medida de cada cual. El que lo vista es el que tendrá que ajustarse a él. También puede ser entendido como la máscara que regula la relación entre los géneros.

El hecho de que los gays compartan un interés común con mujeres heterosexuales supone el acceso a lo que por enunciación es femenino, puesto que el sistema de división de roles de género establece que mujer es aquella que, por definición, desea a un hombre. Este precepto regula la relación entre sexo y género. También hace con que las lesbianas no sean consideradas mujeres y que los gays, por su supuesta afinidad y cercanía con la feminidad, no sean considerados hombres. La obligatoriedad de que un hombre desee a una mujer y una mujer a un hombre excluye al género del deseo sexual. Y, además, no reconoce la existencia de identidades fragmentadas. El hecho de que haya mujeres de rasgos masculinos con preferencia heterosexual u hombres muy viriles con deseos homoeróticos<sup>10</sup> expone la fragilidad e ineficacia del sistema binario de clasificación de género. La versatilidad de identidades que no pueden ser categorizadas pone en jaque a este sistema clasificatorio que no contempla lo que no cabe en los conceptos que forja para lo masculino y femenino. En sociedades donde impera el machismo y la misoginia, los hombres que desean a otros hombres utilizan la identificación con la mujer como una manera de acceder a su objeto sexual mediante la lógica impuesta por el sistema hegemónico. Tal constatación confirma que, por un lado, los rasgos femeninos sirven de distintivo para reconocerse y ser reconocible, y por otro, refuerza la subordinación de las mujeres a la dominación masculina, que conlleva a la falta de autonomía y, por ende, las distancia del ejercicio del poder.

Para la mayoría de los hombres heterosexuales, el acercarse a varones jóvenes y afeminados supone, aunque de forma menos peligrosa, la aceptación encubierta de deseos homoeróticos. El intercambio sexual entre un varón afeminado y un hombre

---

<sup>10</sup> Los machos de Tom of Finland son ejemplo de hombres viriles que nutren deseo erótico por hombres igualmente viriles.

heterosexual que asume la postura activa en la relación que mantienen, le hace creer a este último que tal acto se acerca en mucho al estar con una mujer. Se trata de un mecanismo de defensa con doble función: eximirlo de la culpa de tener deseos homoeróticos y consolidar la barrera entre las dicotomías hombre/mujer, activo/pasivo, heterosexual/homosexual, permitido/no permitido, normal/perverso.

El afeminamiento estereotipa al homosexual, a la par que le arrebató el poder y la condición de hombre y ciudadano: ante su negación en aceptar la imposición de la heterosexualidad, se le niegan sus derechos. Los rasgos femeninos en hombres homosexuales son incluso rechazados dentro del colectivo al que pertenecen, puesto que la gran mayoría de los gays valoran sobre todo la masculinidad, la fuerza y la virilidad. Según Martínez-Expósito (2000), el mito del amaneramiento implica atribuirle al homosexual una marca externa que permita reconocer su identidad, buscando, en la apariencia, rasgos o señales que confirmen su condición. La pluma<sup>11</sup> es la marca externa del homosexual y también su estigma.

Por cuenta de la necesidad de etiquetar a uno como hetero u homosexual, hombres heterosexuales algo afeminados levantan sospechas infundadas acerca de su objeto de deseo, a la par que homosexuales extremadamente viriles son cortejados por mujeres.

La masculinidad, al igual que cualquier construcción cultural, es un rol, y, como tal, puede ser desempeñado por quien se proponga a ello. Los osos<sup>12</sup>, quienes asumen una apariencia y una actitud más masculinas, al renegar del cuto al cuerpo, rechazan uno de los principales atributos generalmente relacionados al universo femenino: la necesidad de seducir al hombre. Ya los adeptos al estilo *leather*, con sus cueros, adoptan una imagen que les confiere identidad y poder. Carlos, un informante, comenta que quizá lo hagan

---

<sup>11</sup> Según definición del diccionario de la Real Academia Española, la pluma consiste en el afeminamiento en el habla o los gestos de un varón.  
[http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO\\_BUS=3&LEMA=pluma](http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=pluma)

<sup>12</sup> La comunidad de osos es una subcultura dentro de la comunidad gay. Los osos son hombres gays con cuerpos grandes y habitualmente vello corporal o facial que lucen una apariencia masculina. Algunos de ellos llegan a manifestar poca interacción con hombres que demuestren actitud afeminada.



como muestra de su desprecio por el antiguo estigma del afeminamiento. Si por un lado, el afeminado, que suele estar en una posición de desventaja, es visto como débil, enfermizo y sensible; por otro, subvierte el sistema binario de clasificación de género. Los hombres que reivindican para sí lo femenino al hacerlo retan al sistema hegemónico, quien dictamina que los hombres tienen que ser masculinos y las mujeres, femeninas. Demuestran, asimismo, que tanto la masculinidad como la feminidad pueden habitar cualquier cuerpo, ya que no son más que constructos culturales incautados en el imaginario colectivo.

Ponerle a uno rótulos o marcas es un mecanismo de defensa y control que expone y limita al que es diferente. Tal mecanismo, además, está dotado de una cierta utilidad sexual. La figura del mariquita, según Guasch (2000), cumple su función al ser de utilidad social, puesto que sirve de parámetro para que los hombres heterosexuales, en comparación a él, vean aumentada su masculinidad. El mariquita, la loca, el ambiguo y el efebo representan menos peligro para el hombre heterosexual a diferencia de lo que ocurre con el hombre homosexual que tiene fuerza, experiencia y vigor físico suficiente para tener sexo en las mismas condiciones.

El estereotipo implica un juicio cognoscitivo y valorativo. También la presencia de etiquetas de categorización. Representa, asimismo, una economía de recursos, una vez que simplifica y generaliza. Hace con que el sujeto se limite a ser partidario de una opinión común, de un referente que pertenece al imaginario colectivo. El que se deja guiar por estereotipos no se da a la labor de evaluar los hechos y las acciones, bien como los matices y el contexto en el que se dan. Los estereotipos no están libres, sin embargo, de una cierta carga de subjetividad, puesto que su permanencia es consecuencia de la herencia social y de los valores que uno trae arraigados. Para Montero (1984), los estereotipos son percepciones heredadas que están impregnadas de subjetividad. No constituyen descripciones objetivas de los hechos. Los estereotipos guardan una predisposición positiva o negativa hacia una serie de realidades que permean el imaginario colectivo, originando el mito, el estigma.

El hecho de que se maneje el amaneramiento como estigma señala la vergüenza de aceptarse diferente, libre y autónomo. Cuando uno oculta o disimula su condición

homosexual incurre en un acto homofóbico y misógino a la vez, puesto que subyuga la feminidad. Para Butler (2000b), la creación de categorizaciones, tales como butch, lesbian chic, femme, mariquita, loca, barbie y oso, entre otras, alude a un simbolismo tan imaginario como el constructo heterosexual. La consigna de ser afeminado que se les pone a los homosexuales es un mecanismo político que tiene como objetivo la separación, puesto que al destacar estereotipos y establecer categorías, se reafirman más las diferencias entre unos y otros. El afeminamiento es un mecanismo utilizado para dividir a las personas teniendo como referencia la manera cómo manifiestan su sexualidad. El ocultamiento y la disimulación condenan al silencio, a la invisibilidad y a la indiferencia. Si por un lado el afeminado insulta, incomoda y contagia, por otra, reitero, subvierte al género, cuestionándolo y desmembrándolo.

#### **2.4.2.1 La génesis de la hetero y de la homosexualidad y sus diferentes graduaciones según la escala de Alfred Kinsey**

Tal como la conocemos en los días de hoy, la homosexualidad indica la preferencia afectiva y sexual, con carácter de exclusividad, por personas del mismo sexo. Tal acepción surge como una construcción histórica que aparece a finales del siglo XIX y gana peso a lo largo del siglo XX, sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial. La invención de la palabra homosexualidad es atribuida al pensador húngaro Karl Maria Kertbeny<sup>13</sup>, quien, en 1869, la usó por primera vez con el fin de abolir las leyes que punían con cárcel los actos homosexuales. En aquel entonces, la palabra hacía mención al amor y a las prácticas sexuales mantenidas por personas del mismo sexo. Habría que destacar que Kertbeny contemplaba sobre todo a los sodomitas, sin hacer ninguna alusión a las prácticas lésbicas. Con el paso del tiempo, la palabra fue ganando nuevos matices. El concepto de homosexualidad ha sido vaciado. Como consecuencia de eso, una de las dificultades reside en medir su alcance, es decir, definir quién es homosexual. Hay quien considere que homosexual es aquel que es penetrado durante el acto sexual. Hay quien considere que tanto el pasivo-penetrado como el activo-penetrador sean homosexuales. Otros, sin

---

<sup>13</sup> URL: [http://es.wikipedia.org/wiki/Karl\\_Maria\\_Kertbeny](http://es.wikipedia.org/wiki/Karl_Maria_Kertbeny)

embargo, aluden al hecho de que aunque ambos estén participando en una relación homosexual, quizá no sean homosexuales, puesto que para ello es necesario asumir una identidad como tal. La práctica en sí no convertiría a uno en homosexual. Muchos hombres que mantienen relaciones sexuales con púberes o travestis no se ven a sí mismos como sujetos homosexuales. Incluso cuando asumen una postura pasiva. Hay hombres heterosexuales que usualmente son penetrados por travestis y no se consideran homosexuales. Al fin y al cabo, es *una mujer* o *una casi mujer* quien le está penetrando. Habría que aclarar, por lo tanto, qué criterio prevalecería a la hora de determinar si un sujeto es o no homosexual: ¿sería el sexo biológico de los que participan en la relación sexual o el tipo de práctica que realizan (oral, anal), el rol que uno asume dentro de la relación (activo o pasivo) o el vínculo que une a los participantes (puramente sexual o afectivo), la motivación (intercambio económico o placer) o la frecuencia (una vez por probar o regularmente), las circunstancias en la que se dan las prácticas (sobrio o bajo efecto de algún estupefaciente) o la naturaleza del acto (sexo consentido o violación)?

Mientras no se establezca qué criterio debe prevalecer, cualquier sujeto que tenga una relación sexual con alguien de su mismo sexo puede ser identificado como homosexual. La cuestión es que el sujeto se vea como tal y asuma esta identidad. Por esto, habría que analizar más a fondo la construcción de la identidad homosexual. La dificultad de saber si un sujeto puede ser considerado homosexual es consecuencia de la ausencia de una sólida identidad gay/lésbica. El hecho de que algunas personas participen en relaciones homoeróticas no las convierte en homosexuales. Insistir en ello resulta contraproducente. Es más: evidencia la fragilidad e ineficiencia de un concepto que, a lo largo de los años, perdió su amplitud. Definitivamente, la práctica homosexual no tiene que llevar a la persona a identificarse como gay o lesbiana. Son muchos los casos de sujetos que viven una vida doble, siendo heterosexuales dentro del matrimonio y homosexuales en sus relaciones extraconyugales. Su conducta, por no ser amanerada, y su opción, por mantenerse en el anonimato, no es condenada. Esto, según Castañeda (1999), les permite mantener, regular o esporádicamente, relaciones sexuales con una persona de su mismo sexo, disfrutándolo incluso más que cuando lo hacen con alguien de diferente sexo. Con una ventaja: no se exponen a juicios de valores ni a cualquier tipo de exclusión. El anonimato los protege.

Consciente de ello, algunos gays optan por no salir del armario<sup>14</sup>. Esto les hace invisibles, a la par que impide que se les asigne una identidad homosexual.

Por otro lado, el tema se hace aún más complejo si se tiene en cuenta que hay individuos que, a pesar de no haber mantenido relaciones con personas de su mismo sexo, se asumen como homosexuales. Tales individuos perciben a sí mismos como lesbianas o gays aunque no hayan vivido una experiencia homosexual. Quizá esto se debe porque hay homosexuales que otorgan menos importancia a la práctica sexual que a la sociabilidad con personas que comparten su misma preferencia sexual. Para algunos sujetos, la homosexualidad se convierte en parte inherente de su identidad y del concepto que tienen de sí mismos, como si se tratara de una característica más de su personalidad o de su constitución. En ocasiones, esa sensación llega a perturbarles mucho por el hecho de ser una identidad socialmente censurada. Su reconocimiento conduce a la construcción psicológica de una subjetividad homosexual que puede convertirse en un estilo de vida. Y si así es, tal constructo cultural es resultado del proceso de formación de la identidad homosexual, que pasa por una metamorfosis con alcances psicológicos, sociales y culturales muy complejos y una constante labor de negociación con el entorno más inmediato.

No es otro sino el entorno sociocultural, según Plummer (1991), el que establece las restricciones de quién y cómo. Las *de quien* están relacionadas con las parejas, su género, edad, etnia y clase social. Restringen con quién podemos relacionarnos como pareja. Las *de cómo* definen qué órganos se pueden usar, los orificios que se pueden penetrar, el modo en que se puede tocar, el cuándo, dónde y con qué frecuencia el acto en cuestión puede ser practicado. Las reglas, sin embargo, suelen ser distintas para hombres y mujeres, según observa Weeks (1998). Sobre todo porque, generalmente, la sexualidad de las mujeres queda subordinada a la de los hombres. A pesar de ello, pueden tomar muchos aspectos, tanto formales e informales como legales y extralegales. Las bases de lo que conocemos como sexualidad están determinadas por los permisos, las prohibiciones, los límites y las posibilidades que conforman nuestra vida erótica. Para Weeks, tan grande fue

---

<sup>14</sup> Declararse públicamente homosexual

el dualismo instituido por el Occidente entre espíritu y carne, mente y cuerpo, que no se concibe el sexo fuera del ámbito de la angustia y del conflicto moral.

Tradicionalmente, los términos hombre y marica han sido considerados antónimos. Sin embargo, el significado de uno está intrínsecamente vinculado al del otro. En contrapartida al pasivo está el activo. Lo mismo pasa en el universo lésbico, con las butch y femme (camionera y bollycao). Sin la primera, es inconcebible la segunda. Este problema remite a la construcción social e histórica de los géneros (masculino/femenino, hombre-activo/mujer-pasiva, heterosexual-penetrador/ homosexual-penetrado). Es algo que ha sido heredado. Bourdieu (2000) señala que el principio de la masculinidad trae en sí, aunque de forma implícita, la idea de que el sujeto penetrador/insertivo es el que domina, posee la fuerza, el poder y el falo mítico para ejercer su dominio sobre la feminidad, representada en la carencia, dulzura y sumisión que caracteriza la parte dominada. A raíz de este razonamiento, Llamas (1994) afirma que el sujeto pasivo es reducido a un cuerpo: se relega su personalidad a la corporalidad. Al igual que la mujer, pierde la categoría de persona para ser reducido a la nada. Para Rivera (1994), la nada revela la concepción del cuerpo sin alma, sólo se le ve como agujero: boca, vagina, ano. Tal proceso cosifica al sujeto. Al gay, a la lesbiana. También a la mujer.

Generalmente el estigma no recae sobre el hombre que practica sexo con otro, siempre y cuando él sea el miembro dominante. Esta situación, que se da especialmente entre las clases más bajas, persiste en los países árabes, mediterráneos y latinoamericanos. De igual manera, ha permanecido el mito del hombre-activo y de la loca-pasiva. Según señala Sullivan (1996: 25), hasta principios del siglo XX, en Nueva York, se afirmaba que:

*Los hombres “normales” que mantenían relaciones sexuales con las “locas” no eran realmente homosexuales, puesto que si así lo consideráramos, dejaríamos sin explicación su búsqueda por mujeres como compañeras sexuales. Pero tampoco podían ser considerados heterosexuales, puesto que los heterosexuales habrían sido incapaces de responder sexualmente a otro hombre. Tampoco eran bisexuales, porque eso les habría obligado a sentirse atraídos por las mujeres como mujeres y por los hombres como*

*hombres. Digamos que eran hombres que se sentían atraídos por hombres con aspecto de mujer o que tenían el interés de poner en práctica una actividad sexual no definida por el sexo de su pareja sino por el tipo de placeres corporales que ésta les proporcionaba.*

Como se ha visto, las primeras dificultades para identificar al sujeto homosexual residen en la postura asumida en la actividad sexual (penetrador/ penetrado), puesto que pueden existir prácticas homosexuales sin que todos los sujetos que participen en ellas se perciban a sí mismo o sean percibidos por los demás como homosexuales. De todas maneras, considerar únicamente el acto en sí mismo es reducir la sexualidad a una mínima parte de su expresión. Carole S. Vance (1989) sostiene que el más importante órgano sexual está situado entre las orejas. Es el cerebro que cobre de sentido las fantasías, los placeres y deseos. No es otro que éste, el órgano que arquitecta la construcción sociocultural y psicológica de la subjetividad a consecuencia de todo lo que dice respecto al ejercicio de la sexualidad. Sin embargo, la cuestión es más compleja si consideramos que la sexualidad, por más que deba pertenecer al ámbito subjetivo y privado, tiene alcances políticamente públicos.

El SIDA, conocido a inicios de los años 80 como el *cáncer gay*, golpeó duramente el colectivo homosexual. El estigma del virus activó mecanismos de censura. Las conductas consideradas promiscuas, pecaminosas e inmorales pasaron a ser condenadas con más rigor. Sobre todo a nivel moral y social. La enfermedad fue usada como un instrumento de represión social, institucional y política. Su principal víctima fue el colectivo gay. El SIDA representaba el cumplimiento de la profecía del castigo divino por desafiar el orden establecido. Reforzaba, además, la idea de que la homosexualidad era una conducta patológica y contagiosa. El SIDA también hizo con que se volviera a cuestionar la identidad homosexual. Habría que aclarar quién era homosexual, puesto que surgía la necesidad de saber hacia quién dirigir las campañas de prevención. ¿Quién es el gay? ¿El que se asume como tal o el que es sacado del armario por los demás? No por casualidad, en la década de 80, surge un movimiento que se dio a conocer bajo el nombre de *outing*. Consistía en sacar a los homosexuales del armario. Es decir, en obligarles a asumir públicamente su

identidad homosexual. Posteriormente, los mismos homosexuales hicieron uso de este recurso para poner en evidencia a homosexuales de presencia mediática que no apoyaban la causa o que asumían una postura homofóbica. Sin embargo, no se trataba a penas de señalar quien era gay. Habría que aclarar otras cuestiones: ¿cuál era la diferencia entre ser homosexual y realizar actos homosexuales? El hecho es que el SIDA obligó a homosexuales, declarados o no, a salir de los armarios. No les quedaba de otra: necesitaban tratamientos médicos, puesto que su vida estaba en juego. Muchos han muerto. Sobre todo hasta la primera mitad de la década de 90. Si se puede sacar algo de positivo de todo esto, quizá sea el carácter revitalizador del VIH. El SIDA, a la par que sembró el rechazo, también sembró la solidaridad entre los homosexuales: se crearon muchas redes sociales de ayuda a seropositivos. También se puso en la mesa del debate público la identidad homosexual y, a raíz de esto, se produjo un cambio en las relaciones de los homosexuales con su entorno. En definitiva, el SIDA, y sobre todo sus efectos, lograron un cambio social que puntualizó un movimiento. Reconocerlo no supone olvidar que el SIDA fue utilizado en contra del colectivo gay. Pocas enfermedades, al igual que el SIDA, convirtieron al enfermo en culpable. Pero no a cualquiera que padeciera del síndrome de la inmunodeficiencia adquirida. Sólo aquellos que habían adquirido el virus por medio de intercambio sexual. Los hemofílicos, por ejemplo, quedaban absueltos. Tal manipulación tenía un objetivo concreto: criticar un estilo de vida, criticar el sexo libre de ataduras. La libertad sexual pasó a ser entendida como libertinaje. Ciertos valores instituidos por el sistema hegemónico recobraron fuerza: el sexo para ser legítimo debe ser practicado dentro del matrimonio, en ámbito privado y con pareja de diferente sexo, objetivando la reproducción. Si las décadas de los 60 y los 70 fueron marcadas por el ideal del amor libre y los ecos de la revolución sexual, los años 80, por la represión sexual. Paradoja de una sociedad consumidora de pornografía, paradoja de una sociedad que había comercializado el sexo al extremo.

Mientras los gays luchaban contra el SIDA, las lesbianas luchaban contra la invisibilidad. Lo hacían confirmando su identidad lésbica al formular explicaciones desde su propia vivencia. Para Weeks (1998: 49), la principal razón de que haya menos estudios antropológicos y sexológicos que contemplen el lesbianismo, en comparación a los que mencionan la homosexualidad masculina, reside en el hecho de tratarse de una sexualidad femenina

autónoma, donde el hombre no tiene ninguna función. La ausencia de la figura masculina en la sexualidad lésbica ha sido un duro golpe para el sistema hegemónico, patriarcal y machista por excelencia. Al negar la tradicional visión de la subordinación sexual femenina, el colectivo lésbico corroboró la existencia de las lesbianas, entre ellas, las que son madres, y de modelos de familia distintos al nuclear: madre, padre e hijo(s). Rompieron, de esa manera, un tabú parecido al del divorcio y al de las madres solteras.

Tan complejo era el tema que, a partir de la segunda mitad del siglo XX, la ciencia moderna ha cambiado el término homosexualidad por homosexualidades, distinguiendo así diferentes segmentos según la edad, el género, la clase, la ubicación geográfica, la actividad y la identidad sexual. La mayoría de las investigaciones sobre las homosexualidades han puesto en evidencia que la sexualidad no podría ser explicada por las prácticas en sí mismas, sino por su significado y las repercusiones sociales, políticas y psicológicas que afectan al sujeto homosexual y a su entorno social. Uno de los pioneros en el análisis científico de la conducta sexual humana fue Alfred Kinsey, quien inventó la tabla que medía cuán homo, hetero y bisexual sería uno. También se dedicó a estudiar la homosexualidad en los animales. Su instituto fue víctima de diversos ataques, se le recortó su presupuesto y sufrió amenazas diversas sobre todo después de publicar las prácticas sexuales de los estadounidenses. Sostuvo que la homosexualidad es una parte fundamental de la sexualidad de los mamíferos, como del hombre, y demostró que:

→ El 60% de los hombres<sup>15</sup> y el 33% de las mujeres<sup>16</sup> participaron en por lo menos un acto homosexual hasta los 16 años de edad y que al menos un tercio de los hombres han alcanzado el orgasmo en prácticas homosexuales.

→ El 50% de los hombres y el 28% de las mujeres no son exclusivamente heterosexuales durante su vida sexual.

→ El 37% de los hombres y el 13% de las mujeres han tenido por lo menos alguna experiencia homosexual, entre la adolescencia y la vejez, que los ha llevado al orgasmo.

---

<sup>15</sup> KINSEY, Alfred; et al. (1948): *Sexual behavior in the Human Male*. Philadelphia, Saunders.

<sup>16</sup> KINSEY, Alfred; et al. (1953): *Sexual Behavior in the Human Female*. Philadelphia, Saunders.



- El 25% de los hombres tienen experiencias homosexuales precisas y prolongadas.
- El 18% de los hombres tienen tanta actividad homosexual como heterosexual durante, por lo menos, tres años.
- El 8% de los hombres son exclusivamente homosexuales durante por lo menos tres años.
- El 4% de los hombres son exclusivamente homosexuales durante toda su vida.
- El 11,6% de los hombres blancos, con edad entre 20 y 35 años, se han dado a prácticas bisexuales durante este periodo de sus vidas.
- El 7% de las mujeres solteras, con edad entre 20 y 35 años, y el 4% de las casadas, con edad entre 20 y 30 años, se han dado a prácticas bisexuales durante este período de sus vidas.
- Del 2 al 6% de las mujeres, con edad entre 20 y 35 años, se declaraban homoflexibles en segundo grado.
- Del 1 al 3% de las solteras, con edad entre 20 y 35, se declaraban exclusivamente homosexuales.

El Informe Kinsey<sup>17</sup>, publicado por Alfred C. Kinsey en 1948, ha sido considerada la más completa investigación realizada acerca del comportamiento sexual hasta los días de hoy, a pesar de las muchas críticas recibidas. Entrevistando de manera confidencial a más de 20.000 hombres y mujeres que respondían un cuestionario anónimo, logró crear una base de datos que describía el comportamiento sexual del ser humano. Generó gran sorpresa tanto los porcentajes de masturbación femenina y masculina como las informaciones respecto al comienzo de la actividad sexual. Sin embargo, lo que más ha resonado hasta la actualidad ha sido la tabla que indica los grados de las tendencias sexuales, los cuales evidencian que la heterosexualidad y la homosexualidad, con carácter de exclusividad,

---

<sup>17</sup> Este informe provoca hasta hoy grandes controversias, sobre todo por los métodos de acceso a la información, la selección de los entrevistados y el origen de la información sobre el comportamiento sexual en niños.

Kinsey murió en 1956 a los 62 años, dejando el Kinsey Institute for Sex Research como un legado a la investigación sexual.

abarcaban una minoría de la población. En una escala de siete grados, que contemplan desde la absoluta heterosexualidad hasta la homosexualidad completa, pasando por varios grados de bisexualidad, queda demostrado que la mayoría de las personas son, en algún grado, bisexuales.

Lo verdaderamente significativo no es comprobar que la mayoría de los hombres se han relacionado sexualmente entre ellos, regular o esporádicamente, y que las mujeres hayan hecho lo mismo entre ellas, sino que esta realidad haya permanecido oculta por tanto tiempo y que los ataques de los sectores más conservadores no haya hecho más que ponerla en evidencia y, por ende, confirmar los datos.

Si aplicamos la escala de Kinsey a la realidad española contemporánea, una de las conclusiones a las que llegaríamos es la de que 14 millones de varones han tenido, al menos durante un periodo de su vida, una relación homosexual, considerando que los hombres adultos constituyen el 35% de la población total de un país como España. Esto indica que, al contrario de lo que nos quiere hacer creer el sistema hegemónico, las personas exclusivamente heterosexuales que tienen relaciones sexuales únicamente con su pareja, dentro del matrimonio y en ámbito privado, con fines exclusivamente reproductivos, rechazando cualquier intercambio sexual que envuelva dinero, fetiche u otras personas, constituyen una minoría. Más importante que contraponer la cantidad de hombres y mujeres exclusivamente heterosexuales con la de homosexuales, es percibir que la mayoría de las personas no se encuentran ni en un extremo ni en otro. Por ello, convendría analizar la tabla que diseñó Alfred Kinsey para medir la sexualidad en grados.

# ESCALA DE LA SEXUALIDAD ELABORADA POR ALFRED KINSEY

Rango	Descripción	Práctica sexual/ atracción por personas del mismo sexo	Práctica sexual/ atracción por personas del sexo opuesto
0	Exclusivamente heterosexual	0%	100%
1	Heteroflexible en segundo grado	1% – 25%	99% – 75%
2	Heteroflexible en primer grado	26 – 49%	74 – 51%
3	Bisexual	50%	50%
4	Homoflexible en primer grado	51% – 74%	49% – 26%
5	Homoflexible en segundo grado	75% – 99%	25% – 1%
6	Exclusivamente homosexual	100%	0%
X	Asexual	0%	0%

## 0 → EXCLUSIVAMENTE HETEROSEXUAL

Los varones, por lo general, no desarrollan afecto que no sea amistad con otros de su mismo sexo, sean heterosexuales u homosexuales. Las mujeres suelen ser más afectuosas en el trato, saludándose de beso en la mejilla, algo poco común entre los hombres. Por lo mismo, es muy normal que dos mujeres intercambien más cariño. Esto incluso ha hecho con que las lesbianas hayan permanecido en la invisibilidad social. Quizá por esta razón, la homosexualidad femenina no haya sido rechazada de igual manera que la masculina. Por el contrario: ha ejercido fascinación sobre muchos hombres, quienes, irónicamente, rechazan una situación similar entre ellos mismos. El heterosexual puede no entender a los de su género con distinta preferencia sexual pero cuando su desacuerdo con ellos se extralimita, se desarrolla un odio creciente conocido como homofobia. Se supone que una persona que sea exclusivamente heterosexual no debe haber tenido ningún contacto sexual con gente de su mismo sexo, exceptuando cualquier práctica que se haya dado en contra de su voluntad. Pero cuando una persona que se considera exclusivamente heterosexual empieza a sostener relaciones homosexuales, excluyendo las situaciones en las que lo hace por probar, saciando así su curiosidad, automáticamente deja de ser heterosexual. El sujeto heterosexual sólo es compatible con personas hetero y bisexuales de un género diferente al suyo. La intimidad heterosexual sólo se da entre un hombre y una mujer.

## 1 → HETEROFLEXIBLE EN SEGUNDO GRADO

El individuo que es heteroflexible en segundo grado suele ser más abierto y no rechaza mantener relaciones más cercanas de amistad con personas de cualquier sexo y preferencia sexual. Se considera a sí mismo como heterosexual, no asumiendo otra preferencia sexual. Mayoritariamente, se relaciona con el sexo opuesto, aunque también siente curiosidad por los de su mismo sexo. Tal curiosidad, en la mayoría de los casos, es interpretada como una fantasía. El hombre heteroflexible, por lo general, adopta el rol activo con la pareja o persona que elija para tener relaciones, sea cual sea el sexo de ésta última. Según Kinsey, se han conocido pocas mujeres heteroflexibles, hecho que él asocia a la creciente aceptación del lesbianismo. La intimidad aquí ya no se limita a darse solamente entre un hombre y una mujer, sino también entre dos hombres o dos mujeres de

forma ocasional. En este rango, el individuo es compatible con heterosexuales del sexo opuesto, con heteroflexibles de ambos sexos y con bisexuales de ambos sexos.

## 2 → HETEROFLEXIBLE EN PRIMER GRADO

El individuo que es heteroflexible en primer grado ya reconoce que nutre afectos por otro del mismo sexo, aunque siga siendo mayor la prevalecencia de relaciones afectivas y sexuales con el sexo opuesto. Quizá por esto, el heteroflexible en primer grado muchas veces opta por no asumir abiertamente sus fantasías y prácticas con alguien de su mismo sexo, ya que son de menor prevalecencia. Muchos llevan una vida doble pero se ven a sí mismos como heterosexuales. No dejan de apreciar la belleza de otro individuo del mismo sexo, aunque todavía no llegan a enamorarse. En la intimidad, suelen adoptar el rol activo con la pareja o persona que elige para tener relaciones. En este rango, el individuo es compatible con heterosexuales del sexo opuesto, con heteroflexibles de ambos sexos, con bisexuales de ambos sexos, con homoflexibles de ambos sexos y con homosexuales de su mismo sexo.

## 3 → BISEXUAL

Bisexual es la persona que desea a hombres y mujeres de igual manera en el plano afectivo-sexual. Generalmente asume sus relaciones de forma más abierta y puede identificarse tanto con heterosexuales como con homosexuales, por lo que es muy difícil que desarrolle algún tipo de aversión hacia un colectivo u otro. En la intimidad, la persona bisexual adopta el rol ecléctico, pudiendo asumir una postura activa o pasiva y enamorarse de alguien del mismo sexo, al igual que de alguien del sexo opuesto. En este rango, el individuo es compatible con heterosexuales del sexo opuesto, con heteroflexibles de ambos sexos, con bisexuales de ambos sexos, con homoflexibles de ambos sexos y con homosexuales de su mismo sexo.

#### 4 → HOMOFLEXIBLE EN PRIMER GRADO

En este grado, al individuo supuestamente le empieza a gustar menos el sexo opuesto. En el caso de los hombres, aprecian la belleza femenina sin que esto les de morbo. En el caso de las mujeres, se percibe un cierto desinterés por los hombres. El hombre homoflexible suele adoptar un rol activo o ecléctico, pero rara vez un rol pasivo. Ya la mujer homoflexible puede relacionarse con hombres, aunque prefiera estar con alguien de su mismo género. En este rango, el individuo es compatible con heterosexuales del sexo opuesto, con heteroflexibles de ambos sexos, con bisexuales de ambos sexos, con homoflexibles de ambos sexos y con homosexuales de su mismo sexo.

#### 5 → HOMOFLEXIBLE EN SEGUNDO GRADO

El individuo que es homoflexible en segundo grado se relaciona, mayoritariamente, con personas de su mismo sexo, por lo que las relaciones que llegue a tener con alguien del sexo opuesto se limitarán a vínculos afectivos cercanos a la amistad. Las prácticas en sí serán muy poco frecuentes o no objetivarán el coito. El hombre homoflexible en segundo grado suele adoptar el rol ecléctico o pasivo, pero raras veces el rol activo. Ya la mujer, no se cierra del todo a la posibilidad de, esporádicamente, tener un encuentro fortuito con algún hombre. En este rango, el individuo es compatible con heteroflexibles de ambos sexos, con bisexuales de ambos sexos, con homoflexibles de ambos sexos y con homosexuales de su mismo sexo.

#### 6 → EXCLUSIVAMENTE HOMOSEXUAL

Sólo mantienen intercambio sexual y afectivo con gente de su mismo sexo. Prefieren compañeros que también sean homosexuales para mantener una relación sólida y duradera, pero no rechazan a hombres, cualquiera que sea su preferencia sexual, para satisfacción de sus necesidades carnales. Y aunque pueden no estar de acuerdo con la ideología bisexual, por lo que muchas veces desarrollan una cierta *bifobia* como consecuencia de una previa heterofobia, en su mayoría no rechazan a los bisexuales como amantes. Muchas personas exclusivamente homosexuales suelen tener más amistades del sexo opuesto que de su mismo sexo. Como no nutren por ellos un sentimiento que vaya

más allá de la amistad, ven a los del sexo opuesto prácticamente como parientes. Llegan a ser muy cercanos, caso de las mariliendres<sup>18</sup>. La mujer exclusivamente homosexual, por lo general, adopta el rol ecléctico con su compañera. Ya el hombre homosexual, o adopta el rol pasivo o el rol ecléctico. También hay los que asumen una postura predominantemente activa, aunque suele ser más característico en hombres con el rango 0, 1, 2, ó 3. El individuo homosexual es compatible primordialmente con homosexuales de su mismo sexo, con bisexuales de su mismo sexo, con homoflexibles de su mismo sexo y con heteroflexibles de su mismo sexo.

#### X → ASEXUAL

Este individuo no se inclina hacia ningún género y, por lo general, no disfruta del sexo.

Tres décadas después de Kinsey, Master y Johnson (1979: 315) publicaron su informe, según lo cual no existen diferencias significativas entre las personas homo y heterosexuales con relación a su capacidad fisiológica para responder a estímulos de índole sexual. La conclusión a que llegaron, después de dedicar catorce años al estudio de la sexualidad, es que no hay evidencias que sostengan que una condición sea mejor que la otra. Demuestran, además, que desde el punto de vista funcional, la hetero y la homosexualidad tienen más semejanzas que diferencias:

*Estamos genéticamente determinados para ser varones o mujeres y, además, tenemos la capacidad de funcionar sexualmente como tales por las posibilidades físicas de erección o lubricación y la capacidad innata de lograr un orgasmo. Estas capacidades funcionan en la interacción homo y heterosexual de forma idéntica. [...] Más allá de que la técnica estimuladora sea masturbación, manipulación, fellatio/cunnilingus, coito vaginal o rectal, y de que el compañero sea del mismo sexo o del opuesto.*

---

<sup>18</sup> Hay el mito de que las mujeres heterosexuales que prefieren a los homosexuales como amigos por sentir que comparten con ellos ciertas afinidades y que, a diferencia de los heterosexuales, no se acercan a ellas por un interés meramente sexual.

Master y Johnson (1970) también reconocen la existencia de individuos ambisexuales, los cuales no se preocupan por el sexo de la persona con la que se acuestan, ya que de éste no depende su excitación o placer sexual. El sujeto ambisexual responde de igual manera ante estímulos de personas de su mismo sexo y de sexo diferente. No toman demasiado en cuenta el sexo de la pareja y tampoco el tipo de acto sexual. Master y Johnson defienden la tendencia bisexual del ser humano y entienden la heterosexualidad como un patrón impuesto. Con relación a los homosexuales, advierten que son sujetos que necesitan grandes dosis de coraje para enfrentarse a la negación de su preferencia a riesgo de ser víctimas de la condena social. Distinguen, asimismo, entre homosexuales comprometidos con su orientación y los no comprometidos, más vulnerables a sufrir traumas de orden psicológico y a tener complicaciones legales. Teniéndolo en cuenta, cuestionan la teoría de que la homosexualidad sea una simple opción sexual, una cuestión de gustos. Si así fuera, ¿quién elegiría la preferencia más perseguida? Ya las personas que son exclusivamente heterosexuales, según González de Alba (1985: 212), han renegado una parte potencial de su sexualidad, curvándose ante estructuras de represión. Si así es, las personas que son exclusivamente homosexuales igualmente han renunciado a vivir su sexualidad de manera plena, puesto que no contemplan el intercambio afectivo sexual con el sexo opuesto.

González de Alba (1985: 214) indica que hay primates que normalmente presentan comportamientos homosexuales aunque dispongan de oportunidades para efectuar un intercambio heterosexual. No obstante, la homosexualidad exclusiva es rara en el mundo animal. Es evidente que entre los mamíferos superiores no existe distinción entre la homo y la heterosexualidad. No tienen lenguaje para designar tales conductas ni restricciones morales que limiten el ejercicio de su sexualidad. En cambio, en la especie humana, cada vez que un hombre heterosexual se permite un encuentro esporádico de índole homosexual, se reconoce en él un cierto potencial homosexual. Por otra lado, si una persona homosexual se da a prácticas heterosexuales, aunque con poca frecuencia, puede ser acusada de no aceptar su homosexualidad o de estar simplemente ejercitando la parte heterosexual de su sexualidad. Queen y Schimel (1997), ridiculizando la importancia que



se da a ciertos actos aislados, sostienen que si alguna vez una lesbiana tiene relaciones sexuales con un hombre gay, esto no hace de ambos heterosexuales.

Tanto los estudios psicoanalíticos de Freud como los de la zoología comparada, coinciden que la norma biológica es la bisexualidad. Por tanto, la hetero y la homosexualidad exclusiva no serían más que una condición impuesta por el entorno sociocultural. La heterosexualidad supone el cumplimiento de una prerrogativa; la homosexualidad, todo lo contrario. Pese al rechazo, la injuria y la agresión por incumplir ciertas normas sociales, hay individuos que son exclusivamente homosexuales. Quizá sea la misma represión social que hace con que existan individuos que se relacionan únicamente con personas de su mismo sexo. Freud (1985), en *Tótem y tabú*, pone de manifiesto la calidad ambivalente de la prohibición, que ejerce tanto fascinación como rechazo. Para el psicoanálisis, la trasgresión de ciertas normas sociales genera un intenso placer. Esto, según Freud, es lo que justifica la existencia de sujetos exclusivamente homosexuales.

Para González de Alba (1989: 68), tanto la heterosexualidad exclusiva, es decir, la de hombres o mujeres que no tendrían relaciones sexuales si no con personas del sexo opuesto, como la homosexualidad exclusiva, defendida por individuos que bajo ningún concepto consideran otra alternativa que no sea el intercambio sexual con alguien de su mismo género, son manifestaciones fóbicas de la sexualidad. La explicación habría que buscarla en el origen del patriarcado y la prohibición del incesto. Según González de Alba, el contrato entre los hombres modela no sólo la heterosexualidad sino la homosexualidad. Diferentemente de lo que ocurre en el Occidente, la homosexualidad y la heterosexualidad se integran en otras culturas. Sobre todo en sociedades primitivas, los varones más jóvenes reciben poder y protección del adulto por medio de rituales iniciáticos en los que les corresponde adoptar una postura subordinada y soportar una embestida simbólica o real: los guayakíes del Amazonas perforan el labio inferior del niño (Clastres<sup>19</sup>), entre los kamula de Melanesia, el rito se realiza a través de la penetración anal, mientras que entre los *sambia*, la ceremonia se realiza mediante la felación. En ambos casos, los hombres maduros proporcionan el alimento nutritivo que los hará crecer y convertirse en hombres,

---

<sup>19</sup> CLASTRES, Pierre (1978): *La sociedad contra el estado*. Caracas, Monte Ávila Editores.

mediante la ingesta de semen (Herdt<sup>20</sup>). Estas comunidades viven obligatoriamente un marco homosexual dentro de un proceso ritual. La reanudación de las relaciones sexuales con las hembras tiene lugar cuando se presenta la ocasión. Tales ritos de iniciación en las sociedades humanas se realizan desde la Antigüedad. Actualmente su práctica se restringe a ciertas islas del Pacífico y a tribus del África negra, además de Melanesia, Amazonas y regiones al norte del continente americano, donde se encuentran los *berdache*.

La institución del tabú del incesto es un artificio utilizado por el sistema hegemónico para recuperar al hijo de la posesión exclusiva de su madre. En todas las especies de mamíferos, la relación entre la cría y la madre es intensa. El padre no es más que un mero colaborador en el proceso de generar vida. Sin embargo, la ley la hace el hombre. No por casualidad, la sociedad trata de restarle poder a la mujer, a la madre, a la naturaleza.

El contrato entre los hombres le impone al pequeño ser una ruptura, puesto que le obliga a enfrentarse a una lucha entre dos lealtades: la de su padre y la de su madre. Se le impone una elección entre dos modos de existencia y dos amores. La adhesión exclusiva a la sociedad masculina, a través de la complicidad que les une a los hombres en contra de las mujeres, es el origen tanto de la misoginia como de la homofobia y de la homosexualidad exclusiva. El tabú del incesto les aparta a los hijos de las mujeres, puesto que su prerrogativa primera es la de rechazar a la madre como objeto sexual. Para los homosexuales, el rechazo incluye a todas las mujeres. Para ellos no puede haber acto y demostración más grande de amor por el padre. Pero en algunos casos, el hijo no acepta la imposición y regresa al seno materno, al universo femenino, identificándose más con su madre y hermanas. En estos casos, el sujeto desgarrado por las pruebas y sacrificios que le han exigido, reniega el universo masculino, así como sus artimañas y trampas. Se refugia en el amor materno y se esfuerza por unir los dos sexos en uno sólo. Esto explica, sobre todo, la génesis de la transexualidad y de la androginia, aunque también puede indicar una inclinación hacia la homosexualidad exclusiva, ya que en su entorno más cercano predomina lo femenino.

---

<sup>20</sup> HERDT, GILBERT (ed.) (1992): *Homosexualidad ritual en Melanesia*. Madrid, Fundación Universidad Empresa.

Una de las grandes discusiones que alberga el análisis de las homosexualidades está en sus causas y orígenes: ¿Se nace o se hace homosexual? Por otro lado, a nadie se le ocurre cuestionar cuáles son las causas y los orígenes de la heterosexualidad exclusiva, aunque se intuya que sean las represiones sociales. La discusión sobre la etiología de la homosexualidad tiene tantas respuestas como enfoques que se quieran tomar para su estudio. No obstante, cualquier exploración sería estéril si no contemplara el mayor número de perspectivas posible.

Existen, en la actualidad, básicamente dos teorías que explican el origen de la homosexualidad: la esencialista y la constructivista. La primera señala que la tendencia natural sería la de escoger una compañía sexual del sexo opuesto sin descartar la posibilidad de estar con alguien de su mismo sexo, ya que todos los seres humanos poseen una naturaleza bisexual innata (Kinsey, Master y Johnson, Freud). Sin embargo, en la mayoría de las veces, las restricciones morales hacen con que el sujeto se incline hacia la práctica exclusivamente heterosexual. La teoría esencialista sitúa la conducta sexual en una escala graduada que va desde la heterosexualidad exclusiva hasta la homosexualidad exclusiva. La bisexualidad ocupa el punto medio. Esta escuela sostiene que la homosexualidad es simplemente una preferencia, al igual que la heterosexualidad. Esta corriente teórica se ha dado a conocer en la Antigüedad. Incluso en algunas sociedades no occidentales se reconoce su existencia gracias a las evidencias arqueológicas encontradas (Boswell, Dover) y a los testimonios de evangelizadores ubicados en lugares y épocas remotas. Y en la actualidad, por los hallazgos antropológicos del relativismo cultural (Mead, Malinowsky, Herdt).

La corriente constructivista, en cambio, defiende que la homosexualidad, así como la masculinidad, la feminidad, el sistema binario de clasificación de género y las identidades sexuales, no son más que un constructo social. Foucault, Weeks y Bourdieu, entre otros, señalan que la formación del concepto de homosexualidad pasó por un proceso histórico. Después de ser considerada pecado, delito y enfermedad llegó a ser lo que conocemos ahora como estilo de vida gay. La sociedad modela a los gays y a las lesbianas a tal punto que la propia represión social llega a colaborar para conformar la identidad gay/lésbica. La

escuela constructivista afirma que mientras no se demuestren las bases biogenéticas de la homosexualidad, poco importa cuál es la causa que la provoca. Lo realmente significativo son las consecuencias del rechazo y de la censura social. Reconocen el daño generado por asumir una postura victimista al trasladarles a los de afuera la culpa sin reconocer que el silencio de los homosexuales y su propia homofobia interiorizada se ha volcado en contra de ellos mismos. Como ejemplo se pueden mencionar algunos de sus efectos devastadores como es el caso del SIDA. El constructivismo sentencia: El sujeto no nace homosexual, llega a serlo.

Las dos posturas exponen la complejidad del fenómeno y coinciden en que el factor individual se conjuga con la significación que adquiere el hecho social. En otras palabras: Ambas reconocen la importancia del aspecto social en la conformación de la existencia gay, lésbica y transexual/andrógina. No obstante, hay otro acercamiento más que suele ser usado para explicar la inclinación hacia una determinada identidad sexual: el económico.

En la Antigua Grecia, se usaba la palabra *oikonomía*<sup>21</sup> para abarcar todas las cuestiones relativas al mantenimiento de la casa. Su significado estaba restringido al hogar, al ambiente privado. En la actualidad, la economía es la ciencia que estudia la mejor manera de asignar los recursos destinados a la producción y distribución de bienes para la satisfacción de las necesidades humanas.

Puesto que la sexualidad está situada en el ámbito de la vida privada, ésta constituye parte importante de la conducta humana: además de ser imprescindible para la supervivencia de la especie, también es indispensable para la satisfacción de las necesidades sexuales más básicas. Y es la división de los sexos lo que determina la división del trabajo: existen trabajos que, culturalmente, son asignados a los hombres y otros diferentes que son asignados a las mujeres. Bajo la primicia básica que asocia la fuerza a la masculinidad y la debilidad a la feminidad se reparten los trabajos que deben ser realizados por cada uno de los sexos. Persiste el mito del hombre cazador y de la mujer recolectora. Pese a que no se han encontrado pruebas arqueológicas que comprueben una división primitiva de las tareas

---

<sup>21</sup> Fuente: Diccionario Salvat Enciclopédico Ilustrado – Inventario del saber humano. Barcelona, Salvat Editores-Ed. Hispanoamericana, vol. VIII.

de producción por sexo – caza para los hombres y recolección para las mujeres –, ésta ficción es funcionalmente útil no sólo para restarle poder y autonomía a la mujer. También sirve para marcar la supremacía de la conducta heterosexual sobre la homosexual. Cuando Levi-Strauss (1968: 269) encuentra un origen económico que favorece el establecimiento de la unión heterosexual para la supervivencia en tribus del Amazonas brasileño, uno de los hallazgos que más lo sorprendieron fue constatar que en los pueblos primitivos no existían solteros. Y no existían por la sencilla razón de que no podrían sobrevivir caso permanecieran en esta condición, una vez que la economía y la división del trabajo en tales tribus no contemplaba esta alternativa. En una de estas tribus, conoció a un hombre de aproximadamente treinta años, desnutrido y sucio, que había sido excluido de la convivencia social en la comuna. ¿El motivo? Su soltería. En sociedades en las que el trabajo lo comparten invariablemente hombres y mujeres, siendo que cada cual debe cumplir con las tareas específicas que le corresponden según su género, sólo la unión heterosexual permite al hombre acceder al fruto del trabajo de su pareja. Y viceversa. Bajo este régimen, cualquiera que permanezca soltero no se halla. El sistema de producción no lo puede absorber. Para Levi-Strauss (1968: 277) el principio de la división sexual del trabajo establece la interdependencia recíproca entre los sexos y les persuade a formar una unión que garantice su supervivencia. Este acuerdo conforma un recurso para que los sexos dependan uno del otro en asuntos económicos y sociales. Se establece así que la alianza heterosexual es mejor que el celibato. En el Occidente tal lógica predomina e incluso logra el respaldo de la Iglesia Católica, quien la afianza al imponer la pareja heterosexual como paradigma de estructura familiar. De tal forma, se cumple la doble función económica de sanar el tema de la escasez de recursos, a la vez que se traslada la responsabilidad de mantenimiento de tal estructura al ámbito de lo privado. Es decir: a la vida en pareja, a la economía del hogar.

El matrimonio se convirtió así en una institución que ha construido relaciones humanas basadas en el interés y en la conveniencia. Según Sullivan (1996), la unión matrimonial se ha prestado para justificar el traslado de bienes y propiedades. También para atrapar a la mujer en un esquema que la saca de la vida pública, a la par que no le devuelve las ganancias de su trabajo, puesto que éste no se ve. Para Marx, el matrimonio burgués es una forma de encarcelamiento que se sostiene en cadenas, gracias a categorías que han

sido construidas históricamente, generando un determinado dividendo económico. Para Camille Paglia (2001), el matrimonio se ha transformado en una trampa que le obliga a la mujer contemporánea a cumplir una doble jornada: la doméstica, ya que sigue recayendo mayoritariamente sobre ella las responsabilidades hogareñas, y la laboral, una vez que se le hace creer que finalmente ha conquistado su espacio en el mercado de trabajo, lo que no es cierto puesto que muchas veces no la permiten asumir el mismo cargo aunque se encuentren en condiciones de igualdad en lo que concierne al desempeño de las funciones requeridas. Y cuando sí, los sueldos no son los mismos.

La homosexualidad, a su vez, se convierte, según Nicolas (1982: 31), en un conflicto político que afecta el terreno de lo social y en una cuestión ideológica que, ante los ojos de la burguesía, se resume a una relación del tipo amo/esclavo en el caso masculino y del tipo fraternal en el caso femenino. Nicolas advierte que la opresión a la que las lesbianas están sometidas por su condición sexual se suma a la discriminación suplementaria por ser mujeres. Recuerda que la sexualidad femenina, que existe en función de la masculina, es prácticamente inexistente en el plano público y carece de importancia en el plano social. Ya la homosexualidad masculina se denuncia como un peligro para la familia.

Rechazar la identidad homosexual, tanto gay como lésbica, tiene su fundamento, según Nicolas, en la condición de opresión impuesta a los homosexuales por la lógica capitalista, que trata de diferenciarlos para poder alienarlos y así restarles poder, debilitándolos frente a la ideología dominante, que determina la heterosexualidad como ideal para la división del trabajo, que asigna tareas a cada quien según el género al que pertenezca. En otras palabras: el *apartheid* que contrapone heterosexuales a homosexuales contribuye para reforzar una supuesta diferencia existente entre ellos, distrayendo la atención de su génesis histórica y económica, esencialmente asimétrica.

Por otro lado, los empresarios han identificado al homosexual como un consumidor en potencial gracias a la presunción de que al no tener hijos, contarían con un excedente económico que favorecería la adquisición de bienes de consumo y/o pago por servicios que un hombre con responsabilidades familiares no podría asumir. En el caso masculino, las estadísticas comprueban que los gays, sobre todo aquellos que tienen un alto poder

adquisitivo, destinan más dinero al ocio que los padres de familia. Sin embargo, la situación de las lesbianas es muy diferente puesto que, por el hecho de ser mujeres, ganan, en media, un 26% menos que los hombres<sup>22</sup>. Lo mismo sucede con las personas del ámbito rural y de clases sociales de renta más baja. Tales variaciones hacen con que el tema económico se vuelva sumamente complejo. Sin embargo, habría que profundizar en sus orígenes históricos para entender la condena de la conducta homosexual.

#### **2.4.2.2 Los orígenes históricos de la condena de la conducta homosexual**

En la Francia del Antiguo Régimen, según argumenta Vigarello (1999), los delitos contra las buenas costumbres, tales como el adulterio, la sodomía y la bestialidad, tenían un fuerte peso moral. La sodomía en aquel entonces, es decir, en el siglo XVIII, aludía inmediatamente a la perversión, blasfemia y trasgresión a las leyes divinas. La sodomía, el más condenable de los actos de lujuria, era castigada con la muerte en la hoguera del que la practicaba. Según Vigarello, la sodomía era comprendida como un acto *contra natura*. Su escándalo se centra en el desafío de las normas divinas y humanas. Para el antiguo régimen, supone, ante todo, un desafío a Dios.

La conformación histórica de la hegemonía heterosexual homofóbica tiene antiguas y profundas raíces religiosas, políticas y económicas. Desde la Baja Edad Media, se vinculó la homosexualidad a la sodomía. En aquel momento, España trataba de expulsar a árabes y judíos de su territorio. Ya la conexión entre sodomita y traidor coincidió con el continuo y acelerado aumento de la población, lo que hizo notar las diferencias étnicas y culturales entre judíos, árabes y cristianos. Bajo el pretexto de defender la fe católica, se produjeron litigios políticos cuyo fin era recuperar regiones en manos de judíos y árabes. Con ese objetivo, a todos los extranjeros se les metió en una misma categoría que acaparaba todo el repudio hacia lo diferente, atribuyéndoles un triple estigma: el de ser traidor ante el rey, hereje ante Dios y sodomita ante la sociedad. Traduciéndose hasta el siglo XX en un rechazo a la otredad, tal maniobra tenía un fin político y económico que hacía con que el

---

<sup>22</sup> URL: <http://www.elmundo.es/mundodinero/2008/11/05/economia/1225884704.html>

racismo y la intolerancia solaparan cualquier iniciativa en favor de la promoción de la diversidad cultural. Tal desdeño afectó a todos los individuos que, por la razón que fuera, se diferenciaban de los demás. Los patrones establecidos por el sistema hegemónico no sólo excluían a ciertas etnias, sino también a individuos que se relacionaban con personas de su mismo sexo. Tener otra religión que no la católica y otra identidad sexual que no la heterosexual, representaba, para los cristianos de esa época, un afronte, entendido como un sacrilegio y una conspiración contra el rey. En este periodo, las lesbianas no tenían su existencia contemplada. Se ignoraba totalmente los comportamientos lésbicos por la creencia de que las mujeres son incompletas sin la presencia de un hombre. Creían y les hicieron creer a las mujeres que la sexualidad femenina estaba subordinada a la hegemonía androcentrista.

En el siglo XII, surgen las primeras legislaciones que contemplan la homosexualidad como delito por su supuesta peligrosidad. Los tribunales de la tardía Edad Media, según Boswell (1992: 306), les castigaba a los traidores, herejes y sodomitas con las más duras penas. Los más antiguos e intolerantes edictos fueron pronunciados por los reinos de Castilla y Aragón. Estas leyes estipulaban, entre otras cosas, la castración para los culpables de delitos de homosexualidad. El edicto decía que el hombre que codiciara a otro para pecar con él *contra natura* sería castigado y también el que se dejaba codiciar, que ambos, en fin, serían castrados ante todo el pueblo y que tres días después serían colgados por las piernas hasta que murieran. Recuerda Boswell que Alfonso X El Sabio en las *Siete Partidas*, les imputa la pena capital a los culpables de sodomía y bestialidad, señalando, además, que la bestia debe morir también para amortiguar la remembranza del hecho.

Estas leyes se convertirían en el marco inicial de una serie de legislaciones hostiles y severas que castigarían a los gays, quienes podían ser asesinados y humillados al tener un sólo cargo probado en su contra, sea por traición o herejía. Tales leyes sirvieron de inspiración para la confección de otros códigos. En Francia, por ejemplo, la escuela jurídica de Orleáns daba a conocer penas como el desmembramiento y la muerte en la hoguera. Aplicándose también para las lesbianas, convirtiéndose así en uno de los primeros códigos a contemplar la homosexualidad femenina. En Italia, igualmente, surgieron leyes civiles que castigaban al sujeto homosexual. En Bolonia (1265) y Siena (1262) se relacionaba herejía



con sodomía. En Noruega, el derecho de los Gulathing, compilado en 1250, exigía la ilegalización definitiva de las prácticas sodomitas. Y aunque ninguna de las compilaciones jurídicas inglesas del siglo XII, como *The Laws of Henry the First* y el *Treatise on the Laws and Customs of the Kingdom of England*, castigaran explícitamente la homosexualidad sí condenaban a ser enterrados vivos a quienes eran acusados de brujería, a quienes abandonaban la fe cristiana y a quienes se atrevían a acostarse con la esposa de su señor feudal, además de aquellos que mantuvieran relaciones sexuales con judíos, animales o personas de su mismo sexo. Por el hecho de que la homosexualidad estuviera ligada a la herejía, no se sabe si realmente se condenó a algún homosexual por sodomía o por algún delito relacionado.

En la Antigüedad, sin embargo, existía un amplio reconocimiento del homoerotismo: durante los primeros años de la Baja Edad Media se seguía enalteciendo el amor entre Alcibíades y Sócrates, el rapto del joven Ganímedes por Zeus y los diálogos de Platón, que manifestaban la virtud del amor entre varones y la androginia como ideal. Durante esta etapa, se llegó a reconocer la existencia de manuscritos y cartas que elevaban el amor entre monjes a un plano superior. Incluso hay evidencias que confirman la existencia de relaciones eróticas entre obispos y miembros del clero, reyes y súbditos. Sin embargo, se produjo un notable cambio a partir de los acontecimientos históricos que fueron sucediendo a continuación. Según Boswell (1992: 301), tal cambio, sobre todo a nivel moral, estuvo relacionado con varios factores:

→ El incremento de la población urbana favoreció a que diferentes etnias empezaran a ocupar un mismo espacio, haciendo más visible la presencia de individuos mal vistos por el sistema, tales como judíos, árabes, pobres, enfermos, prestamistas y sujetos que se relacionaban sexualmente con personas de su mismo sexo. La visibilidad de la diferencia fue puesta en evidencia con el crecimiento de las ciudades. Incluso la orden de San Francisco de Asís fue considerada peligrosa y los monjes franciscanos corrieron el riesgo de ser declarados herejes a comienzos del siglo XIV por hacer apología de la pobreza, una vez que el Papa había declarado heréticas las adhesiones demasiado entusiastas al antiguo ideal de pobreza apostólica.

→ Las luchas de los reyes cristianos por reconquistar territorios en poder de árabes y judíos fue un factor que favoreció la *criminalización* de los homosexuales durante la Edad Media. Musulmanes y judíos eran considerados herejes y sodomitas en potencial. De manera que cualquier persona que fuera aliada de éstos o que demostrara cualquier afinidad con su *modus vivendis* podía ser condenado a ser enterrado vivo, desmembrado o castrado. Como el mito de que el peor castigo para un hombre es arrebatarle su masculinidad, se castraban a los traidores del rey, herejes a la fe católica y sodomitas.

→ Las disputas económicas fueron otro factor importante en la cruzada por declarar la conducta homosexual delictiva. Como muchos de los traspasos de bienes y de poder se daba gracias al establecimiento de vínculos matrimoniales y el dote ofrecido por la familia de la novia era usado como moneda de cambio, la unión homosexual representaba una amenaza al mantenimiento de este esquema. La solución fue asociar la homosexualidad al peor de los pecados y delitos de orden moral.

El controvertido caso de los Templarios hace referencia a una lucha entre los poderes eclesiástico y ejecutivo motivada por intereses económicos. *La Orden de Los Caballeros Pobres del Templo* fue fundada para defender las regiones de la Tierra Santa, reconquistadas a los musulmanes. Entre sus características más afamadas figuraban el valor caballeresco y el cristianismo sectario anti-musulmán. Eran, a comienzos del siglo XIV, la orden religiosa más rica y poderosa existente. Consciente de esto, Felipe El Hermoso hizo campaña para desacreditarlos y quedarse con su patrimonio. Su estrategia consistía en acusarlos de sacrilegio, herejía y, sobre todo, de conducta homosexual. Como en las reuniones de los templarios sólo se admitían varones y eran realizadas en secreto, trató de asociar este comportamiento sectario a la homosexualidad. Logró, de esa manera, condenarlos por herejes y hacerse con las ganancias de la orden.

La ejecución de Eduardo II, el último rey inglés, abiertamente homosexual, y de su amante, Hugh Le Despenser, fue premeditada por la propia hija del monarca, Isabel, quien pretendía hacerse con la corona inglesa. Según Boswell (1992: 320), condenarlos por su conducta sexual fue la manera encontrada por ella para legitimar el doble asesinato.

Eduardo fue asesinado mediante la inserción de un atizador en el ano y a Hugh le arrancaron y quemaron públicamente los genitales antes de decapitarlo.

→ Otro motivo que propició el cambio fue el miedo y el horror a lo diferente. El hecho de tachar de inmorales y peligrosos los comportamientos sexuales de culturas distintas, tales como la de los musulmanes y judíos, fomentó una creciente antipatía hacia estas etnias y esto se fue convirtiendo en odio, motivado por la aversión a las costumbres y tradiciones distintas a las de los cristianos. No quedaba de otra: habría que combatir a los paganos que ocupaban la Tierra Santa para circuncidar a los niños judíos en piedras bautismales a las que llenaban de sangre. Boswell (1992: 392) advierte que también era necesario desacreditar la moral musulmana. Los relatos de que eran comunes las prácticas sexuales entre muchachos, que no descalificaban la homosexualidad en sí misma, sino que tocaban ciertos tabúes como el de la sexualidad procreadora, convirtió a los musulmanes en aquellos que *ultrajan vírgenes y matronas cristianas, bárbaros que sodomizan a hombres de todas las edades incluso clérigos, monjes y hasta obispos*.

Total, que la institucionalización de la homofobia tiene raíces históricas, económicas y racistas. Proviene de la construcción de significados aversivos y no de la aversión a la homosexualidad en sí misma, sino a la otredad representada por grupos étnicos con costumbres y tradiciones distintas a las de los cristianos. En la línea de mira, sobre todo musulmanes y judíos, además de todo aquello que pueda estar relacionado con sus culturas. Desde las actividades prestamistas hasta una supuesta versatilidad sexual. Por cuenta de esta analogía forjada, a partir de esta época, las prácticas homosexuales pasaron a ser duramente estigmatizadas<sup>23</sup>, perdiendo el significado anterior del amor griego que dio origen a la filosofía, al teatro y a la democracia para convertirse en una traición a las leyes divinas y terrenales. Interpretaciones y traducciones erróneas de la Biblia lo corroboraron. Por ello, se perdieron referentes menos restrictivos que imperaban en la Antigüedad, como veremos en el apartado siguiente.

---

<sup>23</sup> Boswell (1992: 394) afirma que en la versión del Rey Jaime de la Biblia se traduce el término *kadeshim* por sodomita cuando debería ser simplemente traducido por *prostituta del templo*.

## **2.5. PRÁCTICAS SEXUALES: REFERENTES HISTÓRICOS**

Con la finalidad de ubicar al lector en el contexto del significado que las prácticas sexuales adquirirían en civilizaciones anteriores, creo importante puntualizar los más representativos referentes históricos, desde los griegos y romanos hasta la época actual, por ser estas la cuna de la civilización occidental, habiendo inspirado algunas de las teorías que sustentarán teóricamente este trabajo.

### **2.5.1. La sexualidad en la Grecia antigua: la importancia de los ritos y el énfasis en el acto en sí**

Para los griegos, los estrechos lazos de amistad que unían a los guerreros enaltecía la masculinidad. Según Cardín (1984), gran parte de estos varones estrechaban tales vínculos, que muchas veces iban más allá de la amistad, mediante juramentos. Cuando uno de ellos moría en la guerra, su amante le rendía homenajes. La práctica más común era el envío de ofrendas a la tumba. Como pudo constatar Cardín, estos tipos de relación eran comunes en toda Grecia: desde los primeros tiempos, los héroes solían contar con un leal compañero con el que compartían su intimidad. Así sucedió con Aquiles y Patroclo, Hércules y Yolao, Teseo y Pirítoo, Eneas y Acteo, Orestes y Pílates.

En el siglo I antes de Cristo, Plutarco desvela que un soldado enamorado no necesita nada más que a su media naranja y no teme morir en combate. Según Boswell (1992: 304), en el *Tratado sobre el amor*, Plutarco menciona la costumbre de que el amante regalara su armadura completa a su amado cuando éste era alistado.

En el siglo IV antes de Cristo, Jenofonte, como indica Boswell (1992: 305), sostiene que el trato amoroso con los niños proviene de la educación y critica duramente el hecho de que Licurgo apruebe en Lacedemonia una ley que impide que los hombres que se relacionaban con otros hombres traten con los niños, de la misma forma que se abstienen los padres de los hijos o los hermanos entre sí.

Platón (2006: 44), en *El banquete*, describe el amor de Alcibíades hacia Sócrates, narrando que en una ocasión éste le confesó su amor en un momento en el que se apagó la luz y los esclavos se retiraron:

- Sócrates, ¿duermes?

- No, respondió él.

- Y bien, ¿sabes qué pienso?

-¿Qué?

- Pienso que tú eres el único amante digno de mí y me figura que no te atreves a descubrirme tus sentimientos. Yo creería ser poco racional si no procurara complacerte en esta ocasión como en cualquier otra. [...]

Sin embargo, quizá el ejemplo más ilustrativo que hace mención al amor entre hombres en *El Banquete* provenga de Aristófanes (2006: 192):

*Quienes aman a hombres y sienten placer en acostarse con ellos y ser abrazados por ellos son también los muchachos más hermosos y jóvenes. Y, naturalmente, los más masculinos. Los que los acusan de desvergüenza mienten; no hacen tal cosa por falta de vergüenza, sino que abrazan lo que es como ellos por pura valentía, por pura virilidad. Una prueba clara de esto nos la da el hecho de que, una vez adultos, son los únicos que se comportan como hombres en sus carreras públicas.*

Según rige la leyenda, los dorios de Creta fueron los primeros impulsores del homoerotismo. Relata Estrabón que cuando un guerrero llevaba, con el consentimiento previo de los padres, a un niño cretense, se comprometía a devolverlo con muchos regalos, que incluían un escudo y armas de guerra. El joven que fuera tomado por un adulto tenía garantizada su incorporación al mundo masculino de la milicia. Tal hecho marcaría un antes y un después en su vida. De aquel momento en adelante, pasaría a figurar entre hombres ilustres, indicando así su ascenso en la escala social. Explica Blanco Freijeiro (1986) que si un doncel espartano o cretense expresaba su predilección por las mujeres, rechazando la investida de un guerrero, muy probablemente arruinaría sus posibilidades de

ascender social y profesionalmente. Habría que seguir el ejemplo de Apolo, el dios más venerado de Esparta, y Heracles, el héroe dórico por excelencia: unir fuerzas, convertir a niños en guerreros. Para Blanco Freijeiro (1986: 21), estamos ante un caso de homosexualidad ritual en el que el guerrero mayor, poseedor de un determinado status en la jerarquía militar, transfería a un joven soldado, que lo aceptaba como tutor y amante, su hombría, valor guerrero y experiencia militar a través de prácticas sexuales enmarcadas en una convivencia legal. El maestro, a través de su semen, le transmitía su fuerza y experiencia al pupilo. No sólo convivían, sino que luchaban juntos en el campo de batalla. Muchos murieron combatiendo en la misma batalla. Tanto Platón como Aristóteles identifican un carácter fundamentalmente pedagógico en este tipo de relación.

En la Antigua Grecia, según explica Blanco Freijeiro, cuando se hablaba de las virtudes y de los vicios del amor no se hacía mención a la pasión entre un hombre y una mujer, sino a la de un hombre por otro hombre. En el mundo clásico, también se reconocía el amor entre mujeres. Hacia el año 600 en Mitelene y demás ciudades de la isla de Lesbos, Safo destacaba como la precursora del amor lésbico al dedicar a las mujeres su producción poética. Gracias a su poesía, el amor lésbico adquiere, por primera vez, el rango de literatura. Bernabé y Somolinos (1994) garantizan que nunca antes el lesbianismo había sido tratado de manera personal. Sentimientos sumamente universales como el deseo, la alegría, la plenitud, el dolor, la insatisfacción, los celos y el odio ganan tintes lésbicos. Y aunque no se pueda afirmar con seguridad si aquel grupo de muchachas se reunía con propósitos educativos o religiosos, Rodríguez Tobal (1997: 15) destaca que en el amor que Safo nutría por sus amigas, la religión y la sensualidad se mezclaban. Los versos de Safo (1997: 26) buscaban un nuevo valor: el de la belleza inasequible y sagrada:

*Quisiera estar muerta y no miento;  
ella me abandonó entre sollozos  
y entre otras cosas ella me dijo:  
- Ay, qué terrible es lo que nos pasa...  
Safo, créeme, que te dejo contra mi deseo -  
Y yo le respondí: ve con bien  
y acuérdate de mí,  
pues sabes cómo te queríamos;*

*y si tú no, yo en cambio sí quiero recordarte...  
cuántos bellos momentos disfrutamos[...]"*

Los pilares de la sociedad griega hacen alusión a la satisfacción del deseo y no indican ninguna restricción al disfrute, al placer. El mito de Ganímedes, por ejemplo, evidencia un pensamiento que legitima las relaciones entre un hombre mayor y un muchacho joven teniendo como referencia una moral distinta a la actual. En nuestros tiempos, el rapto de la persona amada es inaceptable, mientras que para los antiguos no estaba condenado. Podría incluso llegar a ser recompensado. Según Graves (1984: 25), el mito cuenta que Ganímedes, hijo del rey Tros, quien le dio nombre a Troya, era el efebo más bello que existía y por esa razón fue escogido por Zeus como compañero de lecho y copero. Según reza la leyenda, Zeus se convirtió en águila y envolvió al joven entre sus plumas para llevárselo al Olimpo. Para recompensar a Tros, Hermes le regaló, en nombre de Zeus, una vid de oro y dos espléndidos caballos. Y a Ganímedes le brindó con la inmortalidad, librándolo de las miserias de la vejez.

En el canto XX de *La Ilíada*, Ganímedes fue descrito por Homero *como el joven más seductor nacido entre los mortales*. Tamaña era su belleza que le raptaron los dioses para hacer de él copero de Zeus. Y aunque el texto no haga ninguna referencia a la homosexualidad ni al hecho de que Zeus fuera el autor del rapto, el nombre de Ganímedes era usado como un eufemismo para referirse a los deseos sexuales de Zeus. Según Lewis (1982: 146), tal historia cumplió la función de legitimar el *ethos* o el deseo homosexual en la cultura griega, contemplando la relación entre un adulto (*erastés*) y un muchacho (*erómeno*) como un rito de paso a la edad adulta. El mito de Ganímedes fue creado por sus contemporáneos para legalizar sus propias prácticas.

Habría que puntuar que la aplicación práctica del mito de Ganímedes no estaba del todo libre de amarras socioculturales: al *erómeno* le podría suponer una deshonra demostrar deseo sexual por el *erastés*. Para el joven, tal proceso debería ser entendido como un rito de transición a la edad adulta. No más. El *erómeno* le debe al *erastés* respeto, lealtad y gratitud. Obviamente esto incluye complacerlo, también a nivel sexual. Se trataba de una relación pactada bajo ciertos principios. El tutor debería hacerse cargo de su elegido,

quien, a su vez le debía obediencia. Los términos en los que se daban estas relaciones se perciben en las esculturas de Leocares que enseñan al muchacho ofreciéndose de manera voluntariosa al águila. Para Pijoán (1999: 392), la copia que se conserva en los Museos Vaticanos representa al joven pastorcillo entregándose a Zeus: sus pies empiezan a elevarse mientras el perro que lo acompaña aúlla al verlo partir. Boswell (1992: 385) no identifica en la imagen del príncipe troyano con el águila la representación de un deseo unilateral o de un secuestro forzoso, puesto que el secuestrado se deja secuestrar. Es más: le busca al águila, se ofrece a él. La alusión al águila también se hace presente en el cristianismo, sobre todo en las representaciones posteriores de esta ave como símbolo de San Juan Evangelista. Otras obras maestras que reproducen el mito de Ganímedes son las pinturas renacentistas de Correggio y Tiziano, además de la obra barroca de Rubens, por lo que se deduce que este ideal ha sido extensamente valorado desde los antiguos griegos. En la literatura, el poema sobre el diálogo entre Helena y Ganímedes ha sido considerado muy célebre desde el siglo XII. Según Boswell (1992: 52), el mito de Ganímedes ha permanecido tanto como emblema del varón gay como ideal cristiano, una vez que se convirtió en una referencia entre el abad y sus monjes.

Con la ascensión de los romanos todo cambia: aparecen los primeros procesos criminales por delitos sexuales. Según Boswell (1992: 53), seis de ellos involucran relaciones homosexuales. Las faltas consistían en el abuso sexual de un ciudadano romano libre de nacimiento. En el mundo romano, los esclavos podían ser prostituídos por sus dueños o usados para sus propios fines sexuales. La prostitución no sólo era tolerada, sino que era considerada una actividad profesional como otra cualquiera. Los prostitutos pagaban impuestos y tenían derecho a sus propias vacaciones legales. El uso de jóvenes como prostitutos no suponía la existencia de cualquier estigma. Hasta el siglo IV, los romanos podían prostituir a cualquiera salvo un ciudadano menor de edad. De acuerdo con Boswell, hay evidencias de que Tibulo, Catulo y Filostrato no sólo recurrieron a prostitutos, sino que se enamoraron de algunos, elogiándolos en sus Epístolas.

El tabú no provenía de la actividad homosexual en sí, sino de la postura pasiva que le desvestía al varón de su hombredad. Prevalecía la opinión de que la prostitución era la peor de las profesiones para los romanos bien nacidos. No por moralismos que



condenaban la práctica sexual a cambio de dinero, sino porque prostituirse podría significar caer en la pasividad sexual. Según los relatos de la época, cualquier ciudadano o esclavo podía disponer de los servicios de un/a prostituto/a. Incluso se rumoreaba que algunos emperadores habían brindado a sus antecesores con favores sexuales para obtener el poder. Como Augusto, que se habría ofrecido a Julio César, y Otón a Nerón, al igual que Adriano a Trajano. Julio César llegó a ser objeto de burlas políticas a causa de sus relaciones con Nicomedes, rey de Bitinia. Sobre todo porque los rumores insinuaban que era él quien asumía una posición pasiva.

Ya el hecho de que se le atribuya a Augusto una relación con Julio César, al parecer, no le perjudicó considerablemente. Quizá porque se haya entregado al emperador cuando era todavía un efebo.

Según Boswell (1992: 103), el homoerotismo y el culto a las formas masculinas aparece por doquier en la literatura latina:

*Una gran dotación genital en los varones provoca mucho más comentario entre los escritores romanos que unos pechos particularmente bonitos y desarrollados en las mujeres.*

Desde la antigua Grecia, los ritos de transición a la edad adulta y el culto al cuerpo, sobre todo el masculino, indican que las relaciones homosexuales no sólo no feminizan al hombre, sino que lo masculinizan. No era si no hasta estar con otro hombre, su mentor, que el joven obtenía un cierto status. El tener un mentor para un joven griego suponía la adquisición de prestigio y poderío: era la promesa de ingreso a la sociedad de los hombres y la entrada a la política como ciudadano. Sería, además, lo que le abriría las puertas para la práctica deportiva y para el disfrute del arte, de la música, de la filosofía, de la poesía y del teatro, a los cuales, mujeres y esclavos no tenían acceso. Habría que aclarar, sin embargo, que en los primeros tiempos del Imperio, los roles tradicionales de amante y amado ya no se restringían al vínculo sexual que podría haber en relaciones como las mantenidas por un mentor y su pupilo o por un amo y su esclavo. Se identifica un creciente abandono de los roles tradicionales en busca de relaciones eróticas más recíprocas. Los hallazgos arqueológicos de Boswell, reflejados en su obra *Cristianismo, tolerancia social y*

*homosexualidad*, demuestran la existencia de matrimonios homosexuales en la Roma Antigua, puesto que muchas relaciones homosexuales eran exclusivas y permanentes. Entre personas pertenecientes a las clases bajas, predominaban las relaciones informales; mientras que entre aquellos que pertenecían a las clases más altas eran comunes y legales los matrimonios entre dos hombres o dos mujeres. Según Boswell (1992: 105-106), durante los primeros años del Imperio Romano, tales uniones se daban con cierta frecuencia. Llega incluso a enumerar las relaciones más comentadas: Calígula fue amante de Lépido y Nerón llegó a casarse consecutivamente con dos hombres en ceremonias públicas bajo los rituales precisados para el matrimonio legal y que a sus esposos se les otorgaban las distinciones de emperatriz. Esporo, uno de los maridos de Nerón, lo acompañaba en actos públicos, dando muestras del cariño que nutría por el emperador. Él estuvo al lado de Nerón durante todo su reinado y lo acompañó hasta el día su muerte. Por cuenta de ello, uno de los chistes más populares de la época hacía referencia al hecho de que si el padre de Nerón se hubiera casado con el mismo tipo de esposa que el hijo, el mundo hubiera tenido mejor suerte.

Las ceremonias públicas realizadas para unir en matrimonio a personas del mismo sexo eran celebradas ante los familiares de los contrayentes y, al igual que las celebraciones matrimoniales entre personas de diferentes sexos, debían cumplir con las exigencias legales estipuladas. También era práctica común el pago de un dote en enlaces homosexuales, tal como en los heterosexuales. Tales matrimonios, asegura Boswell (1992: 106), cumplían con los mismos requisitos legales que regulaba el matrimonio entre hombres y mujeres.

También hay relatos de enlaces matrimoniales contraídos por dos mujeres. Ovidio, en *Metamorfosis*, cuenta una historia de amor entre dos mujeres. Una de ellas, que creía ser hombre, por compasión de los dioses, se convierte en uno y se queda con su amada. Ya Luciano, en el quinto de sus *Diálogos de las cortesanas*, cuenta la historia de una mujer de Lesbos que seduce a otra de quien se enamora. En su novela *Babylonica*, Yámblico, contemporáneo de Luciano, detalla el amor de Berenice, reina de Egipto, por la hermosa Mesopotamia. Y aunque los matrimonios entre hombres, según Boswell, eran comunes en

el mundo antiguo, el de Berenice y Mesopotamia es uno de los pocos ejemplos de matrimonios oficiales celebrado entre mujeres.

Pese a que el relato no haya sobrevivido integralmente, Boswell cuenta que Berenice, hija del rey de Egipto, se había enamorado perdidamente de Mesopotamia. La conquistó pero no pudo disfrutar de su amor por mucho tiempo pues Mesopotamia fue tomada por Saka, quien la dejó bajo los cuidados de su hermano, Éufrates. Por suerte, Zobaras, la sirvienta de Berenice, que también se había enamorado de Mesopotamia, la rescató y la devolvió a su ama, ya convertida en reina de Egipto tras la muerte de su padre. Berenice finalmente se pudo casar con Mesopotamia.

Entre los hombres, quizá Adriano y Antinoo hayan formado la más famosa pareja del mundo romano. Adriano fue el más notable de los cinco emperadores que lograron gobernar de forma pacífica y productiva. Antinoo era un joven griego del que Adriano se había enamorado intensamente. Cuando su amado murió ahogado en el Nilo mientras lo cruzaban juntos, el emperador lloró de tal manera que sus lágrimas originaron un oráculo. En su honor, Adriano fundó una ciudad sobre el Nilo. El historiador Dión Casio (2004) narra que, además, se erigieron estatuas de Antinoo por todo el mundo romano. Y que su imagen quedó inmortalizada en esculturas, pinturas, monedas y libros. Todo lo que hizo Adriano después de la muerte de Antinoo fue expresar su amor por éste. Para muchos de los artistas de aquella época, la figura de Antinoo se convirtió en fuente de inspiración por su belleza. Pero, sobre todo, por su patética muerte y por la adoración que le tenía el emperador.

La desaparición del legado y de las costumbres romanas es atribuida a varios factores relacionados con la caída del Imperio. La destrucción de sus ciudades y de las carreteras que las comunicaban, les obligó a los romanos a retornar al medio rural. Boswell (1992) apunta la ascensión de la España visigoda, conocida por su repulsión hacia judíos, musulmanes, homosexuales y otros grupos que se apartaban de su norma, como la principal razón por la que las prácticas sexuales homoeróticas empezaron a ser condenadas y, a su vez, atribuidas a los extranjeros. No cabe duda de que la iglesia católica también influyó en el cambio de costumbres, aunque menos de lo que se

supone. Detrás de la defensa de la fe católica se escondían sus verdaderas causas políticas y económicas: habría que recuperar territorios ocupados por otros grupos. No por casualidad, en esta época apareció la figura del hereje-traidor-sodomita.

El papel de la iglesia católica en el cambio social que tuvo lugar en la Edad Media operó en tres diferentes frentes:

- 1 → La elección de los libros que conformarían la Biblia, cuyas traducciones erróneas sobre la homosexualidad asociaban el sodomita al homosexual, cuando, en verdad, el pecado atribuido a Sodoma fue el de falta de hospitalidad.
- 2 → La condena tanto de las costumbres y prácticas culturales como sexuales de otros grupos étnicos.
- 3 → La advertencia de que sólo había una manera correcta de vivir la sexualidad: en ámbito privado y con alguien de diferente sexo.

Los historiadores que han asegurado que la homosexualidad era plenamente aceptada en la época clásica fueron duramente criticados a posteriori pues aunque se reconociera la existencia de prácticas eróticas entre personas del mismo sexo, no existía un nombre específico que designara al sujeto que se daba a estas prácticas como homosexual. Como la palabra homosexualidad no es acuñada hasta finales del siglo XIX, no tenía cabida hablar de comportamiento homosexual en la Grecia Antigua o en la Roma Imperial. Como lo hemos visto anteriormente, la palabra y su acepción, tal como la entendemos en la actualidad, no existía en aquel entonces. Los actos sexuales con personas del mismo sexo no suponían un determinado patrón de comportamiento o un estilo de vida. Más importante que el sexo del objeto de deseo era el instinto en sí. En términos de producción filosófica, quizá Platón se haya convertido en un primer referente por abordar temas como homoerotismo y androginia en *El banquete*. Pero esto no reflejaba una realidad. Es decir: no implicaba que las prácticas homosexuales hayan sido comunes entre sus contemporáneos o que el ideal andrógino tradujera un pensamiento generalizado. Incluso el mismo Platón, después de *El banquete*, criticó el *contra natura* y las relaciones entre personas del mismo sexo en su última obra, *Las leyes*<sup>24</sup>.

---

<sup>24</sup> Esta noción fue tomada por los Padres de la Iglesia para censurar los comportamientos homosexuales.

Con relación a *Las leyes*, Boswell (1992: 442) sugiere que al utilizar la expresión *contra natura*, Platón muy probablemente se refería única y exclusivamente a las prácticas que no son procreativas, dejando claro, además, que no se puede demostrar que la homosexualidad sea más perjudicial que la práctica de la amistad entre personas del mismo sexo, que, se supone, está presente en todas las sociedades humanas. Todo lo contrario: tanto la homosexualidad como la amistad cumplen una función social. Tampoco se puede asociar la conducta homosexual con algo *contra natura* por los trastornos sociales que pueda generar el no cumplir una función procreativa. Ya el establecimiento de relaciones de ambos tipos, erótico y no erótico, es visiblemente beneficioso para el desarrollo de las sociedades humanas, una vez que proporcionan mecanismos de organización social, tales como asistencia mutua, cuidados, acompañamiento, etc.

En *Las leyes*, el ideal de la virtud radica en la medida de los placeres. Foucault (1986: 31) explica que la moderación se manifiesta en la relación de uno consigo mismo al no dejarse llevar por la tentación, por los instintos. La moral platónica consiste en permanecer libre de la esclavitud de las pasiones y de los deseos, conservando el dominio y la superioridad sobre ellas, conservando los sentidos y los sentimientos en un estado de tranquilidad. La meta debe ser alcanzar la plenitud del disfrute sin perder la soberanía sobre sí mismo.

En *El uso de los placeres*, Foucault (1986: 39) reconoce que para los griegos el exceso de los placeres y la pasividad eran dos de las causas que más denegaban al sujeto en términos de prácticas relacionadas a la sexualidad. Si bien no conocían la palabra sexualidad, los términos *aphrodisia* en griego y *venerea* en latín hacían mención a actos, gestos, contactos y todo lo relacionado con la búsqueda del placer y de expresiones de amor, cariño y afecto. La virtud de la templanza (*sophrosyne*), que suponía el dominio de uno mismo y de sus placeres, no es recomendada sólo por Platón, sino también por Sócrates y Aristóteles. La cuestión ética que plantean no es qué deseos, qué actos y qué placeres hay que evitar; sino hasta qué punto nos dejamos guiar por estos placeres y deseos. Foucault (1986: 43) aclara que el problema no provenía del tipo de objeto al que se dirigía el afecto ni al tipo de práctica sexuales. El peligro residía en convertirse en esclavo de dicha práctica. La oposición entre el *conforme natura*, que abarca las prácticas sexuales entre un hombre y

una mujer, y el *contra natura*, entre personas del mismo sexo, expresada por Platón en *Las Leyes*, aunque esté descrita desde el punto de vista de la naturaleza, se basa en la esencial diferencia entre continencia e incontinencia. Según Foucault, los usos del cuerpo que violan a la naturaleza y el precepto de la procreación no pueden ser explicadas como consecuencia de una forma especial de deseo o de una naturaleza anormal. No son más que el resultado de la desmesura, de la *intemperancia en el placer* (*akrateia hedones*). Para Platón, la lujuria, en lugar de ser tomada como una mala forma de voluntad humana, sería el resultado de una patología proveniente del exceso.

Foucault recuerda que a Aristóteles también le preocupaba la intemperancia. En *Ética a Nicómaco* afirma que la inmoralidad de los placeres del sexo reside en el orden de la exageración (*toi plethei*). Ya sus máximas virtudes residen en la prudencia, en el valor, en la justicia y en la templanza (*sophroyme*), las cuales conducen a la sabiduría. De esto se concluye que la relación entre libertad y verdad se produce a través del dominio y de la moderación en el uso de los placeres.

Para Foucault (1986: 76), la principal diferencia entre la vida erótica en la Antigüedad y en la actualidad se encuentra en que los antiguos ponían el acento en el instinto en sí, mientras que nuestros contemporáneos lo ponen en su objeto. Para los cristianos, el acto sexual en sí mismo está asociado al pecado y, por ende, a la culpa y al castigo; mientras que en la Antigüedad tenía significaciones positivas. Como ejemplo, se pueden mencionar las relaciones con personas del mismo sexo que fueron duramente condenadas por el cristianismo cuando en Grecia se habían convertido en un ritual de paso y en Roma eran ampliamente aceptadas. Foucault revela que el intercambio de afectos y placeres entre personas del mismo sexo pudo haberse dado de manera más abierta y libre en la Antigüedad que en las sociedades europeas modernas; pero no sin reservas. Habría que recordar que la pasividad, el afeminamiento<sup>25</sup> y la intemperancia no eran bien vistos.

---

<sup>25</sup> Séneca El Retor observó que el ideal de los adolescentes era la búsqueda de las pasiones más obscenas como cantar y bailar, ondularse los cabellos, hacer la voz más tenue y rivalizar con las mujeres la suavidad de las actitudes. Foucault enuncia que en el *Fedro*, Sócrates hace referencia al afeminamiento cuando reprocha el amor que se tienen a los muchachos sin vigor, educados en la delicadeza, adornados de afeites y aderezos. El rechazo al afeminamiento se prolongará con el tiempo hasta llegar a la actualidad.

Lewis (1982), a su vez, asegura que las fuentes documentales que atestan la existencia del homoerotismo en Grecia son a veces imprecisas u oscuras y destaca la importancia de matizar las diferencias entre el mundo de Homero<sup>26</sup> y el de los filósofos griegos clásicos; asimismo el estudio de este tema generalmente no está desprovisto de prejuicios o polémica. El autor remite a Dover, quien, en su obra *Greek Homosexuality*, menciona otros documentos menos conocidos que aquellos a los que tradicionalmente se aluden, como son las escenas representadas en las cerámicas griegas y los discursos de Esquines sobre la conducta vergonzosa de Timarco.

Dover (1974) sostiene que quizá sea un grave error imaginar que las obras de Platón o Aristóteles reflejaran los principios morales y las opiniones de un ciudadano griego que no se dedicara a la filosofía. Hay un abismo considerable entre la moralidad popular y la filosofía moral. En términos efectivos, la sociedad griega sí diferenciaba los amantes heterosexuales de los homosexuales, lo que quedaba claro en la manera cómo describían sus respectivos roles. En la relación heterosexual, la *peporneumene* era la mujer que vendía su cuerpo como prostituta y la *hetairekyia*<sup>27</sup> era la que compartía el lecho y la vivienda con un varón durante un periodo prolongado. Cuenta Lewis (1982: 134) que en el caso de la unión homosexual, el *erastés*, o amante, era el miembro de mayor edad y más activo. El *erómenos* era el otro miembro de la pareja, más joven, a quien casi siempre correspondía el rol pasivo.

La obra *Contra Timarco* enumera las acusaciones políticas que, en el año 346 a. C., pusieron al gobernante en descrédito. Entre otras acusaciones, Esquines asegura que Timarco se había prostituido durante su juventud y, aprovechándose del hecho de que los prostitutos no podían hablar en la Asamblea, bajo amenaza de pena capital, sugería que quien obrase de tal forma no dudaría en traicionar a los suyos o vender los intereses de

---

<sup>26</sup> Homero escribió alrededor del año 750 a.C. sobre acontecimientos que sucedieron posiblemente en el 1250 a. C.

<sup>27</sup> La palabra griega *hetaira* da nombre al Colectivo en Defensa de los Derechos de las Prostitutas, con sede en Madrid Capital. Para mayor información consultar la página web: <http://www.colectivohetaira.org>

toda la ciudad. Tal argumento fue usado con la intención de denigrar la imagen de Timarco e impedirle defenderse. El real móvil de Esquines no era condenarle a Timarco por prostituirse, sino debilitarlo políticamente. Y aunque muchos jóvenes de la época recibían dinero y regalos de sus amantes mayores, Esquines manipuló la historia de manera a que se le viera a Timarco no sólo como prostituto sino como un traidor en potencial. Quizá se trataba de alguien que no sólo vendiera su cuerpo... Era lo que insinuaba Esquines.

En el texto, se hace una distinción fundamental entre el eros lícito de los muchachos de bella apariencia que disfrutaban de los obsequios de sus pretendientes de mayor edad y los deseos ilícitos de los *peporneumenos*, quienes ejercían la prostitución. Según cuenta Lewis (1982: 136), Esquines hablaba de la fascinación que los efebos ejercían sobre los mayores y establecía entre ellos un vínculo de afinidad donde uno ponía de su parte la hermosura y la juventud mientras que el otro, los regalos y la experiencia. Lewis (1982: 137) explica que se le exigía al muchacho un comportamiento sexual pasivo y que no demostrara ningún indicio de placer. Si así se daba, tal práctica no suponía un motivo de corrupción o deshonor para ninguno de los dos. Los testimonios de Dover aseguran que la unión entre el *erastés* y el *erómenos* era una práctica tan común que incluso se encontraba bajo reglamento: cualquier *erastés* que se sintiera atraído por la belleza de un joven, podía pretenderlo. El *erómenos* generalmente tardaba en ceder ante el cortejo, puesto que aceptarlo de inmediato podía conllevar al desprecio del amante. Sin embargo, la entrega constante a sucesivos *erastés* ya le convertiría al *erómenos* en sospechoso de promiscuidad y objeto de ridículo. Le ponía a un paso de convertirse en *peporneumenos*.

Testimonios grabados en cerámica, producidos antes del siglo IV, se constituyen otra de las fuentes documentales analizadas por Dover (1980). En uno de estos grabados, se observa un *erastés* haciéndole la corte a un *erómenos*: un muchacho, con un regalo en sus manos, se deja tocar por un hombre mayor, quien le acaricia los genitales. Según Dover, las múltiples representaciones de amantes masculinos casi siempre muestran un hombre mayor cortejando a un joven. Tal cortejo generalmente culmina en una cópula intercrural, tipo de coito que se realiza entre los muslos. El joven es acariciado y penetrado por el hombre mayor sin mostrar cualquier tipo de excitación o disfrute. El *erómeno* se limita a permitir que le acaricien y penetren sin disfrutarlo, puesto que, para la moral de la época el



dar señales de placer estaba asociado a la labor de las prostitutas, quienes solían simular un orgasmo. Tampoco era bien visto que el muchacho disfrutara que le penetraran durante el acto sexual porque al hombre no se le permitía gozar al asumir el rol pasivo. Al *erómenos* le correspondía únicamente satisfacer al eros legítimo de su amante, a diferencia de una prostituta que intenta satisfacer su deseo ilícito y obtener ganancias materiales a cambio de aceptar participar en tal acto. Demostrar algún tipo de placer era considerado un grave error y podía asquear al *erastés*. Según Lewis (1982: 139), era absolutamente inadmisibles que un ciudadano se diera a la práctica del coito anal buscando obtener placer. Una relación intercrural no podría ser considerada la expresión sexual del placer o del amor. Sólo prostitutas/os, mujeres y esclavas/os solían someterse a un acto que era considerado humillante. Sin embargo, ejércitos más guerreros que el ateniense, como lo eran el de Esparta y Tebas, se sirvieron de este tipo de uniones para robustecer su fuerza militar y mantener el cuerpo de soldados más unido. Parejas de jóvenes, en las que, por lo general, uno de componentes era de mayor edad, combatían juntos e incitaban uno al otro a realizar hechos heroicos.

Una de las figuras identificadas en un jarrón de cerámica roja encontradas en Brygos muestran a un muchacho abrazándole del cuello a su amante con la mano derecha mientras éste se prepara para penetrarlo. La implicación del efebo en el acto que está a punto de consumarse deja entrever, por su sonrisa y mirada insinuante, una actitud de permisión consentida y, más que aceptación, sugiere gozo. Otras obras, como es el caso de las figuras que componen una copa de Peithinos y de las imágenes que adornan una tumba etrusca en Posidonia, Italia, ambas del siglo V a. C., dan muestras de que el *erómeno* no siempre era indiferente al placer que el coito anal le pudiera proporcionar. No obstante, cualquier interpretación no deja de ser una mera especulación.

### **2.5.2. La vida sexual en la América precolombina**

La información con la que contamos sobre la vida sexual en la América Antigua proviene en gran parte de los informes de las expediciones emprendidas, a finales del siglo XV, por los conquistadores españoles y de los fragmentos de escultura, cerámica, pintura y poesía que han sobrevivido a la destrucción colonial. Los relatos de los evangelizadores y conquistadores están impregnados de moral católica y tono épico, por lo que su lectura tiene que ser sumamente cuidadosa, ya que, al fin y al cabo, refleja la visión de los vencedores. Los pocos testimonios indígenas, sea por su difícil interpretación o por el hecho de que la mayoría de los nativos del continente americano haya sido evangelizada hacia 1523, fecha en que llegaron los primeros franciscanos, no han sido contemplados al detalle. De la escritura mesoamericana, han llegado códices y manuscritos difíciles de interpretar por su estilo pictográfico. La minoría cuenta con fecha anterior a la conquista. Todo lo demás son testimonios escritos por indígenas convertidos al cristianismo, los cuales fueron recogidos por medio de la tradición oral. Según Klein (2000), algunos de estos documentos están contagiados por el pensamiento católico. Pese a que existían dos tipos de escritura entre los naturales del territorio que hoy es conocido como América, la pictográfica y la silábica, muchos de estos materiales no han sido traducidos o expuestos a análisis profundo. Los que sí se han estudiado presentan distintas interpretaciones, puntos de vista encontrados. Por esto, hay que tener en cuenta documentos menos conocidos de las culturas maya, azteca e inca, sobre todo esculturas que aluden a actos sexuales.

Para empezar, es importante mencionar que durante el periodo de conquista imperaban preceptos heredados de la época medieval, como el de la *otredad*, que marginaba a los no cristianos. Judíos, árabes y sodomitas eran considerados peligrosos. Los indígenas, a su vez, no eran considerados seres totalmente humanos por los colonizadores. Sus costumbres y religiones eran vistas como heréticas y, por lo tanto, tendrían que ser erradicadas. Surge así la obligación moral de adoctrinarlos a la fe católica. La conquista del nuevo mundo suponía la recuperación de los territorios que, en aquel entonces, estaban en poder de los árabes, cuyas costumbres y prácticas eran calificadas de obscenas. La conformación de España como país estuvo marcada por un pensamiento anti-árabe y anti-judío. La convivencia de las culturas cristiana, judía y árabe, aunque se haya dado en un breve momento histórico, puede ser claramente apreciada en ciudades como Toledo y

Córdoba. Sin embargo, hay que señalar que, con raras excepciones, los españoles les atribuían a los colectivos judíos y musulmanes el estigma de pecadores, traidores, herejes y sodomitas, puesto que no se sometían a la ley de Dios, a la doctrina católica. Tampoco demostraban interés en servir al rey (lealtad al Estado Español) y respetar la lógica impuesta por la naturaleza (el sexo con finalidad procreativa). Con este pensamiento político, se lanzaron los españoles en las expediciones rumbo a las Indias.

Como era de esperarse, las costumbres de los nativos chocaban con las costumbres de los conquistadores. Las prácticas homosexuales, condenadas por la iglesia católica, horrorizaron a los conquistadores y fue uno de los elementos que justificó la conquista, el genocidio, la evangelización y el despojo de tierras. La moral cristiana antisexual reprimió, además, cualquier práctica que no tuviera la finalidad reproductora. Uno de los primeros informes sobre la sexualidad de los indígenas fue escrito por Hernán Cortés, quien informaba al rey que todos eran sodomitas y cometían el abominable pecado del coito anal y de la felación. Bernal Díaz del Castillo (1605) indica que los aztecas con los que habían tenido contacto eran sodomitas: *En especial los que vivían en las costas y tierras calientes, y que algunos incluso andaban vestidos en hábito de mujeres.*

Ya Cabeza de Vaca (2005) que vivió durante diez años como un indígena más en una comunidad del sur de lo que hoy es Estados Unidos, describe que algunos de los miembros de aquella comunidad cometían el pecado *contra natura*:

*Vi un hombre casado con otro, vi a hombres afeminados e impotentes que andan tapados como mujeres y hacen oficio de mujeres. Hay los que tiran arco y llevan muy gran carga, pero entre éstos vimos muchos afeminados. Y algunos de estos son más membrudos y más altos que los otros hombres.*

A Cierza de León (1553) le correspondió relatar las costumbres de los indios de la América Andina, desde Panamá hasta Bolivia. Ofrece descripciones detalladas en las cuales había comarcas donde las prácticas homosexuales era ampliamente aceptadas y otras donde las rechazaban. Cuenta que los indios de la región del Río San Juan, en el norte de Colombia, eran sodomitas, al igual que los de Puerto Viejo y Guayaquil. Estas conductas, sin

embargo, fueron duramente reprimidas. Los informes de los conquistadores califican negativamente las costumbres de los habitantes de los territorios descubiertos, especialmente los actos sexuales considerados pecaminosos, *contra natura*. No obstante, habría que señalar que no se sabe exactamente si las críticas iban dirigidas únicamente a la práctica del sexo anal entre hombres o si englobaba también el sexo oral entre hombres o ambos actos sexuales entre hombre y mujer. Tampoco se puede precisar si contemplaban el lesbianismo, el travestismo y la bestialidad. Las descripciones están impregnadas de moral cristiana y las breves citas son bastante escuetas.

Los exploradores y misioneros franceses que, a mediados del siglo XVIII, se desplazaron al norte del continente americano comprobaron la existencia de hombres que usaban vestimentas de mujer y que se hacían cargo de tareas que no les corresponderían. Adoptaban, además, una postura femenina y formaban parejas con otros hombres. Los designaron con la palabra francesa *berdache* (homosexual masculino). Tal palabra, según indica Mondimore Francis (1998: 53), abarcaba también a las mujeres que vestían ropas de hombre e intervenían en la guerra y la caza, teniendo un comportamiento identificado como masculino. Para Feinberg (1996), sus costumbres han sobrevivido hasta el siglo XX gracias a que comunidades como la *zuni*, *yuma*, *navajo* y *mohave* se desplazaron hacia el oeste, escapando del aniquilamiento franco inglés. La historia reconoce que estos grupos fueron reprimidos, exterminados, y desterrados. La sodomía justificaba el despojo de los indígenas de sus tierras y riquezas. En Mesoamérica, los colonizadores españoles quemaron a indios de la misma forma que los inquisidores quemaban en España a los sodomitas. Todos aquellos que se daban a la práctica de la sodomía deberían ser eliminados. Su pecado, imperdonable, legitimaba su exterminio.

Los indios de la Huasteca, región del golfo de México, eran conocidos por su versatilidad sexual. Los huastecos-totonacas fueron casi exterminados en su totalidad por los conquistadores españoles. Los que escaparon con vida tuvieron que fugarse a la sierra. Del periodo clásico sobrevive una figurilla de barro en la que se ven dos individuos realizando una felación. Como en la pieza de barro los dos sujetos lo disfrutaban y sonríen despreocupadamente, queda descartada la posibilidad de que aquellas prácticas sexuales supusieran alguna falta castigada por sus leyes o religión.

Otra imagen ampliamente conocida, la de un hombre mayor tocando un miembro masculino, hace alusión al dios viejo del fuego, quien trajo la civilización al mundo. Kukulcán, tal como era conocido en la cultura maya, solía, además, ser representado con una serpiente emplumada. Para algunos historiadores, tal figura de piedra representa el culto a la fecundidad y la importancia de la virilidad masculina. Para otros, la legitimidad divina de poder tocar el miembro masculino, de poder actuar sin restricciones. Cualquier interpretación puede ser discutible, pero el hecho de que Kukulcán sonríe al manipular el pene es innegable.

Proveniente de la cultura mochica, fueron encontradas en una comunidad situada al norte de la costa peruana figuras de cerámica que datan del año 1553 d. C. que representan escenas de coito y sexo oral entre dos personas cuyo sexo no está claramente definido. Tales representaciones, como indican algunos historiadores y arqueólogos, sugieren que para este pueblo, anterior a los incas, la sexualidad era algo franco y abierto.

La historia mesoamericana destaca a Tlacaélel y Netzahualcōyotl como dos de los principales mentores del arte y de la política en la época precolombina. Sobre todo Netzahualcōyotl<sup>28</sup> (1402-1472), cuya ambigüedad sexual le hizo conocido, además de sus hallazgos como mandatario. Él, durante cuarenta años, gobernó Acolhuacan, cuya capital, Texcoco, pertenece actualmente al Estado de México. Para Martínez (1972), Netzahualcōyotl reunía aptitudes de guerrero, gobernante, constructor y poeta. Fue un hombre que trascendió a su tiempo por fomentar la producción filosófica y artística, además de ofrecer a su pueblo una estructura administrativa y legal muy avanzada para la época. Igualmente merecería mención especial las instituciones culturales que estableció, tales como los archivos de libros pintados, las escuelas, los consejos superiores, las academias de poesía. También el haber sido pionero en la creación de colecciones de flora y fauna lo hicieron popular. Y su conocida batalla a favor del respeto y de la preservación de su lengua. Según Martínez, para el mundo nahua del siglo anterior a la conquista, Netzahualcōyotl representa una referencia moral e incluso espiritual.

---

<sup>28</sup> En lengua náhuatl, significa *coyote hambriento*.

La ambigüedad sexual que le fue atribuida, aunque no haya podido ser comprobada, jamás dejó de estar asociada a su figura. Sus vivencias se dieron a conocer por medio de documentos pictográficos que narran su vida y obra, como los Códices Xólotl y Azcatitlán, además de la Rueda Calendárica de Boban. En ellos se representa, a través de signos pictóricos, el año en que nació, sus construcciones arquitectónicas, sus posesiones, sus hazañas y algunos episodios clave de su vida. Entre ellos, el acontecimiento que dio origen al mito acerca de su supuesta ambigüedad sexual. Todo empezó a la raíz de la negación de Netzahualcóyotl en elegir una esposa que diese un sucesor a su reino, después de que Izcóatl, rey de México-Tenochtitlan, le ofreciera 25 doncellas para que eligiera la que más le gustara para desposarla. El hecho de que Netzahualcóyotl despreciara el gesto, le valió la fama de rey afeminado y melancólico. Y aunque se desposara años más tarde con una mujer, seguían poniendo en cuestión sus preferencias sexuales.

Según Martínez (1972), entre los poetas nahuas cuyos nombres merecen destaque, Nezahualcóyotl es quien tiene un número mayor de poemas atribuidos: 36 de un conjunto total de casi 200 cantos. Además de escribir poesía, creó un sistema de instituciones culturales que apoyaban la labor de historiadores, filósofos, artistas, poetas, cantores, constructores y artesanos. Las reuniones que se celebraban en sus academias y las grandes fiestas religiosas y civiles organizadas por él ganaron fama porque en ellas siempre había un protagonista, el príncipe, que debería ser un sabio o un destacado poeta.

Una representación pictórica clave y paradójica dentro de la iconoclasia católica es la imagen de la Virgen de Guadalupe. Su retrato alude directamente a la sexualidad reproductiva, puesto que la virgen, al parecer, figura embarazada. Para la cultura mesoamericana, el mayor honor para un hombre es morir en la guerra y para la mujer, en el parto. La muerte en beneficio de la patria, la muerte en beneficio de una nueva vida. El sincretismo de la Virgen de Guadalupe extremeña con la diosa Tonantzin concilia valores católicos con elementos raciales indígenas al representar una diosa/virgen de piel morena y facciones indígenas cubierta por un manto de flores, que, para los nativos, era la máxima

expresión de la belleza. Según rige el mito, la imagen fue plasmada por obra divina a una manta que llevaba el indio Juan Diego, quien, en 2002, fue santificado.

El estado de embarazo de la virgen de Guadalupe sugiere el futuro nacimiento de su hijo y quizá también el de una nación. Su imagen evoca el mestizaje y la sexualidad procreadora. Tales nociones sagradas, originadas en la Nueva España, persisten en la época contemporánea. Se llega a plantear incluso que sin la imagen de la Virgen de Guadalupe no se hubiera logrado el mestizaje en la Nueva España y que habría sido imposible gobernar considerando los constantes embates étnicos. Su figura funcionó como un elemento unificador de culturas.

Ya la figura de Jesús sangrando fue asimilada por los indígenas como la representación del antiguo dios de la guerra, al que ofrecían sacrificios para librar la batalla contra la noche. Tales ritos consistían en ofrecer sangre al sol para garantizar la vida eterna.

La iconografía de culto mesoamericana presenta diferencias significativas si la comparamos con las referencias católicas de los conquistadores españoles. Por tal motivo, es necesario crear un sistema simbólico que una ambos universos, a menudo irreconciliables. El estudio de documentos poco conocidos sobre la conducta sexual de los pueblos indígenas es sumamente reveladora. Sin embargo, es necesario realizar más investigaciones para mejor comprender su idiosincrasia, así como la resignificación que asumen los símbolos al ser asimilados por ellos.

## 2.6. LA CONSTRUCCIÓN DE LAS IDENTIDADES SEXUALES: LA MASCULINIDAD (Y LA FEMINIDAD) EN EL OCCIDENTE CONTEMPORÁNEO

Mujeres como Catherine Deneuve, extremadamente femeninas, tienen, a la vez, un componente masculino muy fuerte. Tanto es así que Gérard Depardieu en una ocasión afirmó que Catherine Deneuve era el hombre que a él le hubiera gustado ser. También sobre la actriz francesa, Susan Sarandon, en una declaración para el documental *Celuloide Oculto*<sup>29</sup>, contó que sugirió a Tony Scott, director de *El ansia*<sup>30</sup>, cambiar una escena de la película. Para ella, no haría falta que su personaje se emborrachara para liarse con la vampira interpretada por Catherine Deneuve. Es más: afirmó que cualquier hombre o mujer lo haría sin necesidad de cualquier tipo de estímulo extra, al final, se trataba de Catherine Deneuve. Quizás lo que le convierta en un atractivo tanto para hombres como para mujeres sea el hecho de que su imagen y actitud dejen entrever tanto un qué seductor, generalmente asociado a la feminidad, como una autoridad que la ubica como sujeto de acción y señora de su destino. Y aunque sea ella quien lleve la voz cantante, no lo hace como un hombre, quien generalmente ocupa esta posición. Lo hace sin abdicar de su condición femenina. Mujeres como ella y Madonna, por ejemplo, podrían ser consideradas andróginas porque tienen los dos componentes, el femenino y el masculino, muy fuertemente marcados en sus caracteres. Madonna, el mayor icono pop que ya ha existido, también despierta la libido de ambos sexos. Mujeres y hombres, sean heterosexuales, homosexuales o transexuales, la desean. Durante la realización del trabajo de campo, he

---

<sup>29</sup> El documental, dirigido por Rob Epstein y Jeffrey Friedman, analiza la presencia de personajes sexualmente ambiguos en las grandes producciones de Hollywood.

<sup>30</sup> *El ansia* (*The hunger*) narra la historia de John (Bowie) y Miriam (Deneuve) Blaylock, una sofisticada pareja europea que se ha instalado en Manhattan. Seductores infalibles, recorren juntos los clubes neoyorkinos en busca de alimento para saciar su especial apetito. Son vampiros, pero no son iguales. La condición de Miriam es la del vampiro original. La inmortalidad y la juventud eterna provienen de su sangre. En cambio, sus amantes, devenidos en vampiros por la mezcla de su sangre humana con la de ella, gozan de la inmortalidad y de una larga, pero no eterna, juventud. John es el último de los amantes de Miriam. Llevan juntos unos cuantos siglos y el amor que los une sigue fuerte y fogoso como el primer día. Sin embargo, lo inevitable viene a trastocar su exquisita existencia: la juventud de John manifiesta sus restricciones. Su cuerpo muestra los primeros signos de un envejecimiento vertiginoso. Desesperado, acude a la Dra. Roberts (Sarandon), una investigadora que busca invertir el proceso de envejecimiento de las células. Miriam también acude a ella, pero persiguiendo otra meta.



podido constatar que muchos gays, al igual que Jimmy, uno de los sujetos de estudios seleccionados para ilustrar el estudio etnográfico, sólo considerarían la posibilidad de acostarse con una mujer si ésta fuera Madonna. Incluso porque, según sus propias palabras, *ella no es a penas una mujer*. No cabe duda: Madonna es un personaje que no puede ser encasillado. Ella, que ya lo ha sido todo y ya ha vivido todos los roles, puede asumir cualquier forma. Camaleónica, andrógina. Así se ha mostrado a lo largo de sus 25 años de carrera. De su capacidad de constantemente reinventarse, probablemente provenga su poder de acaparar la atención de los medios de comunicación y hacerse desear por todos y todas. Nadie le dice que no. De su poder deriva la fascinación que ejerce.

Bourdieu (2000) advierte que ser hombre es encontrarse en una posición de poder. Para Kimmel (1997), la definición hegemónica de virilidad es un hombre de poder, con poder en el poder. Se relaciona la masculinidad con ser fuerte, exitoso, capaz, confiable. Con tener la voz de mando, el control. Tal mito perpetúa el poder del hombre, no cualquiera: del blanco heterosexual de clase media o alta, sobre las mujeres y ciertas minorías, en especial las sexuales y étnicas.

La masculinidad tiene su base más profunda en la creencia de que los hombres son poseedores privilegiados de un don que les concede una supremacía incuestionable. El dominio masculino legitima el uso de la fuerza y de la autoridad para el control de la naturaleza y el ejercicio de su voluntad. La institución del androcentrismo le atribuye la capacidad de ejecutar el mando hegemónico con la justificación de que la naturaleza le ha concedido una diferencia anatómica que determina una distinción cultural, ubicándolo un escalón más arriba en la estructura social. El determinismo biológico es la justificación usada para legitimar el mito de que el hombre es más fuerte, más inteligente y más capaz. La existencia de un órgano viril externo establece la excusa para la división sexual del trabajo, la exclusión de las mujeres del ejercicio de la ciudadanía y del ámbito público.

El hombre no sólo debe ser masculino, debe parecer serlo. Los hombres se enfrentan a un dilema continuo: ser demasiado hombres o no serlo lo suficiente. Para demostrar su hombredad, algunos cometen actos vandálicos, misóginos, homofóbicos y agresivos. Se

esfuerzan por cumplir con las expectativas de género. Se sabe de dos niños que, en el siglo XIX, vivieron en un mundo salvaje durante los primeros años de sus vidas. Fueron criados por animales y posteriormente encontrados por Malson (1964: 81-82), quien escribió sobre ellos. Estos niños mostraban dificultades para distinguir entre lo masculino y lo femenino. Uno de ellos cuestionaba el porqué de no poder vestirse con falda si con la referida vestimenta se sentía más cómodo. El otro tampoco tenía claro porqué algunas tareas correspondían exclusivamente a las mujeres y otras a los hombres. La educación no contribuyó a adquieran los patrones tan marcados de diferenciación de género que caracterizan a la mayor parte de la sociedad humana. Hay sociedades, como la tahitiana, que no mantienen una diferenciación de género tan estricta como en la cultura occidental, la cual, desde antes del nacimiento ya condiciona al sujeto a una estructura de género determinada. Es un hecho: desde antes del nacimiento, la cultura establece las bases del género. Los avances tecnológicos permiten identificar el sexo del niño a través de ultrasonidos y a la vez que describen el sexo del embrión, decretan el género del bebé por la existencia o por la ausencia del miembro viril. Badinter (1993) asegura que los hombres engendran a los machos, tanto en el ámbito biológico como en el psicosocial. El espermatozoide que fecunda al óvulo posee el cromosoma que determina el sexo del embrión. El cromosoma X da origen a una hembra, el cromosoma Y a un varón. La diferenciación del feto macho comienza hacia el día cuarenta después de la fecundación.

Genéticamente los hombres y las mujeres son iguales en un 99.7%. En las primeras semanas de gestación, las células fecundadas son idénticas. Inicialmente, tanto el embrión femenino (XX) como el embrión masculino (XY), son femeninos al 100%, son XX. El sexo genético no los distingue por sí mismo. Para ello es necesaria la actuación de la testosterona, que determinará el sexo gonádico. La gónada masculina es el testículo, mientras que la gónada femenina es el ovario. Si el gen SRY le inyecta testosterona a la célula fecundada, dará origen a un feto masculino. Si no, la célula fecundada seguirá siendo un embrión femenino. Sin embargo, si la información genética falla y el gen no suministra la cantidad de testosterona necesaria, el huevo no producirá la gónada masculina, es decir, los testículos, por lo cual se mantendrá con su sexo gonádico femenino aunque hereditariamente tenga un sexo genético masculino. También hay mujeres que poseen el sexo genético masculino, pero no tienen testículos ni órganos

sexuales internos ni externos acordes a su sexo genético. Y a pesar de contar con el sexo genético masculino, tienen el sexo gonádico femenino porque tienen la gónada femenina, el ovario. En estos casos, generalmente son estériles. Existen, además, hombres con testículos atrofiados y penes pequeños que también presentan problemas de esterilidad. Por lo cual, se llega a la conclusión de que el sexo gonádico es el que determina el sexo corporal, los órganos internos, externos y los caracteres sexuales secundarios posteriores. Como sólo se logra un embrión masculino si el sexo gonádico inyecta la cantidad suficiente de testosterona a la célula fecundada<sup>31</sup>, el menor quebranto testicular pone en peligro el éxito de la operación. El embrión masculino XY tiene que enfrentarse activamente a un sistema originariamente femenino, puesto que la célula masculina se constituye contra la feminidad original del embrión. Por eso, Fausto-Esterling (1998) asegura que biológicamente existen 5 sexos: intersexuales, hermafroditas verdaderos, pseudo hermafroditas, macho y hembra.

No por casualidad, la mortalidad infantil de los niños es superior a la de las niñas. En el útero, mueren más niños que niñas y la seguridad social francesa, según Ruffié (1986) paga más por un niño que por una niña en su primer año de vida. Pese a que nacen más niños que niñas – de 104.4 a 108.3 por cada 100 niñas –, a los 60 años queda una proporción de, aproximadamente, 92 hombres por cada 100 mujeres, según país y época. Los hombres viven una media de ocho años menos (en los países latinos, con amplia tradición machista, 10 años menos) debido a trastornos relacionados a la imprudencia, que afectan más a los hombres que a las mujeres. Los hombres se dan más al alcoholismo y al tabaquismo que las mujeres. Los hombres también superan a las mujeres en términos de trastornos psiquiátricos. Y, además, la incidencia de disfunciones sexuales y disforias de género es mayor entre los hombres. El doctor Eisenberg<sup>32</sup> revela que una posible explicación para la mayor vulnerabilidad masculina quizá se deba a la esencial fragilidad física del cromosoma Y, ya que el hombre sólo posee una X, no conservando así la capacidad de equilibrio presente en la combinación XX. Chevallier (1988), a su vez, lo

---

<sup>31</sup> Sin embargo, no habría que considerar que la testosterona es la hormona masculina y el andrógeno la femenina, puesto que en ambos sexos están presentes las dos hormonas pero en distintas cantidades.

<sup>32</sup> URL: <http://www.elmundo.es/salud/1995/169/00989.html>

atribuye a la exposición de la sustancia masculinizante de la testosterona, de la cual se encuentran exentas las células XX femeninas.

Analizando la figura masculina en la sociedad contemporánea, Badinter (1993: 160-161) reconoce que el ideal masculino tiene cuatro consignas básicas:

1 → No debe ser afeminado

El verdadero hombre carece de toda y cualquier feminidad, exigiéndosele que renuncie a una parte de sí mismo, puesto que se le obliga a reprimir su capacidad de expresar afecto y su lado más delicado. La ternura y la sensibilidad son virtudes que suelen ser atribuidas a las mujeres. Y el hombre, ante todo, deberá demostrar que no es ni mujer ni homosexual, lo que denotaría falta de hombridad. Confundir homosexualidad con afeminamiento, al forzar una identificación del sujeto homosexual con el universo femenino, en especial con sus elementos más caricatos, es una manera de restarles poder a las mujeres y a los homosexuales, es un mecanismo que le asegura al *verdadero hombre* el ejercicio de su control.

2 → Debe ser una persona importante, debe tener status

La hombría se mide por los éxitos cosechados, por el poder obtenido. También por la admiración que causa en los demás. El hombre tiene como meta alcanzar la superioridad con respecto a los demás, tener más status que los de su entorno. Para ser importante, el hombre necesita ver reconocidos sus logros laborales y triunfar económicamente. El trabajo del hombre es producir, mientras que el de la mujer es reproducir. La apropiación del ámbito público supone un imperativo de éxito ante la mirada de los demás hombres.

3 → Debe ser fuerte

El hombre tiene la obligación de ser totalmente independiente, poderoso, autónomo e inmovible con el fin de no mostrar ninguna señal de debilidad. Las mujeres son débiles, los hombres deben ser fuertes. Frases del tipo *los hombres no lloran* y *compórtate como un hombre* indican el deber de demostrar resistencia y aguante. Aun en contra de sus propias fuerzas, los hombres deben mantener la firmeza.

#### 4 → Debe hacer uso de su autoridad

El hombre es entrenado para ser el más fuerte de todos, siéndole permitido usar la violencia si es necesario. El hombre es culturalmente violento ante la necesidad de demostrar su frágil identidad. Para evitar cualquier duda acerca de su masculinidad, el hombre tiene que dar muestras públicas de que puede cometer imprudencias, abusar del poder, humillar al débil y hacer uso de la fuerza. Esto le confiere autoridad. Este hombre, al igual que el vaquero de Marlboro o el Rambo de Stallone, es el más duro entre los duros. Parece estar mejor preparado para enfrentarse a la muerte que para el matrimonio y el cuidado de sus hijos. Esto, según Badinter, le convierte al hombre en un mutilado de afecto. Tal mutilación tiene su origen en sus primeros años de vida, cuando se le educa al niño para abdicar de la parte femenina heredada de su madre y someterse al duro trabajo para convertirse en un gran hombre.

El peso de los primeros años de vida en el proceso de formación de la identidad es determinante para cualquier ser humano. En el hombre, la separación de la madre supone la adquisición de la noción de individualidad y la diferenciación de género. Según Bainter (1993: 80), Roth llegó a afirmar que *no se puede ser hombre sin renunciar a la madre, sin cortar los lazos de amor de la infancia*. La virilidad es, en principio, decir no a la propia madre, para, posteriormente, poder decir no a las demás mujeres. Esta teoría explica porque el hombre, en un primer momento, es dominado por el sentimiento de culpa: él cree estar traicionando a su madre, a la cual ama y teme. En un segundo momento, la culpa es sustituida por la agresividad y el odio, dirigido a su madre y a las demás mujeres.

Chodorow (1978) señala que en el inconsciente se acuña la separación de la madre de manera intensamente dolorosa. Esta madre, que es amada, también es odiada. Según la autora, el miedo y la aversión culturalmente universales hacia lo femenino son resultado de la transferencia de este odio hacia la madre a todas aquellas que llegan a representarla, es decir, a las mujeres en general, y también a todo aquello asociado al universo femenino, como la homosexualidad. Para el feminismo psicoanalítico, los niños necesitan repudiar a sus madres para convertirse en hombres. De acuerdo con el planteamiento de la escuela feminista psicoanalítica encabezada por Chodorow, el desarrollo de la masculinidad exige

que el niño suprima la feminidad que lleva dentro mediante el repudio de cualquier vinculación o identificación con su madre. Para hacerse hombre debe aprender a apartarse de su lado femenino y tratarlo como un objeto ajeno, con el que no se puede establecer ninguna conexión ni comunicación.

Mientras que la masculinidad se define a partir de la separación, la feminidad se define mediante el acercamiento. El intercambio, que para las mujeres es pieza clave para su desarrollo identitario, para los hombres es una amenaza que podría alejarlos de su identidad, de su masculinidad. Los varones intentan preservarse de este peligro evitando relaciones íntimas o transformándolas en relaciones homosociales. Guardando la debida distancia, el yo no corre riesgos, no se torna vulnerable. Es grande el miedo inconsciente de los hombres por mantener cualquier tipo de contacto con homosexuales, a quienes consideran peligrosos, pues creen que la homosexualidad puede ser contagiosa y un mínimo acercamiento podría poner en duda su virilidad. Tal temor es un indicativo de alto grado de inseguridad.

Para Chodorow (1978), la maternidad/paternidad compartida permitiría superar la dominación masculina. Ya Badinter (1993) pone en evidencia el verdadero interés por detrás de la necesidad de reinventar al padre mediante el reconocimiento de que los hombres son quienes engendran a los hombres que están por salir del vientre materno. El hombre no nace hombre, se hace. Y lo hacen los mismos hombres, a través de la educación. Según Badinter, cuando los hombres se dieron cuenta de la gran desventaja de la naturaleza al no poder parir a sus propios hijos, crearon un paliativo cultural de gran envergadura: el sistema patriarcal.

La visión constructivista de la masculinidad se opone radicalmente a la perspectiva biológica y esencialista, las cuales sugieren que la distinción física entre hombres y mujeres se basa sobre todo en la presencia o ausencia del miembro viril y en el hecho de tener mayor resistencia y vigor físico. El mito de la fortaleza masculina, sin embargo, se desploma ante la constatación de mayores índices de mortalidad de fetos, niños y adultos masculinos. Estos datos demuestran la fragilidad masculina. De igual forma, recuerda

Beauvoir (1980), los hombres no libran duras batallas físicas como la resistencia al parto y a la menstruación.

Tales planteamientos conciben al hombre como un ser mutilado, del cual le sacaron su parte original femenina. La sociedad androcéntrica reproduce el mito de la androginia al reducirles a los hombres a su mitad, al igual que Zeus lo hizo cuando los andróginos amenazaron invadir el Olimpo. Convertirles a los andróginos en seres incompletos fue la manera encontrada por los dioses para restarles poder. Convertirles a los hombres en seres incompletos fue la manera encontrada por el patriarcado para asegurarles el poder. Puesto que las muestras de ternura y afecto son consideradas características menos valoradas, el hombre es entrenado para renegar de una mitad de sí mismo. Dado a que la masculinidad es un acto continuo de demostración de hombridad, al parecer, la masculinidad es un asunto que les preocupa más a los hombres que la feminidad a las mujeres.

El hecho es que las diferencias entre hombres y mujeres son mínimas. Difieren básicamente por el cromosoma Y, por el sexo gonádico, por la presencia del miembro viril. Por un sistema androcéntrico que marca la diferencia entre ellos, por un contrato entre hombres que la determina, por la inseguridad que origina el patriarcado. Un hombre es alguien con algo más. Pero también con algo menos.

Tradicionalmente, un hombre es la combinación de determinadas características humanas, exceptuando aquellas que se le amputan por estar asociadas al universo femenino. Se le enseña a reprimir la afectividad, la ternura, la cercanía y el interés por todo lo que corresponde al ámbito doméstico. En cambio, se le estimula a ser competitivo, ambicioso, agresivo y a destacarse en la esfera pública. Habría que añadirle también la tendencia a la opresión y a la dominación con respecto a las mujeres, a los disidentes sexuales y a los sujetos que, independiente, de su condición sexual, no reúnen los requisitos que, se supone, un hombre debe tener. Curiosamente, habría que recordar que, a la consigna de ser hombre, ciertas muestras de homosociabilidad son aceptadas en ámbitos y situaciones específicas. Las demostraciones de cariño y solidaridad entre compañeros de un mismo equipo deportivo, la euforia compartida después de un triunfo, la cooperación en el trabajo,

la alianza entre ellos cuando salen de juerga o van a una casa de citas. También quedan incluidas algunas muestras permisivas de afecto entre padres, hijos y familiares cercanos.

Según Alsina y Borràs (2000), la virilidad, y sobre todo la obligación de tener que demostrarla, representa una prisión para los hombres, una prueba continua. Los hombres son educados bajo preceptos que se concretan en frases como *sólo un hombre de verdad puede con esto* o *un hombre de verdad no haría esto*. Su modelo educativo está basado en éxitos reales, triunfos simbólicos y en pruebas que han de ser superadas. Para Marques (1991), los hombres tienen traidores a quienes despreciar y héroes a quienes imitar. Éstos últimos generalmente les sirven de referencia a la hora de afirmar su masculinidad. La conducta del varón con respecto a la sexualidad responde no sólo a la búsqueda del placer, sino también a la conservación de su imagen y, más que esto, a la imagen que los demás tienen de él. Para un hombre, la identificación social entre heterosexualidad e identidad masculina se pone en crisis cuando otro varón le propone un encuentro sexual. Él entiende que él otro no sólo comete un error, sino una injuria. La imposibilidad de autoafirmación conlleva a la impotencia, que, a su vez, conduce a la agresión y a la violencia. La impotencia es la ausencia de poder. El hombre violento es un hombre que no tiene poder, que sólo logra afirmarse a sí mismo – y ante los demás – a través de la agresión.

Para Kimmel (1997), el miedo a ser/parecer poco viril les consume a los hombres. Para la mayoría de los hombres, ser considerado *poco hombre* es un terror que les impulsa a afirmar su masculinidad y negar la hombría de los otros. Constituye una forma inútil de probar lo imposible: que se es totalmente hombre. Al igual que ninguna mujer puede ser 100% femenina, ningún hombre puede ser 100% masculino. La masculinidad constituye una defensa contra la potencial amenaza de humillación ante los ojos de los demás hombres, una coacción que podría llevar el sujeto a avergonzarse de sí mismo. Para sentirse hombre y aparentar serlo, un hombre necesita la aprobación de otros hombres. El sexual es uno de los principales ámbitos en los que un varón da pruebas a sí mismo y a los demás de lo muy hombre que es. La mayoría de los hombres creen que las conquistas sexuales les dan reputación: cuánto mayor el número de relaciones sexuales, mayor la cantidad de condecoraciones de hombría. De hecho, no importa la orientación sexual, lo



mismo les pasa a los homosexuales. Sin embargo, habría que marcar una diferencia: muchos varones creen que si no dominan sexualmente, no cumplen su función como hombres. La obsesión por gobernar en la cama, hace de muchos hombres pésimos amantes. Castañeda (2002: 223) sostiene que la identidad masculina está estrechamente relacionada a la sexualidad. El hombre se define, ante todo, por su desempeño sexual. El hecho de mostrar mayor preocupación por el rendimiento sexual que por establecer una buena comunicación con su pareja, limita la habilidad erótica de los hombres.

Sexualmente, los hombres se ocupan más de poseer, ostentar y dominar que de satisfacer a su pareja. Demostrarse a sí mismos su potencia sexual es lo que más les importa. Para Clare (2002: 176), la relación de los hombres con el sexo supone, a menudo, la satisfacción de una necesidad ególatra. Y aunque generalmente no lo hagan de manera consciente, los hombres suelen asociar el sexo con el poder más que con el amor. El valor que los varones le dan al pene le atribuye su poderío. De hecho, para la mayoría los hombres, no hay sexo sin penetración. La relación hombre-pene se demuestra en el acto sexual, que es, ante todo, una relación entre el hombre y su propio miembro. La unión sexual entre una mujer y un hombre es esencialmente triangular, donde el tercer elemento es el órgano masculino. En el coito, el hombre ve un pene frente a él, mientras las mujeres ven un hombre detrás de un pene.

Como todo gira alrededor del pene, muchos varones impiden sus parejas de acariciarles las nalgas o los pezones por considerarlo un atentado a su virilidad, cerrando de golpe el diálogo sexual y la exploración erótica. No obstante, pese a la gran importancia que los hombres otorgan a la penetración, ésta se vuelve contra ellos. En primer lugar porque el *coitocentrismo* no deja espacio a la exploración de otras partes del cuerpo ni a las fantasías que contemplan otras prácticas. En segundo lugar, porque la potencia sexual, al ser objeto de enorme preocupación, se convierte en uno de los factores que genera los principales trastornos sexuales masculinos, tales como la impotencia, la eyaculación precoz y la disfunción eréctil. La obsesión por el pene y por la demostración constante de virilidad afecta la estructura psicológica de muchos hombres, conllevándolos a la insatisfacción sexual, a la falta de comunicación y a muchas desdichas con sus parejas. Aquellos

hombres que, además, practican actividades sexuales sin protección atentan contra su propia salud.

Bourdieu (2000) asegura que el órgano sexual es el principio y el final de todas las diferencias. En consecuencia, el orden masculino prescinde de cualquier justificación que legitime su supremacía. La categoría masculina se apropia de la ciudadanía en todas sus facetas: desde la capacidad de hablar hasta el uso del derecho. Su poder se refleja incluso en el uso de las palabras, sobre todo cuando se forman los plurales, puesto que prevalece el género masculino en una muestra de expropiación del lenguaje y de la comunicación humana. La división de los sexos se fundamenta en el mito de la diferencia anatómica y se instaura en el orden jurídico de la sociedad. De ahí proviene un sistema de oposiciones análogas, de orden objetiva y subjetiva, que determina las actividades que corresponden a cada género. Éstos contrastes suministran una fuente inagotable de metáforas con múltiples afinidades y correspondencias. De esta manera, la división de los sexos tiene una equivalencia subjetiva en la división de las cosas y del trabajo. La dicotomía masculino/femenino origina una serie de otras dicotomías más.

El cuerpo mismo tiene una categorización dentro del orden dividido de las cosas y de las actividades. La parte delantera representa un lugar de diferenciación sexual: la ausencia o presencia del miembro viril marca la distinción anatómica entre hombres y mujeres. Mientras que la parte delantera suele estar asociada a dar la cara, a estar de frente o a enfrentar alguna amenaza, y por esto mismo es potencialmente masculina, la parte trasera estaría asociada a lo femenino, puesto que denota pasividad, subordinación, desprecio y sometimiento.

Una de las razones del rechazo a la homosexualidad masculina proviene del horror a imaginar el coito por la parte posterior del cuerpo, aunque Freud asegura que el proceso de desarrollo psicosexual pasa por una etapa oral, anal y genital. Quizá esto ocurra porque el sexo anal quedó estigmatizado como una forma de dominación. En la antigüedad, los prisioneros de guerra eran sodomizados para demostrarles a los perdedores quién había vencido. No sólo el hombre sino también algunos mamíferos superiores solían hacerlo

como una forma de manifestar su poder: el perdedor de una contienda se arrodillaba para ser penetrado, de manera simbólica o real, por el vencedor.

Sea por su asociación a la homosexualidad o por herencia histórica, el sexo anal abarca una contradicción intrínseca: a la vez que el ano es un órgano secretorio de sustancias, también es una fuente de placer sexual neonatal, posteriormente prohibida por la cultura. El papel del recto es vital puesto que ejecuta actividades digestivas imprescindibles para el alivio de funciones digestivas. Bonfil (1999) sostiene que la medicina define el recto como la vía de excreción de las heces y el ano como el punto de salida de un trámite fisiológico inevitable. Sin embargo, destaca que la medicina no contempla sus posibilidades placenteras ni ofrece ninguna explicación sobre por qué tanto niños como adultos experimentan placer cuando se les estimula ese territorio anal.

Según Bonfil, el prejuicio le impide al hombre autoinspeccionar su región anal y disfrutarla sexualmente. La alta prevalencia de cáncer de próstata es consecuencia de la negación de muchos hombres a someterse a la revisión proctológica periódica. Morin (1998) asegura que la próstata, zona potencialmente erógena, es una fuente de placer cuando estimulada. La sensibilidad de la región anal de hombres y mujeres aumentan con la excitación sexual por una sencilla explicación biológica: en el músculo anal y en el perineo (entre el ano y los testículos, en el caso masculino, y entre el ano y la vagina, en el caso femenino) se concentran una gran cantidad de terminaciones nerviosas que son específicamente sensibles a la estimulación manual u oral. Ya el masaje prostático es un placer experimentado exclusivamente por los hombres, puesto que las mujeres no tienen próstata. Tal masaje consiste en la introducción del pene en el músculo anal y en la fricción de la región prostática. Los prejuicios en torno a la sexualidad anal no sólo tachan de prohibidas tales prácticas, sino que, por ignorancia, generan las condiciones para la propagación de infecciones de transmisión sexual. La negación del placer anal genera un peligroso desconocimiento sobre su vulnerabilidad frente a los condilomas, el herpes, la gonorrea, la clamidia, la sífilis y el VIH.

La mayoría de los hombres consideran que, mientras no desempeñen la función pasiva, pueden realizar intercambios sexuales con otros hombres sin que su virilidad sea

cuestionada. Castañeda (2002) se ha percatado que el rechazo a la conducta homosexual se da por el temor a la confusión de género, consecuencia de la rigidez de la dicotomía de los roles sexuales que establece cómo un hombre y una mujer deben ser y obrar, marcando claramente qué corresponde a cada quién. Para la autora, el machismo se explica por la polarización extrema entre lo masculino y lo femenino. Etimológicamente la palabra macho tiene varias acepciones. Una de ellas, *masculus*, proviene del latín y hace referencia a la superioridad muscular del hombre sobre la mujer. Otra, también proveniente del latín, *mulus*, reconoce las cualidades zoológicas de los hombres teniendo como parámetro de comparación las mulas. Sin embargo, la palabra macho antes de su significado sexista, evocaba la nobleza masculina. Habría que hacer una distinción entre dos clases de machismo. El primero comprende el término como la comunión de cualidades masculinas como el valor, la generosidad y el estoicismo, mientras que el segundo se cimienta en las apariencias: aparentar hombría. Mendoza revela que la palabra machismo pierde una de sus acepciones con el paso del tiempo. La primera.

Gutmann (2002) sostiene que, para la mayoría de los ancianos, la palabra conserva su sentido positivo, puesto que evoca la responsabilidad masculina. Según Gutmann (2003), el término *macho* adquirió un significado peyorativo a partir de 1993, cuando Bush padre bombardeó Irak y le retó a Saddam Hussein a actuar como macho. El hecho es que el uso del término se ha extendido y de ahí proviene su multiplicidad de significados.

El machismo parte del precepto de que el varón, para ser un verdadero hombre, debe ser todo lo contrario a lo que es una mujer. Esto contrapone lo masculino a lo femenino, poniendo cada cual en polos opuestos. Como consecuencia, origina personas mutiladas de sus características tiernas o amorosas, puesto que los hombres no pueden tener cualidades que, usualmente, son atribuidas al género femenino. En contrapartida, las mujeres no pueden mostrar una conducta varonil. Esta dicotomía de género ha generado una sociedad donde los hombres no cocinan y las mujeres no cambian una bombilla. También ha hecho con que la homofobia estuviera muy arraigada en la cultura.

Para Castañeda (2002) la división del trabajo, que establece dos áreas de competencia, la masculina y la femenina, suele ser inflexible al determinar qué tareas corresponden a cada quien según el género al que pertenece. El patriarcado legitima el machismo a través de la educación, que, muchas veces es absorbido de manera inconsciente. El machismo visible, o tradicional, se basa en prohibiciones explícitas, que incluyen la sumisión, el maltrato físico y la obligación de las mujeres de mantener relaciones sexuales aunque en contra de su voluntad: hay que obedecerle y atenderle al macho sin jamás cuestionarlo. En cambio, el machismo invisible es más profundo, puesto que maneja mecanismos de coerción psicológica, como la descalificación constante: *las mujeres están mal de la cabeza, las mujeres no sirven para hacer estas cosas, los homosexuales son una amenaza*. El aparato de poder hace uso de cierto lenguaje, o del silencio en algunos casos, para castigar a las mujeres retirándoles la palabra y sacándolas de la esfera pública.

El machismo invisible incluye la coerción psicológica y la división en masculino y femenino de todas las áreas de la vida, yendo mucho más allá de lo que sería la división del trabajo. Es la materialización del sexismo más etéreo, más moderno, aunque no menos dañino. Castañeda (2002) aclara que aunque las mujeres hayan obtenido algunos logros, persiste la distinción entre lo que los hombres pueden hacer y lo que les toca a las mujeres. Cada vez más, los hombres que viven en pareja, sobre todo los más jóvenes, aceptan colaborar eventualmente en la realización de alguna tarea doméstica pero no se ven obligados a hacerlo, puesto que la labor doméstica, en teoría, le corresponde a la mujer. La situación va cambiando poco a poco, ya que algunas mujeres están accediendo a puestos de trabajo antes destinados únicamente a los hombres. Hay ejecutivas y responsables de proyectos de gran magnitud, aunque, en la mayoría de las veces no cobren lo mismo que un hombre que desempeña la misma función. Y, además, la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo les ha supuesto asumir una doble jornada: la del trabajo a ser realizado dentro y fuera del hogar. La igualdad entre hombres y mujeres, aun lejana, sólo se dará cuando hombres y mujeres hagan un reparto justo de las tareas domésticas, como cuidar a los hijos o dedicar tiempo al hogar, y las mujeres opten a los mismos trabajos que los hombres, cobrando exactamente lo mismo que ellos.

Con relación a la discriminación hacia aquellos que no aceptan la *heteronormatización* social y no cuadran en los patrones estipulados por el sistema binario de clasificación de género, se puede decir que se han ido reduciendo los índices de represión contra lesbianas, gays y transexuales, aunque las formas sutiles de discriminación se han multiplicado. En términos de derechos adquiridos<sup>33</sup>, países como Bélgica, Alemania y Canadá les han reconocido a gays y lesbianas el derecho al matrimonio, pero aún no a la adopción. Las únicas excepciones son Holanda y España, los únicos países en el mundo que reconocen el matrimonio homosexual con derecho a la adopción.

Parte de los científicos políticos y antropólogos atribuyen el que España lo haya logrado a la creciente aparición de homosexuales en los medios de comunicación, aunque estigmatizados en algunos casos. De dos de las series más exitosas exhibidas en España en un pasado reciente, *Aquí no hay quien viva* y *Siete vidas*, han salido personajes como Mauri, homosexual interpretado por Luís Merlo, y Diana, lesbiana interpretada por Anabel Alonso. A esto, habría que sumar los esfuerzos mercadológicos por conquistar a consumidores gays, un target potencial para ciertos productos. La salida del armario de miembros de la iglesia, del poder judicial, de la vida pública, del ejército y de la guardia civil, junto a la ampliación y apertura de las zonas destinadas al ocio gay, también han contribuido para ello.

Con respecto a los derechos de los y las transexuales, pese a que en Andalucía la seguridad social cubre la cirugía de reasignación de género y todo el tratamiento anterior y posterior a la realización de la misma, en las demás comunidades autónomas, cada persona tiene que asumir el costo de su tratamiento hormonal, psicológico y médico. Hay un proyecto de ley del PSOE para extender la prestación de tal servicio a las demás

---

<sup>33</sup> Durante los años de realización del trabajo de campo, rodé el documental *Miracle – El Mundo Entero Quiere Saber Qué Está Pasando en España* sobre el cambio legal que permitió el matrimonio entre personas del mismo sexo en España. La película acompaña la historia de Xavi e Iván, desde el momento en el que se conocieron en la playa de Miracle, Tarragona, hasta el día de su boda. En paralelo, muestra los acontecimientos políticos y las marchas a favor de la adquisición de tal derecho. Personajes públicos, activistas políticos y homosexuales, bisexuales y transexuales comprometidos con la causa han colaborado en su producción.

comunidades, lo que haría con que la decisión sobre el ofrecimiento de tal servicio dejara de ser competencia autonómica. A las autonomías les correspondería únicamente poner los medios para ofertarlo a través de la seguridad social. Con relación a modificar la referencia del nombre y del sexo en sus documentos de identidad, como el DNI, las y los transexuales ya lo pueden hacer sin necesidad de someterse a una operación genital y sin procedimiento judicial, según indica el Boletín Oficial del Estado de la Ley reguladora de la rectificación registral relativa al sexo de las personas publicado el 17 de marzo de 2007. Sin embargo, a pesar de los logros y de los proyectos en marcha, las transexuales femeninas (cambio de hombre a mujer, HaM) siguen teniendo múltiples complicaciones para acceder a un trabajo que no esté relacionado al mercado sexual.

La propuesta de regularizar la prostitución, al menos en la capital madrileña, es un intento de conseguir el control económico del comercio sexual y de erradicar el trabajo sexual de las calles, sobre todo las del centro, como se hizo en Montero. Estos hechos constituyen un ejemplo de discriminación hacia los y las profesionales del sexo, favoreciendo sustancialmente a los dueños de clubes, locales de alterne, pisos de masaje, burdeles y etc. Según Pheterson (1989), también perjudican a los y las profesionales del sexo que trabajan de forma autónoma y no desean vender sus servicios sexuales a proxenetas. La mayoría de las personas que se dedican al mercado del sexo defiende la prostitución no sólo como un trabajo más, sino como un trabajo profesional específico donde la trabajadora pone a disposición su sexo<sup>34</sup>. Para ellos, el sexo es un patrimonio del individuo, por tanto, no debe estar sujeto a extorsión moral, legal o económica, de lo contrario constituye el delito de lenocinio o proxenetismo.

Como he podido comprobar durante la realización del trabajo de campo, la mayoría de las personas que se dedican al mercado del sexo argumentan que la prostitución consiste tan solamente en ofertar un servicio. Por esto, solicitan los mismos derechos de cualquier ciudadano y se disponen a cumplir con las mismas obligaciones. Se comprometen a pagar

---

<sup>34</sup> Foro *La Industria del Sexo*, manifiesto por las Trabajadoras Sexuales de Cataluña en voz de Beatriz Espejo, Barcelona, abril 2003.

sus cuotas a la seguridad social como autónomas/os, pero, en contrapartida, quieren tener asegurado el recibimiento de pensión de jubilación, además de poder solicitar bonificaciones por riesgos laborales y baja médica remunerada en caso de enfermedad.

De la experiencia en la lucha por la consecución de ciertos derechos y por el acceso a una ciudadanía plena, provienen los mecanismos para combatir un sistema patriarcal, conservador y sexista. Las parejas homosexuales, por ejemplo, rompen muchas de las reglas ya asimiladas. Según Castañeda, los hombres gays van a la vanguardia de una nueva masculinidad que se va diseñando. Se muestran más favorables a desarrollar su vida afectiva y a expresar sus emociones, sin dejar de ser racionales y tomar la iniciativa. Son seres, al igual que los andróginos, completos: el hecho de tener más desarrollado su lado femenino, no les resta masculinidad. Pueden, además de fuertes, ser sensibles. Las lesbianas van por igual camino: sin renegar de su condición femenina, pasan a ser sujetos de acción. Pueden, además de constituir familia, asumir puestos de responsabilidad en el mercado de trabajo y participar de la vida pública. El hecho es que no sólo los gays y las lesbianas, sino todas las personas que reivindican la diversidad sexual como paradigma de comportamiento, trascienden la frontera que separa lo masculino de lo femenino, escapando del encasillamiento impuesto por el sistema binario de clasificación de género. Para Castañeda (2002), las parejas de gays y lesbianas forman el único tipo de pareja abierto a negociar el reparto de las tareas de la vida en común. Para Bourdieu (2000), esto supone un avance y una ruptura siempre y cuando los gays y las lesbianas no reproduzcan los estereotipos de género dominantes. Reconoce, sin embargo, que muchas veces, esto es heredado, puesto que la mayoría fue educada teniendo como parámetro la *heteronormatización* social. Un primer paso para liberarse de tal herencia sería poner fin a la dicotomía que reduce el sujeto homosexual a activo ó pasivo en el caso de los hombres y a camionera ó femenina en el caso de las mujeres. Sólo cuando esa lógica, dicotómica por excelencia, sea sustituida por otra, plural, cambiante y diversa, desaparecerán los estereotipos de género. Según Annik Prieur (1996), en los países donde el matrimonio entre personas del mismo sexo está permitido y los homosexuales están amparados legalmente, la dicotomía activo/pasivo ó masculino/femenino no se muestra tan evidente. Esto hace suponer que mientras los patrones de género sean más rígidos y la homosexualidad sea socialmente marginada, mayor será la necesidad del colectivo LGTB



de hacerse notar. Cuando tal recurso deja de ser necesario, pasa a prevalecer la indiferencia ante la propia diferencia.

Para Castañeda (2002), los cambios sociales provenientes de los logros de la lucha feminista y del movimiento en favor de la diversidad sexual sugieren que el machismo tiende a desaparecer. No porque nos parezca injusto o desagradable, sino por obsoleto. Y también por convertirse en un obstáculo a las relaciones sociales, económicas y laborales del mundo contemporáneo. El machismo es, sin lugar a duda, incompatible con una sociedad democrática: el macho no rinde cuentas, no da explicaciones, no acepta críticas. El macho no es flexible y, por lo tanto, no está preparado para una sociedad en constante cambio, como lo es la globalizada.

## **2.7. ANDROGINIA Y TRANSGENERISMO: LA SUBVERSIÓN DEL GÉNERO**

Antes de iniciar el presente apartado, considero oportuno definir los términos utilizados. Para ello, me basé en las definiciones utilizadas comúnmente por la comunidad LGTB y en especial las asociaciones de lesbianas, gays, transexuales y bisexuales de Madrid.

Cuando en un sujeto coexisten rasgos físicos de ambos géneros y su manera de actuar y expresarse combina características que suelen ser atribuidas tanto al género femenino como al masculino, estamos ante un caso de androginia. Cuando los caracteres biológicos que definen a qué colectivo pertenecerá el individuo no coinciden con aquel con el cual él se identifica, estamos ante un caso de transgenerismo. Cuando el sujeto decide someterse a una cirugía de reasignación de género para que sus caracteres sexuales coincidan con el rol social con el que se ve identificado, estamos ante un caso de transexualidad. Las y los transexuales son transgéneros que deciden corregir su anatomía para que esta pase ser coherente con su identidad de género.

La transexualidad es la trasgresión social, psicológica y cultural del sexo biológico, es la construcción de un nuevo género social a partir de experiencias subjetivas que conllevan a un cambio físico que le obligará al sujeto a cambiar de colectivo y a buscar la reinserción social, puesto que tendrá que asumir un nuevo rol coherente con su nueva condición. La transexualidad generalmente se caracteriza por la sensación de pertenecer al sexo contrario y por la disconformidad con el aparato sexual originario. Las y los transexuales definen su identidad de género de manera distinta al resto de las personas, puesto que cambian su género biológico. Una de las principales dificultades que enfrentan las personas transexuales reside en lograr reintegrarse en una sociedad que censura la subversión del género. No obstante, además de luchar para que sean tratados como ciudadanos pertenecientes al sexo con el que se identifican, las y los transexuales se enfrentan a otra batalla: alcanzar y asimilar el cambio de sus características corporales. Esto incluye someterse a tratamientos hormonales, psicológicos y quirúrgicos.

Hay muchas explicaciones sobre el origen de la transexualidad. Una de ellas sugiere que la transexualidad sea consecuencia de una alteración de la estructura cerebral. O de la insuficiencia de testosterona o de estrógeno durante el proceso de gestación. También se llegó a identificar un gen, cuya existencia, supuestamente, le convierte a uno en transexual. En todo caso, el gen, así como cualquier otra explicación médica que contemple la causa del fenómeno, en lugar de restar *transfobia*, estimula la expectativa de erradicación de la transexualidad. Pese a que el hermafroditismo haya estado presente en todas las culturas y en todos los tiempos, las disforias de género todavía son encaradas con desconfianza y prejuicio. Las y los transexuales siguen siendo marginados socialmente a pesar de la ascensión del ideal andrógino y de los significativos cambios en los roles de género experimentados por la sociedad occidental en los últimos treinta años.

Hay científicos sociales que afirman que la transexualidad es una construcción social: a consecuencia de los rígidos patrones impuestos por el sistema binario de clasificación de género, hay individuos que no permiten que les encasillen. La transexualidad constituye una subversión al sistema que impone la división de los sexos y, paradójicamente, se basa en ella, una vez que la mayoría de las y los transexuales mimetizan características entendidas como típicamente femeninas o masculinas poseyendo cuerpos biológicamente

no acordes. Butler (2000a) asegura que el potencial radical y subversivo de la transexualidad reside precisamente en combatir esa supuesta naturalidad del género, ya que al imitarlo se pone en evidencia la estructura imitativa del género en sí mismo, así como su carácter repetitivo. La ley de coherencia heterosexual supone que sexo y género están desnaturalizados por medio de un *performance*, que pone de manifiesto su carácter distintivo y el mecanismo cultural que asegura la perpetuación de la especie. Ya Weeks (1998) asevera que tal vez no podamos elegir nuestro cuerpo ni la manera en la que sentimos, pero podemos decidir lo que hacemos con ese cuerpo y también con nuestros sentimientos y deseos. Para el autor, la identidad, tanto de género como sexual, no es un destino, sino, en gran medida, una cuestión de elecciones personales. Mackenzie (1994), a su vez, señala que en contrapartida a la sensación de haber nacido con un cuerpo *erróneo* se debería considerar el haber nacido en una cultura *errónea*. Las dicotomías femenino/masculino y normal/patológico propician la desigualdad de derechos. Marginan a cualquier minoría por una diferencia cualquiera. Obesos, mujeres, minusválidos, viejos, homosexuales y enanos lo padecen en menor o mayor grado. Las y los transexuales también, puesto que suelen tener problemas para cambiar el nombre en el DNI, para conseguir un trabajo que no esté vinculado al mercado sexual, para financiación de sus tratamientos de salud, para comprar una vivienda. Y sobre todo, para el ejercicio pleno de la ciudadanía. Son muchas veces víctimas de la intolerancia, que les priva el acceso a ciertos espacios sociales y les rotula de enfermos.

Según el DSM-IV (Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders) y el ICD-10 (International Clasification of Diseases), adoptados por la OMS<sup>35</sup> (Organización Mundial de Salud), se debe utilizar el término *transexual* para designar a aquellas personas que deseaban o vivían en un rol de género contrario a su anatomía. Desde 1994, sin embargo, el Comité del DSM-IV sustituyó el concepto de transexualismo por el de Trastorno de Identidad Sexual (TIS), cuyos síntomas son:

- Una fuerte identificación con el sexo opuesto y no solamente con las ventajas culturales de pertenecer al otro sexo.
- Incomodidad con su propio sexo o sensación de inadecuación en el rol del género correspondiente a ese sexo.

---

<sup>35</sup> URL: <http://www.who.int/es/>

- Padecimiento de estrés clínicamente significativo.
- Incapacidad de interacción social, ocupacional u otras.

Los estudios de prevalencia realizados en Holanda abarcaron la facción de la población que superaba la edad de 15 años. Eran considerados transexuales quienes recibían tratamiento hormonal tras solicitar una cirugía de reasignación de género. La razón hombres/mujeres es de 3/1, siendo la prevalencia en varones de 1/18.000 y en mujeres de 1/30.400. En Suecia, la prevalencia fue calculada teniendo como referencia las personas mayores de 15 años que se iban a someter a la cirugía de reasignación de género sin importar si ya habían iniciado tratamiento hormonal. La razón hombre/mujer también fue de 3/1. La incidencia de transexuales que demandan la cirugía de reasignación de género en este país es de 0,17/100.000. Ya el Código de Transexuales de Alemania, aprobado en 1980, permite la tramitación del cambio de sexo y de nombre en los registros administrativos. Sin embargo, la cirugía no está cubierta por el sistema sanitario público y no existe aún regulación ni guías clínicas para el tratamiento hormonal, quirúrgico y psicológico. El gobierno andaluz, a su vez, además de haber publicado el manual de *Atención sanitaria de los trastornos de identidad de género en Andalucía*, incluyó la cirugía de reasignación de género como una de las competencias de la seguridad social en dicha comunidad autónoma, la única de España que lo oferta. Todo el proceso, desde los estudios endocrinológicos al seguimiento psicológico, culminando en la intervención quirúrgica, es cubierto por la sanidad pública andaluza.

Las personas que se visten con ropas consideradas como propias del sexo contrario o que se comportan socialmente como si fueran de un sexo diferente al que indica su biología han sido objeto de marginación y exclusión social debido al gran peso que tiene la opresión de género. Las y los transexuales llegaron a ser considerados sicóticos extremos, esquizofrénicos o masoquistas que deseaban castrarse. Quizá, esto se deba, en gran parte, a la estigmatización de la iglesia que los condenó por no respetar las leyes divinas. Posteriormente, la medicina aseveró que la transexualidad, y también la homosexualidad, era el *hermafroditismo del alma*, ignorando el hecho de que homosexuales y transexuales sólo tienen una cosa en común: desafían el régimen sexual impuesto por el sistema hegemónico. Muchos homosexuales y transexuales no comparten ni siquiera el mismo

objeto de deseo. Un gay y una transexual femenina (cambio de hombre a mujer, HaM) pueden diferir en cuestión de preferencias sexuales. La transexual puede desear sexualmente a otra mujer y no a un hombre como el varón homosexual. Éste es el caso de Julia, uno de los sujetos de estudio. En una de las charlas que tuvimos, Julia me explicó que siempre se había fijado en mujeres y que sigue con la misma novia, con quien se comprometió antes de la cirugía de reasignación de género y de quien recibió apoyo incondicional durante todo el proceso. Cuando le pregunté el porqué de haberse sometido a la cirugía, me dijo: *Yo no me sentía a gusto en aquel cuerpo. Era como si no me perteneciera. Estaba harta de ser un hombre lesbiano.* Su inclinación sexual no había cambiado, ella sólo había adaptado su anatomía. Julia es *translesbi* (transexual femenina y lesbiana). Ya Alex, otro sujeto de estudio, al igual que Moisés, protagonista del documental *El camino de Moisés*, es *transgay* (transexual, cambio de MaH, y gay). También los hay *normales*, que como lo indica Sasha, que es transexual y heterosexual, son aquellos que si hacen el cambio de hombre a mujer, se relacionan exclusivamente con hombres. Y si hacen el cambio de mujer a hombre, se relacionan exclusivamente con mujeres. En uno de nuestros encuentros en la Plaza Vázquez de Mella, le cuestioné tal lógica:

*Tú, antes de transexual, eras homosexual. ¿Si o no? Recuerdo que me habías comentado que siempre te gustaron los chicos. ¿Por qué Julia y Alex no son normales? ¿Por qué son homosexuales? Lo único que cambia es que tú lo eras antes de la cirugía y ellos lo son ahora, después de haberse sometido a la intervención quirúrgica. Antes ambos eran heterosexuales: Julio tenía sus novias y Alejandra, sus novios. Ellos no han cambiado su objeto de deseo: a Alex siempre le gustaron los hombres y a Julia, las mujeres.*

Noté que mi apreciación le causó un cierto mal estar a Sasha. Su respuesta fue:

*Se supone que un transexual se opera para corregir un error y no para caer en otro. Yo traté de tener un cuerpo coherente con mi mente, con mi deseo.*

También hay los *transbi*, transexuales femeninas y masculinos que se relacionan tanto con hombres como con mujeres de manera indistinta, caso de Allan, otro sujeto de estudio. Ya los transpan, menos comunes, serían aquellos o aquellas transexuales que se relacionan no sólo con hombres y mujeres, hetero u homosexuales, sino también con otros transexuales, tanto femeninas como masculinos.

He observado que existen diferencias significativas entre los mismos transexuales. Hay los que toman hormonas a fin de que se les crezca barba en la cara (caso de los transexuales masculinos) y los que se inyectan silicona para darles volumen a sus senos (caso de las transexuales femeninas). Hay los que desean someterse a la intervención quirúrgica y los que no. La cirugía sólo es una opción para algunos(as) transexuales, puesto que la mayoría suele conservar su pene intacto. O porque éste es una fuente de ingresos económicos, ya que la mayoría de las transexuales femeninas se dedica al trabajo sexual, o porque les proporciona placer. Allan me comentó que si se sometiera a la cirugía de reasignación perdería muchos clientes:

*¿Qué crees que buscan estos tíos que llenan Montero cuando hay partido del Madrid? Se buscan a un transexual que les follen. Dicen a las esposas que se van al partido y vienen a que les hagamos el favor. Y pensar que se creen tan machotes.*

Por lo que he podido averiguar durante la realización del trabajo de campo, las transexuales que ejercen la prostitución, al prestarles servicios a hombres heterosexuales casados, casi siempre tienen que asumir el rol activo. Para todos los efectos, los *hetero pasivos*, según definición de Allan, están siendo penetrados por una mujer. No por casualidad, la mayoría de las transexuales femeninas no se castran y se inyectan silicona para tener un par de senos que se haga notar. Una de las muchas consecuencias de la *hetero pasividad* de algunos hombres casados se refleja en las estadísticas: cada vez más mujeres heterosexuales casadas descubren que son portadoras del VIH. La gran mayoría jamás ha tenido una aventura extramatrimonial.

La androginia física de cuerpos como el de Allan, al igual que el de la mayoría de las transexuales que se dedican al mercado del sexo, reúne el símbolo máximo de la

expresión de la masculinidad, el pene, con el de la feminidad, los senos. Su versatilidad al asumir tanto el rol activo como el pasivo lo convierte en un ser polifacético. Es mujer y hombre a la vez sin ser ni una cosa ni otra. Pertenece a un tercer género, intermedio. Se convierte en un ser híbrido.

El comportamiento transexual es sumamente complejo: existen personas que tienen una doble vida y existen personas que viven a tiempo completo su transexualidad. Los que llevan una doble vida son aquellos que suelen esconder de la familia o de sus compañeros de trabajo, en el caso de que no se dediquen a la prostitución, el hecho de que tomen hormonas, de que pertenezcan a un sexo diferente al que aparentan o de que estén en proceso de transición de un género a otro. Sin embargo, si el aparentar pertenecer a un sexo diferente tiene una connotación lúdica y reversible, la persona no puede ser considerada transexual, sino travesti. Según Abbate (1998), el travesti es el sujeto que utiliza ropas características del sexo opuesto para estimularse sexualmente, para llevar a cabo una fantasía sexual o para exhibirse en público como drag queens o transformistas. Para evitar mezclar conceptos al referirse a la transexualidad es necesario ser consciente de su complejidad y de lo que abarca. Por la naturaleza plural del fenómeno, convendría hablar de transexualidades en lugar de hablar de transexualidad.

La experiencia y el intercambio sociocultural constituyen una fuente inagotable de significados para este fenómeno. El sexo está para la biología como el género para la cultura. Hay transexuales que relegan su erotismo a un plano secundario porque no se sienten anatómicamente cómodos. Otros, en contra partida, se sienten motivados a reforzar su identidad de género por el retorno que obtienen de la interacción social con los demás: *cuanto más me tratan como mujer, más me siento mujer*.

La comunidad transexual debate internamente sobre quiénes podrían ser considerados verdaderamente transexuales: si aquellos que quieren cambiar de sexo y los que ya lo han hecho o si también las personas que no desean hacerlo pero se identifican con el sexo opuesto. Dentro del colectivo trans, los travestis y transformistas son mirados con recelo porque reflejan ambigüedad de género, además de, supuestamente, restarle seriedad a la causa. La medicina tradicional, más radical todavía, sólo considera transexual a la persona

que tiene intención de someterse a la cirugía de reasignación de sexo, sin considerar otros factores personales que pueden conllevar a la elección de no hacerlo. Cristina Garaizábal (1998) asegura que la persona transexual es, en última instancia, definida por el deseo de deshacerse de sus genitales. En algunos casos, la operación puede reducir el sufrimiento de pertenecer a un cuerpo erróneo, pero también puede provocar serios trastornos psicológicos y generar conflictos a causa de la reinserción social en su nuevo colectivo de pertenencia. La presión por cambiar de sexo proviene de la enorme coerción que define a un hombre por la posesión de un pene y a una mujer por la de una vagina. La transexualidad no puede ser reducida exclusivamente a las personas que desean operarse, ya que existen personas que definen a sí mismos como transexuales y no tienen la intención de someterse a la cirugía de cambio de sexo. Como mucho, toman hormonas. Sin contar con que el alto costo de la operación, les frena a la mayoría de las personas transexuales, ya que sólo en Andalucía lo cubre la seguridad social bajo un estricto protocolo. Igualmente, las técnicas quirúrgicas no están suficientemente avanzadas para dotar a un transexual masculino (cambio de mujer a hombre, MaH) de un pene y testículos con los que pueda experimentar placer. Tampoco se le ofrecen garantías a una transexual femenina (cambio de hombre a mujer, HaM) de que obtenga, a través de su *neovagina*, satisfacción sexual. Ya las personas que han logrado cambiar su documentación legal después de someterse a tratamientos psicológicos, endocrinos y quirúrgicos aseguran que el hecho de estar debidamente documentado(a) no es ni una garantía para la integración social ni para la obtención de un trabajo. El éxito de la integración social depende más de que no se note el sexo anterior.

La identidad de género de las y los transexuales es sumamente discutida. Para algunos psicólogos, el proceso de formación de identidad depende de la manera como uno absorbe las situaciones que experimenta en sus primeros años de vida. La infancia, en tal proceso, es una etapa clave. En ella, la madre tiene un papel determinante. Durante todo el periodo de gestación, el bebé es parte del organismo de la madre. Como si fueron un solo ser. Hacia los dos o tres años, los niños empiezan a reconocerse a sí mismos como seres independientes. Es cuando finalmente se separan de sus madres. Hernando (2000) aclara que para las mujeres, la identidad femenina no depende de la separación de la madre. A las niñas no se les exige apartarse radicalmente de sus madres. Para las chicas, la madre



sigue siendo alguien con quien ella se conecta de una manera que trasciende el plano físico y que se convierte en pieza fundamental en la constitución de su yo. A los chicos les pasa algo diferente. Si para la niña la identificación primaria con la madre es lo que le permite reconocer que ella también es mujer, para el niño resulta necesario el desprenderse de su madre para identificarse con el sexo opuesto. Él necesita otro referente, él necesita asimilar la identidad masculina. Si no logra dejar de identificarse con su madre, podría convertirse en homosexual o transexual, según lo defienden algunos psicólogos, como afirma Risman (1998). Estas teorías son fuertemente cuestionadas por los propios transexuales y no han sido probadas científicamente. La formación de la identidad transexual sigue siendo un enigma. No obstante, todos coinciden que el proceso de construcción de su nuevo género empieza cuando toman la decisión de iniciar el proceso de cambio de sexo. La persona transexual abandonará su condición anterior y adoptará la que le considera propia. El cambio de sexo abarca transformaciones a nivel físico, hormonal y psicológico. En las transexuales femeninas (HaM), la metamorfosis supone la pérdida de barba, ingestión de hormonas que provoquen el crecimiento progresivo de las glándulas mamarias, además de inyección de silicona en caderas, boca y senos. Muchas transexuales femeninas toman hormonas por sí mismas, automedicándose y se inyectan silicona líquida sin supervisión médica, ocasionando severos daños a su salud. Es el caso de Sasha, sujeto de estudio previamente mencionado, que tiene la pierna hinchada por cuenta del exceso de silicona que se aplicó en las caderas y otras partes del cuerpo. Me comentó que estaba hospitalizada cuando la llamé para felicitarla por su cumpleaños. Le pregunté qué había pasado. Su respuesta fue un desahogo y auto reproche:

*La silicona se me bajó para los pies. Llegué a perder uñas y ya no podía caminar. No me quedó de otra: tuve que venir al hospital. No sé qué hacer. Me dicen que hay riesgo de gangrena.*

En otros casos, los problemas no son sólo físicos. El proceso paulatino de los cambios corporales no siempre va acompañado de los cambios psicológicos correspondientes, lo que ocasiona algunas veces, un desfase entre cuerpo y mente.

La importancia que se le atribuye al cuerpo es determinante para lograr el objetivo de efectuar el cambio de sexo, puesto que el cuerpo es una invención cultural y los trastornos son producto de las negaciones culturales. En las sociedades en las que el sistema binario de clasificación de género es impuesto con rigidez, no hay opciones intermedias. Para Turner (1994), la exhibición corporal, así como la elección de la ropa y de los atrezos que componen el visual de la persona, son indicativos cruciales para presumir bienestar y estilo de vida. La cristiandad y el capitalismo han unido sus fuerzas para declarar que el trabajo es virtuoso y que el cuerpo no es más que carne y, por lo tanto, debe ir debidamente tapado según exija la ocasión. Sobre todo gracias a la iglesia, el cuerpo y el uso que se da a él siempre ha sido sometido a un juicio de valores (virtud-pecado y amor-odio), que ha predominado hasta la cultura moderna. No es de extrañar que la existencia de mujeres con pene y hombres sin éste genere desconcierto.

Para Mirizio (2000), el prefijo *tra* indica un movimiento hacia el punto opuesto al que se encuentra, un cruzar barreras, un ir más allá, un llegar al otro lado. Esto se da mediante un acto que supera, que excede un límite. Tal lógica puede ser aplicada al transgénero, travesti. De este modo, el travestismo se ofrece como un *performance* de género que supone la interpretación de un rol, siendo el vestido icono de otra identidad respecto a la que le corresponde al sujeto según la dinámica sexo-género. El transformismo, a su vez, es una práctica preformativa ligada a la estética, al juego, al teatro, al engaño visual, cuyo resultado no implica en ningún momento una ruptura con el uso normalizado de los códigos sexuales, ocupando una posición limitada y circunscrita en el tiempo (sólo en determinados días) y en el espacio (sólo determinados lugares).

La teoría *queer* celebra la destrucción simbólica de las categorías de género, que la apoyan los propios transexuales cuando interpretan el cambio de sexo como el triunfo del simbolismo sobre la carne, cuando ven en la cirugía una manera de esculpir su cuerpo hasta asumir la forma de la identidad simbólica que han adoptado.

Para Bleichmar (1997), la feminidad y la masculinidad son también producto de la subjetividad y de la interacción humana. Es decir: la feminidad y la masculinidad son representaciones en la mente de los adultos, con significaciones conscientes y

preconscientes guardadas en los estratos más inaccesibles. Tales creencias se transmiten de generación en generación a través del lenguaje o del comportamiento. Para la autora, el género es la construcción social de las diferencias anatómicas, una red de creencias, rasgos de personalidad, conductas y actividades, actitudes y valores que diferencian a hombres y mujeres. Como consecuencia, los niños se encontrarán inmersos en un mundo lingüístico y de relaciones humanas impregnadas de distinciones de género de toda clase: gestos, vestimenta, actitudes, funciones, roles. De esa manera, el género establecerá el fundamento de la identidad y, por ende, la noción de lo que supone ser mujer o varón, la identificación con lo femenino o lo masculino. La masculinidad o la feminidad del niño o de la niña comienza en un proceso de reconocimiento de sí mismo, en un proceso de identificación originaria que se conformará como núcleo de su identidad de género y, con posteridad, determinará su identidad sexual.

Feinberg (1996) revela que la exclusión de las personas transexuales se justifica por la trasgresión de la norma sexual. Las y los transexuales demandan desterrar cuanto antes frases del tipo *un transexual es un hombre que se siente mujer* o *una mujer que se hace hombre*, ya que parten de la base de que el individuo es lo que indican sus órganos genitales y debe ser clasificado por su identidad peneal o vaginal. Camposani (2001) defiende que transexual es sólo un adjetivo, mientras que hombre y mujer son sustantivos; lo segundo constituye la genuina esencia de la persona y lo primero es una cualidad indeseada que se pretende corregir, física y socialmente. Para Nieto (1998) ser travesti o transexual difiere en gran medida en función de que la sociedad legitime sus presencias o, por el contrario, les considere personas enfermas. La legitimación conlleva a la tolerancia y aceptación; la corrección impone formas de expresión diferentes.

Para lograr la integración social, las personas transexuales tienen que luchar por reducir los prejuicios acerca de su condición. La igualdad de derechos es lo que pretenden. El largo y arduo camino para alcanzarla suele chocar con la primera institución represora, la familia. Batteller (2001) indica que como consecuencia del rechazo de sus propios padres, la mayoría de las transexuales femeninas (HaM) trabajan en la industria del sexo. Las cifras sugieren que el 80% de las transexuales femeninas son prostitutas o tienen como fuente de ingresos alguna actividad relacionada al mercado del sexo. Sólo un 20% de las

transexuales femeninas disponen de otra alternativa profesional para salir adelante. Si la prostitución fuera una más de las actividades asalariadas posibles y si su ejercicio no implicara cometer un delito, quizá la situación fuera diferente. Sasha, uno de los sujetos de estudio, manifiesta la necesidad de regular su trabajo:

*Si pagara impuestos como trabajadora autónoma, tendría derecho a los servicios de la seguridad social. Si estuviera enferma, me pagarían la baja y por estar cotizando podría cobrar el paro cuando no tuviera trabajo. Pero ya ves... Tengo la pierna como la tengo y no puedo hacer más que rezar. Como no estoy trabajando, me falta dinero para pagar las cuentas y para el alquiler. Tampoco tengo ahorros para tratarme. Espero que no me echen del piso. Espero ponerme buena y poder volver a la calle. Como soy prostituta, no es fácil conseguir un lugar para vivir. Todas estamos en las mismas. Ninguna tiene contrato a su nombre. Casi siempre lo conseguimos a través de alguien que alquila un piso grande y decide subalquilar habitaciones.*

Milano (2003) asegura que en el Istmo de Tehuantepec, en México, la situación de los transgéneros es diferente de la del resto del país. *Muxe* es el término que designa a la figura femenina de un hombre que ha cambiado de sexo, deriva de la palabra castellana mujer. La *muxe* es respetada y valorada por el importante papel que desempeña en el ámbito económico y social de su comunidad. Sin embargo, la autora descarta el mito sobre el supuesto matriarcado que impera en la sociedad zapoteca-juchiteca y la creencia de que la región del Istmo es un lugar ideal donde los homosexuales, masculinos y femeninos, pudieran vivir y expresar libremente su sexualidad. Pese a que en la región, la transexualidad es aceptada socialmente, los zapotecos no toleran la homosexualidad femenina. Mientras que un *muxe* es considerado un hombre que adopta valores femeninos y adquiere cierto prestigio social, el lesbianismo es visto como una desviación, como una enfermedad. Muestra de la dominación masculina: a los hombres zapotecos se les permite todo, a las mujeres, no.

Total, que se puede concluir que las transexualidades cambian según el contexto y reflejan una variedad inagotable de significados que se reproducen en la cultura. Las y los transexuales, por la insubordinación del género, pagan un precio muy alto. De los transgéneros se puede decir lo mismo. Los andróginos, todo lo contrario. Por cuenta de los más significativos cambios en los roles de género que se hicieron notar en los últimos treinta años, a androginia pasó a ser un referente. La moda unisex, por mencionar un ejemplo, es prueba de ello. La inserción de las mujeres en el mercado de trabajo es otra. Por necesidad y consecuencia del proceso de globalización, conviene entrenar a los individuos para ser polifacéticos y flexibles. Por ello, la androginia como ideal, gana fuerza. Ya la transexualidad, por la radicalidad e irreversibilidad del proceso, es entendida como una incapacidad de asimilar las necesidades básicas de una sociedad globalizada.

## **2.8. LOS ESTUDIOS DE GÉNERO DESDE EL PUNTO DE VISTA ANTROPOLÓGICO**

Puesto que esta tesis doctoral fue concebida como una etnografía, creo fundamental realizar un repaso teórico que aclare cómo la antropología viene siendo empleada en los estudios de género y, a posteriori, mencionar los principales estudios de género realizados acerca de la sexualidad por antropólogos y etnógrafos.

### **2.8.1. Aproximaciones teóricas e históricas**

La antropología ha abordado el estudio de la ambigüedad sexual desde dos perspectivas muy distintas: una la trata como una categoría universal (esencialismo) y la otra sostiene que son los contextos culturales los que la determinan en sus formas e interpretaciones (constructivismo).

La corriente esencialista, defendida por Mead (1971), sentencia que determinadas personas poseerían una especie de naturaleza presocial homosexual que podría encontrar

una salida socialmente aceptable entre las opciones culturalmente disponibles. Esta corriente supone que algunos seres humanos tienen una especie de nicho homosexual inevitable o genético, lo que permitiría explicar la frecuencia de prácticas homosexuales en algunas culturas. Partiendo de este precepto teórico, fueron realizados muchos trabajos de campo, cuya finalidad era averiguar cómo las distintas sociedades adaptaban o integraban la homosexualidad o las *disfunciones de género*.

Plummer (1991), interaccionista simbólico, critica el esencialismo por no admitir que los significados que se asignan a las experiencias en diferentes culturas puedan ser tan opuestos que no permitan considerarlas en los mismos términos.

Las lagunas que presentaban los trabajos de campo realizados hicieron con que muchos investigadores se vieran obligados a practicar una especie de etnografía sexual que trataba de encontrar evidencias de homosexualidad y ambigüedad de género en otras sociedades. Hay que señalar que este cambio de actitud investigadora no hubiera sido posible sin las aportaciones de la psiquiatra Evelyn Hooker (1973), quien, en 1954, al demostrar que los síntomas psicopatológicos de los homosexuales eran producto de la discriminación social, más que de una desviación individual, conllevó a una revisión de conceptos. Este movimiento, de los paradigmas psicológicos a los culturales, favoreció a la creación de la escuela constructivista, representada por D'Emilio, en el ámbito de la historiografía, y Weeks (1998), en el campo de la sociología.

Para el constructivismo (o fenomenalismo), los datos recorridos evidencian lo diversa y variada que puede ser la sexualidad humana.

### **2.8.2. Etnografías – Los primeros estudios de casos acerca de género y sexualidad**

Tomemos como ejemplo el ritual de inseminación de muchachos en Melanesia. Allí las relaciones sexuales entre varones de diferente edad son norma social. O mejor dicho: forman parte de rituales en los que los chicos, de 8 a 12 años, son inseminados durante

varios años por otro varón de más edad. Estas prácticas, especialmente la felación, les sirven para adquirir el estatus de adulto, finalizándose cuando al púbero le sale barba o cuando éste contrae matrimonio. Posteriormente, él sólo mantendrá relaciones heterosexuales o volverá a intercambiar semen cuando, por edad, tenga que inseminar a otros muchachos más jóvenes que él.

Para los constructivistas, aclarar si la polémica cuestión – práctica de sexo anal entre hombres – es un acto de pedofilia, homosexualidad ritual, gerontofilia o si se trata simplemente de una relación de traspaso de poder intergeneracional sólo es posible si se tiene en cuenta el contexto cultural en el que se produce el rito mencionado. Esta escuela, al contextualizar las conductas homosexuales, logra vincular diferentes posturas teóricas en el estudio de la sexualidad: desde los interaccionistas simbólicos (Plummer), hasta los teóricos del discurso (Foucault).

Foucault (1976), entre otras teorías, defiende que la homosexualidad sólo pasa a existir cuando se inventa el concepto<sup>36</sup>. En la Antigua Grecia, por ejemplo, no existían homo, hetero o bisexuales. El sexo era encarado como un acto y no como un elemento definidor de carácter o comportamiento. Por lo tanto, los hombres que en los baños públicos griegos, practicaban actos de sodomía no eran tachados de homosexuales porque el concepto y, consecuentemente, su aplicación, no existían. La homosexualidad, explica Foucault, conforme la comprendemos hoy, *surge* en el siglo XIX.

Hasta la década de 60, en la mayoría de las etnografías, la homosexualidad sólo aparecía de forma tangencial. Eran insuficientes los datos y el interés antropológico se centraba en explicar su etiología, es decir, sus causas. Sólo a partir de la década de 70, el movimiento feminista y el movimiento gay hicieron posible que buena parte de las etnografías tuvieran en cuenta el estudio de los roles de género y del comportamiento sexual tanto de hombres como de mujeres entre sus objetivos. De hecho, los datos recogidos por anteriores generaciones de antropólogos informaban poco o nada sobre las diferencias significativas entre homosexualidad femenina y masculina, lo que provocó ciertas dudas sobre su

---

<sup>36</sup> El término homosexual fue utilizado por la primera vez en 1869, cuando el médico húngaro Benkert, lo sacó a luz para calificar las prácticas sexuales entre hombres.

fiabilidad. Mientras que en 1951, las investigaciones tocadas por el Human Relations Area Files, encontraron que sólo en 17 de las 76 culturas estudiadas se hacía referencia a la homosexualidad femenina, Blackwood (1991) enumera 95 culturas en las que, a partir de los años 70, se han logrado identificar menciones a comportamientos lésbicos y de cambio de género.

Especialmente a partir de la década de 80, han surgido críticas metodológicas que han puesto en cuestión la pretendida universalidad de categorías tales como sexualidad, homosexualidad y heterosexualidad. En el mismo periodo se dieron a conocer investigaciones que planteaban la existencia de un tercer género en determinadas culturas.

Es justo a finales de los 80 que aumenta el interés por la búsqueda de datos sobre maneras de vivir la sexualidad en otras culturas, lo que provoca el *boom* de las publicaciones e informes sobre la homosexualidad, cuyos objetivos fundamentales son, por un lado, tratar de documentar cómo las culturas integran la conducta homosexual y, por otro, relacionar la estructura social con prácticas específicas y el desarrollo de tipologías. Estos esfuerzos asumen, más o menos abiertamente, que la homosexualidad constituye una práctica sexual universal con variantes fácilmente identificables y que la etnografía sigue impregnada de esencialismo.

La corriente esencialista, aunque muy criticada, inspiró a los más conocidos estudios etnográficos dedicados al análisis de la sexualidad humana: en Melanesia, los ritos de inseminación; en Norteamérica, el *berdache*; en Omán, el *xanith*; en la India, los *hijras* de Gujarat.

Berdache es el término general que los etnógrafos han utilizado para describir a los hombres y, en menor medida, a las mujeres de algunas etnias del norte del continente americano que adoptan prendas de vestir y asumen tareas típicas del sexo opuesto. Ya en Omán, se utiliza el término *xanith* para designar a los hombres que utilizan ropas de mujer y se comportan como tales en determinadas situaciones. Ellos no mantienen relaciones heterosexuales. Los *hijras* de Gujarat de la India, a su vez, son hombres que se visten y viven como mujeres, deseando ser tratados legal y socialmente como tales.



Otras de las críticas a los estudios etnográficos realizados en estas zonas geográficas no tardaron en aparecer. Puesto que la mayoría de los datos obtenidos fueron recogidos por un único autor, éstos resultaban ser de difícil verificación. Otro problema: al tratar de investigar cómo otras culturas toleraban o aceptaban determinadas prácticas sexuales, incurrieron en el error de considerar la sexualidad como un constante impulso biológico universal.

Las críticas pusieron de manifiesto que la polémica entre esencialistas y constructivistas seguía vigente.

Para muchos etnógrafos, el berdache norteamericano y otros casos como el *xanith* de Omán y los *hijras* del sur de la India son un género a parte que va más allá de nuestro binario sistema clasificatorio. Como resultado de estas proposiciones se formularon interrogantes acerca de cómo se forma una determinada clasificación de géneros, dónde están los límites entre un polo u otro de la clasificación y si categorías tales como género y sexualidad son universales. Todo este conjunto de consideraciones pone en evidencia las dificultades de la antropología actual en elaborar una teoría general acerca de la androginia.

La distribución de los roles sexuales que nuestra sociedad establece impregna de tal forma las investigaciones precedentes que la adopción de una vestimenta propia de un género por parte del otro permitía asociar o identificar al *berdache* de las llanuras norteamericanas con el travesti, a parte de tomar a los hombres como parejas sexuales sin tener en cuenta cómo estos personajes eran conceptualizados por sus semejantes y si realmente mantenían relaciones sexuales entre ellos.

Metodologías anacrónicas y lagunas múltiples conllevan a una redefinición del concepto de sexualidad y de su deconstrucción como categoría universal de análisis, forzando, incluso, que otros conceptos, como hombre-mujer y masculino-femenino, empiecen a ser revisados, así como marcos de referencia traspasados.

### **2.8.3. El relativismo cultural: la ambigüedad sexual analizada desde un punto de vista antropológico**

Los dos apartados anteriores de este capítulo fueron dedicados a la demostración de la existencia de prácticas sexuales que no la heterosexual en culturas de la Antigüedad, sobre todo en la antigua Grecia y en la América precolombina. La finalidad era la de comprobar que la sexualidad es un constructo cultural que cambia de significado según el contexto sociocultural y el momento histórico. Esta sección contará con una recopilación de descripciones sobre la vida sexual en comunidades primitivas. Esta labor, realizada por etnógrafos, sirvió de base para el desarrollo del relativismo cultural. Quizá su principal aportación fue el haber demostrado que un mismo acto puede tener connotaciones absolutamente diferentes si se toman en cuenta culturas y momentos históricos diferentes: lo que para los occidentales es prohibido y pecaminoso, para otras civilizaciones puede resultar común, ritual e incluso sagrado. No es si no a través de la descripción fenomenológica que se logra entender mejor la estructura social de una comunidad o colectivo.

Cardín (1984) lista los comportamientos homosexuales en culturas primitivas teniendo como referencia el estatus y las situaciones sociales en las que se presentan:

→ Homosexualidad relacionada con la fraternidad de armas:

- a) Homosexualidad en ritos de iniciáticos
- b) Homosexualidad que implica un estadio preiniciático por una de las partes
- c) Homoerotismo viril en clubs que aceptan únicamente a varones o en comitivas militares
- d) Homosexualidad por inducción cultural

Según Cardín (1984), algunos ejemplos engloban más de un ítem y sus características propias los hacen incontrastables. Mead (1928: 19), a su vez, relata la práctica de la amistad soa en Samoa, según la cual un varón es, al mismo tiempo, el compañero de circuncisión y el embajador en asuntos amorosos. Cuenta Mead que los muchachos son circuncidados en parejas por un hombre mayor con buena reputación. Cada muchacho

elige a un amigo como compañero, que generalmente es un pariente suyo o un amigo cercano, y el rito sirve para unirlos aún más:

*Había varias parejas de muchachos en la aldea que habían sido circuncidados juntos, eran compañeros inseparables y dormían juntos en casa de uno de ellos. Ocasionalmente se daban prácticas homosexuales en estas relaciones.*

Mead destaca que los amigos unidos por el *soa* acudían al ritual de circuncisión, también un pacto de lealtad, de manera volitiva. Eran ellos quienes realizaban los preparativos y elegían a su compañero. Generalmente lo acordaban todo entre ellos mismos antes de la ceremonia, lo que subraya el principio de reciprocidad que sellaba el ritual. En tal práctica, convertida en una relación institucionalizada, la presencia del hombre mayor se limitaba a la intervención quirúrgica. Su presencia no suponía cumplir la función de iniciarles sexualmente a los muchachos. En los actos sexuales entre los *soa*, en las ocasiones en las que éstos se daban, no solía intervenir nadie más.

Malinowski (1929) pudo constatar que algunos de los *trobiandeses* se daban a prácticas homosexuales en los dormitorios donde los misioneros y plantadores los hacían dormir. En una publicación posterior, aclaró que la homosexualidad entre los *trobiandeses* raras veces se manifestaba a nivel físico. Se daba más bien en un plano espiritual, ganando la forma de amistades íntimas o amores platónicos. Se hallaba legitimada por la costumbre, ya que a los jóvenes *trobiandeses* les gustaba besarse entre sí, dormir en la misma cama y pasear abrazados. Estas manifestaciones de afecto se daban de manera natural y ante los ojos de los indígenas, tales jóvenes eran vistos como parejas inseparables. La palabra *lubaygu* (mi amigo), era usada para nombrar estas uniones. Y también para designar las relaciones amorosas entre hombres y mujeres. Malinowski (1927) logró comprobar, además, que en otras regiones de este continente (Oceanía) había cantidades de tribus en las que se identificaban comportamientos homosexuales muy extendidos.

Ya los *nbedembu*, de Zambia, según Turner (1967), al acudir a los rituales *mukanda*, no sólo eran sometidos a la circuncisión. También asumían un compromiso con el jefe del pabellón de los novicios, conocido como el *esposo de los novicios*. Durante la realización

de dicha ceremonia, le tocaba sellar, mediante un discurso público, el pacto que se establecía. *Me he casado con los novicios, os guardaré y cuidaré de vosotros*. Tales declaraciones no difieren de las proferidas en las celebraciones que unían a hombres y mujeres. El pacto sellado tenía un grado de validez semejante al de un matrimonio.

Vidal (1976) asegura que en la ceremonia iniciática de los *gbayá*, al norte de Camerún, los muchachos no son circuncidados sino que son marcados a la altura del vientre, a la derecha del ombligo, como parte de un ritual, que culmina con la realización de una danza en la que el joven se desnuda de su taparrabos y se tiende de espaldas en el suelo, abriendo las piernas de par en par. Los demás hombres de la tribu se acercan y se colocan uno tras otro entre las piernas del muchacho. Hacen movimientos de cadera sobre el joven, retirándose para dejar paso al siguiente. A esto se le llama *dé mbélé mbiyén*, que, en su traducción al castellano, sería algo como *canción de la danza de cintura*.

Entre los *namgutji*, según Roheim (1970) el suegro es el que le opera al muchacho y el que se compromete con él por medio de la celebración del *kalari*, un pacto que supone el mantenimiento, durante cierto tiempo, de relaciones homosexuales entre suegro e yerno, en las cuales le corresponde al más joven desempeñar el rol pasivo. Sólo cuando éste finalmente adquiere el status completo de adulto, la hija del suegro se convierte en su esposa.

Schapera (1930) relata cuán complejo le resultó estudiar las tribus *hotentote* en África. Mientras algunos autores niegan sistemáticamente la existencia de homosexualidad entre ellos, otros sostienen que entre hombres y entre mujeres, especialmente jóvenes, es común tanto la realización de uniones entre personas del mismo sexo como de sexos opuestos. Estas uniones implican ser leal y prestar asistencia mutua a la persona con quien se establece el compromiso. A nivel sexual, se puede decir que los muchachos llegaban a mantener relaciones homosexuales. La práctica más común era la masturbación mutua tanto entre hombres como entre mujeres, el coito anal entre hombres y, en algunos casos, el uso de penes artificiales entre mujeres.

Geddes (1968) informa que entre los *dayak*, de Asia, tanto los muchachos como los hombres maduros dan muestras públicas de afecto sin enfrentarse a cualquier tipo de rechazo social. Se acarician, se enlazan por la cadera, se acuestan abrazados. No obstante, aunque los *dayak* sean altamente homosociales, esto no les convierte en homosexuales en potencial. Ellos no hacen más que externar su afecto, casi siempre de índole protectora, sin que éste alcance la intensidad del deseo sexual. Entre los *Ghotul Muria*, también provenientes del continente asiático, se ha detectado otro tipo de comportamiento homosocial. Según Elwin (1947), a pesar de que en raras ocasiones llegan a concretar el intercambio sexual pleno con alguien de su mismo sexo, pueden ser consideradas habituales ciertas prácticas homoeróticas entre los jóvenes, tales como cogerse mutuamente las partes sexuales o cabalgarse para parodiar el acto sexual. Y aunque no haya sido reportado ningún caso de sodomía, los chicos llegan, algunas veces, a practicar la masturbación mutua. Y hay chicas que llegan a compartir la cama como si fueran marido y mujer.

En estos casos, se observa la dificultad para trazar el límite entre la homosociabilidad y la homosexualidad. Tal dificultad proviene del hecho de que en la cultura occidental contemporánea estos comportamientos son arquetípicos y suelen estar asociados al sujeto homosexual, mientras que en Asia, son naturales y habituales. Mientras no haya una muestra clara de deseo sexual por alguien del mismo sexo o la práctica del acto sexual con penetración, tales comportamientos no son considerados homosexuales.

Las investigaciones sobre las conductas homosexuales de los habitantes de pueblos primitivos no son consideradas fiables por la mayoría de los historiadores, quienes indican que la tergiversación, el miedo y el hecho de que la homosexualidad estuviera estigmatizada pudieron haber sesgado las conclusiones sacadas en aquel entonces. Tal sesgo condujo a la omisión y al olvido. Posteriormente, los descubrimientos antropológicos evidenciaron que la homosexualidad no es más que una invención occidental, puesto que no existe la singularidad. En cambio, la práctica homosexual es plural. Si se habla de identidades y sexualidades, también se debe hablar de homosexualidades. Los ritos melanesios, por ejemplo, son una de las múltiples expresiones sexuales del homoerotismo. Para los melanesios, el acceso a la masculinidad se produce a través de prácticas

homosexuales en las que los muchachos se convierten en hombres al recibir, en sus cuerpos, el semen de un hombre con más experiencia que ellos. Sea por vía oral, rectal o por untamiento.

Herd (1992: 14) contrasta cuatro tipos de categorías de prácticas entre individuos del mismo sexo:

- 1) Edad
- 2) Género
- 3) Rol
- 4) Igualitarias

Según Herd, la edad y el parentesco son los factores clave que definen los términos en los que se darán las prácticas sexuales entre el muchacho y su inseminador sexual en Melanesia. La realización de estos ritos iniciáticos fue descubierta en comunidades de Nueva Guinea, en los Mares del Sur y en algunas tribus aborígenes australianas. Contrario a lo que pudiera significar en la sociedad occidental contemporánea, tales actos no tienen como finalidad la obtención de placer. El objetivo no reside en el hecho de que tal acto resulte placentero. Éstos se realizan únicamente por obligación ancestral. Habría que recordar, además, que ciertas conductas llevadas a cabo por personas del mismo sexo, como tocarse los genitales, abrazarse o yacer juntos en la noche, que en el Occidente contemporáneo podrían ser entendidas como un indicativo de homosexualidad latente, en otras culturas son percibidas únicamente como conductas homosociales, lo que no implica vivir según un estilo de vida o actuar según una expectativa de género por cuenta de una supuesta inclinación homosexual. Contrariando todo lo que fue publicado anteriormente, Herd afirmó a posteriori que pudo constatar que, en algunos casos, los melanesios, sean hombres maduros o muchachos, sí disfrutaban de la homosexualidad ritual que a través del traspaso de semen les permite a los más jóvenes adentrar al mundo de los adultos. Sobre todo los *sambia*, *marind-anim*, *kamula*, *baruya* y *onobasalu*, que habitan regiones más alejadas de Melanesia, manteniendo así una distancia prudente de la influencia de la civilización occidental, aunque, poco a poco, algunas de sus costumbres estén desapareciendo por cuenta del avance colonialista y de la consecuente presión del cristianismo.

Los estudios etnográficos manifiestan la necesidad de unir conocimiento y práctica con el propósito del acto en sí en un análisis social y cultural. La controversia surge cuando la homosexualidad se relaciona con un significado histórico occidental de pecado, delito, enfermedad o con un estilo de vida que desafía el mundo social heterosexual. No obstante, Herdt asevera que la sexualidad tiene que ser examinada como parte de una práctica contextual y social en la que se manifiestan deseos individuales y significados culturales dentro del mismo sujeto ontológico.

Los ritos iniciáticos, que suponen la inseminación de muchachos por un varón de mayor edad, hieren un principio moral de la sociedad occidental contemporánea al permitir el acceso a los cuerpos jóvenes. El que lo hace es tachado de pederasta y suele recibir el mismo castigo que los violadores, quienes también suelen ser sometidos a la pena de reclusión. Una vez en la cárcel, reciben una doble condena: la de la justicia y la de sus compañeros de rejas. Curiosamente, la misma sociedad que condena el acceso a los cuerpos jóvenes, sobrevalora la juventud y trata de atraparla. Cada vez más, hombres y mujeres realizan numerosos esfuerzos por conservarla y aproximarse a ella. La publicidad, los medios de comunicación y la literatura lo incentivan. Quizá el sexo intergeneracional, sobre todo cuando la diferencia de edad es significativa o cuando uno de los participantes es menor de edad, cause mucha polémica en la actualidad por la misma razón que la existencia de otras religiones u otras razas sea vista como una amenaza. Tal hecho, herencia del periodo colonial, es consecuencia del miedo al otro, a cualquier cosa diferente o desconocida que coexista en un entorno cercano.

Basándose en los descubrimientos de Knauf, Herdt (1992: 24) afirma que las fantasías de atracción por el sexo opuesto permean las relaciones entre el mismo sexo. En muchas ocasiones las relaciones homosexuales reproducen los roles que le corresponden al hombre y a la mujer en las relaciones heterosexuales. Incluso con sus patrones y excepciones. Sin embargo, hay sociedades que no tienen el sistema binario de clasificación de género tan arraigado y, por lo tanto, no suelen asignar roles o tareas específicas para las personas según su género. Para otras sociedades, el incumplimiento de tales reglas no conlleva a la exclusión social. Los *gebusi*, por ejemplo, rompen algunas

veces las reglas sobre las prácticas homosexuales y heterosexuales a causa de la satisfacción de sus deseos eróticos y no son castigados por hacerlo. Las comunidades que integran Melanesia, a su vez, no comparten el mismo sistema de valores que la civilización judeocristiana contemporánea. Para los melanesios, prácticas como la inseminación de un muchacho por un hombre maduro son indispensables para la cohesión social, el crecimiento de los muchachos, la obtención de los nutrientes y la consolidación de las uniones heterosexuales que se darán a posteriori y garantizarán la conservación de la tribu.

Los dos puntos más polémicos en los hallazgos de la antropología transcultural son:

- 1) La descripción de los comportamientos sexuales orales y anales con el fin de lograr el crecimiento de los muchachos y el renacimiento de los varones mediante la ingestión del semen.
- 2) La práctica sexual recíproca entre pares e iguales o el *mbai*, un pacto de amistad que se establece de por vida, no es del todo diferentes del matrimonio heterosexual, al menos entre aquellos que pertenecen a la tribu de los *asmat*.

En Melanesia, los términos en los que se realiza el ritual de inseminación de muchachos varían de un grupo étnico a otro. Por ejemplo, en la Meseta Papúa, los muchachos *kamula* reciben el semen mediante el coito anal durante la ceremonia de iniciación, realizada cuando ellos cumplen 9 ó 10 años. Después de tal rito iniciático, se convierten en objeto de interés ritual y sexual durante los años siguientes. El hecho de que el inseminador generalmente sea su suegro o yerno deja antever que, desde el inicio del proceso de inserción del niño en la vida adulta, se establecen vínculos de parentesco, puesto que la elección del hombre maduro que le inseminará también implicará el establecimiento del compromiso matrimonial con la hija o hermana de este, la cual vendrá a ser su esposa.

En otra tribu vecina, la de los *onabasalu*, también se suele promover el frotamiento de semen en los cuerpos de los novicios para hacerlos invisibles durante la guerra. A los novicios *kamula* y a los *sambia* se les llama esposas de los iniciadores, tanto en el sentido simbólico como en el sexual. El muchacho queda en deuda de por vida con su iniciador porque es a través de él que obtiene su trabajo, hereda bienes y sube un escalón en el ámbito social. La inseminación de los muchachos concluye cuando al muchacho le sale



barba, señal de que se ha convertido en hombre. A partir de entonces ya no recibirá más semen y a continuación sólo podrá mantener relaciones heterosexuales. Homosexuales sólo cuando se convierta en inseminador de otro muchacho.

Herd (1992: 28) asegura que las ceremonias en las que la presencia de sangre es fundamental sugieren que los hombres practican una forma de menstruación masculina con el fin de disipar la polución femenina o marcar la entrada al mundo de los hombres. Estos ritos incluyen el sangrado de nariz, una herida artificial, el comer alimentos rojos o la ingestión de sangre.

Sobre las relaciones aparentemente igualitarias con características recíprocas, Herd confirma que solamente en la isla de East Bay individuos del mismo sexo practicaban la masturbación mutua y la relación anal con intercambio de roles. Esta comunidad es la única de Melanesia en la que se efectúan dos prácticas sexuales diferentes (estimulación manual y sexo anal) al mismo tiempo y de forma igualitaria: a los dos sujetos les tocaba cumplir tanto el rol pasivo como el activo. Herd señala que sus descubrimientos coinciden con los de Davenport, quien, en 1977, estudió esta misma comunidad, y con los de Schneebaum (2000) quien escribió notas sobre los *asmat* en 1988. Según averiguó Davenport (1990), la masturbación mutua empieza a ser practicada al final de la adolescencia. Posteriormente algunos jóvenes llegan a participar en actos sexuales anales con amigos, intercambiando el rol activo y el pasivo de manera lúdica. A diferencia de los *asmat*, que imprimen afecto a sus relaciones, los hombres de East Bay no lo hacen motivados por lazos emocionales fuertes.

Lo que a la sociedad occidental contemporánea le resulta inquietante no son los ritos de inseminación en sí mismos, sino la comprobación de que éstos son consecuencia únicamente de ceremonias con trasfondo cultural. La problemática proviene de la necesidad de aclarar si el muchacho desea la relación sexual con su compañero mayor o si el iniciador se siente atraído sexualmente por el novicio. El punto clave reside en identificar si hay algún tipo de deseo sexual de por medio para consumir el ritual. Schwimmer (1992) sostiene que los contactos homosexuales podrían definirse como lo que el muchacho da a cambio de la adquisición de una mercancía: los nutrientes necesarios para su crecimiento o

el dote para la consecución de una esposa, una vez que será el padre o el hermano de ésta el encargado de iniciarlo y hacer de él un hombre, preparándolo para el matrimonio. Según Schwimmer (1992: 345), el ritual de inseminación de los muchachos es algo característico de sociedades guerreras que cohesionan una fuerza de combate a través de diferentes prácticas rituales en las que la iniciación y, en algunos casos la homosexualidad, son parte de la identidad de género del guerrero. Para el autor, la pareja homosexual tiene una estructura triangular en la que el tercer miembro oculto lo conforma una mujer, hija o hermana del inseminador y futura esposa del novicio.

Read (1992: 303) añade que el propósito fundamental de los ritos de inseminación, al menos en la sociedad *gahaku-gama*, era el de proporcionar experiencias subjetivas que condujeran al sujeto a asumir una identidad masculina a fin de adquirir seguridad para moverse, para luchar por sus derechos y para ubicarse a sí mismo tomando conciencia de lo que es. Para Read (1992: 274-275), la conducta homosexual no podría ser considerada antinatural en la sociedad *sambia*. Todo lo contrario: se trataba de un imperativo natural, de una misión destinada a los hombres de mayor edad para asegurar el crecimiento, el desarrollo y la masculinización de los efebos. Según el autor, con el paso del tiempo, el pensamiento occidental, influenciado por la herencia patriarcal, ha tratado de alejar a los homosexuales del poder a través de la *heteronormatización* social. Fue la manera encontrada para apartar también a las mujeres del poder. O más bien: restarle poder e importancia a todo lo relacionado con lo femenino. El rechazo a la homosexualidad es consecuencia de esto. No todos los homosexuales son estigmatizados. El estigma recae básicamente sobre los pasivos, sobre todo si son afeminados. Como el relativismo cultural, base del pensamiento antropológico del siglo XX, no dejó espacio para que se encontrara una justificación para legitimar la condena de la homosexualidad, la solución fue atacar a los que, además de homosexuales, se daban a prácticas censuradas por la norma occidental. Los pederastas, por ejemplo.

En la isla Kalepom, según señala Serpenti (1992: 351-364), la concepción de la sexualidad masculina es diametralmente diferente de la femenina. Las creencias sitúan a la sexualidad femenina en un contexto potencialmente peligroso para la sociedad y especialmente para los hombres. Durante el período de cosechas se llega incluso a prohibir que se mantengan

relaciones heterosexuales. La prohibición es muy rígida y suele ser cumplida a raja tabla, puesto que, según creencias de los nativos, el intercambio sexual puede resultar muy dañino para el hombre, quien podría salir físicamente debilitado, mostrar dolores de pecho o heridas en el pene. Como para esta tribu el pene es sagrado, puesto que creen que a través del semen pueden hacer renacer a los muchachos, sólo cuando una calamidad azota a la tribu, se permite que todos mantengan relaciones sexuales. Es más: incentivan que todos los hombres y mujeres participen activamente en una orgía con el fin de recolectar esperma por medio del *coitus interruptus*. Según el autor, las enfermedades venéreas, la influencia del cristianismo y las penas legales contribuyeron para que estos rituales desaparecieran.

Para los *kiman*, la sangre menstrual se considera un peligro para la vida, mientras que el semen, por lo contrario, se convierte en una pieza fundamental en el proceso de hacer renacer a los muchachos y llenarlos de masculinidad. El novicio, al ser penetrado analmente por su mentor, saldrá fortalecido porque su cuerpo absorberá semen. El esperma también solía ser recogido a través del coito vaginal: varios hombres, incluso más de diez, le penetraban a la futura esposa del novicio. Los evangelizadores de esta zona recuerdan que, algunas veces, las niñas no asistían a clases por estar enfermas a consecuencia de las consecutivas relaciones sexuales que eran obligadas a mantener con hombres mayores de manera interrumpida. Para Serpenti, los hombres y las mujeres *kiman* eran elementalmente diferentes: las mujeres engendraban la vida que estaba destinada a morir, mientras que los hombres buscaban la vida a partir de la muerte.

Sorum (1992) coincide con Serpenti en que la vida y la muerte son realidades complementarias en el proceso de transmisión de la fuerza vital. Los *bedamini*, también originarios de la Gran Meseta Pupúa, igualmente parten de la idea de que la obtención de esperma está relacionada con la adquisición de energía, además de fomentar el crecimiento y la vitalidad, mientras que su pérdida conlleva a la debilidad y mismo a la muerte. Según Sorum (1992: 379), los *bedamini* afirman que los niños se componen a costa de varias relaciones sexuales en las que, a cada vez, el hombre constituye una nueva parte del bebé al inseminarle a la mujer. Las diferentes inseminaciones proveen los diferentes elementos que hacen falta para componer el cuerpo que va ganando forma. Y

aunque el seno materno sea concebido como el hogar temporal del niño, lo que se considera la esencia de la vida es el semen. Gracias a él, los seres humanos nacen, crecen, decaen y mueren. La idea es que en una primera etapa de su vida, los niños sean amamantados por su madre, de la que se separarán a los ocho o diez años de edad para, en una segunda etapa, pasar a ser amamantados por el esperma masculino. De acuerdo con los informes de Sorum, la inseminación de los *bedamini* se efectúa por vía oral. A los muchachos les corresponde manipular y succionar los penes de los hombres que los inseminan, generalmente jóvenes solteros. Dicha actividad recibe el nombre de *sibi*. El joven inseminador es escogido por el padre del muchacho y debe permanecer vinculado al clan con el que realiza el intercambio matrimonial. Según rige el ritual, el mejor momento para la inseminación tiene lugar cuando hay luna llena. El mismo debe ser realizado a la orilla de un río. El encuentro sexual es sagrado y se realiza estrictamente entre dos compañeros. El rito termina con el logro del estatus de adulto y generalmente coincide con la llegada de la luna nueva, periodo en que se da la transformación y los muchachos renacen. La inseminación ritual es prolongada: al igual que se creen necesarias varias dosis de esperma para la concepción de un bebé que se va formando poco a poco, piensan que la transformación de un niño en un joven adulto se debe dar de manera gradual y por esto el muchacho es inseminado repetidas veces. Sorum advierte que aunque el pensamiento de los grupos étnicos de la Gran Meseta Papúa concuerdan en la necesidad de rituales homosexuales para crear hombres, las técnicas de transacción del semen difieren notablemente. Mientras que los *bedamini* y los *etoro* realizan la inseminación de los muchachos por vía oral, los *kaluli* efectúan el coito anal y los *onobasalu* (vecinos, que viven entre los *kaluli* y los *etoro*) les inician a sus muchachos untándoles la piel con el semen proveniente de la masturbación.

Para los hombres, la esencia vital gira en torno a la ganancia y pérdida de esperma. Durante su adolescencia, reciben el semen que los hace crecer y durante su vida madura, lo donan al copular con novicios y mujeres. Los varones engendran hijos y abastecen a los nuevos muchachos. Esto, a largo plazo, los debilita, envejece y, por último, los lleva a la muerte. Para los *bedamini* es la ley, el ciclo de la vida. Dentro de esta lógica, ciertas prácticas como la homosexualidad ritual, están permitidas. O más bien: ya se institucionalizaron. La heterosexualidad también es admitida, aunque con restricciones.

Durante su vida adulta, un *bedamini* puede mantener encuentros heterosexuales mientras no incurra en el pecado del adulterio, catalogado como delito, ni lo haga en tiempos de cosecha. La masturbación, a su vez, suele ser evaluada de manera negativa por su efecto debilitador.

Sorum (1992: 387) reconoce que la homosexualidad ritual – entendida como el conjunto de prácticas sexuales necesarias para producir el crecimiento y el fortalecimiento de los varones – ha sido usada, de manera consciente o inconsciente, como un arma. Sus disparos le restaron importancia al papel que les toca a las mujeres en el proceso reproductivo. No importa que sean ellas quienes carguen en sus vientres un bebé a lo largo de los nueve meses de gestación o que sean ellas las responsables de su llegada a este mundo. Tampoco que se hagan cargo de alimentarlo en los primeros meses de su vida. La cohesión entre los hombres inventa un misterio propio, que consiste en controlar la esencia de la vida, representada por el semen. Para entenderlo habría que ubicar el origen del establecimiento de las tácticas de dominación de la sociedad masculina. O de la institución de ciertas prácticas rituales que conducen a una religión institucionalizada, que, a posteriori, se tuvo que enfrentar al colonialismo y al cristianismo. Tampoco se puede descartar la posibilidad de que se trate simplemente de una manera distinta de reaccionar ante la vida, el placer y el sexo.

Tales testimonios, aunque resulten sumamente reveladores, dan la impresión de estar incompletos al carecer de información sobre la sexualidad y la subjetividad femenina. Todo indica que durante la realización de tales estudios etnográficos en la Gran Meseta Papúa sólo se tuvo en cuenta el punto de vista de los hombres. La relación homosexualidad-crecimiento y heterosexualidad-decadencia refleja el principio masculino de la tribu. Hasta ahora no se sabe casi nada sobre su equivalente femenino. Se desconoce si la mujer también era sometida a ritos iniciáticos. El hecho de que la mayoría de las investigaciones hubieran sido realizadas por hombres provoca una ausencia de detalles sobre el mundo femenino. Quizá porque los investigadores tenían su acceso restringido por el hecho de ser hombres. O simplemente porque las mujeres no eran su objetivo principal. La incorporación femenina a la investigación de campo abrió paso para importantes descubrimientos sobre la subjetividad de las mujeres y su propia concepción de la naturaleza.

Shirley Lindenbaum (1992) reconoce que los conocimientos sobre homosexualidad ritual en Melanesia aún son limitados. La autora considera que el intercambio de semen entre parejas del mismo, y posteriormente de diferente sexo, les vinculaba a los individuos en complejas redes de dependencia y compromisos mutuos. Para Lindenbaum, la transmisión de semen sella un pacto que garantiza el sistema de intercambio de hermanas en pequeñas comunidades. Los adolescentes *kiwai* son inseminados por el hermano mayor de su futura esposa, a quien pasan a deber obediencia. Los *kiman* y los *marind-anim*, según Van Baal (1992), son grupos étnicos que también practican la inseminación de muchachos pero no descartan el semen obtenido de las relaciones heterosexuales. El fluido vaginal puede ser mezclado con el esperma recogido del coito interrumpido entre muchos hombres con la esposa del iniciado (*marind-anim*) o con su prometida (*kiman*) para emplearse como un especie de mezcla nutritiva que se le unta al cuerpo del muchacho con la finalidad de hacerlo crecer de manera sana. También puede ser utilizado como comida ceremonial, fertilizante o medicina. Los *marind-anim* también lo utilizan para hacer hechizos. Lindenbaum (1992) señala que lo significativo es que en ambas culturas generalmente es el tío de la prometida quien insemina al impúber, lo que confirma la teoría de que el sistema avala el intercambio de compañeras.

Quizá la esencia fundamental de la homosexualidad ritual sea la conciencia de la desventaja que llevan los hombres en el proceso de fertilización. Puede que la incapacidad de los hombres de generar vida en el interior de sus cuerpos y su inseguridad ante la naturaleza sean los motivos de la institución de los rituales de inseminación. No es la mujer quien tiene el poder de perpetuar la especie, sino los hombres. Total que, son ellos quienes producen la fuente generadora de vida y fuerza, el esperma. No es si no a través del semen que ellos garantizan el crecimiento de sus muchachos, la fecundación de los campos, la curación de sus enfermedades. También se puede establecer una analogía entre la incisión que les hacen a los muchachos con la menstruación y entre la felación y el amamantamiento. Tal vez se trate de un intento masculino de reproducir ciertos principios femeninos.

Lindenbaum (1992: 410), sin embargo, cree que es mayor la tolerancia cultural en sociedades que practican la homosexualidad ritual que en nuestra cultura heterosexista. Recuerda que Verbigracia, otra comunidad *sambia*, otorga un lugar social para las personas andróginas o pseudohermafroditas, mientras que en otras culturas éstos son marginados. La cuestión del incesto es sumamente particular: el poder de la relación entre hermanos *nduindui* genera prestigio para los participantes y al iniciador del ritual. La concepción del yo se forma a través del deseo de incesto con la hermana del otro en sociedades con homosexualidad ritual e intercambio de hermanas. En contra de lo que manifiesta Herdt, Lindenbaum asegura que los deseos eróticos se producen socialmente, no desde el propio individuo, puesto que son derivados de mecanismos de identidad relacionales, no esenciales.

Según la lógica foucaultiana no se puede decir que los muchachos de estas culturas sean homosexuales, heterosexuales o bisexuales. La esencia de su identidad masculina se conforma a través del proceso de masculinización en el que un varón le insemina a un muchacho para hacerlo hombre. Si la identidad es producto de la interacción social ¿cómo se conforma la identidad individual que distingue un sujeto del otro? Si el deseo sexual no es consecuencia de la atracción individual, sino de un acontecimiento relacional, ¿ni los iniciadores ni los novicios experimentan placer sexual durante el acto sexual?

Para Herdt (1992), los inseminadores sí obtienen placer al mantener relaciones sexuales, tanto homo como heterosexuales. Es su recompensa por concederles las propiedades nutricias de su esperma a los jóvenes que crecerán sanos y una nueva vida a las mujeres que se convertirán en madres. El placer que ellos obtienen está intrínsecamente relacionado con el esfuerzo del inseminador que lo hizo crecer y convertirse en el hombre que ahora es. Por otro lado, en contra de la idea que sólo los hombres de mayor edad experimentan placer, Herdt asevera que algunos de los muchachos *sambia* son los que se encargan de iniciar el ritual felatorio tratando de seducir al adulto que desean tener como inseminador. Es más: los iniciados llegan a discutir entre ellos quién tiene el tutor más guapo e incluso hacen valoraciones sobre la calidad del semen en cuestión de textura, sabor, olor, densidad y color. Herdt aclara que el semen se considera un bien escaso, un

líquido vital, y que la felación es la manera encontrada por los hombres para amamantar a los jóvenes y garantizarles un crecimiento sano.

Schwimmer (1992) sostiene que la estructura que mantiene la unión masculina es realmente triangular, con una mujer como tercer elemento oculto. Allen (1992), en cambio, afirma que los ritos de inseminación homosexual se basan en una contradicción: masculinizar a los muchachos mediante su feminización. Los tres principios básicos de la inseminación ritual de muchachos en sociedades melanesias – la penetración, el amamantamiento y el sangrado – están relacionados con el universo femenino puesto que es la mujer quien es penetrada, además de amamantar y menstruar. Esto nos lleva a la conclusión de que tanto la masculinidad como la feminidad son constructos sociales, que cambian fundamentalmente de un contexto cultural a otro.

Para Lindenbaum (1992), la mujer-en-el-varón o el varón-en-la-mujer, un ser masculino que integra su opuesto femenino o viceversa, remite a la androginia, estado originario del ser humano anterior a la separación que le hace incompleto. El andrógino, generalmente representado con predominancia de caracteres externos masculinos, es un ser creador que, según las creencias religiosas, tiene la capacidad de engendrar desde sí mismo. El dios andrógino está presente en las religiones hinduistas, mesoamericanas, egipcias y arcaicas.

Rodríguez<sup>37</sup> (2000) asegura que la primera fuerza creadora, en todas las culturas prehistóricas, era femenina. Posteriormente ganó la forma andrógina y más recientemente el aspecto de hombre.

---

<sup>37</sup> Según Rodríguez, la figura de la Gran Diosa prevaleció hasta c. 3000 a.C. A partir del V milenio a.C. se le comenzó a imponer una figura que se fertilizaba a sí misma. Hacia finales del III milenio a.C. mujer y la Diosa fueron perdiendo su autonomía, a consecuencia de un mundo inestable en el que los hombres se hicieron con el control de la tierra, los medios de producción, la guerra y la cultura, convirtiéndose en propietarios únicos de la propiedad privada, la paternidad, el pensamiento y, en suma, del mismísimo derecho a la vida. El concepto de dios varón no apareció hasta el VI o V milenio a.C. y no logró la supremacía hasta el III o II milenio a.C.



Con relación al concepto de androginia, merece la pena destacar que no se debe confundirlo con travestismo o transgenerismo<sup>38</sup>. Los *berdache* de Norteamérica, los *muxe* de Tehuantepec o los *hijras* de la India no pueden ser considerados transexuales o comparados a los travestis de hoy. Son hombres biológicos que cambian de rol social por no sentirse identificados con el colectivo que les fue asignado por sus caracteres sexuales externos. Se comportan como mujeres desde épocas tempranas de su vida y llegan a formar pareja con otros hombres sin ser rechazados por su comunidad. Pertenecen a un tercer sexo. Ya los muchachos melanesios, inseminados por hombres más maduros, pese a que participan en actos sexuales con individuos de su mismo sexo, no pueden ser considerados homosexuales. Tal práctica no se da de manera exclusiva ni espontánea. Es parte de un ritual cíclico que también cuenta con una etapa heterosexual. Sin contar que la etapa homosexual, compuesta de dos partes, supone que el muchacho asuma una postura pasiva en un primer momento y después, cuando sea adulto y pase a inseminar a muchachos más jóvenes, se ocupe del rol activo. El hecho es que si no se les puede considerar ni homosexuales ni heterosexuales, tampoco se les podría tachar de bisexuales. Más bien, alternan roles e identidades sexuales, ya que son homosexuales durante una primera etapa de su vida y pasan a ser heterosexuales en otra, precisamente cuando contraen matrimonio. Posteriormente, les corresponderá ser bisexuales hasta los últimos años de su vida, puesto que tendrán que cumplir con el compromiso contraído con su esposa y pasar a inseminar a muchachos más jóvenes.

Como se ha podido constatar, en civilizaciones de Melanesia, para llegar a ser hombre, el varón debería relacionarse sexualmente con alguien de su mismo sexo y de mayor edad, quien se haría cargo de su crecimiento, masculinización y formación. Para los *baruya*, los *kamula* y los *soa*, la masculinización también se adquiere a través de prácticas rituales homoeróticas. En estas sociedades, el significado de las conductas homosexuales es distinto al de la sociedad occidental contemporánea, que originalmente no era homofóbica. Prueba de ello son los orígenes homófilos de los guerreros griegos y posteriormente de los romanos, de los monjes de la Baja Edad Media y de los árabes de la España musulmana. Sin embargo, por razones históricas, económicas y políticas, las relaciones entre personas

---

<sup>38</sup> Algunos de estos transexuales contemporáneos son apreciados por sus cualidades como chamanes, líderes y artistas.

del mismo sexo, con el paso del tiempo, empezaron a ser mal vistas y rechazadas. Consideradas peligrosas y heréticas, pasaron a ser prohibidas. Al sujeto homosexual se le tachó de enfermizo y desviado. También de afeminado en un intento de restarle poder no sólo a él como a la mujer. Gracias al relativismo cultural se pudo identificar la maleabilidad del comportamiento sexual humano y la flexibilidad del proceso identitario. También las necesidades que, en cada momento histórico, le dieron significado a las identidades sexuales como constructos sociales.

De acuerdo con Sullivan (1996: 78), el significado que abarca determinada conducta depende fundamentalmente del mundo en el que se encuentran inmersos los sujetos observados y los que los analizan. El joven *erómenos* de la Antigua Grecia, el muchacho *sambia* de Melanesia y el *leather*<sup>39</sup> europeo contemporáneo no son diferentes variaciones de la misma condición humana. Son entidades completamente distintas. La constante transformación social requiere un estudio continuo de los fenómenos, puesto que éstos van cambiando, adquieren nueva forma, surgen y desaparecen.

---

<sup>39</sup> La subcultura *leather* (del inglés cuero) comprende prácticas que se organizan con un fin sexual o erótico. Una de las maneras en las que el grupo se distingue de las culturas sexuales convencionales es mediante el uso de indumentos de color negro y artículos de cuero. Aunque la cultura *leather* es más visible en la comunidad gay y se la suele asociar con hombres gays, en realidad se manifiesta de muchas maneras en el mundo gay, lésbico, bisexual, y heterosexual. Muchas personas asocian la cultura *leather* con las prácticas BDSM: bondage (maniatar), disciplina, dominación, sumisión y sadomasoquismo.

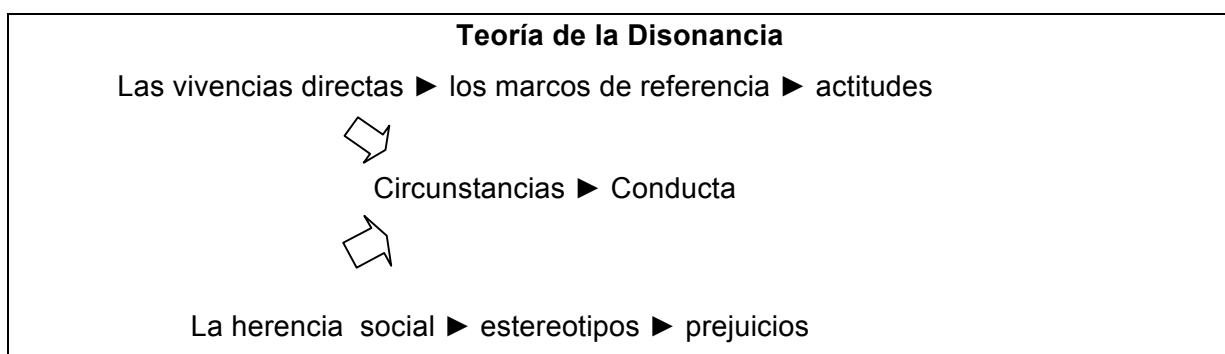
## 2.9. CONCEPTOS DE PSICOLOGÍA SOCIAL APLICADOS A LA SEXUALIDAD – EL PROCESO DE FORMACIÓN DE LA IDENTIDAD Y LA TEORÍA DE LA DISONANCIA

### 2.9.1. Teoría de la disonancia

El no cumplimiento de las expectativas relacionadas con los roles de género puede conllevar a generalizaciones o convertir al incumplidor en víctima de prejuicios y exclusión social, pero a la vez, abrir camino para la normalización y aceptación de la diversidad sexual. Una vez que se reconocen y aceptan modelos disonantes, la diferencia pasa a ser legitimada.

Muchos autores hablan de estigma al analizar la sexualidad heterodoxa<sup>40</sup>. De las escuelas a las que recorrí durante el periodo de documentación, la psicología social pareció ser la que mejor aclaraba la génesis de tal estigma, que reside en la manera como respondemos a los estímulos. Tal respuesta estaría directamente vinculada a nuestros marcos de referencia y a nuestra herencia social. Y siendo el ser humano producto de ambas, la disonancia se daría o por inconsistencia lógica o por algún factor sociocultural. Se puede reducirla si hay flexibilidad. Pero si hay rigidez mental, difícilmente habrá cambio.

Las vivencias directas y la herencia social determinan nuestros marcos de referencia y nuestra percepción y, consecuentemente, nuestras actitudes, que, en dada circunstancia, determinan nuestras conductas.



<sup>40</sup> La sexualidad heterodoxa es aquella que huye al patrón de normalidad impuesto por el sistema hegemónico.

Toda información es estímulo. Esto significa que toda actitud, sea de rechazo o aceptación, es la respuesta del sujeto ante la información recibida. Cuando uno recibe un estímulo, o lo acepta o lo rechaza.

El nuevo siempre disuena. Sin embargo, la nueva información puede complementar nuestro marco de referencia o chocarse con nuestra herencia social. Cuando aceptamos algo que se choca con nuestra percepción, tenemos que hacer un esfuerzo psicológico para superar tal estímulo contradictorio, que produce disonancia.

La herencia social determinará si nuestra percepción será estereotipada o no. El que no se muestra abierto a lo nuevo y se deja llevar por prejuicios, que se manifiestan en dadas circunstancias guiando la conducta, no tiene actitud de cambio y poco probablemente logrará cambiar de hábito.

actitud de cambio → cambio de actitud → cambio de conducta → cambio de hábito
---

El peso de la herencia social nos afecta sobretodo durante el proceso de formación de la identidad, cuando la educación, el entorno y, cada vez más, los medios de comunicación, cumplen un papel determinante. Y a pesar de que el funcionamiento de éstos se apoyen en identificaciones rápidas dibujadas en muchas ocasiones a partir de estereotipos, manteniendo la consolidación de los roles sociales y sexuales, el discurso audiovisual postmoderno integra lo andrógino como una ambigüedad que o suma o neutraliza. La publicidad, el cine y los *mass media* de una manera general o reflejan modelos inspirados en su público objetivo o hechos para ser asimilados por él.

### **2.9.2. Proceso de formación de la identidad**

¿Existen diferentes formas de construir la identidad? ¿Y la identidad de género? ¿Han cambiado los modelos e ideas que fundamentan esas construcciones?

Según Sahuquillo (1997: 79), identidad es lo que alguien siente y el rol o sentimiento con que alguien se identifica en un momento dado de su vida.

Para otros autores, la construcción de la identidad está íntimamente vinculada a la construcción de un estilo propio o de una subcultura. Tal construcción es consecuencia de las condiciones y efectos que propician su creación. De manera que, en la construcción de la identidad, la sexual inclusive, influyen las condiciones económicas, la educación y el entorno sociocultural. Yo añadiría también la experiencia personal, su contextualización circunstancial y condicional, así como la subjetividad con la que ciertas experiencias son asimiladas.

El sexo guarda un estrecho vínculo con el género por no poder ser definido simplemente en función del acto sexual en sí, sino en función de lo que tal acto puede significar. Esto explica porqué la gran mayoría de los antropólogos acuerdan que la construcción de la identidad guarda una estrecha relación con la conducta sexual. En un momento dado, el individuo toma conciencia de su deseo sexual y del género hacia el cual tal deseo está volcado, asumiendo o no la identidad sexual que le correspondería. La madurez llegaría con la práctica sexual que a uno le llena, con la estabilidad sexual y emocional o con un emparejamiento conforme con las necesidades subjetivas del sujeto.

Para Berger & Luckmann (1975), la formación de la identidad refleja la condición dialéctica del ser humano, que, externamente es la dialéctica entre el animal individual y el mundo social e, internamente, la dialéctica entre el sustrato biológico y la subjetividad del individuo ante la identidad que él socialmente construye.

En cada individuo, la condición humana se renueva. El organismo interactúa con el ambiente y lo cambia, adaptándose de formas diversas al entorno. Y mientras el organismo se desarrolla y transforma en contacto con el medio ambiente, se forma el yo subjetivo y,

en paralelo, el yo que cumple la función social por el individuo. Es en el proceso de socialización que el individuo construye su identidad. Y en tal proceso, lo socialmente establecido suele prevalecer sobre las idiosincrasias del individuo. La sexualidad, en este sentido, se canaliza más en términos sociales que instintivos.

No cabe duda: la naturaleza es remoldada por valores y patrones culturales. Todo proceso institucional, que se produce alrededor del individuo, refleja lo que él absorbe a partir del contacto con los grupos sociales con los que tiene que relacionarse desde el instante de su nacimiento. Toda la historia del individuo empieza a partir de su relación con el otro. La identidad se forma a partir de las respuestas que uno obtiene y de las que tendrá que dar, siendo las condiciones de aceptación y oposición en el medio ambiente determinantes para la formación de su identidad. En algunas ocasiones, resultará inevitable que el individuo sea recibido y rechazado de múltiples formas: hay los límites de cada uno del grupo, aparte de las idiosincrasias y diferencias. De ahí surge la necesidad de normas que reglen las relaciones sociales. El instinto básico del ser suele ser sofocado por las imposiciones socioculturales que, supuestamente, existen para asegurar una convivencia social sana.

Goffman (1975) también comprende que la identidad tiene dos aspectos: el personal y el social. Para él, la identidad confiere a cada ser humano su individualidad como persona al mismo tiempo que las imposiciones socioculturales le van amoldando. A partir del momento en que el individuo se inserta en el medio social, va asimilando las reglas que lo rigen. La construcción de la identidad, por lo tanto, estaría intrínsecamente vinculada al rol que le toca a uno cumplir en el ordenamiento de las relaciones sociales.

Por la estrecha y a veces conflictiva relación que guardan los procesos de individualización del sujeto y de su socialización, un punto importante debe ser recordado: la posibilidad de choque entre lo que es aceptado socialmente y los deseos o las necesidades individuales del sujeto. Cuando esto ocurre, los individuos suelen crear diversas formas de ajuste a las reglas de convivencia social establecidas. De contrario, generalmente queda caracterizado el alejamiento de aquel que no las asimila.

La tendencia de una sociedad con patrones de comportamiento desde hace mucho

establecidos es la de rechazar a los individuos que no se ajustan, restringiendo su aceptación y asimismo su participación social. La conducta no adecuada suele ser punida, empezando por el ambiente familiar, el primer socializador.

De todas maneras, hay aquellos sujetos que se ajustan a las normas sociales a la perfección y los que no. Y además de la posibilidad de conflicto entre el individuo y el medio social, hay la posibilidad de que el individuo entre en conflicto consigo mismo, una vez que la noción de identidad y la manera como uno la construye se basa en las relaciones del yo con el otro y el entorno.

En el aspecto personal, hay características que ratifican la condición única del ser: su trayectoria, así como sus caracteres físicos y subjetivos. En el aspecto social, el individuo se depara con atributos que acaba adquiriendo porque reflejan expectativas sociales y de comportamiento, las cuales engloban normas explícitas o implícitas. La socialización le impone al individuo la asimilación de lo establecido como hegemónico.

La socialización, no obstante, no es un proceso consciente. Sino, en gran parte, emocional. Después de que el individuo recién-nacido es atendido en sus necesidades de supervivencia, empieza a codificar la forma adecuada de ser y portarse. Y la forma de ser no le es enseñada como una de las posibles formas, sino como la forma de ser. Lo mismo se aplica a la sexualidad. La heterosexualidad no le es enseñada como una de las posibles maneras de expresar su identidad sexual, sino como la manera como él debe vivir su sexualidad.

## 2.10. ANDRO Y GYNUS: TRANSEXUAL – TRANSGÉNERO – INTERSEXUAL – HERMAFRODITA – XXY

*¿Hombres? ¿Mujeres? No creo que seamos una cosa u otra, sino que las dos u otras tantas a la vez. Y cuando lo digo no me refiero solamente a los trans, bi, homo o hetero-gays. Me refiero a cualquiera.*

Juana Ramos<sup>41</sup>

En esta tesis, un estudio de género, se hace necesario dedicarle un apartado a transexuales y transgéneros, femeninos y masculinos, además de conceptualizar intersexualidad, hermafroditismo y, obviamente, androginia.

La conducta transexual es muchas veces percibida como impropia por no cumplir con las expectativas de género que, según Judith Butler, han *heteronormalizado* la sociedad occidental, imponiendo la heterosexualidad como patrón de normalidad, además de determinar que la identidad sexual del individuo debe estar en concordancia con su identidad biológica.

Se dice transexual a la persona cuya identidad de género no coincide con su identidad biológica. En otras palabras: la persona cuyo cuerpo tiene características genético-sexuales opuestas a las que ésta considera adecuadas para sí. Por esto modifica su cuerpo: para que su anatomía coincida lo máximo posible con su identidad de género. No obstante, se debe considerar que para muchos transexuales no se trata de una elección ni de una decisión, sino de un hecho que es asumido antes o después por el individuo, siendo que éste sólo dispone de cierta libertad para decidir cómo y cuándo empezar la transición, tanto física como social.

La transición social empieza cuando la o el transexual demuestra el deseo de integrarse socialmente al colectivo de género que considera el suyo. Tal transición es delicada y

---

<sup>41</sup> URL: <http://www.transexualia.org/PONENCIAS/JUANARAMOS.html>



aunque existan muchas formas de buscarla, el prejuicio nubla la comprensión de la naturaleza plural del fenómeno.

La visibilidad, por lo tanto, da cuenta del doble objetivo de resistir a las posibles agresiones y defender la integridad social de las personas transexuales. Solamente dando a conocer la auténtica naturaleza de la particularidad que les caracteriza a las y los transexuales se podrá comprender que, tal como los demás, ellos son únicos y diversos a la vez. La ignorancia les condenaría al aislamiento social.

Frases del tipo *un transexual es un hombre que se siente mujer o una transexual es una mujer que se hace hombre* conllevan a conclusiones equivocadas, una vez que parten de la idea de que los individuos deben ser clasificados por sus órganos genitales en primer lugar y que cualquier modificación posterior es siempre voluntaria.

La cuestión, ratificándola, no se centra en el hecho de sentirse hombre o mujer, sino en ver que entre lo femenino y lo masculino, hay un abanico de variaciones. Uno no tiene que estar, obligatoriamente, en un extremo u otro. La cuestión más bien sería otra: no siendo hombres ni tampoco mujeres, ¿son las y los transexuales y también otros personajes de sexualidad ambigua, que no reproducen los roles de género, individuos pertenecientes a un nuevo sexo?

### **2.10.1. Transexualidad: variaciones históricas y culturales**

La transexualidad, como fenómeno humano, siempre ha existido, en todas las sociedades y culturas. Pero ni todas las culturas acogen al transexual de la misma manera y es verdad también que la historia muestra un tratamiento muy variable respecto la transexualidad: yendo del respeto hasta la aniquilación. La mentalidad de los que están en el poder y la escala de valores predominante en cada momento y lugar han hecho de la transexualidad algo bueno, malo o regular, frecuente, raro o inexistente.

De todas maneras y al margen de estas variaciones históricas y culturales implicadas en la

descripción del fenómeno, no existen razones para considerar la transexualidad como algo caprichoso, reflejo de una coyuntura particular o algo inducido por causas ajenas al individuo. Lo que sí ha podido cambiar en función de la historia y la cultura es la descripción que se ha dado del fenómeno, pero no su auténtica naturaleza.

Ya la proporción de transexuales en el mundo es aproximadamente la misma en todas las culturas, manteniéndose incluso la diferencia aproximada entre la transexualidad masculina y femenina, siendo siempre la primera (de Mujer a Hombre, MaH) menos frecuente que la segunda (de Hombre a Mujer, HaM).

### **2.10.2. Transexualidad: ¿fenómeno biológico o social?**

Tal y como se encuentra la investigación científica actualmente, no es posible cuantificar con exactitud la parte de nuestro comportamiento que corresponde a nuestra biología y la que corresponde al entorno en el que nos hemos desarrollado como personas.

La hipótesis biológica despierta recelo, posiblemente por, entre otras razones, tratarse de una aproximación mucho más reciente. Esto, sumado al hecho de que muchos científicos hayan intentado utilizar la determinación de factores biológicos con la intención, ni siempre explícita, de corregirlos, da por supuesto que existe una forma correcta de ser y obrar y otra que no lo es. Evidentemente que, aparte del conflicto moral implícito en esta presuposición, podría darse a entender que determinadas condiciones o comportamientos son patológicos cuando, en realidad, no lo son.

Tal hipótesis también causa mal estar por plantear la existencia de una base biológica en el comportamiento. Sobre todo en la cultura occidental, dominada por el supuesto ejercicio de las libertades individuales, tener que, a contra gusto, conformarse con la naturaleza, dentro de los márgenes de la existencia, no resulta grato a casi nadie: el mero conocimiento de ciertas imposiciones biológicas, hasta este momento desconocidas, limita, en gran medida, al menos en un plan psicológico, la libre elección en los momentos cruciales de la vida y esto, sin duda, puede resultar angustioso.

Por otro lado, sin embargo, la comprobación de la hipótesis biológica podría librarles a los transexuales de un peso: en lugar de ser fruto de una elección, la identidad sexual, generada por la propia naturaleza, independiría de sus voluntades. Y así siendo, no se les podría acusar de desviación. El peligro reside en percibir en tal hipótesis una excusa para asumir una postura pasiva y resignada ante los hechos<sup>42</sup>.

En la contemporaneidad, las Ciencias Humanas, especialmente la Sociología y la Psicología, han tendido al enfoque antropocentrista, es decir, a basar la descripción de cualquier fenómeno científico en el hecho de que todo es provocado por la acción humana, tanto a nivel individual como colectivo.

Según estos preceptos, nacemos tales como cintas en blanco. Todo lo que hacemos y asimilamos es aprendido, desarrollado y adquirido por la educación y las influencias del medio sociocultural. Desde mi punto de vista, tal teoría tampoco lo aclara todo: no es sólo el entorno social que nos convierte en aquello que somos, sino también nuestra percepción de los hechos, las circunstancias en las que éstos se dan y la manera como filtramos las experiencias vividas.

Contrariamente, los avances recientes en las ciencias de la naturaleza demuestran que la biología condiciona nuestro desarrollo mucho más de lo que pensábamos. Tales disciplinas han progresado en el sentido de reconocer estas particularidades naturales previas a la adquisición y el desarrollo de superestructuras socioculturales, aunque no se pueda negar que los seres humanos seamos producto del medio y del momento histórico. De todas maneras, ambas aproximaciones, la biológica y la sociocultural, merecen ser tenidas en cuenta.

La sociedad, la cultura y el momento histórico concreto tienen una parte de responsabilidad en la forma en que la transexualidad se socializa. Por lo tanto se reconoce una posible influencia de la educación en algunos comportamientos de género o incluso en la orientación sexual, pero nunca se la ve como causa única.

---

<sup>42</sup> Bajo este concepto, actúa el personaje de Jaye Davidson en *Juego de Lágrimas*. Al igual que el escorpión de la fábula con la rana, él *no puede evitar su naturaleza*.

En el caso específico de la transexualidad, ya ha sido comprobado que educar a un hijo imponiéndole que su identidad genital esté en convergencia con su identidad de género, si se percibe que éste no se identifica con tal modelo, puede resultar peligroso y dificultar, en lugar de facilitar, su integración social. Es inútil el intento de la mayoría de los padres de buscar *remediar* la situación al darse cuenta de tal divergencia. Es muy probable que, tarde o temprano, la víctima de tal castración asuma la identidad de género que le cabe y busque tener el cuerpo que le gustaría que fuera el suyo. Incluso porque, forzar a uno a ir en contra de sus tendencias naturales o no aceptarlo tal como es puede generarles consecuencias traumáticas a ambos.

Otra preocupación familiar, la de ¿en qué nos hemos equivocado?, también se muestra infundada si se considera que los últimos estudios científicos producidos acerca del tema comprueban que el deseo de cambiar de sexo se puede manifestar en el individuo en edades muy variables, desde la infancia, caso del niño de *Mi vida en rosa*, hasta la edad adulta. Y que personas que fueron educadas en el mismo entorno y bajo las mismas reglas pueden, como es el caso de Julia y Alex, sujetos de estudio, diferenciar de sus hermanos en muchas cosas, a pesar de la cercanía.

### **2.10.3. La transexualidad femenina y masculina**

Hasta la revolución sexual, la tradición patriarcal occidental orientaba a las mujeres para el matrimonio, la maternidad o la vida contemplativa en órdenes religiosas, ya que les era negado el acceso a una formación académica, un oficio y, por supuesto, una independencia económica. Con pocas excepciones, las que se negaban a aceptar estas restricciones, tenían poco más que hacer que dedicarse a la prostitución. En estas condiciones se puede deducir fácilmente qué camino había siendo reservado a las transexuales femeninas: si no pueden procrear, entrar en un convento y no cuentan con facilidades para acceder a una formación profesional que les capacite para hacerse independientes económicamente, les queda la prostitución.

Según estadísticas del *Informe sobre transexualidad* elaborado por el COGAM, datado del julio de 2002, el 94% de las transexuales femeninas (HaM) o son prostitutas o se dedican al mercado del sexo.

La situación no sería tan grave si hubiera otras opciones profesionales y si su ejercicio no implicara tan a menudo una separación radical de un entorno afectivo estable, aparte de otros muchos y serios inconvenientes, como las enfermedades de transmisión sexual.

Las transexuales femeninas sufren doblemente. Primero por ser mujer y pertenecer a una sociedad que aún está estructurada con base en el modelo patriarcal. Segundo por ni siquiera tener los mismos derechos que las demás mujeres, especialmente las heterosexuales.

Ya los transexuales masculinos (MaH), por la proporción numérica inferior y por la invisibilidad, una vez que las mujeres poseen una morfología orgánica más flexible y adaptable, tienen mayor facilidad en hacerse pasar por hombres corrientes. Sin contar que el colectivo en el que se integran, el masculino, es dominante. La transición, en este caso, es encarada de otra manera: En lugar de bajar, como en el caso femenino, están ascendiendo un peldaño en la escala social. Por esto les resultará posiblemente más fácil encontrar un trabajo mejor remunerado o con más prestigio social, no estando ellos limitados a la hora de elegir como las transexuales femeninas. Incluso en el campo jurídico-legal parecen tener menos problemas: hay abogados que afirman ya haber podido comprobar que, a la hora de realizar los trámites de cambio de nombre, los transexuales masculinos sufren mucho menos con las demoras que las transexuales femeninas en la misma situación.

Sin embargo, no sería justo limitar estas consideraciones a lo socialmente más aceptable, aunque, sin duda, la educación y el entorno social sean muy determinantes. En la integración social de las personas transexuales, podemos observar algunas diferencias de actitud colectiva entre los transexuales masculinos (MaH) y las transexuales femeninas (HaM).

En el primer caso, queda claro que la educación recibida por una mujer influye mucho en su forma de integrarse socialmente en el colectivo masculino: dado que conocen, por experiencia propia, la discriminación hacia las mujeres en la sociedad, tienden frecuentemente a eliminar o al menos a reducir su actitud discriminatoria hacia las mujeres, a parte de demostrar una marcada prudencia en los pasos que dan en su proceso de transición.

En el segundo caso, por mucho que exista la intención de llegar a ser una más en el colectivo femenino, una notoria cantidad de transexuales femeninas adopta una imagen de feminidad extrema, por veces exagerada. Esto se da por la morfología masculina, que no les permite ser invisibles como la mayoría de los transexuales masculinos. Y también por la contribución interesada de los medios de comunicación.

Se nota, además, que las transexuales femeninas se resisten mucho menos en adoptar las más tradicionales convenciones femeninas que los transexuales masculinos las masculinas. Pero tampoco cabe duda de que la relación entre lo que se ofrece y exige para esta integración favorece mucho más a los transexuales masculinos que a las transexuales femeninas, y ésa bien podría ser la razón de la radical diferencia entre la imagen de uno y otro colectivo.

## 2.11. LA ANDROGINIA – CONCEPTUALIZACIÓN Y ANTECEDENTES HISTÓRICOS

*Ningún hombre puede ser tan bello como una mujer interpretando a un hombre, igual que ninguna mujer puede ser tan impresionante como un buen travesti.*

Ian Buruma (1984: 117)

### 2.11.1. Conceptos: transexual, hermafrodita, ambiguo, andrógino

Transexual, travesti, hermafrodita, ambiguo, andrógino. Las definiciones se confunden, los diccionarios mezclan los conceptos<sup>43</sup>.

El hermafrodita reúne, parcial o integralmente, los dos sexos y sus respectivos aparatos reproductores. La gran mayoría de ellos desarrollan sus caracteres sexuales secundarios en convergencia con el sexo que les corresponde por educación, generalmente el que externan. A los transexuales les pasa lo contrario. Mientras el hermafrodita nace con los dos sexos, el transexual, sólo después de operarse, reunirá ambos, aunque no lo desee. Tal dualidad es inevitable: el transexual o la transexual por más que se someta a la cirugía de reasignación de género jamás podrá borrar del todo su vivencia anterior.

Se dice transexual a la persona cuya identidad de género no coincide con sus caracteres sexuales externos. En otras palabras, transexuales son seres que nacieron en desacuerdo con el sexo que les es conferido por anatomía. Para que su identidad de género pase a estar conforme con su identidad física, el transexual opta por adaptar la forma: cambiar de sexo.

Travesti es la persona que, en cada ocasión, usa ropas y atrezos típicos del sexo opuesto. Drag queens y drag kings son travestis que refuerzan los estereotipos de género

---

<sup>43</sup> De Diego (1992: 45) sugiere que los surrealistas, al basar su lenguaje en representaciones ambiguas, suelen mezclar los conceptos de androginia y homosexualidad, al igual que ocurrió en los años 80, por cuenta de la moda unisex, con el término bisexualidad.

al vestirse y maquillarse. En el caso del travesti, el cambio de sexo es reversible. En el caso del transexual, no.

Los conceptos de hermafrodita y andrógino también suelen ser, con frecuencia y equivocadamente, intercambiables. La androginia, generalmente comprendida como la coexistencia de rasgos físicos, tanto femeninos como masculinos, hace con que el andrógino sea aquel ser físicamente ambiguo que incorpora elementos y atributos de ambos géneros. El hermafrodita, a su vez, cuenta con tejido testicular y ovárico en sus gónadas, lo cual origina *anomalías* somáticas que le dan la apariencia de reunir ambos sexos. Ya el ambiguo es el que, por su manera de comportarse y por su apariencia, no evidencia su identidad y/o preferencia sexual.

Si en términos conceptuales, el andrógino y el hermafrodita se acercan, lo mismo no se da en términos de representación plástica. El hermafrodita suele ser representado como una aberración mientras que el andrógino suele resultar atractivo tanto para hombres como para mujeres. Dos de los más grandes mitos cinematográficos de todos los tiempos, Marlene Dietrich y Greta Garbo, lo comprueban. Y siendo el cine un vehículo de expresión artística y de gran poder mediático, inspira y refleja comportamiento.

Al hermafrodita se suele representar con senos y pene, principales caracteres físicos que marcan la diferencia entre el género femenino y el masculino: una mujer tiene senos; un hombre, pene. El andrógino es, muchas veces, representado como un ser asexual, mientras que al hermafrodita se le atribuye la *plurisexualidad*.

Lo que hace con que Marlene Dietrich y Greta Garbo resulten andróginas es la incorporación de elementos y atributos característicos del sexo opuesto. La primera, en *Ángel Azul*, abusa del sombrero y del cigarro, objetos de sublimación fálica. A la segunda, en *Reina Cristina*, se la ve andrógina tanto por el vestuario adoptado, como por la manera de comportarse.



En términos prácticos, la *androgenización* de la mujer<sup>44</sup> homogeniza la cuestión de los géneros según una óptica masculina. De esta manera, la mujer, por falta de otro modelo de referencia, se masculiniza y las particularidades del sexo femenino son sublimadas.

La mujer, al lanzarse al mercado de trabajo<sup>45</sup>, incorpora el traje y el pelo corto típicos del hombre ejecutivo. ¿Qué más podría hacer el ama de casa? No había otro modelo en el que ella pudiera inspirarse. Tampoco había una subcultura verdaderamente femenina que la respaldara y preparara para asimilar los cambios socioeconómicos. La androginia, así como el pene y la supuesta envidia que despierta, aparece para conformar el deseo de poder, asociada a los privilegios y atributos masculinos, de los cuales está excluida la mujer.

Esto conlleva a un cuestionamiento de los roles de género establecidos que hace con que tanto la mujer como el hombre, también insatisfecho, entren en crisis de identidad. La mujer, al dejar de dedicarse exclusivamente al hogar, se traviste. El hombre, a su vez, cuestiona el rol que le toca, reivindicando el derecho a ser sensible e imperfecto.

Cansado del modelo que él mismo forjó para sí, el hombre se niega a seguir asumiendo las responsabilidades que le tocan dentro de la familia nuclear, base de sustentación del sistema patriarcal. Ya la mujer, diferentemente del hombre, que busca una nueva identidad, intenta, por primera vez, forjar una identidad para sí misma, estructurada a partir de lo femenino. Sin reproducir modelos, la mujer necesita conquistar su espacio y afirmarse.

---

<sup>44</sup> Para De Diego, en *El andrógino sexuado*, la androgenización femenina no es algo tan fuertemente criticado, tal vez por la subvaloración de todo lo femenino, que incluso le incentiva a la mujer a incorporar atributos masculinos.

Freud afirma que la homosexualidad femenina, al contrario de la masculina, se puede comprender y justificar. La lesbiana, aunque interrumpa la trayectoria de la libido por no llegar al coito y consecuentemente no alcanzar la madurez sexual, busca ascender socialmente. El gay, por lo contrario, al identificarse con lo femenino, bajaría un escalón.

<sup>45</sup> Camille Paglia, en *Vamps and Tramps*, critica la falsa imagen de libertad que se quiere vender: cuando el mercado de trabajo le incorpora a la mujer, sacándola del hogar, de alguna manera la esclaviza aún más, imponiéndole la doble jornada: ahora además de encargarse de las tareas del hogar, la mujer trabaja fuera.

### 2.11.2. El andrógino: tratamiento teórico del concepto

La androginia suele ser comprendida como la condición bajo la cual se encuentran las personas cuyos rasgos externos no son propios ni del sexo masculino ni femenino. Sin embargo, en esta tesis doctoral el concepto de androginia trabajado es otro: El de un nuevo referente que borra las diferencias entre los géneros.

El término fue mencionado por primera vez por Platón, que en su obra *El Banquete*, menciona a un ser especial que reunía en su cuerpo doble el sexo masculino y femenino o el masculino y masculino o el femenino y femenino.

Según cuenta el mito platónico, esos seres intentaron invadir el Monte Olimpo, lugar donde vivían los dioses, y Zeus, al percatarse de esto, les lanzó un rayo, dividiéndolos. Desde entonces, se dice que el hombre y la mujer buscan su otra mitad. Esto podría explicar la homosexualidad y la heterosexualidad, ya que había andróginos compuestos por lo que una vez divididos serían una hombre y una mujer, además de andróginos integrados por dos mujeres o dos hombres.

Posteriormente, las transformaciones que sufre el concepto de identidad tienen su origen en la Revolución Industrial. Si el siglo XIX empieza bajo la esperanza reflejada en los ideales de la Revolución Francesa – libertad, igualdad y fraternidad –, la segunda mitad refleja la crisis de un hombre que se hace esclavo de su propia creación. En las fábricas, se da cuenta de sus limitaciones, aislándose y deseando ser autosuficiente. El hombre deja de creer en Dios y pasa a desear ser el propio Dios<sup>46</sup>.

Crear, generar vida. Sólo las mujeres, a través de la maternidad, tienen el don de dotar de vida a un ser. Y sólo la mujer, tal como Dios, nos devuelve a la plenitud, que se traduce en la sensación placentera de estar en el vientre materno. Tal sensación es interrumpida con el nacimiento. Y a partir de la ruptura que esto supone, nos tornamos seres incompletos. De manera que todo lo que vendrá a seguir reflejará nuestro empeño en superar la ruptura del cordón umbilical para llenar el vacío que queda. Lo que busca el andrógino, de alguna

---

<sup>46</sup> Esta obsesión egocentrista, no por casualidad, inspira una de las novelas de mayor éxito del periodo, *Frankenstein*, de Mary Shelley.

manera, es, a través de la superación de tal sentimiento de fragmentación, prolongar la estancia el vientre materno.

Las madres, aunque pairan a hijos a consecuencia del acto sexual, son, muchas veces, vistas como asexuales. Y como seres andróginos también: a pesar de la colaboración del hombre para el nacimiento de un bebé, éste nace del vientre materno. La madre, a semejanza del andrógino, es autosuficiente. Su organismo llega incluso a producir el alimento responsable de la manutención de su hijo en una primera etapa de su existencia.

Para Carl Gustav Jung, que creó los conceptos de *anima* (masculino) y *animus* (femenino), la androginia remitiría al estado primordial, en el que priman la autonomía, la fuerza y el ideal de plenitud, que no se restringe a lo sexual.

Sin embargo, el carácter de asexualidad que impregna la androginia también tiene su origen en la literatura medieval, que convierte a las mujeres en criaturas celestiales, asexuales y andróginas, que, al redimirse de sus pecados, recuperan el estado de plenitud original. Tal estado es esencialmente asexual pues dispensa el sexo como vehículo de conducción a la plenitud. Tampoco se trata de una plenitud que pueda ser alcanzada, sino de la plenitud en sí, total y absoluta, que engloba los opuestos: lo femenino y lo masculino, el cielo y la tierra.

Este carácter asexual proviene también del miedo a que la parte contraria se desvanezca, aunque lo que se desee sea tornarse uno y único. En verdad, la ambición del andrógino es encontrarse consigo mismo y, para tal, incorpora también la identidad del otro, aunque inconscientemente. Lo hace para recuperar su forma anterior a la fragmentación<sup>47</sup> y así rescatar la plenitud de la condición originaria. El hombre nace pleno, absoluto y perfecto, hecho a imagen y semejanza de Dios. Por esto le cuesta aceptar la ruptura y busca superar la herida narcísica que le distancia del creador, haciéndolo incompleto.

La imagen de Narciso, reflejada en el lago, remite a él y también al otro, su reflejo. Son

---

<sup>47</sup> Platón, en *El Banquete*, define al andrógino, como el ser primero, aquel que, a parte de masculino y femenino, suma en si todas las parejas de opuestos. De él se originan el hombre (andro) y la mujer (gyne).

partes independientes del mismo. Eco, efecto que se reproduce y se repite cuando se desespera Narciso, es dual<sup>48</sup> y mimético. Tal como Narciso, tal como el andrógino.

Si el narcisismo<sup>49</sup>, reside en el hecho del encuentro de uno consigo mismo, o con su ideal de sí mismo, uno podrá reencontrar la mitad que se le quitaron al proyectarse en el otro. Y lo hace a través de la unión amorosa con alguien de su mismo sexo o del sexo contrario. En el primer caso, el ideal de totalidad es recuperado cuando uno se autoreconoce en el otro, a semejanza de lo que le ocurre a Narciso, que se enamora de su propia imagen. En el segundo caso, a través del encuentro con el ser complementario, a semejanza de lo que sucedió entre Adán y Eva.

Si la metamorfosis, según Canetti (1960), consiste en percibir como propias las características del otro, Adán y Eva son dos caras diferentes de lo mismo, una vez que la metamorfosis, al contrario de la mimesis, que se limita a la apariencia, implica identificación y transformación. Pero al contrario de Adán y Eva, que pagaron la osadía con la expulsión del paraíso, la doble naturaleza del andrógino le confiere la posición privilegiada de espectador y personaje a la vez. Él experimenta transgresiones que sabe que son pasajeras, pudiendo vivirlas y observarlas sin comprometerse, una vez que, desaparecido uno de los disfraces, desaparece con él la causa de la trasgresión. Y como nada borra la experiencia vivida, la metamorfosis implica el acto de transgredir y el de ser transgredido.

Ya la metamorfosis en un ser del sexo contrario es uno de los rituales más reincidentes en la historia de la humanidad. Desde los más antiguos rituales dionisiacos hasta los carnavales contemporáneos, lo que más se ve son hombres travestidos de mujer. Y mujeres travestidas de hombres. El carácter lúdico de la experiencia le permite al jugador o a la jugadora vivirlo todo sin comprometerse. Esto se debe a la reversibilidad que caracteriza tal juego. Tal actitud, efímera, no supone una elección que determine un antes y un después en la vida del sujeto y, por lo tanto, le permite lanzarse sin miedo. Tamaña

---

<sup>48</sup> *Dual* viene de *dividual*, presuponiendo que, después de hecha la división, cada mitad, de carácter dualístico e independiente, se asume como tal.

<sup>49</sup> Suele ser necesario ahondarse en procesos narcisistas durante el proceso de búsqueda de la identidad propia.

reversibilidad hace la vida más teatral: si a uno no le gusta el resultado de la escena, puede repetirla, y, si es de su deseo, incluso cambiar los decorados y sustituir a los actores con los que interactúa. Son muchos los personajes que se pueden interpretar, son muchas las identidades sexuales que uno puede asumir. En lugar de definirse como hetero, homo, bi, pan<sup>50</sup> o asexual, uno puede inclinarse a lo que le parezca más conveniente en el momento en que se presente o se deje de presentar una oportunidad. Se trata más bien de estar que de ser. Es decir: de tender a una cosa u otra sin que la elección nos limite a una de las muchas posibilidades que se presentan.

Sin embargo, hasta entonces el concepto de género ha estado muy relacionado con convenciones socialmente impuestas desde el nacimiento. Después de salir del vientre materno, el bebé es forzado a identificarse con el género que le impone su sexo biológico. Las nociones de género, a su vez, empiezan a llegar por medio de informaciones y signos que son asimilados a lo largo del proceso de formación de la identidad. Los roles sociales, así como los sexuales, son aprendidos y no innatos. No obstante, buena parte del problema no radica sólo en la posición determinista, si es un hombre, le toca comportarse como tal socialmente, sino en la tendencia generalizada a confundir la sexualidad con sexo biológico o género.

El sexo biológico se limita a lo estrictamente físico, a nuestros aparatos reproductores. La identidad de género implica que el sujeto se identifique con lo femenino o lo masculino. O ni con uno ni con otro. O con ambos. O con un referente intermedio. Los roles de género se establecen a partir de las expectativas generadas por el sexo biológico. De acuerdo con los caracteres sexuales que presente el individuo, le toca cumplir un determinado rol social.

Y aunque la teoría freudiana reconozca la existencia de componentes femenino y masculino en todos los seres humanos, también comprende que cada individuo debe reprimir aquél que no le corresponde. Los hombres se ven obligados a matar su componente pasivo, mientras que las mujeres, el activo. Jung, a su vez, comprende la bisexualidad como algo innato, una vez que coexisten en todos nosotros los componentes

---

<sup>50</sup> El prefijo *pan* significa todo.

femenino (*animus*<sup>51</sup>) y masculino (*anima*<sup>52</sup>). Sus estudios de antropología comparada comprueban que numerosas civilizaciones tienen como base la androginia, habiendo él inspirado la mayoría de las teorías sobre el andrógino como el instrumento para la realización del ideal armónico.

Este razonamiento de Jung parte del precepto de que todo ser humano es naturalmente andrógino y apunta la androginia como el ideal que le ayudará al ser humano a recuperar la armonía perdida. Y sólo recuperando el estado inicial, de totalidad, al retomar la esencia de las épocas de no reproducción, pubertad y vejez, en las que es posible ser asexual, se libraría del trauma de la definición.

El trauma que presupone la definición desvela el miedo que tiene el ser humano de estar obligado a elegir, una vez que tal elección, para una sociedad que todo lo rotula y que se basa en roles de género bien definidos, traiga la responsabilidad de asumir una postura que le resulte posteriormente irreversible al individuo.

¿Pero una vez que el andrógino se libra del trauma de la definición, él se hace libre, recuperando automáticamente la plenitud original?

La androginia como referencia estética y de comportamiento, como todo lo que va en contra de los códigos socioculturales ya asimilados, produce disonancia al chocarse con los patrones vigentes. Como cualquier fenómeno contracultural, determinadas actitudes y conductas o proyecciones y símbolos que remitan a un grupo social minoritario que aporta una ideología que difiera de la dominante, o producirá una disonancia que no pueda ser superada o forzará a un cuestionamiento que podrá conllevar a un cambio, sea de actitud, conducta o incluso de hábito. Pero cuando esta ideología es reabsorbida por la mayoría y se torna hegemónica, es readaptada y pierde, forzosamente, su característica primera: transgredir. Es lo que ocurre cuando se da la *androgenización* de hombres y mujeres en la postmodernidad.

---

<sup>51</sup> *animus*, el componente femenino, crea estados de ánimos.

<sup>52</sup> *anima*, el componente masculino, crea opiniones.

### 2.11.3. La androgenización

Un grupo de hombres, de ideología vanguardista, empieza a cuestionar la manutención de algunas tradiciones y hábitos burgueses. Ya ciertas mujeres, muchas dedicadas al arte, proponen un replanteamiento de los roles de género. Tal replanteamiento y cuestionamiento conlleva a una *androgenización* de la elite artística y filosófica de inicios del siglo XX, imponiendo un nuevo referente.

No obstante, esta trasgresión inicial, es decir el acto de *androgenizarse*, dejará de ser entendida como tal si se da el caso de que fenómeno sea asimilado por el sistema hegemónico. Si esto ocurre, el fenómeno perderá su propósito primero y empezará a ser visto desde otra perspectiva, dejando de ser un fenómeno contracultural.

La gran mayoría de los fenómenos contraculturales, de los *beat* a los *hippies*, pueden ser entendidos como una negativa por parte de un segmento de la sociedad en aceptar ciertos ideales burgueses. O en la necesidad de ofertar una alternativa a parte. Lo mismo se da con el género: en lugar de masculino o femenino, *andro* y *gyne*, los dos o la posibilidad de transitar entre los dos. El andrógino, desde esta óptica, no se caracterizaría por la fusión de ambos sexos, sino por una superabundancia de posibilidades eróticas. Porque el andrógino incitaría a la trasgresión y se reinventaría sexuado.

El acceso facilitado al sexo, sumado al carácter efímero y virtual que marca las relaciones en la era posmoderna, podrá originar seres híbridos, evidenciando la anacronía de un sistema binario de clasificación de género. El intercambio, creciente e inevitable en la contemporaneidad, provee los medios para que se mezclen sexos, clases y etnias<sup>53</sup>.

---

<sup>53</sup> Lo afirma Charles Reade (1911), que a inicios del siglo XX publicó un libro dedicado a hacer un recuento de las androgenizaciones femeninas a lo largo de la historia, analizando el comportamiento de diversas mujeres, de actrices a monjas. Dos de sus conclusiones son que, en primer lugar, *los sexos, como las clases, tienen tendencia a fundirse y tomar las diferencias unos de otros*, y, en segundo lugar, *que a la velocidad que progresa la androgenia, pronto habrá que ampliar las restricciones: las mujeres no pueden casarse con sus abuelas*.

¿Las metamorfosis observadas en las últimas décadas pueden ser encaradas como una revisión de los roles de género, un replanteamiento de lo establecido o se trata de una simple vulgarización de ciertos fenómenos?

Dentro de la dinámica cambiante que soporta la lógica postmoderna, lo artificial supera lo real y todo es posible porque puede ser reconstruido. La realidad cede espacio a la *hiperrealidad*. Lo real y su matriz quedan descontextualizados. Drags queens y travestis superan a la mujer y pasan a ser modelo de feminidad.

Este proceso de descontextualización, aunque haya la posibilidad de asimilación, suele ser traumático: es común que personas que asuman su androginia sufran de stress por los conflictos que se generan cuando éstas reniegan de los roles tradicionales, forzando, consecuentemente, un replanteamiento de las relaciones de poder, que no pueden ser disociadas del sexo.

De todas maneras, la aceptación de lo que es diferente o minoritario suele obedecer a la misma lógica de asimilación de un fenómeno contracultural: determinadas actitudes o símbolos son *reiconizados* por una minoría con aspiraciones diferentes a las imperantes y acaban por ser reabsorbidos por la mayoría, libres de los matices icónicos y de las estrategias que poseían anteriormente.

Tomando como punto de partida el fin del siglo y la relevancia de la *androginización*, básicamente como representación visual, es un hecho que esta minoría contracultural haya logrado cambiar algunos de los hábitos de la mayoría hegemónica. Se asiste en este momento a una androginización femenina: mujeres que se disfrazan de hombre y quieren entrar al mundo masculino. Y otra masculina: hombres, hartos de la herencia patriarcal, reclaman otros ideales.



#### 2.11.4. Antecedentes históricos

Un ejemplo de que estas minorías, promotoras de una imagen subversiva, provocan, aunque sin desearlo conscientemente, un proceso paulatino de asimilación, es el ideal *androgenizado* de mujer de los años 20, que, a través de la moda, llega a todas las capas sociales. Considerando que la moda, muchas veces, se inspira en las estrellas de cine, en la década de 20, pocas actrices obtuvieron más proyección que Greta Garbo y Marlene Dietrich, que tan bien representaron esta mujer *androgenizada*, que no es producto del acaso.

Este periodo, que coincide con la implantación de una nueva orden mundial por ocasión del desenlace de la primera grande guerra y el consecuente avance del capitalismo, ve nacer una nueva mujer, *androgenizada*, sobretudo por haber tenido que compensar la ausencia masculina cuando los hombres estaban en la guerra.

Sin embargo, además de los factores coyunturales que hacen con que las mujeres empiecen a llevar pantalones (cambio visual), el movimiento feminista emprende sus primeras acciones (tomas de postura). Los ecos de la revolución industrial y los ideales de la revolución francesa, sumados a los efectos de un mundo bipolar – capitalismo versus socialismo –, hacen con que ciertos valores sean replanteados, aunque de manera superficial, ingenua y lúdica en algunos casos.

En los años 20, todo coincide: esta mujer, independiente y emancipada, por la primera vez, comparte con el hombre el mismo destino: *efebizarse*. El hombre, como su compañera, pasa a ser esclavo del espejo en un intento de engañar al tiempo. La mujer, al dejar de procrear o de estar asociada a la seducción, pasa a ser *efebizada*, o androgenizada, asumiendo una imagen juvenil y, consecuentemente, ambigua. Esta mujer ni es el ideal etéreo del norte, ni el ideal fogoso del sur.

En los años 60, el macho supersexual de Tom of Finland<sup>54</sup> sustituye al efebo. Su obra

---

<sup>54</sup> URL: <http://www.tomoffinlandfoundation.org/>

podría ser considerada una parodia *camp*<sup>55</sup> de la masculinidad, un intento de rebelarse contra el estereotipo que el grupo dominante tiene de los gays: pederastas obsesionados por efebos. Pero al parodiar la masculinidad, él se autoparodia y sugiere que la virilidad puede ser construida, que la virilidad puede ser artificial, que la virilidad puede servir para camuflar la homosexualidad latente.

En los años 70, los hombres fuertes en cueros o uniformes pierden protagonismo para los que van en vaqueros y camisetas. Delmas Howe<sup>56</sup> pone de moda al hombre normal, corriente y asequible. Hay espacio para todos: deja de existir un protagonista. No por casualidad, en esta época, empiezan a surgir clubes sadomasoquistas, bares de oso<sup>57</sup> y discotecas mixtas.

Las obras de Tom y Delmas reflejan dos de las vertientes que propician una revisión de los signos masculinos: ¿qué es gay? ¿Qué es hetero? Estos cuestionamientos vienen a la raíz del (re)surgimiento del *heterogay*<sup>58</sup> y del efebo como referentes de peso.

---

<sup>55</sup> Susan Sontag planteaba que el *camp* destacaba las cualidades humanas que se expresaban por sí mismas en *tentativas falsas de seriedad*, teniendo estas cualidades un estilo particular y único que reflejaba la sensibilidad de la época. Esto implica una estética del artificio más que de la naturaleza. De hecho los seguidores de línea dura del término *camp* insisten en que *camp* es *una mentira que se atreve a decir la verdad*. Como ejemplos de *camp* está Carmen Miranda con sus sombreros tutti-frutti o eventos culturales populares que tienen una fecha en particular o son inapropiadamente serios, como las películas de ciencia ficción con bajo presupuesto de los años cincuenta y sesenta. *Camp* se deriva del término francés *camper* que significa *presentarse de una manera exagerada*.

<sup>56</sup> URL: <http://www.delmashowe.com/>

<sup>57</sup> Los osos, en el gueto LGTB, son hombres que no suelen frecuentar gimnasios ni depilarse, teniendo una apariencia más descuidada. No suelen llevar ropa ajustada ni prendas escandalosas.

<sup>58</sup> El término *heterogay* es utilizado aquí como sinónimo de *metrosexual*. Se considera *metrosexual* al hombre heterosexual, bisexual u homosexual que siente una gran preocupación por su imagen y se caracteriza por gastar en cosméticos y ropa bastante más que la media.

La palabra *metrosexual* fue inventada en Inglaterra por Mark Simpson en 1994 para definir al *nuevo hombre del siglo XXI*, que él ve como un narcisista que está *saliendo del armario (closet)*. Generalmente de clase media-alta, el *heterogay* o *metrosexual* vive en la metrópolis (el prefijo metro proviene de metrópoli y refleja que se trata de una tendencia principalmente urbana). Suele vestir con ropa llamativa, cuidarse la piel y teñirse el pelo. En realidad Mark Simpson inventó un nombre para definir algo que ha existido durante mucho tiempo pero que desde los años 90 se está haciendo más común.

El efebo, gracias a la publicidad, apoyada por la industria de cosméticos, que vende el ideal de la eterna juventud, vuelve, igual de andrógino que antes pero ahora sexualizado. No queda duda: juventud y sexo venden. Y tal como la mujer, a lo largo de su existencia, el hombre comienza a tipificarse. Contribuyen para esta tipificación el rescate que hace la postmodernidad del *kitsch*<sup>59</sup>, exagero al mezclar múltiples referencias, y del *camp*, exagero al representar signos que remiten a lo sexual y a lo que denota poder.

Sin embargo, mismo antes, a finales del siglo XIX, tanto *Orlando*, de Virginia Woolf, como *Dorian Gray*, de Oscar Wilde, ya anunciaban que no vestíamos la ropa sino que la ropa nos vestía a nosotros y que se podía ser eternamente joven. La posibilidad de que nuestros cuerpos fueran ocupados por diferentes personajes y de que el ideal andrógino de la eterna juventud prevaleciera nos permitiría lanzar mano de diferentes estrategias representacionales y jugar con los símbolos del poder, incluso poniéndolo en contra de él mismo.

---

<sup>59</sup> La palabra *kitsch* define al arte que es considerado como una copia inferior de un estilo existente. También se utiliza el término *kitsch* en un sentido más libre para referirse a cualquier arte que es pretencioso, pasado de moda o de mal gusto.

La etimología la palabra *kitsch* es incierta, pero se ha difundido ampliamente que la palabra se originó en los mercados de arte de Munich entre los años 1860 y 1870. El término, que era usado para describir los dibujos y bocetos baratos o fácilmente comercializables, proviene del verbo *kitschen*, que significaba *barrer mugre de la calle*.

El *kitsch* apelaba al gusto vulgar de la nueva y adinerada burguesía de Munich, que pensaba, como muchos nuevos ricos, que podían alcanzar el status que envidiaban a la clase tradicional de las élites culturales copiando las características más evidentes de sus hábitos culturales. Esto hizo con que lo *kitsch* fuera considerado estéticamente empobrecido y moralmente dudoso. El sacrificio de una vida estética convertida en pantomima, usualmente, aunque no siempre, con el interés de señalar un status social.

La palabra se popularizó en los años 30 por los teóricos Clement Greenberg, Hermann Broch y Theodor Adorno, que intentaban definir lo *Avant Garde* y lo *kitsch* como opuestos. En aquella época, el mundo del arte percibía la popularidad del *kitsch* como un peligro para la cultura. Los argumentos de los tres teóricos confiaban en una definición implícita del *kitsch* como una falsa consciencia, un término marxista que significa una actitud mental presente dentro de las estructuras del capitalismo que está equivocada en cuanto a sus propios deseos y necesidades. Los marxistas suponen que entonces existe una separación entre la situación verdadera y su fenomenología. Adorno percibía esto en términos de lo que él llamaba la cultura industrial, donde el arte es controlado y planeado por las necesidades del mercado y es dado a un pueblo pasivo que lo acepta. Lo que es comercializado es un arte que no cambia y que es formalmente incoherente, pero que sirve para dar a la audiencia ocio y algo que mirar. El arte para Adorno debe ser subjetivo, cambiante y orientado contra la opresiva estructura del poder. Él afirmaba que el *kitsch* era una parodia de la catarsis y también parodia de la conciencia estética.

El ideal *efebizado* (cuerpos sin curvas) convierte la androginia en un arma para subvertir el orden establecido a través de una engañosa apropiación de símbolos y cuya más eficaz representante es la nueva mujer y también el efebo, que comparten la misma ambigüedad moral y física: el ideal masculino es un adolescente y no una mujer, el ideal femenino es una mujer efebizada. Dos caras de un mismo género que aporta un mismo modelo *androgenizante* para el masculino y para el femenino. Pero hay una diferencia suntuosa entre los dos: los hombres no pretenden cambiar la estructura del todo porque no le conviene, sólo ajustar una que otra cosa para que esté más a gusto con el sistema y pueda sacar un mayor beneficio de él. Ya las mujeres sí pretende subvertir el orden: a la mujer le queda mucho por conquistar en el terreno sociopolítico, independiente de su condición o clase.

En teoría, la nueva mujer busca un acercamiento real y efectivo hacia los símbolos de poder y exige una revisión de los roles de género. En la práctica, la nueva mujer, aunque haya logrado dejar de dedicarse exclusivamente a las tareas domésticas, se convierte en un efebo para no asustarle al hombre y no competir con él en la cama.

Diseñada por hombres y para hombres incapaces de enfrentarse con mujeres reales, la nueva mujer es convertida en un compañero o ser etéreo. Esta mujer, androgenizada por las élites, como consecuencia de los primeros logros emancipacionistas y del contexto sociocultural, enfatiza, según Allen (1992), no sólo el miedo masculino hacia lo femenino tradicional, ya codificado, como hacia lo nuevo femenino, aún por ser codificado. Por esto, el hombre transforma a las madres castradoras y a las posibles esposas, que le remiten a la prisión de la estructura de la familia nuclear, en adolescentes, los cuales él puede fácilmente manipular. Y como le resulta más fácil manipular a un adolescente que a una adolescente, incluso porque él ya lo ha sido, empieza a masculinizar a la mujer, que ya no es ni la mujer andrógina ni la nueva mujer, emancipada, sino un efebo.

En los años 20, se pueden identificar algunos signos que serían indicadores de una supuesta masculinización de la mujer: ellas empiezan a fumar, cambian la falda por el

pantalón y deciden estudiar<sup>60</sup>. Después de graduadas, se buscan la vida lejos del control familiar. Esto se da básicamente cuando surgen las grandes metrópolis: en ellas hay más intercambio, todo circula. Esto que coincide también con el *boom* de la prensa: la información se torna más asequible.

Producto del contexto histórico, esta mujer, decidida y travestida, se opone a la norma social vigente al romper con las expectativas de género. Con los hombres en el frente, las puertas del mercado de trabajo se abren para las mujeres, que también se hacen cargo de los problemas civiles. De todas maneras, no se trataba de una conquista femenina, sino de suplir la ausencia masculina por un periodo determinado.

En los años 50, con el fin de la guerra, las cosas recuperan su normalidad y los hombres se empeñan en *redomesticar* a las mujeres, reconvirtiéndolas en consumidoras y amas de casa. Esto se da por dos factores: porque la producción americana había superado la capacidad de consumo y porque los hombres vuelven de la guerra deseosos de reasumir sus puestos. La mujer deja de ser productora para volver a ser consumidora.

Los años 50 se caracterizan por roles de género bien definidos y por la nueva tecnología que llega al mercado permitiendo que la mujer tenga la ilusión de que sus obligaciones domésticas se suavizan, cuando, en verdad, el sistema capitalista la está utilizando para evitar que la oferta supere la demanda. En este momento, se da otro *boom*, el de los electrodomésticos. Y, para que esta mujer no caiga en la tentación de salir de casa o eche de menos su pasado, su marido le compra un televisor para hacerle compañía.

Los años 50, que sostenían una existencia sana y confortable, hacen con que la mujer vuelva a responsabilizarse del hogar y a ser sexualmente sana. Este panorama, que tiene como protagonista a la familia nuclear, traduce lo que es el sueño americano: una casa en las afueras, lejos de las tentaciones y de los peligros del centro de la ciudad, el confort que el dinero puede comprar y la apariencia de felicidad. La familia se encierra en sí

---

<sup>60</sup> Para muchos, educarse es masculinizarse porque una vez que la mujer pasa a tener acceso al saber, pasa a tener acceso al poder pues se entera de cómo funcionan sus estructuras.

misma. El hogar, con los avances tecnológicos, se hace autosuficiente. No por casualidad, mucha gente migra para los suburbios en este periodo.

Si en los años 20 hay una relajación de las costumbres sexuales, en los años 50 se refuerzan los roles de género. En los años 20, la homosexualidad era vista como una consecuencia del contexto sociopolítico: las mujeres se daban a prácticas lésbicas para no traicionar a sus maridos, mientras que los hombres suplían la ausencia femenina en el frente jugando entre ellos. Pero a pesar del liberalismo que marca este periodo, la homosexualidad femenina y la masculina no son comprendidas de igual manera.

En la práctica, la iconografía comprueba que la homosexualidad masculina está dirigida a un público más específico, al paso que la femenina, a un público más amplio. Habría que destacar también que esta mujer andrógina, a la semejanza del *dandy*<sup>61</sup>, se convierte en un ser estéril, puesto que le importa más el deseo que el placer, la seducción que el sexo. Esta mujer, que no es necesariamente homosexual, se restringe, básicamente, a la esfera intelectual y artística. Su buena acogida refleja el respeto y el interés que despierta.

La forma como la androginia es representada en esta época, sencilla y sin ironías, aunque un poco estilizada, desvela como estos artistas se veían a ellos mismos o como querían ser vistos. En los años 50, como las feministas habían logrado que se replanteara la cuestión de la prostitución y el carácter de los hombres que buscaban este tipo de servicios, ellos, a través de la idea de que la mujer moderna tiene que sexualmente

---

<sup>61</sup> Un *dandy* es un hombre elegante y refinado. De andares preciosos y de lenguaje escogido, le preocupa sobre todo los buenos modales y la apariencia impecable. El *dandismo*, que procede de la Inglaterra de finales del siglo XVIII, es una doctrina que se basa en la elegancia, finura y originalidad. Constituye también una postura particular respecto a la cuestión del ser y del aparecer, así como a la modernidad. Numerosos autores, la mayoría de las veces ellos mismos *dandys*, se interrogaron sobre su sentido. Así, en un contexto de decadencia, Baudelaire identifica el dandismo como la última hazaña posible, una búsqueda de distinción y de nobleza, de excelencia de la apariencia. A menudo identificado, sin razón, como una simple frivolidad, antes bien el dandismo es concebido por sus practicantes, sobre todo en el siglo XIX, como una ascesis y una disciplina extremadamente rígida y exigente. Si bien durante la época victoriana este tipo de mentalidad ya había sido concebida por el movimiento artístico y cultural de los prerrafaelitas (entre cuyos exponentes cabe destacar al pintor Dante Gabriel Rossetti), el dandy más famoso fue Georges Brummell, también llamado *Beau Brummell* (bello Brummell), árbitro de la elegancia en la corte inglesa. Sus más conocidos herederos fueron Barbey D'Aurevilly y Baudelaire, en Francia, y Oscar Wilde en Irlanda.

activa<sup>62</sup>, buscan una compensación: las mujeres, que en los años 20 cumplían una doble jornada, trabajar fuera y cuidar del hogar, en los años 50 también cumplen una doble función: son esposas y amas de casa impecables, a parte de sexualmente activas en el matrimonio.

Comparando la mujer de los años 50<sup>63</sup>, la perfecta traducción del sueño americano, con la mujer de los años 20, de sexo intermedio, queda claro que esta segunda, no sólo por travestirse, aunque no lo haga de manera consciente, subvierte el orden establecido al recibir una educación superior pues decide abandonar el territorio que le había sido preasignado, la vida doméstica, y pasa a ocupar un área tradicionalmente asignada al hombre, la del conocimiento. Los hombres se vengán ridiculizando o *lesbianizando*<sup>64</sup> esta nueva mujer. Tal estrategia representacional desvela el temor masculino de que esta mujer logre, no sólo invadir su territorio, sino tomar el poder y ejercerlo a través de la dominación sexual y social. Tamaño es el temor de que ella le desplace de su posición de dominio, que, a parte de ridiculizarla, el hombre pasa a vincular educación con enfermedad<sup>65</sup>.

Cuando a los hombres ya no les interesa que las mujeres sean sexualmente activas, hacen un paralelo entre la trasgresión, sea de conductas físicas o morales, con enfermedades sexualmente transmisibles. Y justo cuando las mujeres toman el gusto por lo que sería sexualmente sano, según definición masculina, los hombres empiezan a equipararlas a putas, que era, en un primer momento, lo que querían que ellas fuesen. No obstante, esta *pseudoliberación* sexual, consecuencia de la obligación de la esposa de dar placer a su

---

<sup>62</sup> La mujer, al tornarse sexualmente sana, no se libera. Todo lo contrario: se torna rehén, ahora de otra manera, de la estructura familiar, base de sustentación del patriarcado.

<sup>63</sup> La mujer sexualmente sana de la década de 50, como se puede constatar a través de los subtextos de los mensajes televisivos, masivos por excelencia en aquella época, y de los estudios sociales sobre el tema de la mujer y los roles de género, sin olvidar la estrategia representacional de la mujer en el cine norteamericano de los años 50, es una mujer hogareña, cuya función es casarse y tener hijos.

<sup>64</sup> Una mujer independiente, con educación superior y sin mucho talento para las tareas domésticas sería una lesbiana en potencial pues no está preparada para el matrimonio, para servirle a su marido.

<sup>65</sup> Se decía que la mujer que decidía estudiar, podría sufrir desórdenes en sus ciclos menstruales y tornarse estéril o ver crecerle barba en la cara.

marido, hace con que ciertas mujeres empiecen a disfrutar del sexo, aunque su objetivo sea el placer del hombre, y a rechazar ciertos tabúes. Esto pasa a ser encarado como una amenaza a la salud física y mental de todos.

El sistema patriarcal define lo que es sano, normal y natural de acuerdo con los intereses burgueses y a la burguesía no le interesaba que esta nueva mujer, al intentar romper conceptos ya institucionalizados, cuestionara las relaciones de poder. Por esto, en un primer momento, el sistema rechaza a la nueva mujer, tratándola como una anomalía o ridiculizándola. El patriarcado sólo acepta la nueva mujer cuando esto se torna inevitable. Igual al que sucede con cualquier otro fenómeno sociocultural. Una característica común a unos cuantos movimientos contraculturales, como el hippie, es la androginización de los que de él hacen parte. Y consecuentemente, del entorno más inmediato en el que nace el fenómeno. Pero lo que no se puede olvidar es que, al desplazar ciertos símbolos de sus contextos originarios, los mismos pasan a adquirir un nuevo significado. El fenómeno, como parte del rito, se institucionaliza. Diferentes grupos sociales, diferentes significados. El ideal de comunidad solidaria y pacífica, aunque esté relacionado con valores más cercanos a lo femenino, gana un nuevo significado dentro del movimiento hippie. Hay diferencias significativas entre una mujer del medio rural y un hombre que decide dejar para atrás un mundo demasiado competitivo para encontrar su paz en un paraíso bucólico. Y aunque desempeñen tareas semejantes, ordeñar y limpiar, por ejemplo, no se puede hacer un paralelo entre ellos que fuerce a una identificación que vaya más allá del hecho de compartir las mencionadas tareas. De igual manera, vestirse de hombre no significa lo mismo para un hombre que para una mujer. Para el hombre es algo innato. Para la mujer, el acto de travestirse de hombre puede estar vinculado a la imposibilidad de que ella se *androginice* en una sociedad patriarcal. En la apropiación de los signos masculinos, reside parte del fracaso de la mujer al intentar androginizarse y también de que el movimiento feminista, incapaz de parir valores femeninos desde una concepción femenina, haya caído en descrédito.

La clave para comprender por qué la mujer de los años 20 difiere tanto de la de los años 50 está en la comprensión de los diferentes efectos de las dos posguerras, bien como los contextos sociopolíticos que las comportan. En la primera guerra mundial, una de las



fuerzas, el socialismo, apuesta por un sistema basado en la solidaridad y en la igualdad. El ideal bolchevique proponía que todo sería de todos y de nadie a la vez. Las oportunidades serían las mismas para cualquiera: desaparecerían las clases sociales. Los logros y las pérdidas: todo sería compartido. Se intentaría construir un mundo más justo y solidario para todos. En los años 50, aunque hubiera dos grandes potencias, los Estados Unidos y la antigua Unión Soviética, la hipocresía del sueño norteamericano declara el fin de las utopías, desde su lógica excluyente, que se apoya en la familia nuclear, unidad de consumo, para hacerle feliz al hombre blanco y heterosexual de clase media. Comprando una casa en el suburbio, lejos del centro de la ciudad, la unidad familiar se cree inmune a peligros e intromisiones: los hogares americanos se transformaban en casas sagradas, donde nadie ni nada puede romper la armonía y la felicidad. Los vecinos y la televisión son los únicos elementos que rompen este aislamiento. Y es justo este aparato, la televisión, que torna los diálogos más escasos en el ambiente familiar y le hace pasivo al espectador, fomentando la incomunicación. Esta sociedad, de poca tradición oral, vive de apariencias. El hombre, fuerte, maduro y responsable, no tiene porque expresar sus emociones y exponer sus debilidades. La mujer, atrapada en una estructura social que la saca del mercado de trabajo, rescatando los roles de género y, consecuentemente, acentuando diferencias, la transforma en la responsable del equilibrio familiar: la madre solícita, la esposa sexualmente activa en el matrimonio. Y, obviamente, hace del consumismo su terapia. Lo que mueve el mundo es la economía de mercado, sus prerrogativas y necesidades.

La transición de los andróginos y *efebizados* años 20 a los sanos y sexualmente activos años 50 no se da de manera brusca: a lo largo de los años 30, como consecuencia de la recesión económica, gradualmente, se van cambiando los hábitos sexuales.

La década de 30, marcada por la precariedad económica, pasa a exigir que las mujeres sean eficaces cumpliendo su función reproductora, así, la mujer es convertida, durante y después de la guerra, en una máquina de parir. Ella, al igual que el hombre, prestaría un servicio a la nación. Lo que a ella le tocaba era cuidarse y parir a hijos sanos, que, en el futuro, también servirían a la nación, dando continuidad a la labor de sus padres. La mujer de los años 30 es producto de las necesidades impuestas por el contexto sociopolítico: en

primer lugar, debía abandonar el ideal *efebizado* porque era necesario que dejara de ser asexual; en segundo lugar, con la epidemia de sífilis, una enfermedad sexualmente transmisible, la mujer tenía la obligación de cuidarse para generar hijos sanos, el futuro de la nación.

La rigidez del régimen totalitario y la responsabilidad que este le asigna a la mujer, la tornan más dura, menos juvenil. La obligación de protegerse a sí y a su familia, hace con que la mujer se cuide para poder servir a la nación pariendo a hijos sanos, que, tenían que nacer en perfecto estado para que la pureza de la raza en cuestión fuera preservada y para que estuvieran en condiciones de servir al ideal patrio. En los países no totalitarios, la maternidad y la apariencia sana son utilizadas como metáfora del consumo.

En esta época, las mujeres de todo el mundo, influenciadas por las alemanas, pasan a dedicarse al deporte y a cuidarse, impulsando la industria de cosméticos. Si con Weimar, el deporte y la forma física adquirida conllevaban a un replanteamiento de género, con Hitler, no. Lo suyo era homogenizar, tornarles a las mujeres sanas. De hecho, el paralelo entre prácticas deportistas y vida sana vale hasta hoy. El hecho es que las mujeres abandonan su apariencia andrógina y cambian lo lúdico de los años 20 por la pareja estable en los años 30 al asumir las responsabilidades que la nación les reserva. Y, en la condición de esposas sanas y madres dedicadas, reasumen el comando del hogar y vuelven a ser la base de sustentación de la familia nuclear, dejando el mercado de trabajo para los hombres, que reocupan sus puestos. Entre la mujer de los años 30 y la de los 50, aunque ambas sean sexuales, hay una diferencia significativa. La primera, procreadora, tiene la función de garantizar la perpetuación de una etnia específica. La segunda no tiene obligaciones que cumplir con la patria, sino con su marido, debiendo empeñarse en satisfacerle sexualmente. La mujer de los años 40, intermediaria, traduce bien esta transición: preparada para enfrentar y superar todo tipo de problemas, es dura y se hace de difícil, aunque no resista al hombre, que es quien la rescata y le ofrece una vida cómoda gracias a las nuevas tecnologías. En la década siguiente, la publicidad le descubre a la mujer: a parte de ser la responsable de las compras del hogar, ella también consume.

Las mujeres de los años 50, menos duras y más tontas, como los personajes interpretados

por Marilyn Monroe, sucumben, en un primer momento, al lujo y a las facilidades que el dinero puede comprar. En segundo momento, temen dejar de ser imprescindibles: los electrodomésticos y demás maquinaria le sustituirían a ella.

Las décadas de 60 y 70 resultan ambivalentes y paradójales: la macrobiótica y el LSD se ponen de moda; el sexo vuelve a ser permisivo y la iglesia protestante renace. El feminismo gana los medios cuando las mujeres pasan a exigir el derecho de poder hacer lo que quieren con sus cuerpos sin darse cuenta de que lo que reivindican es que el hombre pueda hacer lo que quiera con el cuerpo femenino. Ellas les liberan de asumir la responsabilidad de caer en la trampa del compromiso familiar. Según De Diego (1992: 114), cuando las mujeres exigen el derecho al aborto, lo que están haciendo es librarle al hombre de su responsabilidad paternal. En términos efectivos, lo que sí cambia en estas dos décadas es la percepción de los valores femeninos: en pocos movimientos de la historia contemporánea, como el hippie, el hombre lucha por incorporar elementos y atributos femeninos.

El hombre de los años 70, marcado por la derrota en el Vietnam, rechaza el peso de ser héroe y la estructura sociocultural de los años 50. Pasa a cuestionar los ideales impuestos: la familia nuclear, los roles de género bien definidos, la competitividad, la dependencia de las nuevas tecnologías, el aislamiento en los suburbios y un cierto tipo de consumismo. El hombre, deseoso de recuperar su espacio, su ocio y su masculinidad, reniega de todas estas prerrogativas y se da cuenta de dos cosas fundamentalmente: no quiere más mantener a una esposa y no piensa seguir aceptando las normas de un sistema que le esclaviza al obligarle a trabajar para proveer a su familia de todo tipo de bienes de consumo.

En términos prácticos, el discurso masculino del periodo es misógino y aunque la estructura social cambie en el final del siglo XX, los hombres siguen atados al consumismo. Si lo importante no es ser joven, sino parecerlo, esto cuesta caro. Si los cuerpos bien torneados y las ropas de marca son sinónimo de salud física y económica, ésta también cuesta caro.

Los años 60 y 70 fueron marcados por movimientos contraculturales, el *beat* y el *hippie*, y también por el psicodelismo, la revolución sexual y el surgimiento de las drogas de diseño. La voluntad de cambio se hacía notar. Los *beat* llevan al extremo su rechazo hacia todo lo establecido, negándose, muchas veces, a integrarse socialmente. Eran *anti* todo lo que estaba vinculado al sistema hegemónico. En lugar del hombre blanco y heterosexual, el negro homosexual. El movimiento hippie, a su vez, recupera los valores femeninos, tanto como filosofía de vida, como representación visual. Los hombres abandonan el traje y se dejan crecer el pelo. Se *androgenizan* y deciden vivir de manera alternativa, dedicándose a la naturaleza, sin que les importara, en la comuna, desempeñar, tareas domésticas. Las relaciones de poder eran sustituidas por la solidaridad: todo era comunitario. Independiente de género, raza y clase social, cualquiera podría ser hippie. La edad tampoco era un obstáculo: todos eran bienvenidos. Niños, adultos, ancianos. Tanto el movimiento hippie como el *beat* cuestionaba la manera como la sociedad establecía las relaciones de poder, género, raza y clase. Si los *beat* eran considerados anarquistas, los hippies eran acusados de sufrir de *síndrome de Peter Pan*: miedo a crecer y a asumir responsabilidades.

En los años 80, la mujer, una vez que ya haya asimilado ciertos códigos, no se cuestiona si al usar traje y mantener el pelo corto, por cuestiones protocolares o prácticas, es andrógina. El acto de travestirse le sale automáticamente y no presupone cuestionamientos. En términos de moda, la tónica de esta década fue la moda unisex, *androgenizante* por excelencia. Hombres y mujeres llevaban la misma ropa, que no marcaba curvas, permitiéndoles incluso intercambiar piezas. Lo que se ve, aunque con una tendencia hacia lo masculino, diferentemente de lo que ocurrió en los femeninos años 70, es una cierta homogenización: todos en vaqueros y camisetas.

Sin embargo, con el surgimiento del SIDA, bautizado inicialmente como *cáncer gay*, todo lo que podía estar vinculado a la homosexualidad cae en descrédito y, consecuentemente, la pareja de opuestos, femenino y masculino, retorna como referencia. Lo que se ve son hombres disfrazados de hombres, mujeres disfrazadas de mujeres. Hombres ricos, con sus pantalones rotos, pasan a travestirse de pobres, viejos se disfrazan de jóvenes. Pero como en esta década, la diversidad, a pesar de la homogenización, se hace notar y el ideal *androgenizante* ya había sido asimilado, mujeres también se travisten de hombres y

hombres de mujeres.

De carácter ambiguo, los años 80, son marcados por el disfraz, que al ocupar la esfera cotidiana, deja de ser algo meramente exterior y pasa a anunciar un cambio de hábitos y de conductas. El elemento disonante pasa a ser, si no incorporado, tolerado por el sistema hegemónico, al menos en los centros urbanos. Los cantantes en actividad en el periodo, David Bowie, Boy George y Prince, bien como la publicidad y el cine independiente norteamericano, traducen mediáticamente esa indefinición, intercambiando imágenes sexualmente poco definidas. Los medios descubren que la ambigüedad, que no se cierra en la posibilidad homosexual, atrae tanto al público masculino, que les transforma en iconos gays o en modelos de un nuevo padrón de comportamiento, como al femenino, que se deja envolver por la otra seducción y se identifica con el ideal *feminizante* del fenómeno. El carácter efímero de estos personajes deja clara la reversibilidad del cambio: se trata de un disfraz. Ellos hacen con que se pase a concebir la seducción desde otro punto de vista: la seducción deja de ser la principal arma de las preliminares sexuales para ser la seducción por sí misma. Los hombres normales y corrientes, deseando desvelar lo que oculta esta nueva seducción, desde luego, menos obvia, encurtan las distancias, poniendo fin al aislamiento, y se libran de la obligación de ser perfectos: prefieren disfrazarse de otros personajes. El prototipo del hombre blanco y heterosexual de clase media, junto a la presión que este suponía, cede espacio a otros tipos: el hombre solidario con la causa femenina, el padre feliz, el oso, el eterno joven, el aventurero, el andrógino. Las mujeres siguen la misma tendencia. Y ya a finales de los 80, surge el *punk-glam* y el *hippie-pijo* femenino y el *lesbian-chic*<sup>66</sup>.

---

<sup>66</sup> Se dice de la lesbiana guapa, moderna, independiente, exitosa profesionalmente y segura de sí misma. El concepto *lesbian-chic* vende una imagen sexy y provocativa de la homosexualidad femenina que suele triunfar en series televisivas y campañas publicitarias. Lucky Strike, Dior, Gucci, Channel y Diesel ya han hecho uso de este recurso repetidas veces. Canal Plus, Tele Cinco y Antena 3 también. Para algunas feministas, el *lesbian chic* es una fórmula publicitaria que se usa porque despierta la curiosidad y excitación del hombre heterosexual de mediana edad, consumidor al que suelen ir dirigida la mayoría de las campañas. Para otras, utilizar el *lesbian-chic* para vender productos para una mujer supuestamente libre y autónoma, que es dueña de su destino, es un recurso que dejará de ser utilizado en cuanto la mujer se sienta realmente en posición de igualdad frente al hombre.

El momento de indefinición, sexual y existencial, era propicio al cambio, que se da de manera mecánica. La androginia en los años 80 se convirtió así en una trampa pues fue construida culturalmente para calmar el mercado, deseoso de homogenizaciones para llegar a más personas de un solo tirón. La moda unisex no es obra del acaso: el mismo corte de pantalón para la mujer y para el hombre también les convenía económicamente, ya que reduciría gastos<sup>67</sup>.

No por casualidad el *body art* se hace muy popular en los años 80. Este tipo de arte consiste en convertir el propio cuerpo en obra de arte, en adaptarlo según se juzgue necesario. En lugar de caracterizarse con pelucas, el artista se entrega a la metamorfosis física: el cuerpo como lugar de transformación. Casi una catarsis, el *body art* es, por excelencia, una propuesta teatralmente artaudiana<sup>68</sup>, ya que el personaje invade la vida cotidiana del *performer*. Pero sólo cuando el desafío consiste en moldear y perfeccionar la imagen del yo que se quiere proyectar, el arte cumple su necesidad esquizofrénica a través de la posibilidad de *otrase*<sup>69</sup>.

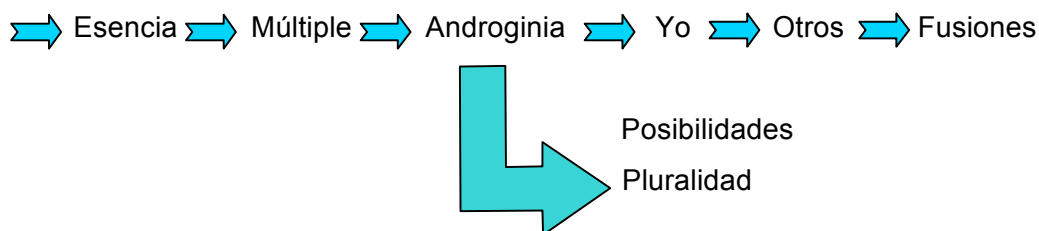
El *otramiento* permite al artista dar cuerpo a la esquizofrenia representacional, es decir, le permite jugar con las muchas formas que el yo puede asumir. Y lo que es mejor: sin coger riesgos pues se trata de un proceso casi siempre reversible. Esta generación de artistas, a través del *body art*, se declaran bisexuales y entienden la androginia como el recurso que les permitirá la revisión del yo. Su técnica consiste en transformar los cuerpos en cosas ajenas a ellos, traer y dar a conocer la parte desconocida de estos cuerpos, obedeciendo más o menos al siguiente esquema:

---

<sup>67</sup> Los pantalones más vendidos por Levi's son los 501, el modelo unisex.

<sup>68</sup> El adjetivo *artaudiano* remite a la escuela teatral que se origina de la propuesta escénica de Antonin Artaud.

<sup>69</sup> *Otramiento*, *otrase* u *otredad*: me familiarizo con el concepto estudiando la obra del poeta portugués Fernando Pessoa, que asumía heterónimos para marcar las diferentes vertientes y etapas de su producción artística. Cada uno de sus heterónimos tenía, a parte de nombres y apellidos, un pasado. Pessoa llegaba incluso a hacerles la carta astral.



Hay personajes que, por cuenta de una imagen ambigua o de actitudes incoherentes con las expectativas generadas por su identidad de género, sugieren múltiples facetas, bajo las cuales, un ser, andrógino y *dividual*<sup>70</sup>, se pueda presentar. Personajes, que a semejanza de Dios, el ser pleno y completo por excelencia, a parte de inmortal y atemporal, pueden ocupar cualquier cuerpo y asumir cualquier forma.

Quizá nadie como Madonna en el *mainstream* haya encarnado tan bien este personaje. Ella no tiene una cara, no tiene un sexo: ya fue hombre, ya fue mujer. *I tried to be a boy, I tried to be a girl. I tried to be a mess. I guess I did it wrong. That's why I wrote this song. This type of modern life, is it for me?*<sup>71</sup>. Consciente, se cuestiona si estos cambios han partido de ella o de lo que bautiza como vida moderna. Camaleónica<sup>72</sup>, cambia de ropa y pelo con frecuencia, y, ¿cómo no?, de personaje: ya ha sido virgen, puta, inocente, materialista, niña pervertida, madre, ama de dominación, ama de casa, buena esposa, amante, santa, sádica, masoquista, novia, novio. También la adolescente prematuramente embarazada y la andrógina bailarina de un *peep show*<sup>73</sup>.

Icono máximo del pop, suele ir siempre a contra corriente, rompiendo expectativas y generando polémica. Esto la mantiene en evidencia desde hace más de dos décadas.

<sup>70</sup> Se dice dividual del que se divide, que es dual.

<sup>71</sup> Extracto de la letra de *American Life*, de Madonna y Mirwais Ahmadzai. La traducción sería: *He intentado ser chico, he intentado ser chica. He intentado ser un rollo. He intentado ser la mejor. Creo que me equivoqué. Por esto escribí esta canción. Este tipo de vida moderna, ¿está hecho para mí?*

<sup>72</sup> El adjetivo camaleónico, tratándose de la industria discográfica, también suele ser asociado a David Bowie, quien, incluso antes de Madonna, se caracterizó por constantes cambios de *look*.

<sup>73</sup> Espectáculo voyeur en el que una bailarina se exhibe de manera provocativa. Los espectadores, desde cabinas, lo pueden apreciarla pero no tocarla. Cristales separan las cabinas del escenario.

Cuando piensan que se va a travestir de hombre, se traviste de mujer. Posiblemente Madonna habrá sido una de las primeras artistas de gran proyección internacional a darse cuenta de que cuando una mujer se disfraza de mujer hace con que su estrategia de subversión juegue con la trasgresión de transgredir la trasgresión primera (travestirse de hombre). No sólo por ir en contra de las expectativas del imaginario colectivo, que ya había hecho el esfuerzo de asimilar un elemento disonante, como por retarle a aceptar que uno puede ser esencia y simulacro a la vez. Cuando se disfraza de hombre, Madonna no lo hace porque la apropiación de los signos masculinos le vende la ilusión de poder, sino por el carácter lúdico y provocativo de la experiencia.

Con el homenaje a Marilyn Monroe en el videoclip de *Material Girl* su intención no era la de revitalizar la *pin-up*<sup>74</sup> o de convertirse en un icono sexual para el público masculino, sino criticarlo. Ésta es la diferencia entre Marilyn y Madonna: una es un títere, la otra, el cerebro que los crea para utilizarlos en sus espectáculos y entretener a su público y a sí misma.

Madonna engaña la mirada masculina retroalimentándose de ella. Hace con que los hombres creen que ella será lo que ellos quieren que sea. Les vende esta ilusión y aunque se autodenomine *boytoy*, algo como juguete para chicos, ella no hace el juego masculino,

---

<sup>74</sup> La expresión *pin-up*, utilizada para describir los dibujos y fotografías de chicas guapas en actitudes sugerentes, se popularizó en los Estados Unidos en los años 40. Las fotografías de *pin-ups*, generalmente modelos o actrices de cine, que aparecían en los calendarios estaban hechas para ponerlas en la pared pero su éxito fue tan rotundo que con el tiempo las *pin-ups* han llegado al cine, a la televisión, a la publicidad y a los cómics.

Muchas *pin-ups* son fotografías de mujeres famosas consideradas mitos eróticos. Una de las más populares *pin-ups* fue Betty Grable. Sus fotos estaban en los armarios de muchos soldados durante la Segunda Guerra Mundial. Otras *pin-ups* eran dibujos, representando generalmente modelos de belleza ideal. Un ejemplo es Gibson Girl, dibujada por Charles Dana Gibson. Hubo artistas especializados en este género, como Alberto Vargas y George Petty, junto con otros menos conocidos como Art Frahm.

El término inglés *cheesecake* (literalmente pastel de queso) es un sinónimo de *pin-up*. El uso más antiguo del término *cheesecake* con este significado está documentado en el año 1934, pero se popularizó unos 20 años más tarde, con la frase (refiriéndose a una mujer guapa) *better than a cheesecake* (mejor que un pastel de queso). Hoy en día los hombres también pueden ser *pin-ups*, porque hay equivalentes masculinos a las actrices atractivas. El opuesto de *cheesecake* sería *beefcake* (pastel de carne de vaca o toro), es decir: fea o feo de cuerpo.

En años recientes, el dibujante Rion Vernon, con sus *pin-up* toons (caricaturas de *pin-up*) combinó la imagen clásica de *pin-up* con la caricatura.



ella juega con los hombres. En ocasiones, parece no necesitarlos y, tal como el andrógino, es autosuficiente. En la versión de *Like a virgin* de *Blondie Ambition World Tour*, Madonna, aunque tenga a dos hombres a su lado, prefiere masturbarse. Sus hombres, igualmente andróginos, carecen del miembro fálico en la ingle, teniéndolo en los senos. Tampoco la necesitan para sus placeres, visto que son asexuales, pero sí la desean. En *Express Yourself*, dentro de la misma gira, ella baila de manera provocativa, pero no lo hace para excitar, sino para expresar su sexualidad: a la vez que sucumbe al hombre, le esclaviza. Decreta asimismo la muerte del hombre blanco y heterosexual de clase media al flirtear con otras etnias: ya ha sido mujer de torero en *Take a bow* y nativa de *La isla bonita*. ¿Un intento de ganar el mercado hispánico? *Éste es un mundo materialista y ella es una chica materialista*<sup>75</sup>. Pero, a parte de ello, el esfuerzo de Madonna en poner de moda al *latin lover* remite a la necesidad de rescatar el significado primero del concepto de sexo seguro. En tiempos de SIDA, uno sí debe protegerse, pero, al contrario de lo que propone George Bush, no hace falta que se haga asexual, comprando la idea de que no practicar es la forma más segura de practicar sexo seguro. El *latin lover* hace con que el sexo seguro se convierta en la seguridad de que habrá sexo. Después, ya en una etapa fetichista, Madonna, en *Erotica*, vive su fantasía sadomasoquista, siendo ella, ¿y quién si no?, la que maneja la fusta<sup>76</sup>.

En los años 90, el rechazo a la maternidad y a las categorías de género es comprendido como un rechazo hacia el hombre. Los hombres convierten estas mujeres de fin de siglo en lesbianas, propagando que así lo son por no haber tenido la suerte de haber encontrado al hombre cierto o por frigidez. Las presentan como tipos que frecuentan bares siempre dispuestas a seducir a una joven inocente que se le crea el cuento. Sin percibirlo, los hombres crean una imagen de lesbiana que no armoniza con la realidad del personaje retratado sino con la del autor del retrato. Lo que hacen es proyectar en las lesbianas lo que no quieren reconocer en ellos mismos. Critican en ellas lo que se suele criticar de ellos.

---

<sup>75</sup> En inglés: *We are living in a material world and I'm a material girl*.

<sup>76</sup> Diego (1992: 197) afirma que hoy el sadomasoquismo es el único sexo seguro. De esta manera, la mujer sigue siendo víctima y esclava. Pero ahora de su propio deseo.

El hecho es que la mezcla de deseo y complicidad entre mujeres les excita y les asusta a los hombres. Les excita, en un primer momento, porque el universo femenino es algo que, desde dentro, ellos desconocen. Les asusta porque insinúa que las mujeres podrían prescindir de ellos. Cuando el sexo entre mujeres presupone un vínculo afectivo, los hombres, por preferir no aceptarlo, muchas veces, crean estereotipos: lesbianas son mujeres que reproducen los roles de género y buscan constantemente un sustituto para el falo. No logran comprender que hay relaciones y relaciones, mujeres y mujeres, lesbianas y lesbianas. Sólo una palabra las puede describir a las mujeres y a las lesbianas sin hacerles injusticia: diversidad. Las lesbianas, como mujeres que son, siempre han tenido que serlo absolutamente todo. Madre, esposa, hija, amiga, psicóloga, compañera. Fueron andróginas, procreadoras y sexualmente activas cuando les tocó serlo. Pueden igualmente ser padre, esposo, hijo, amigo, psicólogo, compañero. Y seguir siendo andróginas, procreadoras y sexualmente activas cuando les toque.

Quizá a los hombres también les duele admitir que en un futuro cercano probablemente las mujeres no les necesiten ni para procrear. Hay experimentos que indican que dos mujeres, sin la colaboración de un esperma, podrían tener una hija. Lo lograrían a través de un proceso que consiste en unir el código genético extraído del óvulo de una mujer con el código genético de otra mujer por medio de la fecundación *in vitro*, mismo proceso utilizado para realizar la inseminación artificial. Con los cromosomas X de cada una de ellas se generaría un embrión XX. Quizá la crisis de la masculinidad tenga que ver con la constatación de que el hombre deja de ser imprescindible. Es más: coge el riesgo de extinguirse, ya que dos mujeres sólo podrían tener hijas, una vez que para parir a un niño necesitarían la Y.

El hecho es que, lesbiana o no, la mujer de este fin de siglo quiere ser o al menos parecer poderosa y para esto se espeja en el mismo modelo que el hombre, el de la virilidad. El héroe, fuerte y musculoso, con el éxito norteamericano en el Golfo Pérsico, vuela a estar de moda. Hombres y mujeres pasan a encarnar, a través de sus cuerpos, ahora musculosos, el mito de la invulnerabilidad. Teniendo el control de sus cuerpos, tendrían el control del entorno. Sus cuerpos no son consecuencia de la práctica de deporte. Los músculos son la finalidad y no la consecuencia: la gran mayoría de los adeptos, hombres y

mujeres, que incluso entrenan juntos, sólo practica deportes para tener un cuerpo musculoso. La mujer, al acumular músculos, cree parecer menos débil, física y psicológicamente. El hombre, en tiempos de SIDA, tiene que parecer sano y fuerte, sobre todo porque tardan en sustituir el concepto de grupo de riesgo por el de actitud de riesgo. Este tipo de androginia que une a hombres y mujeres se apoya en la idea de igualdad en lo sexual y en lo social, además de valerse de la ilusión de que ambos pertenecen a un grupo homogéneo. Él, al reinventarse, en lugar de aportar algo nuevo, vuelve a asumir una imagen de la que en el pasado renegó. Ella no tiene otro modelo. Él pasa, al igual que ella, a ser esclavo de la belleza y del ideal de eterna juventud, que tan bien vende la industria de cosméticos.

La publicidad, sin preocupar con lo contradictorio que pueda parecer el discurso, le hace tragar al hombre urbano, un ideal bucólico de vida sana y relajada. Como todo en este fin de siglo es artificial, el mensaje publicitario es asimilado. Si para parecer sano, el hombre tiene que tener un aspecto relajado y estar bronceado, él contrata a un masajista y se broncea artificialmente. No hace falta ir al campo. Él compra una imagen no un estilo de vida. Ella, sin importarse con la posibilidad de que la vean como lesbiana, trata de intentar parecer la hermana de su hija. Es el imaginario<sup>77</sup> que se vende.

La crisis de la masculinidad, que lleva al hombre a parodiarse o a parodiarle a la mujer, inspira otra crisis: la de la feminidad. Las mujeres se ponen a cuestionar los valores femeninos tradicionales. Se trata de una crisis deseada y anunciada, que, como consecuencia, genera un replanteamiento de las relaciones de poder sobre las cuales se sostienen todas las demás, incluso las de género. Las mujeres, a la vez que buscan adecuarse a la nueva orden, exigen un replanteamiento de los roles de género. La publicidad, que se retroalimenta del contexto sociocultural, conformando o tergiversando la realidad, se vale de ciertos valores subversivos aprovechándose de las crisis y de los cuestionamientos por ellas generados. Las dos crisis, la masculina y la femenina, denotan, en verdad, dos crisis de identidad. El hombre no se reconoce más en el modelo que él mismo forjó para sí y la mujer, cansada de tener que ajustarse a modelos que le son

---

<sup>77</sup> Tal imaginario, producto de la videoesfera, se alimenta de la fragmentación del discurso televisivo, como afirma Calabrese.

impuestos según las circunstancias, necesita encontrar un referente propio.

Se ha podido observar, a lo largo de la historia, que la mujer siempre ha fracasado en este intento. Las primeras feministas, a finales del siglo XIX, utilizaban la androginia y, en algunos casos, el travestismo, como estrategia representacional. Es decir: se caracterizaban, al igual que los hombres, para exigir que las mujeres tuvieran los mismos derechos que ellos. En los años 60, las feministas, a través de la metáfora del sujetador quemado, rechazaban los signos atribuidos a lo femenino. Posteriormente, lo que se considera feminismo sensato, partía del principio que la mujer debería disfrutar de los mismos derechos que los hombres, sin dejar de cumplir con los deberes que les correspondían. Más radical, el otro feminismo, reta a la mujer a abandonar el hogar y a lanzarse a la lucha pública. El *neofeminismo*, a su vez, no acepta que la sexualidad les sea impuesta a las mujeres desde lo masculino, reconociendo que el feminismo tiene que empeñarse en, por la primera vez, rescatar valores femeninos desde lo femenino sin espejarse en otros modelos. Las feministas vinculadas al movimiento LGTB, por otro lado, no sólo exigen la igualdad de género, sino que los mismos derechos legales para heteros y homosexuales. Una de las vertientes del feminismo contemporáneo más divertidas y polémicas tiene, en Camille Paglia, su mayor exponente. La confrontación de ideas y la deconstrucción de estereotipos son las bases de su discurso.

Últimamente las feministas se han dedicado a debatir si existe o no una verdadera esencia femenina y si ésta puede o no ser diferenciada de su disfraz. También han tratado de identificar los errores del pasado. Llegaron a la conclusión de que urge valorar lo femenino desde lo femenino y buscar una cara propia para la mujer contemporánea sin homogenizar. Según De Diego (1992: 97), el feminismo contemporáneo confronta dos prerrogativas con respecto a los territorios masculinos. Una se centra en la diferencia: históricamente las mujeres no han tenido las mismas oportunidades que los hombres y por lo tanto no han tenido acceso a ciertos elementos y atributos. La otra prerrogativa se centra en las restricciones: darle a la mujer el derecho de poder elegir si se quiere valer o no de ciertos elementos y atributos masculinos. Se trata, básicamente, de encausar discursos de poder que se institucionalizan a partir del momento en que los imaginarios colectivos se apropian de los mismos.

Existen básicamente dos formas de poder<sup>78</sup>: el poder que los otros tienen sobre el individuo y el del individuo sobre los otros. Sin embargo, hay unas cuantas maneras de ejercer este poder, la principal, a través del sexo. El paralelismo entre poder y sexo siempre ha existido. Los hombres, por ejemplo, sólo se curvan o ante mujeres poderosas, que los dominan sexualmente, o ante madres castradoras. En este juego, ellos les transfieren a ellas su falo. De todas maneras, estas mujeres, con el falo prestado, sólo dominan cuando el dueño del falo lo permite. Su ilusión de poder es entonces sublimada por la incorporación del órgano masculino.

Los travestis, al incorporar elementos y atributos femeninos, no reniegan del falo, sólo manifiestan el deseo de adquirir otro tipo de poder que suele estar asociado a lo femenino: el de la seducción.

Los 90 son años se caracterizan menos por el sexo que por la seducción, comprendida aquí como simulacro, según concepto deleuziano, que sostiene que la copia suele superar el original que le sirve de molde. La década de 90 y sus *grandes hermanos* también muestran que todo puede transformarse en espectáculo. Y que la parodia, si hacemos una analogía con el concepto de *hiperrealidad* de Baudrillard (1997), cada vez más, es lo que le da tono al espectáculo. Después de las sociedades de soberanía, disciplina y control, se da a conocer la sociedad del espectáculo y de la parodia. No por casualidad, la drag queen, caricatura consciente del travesti y de la mujer, alcanza gran popularidad en la última década del siglo XX y gana los medios<sup>79</sup>. Más femenina que cualquier representante del sexo femenino, la drag queen, al intentar hacer con que algo resulte más real que la realidad que lo inspira, recae, forzosamente, en la parodia que caracteriza la hiperrealidad. ¿Puede una mujer ser más femenina que una drag queen? Quizá no, porque difícilmente una mujer podrá superar la trasgresión limítrofe y el exceso representacional del que nos

---

<sup>78</sup> A lo largo de los tres volúmenes de *La historia de la sexualidad*, Foucault explica cómo y por qué el sexo y el poder siempre han estado relacionados.

<sup>79</sup> Ru Paul, en EE UU, y Deborah Hombres, en España, son pruebas de la popularidad alcanzada por algunas drag queens y de su creciente presencia en los medios. Llegaron incluso a tener sus propios programas en la MTV de sus respectivos países.

habla Baudrillard como lo hace una drag. Jugando con lo femenino y lo masculino a la vez, ella se ríe de los dos y gana la complicidad del espectador que finge dejarse engañar. La drag queen, aunque no se depile y tenga músculos, se torna una referencia femenina al rescatar elementos y atributos que la mujer, después de haber pasado a ocupar puestos en el mercado de trabajo y asumirse andrógina, mantiene olvidados. Dueña de una feminidad exagerada y artificial, posmoderna y barroca, la drag queen se autoparodia y en clave de humor consigue conducir la mirada dominante hacia los bajos fondos y realidades cuya existencia la clase hegemónica, antes, ignoraba.

El *neosurrealismo*<sup>80</sup>, concepto creado por Luis Buñuel, parte del precepto de que hay ciertos hechos que, de tan reales, parecen absurdos. La realidad de un hambriento, por ejemplo, es tan absurda, que no parece real. Pero tampoco es surrealista, porque no deja de ser real. Es lo que le pasa a la drag queen: de tan femenina se convierte en una caricatura, resultando complicado, al analizar el fenómeno, establecer el límite entre realidad e hiperrealidad. O identificar cuánto de realidad existe en la hiperrealidad y viceversa. Sin embargo, aunque la intención no sea únicamente la de parodiar, la realidad siempre supera la ficción, por no carecer de justificación. La ficción sí necesita el respaldo de la verosimilitud para reinventar la realidad.

El cine de Pedro Almodóvar, por ejemplo, al captar el fenómeno en su esencia, trata de preservar su intensidad para serle fiel. Esto hace con que sus personajes sean *neosurrealistas* e *hiperreales*. Los travestis y las mujeres histéricas que llenan la pantalla o son caricaturas porque Almodóvar las ve así o porque la realidad que le inspira se le presenta de esta manera. El cine no deja de reflejar la realidad, un fragmento de ella o una manera de plasmarla. La construcción de la verosimilitud en la ficción conlleva al cuestionamiento de si lo representado puede ser o si de hecho es real, modificando la realidad a lo largo del proceso de reconstrucción y análisis de la misma.

Carmen Maura en *La ley del deseo* interpreta a un hombre que se sometió a una cirugía de

---

<sup>80</sup> La explicación del concepto de *neosurrealismo* la da José Carlos Avellar al analizar el cine de Buñuel comparándolo, en dada etapa, con el *cinema novo*, movimiento brasileño que se apoyaba en la estética del hambre y el lema: *una cámara en la mano y una idea en la cabeza*.

reasignación de género. ¿Qué pretendía Almodóvar al invitarla para interpretar a un transexual, cuyo el deseo es transformarse en lo que ella es? Quizá jugar con el hecho de que el personaje, a través de la actriz, se realizara por completo al convertirse en una mujer biológica.

Sin embargo, este inicio de siglo XXI, a parte de *hiperreal* y *neosurreal*, es, sobre todo, virtual. Uno, desde la pantalla de su ordenador, puede vender, comprar, viajar, investigar, comunicarse, tenerse sexo e incluso mantener una relación afectiva. Son pocas las trabas cibernéticas. Ciberencuentros, cibersex. Bajo los ecos de una sociedad que impone el individualismo y la competitividad, la soledad y el anonimato son aliados de aquel que intenta driblar el fracaso protegiéndose en la realidad virtual, que también le permitiría vivir el ideal andrógino practicando la asexualidad. No obstante, crece el riesgo de que este andrógino, asexuado, aunque virtualmente, caiga en la trampa de ser la trágica representación del deseo del otro al esconderse tras una máscara y una pantalla.

Tras la pantalla y la máscara se constata que tanto la fugacidad como la sensación de vacío, generados por una sociedad globalizada y posmoderna, también caracterizada por la fragmentación y la inmediatez, se traduce en la imposibilidad de fijar el yo. Mis instantáneas, un intento de atrapar el momento, son testimonio de su disolución, fragmentación y transformación. La utilización de la fotografía como representación visual ilustra el debate de esta problemática y analiza cómo se puede romper, a través del arte, las clasificaciones de género.

## **2.12. LA ANDROGINIA EN LA TEORÍA Y EN LA LITERATURA, EN EL ARTE Y EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN, EN LA RELIGIÓN Y EN EL ÁMBITO SOCIOCULTURAL**

### **2.12.1. ANDROGINIA & TEORÍA(S)**

#### **2.12.1.1. Nuevas identidades, plurales y mutables, en convergencia con un mundo en constante cambio**

El modelo de civilización dominante excluye al que es diferente, subvalora la diversidad cultural y desconoce al otro mientras privilegia un modo de producción y un estilo de vida de frágil sustentabilidad que se han vuelto hegemónicos. Según Left<sup>81</sup>:

*La complejidad ambiental es un proceso de reconstitución de identidades donde se híbrida lo material y lo simbólico; es el campo en el que se gestan nuevos actores sociales que se movilizan para la apropiación de la naturaleza; es una nueva cultura en la que se construyen nuevas visiones y se despliegan nuevas estrategias de producción sustentable y democracia participativa. La complejidad ambiental se produce en el entrecruzamiento de saberes y fomenta nuevas identidades. En el principio de este saber no existe un conocimiento último ni un saber privilegiado.*

Los cambios en los roles de género cobran importancia en este proceso, una vez que éste se forja a partir del enlazamiento de prácticas, identidades, convenciones sociales y saberes. Y afectan directamente la formación del ser individual y colectivo. Este ser, un ser fusionado, que puede ser hombre o ser mujer, es cada vez más un ser híbrido con características generalmente atribuidas a ambos géneros. Carl Jung (2002: 49), en su estudio sobre psicología y alquimia, afirma:

---

<sup>81</sup> URL: <http://www.rolac.unep.mx/educamb/esp/mantexto.htm>



*La problemática de los opuestos invocada desde las sombras, representa en la alquimia un papel importante y decisivo, puesto que es esa problemática la que, en La obra, termina por conducir a la unión de los opuestos en la forma de bodas químicas. En estas bodas, los supremos opuestos, en forma masculina y femenina, se funden en una unidad que ya no contiene oposición alguna, y que por lo tanto es incorruptible.*

De esa manera, el concepto de androginia (*andro* – hombre, *gyne* – mujer) indica la fusión de las cualidades femeninas y masculinas, apuntando a la necesidad de que los seres humanos logren recuperar la mitad que les fue quitada<sup>82</sup> a fin de recuperar la ambivalencia universal y fecunda para así lograr la conciliación de los polos opuestos.

Más allá de la diferenciación entre hombres y mujeres o de las inclinaciones sexuales de cada cual, la androginia, en lugar de hacer apología del hermafroditismo<sup>83</sup>, representa la unión de opuestos dentro de un concepto de integración que concilia características identitarias que le dotarán al sujeto de particularidades, librándolo de la obligación de cumplir un rol que le es previamente asignado por cuenta de sus caracteres biológicos.

Además de la teoría del equilibrio dinámico de los géneros, de sus fusiones y diferenciaciones, también hay planteamientos científicos y socioculturales que señalan vías posibles hacia la sustentabilidad, la cual sería alcanzada gracias a la recuperación del estado de plenitud original. Para que esto ocurriera el primer paso sería sustituir el sistema binario de clasificación de género por el referente andrógino, aquí entendido como un tercer género, que no es ni femenino ni masculino puesto que borra las distinciones entre los dos sexos y, por ende, las expectativas generadas por el determinismo biológico, cuestionando todo lo relativo a cómo socialmente se nos atribuye una identidad a través del sexo. La androginia pone en jaque estas formas que, social y culturalmente, tienden a ser

---

<sup>82</sup> Según los alquimistas, Adan (de *Adamah* – tierra roja) era hombre y mujer al mismo tiempo. El primer ser humano, dotado de cualidades excepcionales en su relación con la naturaleza, las fue perdiendo gradualmente. Ver: Roob, Alexander (2001).

<sup>83</sup> La palabra *hermafrodita* proviene de la fusión terminológica entre Hermes, que simboliza el saber, y Afrodita, la pasión.

*naturalizadas* de modo a que sean asimiladas como las correctas. Bajo tal visión, única y restrictiva de la realidad, se esconden los mecanismos de mantenimiento del poder. Libre de tales ataduras, el nuevo referente permitiría el establecimiento de identidades absolutamente propias, más allá de los cánones de género. Desde tal planteamiento, la identidad pasaría a ser concebida como algo que no es estable, ni permanente, ni definido, ni verdadero. De ahí proviene su triple calificación: ambivalente, *metamorfoseante* y *teatral*. La tipificación del andrógino propuesta en esta investigación se deriva de esta conclusión. Sea a nivel físico, psíquico o social, el ser andrógino se forja a partir de una identidad plural, indefinida y mutable.

Lo que estamos viviendo actualmente es el embate entre la subjetividad que le permitiría al ser humano redefinirse según sus intereses con lo que el sistema hegemónico llama *coherencia racional del yo*, necesaria para el mantenimiento de la estabilidad social (idea que continúa interviniendo en las relaciones de poder y en las bases de fundamentación de la sociedad). La identidad deja de ser coherente, es decir, deja de estar basada en evidencias biológicas, para asumir un carácter polimorfo. La androginia propone vivir la experiencia personal en su plenitud, ahondando en los procesos narcisistas en búsqueda de una identidad propia mientras que el sistema binario de clasificación de género, al igual que las máscaras de la tragedia y de la comedia, estipula dos roles convencionales, que no existen más allá de las apariencias, como señala De Diego (1992: 97):

*La feminidad puede ser asumida y llevada como una máscara, tanto para ocultar la posesión de la masculinidad como para evitar inevitables represalias si se averigua que uno la posee.*

Para las mujeres, usar el cuerpo como medio de expresión podría ser una de las bases iniciales desde las cuales podrían plantearse la posibilidad de romper con los códigos culturalmente asignados a la mujer. La androginia le daría a la mujer la oportunidad de buscar su identidad como individuo sin tener que asumir un rol predefinido que puede que no le convenga.

Quizá el establecimiento de identidades absolutamente propias, fuera de los cánones o de las mezclas entre lo masculino y lo femenino, conlleve tanto hombres como mujeres a una

liberación profunda, que establecería a la vez un autentico diálogo entre el inconsciente humano y el azar de la experiencia cotidiana.

La androginia, al liberarle a uno para asumir la identidad que cree le corresponde sin tener que aferrarse a ella, le pondría en convergencia con el universo, siempre cambiante. Según Ilya Prigogine, físico y químico belga, de origen ruso (1917-2002), que recibió el Premio Nóbel de Química en 1977 por habernos brindado con la teoría de las estructuras disipativas y de los procesos irreversibles, fue, además, artífice, a partir de los años 80, de una nueva revolución conceptual, que, en grados de importancia, sólo fue superada por la ley de Newton y la descubierta de la física cuántica: el concepto de un universo en permanente construcción. Tal descubierta decretó el fin de las certezas absolutas y se convirtió para él en una nueva certeza: la responsabilidad humana en la construcción del futuro, en la búsqueda de un *nuevo desorden*. Sus numerosas obras y su apertura a diversas expresiones del saber son de una magnitud y trascendencia que todavía requiere ser explorada mucho más profundamente.

#### **2.12.1.2. Mente masculina y mente femenina: una herencia patriarcal**

El patriarcado ha tratado de exaltar el valor de la razón sobre la emoción y menospreciar los atributos femeninos.

Sin embargo, la supuesta supremacía del varón no es más que una fantasía patriarcal. La antropología, la psicología y la neurología están de acuerdo en señalar que las mentes masculinas y femeninas son distintas, puesto que cada género posee una manera particular de organizar y procesar la información, pero tal diferenciación no supone superioridad alguna. Se trata solamente de maneras diferentes de asimilar las experiencias.

Las mujeres piensan de forma más holística y son más flexibles. Se muestran menos rígidas y dispuestas a tener en cuenta la excepción a la regla. Suelen ser más intuitivas e imaginativas a la hora de buscar soluciones y prefieren hacer planes a largo plazo.

Los hombres son más circunscritos e inmediatistas. Les cuesta suspender lo que están haciendo, les gustan los resultados rápidos. Piensan de manera más lineal y causal, además de preferir avanzar gradualmente en el logro de los objetivos (análisis por pasos), aunque tienen dificultad para integrar información dispersa.

La mente femenina funciona con base a un pensamiento en red donde la información es permanentemente totalizada. La mente masculina es concreta y pragmática.

La psicología femenina puede ver más allá de lo inmediato y planificar con mucha anterioridad. La imaginación le permite adentrarse al futuro y tener una actitud preventiva de alto rendimiento. Los hombres funcionan mejor sobre la marcha.

La mente masculina tiende a rechazar el pensamiento visceral y las decisiones intuitivas: todo debe ser claramente explicado y analizado antes de tomar una decisión. La mente femenina es capaz de asimilar una infinidad de pequeños detalles y olfatear la solución sin disponer, al menos aparentemente, de tantos recursos técnicos. Al ser más flexible, asimila incluso aquella información de la que los hombres, muchas veces, prescinden.

La tendencia parece clara: la mujer aglutina y el hombre divide. El hombre ve el árbol y no es capaz de apreciar la belleza del bosque. La mujer se adentra en el bosque y olvida los árboles.

Las distinciones mencionadas son producto de la evolución y de diferencias genéticas. La neurociencia sostiene que existen algunas variaciones anatómicas y funcionales que explican la diferenciación mental entre hombres y mujeres. Por ejemplo, el pensamiento en red, múltiple e integrativo es desarrollado en las zonas prefrontales, lo que haría pensar en un mayor desarrollo de estas zonas en las mujeres. De manera similar, el cuerpo calloso, el tejido que une ambos hemisferios cerebrales, es algo más grueso en mujeres que en hombres, lo que facilitaría la conexión entre ambos, mientras que en el sexo masculino, cada lado del cerebro opera de forma más independiente.

La androginia, a nivel psicológico, le permite a uno rescatar lo mejor de cada sexo e integrarlo en el desarrollo de competencias. O sea: unificar el Yin y el Yang. La era

postmoderna indica que, hace rato, comenzó la fusión. Para sus cargos ejecutivos, las empresas, cada vez más, buscan personas que sean capaces de adoptar estrategias tanto femeninas como masculinas para hacer negocios. Hay ocasiones que le exigen a uno ser duro y objetivo, mientras que en otras lo más importante es tener talante negociador y talento para apaciguar los ánimos.

Una sociedad en constante cambio excluye a los que no acompañan su ritmo. Las calidades más apreciadas en esta era globalizada son la flexibilidad, la reunión de múltiples competencias y la rapidez a la hora de actuar. En fin, la capacidad de adaptarse a diferentes situaciones y rutinas – que no suelen ser duraderas – y el don de reinventarse constantemente. Ser polifacético y eficiente son dos prerrogativas para triunfar en tiempos postmodernos.

#### **2.12.1.3. Feminidad, masculinidad y androginia según Jung y otros autores**

Desde los primordios, se encontraron diferencias entre hombres y mujeres que, con el tiempo, produjeron distintos papeles sociales, que, a su vez estaban vinculados a ciertas características psicológicas asociadas a los dos colectivos. Dichas diferencias surgieron de la división del trabajo por sexo entre los nómadas: las mujeres dedicaban más su tiempo al cuidado de los hijos y a la recolección de las frutas y legumbres, mientras que los hombres cazaban para proveer el alimento y las pieles a su comunidad.

Sólo a partir del siglo XX, las ciencias sociales empiezan a ocuparse de describir al ser humano. Inicialmente, el género de una persona, que estipulaba que rol le tocaba desempeñar, era determinado a partir de su sexo biológico. Incluso se podían predecir sus roles, así como sus rasgos de personalidad, puesto que los roles de género crean expectativas de comportamiento. Por esta razón, los instrumentos de medición implicaban una serie de preguntas en torno a los papeles sexuales y a la personalidad, además de los aspectos biológicos, que, después de ser contestadas, se sumaban con la finalidad de obtener una calificación específica para la masculinidad y otra para la feminidad.

Más adelante, tal enfoque, unidimensional, es suplantado por la perspectiva bipolar, que sostiene que los atributos masculinos y femeninos se encontraban situados en dos polos opuestos, estando la masculinidad en uno de los extremos y la feminidad en el otro, por lo que, entre más masculino, más se alejaba el sujeto de lo femenino y entre más femenino, más se apartaba de lo masculino. Los dos polos eran mutuamente excluyentes, no siendo posible que ambos se manifestaran en el mismo sujeto. O se pertenece al género femenino o al masculino. No hay cualquier posibilidad intermedia.

Otros autores, como Spence y Helmreich (1978), defienden una posición dualista. Para ellos, la masculinidad y la feminidad, desde el punto de vista psicológico, son diferentes dimensiones de la personalidad que pueden coexistir en un mismo individuo.

Sobre todo a partir de la década de setenta, la concepción unidimensional, al igual que la bipolar, pierde fuerza al ser tachada de obsoleta. En paralelo, la dualista, al cuestionar los esquemas hegemónicos, surge como un nuevo referente. Tal corriente parte del precepto de que una misma persona, independientemente de su sexo biológico, puede estar dotada de un repertorio conductual constituido por características masculinas y femeninas, es decir, puede ser andrógino, lo que involucra ser más flexible y tener, por lo tanto, mayor capacidad de adaptarse a una sociedad cambiante, además de mantener mayor grado de autoestima.

Cuando se empieza a hablar de androginia a nivel psicológico, que debe ser entendida como la suma tanto de características instrumentales masculinas como de características expresivas femeninas, la psicología social la vincula con los postulados clínicos de Jung, que también propone una relación entre feminidad y masculinidad, ya que identifica la existencia de componentes femeninos en el hombre, a los que denomina *ánima*, y de componentes masculinos en la mujer, conocidos como *ánimus*.

Desde el punto de vista de Jung, la génesis de la personalidad del individuo proviene tanto de los fundamentos históricos como de los filogenéticos del individuo. Para él, la personalidad individual es el producto y la síntesis de su historia ancestral, por lo que el hombre actual ha sido conformado con base en las experiencias de las generaciones que lo han antecedido y en las predisposiciones transmitidas por sus antepasados. Para Jung,

la personalidad es preformada y colectiva, aunque puede ser modificada en relación a la experiencia actual del propio sujeto.

De esa manera, bajo el esquema de la teoría de Jung, la satisfacción marital va a depender del grado de autoconocimiento que cada uno de los miembros de la pareja tenga y del nivel de desarrollo de su capacidad amorosa, puesto que el amor verdadero, según Jung (2002: 54), implica la expansión de la propia conciencia. Éste sólo existe cuando una persona conoce a la otra y comienza a tratarla como la persona que realmente es, dejando de exigirle que se comporte según juzga conveniente. Sólo así uno logra evitar proyectar sobre su pareja su *ánima* o *ánimus*.

En la evaluación que realizan las parejas, es notoria una clara distancia provocada por el género del sujeto, lo que confirma que el matrimonio no es más que un juego de roles recíprocos, por lo que la satisfacción marital depende de la congruencia entre la percepción que tienen los cónyuges, tanto de sí mismos como de su pareja, en cuanto a los roles que desempeñan. Esto confirma la necesidad de que ambos combinen tanto rasgos de feminidad como de masculinidad, asumiendo la androginia como el referente que les permitirá unirse en una relación en la que las dos partes estarán aptas para asumir diferentes roles.

Las mayores críticas perpetradas contra la teoría de Jung provienen del hecho de que sus postulados no cuentan con una comprobación práctica que los sustente.

Más recientemente, la androginia, como alternativa al sistema binario de clasificación de género, ha ganado terreno. Tanto es así que investigadores como Díaz Living (1991: 63) diseñaron un nuevo instrumento de medición no sólo de masculinidad y feminidad<sup>84</sup>, sino también de androginia.

---

<sup>84</sup> Tal modelo, muy similar al de Bem, es contemplado en el apartado dedicado a la androginia en la sociedad.

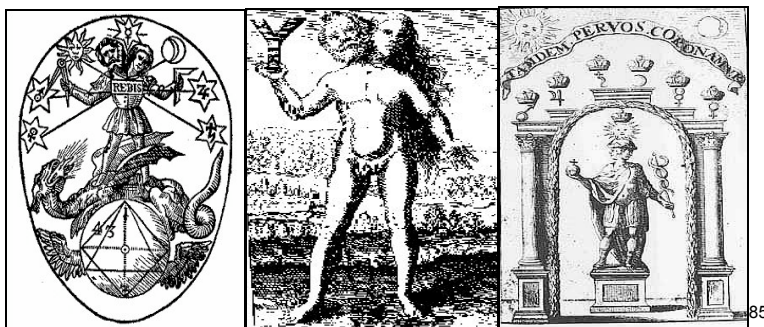
## 2.12.2. ANDROGINIA & RELIGIÓN

La representación religiosa del ser andrógino será abordada, en este apartado, a partir de tres referentes:

- Dios
- Brujas y alquimistas
- Siete principios herméticos del Kybalión

### 2.12.2.1. Dios

Desde el punto de vista teológico, el Dios de la revelación cristiana está, ontológicamente, más allá de toda y cualquier determinación. Él, al mismo tiempo, es tres: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Él suma todas las parejas de opuestos: la noche y el día; el cielo y la tierra; lo divino y lo humano; lo femenino y lo masculino. Él lo reúne todo y, a diferencia del andrógino, no perdió su plenitud originaria. Una fuerza superior, un dogma. No puede plantearse el aprehender a Dios en su esencia porque Él está en todo. Con mayor motivo, no se puede reducir a Dios a ninguna nominación. Esta insuficiencia radical del discurso frente a la deidad de un Dios supremo fue un denominador común entre los autores cristianos. La paradoja de un Dios omnipresente y, sin embargo, indecible ha estado siempre presente en las especulaciones cristianas.



→ Diferentes representaciones de Dios (URL: <http://aquileana.wordpress.com/page/15/>)

<sup>85</sup> Dios en diferentes representaciones. Primero como la santísima trinidad, como el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Después como el ser pleno, andrógino por excelencia, que suma en sí todas las parejas de opuestos. Lo masculino y lo femenino, Adán y Eva, su primera creación, hecha a su imagen y semejanza. En la de la derecha, cada faz de su doble cara mira hacia una dirección, una iluminada por el sol y la otra por la luna. Entre los símbolos que representan los planetas y otras deidades, Marte y Venus.



Pese a la rotunda negativa dogmática cristiana a considerar la representación andrógina de Dios, es interesante tomar como contrapunto a Escoto Erígena. En su pensamiento, se encuentra la idea de que Cristo anticipa la reintegración final de los sexos en una unidad restaurada, a pesar de haber nacido hombre y muerto como tal. Como narra Malet (1956: 64), Escoto Erígena se apoya en una observación de Máximo El Confesor, según la cual:

*Cristo había unificado completamente los sexos en su propia naturaleza, pues al resucitar no era ni macho ni hembra, aunque había nacido y muerto con sexo masculino.*

Este punto de vista teórico se mezcla, sin duda, con la representación imaginaria colectiva de la doble simbiosis: la de lo divino con lo humano y la de lo masculino con lo femenino. Gilbert Durand (1956: 116) lo aclara:

*El tema del Hijo de Dios es, por excelencia, la figuración de la mediación. Ésta se despliega entre lo divino y lo humano, entre el cielo y la tierra, entre lo masculino y lo femenino. Así, a pesar de cierto rigor conceptual puesto de manifiesto por los pensadores de la Iglesia, Cristo connota un elemento andrógino enraizado en un simbolismo arcaico. El símbolo del hijo sería una traducción tardía de la androginia primitiva de las divinidades lunares... El hijo manifiesta, de esta manera, un carácter ambiguo, participa de la bisexualidad y por esto desempeñará siempre el papel de mediador, ya desciende del cielo a la tierra o de ésta a los infiernos para mostrar el camino de la salvación, participa de dos naturalezas: masculina y femenina, divina y humana.*



→ *El jardín de las delicias*, de El Bosco.

URL: <http://laarquitecturadetushuesos.wordpress.com/2008/05/31/el-jardin-de-las-delicias/>

Este carácter mediador entre lo masculino y lo femenino aparece en la primera hoja del Tríptico *El Jardín de las Delicias*<sup>86</sup>, de El Bosco. El Cristo, encarnado según un típico perfil andrógino, pone su pie derecho sobre el pie de Adán y mantiene su mano izquierda sobre la mano de Eva. Él es el nexa que reúne a la pareja primordial, que surge en una desnudez simbólica en medio de la fauna exuberante.

#### 2.12.2.2. Brujas y alquimistas

La discriminación del género y de los saberes puso en debate algunos de los aspectos que nos podrían impedir avanzar hacia la sustentabilidad basada en la flexibilidad, además de fomentar la proposición de alternativas al sistema binario de clasificación de género.

Puesto que la postmodernidad rescata el ideal polifacético del renacimiento, el reencuentro con las miradas integradoras apunta a un futuro interdisciplinario y complejo, comprendiendo y construyendo la sustentabilidad de un nuevo sistema de clasificación de género. La lógica binaria, obsoleta, es incompatible con una sociedad en constante cambio.

<sup>86</sup> Observación de Jean Libis, autor de *El mito del andrógino* a propósito de *El Jardín de las Delicias*, de El Bosco.

Antes, sin embargo, la producción de ciertos saberes y el pensamiento libre han sido perseguidos, ignorados o descalificados a lo largo de la historia, al igual que la mujer y las minorías sexuales.

La alquimia, por ejemplo, no ha obtenido hasta la actualidad el reconocimiento como escuela productora de saberes. Y aunque María Prophetissa<sup>87</sup>, investigadora de la antigüedad, haya aportado el axioma capital de la alquimia<sup>88</sup> – *el uno se convierte en dos, el dos en tres y del tercero sale el uno como cuarto* –, sus propuestas innovadoras fueron objeto de ataques por grupos de presión y de poder, hasta hacer desaparecer un gran número de los aportes de lo que se conoce como *La Obra* y arrinconar a otros de sus representantes, importantes hombres y mujeres de ciencia. Muchos de los alquimistas fueron condenados o perseguidos, muchas de las alquimistas fueron tildadas de brujas y enviadas a la hoguera, o descalificadas en su labor, que no se consideraba científica sino, en el mejor de los casos, adivinatoria.

Desde la antigüedad, los trabajos científicos o los aportes intelectuales de las mujeres no han sido reconocidos ni por sectores políticos ni por los círculos de control del conocimiento. Todo lo contrario. Son muchos los ejemplos que lo demuestran. Aspasia de Mileto (470 – 410 A.c.), además de escribir los discursos de Pericles, tenía valiosos dotes intelectuales, aunque la Historia la señala como una cortesana de lujo. Algo semejante le pasó a la astrónoma Aglaonice de Tesalia, quien, en el siglo V a. C., a pesar de ser capaz de predecir el advenimiento de los eclipses, era considerada simplemente una vidente. Hipatia de Alejandría (370-415), una destacada matemática, astrónoma y filósofa, a cuyas clases asistían estudiantes de Europa, Asia y África, fue violentamente muerta a pedradas por una turba incitada por el Patriarca Cirilo de Alejandría (posteriormente convertido en

---

<sup>87</sup> Diversos estudios la sitúan en el siglo I, otros en el siglo IV, tampoco hay claridad sobre su lugar de nacimiento.

<sup>88</sup> Versión convergente con el símbolo del Ouroborus, el dragón o serpiente que se come su propia cola, símil de la naturaleza cíclica del Universo – desde el uno hasta el uno – que aparece también en cosmovisiones de diversas culturas en el mundo.

San Cirilo<sup>89</sup>), quien temía su liderazgo entre las masas y sentía que su poder político era menoscabado por una mujer que se negó a convertirse al cristianismo. Declararla bruja fue la fórmula encontrada para legitimar su asesinato y lograr que sus escritos fueran quemados.

Lou Andreas Salomé (1861-1937), eminente psicoanalista y feminista, poetisa y filósofa, cuyo trabajo obtuvo el reconocimiento de Freud, fue objeto de persecuciones bastante singulares. Por un lado, a causa de su acercamiento a la medicina natural, se la llamaba la Bruja de Hamberg y, por otra parte, debido a los intentos frustrados de Nietzsche por conquistar su amor, fue perseguida y acusada por él de *atrofia sexual*. La tendencia misógina del filósofo y su suicidio suelen ser relacionados con el rechazo de Lou Andreas Salomé, a la que antes había considerado como uno de los principales exponentes del psicoanálisis y de la filosofía de su época.

El calificativo de bruja ha sido un argumento históricamente eficaz. De fácil empleo y resultados diversos, ha servido para llevar la víctima a la hoguera o para designar a una mujer que no posea las características de belleza estándar o que sea considerada intrometida. Su simple mención evoca la imagen de una mujer de capa y sombrero negro volando en una escoba, puesto que así fue asimilada por el imaginario colectivo. La publicidad y los dibujos animados, impregnados de maniqueísmo, han colaborado para ello.

A la mujer, cuando no se la convierte en bruja, se la hace invisible. Su invisibilidad no proviene únicamente de burkas o velos que le tapan el cuerpo. También se emplean otros medios más sutiles: se le quita su identidad negándole su propio apellido (Mr. and Mrs. Smith) o citándola como propiedad de otro (señora de...), ocultando el valor económico del trabajo doméstico para la sociedad, colocándola detrás y no al lado de su socio, colega, compañero o amante, escondiendo o escamoteando su rol protagónico en la historia, reduciéndola a objeto sexual.

---

<sup>89</sup> Hay feministas que sugieren que el 27 de junio, día de San Cirilo, debería convertirse en una fecha para revalorar el aporte de las mujeres científicas y denunciar las persecuciones al pensamiento libre.

Desde que Eva comió la manzana y Pandora abrió el ánfora que contenía todos los males, liberándolos, las mujeres son las responsables de las mayores desgracias que ha padecido la humanidad. Hasta hoy ciertas mujeres inspiran temores en algunos círculos sociales, sobre todo las que son consideradas libertarias, puesto que representan un peligro inminente: destruirán la familia nuclear, abortarán, serán lesbianas, les quitarán a los hombres su espacio en el mercado de trabajo y en la esfera pública.

Los brujos, a su vez, serían los alquimistas de ayer y de hoy. Hombres que reconocen la importancia de desarrollar su *soror mystica*, su parte femenina. Hombres que intentan entender fenómenos de la naturaleza y del pensamiento más allá de las fronteras de las ideas preestablecidas, afrontando, por ello, persecuciones similares.

Fue lo que le pasó al alquimista, naturista y médico suizo Paracelso (1493-1541), cuyos libros fueron quemados en plaza pública por mandato de la Inquisición. La teoría de Paracelso se basaba en la armonización de lo masculino y de lo femenino. Para él, la Naturaleza era un todo vivo, un organismo en el que todas sus partes estaban interrelacionadas, un organismo que integraba varias parejas de opuestos.

La expresión *cuadratura del círculo*, por ejemplo, una de las más importantes reflexiones alquímicas, parte de la pareja humana para incluir las tres dimensiones del pensamiento y avanzar hacia el cuadrado, que representa los cuatro elementos, y su movimiento permanente, que lo convierte en un círculo, sin inicio y sin fin. De ahí proviene la forma perfecta, el quinto elemento. El ser pleno, hecho a la imagen y semejanza de Dios.

Hay muchas formas de obtener conocimiento y de hacer ciencia, aunque la ortodoxia diga lo contrario y amenace igualmente con la hoguera y sus versiones contemporáneas a los y las transgresoras. Además del científico, existen métodos que las diversas culturas y los diferentes saberes han venido construyendo, para acercarse al mundo y conocerlo. Los alquimistas fueron destruidos por los químicos en la antigüedad y las alquimistas fueron condenadas como brujas. Hoy numerosos estudios muestran la importancia de sus aportes.

La descalificación de las mujeres, así como la descalificación de grupos sociales minoritarios y de sujetos que no se atan a los cánones impuestos por el sistema hegemónico, muestran el miedo de los descalificadores, que emplean este mecanismo como medio de mantenimiento del control social y del ejercicio de poder. La descalificación ha sido – y tal vez sigue siéndolo hasta hoy – una vía reiterada para anular a quienes intentan abrir nuevas rutas al pensamiento o proponen alternativas que no las establecidas por el sistema hegemónico, que, hasta hoy, se vale de diferentes mecanismos para descalificar a todos aquellos que tratan de buscar, en sus contextos y dentro de sus posibilidades, vías alternativas al pensamiento y a la acción.

Entre los mecanismos clásicos de coerción se encuentran la exclusión social, la imposición de roles de género predefinidos, las barreras de acceso al poder y otros más.

#### **2.12.2.3. Siete principios herméticos del Kybalión**

Thot, considerado el maestro entre los maestros egipcios, se convirtió en una deidad. También para los griegos, que lo llamaron Hermes. Bajo este nombre se hizo popular su existencia y conocimiento. Su doctrina se conoce como *Doctrina hermética* y se vio reflejada en su libro más importante, El Kybalión. Desde los tiempos más remotos han existido iniciados en ella, aunque se mantuvo en secreto por un largo periodo. Hasta entonces el conocimiento del universo estuvo exclusivamente en manos de los iniciados o elegidos que estaban preparados para entenderlo. La base filosófica de estas leyes radica en el dominio de las fuerzas de la mente y en la transmutación de una clase de vibraciones mentales en otras. Hoy en día ya han salido a la luz sus siete leyes primordiales, las cuales son utilizadas en numerosas creencias, grupos y religiones que se basan en el Kybalión:

1º → EL PRINCIPIO DEL MENTALISMO

2º → EL PRINCIPIO DE CORRESPONDENCIA

3º → EL PRINCIPIO DE VIBRACIÓN

4º → EL PRINCIPIO DE POLARIDAD

5º → EL PRINCIPIO DEL RITMO

6° → EL PRINCIPIO DE CAUSA-EFECTO

7° → EL PRINCIPIO DEL GÉNERO

En los llamados *Siete principios herméticos del Kybalión*<sup>90</sup>, aparece como séptimo, el principio del género. Se parte del precepto de que el género está en todo, ya que todo tiene su principio masculino y femenino. De manera que el género se manifiesta en todos los planos. Hay un género manifestado en toda y cualquier cosa.

En la cuestión que nos ocupa, lo que merece la pena destacar de los *Siete Principios Herméticos del Kybalión* es la interpretación sobre la forma como funciona el principio de género, detallada por Von Franz (1995: 152):

*Trabaja siempre en la dirección de la generación, de la regeneración y de la creación. [...] Contiene la solución de muchos misterios de la vida.*

Sin embargo, la verdad última consiste en la total integración de Shiva y Shakti, de la energía masculina y de la femenina, de Purusha (forma) y Prakriti (materia). Shiva es el aspecto estático de la más alta realidad. Shakti es la energía cinética del Universo. Roob (2001: 469) aclara que, con este simbolismo, el Mandala de Vajravarahi logró, en el Tíbet del siglo XIX, explicar la interpretación de los Yantras herméticos, en su búsqueda de los saberes universales.

Definitivamente, hay propuestas e interpretaciones espirituales alternativas a la judío-cristiana que abren puertas y construyen espacios para fusiones y articulaciones a todos los niveles. Estamos en una era de apertura que requiere ampliarse y consolidarse.

---

<sup>90</sup> Estos principios engloban lo físico, lo mental y lo espiritual.

### 2.12.3. ANDROGINIA & LITERATURA

Pilar de la literatura y de la filosofía, *El Banquete*, de Platón, fue el primer libro a mencionar el andrógino, ser que reunía características de ambos sexos y osó desafiar a los dioses del Olimpo. *Las Metamorfosis*, de Ovidio, también abrió precedentes. Jean Libis, en *El mito del andrógino*, hace un repaso de los títulos literarios más representativos que han contemplado la androginia en alguna de sus formas, yendo más allá de la dimensión hermafrodita de la figura del andrógino. Al igual que los populares libros de vampiro, súper héroes y de seres que asumen una forma que no la humana, el andrógino ha protagonizado algunos de los libros más emblemáticos ya escritos. Marcos de la literatura, *Serafita*, de Balzac, además de *Orlando* y *A Room of One's Own*, ambos de Virginia Woolf, fueron los títulos elegidos para analizar como el ser andrógino ha sido representado en la literatura desde dos diferentes puntos de vista.

Influenciada por las ideas de Emanuel Swedenborg<sup>91</sup>, la más peculiar de las novelas de Balzac, *Serafita*, tiene a un ser andrógino, algo excéntrico, como protagonista.



→ La edición de la izquierda fue la que he utilizado durante la realización de esta investigación. Expongo las dos publicaciones más conocidas de la obra de la mencionada obra Balzac traducidas

<sup>91</sup> Emanuel Swedenborg (1688-1772), científico, teólogo y filósofo sueco, nació en Estocolmo y murió en Londres, donde había establecido su residencia. En la historia, pocos individuos realizaron, en el curso de una vida, tanta diversidad de invenciones y descubrimientos, además de haberse dedicado a diferentes ramas del conocimiento como lo hizo Emanuel Swedenborg. Fue encuadernador, hidrógrafo, fisiólogo, astrónomo (fabricando él mismo sus propias lentes, su telescopio y su microscopio), relojero, lingüista (hablaba quince lenguas), biógrafo, poeta, editor, psicólogo, filósofo, matemático, geólogo, metalúrgico, botánico, químico, físico, ingeniero en aeronáutica, dibujante, músico (organista), maquinista, carpintero (marquetería), legista, ingeniero de minas, tesorero, cosmólogo y teólogo.



al castellano para que se pueda apreciar como Serafita/Serafita siempre ha sido representado como una criatura celestial, etérea.

URL: [http://www.antartica.cl/antartica/servlet/LibroServlet?action=fichaLibro&id\\_libro=13152](http://www.antartica.cl/antartica/servlet/LibroServlet?action=fichaLibro&id_libro=13152)  
[http://www.livapolo.pt/index.php?action=artigo\\_detalhes&artigo\\_id=58885](http://www.livapolo.pt/index.php?action=artigo_detalhes&artigo_id=58885)

Balzac ubica su novela en una pequeña ciudad de Noruega, perdida entre glaciares y nieves. Sus protagonistas son Serafita/Serafita, Minna y Wilfred. Minna, la hija del pastor, sufre una extraña atracción por Serafita. Wilfred, un extranjero retenido durante el invierno en Jardis, sucumbe a los encantos de Serafita. ¿Quién (o quiénes) es este misterioso ser? ¿Quién es este extraño andrógino en parte terrenal y en parte celestial? ¿Serafita? ¿Serafita? Honoré de Balzac, más conocido como autor de obras realistas, nos ofrece sus elucubraciones sobre las ideas ocultistas del mago sueco Swedenborg y una visión gnóstica de la vida en el más allá.

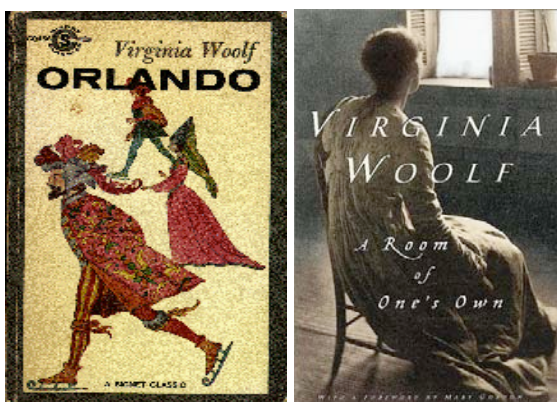
El encantamiento o el extrañamiento que por lo general caracteriza la androginia proviene de la creencia de que las mentes andróginas destellan luces alternas que los otros seres, atrapados en un sólo sexo, observan o como una cosa maravillosa si son liberales o como cosa escandalosa si son conservadores. Serafita es Serafita. Es ella y es él. Es un ente que engloba el todo, las dos naturalezas de un sólo ser. No obstante, el femenino se impone. El libro se titula Serafita, no Serafita. Si es un ser total, ¿por qué prevalece lo femenino? Curiosamente lo mismo ocurre con *Orlando*, de Virginia Woolf.

En *La poética de la ensoñación*, Bachelard ejemplifica su teoría con *Serafita*. Uno de los preceptos de su pensamiento sobre la ensoñación es que ésta es de esencia femenina. La distingue del sueño, que es masculino. Dice Bachelard (2002: 115):

*La dialéctica de lo masculino y de lo femenino se desenvuelve sobre un ritmo de profundidad. Va de lo menos profundo, de lo masculino (siempre menos profundo) a lo femenino (siempre más profundo).*

Serafita envuelve a Minna y a Wilfred en esa profundidad, los sumerge en una realidad fuera del tiempo, donde el avance de los instantes lo indica el cambio – el cambio de lugar,

de emoción, de sentido – y no el andar lineal de las agujas de un reloj. Serafita los atrapa en la lentitud, los aleja de la razón para adentrarlos en la imaginación. La ensoñación no entiende de conceptos, entiende de imágenes. Está libre de todo tipo de ataduras. Serafita hace volar a Minna con sus alas. Serafita hace volar a Wilfred con sus palabras. Su androginia así se manifiesta: como hombre, su acción es contundente. Como mujer, su acción es sutil y llena de significantes que hipnotizan el cerebro.



→ *Orlando*

URL: <http://mural.uv.es/jojise/nar2stream.html>

→ *A room of one's own*

URL: <http://katra.vox.com/library/book/6a00c2251ded1f8e1d00e398e540ff0004.html>

No sólo Balzac le dedica al andrógino uno de los títulos más emblemáticos de su producción literaria. También lo hace Virginia Woolf. Además de *Orlando*, merece la pena destacar que hacia el final de *A Room of One's Own*, la autora sugiere que la mente del artista debe ser andrógina. Es decir, no deber tener género. Debe estar libre de ataduras y no se puede dejar guiar por conceptos preestablecidos. Este libro nos permite explorar las implicaciones explícitas e implícitas de esta afirmación, así como la repercusión que la idea del andrógino tiene en la literatura que se produce en el periodo de entreguerras inglés. *A Room of One's Own* versa sobre la figura del andrógino y el impacto que esta condición del sujeto puede tener para la producción literaria.

Desde el mito platónico hasta la sustitución del sistema binario de clasificación de género por el referente andrógino, podríamos esquematizar de la siguiente manera las más significativas aportaciones literarias que han versado sobre el tema de la androginia:

Androginia & literatura: tres puntos clave

- Construcción y deconstrucción del mito del andrógino
  - El discurso de Aristófanes en *El banquete*, de Platón
  - La figura del hermafrodita en *Las metamorfosis*, de Ovidio
  - La dimensión hermafrodita de la figura del andrógino
  
- Feminidad, masculinidad y androginia en el periodo de entreguerras
  - La *new woman* y el discurso andrógino
  - Discursos antropológicos, filosóficos y científicos relacionados con el género
  
- La idea del andrógino en la literatura
  - La *medicalización* andrógina en Radclyffe Hall
  - La ansiedad andrógina de D.H. Lawrence y Vita Sackville-West
  - El juego andrógino en Violet Trefusis
  - Las posibilidades en el lenguaje poético del ideal andrógino de Virginia Woolf

Tanto peso va ganando el tema en términos literarios que el Departamento de Filologías Extranjeras de la UNED ofrece un curso sobre androginia: *Ideal andrógino e imaginación literaria en la Inglaterra de entreguerras*, impartido por la catedrática Ana Zamorano Rueda.

## 2.12.4. ANDROGINIA & ARTE

### BREVE HISTORIA DEL ARTE Y ANDROGINIA EN LOS SIGLOS XIX, XX Y EN ESTE INICIO DE TERCER MILENIO

Para muchos considerado el siglo del comienzo definitivo de la edad contemporánea, el siglo XIX nace bajo los ecos de la revolución francesa, ocurrida en 1789, y la eminencia de la primera guerra mundial.

Este siglo fue marcado por los fuertes cambios ocurridos. Cambios anunciados y gestados en el pasado pero que se efectuarían, de hecho, a lo largo del siglo XIX. Cambios en todos los ámbitos de la vida y del conocimiento. Revoluciones de todas las índoles tendrían su lugar. La ciencia lograría grandes avances y la economía se vería afectada por la revolución industrial. En términos políticos, las ideas del siglo anterior sentarían las bases para las revoluciones burguesas. En términos filosóficos, surgirían los principios de la mayor parte de las corrientes de pensamiento contemporáneas, caso del idealismo absoluto, materialismo dialéctico, nihilismo y del nacionalismo. El arte, a su vez, demoraría en iniciar el proceso de *vanguardización* que quedaría cimentado en movimientos como el impresionismo.

El romanticismo del siglo XIX fue la antítesis del neoclasicismo. La moderación y el racionalismo fueron tajantemente reemplazados por el exceso y el sentimentalismo, la búsqueda de un sistema de valores justos pero un tanto utópicos. Los ideales cimentados por Rousseau, el precursor ideológico del romanticismo, culminaron en la Revolución Francesa, que sería el punto de partida para la creación de una nueva sociedad. La revolución será constantemente evocada a lo largo del siglo, junto con ideales como la libertad, la independencia y el nacionalismo, en un primer momento asociado a la izquierda. Los pilares del romanticismo eran el subjetivismo literario, la exaltación de la naturaleza, la evasión de la realidad, la lucha por la edificación de una nueva sociedad, más igualitaria y justa en términos de derechos y obligaciones.

Hacia el postromanticismo se gestaría la idea de que la belleza del arte se encuentra en el arte mismo: el arte por el arte. Varias corrientes se consideran postrománticas: el parnasianismo, que se caracteriza por romper con el subjetivismo y el exceso de sentimentalismo; el simbolismo, que se encuentra impregnado de intenciones metafísicas, misterio y misticismo; el decadentismo, que, por influencia de Baudelaire, buscaba la belleza en lo repugnante como una manera de rebelarse contra la falsa moralidad burguesa.

Otra alternativa al romanticismo fue el realismo, inspirado en los efectos sociales del nuevo capitalismo. En este movimiento es habitual el uso de la sátira, la denuncia, las temáticas de enfermedad, suciedad, locura, pobreza, vicios y prostitución.

La pintura del siglo XIX reflejó los cambios experimentados por la literatura del periodo. También sufrió la influencia de una multitud de corrientes de filosofía del arte y se dejó influenciar por el fenómeno político francés. Esto conlleva a una ruptura: el artista ya no pinta lo que la monarquía y la aristocracia desean. El mundo no está en orden, y eso, precisamente, es lo que pretende mostrar el nuevo arte, al mismo tiempo que propone un nuevo orden: el romanticismo. Allí donde el neoclasicismo propone una belleza ideal, el racionalismo, la virtud, la línea y el culto a la antigüedad clásica, el romanticismo se opone y promueve la emoción, la pasión, lo irracional, lo imaginario y lo onírico, llenando de exaltación y color cada pincelada, además de promover el culto a la edad media y a las mitologías del norte del continente europeo.

Hacia mediados de siglo, sin embargo, hay una vuelta, en cierta forma, al racionalismo como fuente de inspiración. El notorio desarrollo industrial provocado por la revolución industrial, sus efectos secundarios y la frustración con los estímulos revolucionarios de 1848 llevan al artista a olvidarse del tema político y a centrarse en el tema social. El manifiesto realista comprende que la única fuente de inspiración en el arte es la realidad, no existe ningún tipo de belleza preconcebida más allá de la que suministra la realidad. Por

lo tanto, lo que el artista debe hacer es reproducir esta realidad tal como ella es, sin embellecerla.

Los pintores paisajistas ingleses del romanticismo afianzarían las bases sobre las que más adelante trabajarían los impresionistas. Del romanticismo, los impresionistas tomarían su gusto por la fugacidad, sus superficies borrosas y vaporosas, el difuminado y la mezcla de colores intensos; pero desecharían el componente sublime, propio de la pintura romántica.

El siglo XX se caracterizó por los avances de la tecnología, medicina y ciencia; por el fin de la esclavitud; por la emancipación de la mujer; pero también por crisis y regímenes totalitarios, que conllevaron a dos guerras mundiales, a genocidios, a políticas de exclusión social y al aumento del desempleo y de la pobreza. Como consecuencia, se profundizaron las inequidades en cuanto al desarrollo social, económico y tecnológico. También en este periodo se hizo más evidente las desigualdades respecto a la distribución de la riqueza entre los países y las diferencias abismales en la calidad de vida de los habitantes de las distintas regiones del mundo. En los últimos años del siglo, especialmente a partir de 1989 y 1991, con el derrumbe de los regímenes colectivistas de Europa, comenzó el fenómeno llamado globalización. Es precisamente en este momento que queda claro que la nueva orden necesitará un nuevo referente que la respalde: el andrógino.

Para analizar este siglo trazando un paralelismo con su producción artística, habría que dedicarle especial importancia al periodo comprendido entre finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX. En aquel entonces se podía ver una gran variedad de propuestas vanguardistas. El punto máximo del individualismo implicaba que cada artista debía promover su propia vanguardia. El postimpresionismo, el puntillismo, el simbolismo pictórico, el expresionismo, el cubismo, el fauvismo, el surrealismo, el futurismo y el *pop art* caracterizarían una sociedad que vive en la revolución por la revolución, en la vanguardia por la vanguardia. Una sociedad donde los plazos son cada vez más cortos y el ritmo cada vez más veloz. Posteriormente, a mediados del siglo XX, también merecería la pena destacar el importante papel del nacionalismo y su propuesta estética, aunque ya no

estuviera vinculado a la izquierda sino a regimenes totalitaristas como el impetrado por Hitler en Alemania.

Antes, en la década de 10, se proponía un arte vanguardista por excelencia y un juicio estético distinto a la concepción clásica del arte, lo que se vería reflejado en las producciones artísticas de finales del siglo XIX y principios del XX, prolongando su halo hasta finales del mismo.

Experimentaciones vanguardistas, sobre todo a inicios del siglo XX, propusieron nuevas maneras de encarar la realidad y subvertir la lógica del orden de la naturaleza e impulsar el caos en la sensibilidad y en la racionalidad. El futurismo, por ejemplo, decretaba la muerte de la solemnidad. Según Marinetti escribe en el Manifiesto Técnico a la Literatura Futurista, datado del 11 de mayo de 1912, era necesario escupir sobre el altar del arte y entrar en los dominios ilimitados de la intuición libre. Esta reclamación va a ganar fuerza con el dadaísmo, sobre todo en el manifiesto escrito en 1918 por Tristan Tzara, el cual invita a odiar la objetividad y la armonía. El cubismo, a su vez, modificó profundamente las categorías clásicas del arte, así como su objetividad, los conceptos de armonía, orden, límite y racionalidad proporcional. Impulsó también una visualidad simultánea que ponía en juego las categorías de la mirada artística, produciendo una ruptura radical con la naturaleza, los sistemas morfológicos tradicionales y la mimesis plástica. El artista del siglo XX ya no pinta, protesta. Habría que probar con otros elementos que no la pintura. Se empieza a utilizar entonces piedra, madera y fierro. En lugar de cuadros, surgen alternativas como el collage y el *graffiti* urbano.

Ya era el momento de ponerle fin al tríptico platónico: belleza, bondad y verdad, abriéndose a la modernidad del caos y a la cuarta dimensión, es decir, a la dimensión del infinito. Al proponerse generar una ruptura con el arte clásico, surgen dimensiones reivindicativas de un nuevo sistema de códigos, que conllevan a un supuesto desvío del buen gusto y derrumban instituciones como los roles de género. De ahí la ascensión del referente

andrógino.

Eventos posteriores llevarían el surrealismo a profundizar sobre la concepción de realidad y sobre los múltiples subjetivismos estéticos dentro de las vanguardias. Después de esto el arte no volvió a ser el mismo.

Entre las ideas del orden y del caos se balancearán los preceptos estéticos del siglo XX. Desde las artes plásticas y también de los medios de comunicación masivos se fue manifestando conceptos que surgen de las nociones de lo informal, de lo inestable y de la fragmentación característica de esta era postmoderna. Son modelos insinuados y desarrollados desde hace algunos años, pero masificados en la órbita cultural del presente. Categorías, estructuras y figuras que sorprenden por la forma como son consumidas – no asimiladas – yuxtapuestas y generadas en una sociedad inediatista como la contemporánea. Las múltiples formas de manifestarse van desde el arte de elite o culto, pasando por el popular y masificado. Las vanguardias, a su vez, imprimían nuevos parámetros estéticos al arte al experimentar y proponer un sistema de referencias que caracterizaba el movimiento como único. El cubismo, el dadaísmo y el surrealismo, por ejemplo, creaban, desde la concepción del caos y de la deformación, un arte multimedia en el sentido amplio y real del término, es decir, como totalidad y multiplicidad de visiones. Para estas estéticas, lo no racional y lo ilógico, el sueño y el inconsciente, la imaginación y la intuición, la consagración del instante, lo inefable, la locura y el misterio se oponen a ese sistema normativo de uniformidad y homogeneidad que atrapa a los individuos en una escala de valoración social, donde todo lo que no cuaje con el orden impuesto es denominado abyecto y anormal. Habría que subvertir y transgredir, infringir las leyes sociales, políticas, estéticas, religiosas, morales, proponiendo nuevas tablas de valores.

Sin embargo, algunas de estas rebeldías vanguardistas, que se dirigían contra la imposición de la razón, fueron digeridas en las últimas décadas del siglo XX por manifestaciones mediáticas sin trasfondo. Cine, televisión e Internet estaban atiborrados de



monstruos creados por una tecno-imaginación especializada en producir simulacros y seducciones. Lo importante aquí es visualizar cómo estos factores tecno-culturales han proyectado sobre el gusto y la sensibilidad, tanto de artistas como de consumidores, sus imágenes que actúan con base en una estructura estética que proviene y pertenece a la etapa de la modernidad analítica y de la aventura vanguardista.

Habría que evaluar las categorías estéticas, sus figuraciones estructurales y, sobre todo, las manifestaciones en el arte de finales del siglo XX, así como el enfrentamiento y la resistencia que algunos artistas y pensadores propusieron.

No obstante, habría que recordar también que aquellos eran tiempos de relajación cultural y el consumismo se había convertido en nuestra máxima garantía de realización. La seducción de los objetos, alimentada por el mercado, produce campos de encantamiento y de hechizo colectivo que se traduce en la espectacularidad del obtener. Se masificó y entronizó el consumismo. De igual manera, la estandarización de los objetos va imponiendo, en la sensibilidad y en el gusto colectivo, una especie de estética de la repetición.

Lo serial marca el ritmo del consumo; la acumulación es su objetivo. Por lo mismo, se impulsa una estética que produce enlatados fáciles de abrir y devorar, fascículos que coleccionar. La saturación es una de sus desventajas. La lógica capitalista del serial requiere de un gusto homogéneo y de esquemas casi estáticos. Las películas hollywoodiense, que cayeron en el proceso de la reproductividad paradigmática, así como los programas de concurso, las series policíacas, las baladas obvias son algunos de los ejemplos de esta estética estandarizada.

En una época de reproductividad tecno-científica, lo estético se ha convertido en un despliegue del capitalismo multinacional, en una urgencia de producir constantemente nuevas oleadas de productos y modelos con cifras siempre crecientes. Esta secuencia

estandarizada también reúne varias morfologías que construyen ciertas inestabilidades y metamorfosean los productos artísticos de mayor consumo. Me refiero a uno de los fenómenos más relevantes en la concepción del arte actual: lo bizarro. Impuesto como gusto estético, el paradigma de lo bizarro posee, entre sus múltiples características, la espectacularidad (algo más allá de lo normal), el tono misterioso y enigmático, basándose en lo irregular, en la desmesura, en lo que sobrepasa los límites.

Esta teratología nos sitúa de inmediato en las categorías estéticas de lo grotesco, magnificadas por el gusto moderno, y se une al concepto del caos clásico, a las ideas del romanticismo sobre lo físicamente deforme pero moralmente bondadoso, a las nociones vanguardistas sobre la realidad social como eufórica, terrible y caótica, elevando a nociones artísticas lo siniestro, lo prohibido, lo antirracional, lo inconsciente, las manifestaciones de lo ondulante y ambiguo. Se abre un abanico de posibilidades y es precisamente en este momento que se empieza a cuestionar la necesidad de combatir referentes obsoletos, como el sistema binario de clasificación de género.

En este escenario, se han gestado para el arte contemporáneo, sobre todo en la segunda mitad del siglo XX, unas categorías bien particulares provenientes de las nociones de lo caótico y lo bizarro, tales como la inestabilidad, lo dinámico, lo imprevisible, la indecibilidad de las formas, la turbulencia, la discontinuidad, la fragmentación, lo aleatorio, lo fractal<sup>92</sup>, el simulacro, la multiplicidad y la flexibilidad.

En esta teratología, lo amorfo y lo oscilante son dos de las categorías más sobresalientes. Con ellas se rompe la norma clásica y la rigidez tradicional del juicio de valor estético. Se originan de esta categoría la desmesura, lo imprevisible y lo bizarro. De allí que su estética esté ligada a la incertidumbre y no a la definición de las formas. Por lo tanto, mucho del

---

<sup>92</sup> Un fractal es un objeto geométrico cuya estructura básica se repite en diferentes escalas. Los fractales son estructuras geométricas que combinan irregularidad y estructura. Los fractales combinan simetría y caos. Hay estructuras fractales en la naturaleza y en el pensamiento. Los fractales fascinan por su belleza y dan vértigo con su complejidad.

arte del siglo XX – y también de este tercer milenio – empezó a formularse desde lo imprevisible. Son obras no identificables con los géneros tradicionales; son variables, discontinuas y aleatorias, que forman un amasijo narrativo y expositivo de estilos, motivos, figuras y estructuras que van construyendo la hibridación genérica y fragmentando la noción clásica del carácter orgánico del arte.

Al observador/espectador se le invita a abandonarse en el delirio de las metamorfosis. Esto se ve muy claramente reflejado en obras de pintores vanguardistas como Escher, Magritte, Salvador Dalí y Max Ernst. En ellas predomina la indecibilidad de las formas y no la certeza de las producciones clásicas; se manifiesta la incertidumbre y la sospecha frente aquello que no se logra definir; ante lo que no se puede poseer como totalidad, sino a través de fragmentaciones simultáneas, fugaces, rápidas, desprendiéndose de estas figuraciones lo indecible que, posteriormente, se convertirá en un emblema postmoderno.

En obras de teatro de la Fura del Bauls, como XXX por ejemplo, impera la estética del video-clip y la fragmentación de la puesta en escena sobre la narrativa lineal del teatro clásico, una vez que diferentes acciones se llevan a cabo simultáneamente en diferentes puntos del escenario y la obra no está ordenada cronológicamente. Obras como esta, polifónicas y de difícil lectura, señalan que el teatro también refleja esta hibridación entre lo tradicional y los nuevos conceptos que van siendo asimilados. Esto también puede ser observado en la estructura del video publicitario que eleva lo dinámico, lo exagerado y lo surrealista a una escala y a un ritmo que llega a superar la capacidad del ojo receptor. Todo esto nos hace pensar en la estética del video-clip como el lenguaje característico del fin del siglo pasado, distinguido por el collage electrónico, la división, simultaneidad y fragmentación en planos y significados; secuencias en un tiempo no lineal; simulación de escenas; fusión, disolución y simultaneidad de imágenes; superposiciones y montajes vertiginosos.

Con la ampliación de lo caótico y la irregularidad del orden, se hace necesario cambiar las

concepciones sobre la dimensión tanto matemática como estética; aceptar otros paradigmas que permitan entender las nuevas fisiologías del arte y la cultura.

En medio de estas turbulencias caóticas, también encontramos la estructura y la figura de lo laberíntico, una de las categorías morfológicas más trabajadas en el arte actual. Estructura caótica y compleja que está ligada a la astucia, la agudeza y al ingenio. Lo laberíntico sugiere movimiento y pérdida, duda y nudos complejos, además de ambiguos. Nos obliga a captar una obra en su globalidad, es decir, realizar una cartografía imaginaria de la misma de manera a encontrar los múltiples sentidos de su heterogeneidad simbólica. Se le exige al espectador perderse en la búsqueda de la memoria y del presente. Estos entrecruzamientos interdisciplinarios y movimientos, unidos a la fractura y a la metamorfosis de los conceptos espacio-temporales, van construyendo nuevos significantes y significados.

En el siglo XX, la moda y en particular la publicidad se han encargado de transformar lo andrógino en una especie de icono. Hay quienes afirmen que el objetivo es el de sacar partido de estilos singulares. Para otros, se trata simplemente de usarlo como exponente publicitario. Sin embargo, hay aquellos que indican que la moda y la publicidad potencian la androginia como ideal de belleza en un intento de adelantarse a los cambios ya anunciados que se harán efectivos en un futuro cercano.

Muchas de las top-models son de tipo andrógino, al igual que los modelos. Mujeres efebizadas, hombres etéreos. La moda se está poniendo acorde con un estilo cuyos códigos ya vienen siendo asimilados, pero no se hace responsable de lo que éste desprende. Lo introduce como un fenómeno únicamente aleatorio a fin de evitar un conflicto expreso con la visión distintiva que traducen las instituciones.

Los avatares de la androginia no son idénticos a los cambios institucionales, pero tampoco son independientes. La igualdad de derechos entre los géneros, la integración de las mujeres al mercado de trabajo, así como el hecho de que no estén subordinadas dentro de

su hogar como antes y se vean más libres con respecto a la crianza de los hijos, el debilitamiento de los dogmas religiosos y de una moral basada en una tradición teológica o en un supuesto derecho natural derivado de ella, propician la ascensión de la androginia como referente estético y también de comportamiento. La androginia como una alternativa a los roles impuestos por el sistema binario de clasificación de género no es autónoma con respecto a los cambios institucionales. Y por más que ciertas instituciones se resistan al cambio, empiezan a incorporar el nuevo referente.

En el caso de la moda, habría que considerar los estilos contraculturales y novedosos, callejeros y *underground*, que se articulan, por así decir, desde abajo, y se despliegan al sesgo de la clase y del status, en contraposición a lo tradicional. Y como cualquier rasgo de estilo que es asimilado por la moda, pasa, al fin, a ser apropiado por ella, todo podría convertirse en estilo. Lo andrógino, sin embargo, extrapola los límites y la característica efímera de ciertos estilos, puesto que, además de estilo, se convierte en un referente, que va siendo asimilado por el sistema hegemónico.

Al costado de los fines y tácticas de la antigua izquierda, como la lucha en vistas al control de un gobierno central, la nueva responde a procesos de *body politics*, sobre todo en lo que concierne a conflictos de raza, sexo y modos de vida, los cuales podrían ser considerados guerras de estilos. Proliferan los estilos discrepantes que arruinan el consenso de las costumbres y exponen una problemática que sólo recientemente se empezó a asumir. El estilo no supone apenas la producción de lo que aparece – el dandy, el hippie, el punk – sino que se relaciona con los modos de vida de aquellos que pertenecen a un determinado colectivo y afecta a los que distinguen. Se detectan señales, alteraciones en el aspecto relacionadas con cambios en los comportamientos y en los discursos. Estos procesos no son sólo individuales, sino que comprometen a grupos, especies o incluso tribus urbanas y grupos sociales. Hablamos de sensibilidad *camp*, *kitsch*, *hippie*, *beat*, y *glam*. Esos estilos se reconocen como tales gracias al ojo del que mira que los ubica como tales. Si no tuviéramos ese ojo y ese discernimiento que permite situarlos y conectarlos, no podríamos hablar de estilo. Lo que habría que considerar son las maneras de ver, sin olvidar del contexto y de los aspectos concretos que se van hilando.

Cuando un estilo discrepante arruina lo establecido por el sistema hegemónico conllevando a nuevos planteamientos de estilos de vida y rupturas del orden anteriormente vigente, tanto los géneros canónicos como las instituciones que los justifican tiemblan. Es lo que pasa con el andrógino. Surge una criatura más allá del hombre y de la mujer. Un ser que abarca ambos sexos. No es un mito, no es la unión de Adán y Eva. Es un ser mutante que, al desglosar en sí diferencias, puede relacionarse con otros seres. Quizá lo haga no por buscar su otra mitad, como en el mito de Aristófanes. El andrógino, en la contemporaneidad, inspira y se deja llevar por una atracción plural, una vez que se fuga de los territorios convencionales al contemplar múltiples posibilidades de satisfacerse. El andrógino se convierte en una referencia que borraría las diferencias entre los géneros y sustituiría el sistema binario de clasificación de género.

Cualquier identidad está hecha de juegos e idiosincrasias, pero no es íntegra ni permanente. Al cambiar la imagen del hombre y de la mujer, ellos también desaparecen. Cualquier etiqueta, así como los roles que le corresponden, es provisoria y responde a una estrategia que la sostiene.

Las mutaciones morfológicas del arte postmoderno, por un lado, fluyen entre una masificación pasiva, consumidora, y, por otro, sugieren una subversión a la norma del orden estético, psicológico, moral y social.

Dentro de este panorama, los roles de género se ven particularmente afectados. Los hombres ya no quieren asumir la responsabilidad de hacerse cargo de una familia. Reclaman su libertad. Son muchas las posibilidades que se presentan y ellos las quieren probar. Lo estable e inmutable abre paso para lo inestable y cambiante. Lo real para lo virtual. Lo comprometido para lo efímero. De igual manera, muchas mujeres reclaman cambios. Ya no quieren estar limitadas al ámbito privado. El haber conquistado su espacio en el mercado de trabajo las impulsa a adentrarse en territorios antes destinados exclusivamente a los hombres. La mujer del tercer milenio tiene la necesidad de plasmar su

propia visión sobre el cuerpo femenino, masculino y andrógino.

Muchas mujeres se apoyaron en las teorías de Jung sobre la dualidad humana, que designan al *anima* como la parte femenina/sensible del hombre y al *animus* como la parte masculina/creativa de la mujer. A pesar de sus limitaciones, esta teoría es una puerta abierta para las mujeres que reivindican no el papel de musa, sino el de ser creador. Por ello se aferran a la androginia como el estado creativo ideal.

El mito del andrógino platónico fue especialmente recreado e investigado tanto por el arte como por la ciencia occidental del siglo XIX, eclosionando plenamente en el siglo siguiente. A la androginia se le atribuye una condición de orden física, social y psíquica, de deseo y ausencia, asociada a prácticas sexuales heterodoxas. El ser andrógino señala que el sexo ya no es ausencia sino presencia.

La construcción social de los géneros reparte los atributos según una jerarquía discriminatoria. Y los que no se identifican con los roles de género establecidos se sienten tráfugas del encasillamiento de su propia identidad sexual. El arte, sin embargo, subvierte las jerarquías de estos atributos, puesto que es el campo de dominio de la metamorfosis.

Lo andrógino es la encarnación de un deseo múltiple y completo. Lo andrógino dinamita los estereotipos que determinan lo que pertenece al ámbito masculino y lo que pertenece al ámbito femenino.

El andrógino es la superación, un estado de perfección que puede interpretarse como complementariedad o recuperación de la plenitud originaria. Entre ambas posturas – nostalgia por la perfección y pérdida de cantidad de ser – oscilará la reactivación del mito andrógino, especialmente en el siglo XIX.

Durante la centuria romántica resurgirá con fuerza la androginia dado su profundo simbolismo y arraigo para comprender la naturaleza paradójica de lo humano. A fin de ilustrar cómo cambia la representación del andrógino en el romanticismo, hay que aclarar que la primera mitad del siglo estaba marcada por el optimismo y la utopía, mientras que la segunda mitad, por el pesimismo. En ambos momentos aparece el andrógino como figura que resume el espíritu y la estética imperante en la época. En el primer momento, el andrógino se identifica como ideal de superación humana. Su complementariedad hace referencia a lo espiritual, a lo mágico. En el segundo momento, la heterosexualidad burguesa se ve amenazada por la presencia de la sexualidad ambigua del andrógino. A pesar de que el andrógino no pertenezca a este mundo, sino a una instancia superior como afirma la tradición hermética y mágica. De ahí su poder de síntesis para el romántico, pues su apuesta – estética y filosófica – habla de lo espiritual en lo humano. En este sentido, el andrógino apela a lo trascendente.

En el Reino Unido, William Blake inicia el recorrido por la tradición romántica, tanto a nivel literario como a nivel pictórico. Otro caso de artista plástico y escritor es el de Aubrey Beardsley, responsable por las ilustraciones de la *Salomé* de Oscar Wilde. Beardsley dejó una novela inconclusa, *Venus y Tannhäuser*<sup>93</sup>, que juega con el intercambio de roles sexuales a través de disfraces, cambios de vestuario y atrezzo diversos. Los mismos elementos serían usados por Marlene Dietrich para forjar su androginia en la pantalla grande: el frac, el sombrero y el cigarro.

El siglo XIX se caracteriza por una gran multiplicidad de discursos acerca de la sexualidad. Las principales influencias provenían del simbolismo y de la mitología griega. La herencia mitológica, sin embargo, pinta al andrógino como un hermafrodita fisiológico. O al menos ésta fue la interpretación que prevalecía en aquel periodo. Esto hace con que el andrógino sea considerado una *bizarria* inaceptable para la moral burguesa vigente. Por esto se afirma que la ambigüedad del andrógino está relacionada con una crisis de identidad en el

---

<sup>93</sup> No he tenido acceso a un ejemplar de *Venus y Tannhäuser*, razón por la cual opté por no incluirlo en el apartado dedicado a Androginia & Literatura. No obstante, decidí hacerle una breve referencia en este apartado por las menciones que leí sobre el título durante el periodo de documentación.



marco de la modernidad. Para algunos artistas del periodo, sin embargo, la androginia servía para explicar, comprender y plantear la sexualidad en términos más amplios, ya fuera apoyándose en la magia y en lo onírico o bien en el estudio de la sociedad moderna desde diferentes puntos de vista.

Había artistas que platonizaban la androginia, otros se inclinaban hacia un tono pesimista de la sexualidad del fin del siglo XIX marcada por la misoginia. También hubo quien lo contemplara desde una estética en la que predominaba lo sexual y lo femenino del andrógino, como se puede apreciar en *Serafita*, de Balzac.

El andrógino es imagen, tema, idea, mito y símbolo, su carácter de imposibilidad perfecta, de completitud despierta a un siglo – el XIX – que no lo comprende por su filiación divina y por su rostro teratológico. Justamente en la reelaboración del andrógino y en su caracterización, el siglo XIX se muestra dolorosamente escindido, marcado por la melancolía del origen divino que no sólo se ha perdido, sino que entonces se niega casi con furia.

En el siglo XX, sobre todo en sus primeras décadas, se abordaba la androginia tanto en su perspectiva de complementariedad entre lo masculino y lo femenino como en su alusión a la bisexualidad. Posteriormente, especialmente en las tres últimas décadas del siglo XX, gracias a los más significativos cambios en los roles de género, relacionados con movimientos como el hippie y la revolución sexual, no sólo el andrógino como patrón estético ganó fuerza (la moda unisex es un ejemplo), sino que se convirtió en una ideología, en una referencia. En la década de 90, con la globalización, la androginia llega incluso a ser planteada como el referente ideal para sustituir el sistema binario de clasificación de géneros, una vez que atiende mejor las necesidades de esta nueva era. Todo esto, obviamente, está siendo reflejado por el arte.

#### 2.12.4.1. Androginia & Artes Plásticas

El arte nos permite (re)crear la realidad y alcanzar nuevas dimensiones. Nos libera, nos transforma. El arte es, por naturaleza, andrógino, puesto que no tiene género. Resulta interesante pensar en imágenes y símbolos de artistas plásticos que lograron plasmar esta máxima en sus obras. Es el caso de William Blake, El Bosco y Remedios Varo, quienes, al expresar sus inquietudes, sirvieron de estímulo y referencia abriendo distintas vías de cuestionamiento.



→ *El Juicio Final*, de William Blake

URL: <http://webpages.ull.es/users/fradive/religiomuerte/religiomuerte5.html>

Nacido en Londres, William Blake (1757-1827), que además de pintor, era poeta y grabador, realizó numerosos grabados, pinturas y trabajos artesanales. Conocido como el mayor y más completo artista de Gran Bretaña, produjo obras dentro de una visión de libertad e independencia alejada de la sociedad pictórica y literaria de la época (no sólo la sociedad científica presiona, también los círculos de artistas catalogan de arte los trabajos que consideran adecuados, excluyendo a otros que no se ajustan a sus patrones). No sólo su poesía, sino también sus imágenes, eran conocidas por su gran carga de crítica social, por el acercamiento al pensamiento alquímico, por el rechazo a la sociedad injusta y también por la proposición, bajo una mirada andrógina, de relaciones equilibradas entre los géneros, de nexos con lo natural. Le preocupaba que la voluntad de poder sustituyera el

amor, que los mecanismos de control social limitaran las libertades del individuo. Tal preocupación fue lo que le motivó a pintar uno de sus cuadros más emblemáticos, *El Juicio Final*. El mismo Blake (2002: 124), presentando su versión sobre el fin de los tiempos, señaló:

*Cuando la imaginación, las artes y las ciencias y todos los dones se consideren vanos y a los hombres solo les quede competir entre ellos, entonces comenzará el juicio final.*

William Blake nació el 28 de noviembre de 1757 en Londres. Se cree que sus padres pertenecieron a una secta religiosa radical denominada *Dissenters*<sup>94</sup>. La Biblia, desde muy tierna edad, ha influenciado Blake y seguiría siendo una fuente de inspiración crucial para él a lo largo de toda su vida. El hecho de que desde una edad temprana tuviera visiones, le valió el apodo de *El loco*. Aunque todas las evidencias sugieren que los padres apoyaban a Blake y eran de tendencia liberal, su padre parecía molestarse con las alucinaciones del hijo mientras que su madre siempre lo defendía. Considerable cantidad de los primeros dibujos y poemas de Blake decoraban las paredes del lecho materno. Después de años de una juventud compleja, Blake llega a una fructífera madurez donde destaca por la calidad de sus poemas y grabados que levantaron polémica y juicios adversos. Sobre todo por reflejar su rechazo al orden establecido, convirtiéndose en un crítico feroz de la monarquía y en un idealista que no hablaba más que del reino de la libertad y de la felicidad universal. Blake (2002: 127) no toleraba la inercia del ser humano ante las imposiciones sociales hegemónicas y sus limitaciones puesto que, para él, estar obligado a elegir entre un número restringido de opciones cuando las posibilidades son infinitas le resultaba un tanto misántropo:

*Si las puertas de la percepción se depurasen, todo aparecería a los*

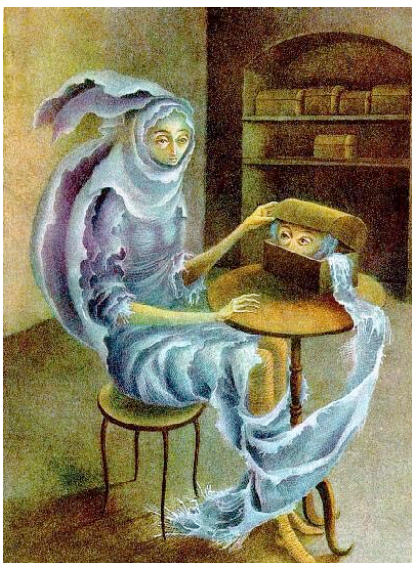
---

<sup>94</sup> El término *dissenter* o disidente (del latín *dissentire*, disentir) se refiere a alguien que está en desacuerdo con la ideología predominante en temas de opinión o creencias. En la historia social y religiosa de Inglaterra y Gales, sin embargo, se refiere en particular a un miembro de un grupo religioso que, por una u otra razón, se ha separado de la iglesia establecida o se ve más identificado con una de sus facciones. Provenían generalmente de las clases medias de artesanos y pequeños comerciantes. De aquí se nutrió el renacimiento metodista. De ser una fuerza revolucionaria en el siglo XVII fueron adquiriendo status quo con el final de la revolución inglesa y la llegada al trono de la dinastía hanoveriana. Los disidentes irlandeses, sin embargo, mantuvieron su postura original reivindicativa frente a Inglaterra.

*hombres como realmente es: infinito. Pues el hombre se ha encerrado en sí mismo hasta ver todas las cosas a través de las estrechas rendijas de su caverna.*

Jerónimo Bosch (1450-1516), pintor de origen holandés conocido como El Bosco, no obtuvo reconocimiento por su obra en ningún momento de su vida; al contrario, las referencias de sus pinturas a la magia, a las claves de los sueños, a la alquimia, al arte teatral, a las formas de la vida y de la naturaleza fueron interpretadas como parte de las brujerías que estaban siendo perseguidas, por lo cual sus cuadros no fueron expuestos y su arte sólo se consideró digno de estudio y atención casi tres siglos después. Un caso excepcional es *El Jardín de las Delicias*, donado a Felipe II, que se conserva hoy en el Museo del Prado. Esta obra es significativa por su aporte crítico a la sociedad, por sus reflexiones sobre el génesis, por sus imágenes alucinantes e innovadoras. El centro de este tríptico se dedica a mostrar arquitecturas fantásticas con un hombre pensativo frente al huevo alquímico acompañado por una enorme variedad de animales y vegetales, reales o fabulosos, indicadores de lo que hoy llamaríamos biodiversidad y pluralidad. Tal como el andrógino, el jardín del Bosch está habitado por toda suerte de seres, entre ellos los que transitan entre parejas de opuestos.

Remedios Varo, pintora catalana del siglo XX (Gerona 1908, México 1963), pacifista y republicana, al igual que Blake y Bosch, aportó propuestas innovadoras en el campo de las artes plásticas. Su obra la realizó en su mayoría en México, país al que se trasladó después de la guerra civil española. Pintó una realidad paralela, una vida secreta que surge del suelo, de los muebles, de los muros. Inventó colores transparentes y luminosos a los que añadió, con la exactitud de un alquimista, una medida de sueños y otra de poesía; una de imaginación y otra de vivencias. Sus cuadros contaban con una buena dosis de misterio y androginia.



→ *El reencuentro*, de Remedios Varo

URL: <http://fherchosa.wordpress.com/2008/03/>

Quizá una de sus obras más significativas, *El reencuentro*, sea la que mejor lo sintetiza. Tal cuadro encierra un concepto que remite al mito del andrógino: el reencuentro de uno consigo mismo que, al rescatar la mitad que le fue quitada, recupera su estado de plenitud.

Curiosamente, Remedios Varo no fue reconocida por sus colegas como parte del movimiento surrealista, pese a que su obra estuviera vinculada al surrealismo. La posición excluyente de este grupo frente al trabajo de las mujeres – ninguna fue aceptada en la lista oficial de ese movimiento – es un hecho, así como la incapacidad de los surrealistas de lidiar con mujeres reales. De ahí a que las idealizaran y adaptaran.

Para los surrealistas, la androginia era especialmente atractiva como modo de resolver la dualidad de los sexos, celebrar una visión idealista del amor y conseguir la anulación del otro sexo. Bretón estaba obsesionado con el andrógino, sobre todo con la visión del mito que tenía sus raíces en Platón y en las transformaciones que en el siglo XIX planteará Balzac en su novela *Serafita*<sup>95</sup>.

---

<sup>95</sup> En el apartado Androginia & literatura, justo el que precede Androginia & artes plásticas, se analiza la mencionada obra de Balzac, *Serafita*.

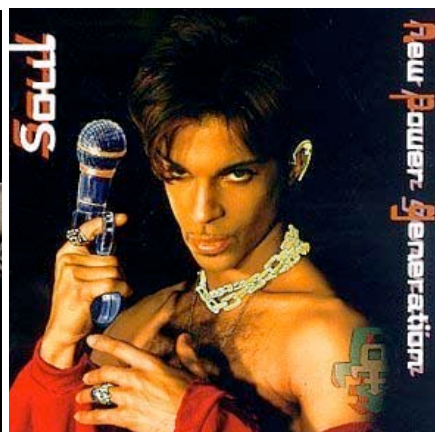
## 2.12.4.2. Androginia & Música

La androginia en la música se hace notar sobre todo en la actitud ambigua de ciertos cantantes y en la propuesta libertaria de ciertos movimientos musicales. Hay quienes les acusan de oportunistas: se trataría de una estrategia capitalista para agradar a diferentes segmentos. Sin contar que generar duda y polémica es algo que vende. El misterio siempre ha sido una de las claves que conduce al éxito.



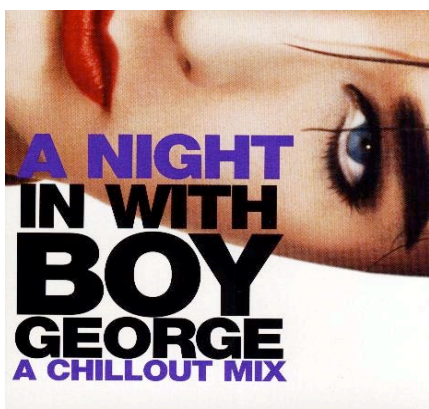
→ Madonna

Madonna – URL: <http://www.lastfm.es/user/caueallright>

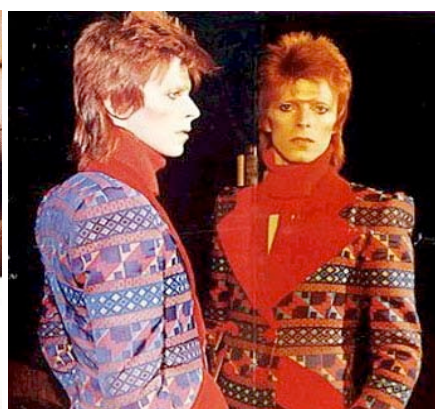


→ Prince

Prince – URL: <http://www.shareadictos.com/foro/index.php?topic=22640.0>



→ Boy George



→ David Bowie

Boy George – URL: [http://mog.com/music/Boy\\_George/discography](http://mog.com/music/Boy_George/discography)

David Bowie – URL: <http://lamaldiciondeldiablolabrujayloschinos.blogspot.com>



El hecho es que la relación entre androginia y música llegó incluso a aportar referentes de comportamiento al hacerse pop y llegar al gran público. Cantantes como Madonna, Prince, Boy George y David Bowie<sup>96</sup> jugaron a romper con roles preestablecidos. Madonna y David Bowie, siempre camaleónicos, derrumbaron las barreras del género. Prince y Boy George, cuestionadores natos, pusieron en discusión tabúes y prejuicios. Prince llegó a sustituir su firma por un símbolo que engloba lo masculino y lo femenino. Boy George apostó por un travestismo lúdico: su *look* ambiguo y letras como las de *Karma Chameleon*<sup>97</sup> respaldaban su excéntrica puesta en escena.

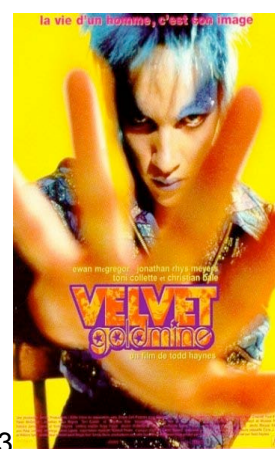
Entre los movimientos, destacan el *glam rock* y el punk, así como sus variaciones. Los *emos*<sup>98</sup> son un ejemplo.



1



2



3

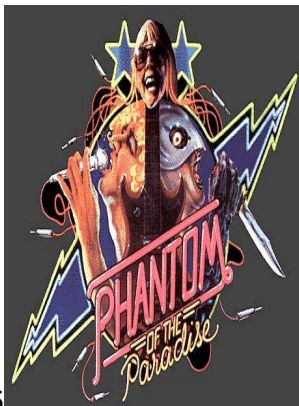
<sup>96</sup> Aunque *The rise and fall of Ziggy Stardust and the spiders from Mars* haya sido considerado un marco para el *glam rock* y la película *Velvet goldmine*, inspirada en su vida y en la de Iggy Pop sea considerada una de las que mejor ilustró el movimiento, no se suele asociar David Bowie al *glam* ni a ningún otro estilo. Ha pasado por varios y ha sobrevivido a todos. Nunca han logrado encasillarlo.

<sup>97</sup> La letra de la canción *Karma Chameleon* dice: *I'm a man without conviction. I'm a man who doesn't know how to sell this contradiction. You come and go...*, que traducida al castellano sería: *Soy un hombre sin convicción. Soy un hombre que no sabe vender esta contradicción. Tú vas y vienes...*

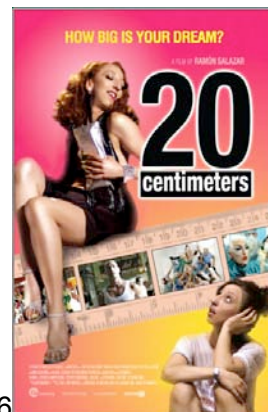
<sup>98</sup> Los *emos* serán objeto de análisis de esta investigación en este mismo apartado.



4



5



6

La androginia en la música, que no pasó inadvertida para la industria cinematográfica, fue plasmada en películas como *Venus of Mars*<sup>99</sup>, *Hedwig and the angry inch*<sup>100</sup>, *Velvet goldmine*<sup>101</sup>, *The rocky horror picture show*<sup>102</sup>, *El fantasma del paraíso*<sup>103</sup> y *20 centímetros*<sup>104</sup> entre otras. Aunque rodadas fuera del esquema de los grandes estudios, tuvieron buena acogida en el circuito alternativo.

En España, habría que destacar la *movida madrileña* como el movimiento que generó los máximos exponentes de la versión nacional del *glam* y del *punk*: Alaska, Tino Casal, Pedro Almodóvar & Fabio McNamara.

<sup>99</sup> De Emily Goldberg, 2003

URL: [http://media.frameline.org/festival/28th/programs/venus\\_of\\_mars.html](http://media.frameline.org/festival/28th/programs/venus_of_mars.html)

<sup>100</sup> De John Cameron Mitchell, 2001

URL: <http://www.imdb.com/title/tt0248845/>

<sup>101</sup> De Todd Haynes, 1998

URL: <http://www.imdb.com/title/tt0120879/>

<sup>102</sup> De Jim Sharman, 1975

URL: <http://www.rockyhorror.com/>

<sup>103</sup> De Brian De Palma, 1974

URL: <http://www.imdb.com/title/tt0071994/>

<sup>104</sup> De Ramón Salazar, 2005

URL: <http://www.imdb.com/title/tt0421528/>



## 2.12.4.2.1. Movimientos

### 2.12.4.2.1.1. *Glam rock*

El *glam rock* es un género musical nacido en Gran Bretaña, cuyo apogeo tuvo lugar entre 1971 y 1974. Su nombre es un apócope de la palabra glamour. El *glam* surgió una década después de que el rock psicodélico<sup>105</sup>, caracterizado por abusar del virtuosismo y de los largos arreglos en detrimento de la espontaneidad, imprimiera su estilo a la escena musical de entonces. Por ello, muchos artistas, a inicios de la década de 70, decidieron ir contra la corriente y comenzaron a buscar esa espontaneidad perdida. Y la encontraron en un rock básico que caracterizó los años 50, al que añadieron más decibelios y lo combinaron con el mejor pop surgido en los 60. A este sonido le unieron unas letras con claras referencias sexuales, muchas veces ambiguas, además de un carácter más salvaje y urbano, diametralmente opuesto al estilo hippie, referencia primera del rock psicodélico.

Si por algo se caracterizaba el *glam* era por dar tanta importancia a la música como a la estética. O mejor dicho: su estética era también parte de su música. Y esa estética era predominantemente andrógina. Quizá el *glam* haya sido el estilo musical que mejor haya personificado la androginia y la más importante influencia para movimientos que, a posteriori, incorporaron elementos de su estética. En lugar del *look* descuidado de los hippies y del rock duro imperante en esos días, el *glam* apostaba por la ambigüedad sexual y una actitud descarada y provocativa.



→ Marc Bolan (URL: <http://dailypop.wordpress.com/2007/09/11/>)

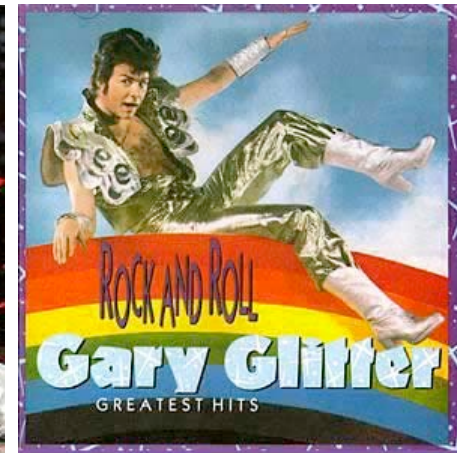
<sup>105</sup> La música ácida o lisérgica (en referencia al ácido lisérgico) es un género musical que pretende evocar, ya sea lírica o sonoramente, la experiencia psicodélica. Las drogas psicodélicas han sido usadas por varias culturas premodernas y muy a menudo su uso era y es acompañado por música tal como ocurre hasta hoy en algunas culturas del chamanismo americano. De todas formas, el término psicodélico es relacionado a la música por vez primera para denominar el rock surgido a mitad de los años 60 en Inglaterra e influenciado por el movimiento hippie dentro de una perspectiva estética que también era compartida por el arte psicodélico en sus formas visuales.

Su pionero fue Marc Bolan, entre cuyos hallazgos estéticos se encuentra la incorporación de trajes de leopardo, chisteras y boas de porno. Conforme el género iba adquiriendo una identidad propia y conquistando su espacio en la escena musical se fueron popularizando los trajes futuristas brillantes, las botas con plataforma, los peinados imposibles y los kilos de maquillaje y purpurina que utilizaban. David Bowie también contribuyó al inspirarse en los travestis neoyorquinos del entorno de Andy Warhol, por cuya estética tenía predilección. La guinda en el pastel la puso la teatralidad que caracterizaban sus actuaciones, que tenían como inspiración las *performances* de Lindsay Kemp y referentes del teatro de vanguardia. Y así nació la extravagante imagen *glam*, fruto de una década propensa a los excesos estéticos como fue la de los 70.



→ Lindsay Kemp

Lindsay Kemp – URL: <http://www.johncoulthart.com>



→ Gary Glitter

Gary Glitter – URL: <http://www.iconocast.com/0007>

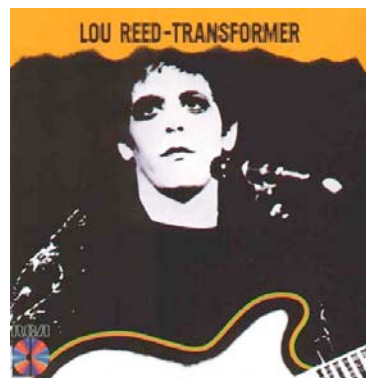
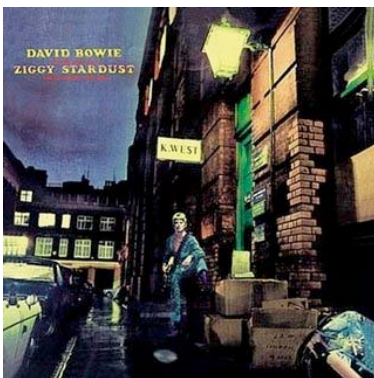
Quizá el principal subgénero del *glam* fue el *glitter rock*. El término se acuñó haciendo honor a Gary Glitter, después del enorme éxito que obtuvo en el año 1971 su canción *Rock & roll*. El *glitter* es la facción más festiva y comercial del *glam*.



→ Suzi Quatro

URL: <http://www.allposter.com/-sp/Suzi-Quatro-Rolling-Stone-no-177>

Además de Gary Glitter, multitud de grupos y artistas como Slade, Sweet, Cockney Rebel o Suzi Quatro, la única chica *glam*, ocuparon los primeros lugares de las listas británicas, aunque no sobrevivieron al declive del movimiento. Sin embargo hubo artistas, cuyos talentos trascienden a cualquier clasificación estilística, que además de dotar el *glam* de más sofisticación y profundidad, tanto en la música como en las letras, tanto en la estética como en la puesta en escena, logró imprimir su marca personal. Quizá el mejor ejemplo sea David Bowie, quien se convirtió en la mayor estrella del movimiento al encarnar a Ziggy Stardust, un personaje cuyas vicisitudes cuenta en *The Rise and Fall of Ziggy Stardust and the Spiders from Mars*, disco que inyectó al *glam* grandes dosis de dramatismo. Álbum clave del género, es considerado uno de los mejores discos de la historia del rock.



→ *Ziggy Stardust*, de David Bowie

→ *Transformer*, de Lou Reed

David Bowie – URL: <http://www.rollingstone.com/rockdaily/index.php/2007/07/page/3/>

Lou Reed – URL: <http://www.thepoliticsofwellbeing.com/2008/09/transformer.html>

Incluso Lou Reed sucumbió ante las lentejuelas y el rimel en esos días, después de que su grupo anterior, *The Velvet Underground*, precursor del *glam* y del *punk* en lo estrictamente musical, se disolviera. Su faceta más *glam* la asumió en su primer disco en solitario, *Transformer*, producido por David Bowie. Considerado uno de los mejores de su extensa carrera, es un marco para el *glam rock*.

El *shock rock*, nacido en Estados Unidos, era una combinación de dos estilos: el *hard rock* y el *glam*. Sus más importantes exponentes fueron Alice Cooper y Kiss, grupo que vendió millones de discos a finales de los 70. Del *glam* tomaban su teatralidad para convertirla en algo más espectacular, introduciendo el terror como el componente lúdico de la puesta en escena.

Las *óperas glam*, a su vez, fueron producto de un encuentro inevitable. El de *la ópera rock* con el *glam*, dos estilos que vivieron su máximo esplendor en las mismas fechas y tenían características que los hacían muy compatibles. Dos de las películas que se pueden considerar como las más emblemáticas *óperas glam* realizadas a inicios de la década de 70 son: *The rocky horror picture show*, sobre un Frankenstein travestido sediento de sexo, y *El fantasma del paraíso*, que se basa en la historia de *El fantasma de la ópera* para contar el enfrentamiento entre un músico de rock y un productor musical. En el 2005, Ramón Salazar hizo una *ópera glam* sobre una transexual que lucha para eliminar los 20 centímetros que le sobran entre las piernas.



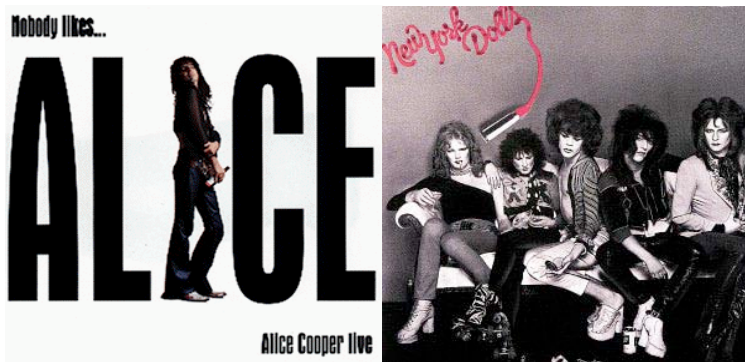
→ Queen

URL: [http://en.wikipedia.org/wiki/Queen\\_\(band\)](http://en.wikipedia.org/wiki/Queen_(band))

El grupo Queen también estuvo vinculado a la *ópera glam*, pero ellos la combinaban con rock progresivo y hard rock con tintes épicos. Canciones como *Bohemian Rhapsody*<sup>106</sup> y *I want to break free*, además de *Radio Ga Ga*, quizá sean las más representativas de esta vertiente del grupo. Tanto los videoclips de estas tres canciones como las *performances* en directo del grupo, que siempre las incluían en su repertorio, muestran a los integrantes de Queen en sus más teatrales puestas en escena. Obtuvieron una enorme popularidad que se mantuvo hasta la muerte de su vocalista, Freddie Mercury, uno de los más importantes iconos del movimiento gay.

#### 2.12.4.2.1.2. El Punk

El punk surgió cuando los adolescentes que habían crecido escuchando a David Bowie, Alice Cooper, T. Rex (la banda de Marc Bolan) y especialmente New York Dolls<sup>107</sup> cogieron sus guitarras y decidieron hacer música. El punk se caracterizaba por la simplicidad formal y la agresividad de sus letras. También por la actitud provocativa, al igual que el *glam rock*.



→ Alice Cooper

Alice Cooper – URL: <http://www.alicecooper.com>

New York Dolls – URL: <http://www.nydolls.org/>

---

<sup>106</sup> El tema se puede dividir en tres partes: una balada, una sección operística y una de hard rock. La parte de ópera posee 180 sobregrabaciones de los miembros de la banda, exceptuando a John Deacon, el cual nunca cantó en ninguna canción.

<sup>107</sup> New York Dolls fue la banda pionera del *punk rock*. Muchos grupos fueron influenciados por su estilo travestido y exagerado. Sus arreglos musicalmente descuidados, pero altamente energéticos, marcaron la pauta para muchas bandas de rock que surgieron posteriormente.

Con la llegada de la década de 80 emergían nuevos estilos. El pop y el rock de los años 80 se llenaron de herencia *glam*. No es difícil encontrar sus huellas musicales y estéticas en artistas del *new wave* como Adam & The Ants o Billy Idol. En el rock gótico de The Cure, Bauhaus o Siouxsie and the Banshees. En el *synth pop* de Gary Numan, Soft Cell, A Flock Of Seagulls o The Human League. O en los grupos más comerciales como The Smiths y Duran Duran.

También en los 80 surgió un subgénero enmarcado entre el *hard rock* y el *heavy metal*, el *glam metal*, una mezcla de metales con algo de *glam* y punk. En términos estéticos debe mucho a la imagen de los New York Dolls y a la espectacularidad del *shock rock*. Los grupos más importantes de *glam metal* fueron KISS, Vinnie Vincent Invasion, Aerosmith, W.A.S.P., Twisted Sister, Mötley Crüe y Poison.

De los años 90 en adelante, las influencias del punk se hacen notar en todas las bandas británicas de rock alternativo, aunque pocos artistas lo reivindiquen explícitamente. A pesar de esto, en la década de 90, apareció un grupo de evidente ascendencia *glam* y punk, Suede. Sonoramente, se acercaban al *Ziggy Stardust* de David Bowie. Esta referencia también es válida para el grupo Placebo. Los dos grupos adoptan el dramatismo y la androginia, al igual que los exponentes del *glam*, pero con una imagen más sobria, más acorde con la estética *indie*<sup>108</sup>.

Por otra parte, la herencia del *shock rock* ha sido llevada al límite por grupos de rock industrial como Marilyn Manson y otros grupos mucho menos andróginos y preformativos como White Zombie o Rammstein.

En la actualidad, quizá el grupo Scissor Sisters sea el que mejor simboliza la más actual vertiente de este estilo, haciendo una divertida combinación de punk, *glam rock*, *electro pop* y *dance music*.

---

<sup>108</sup> Apócope de la palabra independiente, que aquí debe ser entendida como sinónimo de alternativa.



### 2.12.4.2.1.3. El *emo*

La sociedad tiende a catalogar a los individuos. Sobre todo si reúnen características comunes, tienen afinidades y siguen ciertos patrones. Homogenizar a los individuos poniéndolos dentro de un determinado grupo social es una solución fácil y eficaz que asegura el mantenimiento del control social. En algunos casos se llega al extremo de meterlos en guetos. Es el caso de los *emos*. Cabe aquí reflexionar sobre su génesis para entender el fenómeno y sus prerrogativas.

Para fines concretos, el término *emo* es una apócope de la expresión *emotional hardcore*. Tan sencillo como eso. Pero han surgido otros tipos de interpretaciones, como las que relacionan el término con el surgimiento de un grupo social o de un estilo de vida. Por eso se hace necesario tratar de entender cómo surgió ese fenómeno.

Las primeras bandas consideradas *emo* se dan a conocer a mitad de la década de 80 en Washington, D.C. En un primer momento, el término *emo* fue concebido como un diminutivo de *emotional hardcore*, que sería un subgénero del *hardcore* y del *punk*.

Posteriormente, también en Washington, el término *emo* pasó a ser usado para describir las presentaciones emocionales de bandas como Rites of Spring, Embrace, Beefeater o Moss Icon. Mucho más que etiquetar un estilo musical, su empleo ahora estaba asociado a una determinada actitud.



→ Rites of Spring

URL: <http://www.myspace.com/ritesofspringmusic>

Los miembros de Rites of Spring fueron quienes, por primera vez, mencionaron el término *emo*. Lo hicieron durante una entrevista en 1985 al comentar que algunos de sus fans habían comenzado a utilizarlo para describir su música y sus presentaciones en directo. Gracias a ello, la escena musical de Washington, en los años 80, fue etiquetada como *emo-core*. Fenómeno semejante ocurriría diez años después en Seattle con el *grunge*.

Sin embargo, más allá de los peinados extravagantes y de los pantalones entubados, los *emos* comparten una filosofía de vida y un gusto musical, que, desde hace veinte años caracteriza este movimiento de origen norteamericano, alimentando una actitud y simbología que los hacen diferentes de los demás, sobre todo por la lírica de las canciones y el perfil depresivo de las melodías.

Depresión, incompreensión, soledad, indecisión, desesperación, pasiones platónicas, frustración, desamor, música, amigos, fiestas y broncas económicas son algunos de los elementos claves usados para describirles a los *emos*, una tribu esencialmente urbana fácilmente identificable por la imagen que adopta y el tipo de música que escucha. Suelen vestirse de negro y llevar suéter rayado. Usan delineador negro en los ojos y gel en el largo fleco que tapa sus rostros. Escuchan My Chemical Romance, Joy Division y Rites of Spring.



→ En las dos primeras fotos, ejemplos de *emos* y, a continuación, la marca de una tribu *emo*. Detalle: la lágrima, la palidez, el flequillo y la predominancia de los colores negro y rosa.



Los *emos* son, en su mayoría, adolescentes que optan por la lectura en lugar de los videos juegos. Son fans de los cómics manga y de las películas de Tim Burton. Tienen cabida en la contracultura y se inclinan hacia el socialismo. Desechan rasgos racistas y se identifican con grupos minoritarios o segmentos de la población generalmente marginados. Más allá de la identificación y de la solidaridad, se ha detectado que una facción considerable de *emos* son homosexuales. El perfil del *emo* incluye a jóvenes emocionalmente inestables que no rebasan los 30 años o los 50 kilogramos.

Herederos de punks, metaleros, roqueros, skatos, hippies o góticos, al igual que sus antecesores, los *emos* no hacen más que buscar un estilo con el cual se sientan cómodos, aunque tal comodidad resulte efímera.

Se puede decir que el movimiento ha pasado por tres épocas: la primera, a mediados de los años ochenta, es marcada por el lanzamiento del disco homónimo de la banda Rites of Spring, pionera en mezclar rock pesado con un estilo introspectivo y conmovedor. Guy Picotto, líder de la banda, fue pionero al añadir lo que llama *ultrasentimiento* al *hardcore*.

El derroche de emoción y el desgarre emocional convirtieron las pocas presentaciones de Rites of Spring en una especie de leyenda. Se dice que eran inigualables a cualquier acto en vivo de la época. Con ellos nació el *emocore*, o simplemente *emo*.

La segunda época fue caracterizada por la ascensión de uno de los personajes más importantes del movimiento, Ian McKaye, vocalista de la banda Fugazi. McKaye, junto al ya mencionado Guy Picotto, y también a Joe Rally y a Brendan Canty, hicieron aún más popular este nuevo estilo y esparcieron la semilla. Corría entonces el año de 1987.

Los métodos de distribución y promoción de su música eran delimitados por ellos mismos. De inicio no grababan videoclips y se esmeraban en las actuaciones en directo. En esta segunda etapa, pasan a ser más *emo* que *core*. La influencia *hardcore* poco a poco se desvanece.

Jawbox fue una banda importantísima en esta segunda etapa. Sobre todo por apostar en

una sonoridad más personal y experimental. Y aunque Burning Airlines y Sense Field también marcaron época, uno de los más destacados estandartes del movimiento, Sunny Day Real State, fueron quienes, con sus dos primeros discos, determinaron el sonido definitivo del género. Pero era difícil mantener los lineamientos no firmados del *emo* y hubo muchas bandas que desviaron su camino. Sobre todo las de Nueva York y San Diego, donde surge otra corriente de bandas más caóticas y agresivas, llamadas *screamo*. Se dejaba antever que un nuevo sonido surgiría y cambiaría de sede. Empezaba así una nueva etapa.

#### **2.12.4.2.2. La movida madrileña – Ecos del *glam* y del punk en España**

El punk en España surgió a finales de la década de los 70, impulsado por el auge del movimiento punk en el mundo anglosajón.

La capacidad transgresora del punk cuajó pronto en España, en gran parte debido a la nueva era política que comenzaba (concluyendo la transición hacia una democracia parlamentaria tras la muerte del dictador Francisco Franco) en la que era posible expresarse con mayor libertad.

El punk trajo consigo la filosofía del *hazlo tú mismo*, contribuyendo a la aparición de las primeras compañías discográficas independientes, radios libres y fanzines en diferentes puntos del país.

El movimiento punk se inició en España a finales de los años 70, coincidiendo con el apogeo que entonces tenía el punk británico.

En aquel entonces tiene inicio las actividades de *Liviandad del imperdible*, un colectivo madrileño creado a finales de los años 70. Entre sus integrantes, destacaron Fernando Márquez El Zurdo, Bernardo Bonezzi y Olvido Gara (Alaska), quienes, años más tardes formarían Kaka de Luxe, grupo musical seminal de la *movida madrileña*.

El colectivo se autodefinía como un grupo creativo de acción extrema, aunque su propio nombre denotaba las premisas fundacionales del colectivo: no complicarse la vida y preocuparse especialmente por la imagen, las que serán también características básicas de la incipiente *movida madrileña*.

Originalmente, el colectivo había tenido una actividad centrada en la edición de fanzines que teorizaban sobre música de vanguardia de finales de los años 70, punk y glam fundamentalmente, y otras corrientes minoritarias como el Comix underground y futurista.

Según Rafa Cervera (2003: 75), *La liviandad del imperdible fue una excusa en forma de fanzine que nos buscamos Olvido y yo para reclutar músicos cara al grupo que queríamos formar*. En parte se logró el objetivo, con la llegada de Enrique Sierra. Pero este también fue el origen de las desavenencias dentro del colectivo: hubo un enfrentamiento entre los que pretendían continuar con la teorización sobre arte y los que pretendían que el colectivo fuera el trampolín para un grupo musical. En noviembre de 1977, El Zurdo, Olvido Gara y Bernardo Bonezzi abandonaron el colectivo para fundar el grupo Kaka de Luxe.



→ Kaka de Luxe

URL: <http://www.popes80.com/grupos/kakadeluxe.htm>

Aunque los primeros grupos propiamente punk comenzaron a aparecer a principios de los 80, existe un pequeño puñado de pioneros que diferentes autores reclaman como los primeros estandartes del movimiento en España. Entre estos pioneros se encuentran Mortimer, Basura, Peligro, Almen TNT (Barcelona) y Ramoncín y W.C. (Madrid), pero sobre todo La Banda Trapera del Río y Kaka de Luxe, quienes se convirtieron en toda una referencia para el movimiento punk en el país. Los orígenes de ambos conjuntos son bien

diferentes. Mientras los primeros se formaron en un barrio obrero de Cornellá de Llobregat (Barcelona), los segundos eran estudiantes de clase media de Madrid, aunque ambos se movían en ambientes barriobajeros. Mientras que la Trapera se encontró con el punk sin comerlo ni beberlo, los miembros de Kaka de Luxe estaban más versados en las novedades discográficas, sobre todo de las provenientes del Reino Unido.

Surgen así dos de las vertientes en las que se ha clasificado el punk hecho en España: el punk politizado, solidario con la realidad sociopolítica del entorno, y el punk no politizado, más frívolo, buscando la diversión y la provocación más que la confrontación.

Entre 1978 y 1979, aparecieron los primeros registros de punk en España, no exentos de polémica, como el primer LP La Banda Trapera del Río (*Belter*) y el primer EP de Kaka de Luxe (*La regla*), además de *No seas lesbiana, mi amor*, de Basura, y *Ya nadie cree en la revolución*, de Almen TNT. Ninguno de estos discos tuvo apenas repercusión comercial. Los primeros lugares lo ocupaban Ramoncín y W.C., que a comienzos de 1978 sacó su primer single, Rock and roll duduá, seguido por su primer LP.

Fue en los años 80 cuando comenzaron a proliferar multitud de grupos y artistas que seguían una estética punk y que empezaron a editar sus álbumes y sencillos. Durante esta década destacaron dos regiones en la escena musical española: el País Vasco y Navarra con el llamado *rock radical vasco* y Madrid con la *movida*. Sin embargo, surgieron por todo el estado español otros núcleos que, aunque no recibieron tanta atención mediática, fueron muy importantes para el asentamiento del punk en el país.

Se pudo identificar focos del movimiento punk en ciudades como Valencia (Interterror, conocidos como *Los chicos del Lili Marleen*), Mallorca (Cerebros Exprimidos) o Murcia (Farmacia de Guardia). En comunidades autónomas como Galicia, destacó la versión gamberra del punk de Siniestro Total y en Cataluña, Loquillo y su punkabilly. También, desde Madrid, se hicieron conocidos a nivel nacional grupos como las Vulpes y Derribos Arias (del País Vasco) o Decibelios y Desechables (de Barcelona).



→ Pegamoides

→ Paraíso

→ Parálisis

→ Los nikis

URL: [http://www.es.wikipedia.org/wiki/Categoría:Punk\\_de\\_España](http://www.es.wikipedia.org/wiki/Categoría:Punk_de_España)

No obstante, el movimiento musical que más atención mediática acaparó fue, sin lugar a duda, *la movida*. La mayoría de los grupos de ésta eran representantes de la derivación más suave y comercial del punk, conocida como *nueva ola*. Los grupos más representativos de esta vertiente, que gana fuerza a inicios de la década de 80, fueron Alaska y los Pegamoides, Paraíso (ambos surgidos de la disolución de Kaka de Luxe y con una orientación más pop que el legendario grupo seminal), Parálisis Permanente y Los Nikis. Éstos últimos tuvieron un gran éxito en la escena madrileña con un punk acelerado inspirado en The Ramones, cuyo estilo marcó la tónica de diversos grupos que, posteriormente, siguieron en evidencia. De hecho, Los Nikis eran conocidos como *Los Ramones de Algete*. Parálisis Permanente, a su vez, eran un grupo paralelo a Alaska y los Pegamoides, en el que dos de los Pegamoides daban rienda suelta a sus gustos más radicales que no tenían cabida en el grupo principal, que perseguía un sonido pop comercial a pesar de mantener la estética punk. Poco a poco fueron llegando otros grupos no sólo de estética sino de música y actitudes claramente punk.

El punk se caracteriza por proponer, a través de la estética y de la actitud, algo distinto. Más allá de tapar el cuerpo con trapos, alfileres y cuero, reivindica la posibilidad de que cada cual produzca su propio estilo. Sea rompiendo camisetas o poniéndolas al revés, destrozando vaqueros o pintándolos de otro color, componiendo el *look* con alfileres o cuero, llenándose el cuerpo de pendientes o rasurando parte del pelo. Con el punk, *el hazlo tú mismo* gana fuerza. Y también una actitud libre de ataduras o marcos de referencia socioculturales. El punk reivindica la libertad de expresión. Su ascensión coincide con la ascensión del ideal andrógino. El sistema binario de clasificación de género, así como otros

referentes en boga durante el franquismo, pierden sentido, quedando obsoletos.

Mientras que en las escenas locales del País Vasco y Barcelona gran parte de los grupos tuvieron un posicionamiento político claro, *la movida*, en general, fue más bien una reacción contra el conservadurismo moral que buscaba en gran parte la pura provocación, ya fuese a nivel estético o mediante letras que utilizaban un lenguaje explícito y callejero.

A finales de la década de 80 y a principios de la de 90, la escena punk estatal se resintió de los bajones de la escena vasca y, sobre todo, de la madrileña. La mayor parte de las bandas se disolvieron o apostaron en nuevos sonidos gracias a la llegada del rock de fusión y el mestizaje musical. Esto hizo con que, a lo largo de la segunda mitad de los noventa, se abriese paso a nuevos estilos y sonoridades.



→ Alaska



→ Fabio McNamara



→ Tino Casal

<http://www.madridpedia.com/node/1015>

Antes, sin embargo, además de la influencia punk, habría que mencionar el legado del *glam*, que se hace notar en estilo adoptado por casi todos los artistas que formaron parte de la *movida madrileña*. Desde los *performances* de Alaska y Radio Futura hasta el *look* de los personajes de las primeras películas de Pedro Almodóvar y sus presentaciones en vivo con Fabio McNamara, sin olvidar los cuadros de los Costus y la llamativa imagen de Tino Casal.

La *movida madrileña*, movimiento contracultural surgido durante los primeros años de la apertura democrática de la España postfranquista, se prolongó hasta finales de los años ochenta, teniendo su cima en el año de 1981 con *El Concierto de Primavera*<sup>109</sup>.

La noche madrileña se dio a conocer no sólo por las incursiones nocturnas de jóvenes sedientos de libertad y diversión, sino por el interés inusual despertado por la llamada cultura alternativa de la ciudad. La aparición de sellos independientes de grabación discográfica (Dro, MR, Nuevos Medios, TicTac, Tres Cipreses etc.) permitió la creación de una música distinta a la patrocinada por las multinacionales del disco.

Nacido en Madrid, el movimiento se extendió miméticamente a otras capitales españolas, con la connivencia y el aliento de algunos políticos, principalmente socialistas, entre los que destacarían el entonces alcalde de Madrid, Enrique Tierno Galván, quien había estudiado, desde un punto de vista sociológico, la cultura marginal juvenil, como se puede comprobar al analizar los ensayos que escribió para *El miedo a la razón*. Con la caída del régimen franquista y la consecuente apertura política, se observan los efectos de esa transición a nivel sociocultural, sobre todo en urbes como Madrid. Esta imagen de España, la de un país abierto a la modernidad, sería utilizada internacionalmente para combatir la imagen peyorativa que el país había adquirido a lo largo de cuatro décadas de dictadura. No obstante, y a pesar de este movimiento contracultural, gran cantidad de las estructuras sociales y económicas del país han tardado en librarse del estigma heredado del antiguo régimen.

---

<sup>109</sup> El momento cumbre de la *movida madrileña* fue el 23 de Mayo de 1981, cuando los alumnos de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid, junto a Klub, organizaron *El Concierto de Primavera*. Más de 15.000 personas se dieron cita en dicho acontecimiento histórico, en un festival de más de ocho horas de duración en el que participaron por en orden y por sorteo Fahrenheit 451, Alaska y los Pegamoides, Flashstrato, Los Modelos, Tótem, Rubi y los Casinos, Mamá, Los Secretos y Nacha Pop. Sin embargo, la que se reconoce como fecha del pistoletazo de salida de la Movida es el llamado *Concierto de Canito*, un homenaje al difunto batería de Tos (futuros Secretos), que había muerto en la nochevieja de 1979. En dicho concierto, celebrado el 9 de febrero de 1980 en la Escuela de Caminos, actuaron los citados Tos, Mermelada, Nacha Pop, Paraíso, Alaska y los Pegamoides, los Trastos, Mario Tenia y los Solitarios y los Rebeldes (futuros Bóldos, sin relación con el grupo catalán Los Rebeldes).

La revista *La luna*, entre otras acunadas por los ayuntamientos de Madrid y Vigo, donde también tuvo lugar la movida viguesa, fue el baluarte del movimiento, que halló reflejo en programas televisivos como *La bola de cristal*, en películas como las que dirigió Pedro Almodóvar, en crónicas como las escritas por Francisco Umbral, Luis Antonio de Villena y Gregorio Morales, en las canciones de Enrique Urquijo y Alaska, en la poesía de Eduardo Haro Ibarras, en el *grafitti* de Juan Carlos Argüello El Muelle, en referencias como Andy Warhol y Miquel Barceló, en lugares de culto como el Rock-Ola, El Sol, El Penta y La Vía Láctea.

Entre las corrientes artísticas provenientes de la *movida*, hubo estilos y vertientes que marcaron una nueva pauta. En términos musicales, destacarían bandas de influencia punk o *glam*, o de derivaciones de estos dos estilos, como Kaka de Luxe, Alaska y los Pegamoides, Pop Decó/Paraíso, Radio Futura, Nacha Pop, Los Secretos, Ejecutivos Agresivos, Los Modelos, Tótem, Aviador Dro, Los Bólidos, Los Nikis, Los Zombies, Parálisis Permanente, Derribos Arias, Glutamato Ye-ye, Alphaville, La Mode, Las Chinas, Rubi y los Casinos, Gabinete Caligari, Fahrenheit 451, Los Monaguillosh, Décima Víctima, Flash Strato, Los Pistones, Alaska y Dinarama y un largo etcétera. Merecería la pena también reiterar la importancia de grupos procedentes de otras provincias del Estado, en especial: los gallegos Siniestro Total y Golpes Bajos, los murcianos Farmacia de Guardia, los barceloneses Loquillo y los Desechables. Como rama musical, surge el *tecnopop*, cuyos máximos exponentes fueron Mecano, Azul y Negro, Tino Casal y La Unión.

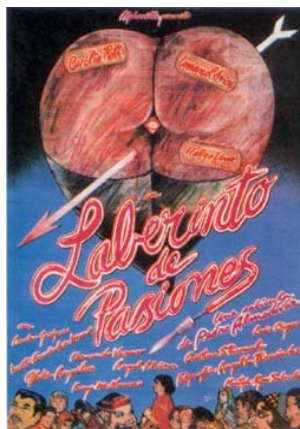
Las principales voces de cadenas musicales como Radio Nacional de España, Radio 3 y Radio España FM, al transmitir lo que sucedía, se convirtieron en portavoces de la *movida*. Fue el caso de Jesús Ordovás, Rafael Abitbol, Gonzalo Garrido, Julio Ruiz y otros locutores.





→ Foto: Ouka Lele (Desnudo) → Pintura: Costus (Patria)  
 URL: [http://www.fotogaleria.com/autores/ouka\\_leele/](http://www.fotogaleria.com/autores/ouka_leele/)  
 URL: <http://www.fundacioncostus.com/costus/caidos.htm>

En términos de pintura y fotografía, destacaron artistas como Ceesepe, El Hortelano, Ouka Lele, Agust, Nazario, Miguel Trillo, Pablo Pérez Mínguez y Alberto García-Alix. Los tres últimos fundaron *Cas corro Factory*, el primer colectivo de artistas del cual salieron las primeras ideas transgresoras de la incipiente *movida madrileña*. También el dúo de origen gaditano Costus y Guillermo Pérez Villalta. Merecía mención especial el fotógrafo *outsider* de la movida, Gorka de Duo, que fue el único de todos los mencionados anteriormente que registró y acompañó a Andy Warhol.



→ Pepi, Luci, Bom → Laberinto de pasiones → Arrebato → Ópera prima

En términos de cine, además de Pedro Almodóvar, su máximo exponente, gracias a *Pepi, Luci, Bom* y *otras chicas del montón* y *Laberinto de pasiones*, también habría que

mencionar a Fernando Trueba e Iván Zulueta, directores de dos películas que marcaron esa época: *Ópera prima* y *Arrebato*, respectivamente.

En términos de literatura, se puede considerar como momento clave el debate sobre *Narrativa en la postmodernidad*, que tuvo lugar el 13 de marzo de 1984 en la Tertulia de Creadores (Círculo de Bellas Artes de Madrid). En el evento participaron Gregorio Morales, Vicente Molina Foix, Luis Antonio de Villena, Javier Barquín, José Tono Martínez, Luis Mateo Díez, José Luis Moreno-Ruiz y Ramón Mayrata. La mayor parte de ellos – como Gregorio Morales (alma de la Tertulia de Creadores), José Tono Martínez o Ramón Mayrata – eran colaboradores regulares de la edición madrileña de la revista *La luna*.

### **2.12.4.3. Androginia & Danza**

La danza supone la ejecución de ciertos movimientos corporales según un determinado ritmo.

La historia de la danza<sup>110</sup> refleja los cambios de las relaciones del pueblo con su conocimiento del mundo y, por esta razón, se supone que las primeras danzas tuvieron un carácter religioso. Había danzas al sol, a la luna, a la lluvia y a todos los astros importantes. La danza era parte de un ritual. Y entre los de mayor importancia para los pueblos antiguos, figuran los rituales y danzas iniciáticos. La danza era usada para celebrar un nuevo ciclo de vida. Prácticamente todos los pueblos antiguos lo hacían. Esta costumbre permanece hasta hoy en los pueblos aborígenes.

En el antiguo Egipto, las danzas ceremoniales fueron instituidas por los faraones. Estas danzas, que culminaban en ceremonias representando la muerte y la reencarnación del dios Osiris, se fueron haciendo cada vez más complejas, hasta el punto de que sólo podían ser ejecutadas por profesionales altamente calificados.

---

<sup>110</sup> URL: <http://es.wikipedia.org/wiki/Danza>

En la Antigua Grecia, valoraban mucho las artes en general pero la música y la danza destacaban por encima de otras. Se danzaba en honor del dios Baco, en las llamadas bacanales. Estas danzas incluían, eventualmente, música y distintas figuras de la mitología clásica que eran representadas por actores y bailarines entrenados. A finales del siglo V a. C. estas danzas comenzaron a formar parte de la escena social y política de la antigua Grecia.

Entre los romanos, la aceptación de la danza por parte de los poderes públicos fue decayendo. La cristianización del Imperio Romano introdujo una nueva era en la que el cuerpo, la sexualidad y la danza resultaron unidas y fueron objeto de controversia y conflictos.

El baile no tiene género. Los gestos, la manera de mover el cuerpo dan, cada vez más, señales de librarse de estigmas de género. El sentarse con las piernas cruzadas o la forma de sujetar objetos dejan de ser indicativos de pertenencia a uno u otro género. Gracias, en gran parte, al carácter liberador de la danza.

Las nuevas formas de libertad de expresión y de creación, encuentran, en la danza, su máxima expresión en el trabajo de Isadora Duncan (1878-1927). Nacida en San Francisco, Estados Unidos, abrió un precedente en el campo de la danza, rechazando la disciplina rigurosa del ballet clásico y creando nuevos movimientos, libres y poéticos, de gran expresión vital y plástica. Demasiado vanguardista, Isadora Duncan no halló su espacio en su país de origen, por lo que tuvo que emigrar a Londres, donde pudo desarrollar su carrera profesional sin que le pusieran limitaciones a sus propuestas creativas.

Entre sus muchas aportaciones, quizá la de mayor relevancia para el desarrollo futuro de la danza haya sido la improvisación de bailes con música que no había sido escrita para la danza. Sus pies desnudos en contacto con el suelo eran una metáfora que resumía su ideología: más que un par de zapatillas, quien se dedica a la danza necesita entregarse a ella explorando al máximo su bien más valioso: el potencial expresivo de su cuerpo, el cual no debe ser limitado por reglas preestablecidas.



→ Isadora Duncan

URL: <http://www.nndb.com/people/103/000030013/>

Pese a que haya logrado grandes éxitos en escenarios europeos, Isadora Duncan fue perseguida por el *mainstream* bajo la acusación de irrespetar las reglas de la danza. Su posición libertaria, como artista y como mujer independiente, fue objeto de censura no sólo en los círculos artísticos, sino también en los sociales.

Para Isadora Duncan, la innovación a través del arte conllevaba a reflexiones que apostaban por nuevas maneras de ver y conocer el mundo y también de reconocernos a nosotros mismos como parte de un todo que engloba la naturaleza y los demás seres a los que respetamos. Desde su perspectiva, la danza es una de las maneras de encuentro entre los hombres y las mujeres, con bases comunes de libertad y de pensamiento compartido.

#### 2.12.4.4. Androginia & Teatro

No sólo aquellos que se dedican profesionalmente al arte dramático actúan. Todos actuamos. Muchas veces saludamos al vecino que, por exceso de ruido, no nos permitió dormir con un *buenos días* en la mañana siguiente. Cosas como éstas, dentro de ciertos límites, son las que permiten una convivencia social pacífica.

El trabajo del actor radica en prestar su cuerpo, principal instrumento de trabajo del cual dispone, para el personaje que le toque interpretar. Independiente del género, de la edad y de las condiciones físicas que exija el papel, su labor consiste en reinventarse constantemente. Si al actor no se le debe restringir su capacidad creativa, a los seres humanos no se les debe limitar su libertad de ser y obrar según les parezca. Y si el actor es libre para moldear su personaje según crea conveniente, los demás también. La clave para el éxito en la sociedad actual es ser versátil, principal cualidad que debe poseer un actor.

El actor, por la naturaleza de su trabajo, transita entre los géneros. Su esencia, por cuenta de ello, debe ser andrógina. El actor adquiere la identidad del personaje al que da vida. Nosotros, el rol con el que nos identificamos a nivel psicosocial.

En el caso que nos ocupa, nos vamos a fijar en el teatro griego y en el japonés, puesto que *Las bacantes* sugieren una transformación delirante de la división genérica, al paso que el kabuki y el noh, la capacidad de asumir, durante la puesta en escena, cualquier identidad de género. La metamorfosis y la mimesis son la tónica del teatro japonés, al igual que el proceso catártico, que no conoce limitaciones, es la del teatro griego.

#### 2.12.4.4.1. Teatro griego: *Las bacantes*



→ Bacantes

URL: [http://www.dibam.cl/bellas\\_artes/contenido.asp?id\\_contenido=845](http://www.dibam.cl/bellas_artes/contenido.asp?id_contenido=845)

*Las bacantes*, de Eurípides, plantea la identificación de la mujer – a través del menadismo – con un referente de androginia en el que prevalece lo femenino. Este intento proviene inevitablemente de la usurpación identitaria de la mujer tras la exclusión social a la que es sometida por un orden moralizante que proviene de la ideología misógina de una sociedad patriarcal. Entender sus orígenes permitiría identificar las implicancias de la androginia en los estudios de género que demarcan las teorías *queer* y los planteamientos postfeministas, donde el ideal andrógino proporcionaría la inspiración de un cuerpo político trasgresor al surgir como una alternativa al sistema binario de clasificación de género.

Primeramente, habría que aclarar dos conceptos básicos para analizar *Las bacantes*: las nociones de menadismo y de androginia. En el libro *Greek religion*, Burkert (2000) sostiene que el menadismo consiste en el rito dionisiaco, según el cual una comitiva de bailarinas ya maduras se ofrecen a las deidades. Sin embargo, la palabra ménade no era usada sólo para designar aquellas mujeres que se entregaban a los dioses a fin de que las poseyeran. Incluso hay divergencias acerca de su significado, puesto que algunos autores asocian las ménades únicamente a las ninfas que le servían a Dionisio. Los hombres griegos, a su vez, la utilizaban también para rotular a ciertas mujeres, cuyo comportamiento, considerado descontrolado, transgredía el orden masculino a través del incumplimiento de las normas asignadas a las mujeres. Era un recurso usado para tachar de locas aquellas mujeres que

decidían abandonar sus casas, matrimonio y sus deberes con el fin de sumergirse en la locura del éxtasis dionisiaco. Es evidente, pues, que el menadismo asustaba a los hombres griegos, quienes preferían tener a sus mujeres orando a Atenea o realizando las labores que ellos consideraban propias de su sexo.

Las ménades (o bacantes) eran mujeres griegas que adoraban al dios Dionisio, también conocido como Baco. El culto al él, aunque en nuestros días esté simplemente asociado a la embriaguez, en la Antigua Grecia fue muy importante e incluso influyó mucho en el pensamiento filosófico de los griegos. Originalmente, Dionisio era un dios tracio<sup>111</sup> que fue aglutinando diferentes ritos: era el dios del vino, inspirador de la locura ritual y del éxtasis.

Su unión con el dios Pan<sup>112</sup> les dio un giro feminista debido a los ritos de fertilidad del culto de este último: las bacantes eran quienes llevaban a cabo estos ritos, ceremonias secretas prohibidas a los varones. En Roma, las bacanales u orgías se abrieron a todo el mundo. El senado las tachó de libertinas e inmorales y las prohibió.

El conocimiento del culto a Dionisio, así como la práctica de los rituales de fertilidad, ha llegado hasta nuestros días de la mano de Eurípides. En su obra *Las Bacantes*, Eurípides cuenta que tanto las matronas como las doncellas subían en procesión a un monte solitario y durante unos días, sin contacto con hombre alguno, se lanzaban a un desenfreno de alcohol, alucinógenos y misticismo. Las madres de niños pequeños quedaban al margen.

El rito, de alto contenido erótico, también suponía el sacrificio de pequeños animales, que eran despedazados y devorados. Eurípides relata que las bacantes pasaban noches

---

<sup>111</sup> Tracia es una región del sureste europeo, que está en la península de los Balcanes, al norte del Mar Egeo, cuyo territorio correspondería a parte de Bulgaria, Grecia y Turquía.

<sup>112</sup> Pan (palabra griega que significa todo) era el semidios de los pastores y rebaños. También era el dios de la fertilidad y de la sexualidad desenfrenada. En muchos aspectos, el dios Pan tiene cierta similitud con Dioniso.

enteras bailando desnudas, excitadas en un éxtasis no sólo alcohólico. Se suponía que dichas prácticas fomentaban la fertilidad. Las matronas hacían de sacerdotisas proporcionando alcohol y alucinógenos a las jóvenes. La leyenda afirma que recorrían los bosques insinuándose y lastimando a los hombres que encontraban. La danza de las ménades era el rito central de las ceremonias.

Todo ello tenía como objetivo que las mujeres obtuvieran el *entusiasmo* (que etimológicamente significa *la entrada de Dios*), especialmente las iniciadas. Las mujeres que creían que habían hecho el amor con los dioses se consideraban afortunadas y protegidas.

Con relación al sacrificio de animales, éste remetía a Dionisio, que fue devorado por los titanes. Según la mitología, este hecho permitió a los titanes tener algo de divinal. De manera que las bacantes comían estos animales, que representaban a Dionisio, en un intento de absorber algo de su poder.

La historia narrada por Eurípides empieza con la presentación de personajes. El dios Dioniso era hijo de Zeus y una mortal, Sémele, quien, a su vez, era hija de Cadmo, rey y fundador de Tebas. Tras sus viajes por toda Asia, Dioniso llega a Tebas, ciudad en la que se negaba su condición de dios, acompañado por un coro de adoradoras, las bacantes.

Las hermanas de su madre habían difundido el rumor de que Sémele se había acostado con algún mortal y que Zeus la había fulminado por haberse inventado la historia de que se había acostado con él. Por ello, Dioniso las había hecho enloquecer y ahora practicaban también ritos a Dioniso como bacantes. El rey Penteo, nieto de Cadmo, tampoco le ofrece libaciones. Dioniso llegaba con la intención de demostrar que él es un dios.

Cadmo y el adivino Tiresias, ambos ancianos, se disponen a participar en los ritos en honor a Dioniso. Penteo llega explicando cómo las mujeres de Tebas han participado en



esos ritos y tras beber vino se han entregado a la lujuria, por lo que ha ordenado capturarlas, así como al extranjero que es el que está difundiendo la creencia de que Dionisio es un dios.

Tiresias le explica cómo Dioniso fue el que inventó el vino y que con esa bebida se produce el dulce placer del sueño y el olvido de los males. Además, señala que si algunas mujeres se entregan a la lujuria, ello no es culpa de los ritos, sino de su propio carácter.

Cadmo trata de hacer comprender a su nieto que los que se creen mejores que los dioses sufren castigos divinos.

Penteo no atiende a las razones de ambos y apremia a sus sirvientes para que capturen al extranjero que va difundiendo el culto a Dioniso. El extranjero, que resulta ser el propio Dioniso, es capturado y encadenado sin oponer resistencia. Las bacantes, sin embargo, logran escaparse como que por arte de magia.

Penteo interroga a Dioniso. Éste le dice que fue iniciado en el culto a Dionisio por el mismo dios, pero se niega a decirle qué tipo de ritos son los que practica y qué aspecto tiene Dionisio. Penteo lo castiga mandándolo a la prisión.

Las bacantes lamentan el encierro de Dioniso y creen que pronto serán capturadas. Sin embargo, son llamadas por Dioniso, que se ha liberado y salen del palacio, que está a punto de derrumbarse.

Dionisio explica a las bacantes lo que sucedió: había sido atado junto a un toro y en ese momento el dios fue el que provocó un terremoto que hizo temblar el palacio hasta dejarlo en estado de ruina, prendió el fuego al sepulcro de su madre y creó un fantasma que Penteo intentó matar con la equivocada idea de que era el prisionero.

Penteo, sorprendido por todo lo ocurrido, ve que Dioniso se ha liberado. Llega en ese momento un mensajero que explica a Penteo que tres coros de bacantes, dirigidas por Autónoe, Ágave (la propia madre de Penteo) e Ino, habían sido halladas durmiendo y sin signos de lujuria. Cuando despertaron hicieron brotar una fuente de agua, otra de vino, un río de leche y miel del extremo de sus tirsos. Los boyeros y pastores habían tratado de hacer cumplir las órdenes de Penteo y capturar a las bacantes, pero éstas habían reaccionado y armadas con sus tirsos habían descuartizado vacas y toros, saqueado dos aldeas y herido a los aldeanos, sin haber sufrido ellas el más mínimo daño. Luego, regresaron a donde habían hecho brotar las fuentes, para lavarse. Allí unas serpientes les limpiaran las mejillas con sus lenguas.

El mensajero insta a su rey a que, en vista de tales prodigios, se apresure a reconocer a Dioniso como dios, pero Penteo no cede y prepara su ejército para matar a las bacantes. Sin embargo, vacila ante la posibilidad de que las bacantes sigan realizando prodigios y hagan huir al ejército pero le supera la curiosidad por ver con sus propios ojos el comportamiento de las bacantes. Dioniso le indica que para poder hacerlo sin peligro deberá ponerse ropas de mujer. Vestido así, es conducido por Dioniso hasta el monte Citerón donde se hallan las bacantes.

Un mensajero relata la muerte de Penteo: Dioniso había alzado al rey para que éste subiera a las ramas de un abeto para observar a las bacantes. Ellas le arrojaron piedras y arrancaron el árbol de la tierra.

Penteo cayó al suelo y pidió a su madre, Ágave, que lo reconociese y no lo matase, pero, poseída por Dioniso como el resto de las bacantes, lo mata y descuartiza.

El coro de bacantes llega con Ágave al palacio, con la cabeza de Penteo. Ágave muestra a los tebanos la cabeza de lo que ella cree que es un animal salvaje. Tras escuchar a Cadmo, Ágave entra en razón y comprende el crimen que ha cometido.

Por último aparece Dioniso y dice que Cadmo será transformado en dragón y su esposa Harmonía en serpiente y tras comandar un ejército y devastar ciudades serán conducidos por Ares a las islas de los Bienaventurados. Ágave y sus hermanas son desterradas.

Para Blundell (1995: 166), hay que entender que la experiencia dionisiaca más allá e independientemente de la pérdida de sentido por consumo de sustancia inductora, puesto que trasunta en la irrupción de algo divino por lo que la demencia además de convertirse en un fin en sí mismo, sugiere tanto una experiencia catártica como una de intenso poder mental. Por cuenta de ello, Vernant (1985: 319) afirma que la religión de Dionisio aporta a los fieles una experiencia religiosa contraria a la del culto oficial: en lugar de la sacralización de un orden al cual es preciso integrarse, prevalece la emancipación de este orden, así como la liberación de las sujeciones que éste supone en algunos aspectos. El culto cívico se basa en el control y dominio de sí, ocupando cada ser su puesto dentro de los límites que le son asignados. El culto dionisiaco, por el contrario, al incentivar que el individuo se deje llevar por el delirio y la locura, tiene como máxima el lema *prohibido prohibir*.

Al analizar *Las Bacantes*, habría que trazar un paralelismo entre la identificación de la mujer, especialmente del delirio de Agavé, a través del rito dionisiaco denominado menadismo, con la instancia de la androginia con la que se abre un acceso breve, pero significativo, a la omnipotencia de lo femenino.

Primero, cabe precisar la naturaleza andrógina del dios Dionisio, ya que éste se constituye en la vía de identificación y liberación de las ménades. Para Marie Delcourt (1970), la androginia de Dionisio no supone cualquier tipo de afeminamiento tal como aparece en las artes plásticas de la época helenística. Se trata de una deformación de la concepción arcaica en la que Dioniso aparece en la plenitud de su doble naturaleza. Sin duda esta concepción primitiva de la androginia del dios, inserta en un pensar mítico universal, requiere de un desarrollo más acucioso para su contextualización.

Para Mircea Eliade (1961), el fenómeno de la androginia divina se reviste de una enorme complejidad. Mucho más que la coexistencia, o, mejor dicho, la coalescencia de los dos sexos en el ser divino, la androginia es una fórmula arcaica y universal que expresa la totalidad, la *coincidentia oppositorum*<sup>113</sup>. La androginia simboliza desde una sensación de plenitud y autarquía sexual hasta la perfección de un estado primordial, no condicionado.

La androginia de este dios *arrhenothelus*<sup>114</sup> sería lo que conllevaría a la ménade a un proceso inconsciente de identificación mediante el cual descubre una solución simbólica para sus cuestionamientos, que, si bien la alejan de las tensiones y contradicciones que se originan de su entorno social, también de la realidad. La identificación y comunión con Dionisio le devolvería esa trascendencia sagrada que en un pasado remoto emergía naturalmente de su unidad. Sin embargo, como esa recuperación de la trascendencia ya no sería viable, la ménade como producto de la alienación y del resabio, e inconsciente del determinismo de la trama social que la condiciona, se encuentra inmersa en la búsqueda de una turbia plenitud que se ve reflejada en su identificación con el nuevo símbolo de poder social y de fecundación, tanto sexual como cósmica: Dionisio. De ahí proviene el paralelismo entre el poder y el sexo, simbolizado por el significante fálico.

En el caso de *Las bacantes*, la omnipotencia de Agavé se proyecta en el momento de la inmolación de Penteo. Tal acto da cabida a dos lecturas. Podría tratarse tanto de un ritual destinado a influir sobre los fenómenos de fertilidad en la naturaleza como de la expresión simbólica del antagonismo entre los sexos. Para Arnaldo Rascowsky (1970: 30), a su vez, el delirio de Agavé representa *la negación, que constituye el mecanismo central de la posición maníaca*. En la misma dirección, Felipe Pimstein (1987: 156) apunta, respecto al fenómeno de la posición maníaca y de la omnipotencia, que la renegación como fenómeno nuclear reacondiciona la relación del *self* con un medio interno-externo difusamente discriminado y prepara las condiciones de la posición maníaca. Ya la omnipotencia asume

---

<sup>113</sup> En castellano, *la coincidencia de los contrarios*.

<sup>114</sup> Macho con thele, pezones.

la dirección y el sentido de la experiencia. La manía se define entonces por esa calidad específica de potencia asumida por el *self* cuando la acción conjugada de las funciones de regresión y renegación entra en contacto con el objeto primitivo con el cual se identifica.

Este objeto primitivo, sexualmente indiferenciado, desde un punto de vista regresivo, sería, según Rascowsky (1970: 150) la imagen del *self* en la situación intrauterina, cuando existe un suministro materno continuo y constante y, entre el yo y el ello no existe aún una instancia psíquica de represión y mediación como tampoco se produce todavía la separación y discriminación entre un *self* y *el objeto-mundo*. Así, la calidad subjetiva de la manía estaría condicionada por la naturaleza de este objeto primitivo.

En el caso de *Las Bacantes*, el fenómeno vinculado a las dimensiones de la omnipotencia maníaca cuenta con una diferencia que radicaría en la naturaleza colectiva de la patología: un sólo objeto externo provoca la identificación de todos los componentes de un grupo social homogéneo (las ménades), situándose casi como un objeto funcional representativo de un cierto estado de manía colectiva. En definitiva, sería Dionisio el objeto externo que, asumiendo la función de un ideal para el yo colectivo, se instalaría en el centro del delirio de las ménades.

El sentido subjetivo e inconsciente de la omnipotencia de Agavé cobra sentido con su retorno al palacio portando como trofeo de su hallazgo la cabeza de Penteo. Su condena, en primera instancia, implica la desintegración de su personalidad, puesto que el flujo instintivo ahoga cualquier grado de conciencia de su yo. Su omnipotencia e impulsos descontrolados la llevan a cometer un asesinato y obligan al coro a desenmascarar la situación, quienes le ponen el sello moralizante que conlleva a la imputación de la culpa por el crimen de la sangre. En segunda instancia, Agavé será irremediabilmente condenada al exilio y a una perpetua rememoración de su culpa. La usurpación de su propia identidad, trasuntada en su tierra natal y en la pertenencia a un orden marital y social, la obliga a reencontrarse consigo misma en la soledad del exilio y de su desesperanzada conciencia

de la realidad donde la destrucción y fragmentación la han dominado. El exilio, la soledad y la pérdida de todos sus vínculos libidinosos con el mundo serán los castigos de Agavé.

Si bien la androginia, que le hace sentir omnipotente, le da a Agavé el impulso para vivenciar una experiencia trasgresora, libre de las limitaciones impuestas por las leyes patriarcales y sociales del antiguo mundo helénico, no logran trasuntar en una instancia legítima de ruptura del *establishment* y de posicionamiento femenino.

Total, que tanto el menadismo como la androginia se traducen en iniciativas desquiciadas dentro de un mundo que no permite la ruptura de órdenes que se encuentran muy arraigados dentro de la sociedad patriarcal. Cabe preguntarse si estas prácticas, además de desvelar la carencia del ejercicio de cierto poderío femenino, contribuyesen a la reflexión sobre un modo de actuar que, sin pertenecer a la dimensión del delirio, subviertan ciertos pasajes de una cultura milenaria donde la hegemonía masculina domina ampliamente la homogeneización de las normas culturales.

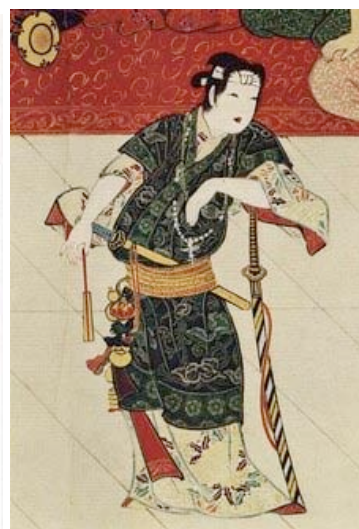
#### 2.12.4.4.2. Teatro Japonés: kabuki, noh, kyogen y bunraku



→ Kabuki



→ Noh



→ Kyogen



→ Bunraku

URL: <http://www.japonartesesescenicas.org/teatro/enlaces.html>

El kabuki es una de las cuatro escuelas del teatro japonés clásico<sup>115</sup>, junto con el noh, el bunraku (teatro de marionetas) y el kyogen. Se desarrolló durante los más de 250 años de paz que duró el periodo Edo (1600-1868). Los gustos de la clase mercante que se desarrolló en este periodo se ven reflejados en los magníficos vestuarios del kabuki y en los escenarios de las obras, que incluyen héroes gigantes y gente común tratando de conciliar su deseo personal con la obligación social.

En contraste con las otras escuelas teatrales de vertiente clásica, el kabuki de hoy en día continúa siendo bastante popular, como atestiguan las diversas obras que se escenifican ante entusiastas audiencias en teatros como el Kabukiza de Tokio, el Minamiza de Kioto o el Shochikuza de Osaka.

Los intérpretes de kabuki eran, durante las primeras épocas de su representación, fundamentalmente mujeres. Se cree que el kabuki proviene de las danzas y del teatro ligero que se llevaban a cabo en Kioto en 1603, principalmente por Okuni, una asistente al santuario de Izumo. La palabra kabuki tiene connotaciones que engloban tanto lo sorprendente como lo heterodoxo y deleitable, y abarcaba no sólo a las representaciones de la popular compañía de Okuni sino también a sus imitadores.

---

<sup>115</sup> URL: <http://www.japonartesesescenicas.org/teatro/enlaces.html>

En virtud de que una parte considerable del negocio de las compañías de kabuki de mujeres estaba relacionado con la prostitución, el shogunato Tokugawa las prohibió en 1629, declarando ilegal, además, la incursión de mujeres en el escenario. El kabuki de hombres jóvenes (wakashu) se hizo entonces popular, aunque en 1652 también fue prohibido por el impacto negativo en la moral del público dadas las actividades de prostitución paralelas también ejercidas por los actores adolescentes.

Como no se les permitía a las mujeres y a los jóvenes actuar, el kabuki se convirtió en un teatro representado por hombres de edad madura, aunque antes de que este tipo de kabuki, denominado yaro, pudiera llevarse a escena, el gobierno impuso el requisito de que los actores evitaran cualquier manifestación de sensualidad y se apegaran a las convenciones más tradicionales del teatro kyogen.

Ya el noh, que en su sentido más amplio incluye el teatro cómico kyogen, se desarrolló en el siglo XIV con una propuesta teatral distintiva, la cual lo convierte en el teatro profesional existente más antiguo del mundo.

Aunque el noh y el kyogen se desarrollaron de manera conjunta, son, en muchos sentidos, opuestos. El noh es, fundamentalmente, un teatro simbólico, que otorga especial importancia al ritual y a los elementos que componen una atmósfera enrarecida y muy elaborada en términos estéticos. En el kyogen, por otro lado, la importancia radica en hacer reír a la gente.

A principios del siglo XIV, las compañías de actores, guiadas por una serie de tradiciones teatrales seculares, se dedicaban a dar giras y a presentarse en templos, santuarios y festivales, a menudo bajo el patrocinio de la nobleza. El género de representación llamado sarugaku era una de estas tradiciones. Estas obras de teatro, así como los actores Kan'ami (1333-1348) y su hijo Zeami (1363-1443), transformaron el sarugaku en noh, consagrándolo. Desde entonces asumió la forma en la que todavía se representa hoy en día.



Kan'ami introdujo en el sarugaku la música y elementos de danza del entretenimiento popular llamado kuse-mai, atrayendo de esa manera la atención y el patronazgo del shogun Muromachi, Ashikaga Yoshimitsu (1358-1408).

El kyogen, a su vez, tiene sus raíces en el entretenimiento traído de China en el siglo VIII o incluso antes. Durante los siglos siguientes, esta forma evolucionó al sarugaku, y hacia principios del siglo XIV se hacía una clara distinción en las compañías teatrales de sarugaku, entre los intérpretes de obras noh serias y los de las humorísticas kyogen.

Como componente del noh, el kyogen recibió el patrocinio de la aristocracia militar hasta el tiempo de la Restauración Meiji (1868). Desde entonces, el kyogen se ha mantenido vivo gracias a las familias de artistas, principalmente de las escuelas de Izumi y de Okura. Actualmente, los actores profesionales de kyogen escenifican sus obras de manera independiente y también como parte de los programas de teatro noh.

Hecho este breve resumen sobre las principales vertientes del teatro japonés y la aclaración del porqué de que en un primer momento las mujeres se encargaran de las puestas en escena, siendo obligadas, posteriormente, a ceder tal privilegio primeramente a jóvenes y, en última instancia, a hombres maduros, merecería la pena destacar el potencial transgénero<sup>116</sup> del arte dramático. Una mujer, un joven o un hombre maduro puede interpretar cualquier personaje, puede asumir cualquier rol. No tiene cabida en el teatro las limitaciones sociales que determinan cómo cada cual, teniendo en cuenta el género al que pertenece, debe actuar.

Quizá la obra más significativa y emblemática que inspiró el teatro japonés haya sido *Madame Butterfly*, la historia de amor entre Rene Gallimard, diplomático francés, y Song Liling, una misteriosa diva de la ópera que oculta varios secretos, entre ellos, su verdadera identidad sexual. La versión cinematográfica de David Cronenberg destaca la ambigüedad del personaje. Con una puesta en escena lúdica y plásticamente cuidada al detalle, el director canadiense juega todo el tiempo con el metalenguaje. El arte dentro del arte. El interpretar a un personaje y el interpretarse a sí mismo. Con el doble rol que le toca a Son

---

<sup>116</sup> El término transgénero debe ser entendido aquí como el que transita entre los géneros.

Liling dentro y fuera del escenario. En su intimidad, asume una identidad sexual opuesta a la suya. En las funciones teatrales, la identidad de sus personajes. La película, inspirada en hechos reales, versa sobre la subversión de género.



→ John Lone, intérprete de Madame Butterfly



→ Poster de la película

En términos generales, la trama gira alrededor de la llegada del diplomático francés, Rene Gallimard a China, en los años 60. Allí conoce a una misteriosa diva de la ópera, Song Liling, que consigue ocultarle durante muchos años un importante secreto. Intrigas políticas, contrastes culturales y espionaje aportan suspense y tensión a esta historia de amor inusual.

En la China comunista de Mao, los franceses, después de perder Indochina, tratan de recuperar sus acuerdos comerciales en la zona. Rene Gallimard (Jeremy Irons) es el encargado de realizar informes económicos para el gobierno de su país. Hombre casado, aunque infeliz por la monotonía de un matrimonio ya en declive, conoce a Song Liling (John Lone), una actriz de Kabuki que protagoniza la puesta en escena de Madame Butterfly. No tarda en entablarse entre ellos una relación cada vez más íntima e intensa. Como su cultura es milenaria y muy estricta respecto a las relaciones amorosas, sobre todo cuando uno de los miembros de la pareja es de origen occidental, Song Liling le pide a Rene Gallimard llevar la historia con mucha discreción. Tamaño es su pudor que ni siquiera hace el amor exenta de ropa.

La trama cobra fuerza cuando se descubre que la actriz de kabuki representa un personaje de dos caras, ya que le entrega al gobierno de Mao detalles de los informes que Gallimard presenta a Francia y, por otro lado, le induce a creer ser algo que, en verdad, no es. Comienza así un juego a doble banda, uno amoroso y otro de espionaje, que se complica aun más cuando ella queda forja un embarazo, que no es más que un pretexto para evitar una ruptura definitiva, y enseguida desaparece. Durante unos años, pierden el contacto. Ella es enviada a hacer trabajos forzados y él vuelve a Francia. Gallimard es acusado por delitos relacionados con cierta información filtrada, gracias al trabajo de espionaje de Song Liling. Cuando los dos son citados para comparecer ante el juez, Gallimard queda perplejo al descubrir la identidad de su amada: además de trabajar como espía, era hombre.

El punto clave de la versión de Cronenberg es transformar la historia de *Madame Butterfly* en la saga de un hombre verdaderamente enamorado de un ideal, de una mujer inexistente. O más bien de un ideal de mujer que él construye. La película cuestiona el enamorarse de un ideal y no de la persona que se tiene al lado. Esta necesidad proviene de un sistema que determina de qué tipo de persona uno se puede enamorar. Pero no sólo esto: especifica, además, como uno debe ser y obrar al asumir un determinado rol que le será asignado. Esta mujer, idealizada, materializa la única vía socialmente aceptable para que el protagonista viva su historia de amor. De ahí la necesidad de que Song Liling maquille su real naturaleza, híbrida, y de que Rene Gamillard acepte creerla y no la cuestione.

## 2.12.4.5. Androginia & Fotografía

*Me veo, luego existo.*

Claude Cahun<sup>117</sup>

Nan Goldin, Man Ray, Jan Saudek, Pierre et Gilles, Dimitri Daniloff, Doris Kloster, Michelle Olley, Trevor Watson, Roy Stuart, Oleg Sizonenko, Tom Ruddock, Derek Ridgers, Brian Peterson, Natacha Meritt, Nick Marchant, Stuart McClymont, Eitan Le-Al, Chas Ray Krider, Thomas Karsten, Camella Grace, Kevin Hundsnurscher, Michael Gosbee, Robert Goldstein, Steve Diet Goedde, Lola Flash, Hans Fahrmeier, Amanda Eliash, Wolfgang Eichler, Emma Delves-Broughton, Dazza, John Davis, Ian and Peter Davies, Steve Colby, Bob Carlos Clarke, Jeremy Chaplin, Simon Brown, Iris Brosch, Ben Westwood, Katrina Webb, Tony Ward, John Sunderland, Michael Trevillion, Doralba Picerno, Cat de Rham, Franck Roubaud, Brian Nelson, Gérard Musy, Christophe Mourthé, Craig Morey, Sean McNemony, Jean Mahaux, Sandro Hyans y Cindy Sherman son algunos de los fotógrafos que han explorado la androginia en sus obras. Pero quizá ninguno de ellos con la entrega de Claude Cahun, quien, a través de su arte, anticipa no solamente el siglo XX, sino también el XXI<sup>118</sup>. Pionera, utilizó la cámara para hacer un análisis continuo de su identidad, asumiendo un rol camaleónico y convirtiendo su cuerpo en el soporte de sus investigaciones.

*Mi opinión sobre la homosexualidad y los homosexuales es exactamente la misma que mi opinión sobre la heterosexualidad y los heterosexuales. Todo depende de los individuos y las circunstancias. Yo reclamo una libertad general de comportamiento.*

Claude Cahun<sup>119</sup>

---

<sup>117</sup> URL: <http://www.stylusart.com/noticias/claudecahun/claudecahun.htm>

<sup>118</sup> Laura Cottingham en su ensayo *Cherchez Claude Cahun* sentenció: *Proust murió en 1922 y con él, el siglo XIX. Claude, en cambio, anticipa no solamente el siglo XX sino también el XXI.*

<sup>119</sup> URL: <http://www.stylusart.com/noticias/claudecahun/claudecahun.htm>

La obra de la fotógrafa francesa Claude Cahun<sup>120</sup> traduce en imágenes estáticas su principal inquietud: el tercer género, la identidad polimorfa, la naturaleza híbrida del ser humano.



→ autoretratos: 1927



1930



1945

Claude Cahun se ha dedicado básicamente a los autorretratos. Realizados en el período de entreguerras, guardan cierta cercanía con el movimiento surrealista. Su obra merece este paréntesis dentro de la investigación por la manera como abordó el tema del cuerpo y la definición del yo, por su autonomía y originalidad al plantear una androginia radical, entendida como el establecimiento de identidades propias, más allá de los cánones de género, con lo que se acerca a las más innovadoras teorías sobre la identidad.



→ Autoretratos de Cahun de distintas épocas

<sup>120</sup> Para mayores informaciones sobre la labor de Claude Cahun consultar:  
URL: <http://www.ciudademujeres.com/mujeres/Fotografia/CahunClaude.htm>

Hasta inicios de la década de 90, la creación de esta enigmática artista ha estado rodeada del más absoluto silencio. La razón de tal omisión puede ser explicada por diversas causas, como la dificultad de clasificar su obra, el talante subversivo de la misma o el desconocimiento de las causas y del momento de su muerte, puesto que su rastro se perdió durante la invasión nazi de Francia. Muchos creyeron que había muerto al ser condenada por la Gestapo. No obstante, hoy se sabe que la sentencia fue suspendida con la liberación de la isla de Jersey, donde habitaba, y que su fallecimiento, a causa de la malaria, se produjo en 1954 cuando preparaba su regreso a París.

Aunque en los últimos años viene siendo protagonista de un creciente interés por parte de la crítica, la bibliografía dedicada a Claude Cahun es escasa y prácticamente todo lo que se publicó está en francés. Esto complica la labor de ubicarla dentro de la historia del arte, de la fotografía y de la literatura. Queda mucho por desvelar de su personaje y obra. Habría que publicar su obra fotográfica completa y desentrañar sus relaciones en el ambiente artístico y literario del París de primera mitad de siglo, tanto con el importante círculo de lesbianas creado en torno a Sylvia Beach, como con el movimiento surrealista.

Nacida el 25 de octubre de 1894 en Nantes, Lucy Schwob adoptó el pseudónimo de Claude Cahun en 1917. Fotógrafa, poeta, creadora de objetos, ensayista, crítica literaria, novelista, traductora, comediente y activista revolucionaria, Claude Cahun constituye una referencia indispensable en la historia del autorretrato femenino en fotografía, ya que, probablemente, fue la primera artista a dedicarse a este género de una forma sistemática. No sólo se trata de que fuera pionera, sino de que entre el inicio de su obra, a finales de los años diez, y el momento en que surge otras figuras con planteamientos similares, a finales de los sesenta, transcurre al menos medio siglo.

Su trabajo, de talante rupturista y novedoso, contemplaba temáticas hasta entonces nunca abordadas, sobre todo desde el punto de vista femenino, como la identidad, la androginia y el travestismo. Quizá ninguna otra fotógrafa haya explorado con tanta propiedad el autorretrato, el cuerpo y la identidad femenina.

El primer autorretrato de Cahun que se dio a conocer data de 1912. En él, la fotógrafa todavía aparece con aspecto femenino. Se deja ver con el pelo largo y los labios pintados. Pero su mirada, inquisidora y fuerte, encara la cámara, a ella misma y al espectador.

Es en 1919, cuando Cahun adopta una estética que, aunque muy polimorfa en su unidad, pasará a estar siempre ligada a ella. Se le ve a la artista con el pelo muy corto y con un color diferente del original. Los encuadres, de medio plano o cuerpo entero, dificultan su identificación sexual. La ambigüedad comienza a presentarse como constante principal y sobre ella los significados giran. Si no se supiera que el objeto fotografiado es una mujer, estas fotos no lo afirmarían. Sus ropas, de corte masculino, y el pelo corto enfatizan esta ambigüedad. Y aunque se vista como hombre, o de oriental o de marinero, no se puede hablar, sin embargo, de un mero travestismo que la haga adoptar un aspecto masculino. Claude Cahun huye de cualquier clasificación: ella es única y auténtica. El único rótulo que aceptaba era el de lesbiana, puesto que se identificaba como tal. Además, su relación con Suzanne Malherbe<sup>121</sup> era bien conocida y ambas andaban por los círculos artísticos e intelectuales del París de los años veinte sin ningún tipo de tapujos.

Cahun distinguía el sexo biológico de las preferencias sexuales y del género, cuestionando este último, que, para ella, no pasaba de una construcción sociocultural que es producto de la elaboración y afirmación de identidades en base a divisiones binarias definidas por el sexo cromosómico. Cahun no juega a transitar entre los polos opuestos del sistema de clasificación de género, ya que no quiere constreñir su identidad a ninguno de ellos, definidos convencionalmente desde una lógica patriarcal y sexista. Sus rasgos y sus ropas, pero sobre todo su actitud, dificulta y confunde, impidiendo encasillarla. Su cambio de nombre<sup>122</sup> reitera estas directrices, ya que en francés tanto Claude como Cahun son ambiguos, no indicando la pertenencia a uno u otro género. La artista señalaba, de esa manera, las limitaciones del sistema binario de clasificación de género, que no contempla

---

<sup>121</sup> Suzanne Malherbe, su amante y colaboradora, también era conocida como Marcel Moore, pseudónimo que adoptó. La había conocido en 1909 al casarse su padre con la madre de Suzanne, lo que las convirtió en hermanastras y amantes.

<sup>122</sup> Sobrina del escritor Marcel Schwob, Lucy Schwob adoptó el nombre de Claude Cahun en honor de su tío-abuelo Léon Cahun.

la existencia de individuos que no estén en uno u otro extremo, que no sean o masculinos o femeninos. Cahun reivindica la androginia, entendida como aquella que borra las distinciones entre el sexo masculino y femenino. Es más: reivindica la existencia de un tercer género, híbrido. Y a la vez que nos orienta sobre ello, sea a través de su arte o de su experiencia personal, cuestiona todo lo relativo a cómo socialmente se nos atribuye una identidad a partir de los caracteres sexuales. Quizá por ello, sus fotos nunca muestran las diferencias anatómicas entre los dos sexos. Nos ofrece múltiples posibilidades de variadas identidades, en las que el rostro y la mirada son el centro de gravedad. Lo demás son accesorios, maquillaje y ropa, como lo es el propio cuerpo y la identidad, que no es ni estable, ni permanente, ni definida, ni verdadera.

Se ha querido ver a la artista como el precedente directo de Cindy Sherman<sup>123</sup>. Sin embargo, al contrario de Cahun, Sherman sí muestra los diversos rostros del prototipo femenino y se sumerge de tal modo en sus personajes que es difícil reconocerla en sus autorretratos. Es cierto que ambas utilizan su cuerpo como canal, pero cada una hace uso del disfraz de un modo diverso. Cahun sigue siendo ella misma en sus fotografías: su máscara no llega a taparla. Y, además, consigue crear dos niveles muy diferenciados en sus autorretratos: por un lado está la ropa, el maquillaje o la puesta en escena, accesorios para clasificar el yo, y, por otro, está su persona, inclasificable.



→ Autoretratos de Cindy Sherman

<sup>123</sup> Cindy Sherman nació el 19 de enero de 1954 en Glen Ridge, Nueva Jersey. Fotógrafa y directora de cine, vive actualmente en Nueva York, donde trabaja. Su obra supuso la fulgurante reanimación de la fotografía escenificada a finales de la década de los setenta. En 1977, logró conquistar a un amplísimo público con sus *Untitled Film Stills*, 69 tomas en blanco y negro de pequeño formato que mostraban a la artista en distintos roles femeninos que recuerdan vagamente a las heroínas cinematográficas de las películas hollywoodienses de los años cincuenta. La serie ponía sobre el tapete lo limitado e intercambiable de los estereotipos masculinos sobre la feminidad así como su reduplicación mediática a través del cine y la televisión.



En algunos de sus autorretratos, como los realizados en 1925, Claude Cahun se muestra expectante. Se esconde, se deja ver y observa. Destierra a su cuerpo en la representación de su persona. Sus ojos, que nos penetran de manera inquietante, nos retan a replantear con ella la cuestión de la identidad humana. Ya la serie de 1927 presenta a la artista disfrazada de un modo estereotipado y casi caricatural.

Sus fotografías desprenden una reflexión sobre el consenso que existe acerca de una serie de asunciones respecto a la identidad de género. Formas que social y culturalmente tienden a ser naturalizadas de modo a que sean establecidas como patrón de normalidad. Tal visión, única y restrictiva de la realidad, esconde formas de poder travestidas de sentido común. Sólo cuestionando esta naturalización es posible ver y cambiar las estructuras de poder que la sustentan, así como las nociones unidimensionales y controladoras que provienen de ella. Cahun nos plantea así la representación visual como un lugar de debate para esta problemática, además de evidenciar la artificialidad y la fragilidad de los roles de género.



→ *Aveux Non Avenus*



→ Fotomontaje

Es interesante anotar cómo su visión caleidoscópica de la identidad también queda reflejada en su obra escrita, a través de técnicas paralelas: en los quince monólogos que publicó en la revista *Mercure de France* bajo el título de *Héroïnes*, de 1925, y en su libro de

1930 *Aveux non avenues*. A partir de 1928, parece aumentar el barroquismo de sus puestas en escena, cada vez más ambivalentes, metamorfoseantes, teatrales. En las imágenes de la actriz-marioneta se muestra especialmente irónica, marcando con su silencio el encasillamiento fatal al que pueden estar sometidas las mujeres.

Sin embargo, aunque Cahun se disfrace de marioneta o de cualquier otra cosa, su cara se mantiene imperturbable: por mucho que el disfraz y el maquillaje que cubran su cuerpo, su gesto, independiente, no entra nunca en el juego de la representación de los tipos sociales. Con sus ojos, nos mantiene alerta sobre la trampa de caer en el cliché de las formas preestablecidas. El aire a alienígena de Cahun encuentra su mejor caracterización en las imágenes tomadas entre 1928 y 1930, donde ella se autorretrata con el pelo y las cejas rapadas, sin apenas maquillaje. Y el juego polimórfico, en las técnicas que distorsionan su cabeza, dándole una forma ovalada o en los desdoblamientos de su imagen, que la convierten en un ser de dos cabezas. La fuerte luz alumbra sus rasgos severos. El tipo femenino ha quedado definitivamente apartado, con él también cualquier tipo de representación de los roles convencionales. Cahun es impar y singular, y el anterior sujeto, entrevisto en la mirada de sus anteriores autorretratos, queda ahora completamente desvelado. Proceso que entraña un desvelamiento total de las intenciones de Cahun sobre cómo quiere ser mirada y, si acaso, clasificada: sólo en sus propios términos, que están fuera del alcance social. Que son cambiantes y no conocen limitaciones, como las impuestas por el sistema binario de clasificación de género.

Este punto supone el final de una etapa en su obra. Muestra de ello es el cambio de trayectoria que se observa dos años después, cuando se vuelve a autorretratar con una estética sutilmente diferente. Coincide esta nueva orientación, precisamente, con su mayor acercamiento al movimiento surrealista. Aunque nunca se adscribió oficialmente a él, participó con Éluard y Breton en la AEAR (Association des Écri-vains et Artistes Révolutionnaires) y en la fundación de Contre-Attaque. Le llamaba la atención el uso de lo subjetivo para redefinir al ser humano en un momento en que la coherencia racional del yo se veía como necesaria para el mantenimiento de la estabilidad social, idea que continúa

interviniendo en las relaciones de poder y en las bases de fundamentación de la sociedad. En virtud de eso, es clara la influencia del surrealismo en sus *tableaux photographiques*, realizados con objetos de funcionamiento simbólico similares a los que pudieran estar haciendo por entonces André Breton o Joseph Cornell. Le gustaban las fotografías de Man Ray y es posible establecer una analogía con éstas tanto por la escenificación de los objetos como por el su uso de pequeños maniqués y cristales. Pero habrá que intentar averiguar qué es lo que sucede en los autorretratos, especialmente en los realizados a partir de la década de los años treinta. Es entonces cuando las fotografías salen al exterior y se inundan de los escenarios naturales, ya sean habitaciones de casas o sus jardines. Si en las anteriores imágenes el escenario no era sino un vacío, y toda la atención recaía sobre la artista, ahora Cahun cuenta y se implica con los diversos elementos que aparecen en escena junto a ella. Existe, además, una interesante similitud con sus *tableaux photographiques* en la paralela relevancia que adquieren los objetos y su interrelación en la confrontación de elementos dispares, fuera de su contexto, evocando un ambiente de extrañamiento y misterio que roza lo siniestro y sobre el cual no se puede dejar de apuntar un marcado espíritu surrealista. El interés de Cahun en el movimiento proviene, sobre todo, de la posibilidad de descubrir lo surrealista de la experiencia personal, ahondando en los procesos narcisistas de una búsqueda de identidad propia: *¿Los momentos más dichosos de toda mi vida? — El sueño. Imaginar que soy otra. Actuarme es mi rol preferido*<sup>124</sup>.

No obstante, aunque el surrealismo, al igual que el simbolismo, la filosofía nihilista y la obra de su tío Marcel Schwob (autor de *Mimes*, *Vies imaginaires* y *Spicilège*) le hayan influenciado a Cahun, no han marcado un lineamiento que permita clasificar su obra.

Su pertenencia al movimiento surrealista se ve superada por una inspiración muy baudeleriana y por la búsqueda de un mito personal. Siendo su obra muy intimista y poética, no pretende provocar ni dar espectáculo. Se trata de una búsqueda de sí misma, en un juego permanente de espejos y de metamorfosis, entre la fascinación y la repulsión.

---

<sup>124</sup> URL: <http://www.ciudaddemujeres.com/mujeres/Fotografia/CahunClaude.htm>

Posteriormente, Claude Cahun reaparece en los autorretratos sin el cráneo rapado, siendo el pelo el elemento distintivo de un rostro menos agresivo y radical que se inserta más sutilmente en el paisaje. Podemos contemplarla así vestida de niña y metida dentro de un gran armario. Quizá Cahun haya decidido integrar la modelo, ella misma, en la vida. En la mediación con los objetos, su androginia deseada empieza a naturalizarse al inmiscuirse en lo real. Pero aun así, en esta nueva realidad continúa la búsqueda interior de definiciones más amplias de lo que es ser individuo, no plegadas a convencionales clasificaciones. Al retratarse, Cahun parece estar uniendo, cada vez más, esos dos niveles que separaban al disfraz de su persona. En esto también se diferencia de Cindy Sherman. Los autorretratos de ésta no dan la sensación de que sea ella misma la que está detrás de la máscara, sino que son sólo modelos de estereotipos con los que puede en mayor o menor grado identificarse. Sherman los interpreta de tal manera que parecen ser las protagonistas perfectas de una película. En sus autorretratos, Claude Cahun sí posa dentro de sus diferentes disfraces. O en su asumida identidad polimorfa. Sólo a partir de 1939 es posible afirmar que Cahun se decide por una imagen más compacta de sí misma: entonces los autorretratos empiezan a asemejarse más a un álbum familiar. No confundamos esto con una pérdida de personalidad, sino con una presencia que se presenta como unidad, aunque no como sujeto coherente. Se ha vuelto a finalizar otro proceso: en sus primeros autorretratos, Cahun examinaba diferentes roles sociales de género, en un proceso por el cual llegaba a una imagen más afín a su persona a través de un desvelamiento de máscaras. En este segundo periodo, se ha recorrido un camino inverso: partiendo de representaciones mucho más cercanas a ella, Cahun ha incrementado pausadamente el artificio hasta llegar a un nuevo recubrimiento en el que seguir sintiéndose individual. Parte de su constante metamorfosis, es uno de los roles que asume su naturaleza camaleónica.

La artista utiliza la subjetividad como un canal para revelar la imposibilidad de fijar el yo. Sus imágenes, y también sus textos, hablan de su disolución, fragmentación y transformación. Al final de su vida, contemplando su obra retrospectivamente, Cahun llega al límite que roza la idea de la identidad genérica como compuesta enteramente por máscaras, sugiriendo que dentro de los roles convencionales no existe nada más allá de las apariencias.

Dicho discurso teórico respecto a la identidad debe ser contextualizado en una época en que mujeres como Joan Rivière, según testimonio de Amigot (2007), primera en definir para el feminismo el término máscara, iniciaron un debate respecto a la íntima relación de lo femenino y el uso de disfraces a modo de marca identitaria:

*La feminidad puede ser asumida y llevada como una máscara, tanto para ocultar la posesión de la masculinidad, como para evitar inevitables reprimendas si se averigua que la posee - al igual que un ladrón vaciara sus bolsillos y pidiera ser registrado para probar que él no había robado la mercancía. El lector puede preguntarse como defino la feminidad o donde trazo la línea entre la auténtica feminidad y su máscara. Sin embargo, no sugiero que exista tal diferencia; pues radical o superficialmente, son la misma cosa.*

El presente debate acerca de si existe o no una verdadera esencia femenina, y si ésta puede o no ser diferenciada de su *disfraz*, sigue siendo pertinente en la actualidad. De hecho, forma parte del cuestionamiento de muchas de las fotografías<sup>125</sup> que, al igual que Cahun, usan su propio cuerpo como medio de expresión.

Cahun, de un modo muy radical, plantea estas preguntas y, a través de su arte, rompe con los códigos culturalmente asignados a la mujer, además de denunciar el artificio por detrás de la representación femenina. Ninguna artista o activista de su tiempo lo cuestionó tan abiertamente e intentó subvertir desde sus bases los postulados que normatizaban la manera correcta de ser mujer en nuestra sociedad y la ideología masculina sexual dominante. Su obra, asimismo, va acompañada de aspiraciones artísticas ambiciosas, ampliamente resueltas en diversos campos de la creación: fotografía, fotomontaje, literatura, poesía, teatro. Su trabajo, para ser contextualizado, ha de ser ubicado en el París liberal de los años veinte, que pudo ser más proclive a planteamientos de este tipo, un

---

<sup>125</sup> Como ejemplos, se puede mencionar a Cindy Sherman, Carolee Schneemann, Ana Mendieta o Jo Spence.

París donde las parejas de lesbianas no se escondían y tenían su peso en el ambiente intelectual y artístico. Era la época del *chic andrógino*, con mujeres aniñadas y hombres *efebizados*. En aquel entonces, Marcel Duchamp, y su alter ego Rose Selavy, ya jugaban al travestismo y a romper, a través del arte, con las clasificaciones de género. También Man Ray, André Masson, Hans Bellmer y Dalí, entre otros como Bretón y Beguin, escribieron textos fascinados por el tema. Sin embargo, se viene discutiendo desde hace tiempo la ambigüedad de los surrealistas<sup>126</sup> respecto a las mujeres y, sobre todo, su incapacidad de enfrentarse a la mujer real y su redefinición de lo femenino a través de conceptos inverosímiles como la mujer aniñada o la mujer esfinge. Su imaginaria viene a reflejar, desde luego, el destructivo poder asignado a la mujer que procede invariablemente de un contexto sexual donde es contemplada como una amenaza física para la potencia sexual del hombre. En este contexto, el acto de una mujer renegando completamente del rol femenino para buscar una personalidad andrógina era mucho más valioso y radical. Además, la androginia de Cahun ha de ser entendida como la búsqueda de una individualidad fuera de los roles definidos, que no implica ni la *masculinización* de la mujer ni la creación de un nuevo patrón opresor, disfrazado de igualdad social y sexual. Su búsqueda implica ir más allá de cualquier cliché y puede hallar cabida dentro de los nuevos feminismos o ser, a lo mejor, una superación de los mismos, ya que Cahun no busca una auténtica expresión de los valores femeninos, sino que pone en duda que tales valores existan y sólo se plantea buscarse a sí misma.

Cahun sugiere la anulación de la clasificación genérica basada en el determinismo que toma como referente únicamente a los dos sexos biológicos. Su propuesta gira en torno a una nueva androginia radical, que debe ser entendida como el establecimiento de identidades absolutamente propias, fuera de los cánones o de las mezclas entre lo masculino y lo femenino. Con ello se acerca a las más innovadoras teorías desde las que hoy se contempla la identidad. Según Cahun, el resultado de esto sería una liberación

---

<sup>126</sup> Como indica J. M. CORTÉS, el mito del andrógino (adoptado de una manera distinta por Cahun) era, para los surrealistas, especialmente atractivo como modo de resolver la dualidad de los sexos, celebrar una visión idealista del amor y conseguir la anulación del otro sexo (Bretón estaba obsesionado con la visión del mito que tenía sus raíces en Platón y en las transformaciones que en el siglo XIX planteará Balzac en su novela *Serafita*, mencionada en el apartado de esta investigación dedicado a la androginia & literatura).

profunda que establecería un auténtico diálogo entre el inconsciente humano y el azar de la experiencia cotidiana. Cambiaría no sólo el rol que le correspondía a la mujer sino el lugar que le solía ser asignado. La mujer, además de musa, modelo y amante, pasa a ser también creadora y no sólo fuente de inspiración.

Haciendo un breve repaso de las creaciones más emblemáticas de Cahun, al listar los momentos clave de su carrera de Cahun no podrían faltar, los enumerados a continuación:

- 1929: La revista *Bifur* publicó una de sus fotografías. En esta misma época, se unió al grupo del teatro *Le plateau*, animado por Pierre Albert-Birot.
- 1930: Publicó su ensayo autobiográfico *Aveux non avendus* (Confesiones mal avenidas), ilustrado con fotomontajes.
- 1934: Publicó *Les Paris sont ouverts* (Los París están abiertos).
- 1935: Participó en la fundación de la revista *Contre Attaque* con André Breton y Georges Bataille.
- 1936: Exhibió algunas de sus creaciones en París durante la exposición surrealista de objetos y, en Londres, durante la exposición *Internacional Surrealista* en organizada por las galerías Burlington.
- 1937: Lise Deharme publicó el poema *Le cœur de Pic* (El corazón de picas), ilustrado con veinte fotografías de Claude Cahun.

Si Claude Cahun sólo sería verdaderamente reconocida a partir de 1992, habiendo pasado casi inadvertida en su época, quizá por su independencia y libertad, pero también por su carácter multidisciplinar (era a la vez escritora, mujer de teatro, artista plástica y fotógrafa), esas mismas particularidades la han convertido en una figura reivindicada por un conjunto de personalidades que incluye desde artistas en busca de inspiración a defensores de la emancipación femenina y partidarios de la androginia como referente sustitutivo del sistema binario de clasificación de género. Cahun deseaba ser parte de un tercer género, indefinido, en la frontera entre la homosexualidad, la bisexualidad y la androginia.

## **2.12.5. ANDROGINIA & MEDIOS DE COMUNICACIÓN MASIVOS**

El medio de comunicación es la vía a través de la cual se realiza el proceso comunicacional, basado en la emisión y recepción de mensajes. Usualmente se utiliza el término para hacer referencia a los medios de comunicación masivos (MCM), así conocidos porque llegan a la masa, es decir, a muchas personas a la vez.

Los medios de comunicación son instrumentos en constante evolución. Se tornan imprescindibles al punto de ser difícil imaginar la existencia sin ellos. Pero antes, mucho antes, los comunicados no llegaban a tantas personas a la vez como en esta era globalizada. Muy probablemente la primera forma de comunicarse entre humanos fue la de signos y señales empleados en la prehistoria.

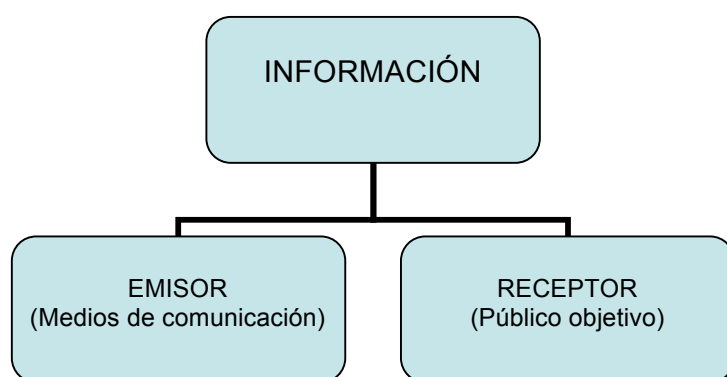
Desde la antigüedad, los seres humanos, preocupados por narrar los hechos que iban sucediendo en su vida diaria, buscaron y encontraron formas de expresión con la intención de plasmar acontecimientos que perdurarían en el tiempo y en la memoria. En un primer momento, se constata la predominancia de la tradiciones oral (narrativa) y visual (pintura y escultura), hasta llegar a la tradición escrita, que viene a masificar y a propagar la difusión de historias y, posteriormente, repercutir también en la manera de contarlas. Con el paso del tiempo, aparecen los géneros y los puntos de vista del narrador empiezan a ser estudiados con la profundidad que amerita una nueva y original forma de ver los hechos cotidianos.

Historias personales, de allegados y de desconocidos. Historias inventadas. El contar historias es una necesidad humana. De esta necesidad proviene la búsqueda por medios y maneras de narrarlas. Con el desarrollo del lenguaje cinematográfico se impuso una manera tradicional de contar historias, resumida en tres actos: inicio, clímax y conclusión. La narrativa clásica, esencialmente naturalista, se desarrolla en un tiempo determinado, conjugando elementos del espacio con las motivaciones de ciertos personajes que interactúan con otros personajes creando siempre la sensación de verosimilitud. La realidad no necesita parecer creíble, la ficción sí. Un mundo creado, donde las normas y reglas están al servicio de la manera en que se cuenta la historia, es la más utilizada por cualquier medio de expresión, sobre todo en el caso del cine, independientemente de que



se desee contar historias en fragmentos o se presente una misma escena desde diferentes puntos de vista<sup>127</sup>. Al fin y al cabo, la sensación de ver y escuchar una historia parece la misma: tiene un inicio y un final. Los medios de comunicación no hacen más que contar historias. Son la vía transmisora de la historia o del mensaje que se quiere difundir.

De hecho, no solo el cine, sino todos los medios de comunicación, parten de una premisa bastante sencilla: funcionan como emisores de una información que deben llegar a un determinado público.



Un medio de comunicación<sup>128</sup> es una entidad u organización que utiliza técnicas de comunicación como la imprenta, la red de Internet, las ondas de radio o televisión para transmitir información de cualquier tipo. Para hacer la difusión de un hecho, de una opinión, de una oferta. Se les llama *mass media*<sup>129</sup> porque transmiten esta información a una gran cantidad de personas al mismo tiempo. La información que transmiten estos medios puede ser de diversos tipos: desde temas de actualidad y comunicados a todo lo relacionado con deportes, ocio, ofertas de productos y servicios, entre otros.

La finalidad de los medios de comunicación puede ser la de informar y/o entretener al

---

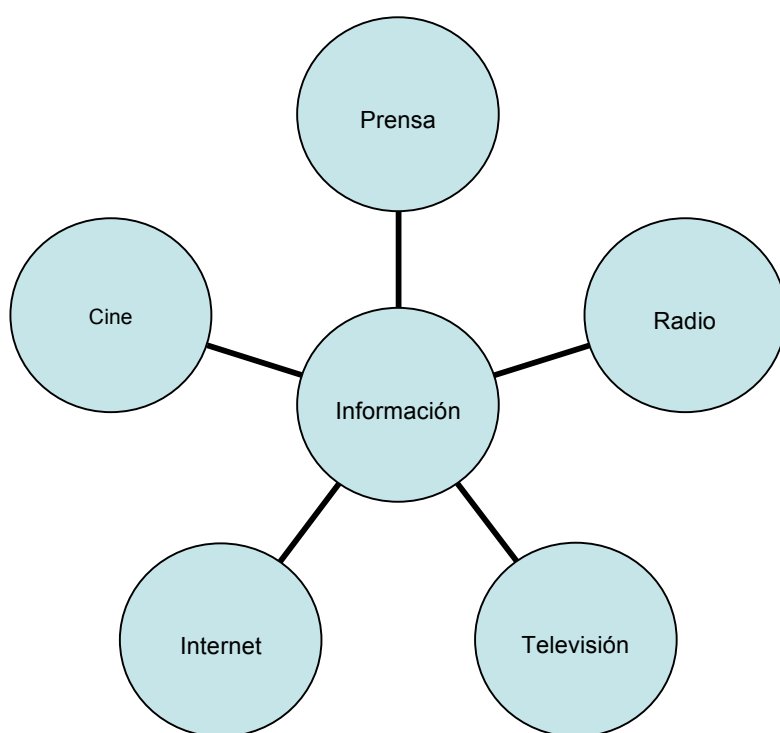
<sup>127</sup> *Jackie Brown* (1997), de Quentin Tarantino, y *Run, Lola, run* (1999), de Tom Tykwer, son ejemplos de películas con escenas presentadas desde diferentes puntos de vista.

<sup>128</sup> [http://es.wikipedia.org/wiki/Medios\\_de\\_comunicaci%C3%B3n](http://es.wikipedia.org/wiki/Medios_de_comunicaci%C3%B3n)

<sup>129</sup> *Mass media* son los medios de comunicación masivos, es decir, que llegan a las masas.

público que tiene acceso a los mensajes emitidos. Así como también puede ser la de influir en las decisiones de su *target* u ofertar productos y servicios. Dado que actualmente los ciudadanos están expuestos a unos u otros medios, éstos se convierten en una herramienta indispensable para la clase política, las entidades públicas y las empresas privadas.

Los principales medios de comunicación masiva son: la prensa, el radio, la televisión, el Internet y la publicidad. Todos serán mencionados a continuación en este apartado<sup>130</sup>.



Teniéndolo en cuenta y siguiendo un orden cronológico, podríamos destacar las siguientes como las más memorables fechas para el desarrollo de los medios de comunicación:

---

<sup>130</sup> Si el cine, antes de conformar un lenguaje propio, incorporó elementos de la fotografía, de la literatura y del teatro, lo mismo pasó con la televisión. En este apartado, dedicado a los medios de comunicación masivos, hablaremos, sobre todo, de la prensa, del radio, del cine, de la televisión y del Internet. Ya la publicidad será analizada en el siguiente apartado.

- Siglo XIV: invención de la imprenta (alrededor de 1450 por Johannes Gutenberg).
- 1605: Johann Carolus publica en Alemania *Relation aller Fürnemmen und gedenckwürdigen Historien*, el primer periódico de que se tiene noticia.
- 1895: los hermanos Lumière, quienes inventaron el cinematógrafo, hacen la primera exhibición pública de una película.
- 1896: Guillermo Marconi obtuvo la primera patente del mundo sobre la radio.
- 1896: Alexandr Stepánovich Popov transmite, con un sistema completo de recepción y emisión de mensajes telegráficos, el primer mensaje telegráfico entre dos edificios de la Universidad de San Petersburgo situados a una distancia de 250 m.
- 1928: son realizadas las primeras transmisiones comerciales de televisión.
- 1972: se realizó la primera demostración pública de la ARPANET<sup>131</sup>, una nueva red de comunicaciones financiada por la DARPA<sup>132</sup>, que distribuía información a través de una red telefónica conmutada. El éxito de ésta nueva plataforma sirvió para que, en 1973, la DARPA iniciara un programa de investigación sobre posibles técnicas para interconectar redes (orientadas al tráfico de paquetes) de distintas clases. Con esta finalidad, desarrollaron nuevos protocolos de comunicaciones que permitiesen un intercambio de información entre ordenadores conectados. De la filosofía del proyecto surgió el nombre de Internet, que se aplicó al sistema de redes interconectadas mediante los protocolos TCP e IP<sup>133</sup>. En 1989, con la integración de los protocolos OSI<sup>134</sup> en la plataforma del Internet, se inició la tendencia actual de permitir no sólo la interconexión de redes de estructuras dispares, sino también la de facilitar el uso de distintos protocolos de comunicaciones. En

---

<sup>131</sup> Traducción al castellano de la sigla original en inglés: Red de Investigación de Proyectos Avanzados.

<sup>132</sup> Traducción al castellano de la sigla original en inglés: Agencia de Investigación de Proyectos Avanzados de Defensa.

<sup>133</sup> El Internet abarca un conjunto de protocolos que permiten la transmisión de datos entre ordenadores que estén conectados en red. Los protocolos TCP/IP son dos de sus protocolos más importantes, puesto que fueron los dos primeros en definirse y son los más utilizados de la familia. TCP significa 'Protocolo de Control de Transmisión' e IP, 'Protocolo de Internet'.

<sup>134</sup> El modelo de referencia de Interconexión de Sistemas Abiertos (OSI, Open System Interconnection) lanzado en 1984 fue el modelo de red descriptivo creado por ISO; esto es, un marco de referencia para la definición de arquitecturas de interconexión de sistemas de comunicaciones.

el CERN<sup>135</sup> de Ginebra, un grupo de físicos encabezado por Tim Berners-Lee creó el lenguaje HTML<sup>136</sup>, basado en el SGML<sup>137</sup>. En 1990, el mismo equipo construyó el primer cliente Web, llamado WorldWideWeb (WWW), y el primer servidor web.

### 2.12.5.1. Androginia & Prensa

El periódico, tal como hoy lo conocemos, nació en Inglaterra, en el siglo XVIII. Con anterioridad a esta fecha, existieron otros vehículos de comunicación.

En la Roma antigua había distintos medios difusores de información. Las actas públicas, por ejemplo, eran divulgadas en tabloncillos expuestos en los muros del palacio imperial o en el foro, detallando los últimos y más importantes acontecimientos ocurridos en el Imperio. En aquella época, ya existían los *subrostanti*, que guardan un cierto parecido con las agencias de noticias de la actualidad, una vez que se ganaban la vida vendiendo la información que poseían.

En la Edad Media, surgieron los mercaderes de noticias que redactaban los avisos. Consistían en cuatro páginas escritas a mano que no llevaban ni título ni firma, figurando

---

<sup>135</sup> La Organización Europea para la Investigación Nuclear (nombre oficial), más conocida por la sigla CERN (sigla provisoria utilizada en 1952, que respondía al nombre en francés del Consejo Europeo para la Investigación Nuclear; en francés: Conseil Européen pour la Recherche Nucléaire. El CERN es el mayor laboratorio de investigación en física de partículas a nivel mundial.

<sup>136</sup> HTML, siglas de HyperText Markup Language (Lenguaje de Marcas de Hipertexto), es el lenguaje de marcado predominante para la construcción de páginas web. Es usado para describir la estructura y el contenido en forma de texto, así como para complementar el texto con objetos tales como imágenes. HTML se escribe en forma de etiquetas, rodeadas por corchetes angulares (<,>). HTML también puede describir, hasta un cierto punto, la apariencia de un documento, y puede incluir un script (por ejemplo Javascript), el cual puede afectar el comportamiento de navegadores web y otros procesadores de HTML.

<sup>137</sup> Sigla que significa *Standard Generalized Markup Language*, que en castellano sería *Lenguaje de Marcación Generalizado*. Consiste en un sistema para la organización y etiquetado de documentos. El lenguaje SGML sirve para especificar las reglas de etiquetado de documentos y no impone en sí ningún conjunto de etiquetas en especial. El lenguaje HTML está definido en los términos del SGML.

en ellos apenas la fecha y el nombre de la ciudad en que habían sido escritos. Eran vendidos en los puertos y generalmente ofrecían informaciones sobre el mediterráneo oriental<sup>138</sup> facilitadas por marineros y peregrinos. Estos avisos tuvieron un gran éxito y enseguida fueron censurados por las autoridades de toda Europa. También nacieron en torno a los puertos los *price-courrents*, que daban informaciones sobre los precios de las mercancías en el mercado internacional, los horarios de los barcos y los más diversos trámites comerciales.

En el siglo XV, con la invención de la imprenta, los *avisos* y *price-courrents* pasaron a ser impresos. Aparecieron otras publicaciones periódicas, como los *ocasionales*, que informaban de un hecho excepcional de forma eventual, cuando la ocasión lo requiriera. Los más famosos fueron los de Cristóbal Colón, contando el descubrimiento de América. Pronto comenzaron a ser publicados por los gobiernos, que los utilizaron con fines propagandísticos. Tenían formato de libro y contaban con portada ilustrada.

Las relaciones, publicaciones de periodicidad semestral, coincidían con las dos ferias anuales de editoriales y libreros, que tenían lugar en la ciudad de Frankfurt. Recogían los principales acontecimientos ocurridos en Europa durante los seis meses que separaban una feria de la otra.

En el siglo XVI, aunque se sigan publicando *avisos*, *price-courrents*, *ocasionales* y *relaciones*, un nuevo tipo de publicación acapara la atención de los lectores frente a los demás: los *canards*. Similares a los *ocasionales* pero de contenido más popular y de temática sensacionalista.

Desde 1609, empiezan a publicarse las gacetas con periodicidad semanal. Al principio eran impresas por editores privados, pero enseguida quedaron bajo la protección de los Estados Absolutos que las utilizaron como medio de propaganda en favor de la monarquía. Las gacetas más famosas fueron las francesas *La Gazette*, *Le Journal des Savants* y *Le Mercure Galan*, todas ellas fundadas en el siglo XVII. Estas publicaciones inspiraron la creación de gacetas en España. La primera gaceta española fue la *Gaceta de Madrid*, que

---

<sup>138</sup> Lugar en que se desarrollaba la actividad bélica de las cruzadas.

empezó a ser publicada en 1661.

El *Daily Courrant*, de 1702, fue el primer periódico de publicación diaria. Nació en Inglaterra donde tuvo lugar una gran actividad editorial y, a causa de eso, surgió un gran número de publicaciones de periodicidad variable en el primer cuarto del siglo XVIII. La distribución se hacía por medio de pregoneros. Los más importantes centros de circulación de periódicos fueron los cafés, donde la gente se reunía a leerlos y a comentar las noticias. Ya a finales del siglo, más precisamente en 1792, surge la prensa de negocio. Las empresas periodísticas introdujeron innovaciones técnicas, establecieron una infraestructura informativa para la recogida de noticias y mejoraron los sistemas de distribución, lo que se vio favorecido, en gran medida, por el desarrollo de las redes del ferrocarril. Empresarios con una nueva mentalidad lograron modernizar sus empresas, reducir costos y aumentar su capacidad productiva. Justo en esta época, cuando corría el año de 1785, fue fundado el periódico *The Times*.

No obstante, en España no se produce un desarrollo de la prensa hasta el siglo XVIII. En esta época, los periódicos eran muy caros y sólo estaban al alcance de una minoría. Los editores contaban únicamente con el retorno de la venta, ya que la publicidad no empezó a funcionar como medio de financiación hasta el siglo XIX.

Se distinguían claramente dos tipos de publicaciones diferentes: la prensa culta y la prensa popular.

La prensa culta eran los papeles periódicos, que se imprimían con el permiso del Consejo de Castilla y se sometían a la censura eclesiástica. Podían comprarse en librerías o puestos callejeros y eran voceados por ciegos o gaceteros.

La información política y militar estaba en manos de los periódicos oficiales que eran la *Gaceta de Madrid* y el *Mercurio*. Con la muerte de la familia real francesa, hubo un recrudecimiento de la censura y la suspensión temporal de la prensa. El rey Carlos IV prohibió la publicación de todos los papeles periódicos, excepto los oficiales, el 24 de febrero de 1791.

Ya las publicaciones de iniciativa privada se dedicaban fundamentalmente a los temas culturales o económicos. En general, defendían una ideología avanzada y sus lectores eran una minoría. No obstante, había que mencionar que la prensa popular, nacida en el siglo XVII, también tenía su público. Además de los papeles periódicos dirigidos a un lector ilustrado, los burgueses crearon publicaciones de carácter popular que adquirieron un amplio desarrollo a lo largo del XVIII: los almanaques y pronósticos. Eran libritos de aspecto inofensivo, adornados con imágenes, que se distribuían en grandes cantidades por los pueblos y ciudades. Ofrecían, bajo el pretexto de informar del tiempo, los más diversos contenidos. Además de los pronósticos del año, incluían datos sobre los cambios de la luna, pensamientos, pautas de conducta e instrucciones sobre los más variados oficios. Se caracterizaban también por tener un título sensacionalista que servía de reclamo publicitario.

Los almanaques y pronósticos constituyen una recopilación de los temas de interés de la cultura popular de la época y una vía de difusión de los valores burgueses entre las clases bajas. Su *peligrosidad* llevó a Carlos III a prohibir su publicación en 1767, bajo el pretexto de que constitúan una lectura vana e inútil. Posteriormente, en el siglo XIX, estas publicaciones no llegaron a desaparecer del todo pero cambiaron su función, ya que la burguesía contaba con un medio mucho más eficaz y directo para la difusión de sus ideas: los periódicos populares.

Durante el siglo XVIII se publicaron en España muchos y variados periódicos. Entre ellos destacan los siguientes:

→ *El Diario de los Literatos de España* (1737), que era una publicación de carácter cultural y literario, duró hasta 1742.

→ *El Diario Noticioso, Curioso, Erudito, Comercial y Político* (1758), que posteriormente pasó a llamarse *Diario de Madrid*, fue la primera publicación de periodicidad diaria de nuestro país. Constaba de dos secciones, una de divulgación, que recogía artículos de opinión, y otra de información económica donde se anunciaban ventas, alquileres, ofertas y demandas.

→ *El Semanario Económico* (1765 - 1766), que difundía los adelantos técnicos para la

mejora de la industria y diversos textos económicos.

→ *El Pensador*, cuyo creador, José Clavijo y Fajardo, impuso una línea editorial que primaba por el periodismo costumbrista. Las páginas del periódico estaban ilustradas con temas típicamente españoles, como las tertulias y los cortejos, la superstición y el comportamiento en las iglesias.

→ *El Correo de los Ciegos de Madrid*, de 1786, que al año siguiente pasó a llamarse *El Correo de Madrid*, recogía artículos de divulgación de la actualidad literaria, científica, técnica y económica. También abundaban artículos de crítica social y de costumbres.

Teniendo en cuenta que en esta época el 80% de la población era analfabeta, los lectores de papeles periódicos eran una minoría ilustrada compuesta por nobles y clérigos, miembros de la burocracia real, oficiales del ejército y algunos sectores de la clase media como médicos, abogados, profesores y comerciantes.

Hacia finales del siglo XVIII, nació en Londres el primer dominical: el *Weekly Messenger*, fundado en 1796 por John Bell, impresor de larga experiencia. Estos periódicos, cuya finalidad era el entretenimiento, contenían narraciones de crímenes y aventuras escandalosas, relatos novelescos de literatura popular, parecidas a las de los viejos *canards*, páginas de pasatiempos con juegos y crucigramas, humor escrito o dibujado. El lenguaje, además, era asequible a un público poco habituado a leer. Los dominicales acostumbraron a la lectura a las clases bajas e hicieron posible el surgimiento de la literatura popular de los siglos XIX y XX y al crear el mercado de la gran prensa de masas.

Tras la revolución francesa, se produjo en toda Europa una reacción conservadora y se impuso de nuevo el absolutismo por lo que los periódicos liberales tuvieron que dirigir sus esfuerzos a luchar contra él. Estas publicaciones, de clara tendencia política, defendieron la libertad y ejercieron una importante labor en las revoluciones liberales de 1830 y 1848. Fueron creadoras de opinión pública y de instituciones democráticas. Tras el triunfo del liberalismo, hacia 1881, todos los países occidentales reconocieron la libertad de expresión y dictaron leyes de prensa.

Durante el siglo XIX se pueden diferenciar dos bloques de medios informativos:



→ La prensa política: caracterizada por la utilización de los medios como vehículo de transmisión de una ideología.

→ La prensa informativa: que evolucionará hacia la prensa de masas del siglo XX y cuyo objetivo inmediato es el beneficio económico.

A mediados del siglo XIX surgieron las agencias de noticias y publicidad. El desarrollo del ferrocarril favoreció la rápida difusión de los periódicos. El telégrafo fue utilizado por las agencias de noticias para difundir informaciones. Se impuso así un *nuevo periodismo*, cuya característica principal era que los mensajes tenían que ser claros, concisos y objetivos. Sin contar que la oferta se diversificó: apareció un gran número de periódicos. Tanto de élite para las clases sociales altas, de gran calidad y elevado precio, como populares, más baratos y sensacionalistas, para las clases más bajas, además de los llamados *radicales*, periódicos políticos dirigidos al proletariado.

Esto dio lugar al surgimiento de un importante público lector entre las clases populares que favoreció el desarrollo de las empresas informativas, las cuales empezaron a obtener grandes beneficios.

En España, la diversificación de la oferta y la producción de periódicos más populares a precios más asequibles fueron factores que colaboraron para el incremento de las ventas. Pero también acontecimientos históricos, como la Guerra de la Independencia, crearon una gran demanda informativa. Esto, sumado al hecho de que los ciudadanos querían saber qué ocurría en las sesiones de las cortes, conllevó a la multiplicación de las publicaciones periódicas de todas las tendencias. Por otra parte, el gobierno provisional, reunido en Cádiz, decretó en 1810 la libertad de prensa.

Con el regreso de Fernando VII, se volvió a interrumpir toda la actividad periodística. Desde el 25 de abril de 1815 quedó prohibida cualquier publicación no oficial. En 1834, tras su muerte, regresaron a España los liberales expulsados en 1823. Estos exiliados no sólo traían ideales románticos, sino nuevas técnicas y formas de hacer periodismo aprendidas de los ingleses. Los siglos XVIII y XIX quedaron caracterizados por la alternancia de periodos liberales, en los que la prensa podía desarrollarse libremente, y etapas

absolutistas, en las que se prohibían las publicaciones que no fueran oficiales.

Los periódicos anteriores a 1835 apenas incluían informaciones. Trataban sobre todo de temas políticos o científicos. Solían tener un formato pequeño, una única columna y un diseño poco elaborado. Pero a partir de esta fecha surgen otros más parecidos a los actuales. Desde 1868 siguen existiendo periódicos de opinión, defensores de un partido o líder político, pero, en paralelo, se desarrolla una prensa informativa que es la que más éxito tiene entre los lectores y la que alcanza mayores tiradas. El aspecto externo de estos periódicos es más ameno y cuidado. Su contenido ya no se limita a temas políticos o científicos, puesto que pasan a incluir también secciones de crítica literaria, pasatiempos, anécdotas y humor. Dedicar más espacio a la publicidad y enganchan a los lectores con la publicación de folletines<sup>139</sup>.

Tras la revolución de 1868, la Constitución de 1869 reconoce la libertad de prensa, por lo que, de nuevo, surgen numerosos periódicos y revistas. En 1883, la *Ley de imprenta*, establecida por el gobierno liberal de Sagasta, favorece también al incremento de publicaciones periódicas. Sin embargo, la prensa sigue siendo un producto para minorías, ya que la mayoría de la población era analfabeta. Las tiradas no sobrepasaban los 1.5000 ejemplares, pero tenían una amplia difusión debido a la tradición de la lectura en voz alta, la existencia de gabinetes de lectura y la costumbre de leer los diarios en los cafés y ateneos. En Madrid y en las capitales de provincias fue creándose un público lector más amplio a medida que se extendió la educación. A partir de 1868, se desarrolla la prensa femenina. Tras el triunfo de la *Gloriosa* se abren escuelas para instruir a las clases más bajas y aparecen los primeros periódicos obreros.

Se puede ubicar el nacimiento de la actual estructura de la información a partir de 1880, cuando surgen nuevos medios cuantitativa y cualitativamente distintos a los del siglo XIX, que constituyen el origen de la información tal como en el siglo XX.

En torno a esta fecha, los distintos países occidentales dictan leyes de prensa en las que se reconoce la libertad de expresión y, además, organizan su estructura informativa en

---

<sup>139</sup> Folletines son novelas por capítulos.

torno a las agencias nacionales de noticias, las cuales mantienen estrechas relaciones con los gobiernos y surten de información a los periódicos. Bajo ese predominio de las agencias, todos los medios atienden a los mismos temas. Esta tendencia a la uniformidad, y también a la objetividad informativa, es propia de la información del siglo XX.

En los últimos años del siglo XIX y los primeros del XX, surge en Estados Unidos y en algunos países europeos el llamado *new journalism*<sup>140</sup>, cuyo ejemplo paradigmático fue *The world*, de Pulitzer. Hechos para conquistar a las masas, aumentan espectacularmente sus tiradas. Ya salen de la imprenta casi pagados por incluir muchas páginas de publicidad. Establecen sus sedes en grandes edificios y obtienen beneficios hasta entonces insospechados al convertirse en bienes de uso y consumo. Se venden a bajo precio y ofrecen a sus lectores un producto atractivo y bien acabado. Su presencia reiterada en la sociedad hace con que tengan gran influencia. Tal exceso de poder les va a permitir las más diversas manipulaciones. Es en este contexto que surge la prensa amarilla<sup>141</sup>. Esta fórmula, esencialmente sensacionalista, acabó descalificada pero su aspecto formal y sus pautas de contenido persisten hasta la actualidad, puesto que tales tabloides siguen siendo vendidos y tienen especial éxito junto a las clases más pobres. Los grandes beneficios económicos que obtuvieron estos primeros periódicos de masas los convirtieron en eje de poderosos monopolios informativos.

En esta misma época, como reacción al amarillismo, surgieron periódicos de élite como el *The New York Times*, diario que creó un nuevo modo de hacer periodismo, basado en la

---

<sup>140</sup> En castellano, nuevo periodismo.

<sup>141</sup> *Prensa amarilla* o *amarillismo* es el nombre que se da al tipo de prensa sensacionalista que incluye titulares espectaculares ilustrados con fotografías que, junto al texto informativo, detallan los pormenores de catástrofes, accidentes, crímenes, adulterios, enredos políticos y escándalos de todo tipo. En los países de lengua inglesa, estos diarios se llaman tabloides porque suelen tener un formato menor al que usualmente es adoptado por periódicos serios.

El término se originó durante la batalla periodística trabada entre el diario *New York World*, de Joseph Pulitzer, y el *New York Journal*, de William Randolph Hearst. Duró de 1895 a 1898, periodo en que ambos periódicos fueron acusados, por otras publicaciones más serias, de magnificar cierta clase de noticias para aumentar las ventas y de pagar a los implicados para conseguir exclusivas. El periódico *New York Press* acuñó el término *periodismo amarillo* a principios de 1897, para describir el trabajo tanto de Pulitzer como de Hearst. El diario no definió el término pero en 1898 publicó el artículo *We called them Yellow because they are yellow*. (El título es un juego de palabras intraducible al español. Yellow significa tanto amarillo como cruel y cobarde).

documentación exhaustiva y en el análisis de los hechos. A este modelo responden también el francés *Le Figaro*, el alemán *Frankfurter Zeitung*, el italiano *Il Corriere de la Sera* y los españoles *El Imparcial* y *El Liberal*.

Mientras en Estados Unidos y en Europa triunfa la prensa de masas y aparecen grandes rotativos como el *Dayly Mail*, de Londres, en España, aunque sigue vigente el antiguo modelo de prensa política, aparecen nuevos medios que se definen como independientes, de los cuales dos sobreviven hasta hoy:

→ *La Vanguardia* (1881): periódico catalán creado en 1881 por los hermanos Godó.

→ *ABC*: semanario fundado por Torcuato Luca de Tena en 1903, que, en 1905, pasó a tener tirada diaria. Tenía formato de revista. Su ideología era monárquica y conservadora.

Estos periódicos, que buscan ante todo la rentabilidad económica, ya utilizan la publicidad como principal medio de financiación. Tenían las mismas cualidades y objetivos que la prensa de masas pero no alcanzaron grandes tiradas como algunos diarios extranjeros. ¿El motivo? La inexistencia de un amplio público lector. España era, todavía, un país escasamente urbanizado con elevados índices de analfabetismo. La situación sólo cambió de manera significativa a partir de 1910, que es cuando se empieza a usar un lenguaje más ágil y una diagramación más atractiva que pasa a contar con la inserción de fotografías. Los contenidos, a su vez, pasan a reflejar los gustos de la cultura de masas: surgen los suplementos de economía, espectáculos, arte, deporte, agricultura e internacional, puesto que el impacto de la primera guerra mundial potenció el interés por los temas extranjeros.

Durante la primera guerra mundial los periodistas colaboraron con el ejército y difundieron entre la población falsas historias heroicas con el fin de mantener el entusiasmo de la retaguardia y fomentar el odio entre los contrincantes. La población europea descubrió el engaño al terminar la guerra y los lectores, conscientes de que habían sido manipulados, perdieron la confianza en los medios escritos.

Durante la segunda guerra mundial también se utilizaron los medios de comunicación, sobre todo prensa y radio, con fines propagandísticos. Hitler recurrió a la llamada propaganda mecanicista, según la cual, a un determinado estímulo corresponde una

determinada respuesta. Para lograr que la población tuviera la respuesta deseada, se utilizaron las más diversas técnicas, fórmulas y trucos de persuasión como estímulo.

España no quedó fuera de las tendencias generales de la prensa en Europa. La influencia de la propaganda en los medios impresos se acentuó debido a las circunstancias históricas de nuestro país, devastado, en estos años, por la guerra civil.

Como forma de enfrentarse a la competencia con los nuevos medios de comunicación, como el cine y la televisión, esencialmente visuales, se invirtió en el fotoperiodismo. Los periódicos pasaron a incluir en sus páginas cada vez más fotografías, que ya no eran un mero adorno, sino una necesidad: habría que ilustrar la noticia y usar un lenguaje alternativo que respaldara lo que enseñaba la imagen.

Tras la segunda guerra mundial, los Estados vieron la necesidad de intervenir en el sector informativo. Los vencedores aprendieron de la guerra que los medios debían cumplir una función social a nivel público. Se desarrolló entonces la teoría de la responsabilidad social de los medios. De 1945 a 1970 se vive una etapa de expansión económica que repercute en el desarrollo del sector informativo. Los Estados defienden la libertad de expresión y, al mismo tiempo, establecen normas de control de los medios. Paralelamente, se convierten en dueño de diarios, emisoras de radio y cadenas de televisión. Junto al periodismo escrito, a medida que avanza el siglo, se desarrolla el periodismo en la radio y en la televisión.

En el año 70 se inicia una crisis que da paso a la inmersión en la sociedad de información. El desarrollo de las nuevas tecnologías afecta a todos los medios de comunicación. Se acentúa la tendencia a la concentración de emisoras. La información, cada vez más, se convierte en un fenómeno supranacional y hay un claro predominio de las agencias y cadenas de televisión americanas.

Muchos Estados, que mantenían medios públicos, los privatizan dejándolos en manos de grandes grupos empresariales. Cada vez cobra mayor importancia el mercado audiovisual de modo que los diarios que pasan a incorporar más imágenes (fotografías, dibujos, tiras) y color a sus páginas. Surgen, además, nuevos géneros visuales como la infografía y, por

contagio de la televisión, se incluyen, hasta en los periódicos más serios, contenidos rosas.

En España, tras la transición democrática, la prensa experimenta un importante apogeo con la aparición de publicaciones de todo tipo. Además de periódicos con historia, como el *ABC* o *La Vanguardia*, aparecen otros nuevos como *El País* o *El Mundo*, que se convierten en sólidas empresas de comunicación y grupos de poder. Tales cambios son propiciados gracias la apertura política y la consecuente revisión constitucional que trae la democracia.

En el caso que nos ocupa, merece especial destaque el artículo 20 de la constitución, el cual versa sobre la libertad de expresión y la regularización de las actividades de los medios de comunicación:

1. Se reconocen y protegen los derechos :

a) A expresar y difundir libremente los pensamientos, ideas y opiniones mediante la palabra, el escrito o cualquier otro medio de reproducción.

b) A la producción y creación literaria, artística, científica y técnica.

c) A la libertad de cátedra.

d) A comunicar o recibir libremente información veraz por cualquier medio de difusión. La ley regulará el derecho de cláusula de conciencia y el secreto profesional en el ejercicio de estas libertades.

2. El ejercicio de estos derechos no puede restringirse mediante ningún tipo de censura previa.

3. La ley regulará la organización y el control parlamentario de los medios de comunicación social dependientes del Estado o de cualquier ente público y garantizará el acceso a dichos medios de los grupos sociales y políticos significativos, respetando el pluralismo de la sociedad y de las diversas lenguas de España.

4. Estas libertades tienen su límite en el respeto a los derechos reconocidos en este título, en los preceptos de las leyes que lo desarrollen y, especialmente, en el derecho al honor, a la intimidad, a la propia imagen y a la protección de la juventud y de la infancia.

5. Sólo podrá acordarse el secuestro de publicaciones, grabaciones y otros medios de información en virtud de resolución judicial.

Después de mencionar el artículo 20 de nuestra constitución y hacer un repaso de la

historia de la prensa, destacando los momentos claves para su desarrollo en España y en el mundo, me centraré en el tema clave de este apartado: la manera como la prensa ha tratado la androgina, bien como cuestiones relacionadas con la diversidad sexual, dando especial destaque a la sexualidad heterodoxa.

Zero, Shangay Express, Odisea, Nois, MENSual y Vanity gay (España); The adovacte, Out, Genre, Instinct, Men, The Gay & Lesbian Review Worldwide, LGBTN: Lesbian, Gay, Bisexual & Transgendered News, Lambda Book Report, Lesbian News, LGBTNation, Edge y Echelon (Estados Unidos); abOUT Magazine, Fab, Fugues, Outlooks, Perceptions, Outwords, To Be, Trade: Queer Things, The Voice, Wayves, Xtra!, y J.D.s<sup>142</sup> (Canadá); Dna, AX National, Bent, Blaze Media, Blue, Bnews, Dreamboys, Pink guide, Lesbians on the Loose, Q Magazine, Q News y SX News (Australia); Attitude, AXM, Bent, B-Spoke, Bi Community News, Boyz, Chroma, Diva, Fitlads Magazine, Fyne Times, Gay and Lesbian Humanist, Gay Times, Outcast Magazine, Shout! Magazine, The Pink Paper, Queer West News, Queer Street, QueerUK, reFRESH, Visible y QX (Inglaterra); GCN – Gay Community News y GAY STAR and upstart (Irlanda); Winq, BUTT Magazine, Expreszo, Gay Krant, Gay News Amsterdam Squeeze y Zij Aan Zij (Holanda); Maenner aktuell Bruno Gmünder Verlag, Du und Ich Jackwerth Verlag, Siegessäule Jackwerth Verlag, rik Matthei Medien y hinnerk Hinnerk-Verlag (Alemania); Gay Mag (Bélgica); Tetu (Francia); Com'Out (Portugal); Aut, Babilonia, Cassero, Clubbing, Lui Guidemagazine, Pride y Towanda! (Italia); BÁdi - バディ, G-Men -ジーマン, Samson - サムソン, Otoko-machi Map y Queer Japan (Japón); Mások, Na végre! y Boxer (Hungría), Destroyer (República Checa); Kaos GI y Parmak (Turquía); Inaczej (Polonia); Barra<sup>143</sup> (Líbano); Rola gay y Boys&Toys (México); Imperio G (Argentina); Robin magazine (Colombia); Gente 10 (Costa Rica); Gay Magazine (Chile); G magazine, Junior y O grito (Brasil).

---

<sup>142</sup> La mítica revista destinada al público gay y punk de Toronto ya no es editada pero marcó época y dio a conocer al más importante director de cine de temática gay de Canadá, Bruce La Bruce.

<sup>143</sup> Barra (en castellano, afuera) es la primera revista de temática homosexual escrita en árabe. Fruto del esfuerzo y de la lucha del colectivo LGTB *Helem* (en castellano, sueños) es una de los instrumentos utilizados para promover la ruptura del tabú de la homosexualidad en todo este ámbito geográfico y cultural, desde Ceuta hasta Mascate. Estamos hablando de uno de las zonas del planeta donde más dificultades han encontrado las escasas iniciativas asociativas LGTB.

Revistas y publicaciones de diferentes países, tanto en sus versiones impresas como en las webs, ceden, constantemente, espacio para temas relacionados con la androginia. La gran mayoría de estas revistas van a dirigida al público lésbico, gay, bisexual y transgénero.

La prensa cada vez dedica más páginas a la androginia o a temas afines. Quizá el que más atención mediática haya acaparado en los últimos meses sea el del hombre embarazado que dio luz a una niña el 4 de julio de 2008.



→ *Labor of love*, artículo escrito por Thomas Beatie  
 URL: [http://www.advocate.com/exclusive\\_detail\\_ektid52947.asp](http://www.advocate.com/exclusive_detail_ektid52947.asp)

Thomas Beatie (2008: 1-2), un transexual masculino (MaH) que ha mantenido sus órganos reproductores femeninos, al descubrir que su mujer que no podía embarazarse, decidió que fuera él, mediante técnicas de fecundación, quien concibiera el bebé. En su relato a *The Advocate*<sup>144</sup>, contó los pormenores del proceso:

*Para nuestros vecinos, mi mujer Nancy y yo no parecíamos para*

<sup>144</sup> Se puede tener acceso al relato de Thomas Beatie en su integridad en la versión web de la revista *The advocate*.

URL: [http://www.advocate.com/exclusive\\_detail\\_ektid52947.asp](http://www.advocate.com/exclusive_detail_ektid52947.asp)



*nada inusuales. Nos veían como lo que somos, una pareja feliz y profundamente enamorada. Deseábamos trabajar duro, comprar nuestro primer hogar y formar una familia. Nada fuera de lo común. Hasta que decidimos que yo engendraría a nuestro hijo.*

Con estas palabras comienza Thomas su testimonio en la publicación *The Advocate*. Su confesión ha dado la vuelta al mundo.

Para cambiar de sexo, algo que hizo hace unos años, Beatie, que nació mujer, se sometió a una mastectomía y a un tratamiento hormonal. Sin embargo, mantuvo sus órganos reproductores femeninos porque siempre ha deseado tener un bebé y no quería verse privado de esta posibilidad. Cuando se enteró de que su mujer no podría quedarse embarazada y un bebé era lo único que les faltaba en sus vidas, optó por dejar su tratamiento bimensual de testosterona e intentarlo él. Thomas, que es legalmente hombre desde hace años, explica lo que le supuso a nivel fisiológico llevarlo a cabo:

*Dejé de ponerme las inyecciones de testosterona. Había estado ocho años sin tener la regla, así que no fue una decisión fácil de tomar. Mi cuerpo se reguló por sí mismo después de cuatro meses y no tuve que tomar estrógenos o progesterona o cualquier otro fármaco que favoreciera la fertilidad para ayudar en la concepción.*

Su decisión, muy meditada, se debe a que su pareja Nancy, con la que comparte su vida desde hace 10 años, haya quedado estéril después de someterse a una histerectomía a causa de una enfermedad. Las ganas de tener un niño eran tamañas que la pareja había decidido enfrentarse a todos los obstáculos que podrían surgir por el camino:

*Cuando se lo contamos a nuestros familiares se quedaron muy sorprendidos y muchos médicos rechazaron tratarnos. Muchas personas no logran entender que tener un bebé no es una necesidad únicamente femenina, sino que es parte del ser humano. Los médicos nos han discriminado, rechazándonos por sus creencias religiosas. Otros profesionales sanitarios rechazaron dirigirse a mí como a un varón o reconocer a Nancy como mi mujer.*

*Los recepcionistas se han reído de nosotros. Tampoco algunos amigos y familiares nos han apoyado. Y esto que la mayoría de la familia de Nancy ni siquiera sabía que yo era un transexual.*

Hace un año, gracias a la inseminación artificial y a un banco de semen, lo que parecía imposible se ha convertido en realidad:

*El embarazo es una sensación increíble. Mi barriga crece día tras día, pero yo me siento hombre y cuando nazca mi hija, lo que está previsto para el mes de julio, yo ejerceré de padre y Nancy de madre.*

Todo el proceso ha sido, en definitiva, un desafío. Al principio, acudieron a un endocrino experto en reproducción. Varios meses después y tras haberse gastado miles de dólares en pruebas, se encontraron con que el médico no volvería a recibirles ya que su equipo se *sentía incómodo tratando a alguien como yo*, explica Beatie en el artículo. Consultaron a otros ocho especialistas y, un año después de haber tomado la decisión de ser padres, consiguieron el acceso a un banco de esperma. Beatie llegó a ser fecundado, pero el primer embarazo fue ectópico<sup>145</sup>. Según cuenta en su testimonio, fue un duro golpe, más aún cuando escuchó a su hermano decir: *Menos mal que ha pasado. Quién sabe qué clase de monstruo hubiera sido.*

Beatie concluye el artículo consciente de que su caso abre precedentes y que las barreras, sean biológicas o socioculturales, existen para ser superadas: *Nuestra situación hará con que las personas se pregunten qué es para ellos lo normal.*

Tanta repercusión mediática obtuvo el artículo de Thomas Beatie publicado por la revista *The advocate*, que él fue invitado a participar del programa de entrevistas más popular de los Estados Unidos. El momento televisivo del año<sup>146</sup> tuvo lugar en la noche del 3 de abril.

---

<sup>145</sup> Un embarazo ectópico es aquél que se desarrolla fuera del útero, ya sea en la trompa de Falopio (el más frecuente), en el ovario, en el canal cervical o en la cavidad pélvica o abdominal.

<sup>146</sup> Para ver el reportaje presentado por Iñaki Gabilondo para Cuatro, acceder al link: <http://www.youtube.com/watch?v=gy3Fdk3y4fl&NR=1>

En aquella noche, Oprah Winfrey<sup>147</sup>, la presentadora más famosa del país, posaba sus manos en la prominente barriga de Beatie, un tipo con barba de varios días y pelo engominado. En apariencia, un chico como los demás si no fuera por su vientre combado como el de una mujer en el sexto mes de embarazo.

Beatie le contó a Oprah su historia. En realidad, nació y creció como Tracy Lagordino, una hawaiana de antepasados italianos y trazos asiáticos. Ahora bajo la identidad de Thomas Beatie vive en Bend, Oregón. Pero en su adolescencia llegó a finalista de un concurso de misses. Y, aunque gracias a las hormonas su clítoris creció hasta convertirse en un pequeño pene, sigue teniendo órganos reproductores femeninos. Thomas Beatie es el primer hombre que logra quedarse embarazado. Y hasta que Oprah Winfrey le palpó el vientre ante millones de espectadores, muchos dudaron de la veracidad de su relato. Hasta entonces incluso sus vecinos de Bend pensaban que se trataba de una broma.

Las dudas sólo desaparecieron del todo cuando Oprah habló con la obstetra de Beatie en directo y retransmitió una prueba de ultrasonido en la que se podían apreciar los movimientos de la futura niña.



→ Con la ginecóloga



→ En casa

→ Con la ginecóloga: URL: <http://www.youtube.com/watch?v=b9lcLMAMlho>

→ En casa: URL: [http://www.advocate.com/exclusive\\_detail\\_ektid52947.asp](http://www.advocate.com/exclusive_detail_ektid52947.asp)

El embarazo de Beatie, a diferencia del de Arnold Schwarzenegger en la comedia Junior, no es fruto de los milagrosos avances de la ciencia. Thomas Beatie es un transexual, que

---

Otras emisoras también lo reportaron: <http://www.youtube.com/watch?v=py3nTVndqUA>

<sup>147</sup> Thomas Beatie en el programa de Oprah Winfrey:

<http://www.youtube.com/watch?v=7Q7zu5LvdzQ&feature=related>

<http://www.youtube.com/watch?v=b9lcLMAMlho>

decidió hacerse una operación parcial de cambio de sexo, puesto que no se sentía a gusto con su cuerpo:

*Desde pequeña, me atraían más las actividades que correspondían a los niños, como jugar al rugby, y prefería vestirme como ellos, pero no me empecé a sentir extraña en mi cuerpo hasta la adolescencia.*

Sólo después de los 20 años asumió su identidad masculina y aceptó su atracción por las mujeres. Antes, cumplió con lo que la sociedad esperaba de ella y salió durante más de tres años con su profesor de artes marciales, quien la recriminaba a menudo por su poca feminidad: *Te vistes como un hombre e incluso andas como un hombre.*

A los 24 años, decidió cambiar de sexo. Se sometió a una operación reconstructiva de senos e inició un tratamiento con testosterona que le permitió desarrollar vello facial. No obstante, nunca quiso desprenderse de su aparato reproductor femenino por si decidía tener un hijo. Ese momento llegó poco después de casarse con su actual esposa, Nancy Roberts, tras cinco años de noviazgo. La boda fue posible porque el estado lo reconoció legalmente como hombre. Tracy se había convertido en Thomas.

Puesto que Nancy no podía concebir, debía ser Beatie quien quedara embarazada si la pareja optara por tener un hijo biológico. *Si Nancy pudiera quedarse embarazada, yo no estaría haciendo esto*, aseguró.

Después de haber sido rechazados por nueve doctores, optaron por realizar ellos mismos la inseminación artificial. *Compramos espermia congelado en un banco de semen y una jeringuilla. Yo misma se lo inyecté*, explicó Nancy a la audiencia.

Finalmente, la pareja dio con una ginecóloga dispuesta a ayudarles, Kimberly James<sup>148</sup>.

---

<sup>148</sup> La declaración de Kimberly James en el programa de Oprah Winfrey:  
URL: <http://www.youtube.com/watch?v=7Q7zu5LvdzQ&feature=related>  
<http://www.youtube.com/watch?v=b9lcLMAmIho>

*Creo que son una pareja muy entregada y merecen un trato médico de calidad, como todo el mundo*, explicó a Oprah a través de una videoconferencia. Según la doctora, el hecho de que Beatie dejara de tomar testosterona por dos años ha situado sus registros de esta hormona en un nivel normal, por lo que el embarazo no presenta ninguna complicación.

*Soy una persona y tengo derecho a tener mi propio hijo biológico*, afirmó con rotundidad, al ser cuestionado por Oprah sobre la controversia que ha levantado su caso. *El hecho de estar embarazado no me ha hecho cuestionarme mi identidad o mi sexualidad. Me siento tan hombre como antes*, aseguró.

El hombre embarazado dio a luz a una niña mediante parto natural<sup>149</sup> el 4 de julio de 2008 y junto con su esposa ha asegurado que los roles en la familia serán repartidos de manera tradicional: Thomas actuará como padre y Nancy como madre.

Cosas que hasta bien poco tiempo sólo parecían posibles en películas de ciencia ficción poco a poco se van haciendo realidad y ésta es una de ellas. No sería poco probable que dentro de un par de años, ya que cada vez parecemos más abocados hacia la androginia, nos encontremos con los primeros casos reales de hombres embarazados y de dos mujeres que logran tener hijas prescindiendo del espermatozoide. Quizá deje de existir la necesidad de rotular el sexo o de encaminar la sexualidad hacia determinada dirección. Quizá todo sea posible y haya muchos instrumentos que permitan adaptar la biología y todo lo demás a nuestra conveniencia.

Si a nivel internacional el caso de Beatie fue el que más atención mediática acaparó por poner en jaque no sólo el sistema binario de clasificación de género sino también la obligatoriedad de hacer coherente el sexo biológico con el psicosocial, demostrando que uno puede adaptar su biología a fin de tener un cuerpo con el que se sienta más identificado y casarse con quien juzgue adecuado, independiente de su género, en España, quien merecería especial destaque sería el presidente del gobierno en ejercicio por segundo mandato consecutivo, José Luis Rodríguez Zapatero. En los últimos siete años,

---

<sup>149</sup> Para más informaciones sobre el parto del hombre embarazado:  
URL: <http://www.lavanguardia.es/lv24h/20080703/53494334477.html>

Zapatero ha ocupado tres veces la portada de *Zero*, la principal revista del país dedicada al público LGTB. De izquierda a derecha, las portadas de 2008, 2005 y 2002.



→ Zapatero en las tres ocasiones en las que ocupó la portada de la revista *Zero*.

La primera vez que el actual presidente del gobierno concedió una entrevista a esta publicación fue en el año 2002. Era entonces líder de la oposición y se manifestó a favor del matrimonio homosexual. La segunda vez, en 2005, ocupó la portada reiterando su compromiso de legalizar las uniones entre personas del mismo sexo, lo que se convertiría en realidad pocos días después. La más reciente, en febrero del corriente año, tuvo lugar cuando Zapatero lanzó la siguiente advertencia a Mariano Rajoy, líder del PP: *No permitiré que se nieguen derechos a ninguna familia*<sup>150</sup>.

La declaración de Zapatero fue una respuesta ante la insistencia del Partido Popular en negar que el matrimonio entre personas del mismo sexo es un hecho plenamente respaldado a nivel legal, así como el derecho a la adopción por parte de familias homoparentales. Los populares presentaron un recurso ante el Tribunal Constitucional para impedir que tal ley pueda seguir siendo aplicada. El pasado 16 de febrero, más de doscientas personas convocadas por diversas organizaciones homosexuales se

<sup>150</sup> Declaración del presidente del gobierno en ejercicio, José Luis Rodríguez Zapatero, a la revista *Zero*, publicada en febrero de 2008.

concentraron ante la sede del Partido Popular para defender los derechos del colectivo LGTB.

El presidente de la Federación Estatal de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales (FELGTB<sup>151</sup>), Toni Poveda, dijo que tal acto fue una protesta *contra un partido, el primero en la democracia, que ha anunciado que si gana las elecciones va a recortar derechos a una parte de la ciudadanía*. Durante la protesta, Poveda denunció que este partido *quiere impedir ahora que nuestros hijos tengan los mismos derechos que los del resto de las familias*. Por eso, advirtió, los colectivos de homosexuales, gays, lesbianas, transexuales y bisexuales no son partidistas, ni piden el voto para ningún partido, pero van a explicar a la ciudadanía que *los derechos se conquistan, se disfrutan y se defienden con el voto*.

Durante la realización del trabajo de campo, al entrevistar a Maribel Mercé<sup>152</sup>, cuya declaración quedó registrada en el documental *Miracle – El mundo entero quiere saber qué está pasando en España*<sup>153</sup>, pude constatar lo que significó para algunos españoles la victoria de Zapatero y el hecho de que convirtiera en leyes algunas de sus promesas de campaña: como es el caso de la ley que permite la unión legal entre personas del mismo sexo y la de identidad de género que les permite a los transgéneros cambiar su nombre en el registro civil sin necesidad de comprobar que se han sometido a la cirugía de reasignación de género. Para Maribel, leyes como estas son consecuencia de un proceso que, inevitablemente, conllevaría a cambios:

---

<sup>151</sup> Anteriormente FELGT. Sólo el año pasado la B de bisexuales fue incorporada a la sigla de la Federación.

<sup>152</sup> Maribel Mercé, hermana mayor de Xavi, me dio esta declaración poco antes que su hermano se casara con Iván. Xavi e Iván son dos de los protagonistas de *Miracle – El mundo entero quiere saber qué está pasando en España*.

<sup>153</sup> El documental fue escrito y dirigido por mí. Nació de esta tesis doctoral, puesto que el material que le dio origen proviene de las grabaciones realizadas con mi cámara de video durante la realización del trabajo de campo. *Miracle – El mundo entero quiere saber qué está pasando en España* (2006, 52minutos) ha participado de los más importantes festivales del mundo dedicados a documentales y a películas de temática LGTB: Frameline (EE UU), Venice Gays (Italia), DokMa (Eslovenia), Bulgayria (Bulgaria), Femina – Festival Internacional de Cinema Feminino (Brasil), For Rainbow (Brasil), Les Gai Cine Mad (España), El Ojo Cojo (España), Idem (España), Fancinegay (España), Mostra Lambda (España) y OutFest (Perú) entre otros.

*Mis padres son mayores, vienen de otra generación. Les han inculcado otras ideas y les ha costado aceptar (la boda de Iván y Xavi). Pero a nosotros, a mi marido, a mis hijos y a mí, nos pareció estupendo. Para mí especialmente: ha sido estupendo poder decirles a mis amigos que mi hermano se iba a casar con un chico. Así pudieron ver que lo que he predicado durante toda mi vida no era sólo palabrería. Y, bueno, yo realmente sentía que era necesario que las cosas evolucionaran. No se pueden estancar. Yo estoy encantada. Además encantada de que sean felices porque lo importante es que se quieran y se respeten. Lo de más son pamplinas. Y gracias a esta ley han podido establecer un compromiso que les respalda con los mismos derechos a los que tiene acceso cualquier pareja heterosexual. No sé cómo no ha salido antes... Yo estoy hasta orgullosa de España. Parece que, por lo menos, no somos tan atrasados. Yo nací en la época del franquismo y hasta los catorce años he vivido bajo un régimen dictatorial. A veces he tenido vergüenza de lo atrasado que hemos llegado a ser. Yo creo que ahora, finalmente, vamos 'palante'. Y si puede ser más palante que los demás, mejor. Para demostrar que no somos lo que hemos parecido durante tanto tiempo.*

Las nuevas tecnologías y los avances científicos, así como los cambios de referentes que rigen la vida en sociedad, sea por razones económicas o por fuerza de las circunstancias históricas, abren un abanico de posibilidades que le permiten a uno desafiar conceptos preestablecidos. Casos como el de Beatie son prueba de ello. La aprobación de leyes que permiten el enlace entre personas del mismo sexo y que les da a los transgéneros<sup>154</sup> la oportunidad de pertenecer legalmente al colectivo con el cual se ven identificados a nivel psicosocial también.

---

<sup>154</sup> El Congreso de los Diputados aprobó el 7 de noviembre de 2006 una ley que permite a las personas transexuales cambiar los datos que constan en su documento de identidad para que aparezca su nuevo nombre y sexo.



### 2.12.5.2. Androginia & Radio

La radio<sup>155</sup> es una tecnología que posibilita la transmisión de señales mediante la modulación de ondas electromagnéticas. Estas ondas no requieren un medio físico de transporte, por lo que pueden propagarse tanto a través del aire como del espacio vacío.

Una onda de radio se forma cuando una partícula cargada, como un electrón, por ejemplo, es estimulado en la frecuencia situada dentro de la zona de radiofrecuencia (RF) del espectro electromagnético. Otros tipos de emisiones que caen fuera de la gama de RF son los rayos gamma, los rayos X, los rayos cósmicos, los rayos infrarrojos, los rayos ultravioleta y la luz.

Cuando la onda de radio actúa sobre un conductor eléctrico, generalmente una antena, induce en él un movimiento que se propaga a través de la corriente eléctrica y puede ser transformado en señales, o de audio o de otro tipo, que funcionan como portadoras de información.

Aunque se emplea la palabra radio, las transmisiones de televisión, radio, radar y telefonía móvil están incluidos en esta clase de emisiones de radiofrecuencia.

Las bases teóricas de la propagación de ondas electromagnéticas fueron descritas por primera vez por James Clerk Maxwell en un documento dirigido a la Royal Society titulado *Una teoría dinámica del campo electromagnético*, que describía su trabajo entre los años 1861 y 1865.

Heinrich Rudolf Hertz, entre 1886 y 1888, fue el primero en validar experimentalmente la teoría de Maxwell, demostrando que la emisión de radio tenía todas las propiedades de las ondas y descubriendo que las ecuaciones electromagnéticas podían ser reformuladas en una ecuación diferencial parcial denominada ecuación de onda. Hertz dio un paso de gigante al afirmar que las ondas se propagaban a velocidad electromagnética, que es similar a la velocidad de la luz, y sentaba así las bases para el envío de las primeras

---

<sup>155</sup> URL: [http://es.wikipedia.org/wiki/Radio\\_\(medio\\_de\\_comunicaci%C3%B3n\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Radio_(medio_de_comunicaci%C3%B3n))

señales. Como homenaje a Hertz por este descubrimiento, las ondas electromagnéticas pasaron a denominarse hertzianas.

Estos científicos pusieron la base técnica para que la radio saliera adelante, ya que la propagación de las ondas electromagnéticas fue esencial para desarrollar lo que posteriormente se ha convertido en uno de los grandes medios de comunicación de masas.

Resulta difícil atribuir la invención de la radio, en su tiempo denominada telegrafía sin hilos, a una única persona. Alexander Stepánovich Popov hizo sus primeras demostraciones en San Petersburgo, Rusia, y Guillermo Marconi fue quien primero puso en práctica y comercializó el invento desde el Reino Unido.

En 1896, Marconi obtuvo la primera patente del mundo sobre la radio y logró mejoras en la transmisión de impulsos y señales eléctricas, además de dar forma a un aparato para ejecutar tal tarea. Países como Francia o Rusia rechazaron reconocer su patente por dicha invención, refiriéndose a las publicaciones de Popov, previas en el tiempo.

El 7 de mayo de 1895, el profesor e ingeniero ruso Alexandr Stepánovich Popov había presentado un receptor capaz de detectar ondas electromagnéticas. Diez meses después, el 24 de marzo de 1896, ya con un sistema completo de recepción y emisión de mensajes telegráficos, transmitió el primer mensaje telegráfico entre dos edificios de la Universidad de San Petersburgo situados a una distancia de 250 m. El texto de este primer mensaje telegráfico fue: *Heinrich Hertz*.

En 1897, Marconi montó la primera estación de radio del mundo en la Isla de Wight, al sur de Inglaterra, y en 1898 abrió la primera factoría del mundo de equipos de transmisión sin hilos en Hall Street (Chelmsford, Reino Unido) empleando en ella alrededor de 50 personas. En 1899, Marconi consiguió establecer una comunicación de carácter telegráfico entre Gran Bretaña y Francia. Tan sólo dos años después, en 1901, esto quedaría como una minucia al conseguirse por primera vez transmitir señales de una punta a otra del océano Atlántico.

La primera emisora de carácter regular e informativo es considerada por muchos autores la KDKA de Pittsburg (EEUU), que comenzó a emitir en el año 1920. La primera transmisión realizada por la KDKA fue un reportaje sobre las elecciones norteamericanas. Ese mismo año, en Inglaterra, la estación de Chelmsford, perteneciente a la Marconi Wireless, emitía dos programas diarios, uno sobre música y otro sobre información. El 4 de noviembre de 1922 se fundó en Londres la British Broadcasting Corporation (BBC) que monopolizó las ondas inglesas.

En los primeros tiempos de la radio, toda la potencia generada por el transmisor pasaba a través de un micrófono de carbón. En los años 20, la amplificación mediante válvula termoiónica revolucionó tanto los radiorreceptores como los radiotransmisores. Philips, Bell, Radiola y Telefunken consiguieron, a través de la comercialización de receptores de válvulas que se conectaban a la red eléctrica, la audición colectiva de la radio en 1928. No obstante, fueron los laboratorios Bell los responsables del transistor y, con ello, del aumento de la comunicación radiofónica.

En los años cincuenta la tecnología radiofónica experimentó un gran número de mejoras que se tradujeron en la generalización del uso del transistor.

Hoy en día, la radio, a través del Internet, avanza a pasos agigantados. Por eso, muchas de las grandes emisoras de radio empiezan a experimentar con emisiones por Internet. La primera y más sencilla es una emisión en línea, que con el avance creativo de los productores radiales deberá seguir evolucionando, lo que irá aparejado con el desarrollo de la banda ancha en Internet.

La radio es el medio en el que algunos géneros del periodismo clásico alcanzan su máxima expresión. La adaptación de los géneros periodísticos a la radio se caracteriza por la riqueza expresiva y el carácter personal que se incorpora al mensaje transmitido. Las claves para una buena comunicación son contenidos concisos, claros y directos. De esta manera se producirá un mayor efecto de atracción sobre la audiencia.

Los géneros radiofónicos podrían clasificarse de la siguiente manera:

→Reportaje: Es un relato periodístico de historias protagonizadas por personas a las que se les relaciona con su contexto. Generalmente cuentan con testimonios ilustrados imágenes y, desde una perspectiva actual, abordan acontecimientos de interés público.

→Crónica: es una obra literaria que narra hechos históricos en orden cronológico. Se entiende por crónica la historia detallada de un país, de una localidad, de una época, de una persona o de un acontecimiento, escrita por un testigo ocular o por un contemporáneo que ha registrado sin comentarios todos los pormenores que ha visto.

→Crítica: es el análisis, la reacción o la opinión personal acerca de un tema. La crítica es el arte de juzgar las cualidades de las cosas.

→Comentario: Juicio, parecer, mención o consideración que se hace, oralmente o por escrito, acerca de alguien o algo.

→Editorial: es un texto o comentario no firmado que explica, valora y juzga un hecho noticioso de especial importancia y que representa la opinión del medio.

→Entrevista: la palabra *entrevista* deriva del latín y significa *los que se ven entre sí*. Consiste en un diálogo entablado entre dos o más personas: de un lado está el que interroga y del otro, el que contesta. Se trata de una técnica o instrumento empleado con fines diversos: investigación, consulta médica, selección de personal.

→Tertulia: es una reunión, informal y periódica, de gente interesada en un tema o en una rama concreta del arte o de la ciencia para debatir, informarse o compartir ideas y opiniones. Por lo general, la reunión tiene lugar en un café al que suelen acudir personas del ámbito intelectual. Es una costumbre de origen español y se mantuvo muy arraigada hasta mediados del siglo XX.

→Debate: es un acto propio de la comunicación humana que consiste en la discusión acerca de un tema polémico. Es de carácter argumentativo y suele ser guiado por un moderador. Los debates no los gana necesariamente quien tiene la razón, sino quien sabe sostener mejor sus ideas.

→Cuña: es una forma radiofónica en la que se transmite el mensaje publicitario integrándolo en otros formatos. Por ejemplo: un spot publicitario tras una canción en una emisión radiofónica. Su duración no debe superar los 2 minutos. Es la forma más habitual para introducir la publicidad en un medio radiofónico.

El 24 de enero de 1904, el gobierno español decide reservar para el Estado el monopolio

de las ondas para el presente y para el futuro. Comienza en 1906 una fase de experimentación que se puede dar por concluida en septiembre de 1923 con la inauguración de la primera emisora radiofónica de España, Radio Ibérica, producto de la fusión de la Compañía Ibérica de Telecomunicación y de la Sociedad de Radiotelefonía Española. Un año después, emitiría, dentro de su programación fija, conferencias, anuncios de receptores fabricados por la empresa, música de gramófono, conciertos del Teatro Real, recitales de poesía y el sorteo de la Lotería de Navidad.

El periodo que abarca los últimos años de la dictadura de Primo de Rivera sería testigo del nacimiento de las primeras EAJ-1 de iniciativa privada a partir de la Real Orden de 14 de junio de 1924 que, lideradas por la decana Radio Barcelona (EAJ-1), se aglutinarían en Unión Radio, grupo que tras la Guerra Civil pasó a denominarse Sociedad Española de Radiodifusión (SER). La segunda concesión sería para Radio España de Madrid, hoy Onda Cero, que comenzó a emitir también ese otoño. Le seguirían EAJ-3 Radio Cádiz, EAJ-4 Estación Castilla, EAJ-5 Radio Club Sevillano y EAJ-6 Radio Ibérica.

Durante la Guerra Civil Española, cada bando se hizo cargo de una emisora: el bando franquista crea el 19 de enero de 1937 Radio Nacional de España (RNE). Más tarde, con la ley de 14 de noviembre de 1952, se dividen las emisoras en nacionales, comarcales y locales. En la España de Franco, al margen de la legislación, existía la radio institucional formada por la Red de Emisoras del Movimiento (REM), la Cadena Azul de Radiodifusión (CAR), la Cadena de Emisoras Sindicales y la COPE. La cadena SER se convierte en el eje hegemónico de la radio española en los años 60.

En 1974 aparece Radio Cadena Española por la fusión de la REN y la CAR. Posteriormente se incorpora a RTVE, constituida en 1980 con tres sociedades.

En los primeros años de democracia, más precisamente en 1978, se ordena el espectro de las ondas: la corta y la larga para RNE, la media se reparte entre RNE, RCE y las privadas. En 1979, se regula el plan de frecuencias de FM. En estos años, es decir, a finales de la década de 70 y a inicios de la de 80, aparecen en España, como en otros países europeos, las denominadas ondas libres. En 1989, se permite que cada municipio pueda crear su

propia emisora, siempre que se encuentren entre los 107,0 y los 107,9 MHz.

Hecha esta introducción, habría que destacar también el lanzamiento de Radio Chueca, que empezó a emitir el 9 de agosto de 1999, convirtiéndose en la primera emisora de radio exclusivamente gay del mundo.

La primera radio en castellano dedicada al público LGTB funcionaba a través de Internet. Y al igual que su versión web, sus emisiones radiofónicas trataban de temas de interés de la comunidad a la que iba dirigida. Su parilla ofertaba básicamente música, opciones de ocio e informaciones de interés lésbico, gay, transgénero o bisexual.

Radio Chueca fue creada por los responsables de chueca.com, el primer portal gay en español, y de la Agencia Gay de Noticias, única agencia de noticias especializada en temática gay en ámbito hispanoamericano.

No sólo en España, sino alrededor del mundo proliferan las radios dirigidas exclusivamente al público LGTB, en las que por veces surgen temas como la androginia, puesto que éstas radios no solo tocan canciones de iconos gays, sino que dedican programas a temas que puedan interesar a su público *target*.

Las más populares radios dirigidas al público LGTB actualmente en actividad son:

<http://www.gayinternetradiolive.com/>

<http://www.agradio.com.ar/>

<http://www.radiovoicesperu.com/>

<http://www.radiomitos.cl/>

<http://www.eradio.com.mx/enews/inicio.html>

<http://www.radiorockola.com/>

Para finalizar este apartado dedicado a la radio, merecía la pena hacer un pequeño paréntesis para mencionar el homenaje que la banda británica Queen rindió a este medio de comunicación, dedicándole una de sus canciones más ejecutadas. *Radio ga ga*, escrita

por el baterista Roger Taylor, alcanzó el número 2 en el Reino Unido y es uno de los mayores éxitos de la banda.

La canción versa sobre cómo la televisión le va quitando popularidad a la radio. Irónicamente el videoclip<sup>156</sup> de la canción es, hasta hoy, uno de los más ejecutados en la MTV<sup>157</sup>. Taylor la concibió como una protesta en contra de la disminución de la variedad de la programación y el tipo de música que se estaba ejecutando. Proliferaba en número de estaciones pero no la variedad de música ofertada.

La canción también hace referencia a la emisión de HG Wells de *La guerra de los mundos*<sup>158</sup> y el videoclip de la canción a la película *Metropolis*, de Fritz Lang. En el videoclip de *Radio ga ga*, hay una parte donde aparecen algunos de los videoclips anteriormente grabados por Queen – como *Bohemian rhapsody*, *Flash's theme* y otros – en un álbum de fotos, que ilustran los cambios y las influencias que la banda ha ido asimilando a través de los años.

Se le ve a Freddy Mercury, líder de la banda Queen, palabra de doble sentido también utilizada para referirse a una persona homosexual, cuestionando la sustitución de un medio de comunicación por otro. Quizá esto pueda ser entendido como una metáfora que, en lo que concierne a la sexualidad, remite a la sustitución de un referente por otro en un momento en que se empieza a cuestionar la validez de un sistema que define roles de género con base en evidencias biológicas. El videoclip versa, fundamentalmente, sobre cómo las cosas, y sobre todo los valores, cambian con el paso del tiempo. Más sutil que en *I want to break free*, en cuyo videoclip los miembros de la banda aparecen travestidos de amas de casa, en *Radio ga ga*, a lo mejor el mensaje sugiere que, al igual que la televisión no le va restar público a la radio, puesto que hay espacio para ambos, una forma de vivir la sexualidad no puede ser mejor o más adecuada que otra.

---

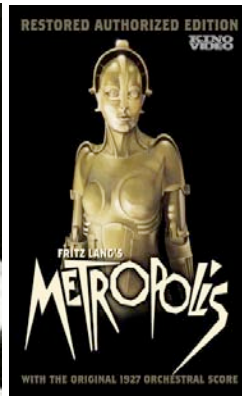
<sup>156</sup> El videoclip de *Radio ga ga* está disponible en el youtube.  
URL: <http://www.youtube.com/watch?v=GEI4U5KyAS0>

<sup>157</sup> La MTV o Music Television fue un canal de televisión dedicado a la música que surgió en 1984.

<sup>158</sup> En el verso *a través de las guerras de los mundos/ invadidos por Marte*.



→ Queen, video clip de Radio ga ga



→Metrópolis



→H. G. Wells

→Letra de *Radio ga ga*<sup>159</sup> y su traducción al castellano:

I'd sit alone and watch your light/ Me sentaba solo y miraba tu luz

My only friend/ Mi única amiga

Through teenage nights/ Durante mis noches de adolescencia

And everything I had to know/ Y todo lo que tenía que saber

I heard it on my radio radio/ Lo escuchaba en mi radio

You gave them all those old time stars/ Les diste todas esas viejas estrellas

Through wars of worlds/ Las guerras de los mundos

Invaded by mars/ Invadidos por Marte

You made 'em laugh - you made 'em cry/ Les hiciste reír, les hiciste llorar

You made us feel like we could fly/ Nos hiciste sentir que podíamos volar

So don't become/ Así que no te conviertas

some background noise/ En un simple ruido de fondo

A backdrop for the girls and boys/ En una mala salida para chicas y chicos

Who just don't know or just don't care/ Que no saben o simplemente no les importa

And just complain when you're not there/ Y sólo se quejan cuando no estás allí

You had your time/ Tú tuviste tu tiempo

You had the power/ Tú tuviste el poder

<sup>159</sup> La canción *Radio ga ga* hizo parte del album *The works*, de Queen. Originalmente había sido intitulada *Radio ca ca* porque, según Roger Taylor, sonaba bien. Hay rumores de que los editores sugirieron el cambio debido a que la palabra caca, en diversos idiomas (caso del francés, español, portugués, ruso, griego y hebreo), significa heces.



You've yet to have/ Pero todavía está por llegar  
 Your finest hour radio/ Tu mejor momento  
 All we hear is radio ga ga/ Todo lo que escuchamos es Radio ga ga  
 Radio goo goo Radio ga ga =  
 All we hear is radio ga ga/ Todo lo que escuchamos es Radio ga ga  
 Radio blah blah radio waht's new?/ Radio ¿qué hay de nuevo?  
 Radio, someone still loves you! / Radio, ¡aún hay alguien que te ama!  
 We watch the shows/ Vemos los espectáculos  
 We watch the stars/ Vemos las estrellas  
 On videos for hour and hours/ En los videos durante horas  
 We hardly need to use our ears/ Apenas necesitamos utilizar nuestros oídos  
 How music changes through the years/ ¡Cómo cambia la música a través de los años!  
 Let's hope you never leave old friend/ Esperemos que nunca nos dejes, vieja amiga  
 Like all good things on you we depend/ Como todas las cosas buenas  
 On you we depend/ De ti dependemos  
 So stick around/ Así que quédate por aquí  
 Cos we might miss you/ Porque quizá te echemos de menos  
 When we grow tired of all this visual/ Cuando nos cansemos de tanto visual  
 You had your time/ Tú tuviste tu tiempo  
 You had the power/ Tú tuviste el poder  
 You've yet to have/ Pero todavía está por llegar  
 Your finest hour radio/ Tu mejor momento  
 All we hear is radio ga ga/ Todo lo que escuchamos es Radio ga ga  
 Radio goo goo Radio ga ga =  
 All we hear is radio ga ga/ Todo lo que escuchamos es Radio ga ga  
 Radio blah blah radio waht's new?/ Radio ¿qué hay de nuevo?  
 Radio, someone still loves you! / Radio, ¡aún hay alguien que te ama!

### 2.12.5.3. Androginia & Cine

El 13 de febrero de 1894, Louis y Auguste Lumière patentaron el cinematógrafo. En el verano de 1894, los hermanos Lumière ya tenían en sus manos equipo tanto para tomar imágenes como para proyectarlas. Con ella, llevaron a cabo su primera filmación en el otoño del mismo año. El año siguiente, precisamente el 22 de marzo de 1895, organizaron en París la primera exhibición pública de una película, *La sortie des ouvriers des usines Lumière à Lyon Monplaisir*, rodada por ellos mismos tres días antes. Sin embargo, la primera sesión caracterizada como espectáculo de pago, en esto similar a la experiencia actual de ir al cine, se dio el 28 de diciembre de 1895 en París, en el Salon Indien del Grand Café, donde se proyectaron varias cintas, entre las que destacaban, aparte de la ya citada *Salida de los obreros de la fábrica Lumière en Lyon Monplaisir*, otras como *Llegada de un tren a la estación de la Ciotat* o *El desayuno del bebé*, e incluía la primera película de ficción realizada, *El regador regado*. Con este catálogo, el cine, más como forma de registro que como medio de expresión y comunicación, daba sus primeros pasos documentando momentos de la vida cotidiana. Por creer que se trataba de un invento utilizable sólo en círculos más cerrados, los hermanos llegaron a la conclusión de que el cine era una invención sin ningún futuro.

El hecho de que el cine se haya convertido en un poderoso vehículo de comunicación y de entretenimiento, además de ser un medio formador de opinión, comprueba que sus inventores estaban equivocados. Pasados 113 años, el poder y el alcance del séptimo arte no perdió fuerza ni con la ascensión de la industria televisiva ni con la comercialización del *home theatre*. Y desde que el cine ganó el status de arte, desarrollando un lenguaje específico, ya que no era sólo fotografía en movimiento y tampoco literatura traducida en imágenes o teatro filmado, el personaje andrógino ha ocupado sus pantallas. Merece especial destaque Marlene Dietrich.

### 2.12.5.3.1. Marlene Dietrich – Mito andrógino

Cultora de una imagen andrógina que honraba la emancipación de las mujeres en los años 20, Marlene Dietrich nunca se dejó guiar por lo que imponía la moda. Creó un estilo propio. En lugar de minifaldas y tacones, usaba chaquetas militares.



→ Marlene Dietrich

Desde que filmó *El ángel azul*, película dirigida por Josef Von Sternberg en 1929, Marlene Dietrich destacó por lucir un estilo muy propio. Construyó su personaje, tanto el real como el ficticio, a través de la ropa, del maquillaje y de la gestualidad, lapidando un mito sólido, sin descuidar ningún detalle. La obediencia ciega a su mentor y amigo, Von Sternberg, sumada a su fuerte personalidad, la llevaron a nunca traicionar su estilo, que se convertiría en su marca registrada.

Su hija, María Riva (1993: 200), fue testigo fiel y privilegiado de tal proceso:

*Mi madre detestaba la moda como tendencia, pero adoraba eso que se llama estilo. Prefería la moda por encima de todas las modas. Ella nunca se dejó llevar por un vestido. Era ella quien llevaba la ropa de los genios de la gran costura. Y no al revés. Llegó a ir más lejos: modificó o corrigió cortes o formas y colores que no le iban bien...*

En los años 30, comienzo y cúspide de su fama mundial, Marlene Dietrich impuso la moda andrógina, derivada de la emancipación de la mujer en los años 20. La *garçonne*, prototipo femenino con melena y faldas cortísimas que predominaba hasta entonces, cedió lugar a la osadía inédita de la apropiación de los trajes de hombre. Y también de su indumentaria y atrezzos. No en raras ocasiones se le veía a Dietrich con un sombrero

puesto y un puro entre los dedos. Ya sus zapatos, réplicas de los abotinados ingleses, eran masculinos por excelencia. Quizá adoptados por ella como una forma de renegar de los tacos altos, a los que ella consideraba vulgares. *Los tacos de más de diez centímetros son para las putas*, solía afirmar.

Los inicios del *look* andrógino, lanzado por Marlene Dietrich en los años 30, reflejaban la imagen de una mujer independiente y transgresora, que así lo era no sólo por su vestimenta. Su actitud era lo que hacía con que ella resultara especialmente atractiva y enigmática. En las siete películas que rodó bajo la dirección de Von Sternberg, más que su ropa, sus gestos y miradas dejaban entrever una ambigüedad que seducía tanto a hombres como a mujeres. Su sensualidad, femenina y masculina a la vez, era lo que despertaba la libido de los hombres y el deseo de las mujeres, que o querían ser como ella o estar con ella. Tanto en *Morocco* (1930) como en *La venus rubia* (1932) se la ve en frac, con chaleco, corbata y gemelos. Sus movimientos son andróginos y sutiles. Ella actúa con la delicadeza de una gran dama y la cortesía de un hombre honrado.

No sólo el frac le quedaba bien. Tanto es así que Dietrich probó otros estilos. Logró poner de moda también a la ropa militar, saliendo con gorra y chaqueta de cuero con charreteras en algunas películas. En *Deshonra*, de 1952, por ejemplo, se vistió de aviador. Pantalones y chaquetas de cuero le ayudaron a componer su personaje. Años antes, en *Angel*, de 1937, cambió el pantalón por una falda larga, pero no abandonó el saco del smoking ni la camisa que compone el frac. Ninguna de las dos películas, sin embargo, generó tanta polémica como *Morocco*. Nunca antes se había visto una mujer fatal en frac. Pero quizá no haya sido esto lo que más escandalizó al público norteamericano. La escena en la que Marlene Dietrich besa en los labios a una actriz, en lugar de besarle a su amante, interpretado por Gary Cooper, al terminar de interpretar una canción en el cabaret del puerto, fue considerada un tanto osada. Ninguna otra diva del primer escalón de la industria cinematográfica se había atrevido a ello.

En *Shanghai Express*, de 1932, Marlene Dietrich luce una robe de chambre masculina sobre pijamas de satén blanco. Su melena, archifemenina, se ve resaltada por el contraste. Peinado femenino, ropa masculina. Su *trench coat* es, hasta hoy, la pieza clave masculina

para acceder al colmo de la elegancia unisex. El blazer azul oscuro con botones dorados sobre camisa masculina blanca fue otro de los *looks* que Marlene prestó a algunos de los personajes que interpretó. De ellos nunca tomó nada.

Si hay algo que no se puede decir de Marlene Dietrich es que haya sido esclava de la moda oficial o de los cambios rápidos. Tampoco de las imposiciones dictadas por los grandes estudios. Siempre se mantuvo fiel a su estilo propio, sin traicionarlo jamás. Su estilo, construido en base a la sofisticación, también contenía una provocación calculada hasta el último detalle. Y aunque sus piernas fueran especialmente bonitas, llegando a inspirar canciones de Cole Porter, siguió firme en su preferencia por los pantalones o las faldas a la mitad de la pierna. Nunca vistió minifaldas. Tampoco tacones de más de diez centímetros.



→ Con gorra



→ Fumando



→ Con frac

Paradigma de la androginia, Marlene Dietrich se convirtió en una referencia al imprimir su estilo a una tendencia que marcó época. Precursora, se puede decir que ella fue la primera mujer *dandy* del cine. No obstante, habría que señalar que Marlene Dietrich, en términos efectivos, no hizo más que llevar a las pantallas la moda andrógina, que nació en los años 20. Su origen remite al postguerra y a la consecuente emancipación femenina. Había que ocupar el lugar en la esfera pública dejado por los hombres que fueron mandados a la guerra. Marlene Dietrich señaló el camino y mostró que ellas podían.

#### **2.12.5.3.2. El cine de Almodóvar y la reinención del andrógino**

*Mi madre me enseñó una cosa muy importante: diferenciar sueño de realidad. Sin embargo, mucho más importante fue otra cosa que ella me enseñó: para sobrevivir a las adversidades impuestas por el destino, tenemos que creer en nuestros sueños.*

Pedro Almodóvar (2000: 1-2)

La estética presupone el estudio de las condiciones y de los efectos de la creación artística. Sea por la diversidad de emociones y sentimientos que suscita, sea por la conceptualización científica que inspira.

En virtud de esto, se analizará la estética almodovariana de modo a identificar cómo ésa ha sido elaborada y, a partir de ese primer momento dedicado a su percepción, reconocer los elementos que la componen, evidenciando el estilo que Almodóvar imprime a sus películas a fin de desvendar cómo sus celebrados preceptos estéticos se prestaron a crear un universo distintivo.

Al crear tal universo, Almodóvar subvierte conceptos socioculturales. A través de su cine y escrita, derrumba ciertos mitos que ayudaron a construir la realidad sociocultural contemporánea, principalmente al cuestionar la imposición de un comportamiento sexual. Para tal, es fundamental entender como él trabaja estéticamente la información presente en las entrelíneas del proceso de creación cinematográfico al edificar un complejo simbólico que le es característico.

Para ello, habría que ubicar, históricamente, sus inicios. Almodóvar empezó haciendo películas que se destacaban no sólo por los temas y la manera cómo éstos eran tratados, sino también por la propuesta estética presentada y, posteriormente, por la habilidad en manipular el lenguaje cinematográfico. Consta que Pedro exhibía sus primeras

producciones a pocos espectadores, básicamente a su grupo de amigos, y que se desdoblaba en muchas funciones, según afirma Nuria Vidal (1988), autora de una de las primeras publicaciones dedicadas al cineasta que pasa ser objeto de culto en muchos países.

En la madrugada del 20 de noviembre de 1975 muere Franco. Justo un año antes, Almodóvar había rodado sus primeros cortos: *Dos putas o historia de amor que termina en boda* y *Film político*. Después de la guerra civil y de la dictadura franquista, España finalmente experimentaba la euforia de la democracia recuperada. Era el momento de cuestionar las estructuras establecidas por el antiguo régimen y tener nuevos referentes. Y Almodóvar lo hizo: apostando en el contenido y en la estética, teniendo el cine como su vehículo de expresión artística.

Para que se pueda reconocer los elementos que sostienen el ya citado carácter personal de su obra e identificar los temas más reincidentes de su cinematografía, se hace necesario enumerar las características que conforman el universo almodovariano:

- La inclusión de diferentes géneros en la misma película: comedia, melodrama, romance, aventura, suspense;
- La base es siempre un guión folletinesco y sus películas suelen ser de temática coral: diversas subtramas se atraen o se repelen;
- El abordaje de temas tabúes: muerte, religión, travestismo, homosexualidad y, sobre todo, los caprichos del deseo;
- Sus películas se caracterizan no solamente por ser un ejercicio estilístico, puesto que Almodóvar es muy detallista, cuidando sobre todo el *raccord* al editar;
- Sus guiones generalmente se caracterizan por abordar de manera naturalista situaciones inusuales. A veces, eventos rutinarios ganan comicidad debido a una lectura naturalista sin juicios previos. La dificultad de hacer pis en *¡Átame!*, la ama de casa que asesina a su marido con una pata de jamón en *¿Qué he hecho para merecer esto?* y la monja superiora de *Entre tinieblas*, que compra drogas como quién hace compras en el mercadillo, son ejemplos;
- La mirada solidaria hacia los que viven al margen de la sociedad;

- Los colores saturados, marca registrada de las fotografías de sus películas y el kitsch característico de sus escenarios;
- Finales felices que escapan de lo obvio;
- El trato al delinear cuidadosamente los perfiles psicológicos, yendo del extrañamiento a la identificación, produciendo así una galería de personajes inolvidables. De los cuales, algunos cumplen la función de ser sus alter egos.

Todo esto nos remite al universo de sus películas, y, cuando nos damos cuenta, lo que a principio no es creíble pasa a adquirir una lógica propia, lo que significa que, si en un primer momento los personajes parecen caricaturas y las situaciones inverosímiles, después nos familiarizamos con los elementos de su narrativa. Es la idiosincrasia almodovariana cargada de los ritos, paradigmas y símbolos que la estructuran.

Y lo que hace de Almodóvar un de los cineastas más festejados de hoy en día es su habilidad de contar una historia, teniendo como soporte el lenguaje cinematográfico sin ser esclavo de este. Además de la preocupación estética, no abdica de la libertad artística. De cualquier manera, Almodóvar es un realizador cinematográfico que, sin haber abandonado sus principios, garantizó buenas sumas de taquilla, pues ha conseguido conquistar público de los más diversos segmentos, derrumbando las fronteras de la relatividad cultural. A eso se suma su carisma creador y la complicidad para con el espectador.

Esto inspiró a Eduardo Peñuela Cañizal (1996: 287) a organizar para la Universidade de São Paulo un recopilatorio de ensayos sobre el cine de Almodóvar: *Urdiduras de Sigilo*. Su intención:

*[...] Probar que, en las entrelíneas de la escrita fílmica producida por Almodóvar, hay una peculiar urdidura de sigilos responsable, con frecuencia, de esa polisemia que asume la función estética cuando se enmaraña, de modo extraño, en la tesitura de los afectos arraigados en los novelos de las significaciones metafóricas. Considerando esta particularidad, queda la expectativa de descubrir algunos de estos secretos. Dando, sin embargo, atención a los que*



*nos remiten a los reinos sombríos del deseo, destacando los momentos en los que él se manifiesta en el relato o en el comportamiento de los personajes, sin olvidar, por supuesto, el compromiso que esas manifestaciones mantienen con los juegos ínter textuales de lo poético.*

Ya Paul Julián Smith (1999: 102), autor del ensayo *Deseo Ilimitado*, celebra la buena acogida de las películas por parte de la crítica y del público, señalando el lugar conquistado por el cineasta en la cinematografía contemporánea:

*Almodóvar es, sin duda, el director europeo del momento, el mayor realizador español de todos los tiempos. Más importante que Buñuel! Y él lo es tanto por motivos comerciales como estilísticos.*

El hecho es que Pedro Almodóvar, autor, cineasta, está sintonizado con su época y consciente de su papel catalizador como artista. Él une su hacer artístico con una reflexión no sólo estética sino también temática de su obra. El momento histórico, en cuanto al cuestionamiento de la sexualidad que no osa decir su nombre y de tabúes socioculturales, ha sido prolífico en la exposición de nuestras heridas. Y Almodóvar sabe captar y traducir esto en una alegoría absolutamente fiel a realidad. Muchas veces, no es en una obra realista donde se encuentra la verdad histórica, sino en la estilización metaforizada. De este modo, él ha construido un relato aún más contundente que el realismo monolítico.

La visión dicotómica y dual de la sexualidad humana ya no soporta toda la complejidad de este objeto. Son muchos los matices del deseo y Almodóvar ha conseguido demostrar esa tesis de modo impar, apostando en la pluralidad. En sus obras, tanto disforias sexuales como simples devaneos son tratados de forma a desmitificar conceptos arraigados, no sólo en lo que se refiere a la sexualidad que huye a la *heteronormatización*, sino a lo que apunta hacia la sustitución del sistema binario de clasificación de género por el referente andrógino. De esta manera, él, inevitablemente, acaba forzando una revisión de esos

valores. El cineasta europeo de mayor expresión de las dos últimas décadas no abandona la virulencia original y se reinventa al beber de diferentes fuentes sin dejar de ser original.

Almodóvar hace del arte su canal de comunicación y, a través del cine, evidencia los dilemas contemporáneos. Él no permite que el espectador asista pasivamente a sus películas. Él utiliza las herramientas que el séptimo arte le ofrece para provocar, instigar y conducir el público a una reflexión. En la pantalla, excluidos sociales trazan sus batallas a fin de sobrevivir a las dificultades con las que se encuentran, a fin de expresarse libremente. La cuestión clave aquí sería identificar en qué medida el universo almodovariano, habitado por toda suerte de marginales, especialmente los que lo son debido a la sexualidad, apenas refleja la realidad o colabora para su transformación, puesto que su producción artística está intrínsecamente relacionada con el modo como él absorbe sus experiencias. No podría ser diferente: Es la catarsis que lo motiva.

Las películas de Almodóvar nos permiten comprender porqué él, al negar la imposición de una dictadura que encamine el deseo hacia una determinada dirección, ha transgredido conceptos socioculturales que nos fueron impuestos y hasta dónde eso, en sus películas, refleja y critica la sociedad a la que pertenecen sus historias (la España de las tres últimas décadas), siendo esa trasgresión no sólo de valores, sino también estética.

No cabe duda de que el acto de transgredir genera polémica. Quizá por eso las películas de Almodóvar, por veces, llegan a incomodar. Pocos cineastas han explorado la naturaleza cambiante del deseo y sus múltiples posibilidades de satisfacción, así como la dependencia química y la religión, sin hacer juicios de valores y concesiones. Pocos cineastas han mirado hacia los excluidos de manera tan honesta y solidaria. Quizás la polémica provenga no sólo de los temas abordados, sino, y sobre todo, por la manera cómo éstos son abordados.

Pedro Almodóvar es, ante todo, un personaje clave para la comprensión de la escena artística y mediática española de hoy y de los tiempos de la *movida*. Nadie como él ha logrado permanecer en evidencia a lo largo de estas más de tres décadas, participando del

proceso, viviendo sus desdoblamientos. Y retratándolo todo. Su obra es testigo y él, protagonista, de acontecimientos claves que marcaron la historia reciente del país, justo en un momento histórico en el que se dieron los más significativos cambios en los roles de género, que, según Camille Paglia (2001), se hicieron notar, de manera más incisiva, a partir de los años 70.

La filmografía almodovariana<sup>160</sup> aportará los medios para que se pueda constatar que los eventos que tuvieron lugar en Madrid, especialmente en las tres últimas décadas, han logrado colaborar para la transformación del entorno, forzando una revisión de ciertos valores. Y en qué medida su cine ha contribuido para ello, al dar mayor visibilidad a los planteamientos contemporáneos acerca del tema central de esta investigación: la ascensión y reinención del andrógino, que resurge con la *movida madrileña* y pasa a ser sexuado, además de plural y cambiante.



Antonia San Juan



Bibi Andersen



Miguel Bosé

---

<sup>160</sup> Todas las fotos que figuran en este apartado dedicado a la cinematografía de Pedro Almodóvar son fotogramas sacados de las películas mencionadas.

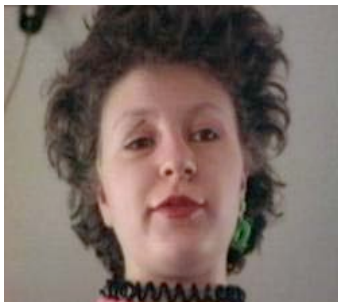
<sup>161</sup> Antonia San Juan en *Todo sobre mi madre*.

<sup>162</sup> Bibi Andersen en *Kika*.

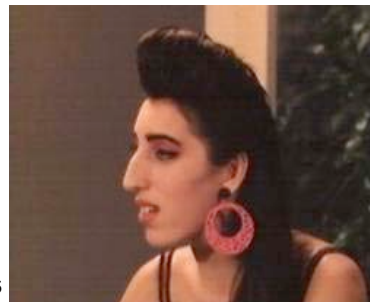
<sup>163</sup> Miguel Bosé en *Tacones lejanos*.



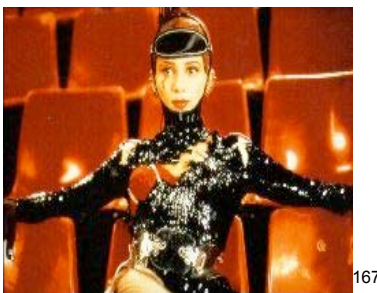
Toni Cantó y Cecilia Roth



Alaska



Rossy de Palma



Victoria Abril



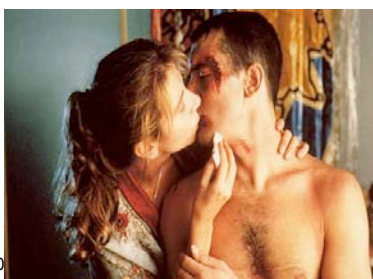
Almodóvar y McNamara



Julieta Serrano



V. Forqué y C. Maura



Victoria Abril y Antonio Banderas



Marisa Paredes y Candela Peña

<sup>164</sup> Toni Cantó y Cecilia Roth en *Todo sobre mi madre*.

<sup>165</sup> Alaska en *Pepi, Luci, Bom y otras chicas del montón*.

<sup>166</sup> Rossy de Palma en *La ley del deseo*.

<sup>167</sup> Victoria Abril en *Kika*.

<sup>168</sup> Pedro Almodóvar y Fabio McNamara en *Laberinto de pasiones*.

<sup>169</sup> Julieta Serrano en *Mujeres al borde de un ataque de nervios*.

<sup>170</sup> Verónica Forqué y Carmen Maura en *¿Qué he hecho yo para merecer esto?*.

<sup>171</sup> Antonio Banderas y Victoria Abril en *Átame*.

<sup>172</sup> Marisa Paredes y Candela Peña en *Todo sobre mi madre*.



Gael García Bernal



Javier Cámara



Chus Lampreave

Personajes ambiguos componen el universo que el manchego ha construido a lo largo de su filmografía. De tan peculiar y propio se ha hecho adjetivo. En pantalla, las mujeres actúan como si fueran travestis. Los hombres, asexuales o pasivos, reniegan la responsabilidad y la herencia patriarcal. Con este replanteamiento de los roles de género, Pedro Almodóvar reinventa el andrógino. La coexistencia de lo femenino y de lo masculino en todos sus personajes, origina seres híbridos, excluidos por no cumplir con las expectativas socioculturales. La única ley que respetan es la del deseo.

De hecho, son los caprichos del deseo que conducen las historias contadas por Pedro Almodóvar, y, en ese sentido, sus obras pueden ser amplia y ricamente exploradas. Este deseo, de naturaleza indomable y ambigua, hace con que la androginia esté siempre presente, explícita o implícitamente, en todas sus películas.

Sea en la presencia andrógina de Rossy de Palma y Antonia San Juan; en las tormentas de una ama de casa que se da cuenta de que no puede más desempeñar el rol de género que le toca en *¿Qué he hecho yo para merecer esto?*; en el hecho de que sea Victoria Abril quien lleve los pantalones en *¡Átame!*; en la dominación que ejerce Olvido Gara sobre su novia en *Pepi, Luci, Bom y otras chicas del montón*; en la asexualidad de Victoria Abril, que, con sus tetas artificiales, se traviste de mujer en *Kika*; en la moda esencialmente andrógina de los 80 y la mezcla de referencias que caracteriza *Laberinto de pasiones*; en el

<sup>173</sup> Gael García Bernal en *La mala educación*.

<sup>174</sup> Javier Cámara en *La mala educación*.

<sup>175</sup> Chus Lampreave en *Entre tinieblas*.

fetichismo de asumir otra personalidad en *La flor de mi secreto*, en la pasión asexual del personaje de Javier Cámara concretada a través del otro en *Hable con ella*; en el deseo sexual paradójico de la monja de *Entre tinieblas*; en el cuadrángulo amoroso, hetero, pero con cierta carga homoerótica, que caracteriza *Carne trémula*; en las *Mujeres al borde de un ataque de nervios* por no ser afectivamente correspondidas, sean por sus maridos, sean por sus amigas; en el ideal de plenitud sexual que sólo viene con la muerte, devolviéndoles a los protagonistas de *Matador*, la completad del ser primero, el andrógino; la mórbida interdependencia entre parejas en *La ley del deseo*, que se caracteriza por reconocer en el otro la mitad que le falta a uno; en la obsesión insana y sexual por la figura de la madre, que, con sus *Tacones lejanos*, remite a la sensación placentera de estar en el vientre y al momento anterior a la fracción que nos convierte en seres incompletos; en los hombres que necesitan descubrir *Todo sobre mi madre*, para reconocer quienes son; en una persona que es uno pero también dos, como es el caso del personaje central de *La mala educación*; en la necesidad de *Volver* a sus orígenes para reconocerse a sí mismo.

Letal, Tina y Agrado quizás sean los personajes más andróginos del universo almodovariano. Letal, interpretado por Miguel Bosé, es un juez que por las noches se traviste. Tina, interpretada por Carmen Maura, es un transexual que cambia de sexo para convertirse en la mujer de su padre. Agrado, interpretada por Antonia San Juan, encarna a una mujer con una polla entre las piernas.

Pedro Almodóvar logra, a través de su cine y escrita, derrumbar ciertos mitos que ayudaron a construir nuestra realidad sociocultural, principalmente al cuestionar la imposición de un comportamiento sexual a partir de un sistema clasificatorio de la sexualidad binario y basado en roles de género bien definidos.

Almodóvar trabaja la información presente en las entrelíneas del proceso de creación cinematográfico edificando un complejo simbólico que le es peculiar: el universo almodovariano, donde la marginalidad no tiene vez, aunque éste sea poblado de toda suerte de excluidos, especialmente de los que lo son por su sexualidad.

Los fragmentos de realidad seleccionados por Pedro Almodóvar para la creación de sus guiones están impregnados de situaciones que van desde un realismo extremo hasta situaciones surrealistas. Con estos fragmentos de realidad, él trata de superar a la ficción misma, revistiendo esta última de verosimilitud al retratar la cotidianidad de sus personajes, que, aunque lejanos a la realidad cotidiana de la gran mayoría de los espectadores, no hacen con que el público salga de las salas con la sensación de no haberse reconocido en los personajes presentados y en los hechos expuestos, porque su lógica es trabajar la información partiendo del extrañamiento hacia la identificación.

La cotidianidad como representación fílmica no existe: si la cotidianidad es una continua reproducción social, no puede ser expuesta para ser entendida. Y Almodóvar, aunque lo tenga claro, ficciona fragmentos de realidad, haciendo reales, personajes y situaciones en contextos improbables. ¿Puede haber algo más normal y corriente que hacer pis? Pero cuando Antonio Banderas, secuestrador, cariñosamente, abre el grifo para que Victoria Abril, rehén, consiga mear, la cosa cambia de figura. La escena, neosurrealista, así lo es justo por la naturalidad con la que es construida. Y a la vez que conduce el espectador a identificarse con lo normal y corriente del cotidiano, a pesar del contexto improbable, la hace verosímil.

La verosimilitud almodovariana, en el plano sexual, nos sugiere una reinención del andrógino. Sus personajes están tan bien contruidos dentro del universo contextual creado por él, que su lógica ficcional puede generar una revaloración de los patrones de sexualidad hegemónicos. Sus personajes, al igual que cualquiera, viven su cotidianidad, proporcionando así una identificación masiva con cualquiera, porque sus cuestionamientos sobre las pasiones humanas involucran a todos, sin importar, género u opción sexual.

Lo que quedaría por analizar sería ¿qué tanto de esta realidad cinematográfica se instaura en la vida cotidiana misma?, entendiendo por cotidianidad la reproducción continuada de ciertas prácticas sociales y que la ficción está pensada como discurso, y como tal está permeada de poder, de razones suficientes para replantear nociones y prenociones establecidas, las cuales engloban patrones de comportamiento y acciones institucionalizadas, legitimadas y legítimas.

Es difícil precisar si Almodóvar ilustró tan bien Madrid en sus películas o si Madrid se convirtió en la ciudad de sus películas. El arte, el cine y la música no dejan de reflejar la realidad, un fragmento de ella o una manera de encararla. Tal relación, simbiótica y mimética, pone en evidencia una cuestión: La realidad le inspira a Almodóvar a la par que sus películas propician un cuestionamiento del orden establecido y un consecuente cambio de valores y actitudes. El arte se retroalimenta de la realidad y viceversa.

El punto clave de la realidad ficcionada de Pedro Almodóvar viene siendo la sexualidad como expresión humana. Personajes marginados social y sexualmente han protagonizado la mayoría de los títulos que componen la cinematografía almodovariana. La subcultura y el submundo siempre han estado presentes en sus historias. Se han visto personajes experimentando situaciones imprevistas y vivenciando experiencias improbables. Transexuales, homosexuales, ninfómanas, monjas pornográficas, lucíferos, eunucos. Mujeres que actúan como travestis, hombres en busca de un referente de masculinidad. Seres híbridos y ambiguos sexualmente, que escapan a cualquier artimaña de control social y que no pueden ser encasillados dentro de la lógica binaria impuesta por el sistema hegemónico, han conducido las tramas narradas por Almodóvar. Sus historias, bien como las acciones y el comportamiento de sus personajes, han aportado diferentes matices que nos han permitido analizar su cine desde el tema central de esta investigación: la reinención del andrógino, que, como referente de comportamiento gana fuerza en España a partir de la apertura política que pone fin a la dictadura franquista. Icono, protagonista y testigo de los hechos, Pedro Almodóvar, junto a personajes como Alaska, Fabio McNamara y Tino Casal personificaron el ideal andrógino. Quizás la más importante aportación de la *movida*.



#### 2.12.5.4. Androginia & Televisión

La televisión<sup>176</sup> es un sistema de telecomunicación para la transmisión y recepción de imágenes en movimiento y sonido a distancia. Esta transmisión puede ser efectuada mediante ondas de radio o por redes especializadas de televisión por cable. El receptor de las señales es el televisor.

La palabra *televisión* es un híbrido de la palabra griega *tele* (distancia) con la latina *visio* (visión). El término televisión puede ser usado tanto para referirse a la transmisión como a la programación. A veces se abrevia como TV o tele. Este término fue utilizado por primera vez por Constantin Perski en 1900 en el Congreso Internacional de Electricidad de París.

El día mundial de la televisión se celebra el 21 de noviembre, que fue cuando, en 1996, se celebró el primer Foro Mundial de Televisión en las Naciones Unidas.

Lo que caracteriza la televisión es la imagen en movimiento proveniente de lamparillas que reciben la información enviada por células sensibles que llenan una pantalla. Los primeros desarrollos los realizaron los franceses Rionoux y Fournier en 1906. Ellos desarrollaron una matriz de células fotosensibles que conectaban, al principio una a una, con otra matriz de lamparillas. A cada célula del emisor le correspondía una lamparilla en el receptor. Pronto se sustituyeron los numerosos cables por un único par. Para ello se utilizó un sistema de conmutación que iba poniendo cada célula en contacto con su correspondiente lámpara.

En 1884, Paul Nipkow diseña y patenta el llamado disco de Nipkow, un proyecto de televisión que no pudo llevarse a cabo. En 1910, el disco de Nipkow fue utilizado en el desarrollo de los sistemas de televisión de los inicios del siglo XX y en 1925, el 25 de marzo, el inventor escocés John Logie Baird efectuó la primera experiencia real utilizando dos discos, uno en el emisor y otro en el receptor, que estaban unidos al mismo eje para que su giro fuera síncrono. Se transmitió una cabeza de un maniquí con una definición de 28 líneas y una frecuencia de 14 cuadros por segundo.

---

<sup>176</sup> URL: <http://es.wikipedia.org/wiki/Televisi%C3%B3n>

Baird ofreció la primera demostración pública del funcionamiento de un sistema de televisión a los miembros de la Royal Institution y a un periodista el 26 de enero de 1926 en su laboratorio de Londres. En 1927, Baird transmitió una señal a 438 millas a través de una línea de teléfono entre Londres y Glasgow.

Este disco, inventado por Nipkow y perfeccionado por Baird, permite la realización de un barrido secuencial de la imagen mediante una serie de orificios realizados en el mismo. Cada orificio, que en teoría debiera tener un tamaño infinitesimal y en la práctica era de 1mm, barría una línea de la imagen y como éstos, los agujeros, que estaban ligeramente desplazados, acababan realizando el barrido total de la misma. El número de líneas que se adoptaron fue de 30 pero esto no dio los resultados deseados, puesto que la calidad de la imagen no resultaba satisfactoria.

En 1928, Baird funda la compañía *Baird TV Development Co* para explotar comercialmente el invento. Esta empresa consiguió transmitir la primera señal de televisión transatlántica entre Londres y Nueva York. Ese mismo año, Paul Nipkow ve en la exposición de radio de Berlín un sistema de televisión funcionando perfectamente basado en su invento. Al pie del mismo, figuraba su nombre. En 1929, empiezan las emisiones regulares en Londres y en Berlín basadas en el sistema Nipkow-Baird. En aquel entonces, las transmisiones se realizaban en banda media de radio.

En 1932, se realizan las primeras emisiones en París. Estas emisiones tienen una definición de 60 líneas pero tres años después llegan al triple. Sin embargo, la precariedad de las células empleadas para la captación requería que se iluminara muy intensamente las escenas produciendo muchísimo calor por la elevada potencia de los focos, lo que dificultaba el trabajo en los estudios de grabación.

En 1937, comenzaron las transmisiones regulares de TV electrónica en Francia y en el Reino Unido. Esto llevó a un rápido desarrollo de la industria televisiva y a un rápido aumento de telespectadores aunque los televisores eran de pantalla pequeña y muy caros.

Desde su invención hasta los días de hoy, la televisión ha cambiado mucho. Si en un

primer momento eran pocos los canales ofertados y generalmente la programación trataba de acaparar la atención de todos los segmentos de la población y todas las franjas de edad, hoy la variedad de canales ofertados es considerable. Son pocos los programas dedicados a toda la familia. Cada vez más se apuesta por la estratificación. Los programas suelen ser planteados teniendo un target definido. Hay programas para niños, desde dibujos animados violentos hasta los educativos; para adolescentes, desde series hasta games<sup>177</sup> de preguntas y respuestas y *top ten*<sup>178</sup> musicales; para adultos, desde programas informativos y de ocio, hasta pornográficos y de curiosidades, sin contar con las series, telenovelas y humorísticos. Con la televisión a cable, más que programas dirigidos a un público específico, surgieron los canales dirigidos a un público específico. Hay canales que sólo exhiben dibujos animados, hay canales que sólo exhiben películas, hay canales que sólo exhiben series. Y actualmente hay canales que tienen su programación enteramente dedicada a la audiencia LGTB. Es el caso del *Logo*.

*Logo* es un canal de televisión por cable estadounidense que es propiedad de la *MTV Networks*. El canal tiene programación y temática dedicada exclusivamente a la comunidad homosexual, bisexual y transexual. Fue lanzado el 30 de junio de 2005 únicamente para el territorio estadounidense. Logo, que sustituyó al *VH1 Mega Hits* cuando fue lanzado, llegaría a más de 18 millones de hogares norteamericanos desde septiembre de 2005.

*Logo* ha colaborado con CBS News para proporcionar informes de noticias y ha desarrollado una relación estrecha con algunas revistas como *The Advocate*, *Out* y *Out Traveler*. Su programación oferta películas, *reality shows*, series románticas, videos de música, guías de ocio y programas sobre viajes. Algunos de los contenidos provienen de otros canales de *MTV Networks* y *Viacom*, como el *MTV*, el *VH1* y el *Comedy Central*. Éstos son algunos de los programas que incluye *Logo*:

---

<sup>177</sup> Los *games* (o *quiz*) son juegos, generalmente del tipo pregunta y respuesta con alternativas.

<sup>178</sup> Los *top ten* incluyen los diez singles más escuchados del momento. Una versión nacional semejante sería *Los 40 principales*, que, en el caso, incluye a los cuarenta más escuchados.

→ *Reality Shows:*

*Open Bar, TransGeneration, Jacob and Joshua: Nemesis Rising, Coming Out Stories, The Ride – Seven Days to End AIDS.*

→ Programas sobre viajes:

*TripOut, Round Trip Ticket, U.S. of ANT*

→ Series:

*Can't Get a Date, First Comes Love*

→ *Telefilm:*

*Third man out*

→ Programas de música:

*NewNowNext Music, The Click List: Top 10 Videos*

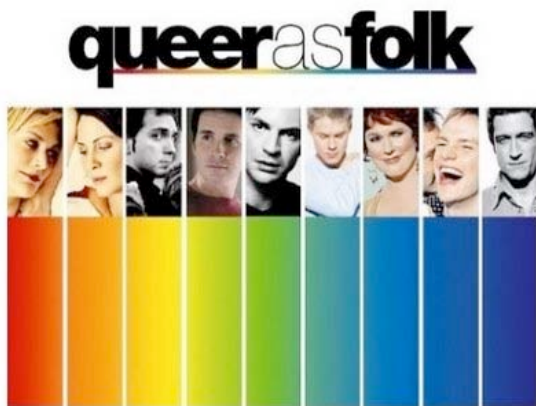
Logo también ha adquirido direcciones web relacionadas con su temática: 356gay.com (una web donde predominan noticias de interés para la comunidad homosexual y bisexual), AfterEllen.com (un sitio donde destacan noticias de mujeres homosexuales y bisexuales) y AfterElton.com (un sitio donde predominan noticias para hombres homosexuales y bisexuales).

Desde septiembre de 2006, Logo oferta descargas de contenidos de los programas disponibles para iTunes, Amazon Unbox y Google Video.

No obstante, series, programas de entrevista y *reality shows* emitidos por otros canales, como *The L word, Queer as folk, The Ellen DeGeneres Show* y *Queer eye for the straight guy*, abrieron precedentes. Diferentemente de películas sobre la comunidad LGTB hechas para el público heterosexual, como *Philadelphia*<sup>179</sup> por ejemplo, estos programas fueron producidos para conquistar la audiencia lésbica, gay, transgénerica y bisexual.

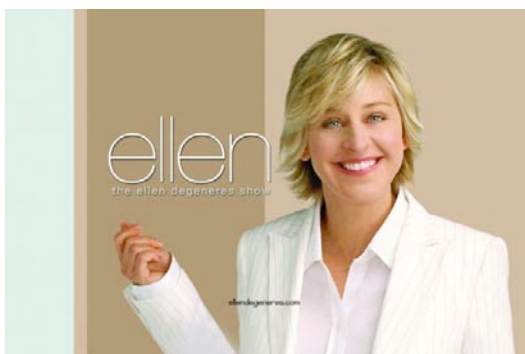
---

<sup>179</sup> Dirigida por Jonathan Demme, protagonizada por Tom Hanks. Estados Unidos, 1993.



→ *Queer as folk*

La serie narra la historia de cinco hombres gays y de una pareja de lesbianas que viven en Pittsburgh. *Queer as folk*<sup>180</sup> aborda, sin censura y con franqueza, el estilo de vida de los homosexuales que viven en la actualidad en Norteamérica.



→ *The Ellen DeGeneres Show*

En septiembre de 2003, la NBC estrenaba un talk show matutino llamado *The Ellen DeGeneres Show*, presentado por la popular actriz, presentadora, humorista y activista lésbica, Ellen DeGeneres. Entre una multitud de programas de entrevistas que surgieron en 2003, el de DeGeneres ha ido incrementando de manera consistente su audiencia y ha recibido críticas muy positivas. Políticos y celebridades han compartido el sillón con ella,

<sup>180</sup> El título de la serie proviene de una expresión dialectal del norte de Inglaterra, *there's nought so queer as folk*, que significa *nada es tan extraño como la gente*. También es un juego de palabras, ya que *queer* significa *maricón*, además de *extraño*.

que, recientemente ha entrevistado al candidato demócrata a la Casa Blanca, Barack Obama.



→ *Queer eye for the straight guy*<sup>181</sup>

El *reality show* muestra a cinco gays, cada uno especializado en algún tema, que ayudan a una persona heterosexual a cambiar su estilo de vida. Empiezan inspeccionando su casa y hábitos. Luego piden opiniones a amigos y familiares para poder recolectar información sobre la persona. Después cada miembro se centra en su especialidad. Posteriormente dan sus indicaciones. Todo lo que la persona que les solicita ayuda haga antes y durante el evento es evaluado y criticado por ellos que lo vigilan todo a través de cámaras. Los miembros del programa, conocidos como los *Fab Five*, son: Carson Kressley (especialidad: moda y vestimenta); Ted Allen (especialidad: preparación de platos y bebidas); Kyan Douglas (especialidad: peinados, maquillaje e higiene personal); Thom Filicia (especialidad: diseño de interiores); Jai Rodriguez (especialidad: sociedad, cultura y relaciones).

---

<sup>181</sup> *Queer eye for the straight guy* podría ser traducido al castellano como *el punto marica que le falta a un heterosexual*.



→ *The L word*

*The L word*<sup>182</sup> ha hecho que el estilo femenino convencional cambiara de manera radical al apostar por una tendencia andrógina. La serie más vista por televidentes lesbianas dictó un estilo. Un estilo fundamentalmente andrógino que influenció no sólo a su target sino a las mujeres contemporáneas que habitan las grandes metrópolis.

La androginia en *The L word* es abordada desde los tres aspectos tipificadores señalados en esta investigación. El físico, caso de Shane; el psíquico, caso de Moira/Max Sweeney. Y también el social, puesto que, independiente de su apariencia, todas las protagonistas de esta serie son particularmente andróginas. Sus estilos de vida y sus maneras de actuar rompen con las expectativas generadas por los roles de género. Cabe reiterar que la androginia no debe ser comprendida solamente como la coexistencia de elementos típicos

---

<sup>182</sup> *The L Word*, cuya traducción literal sería *La palabra con L* hace un juego con la primera letra de palabras como love, liberal o lesbian, que, respectivamente, significan: amor, liberal y lesbiana. Se trata de una serie de televisión estadounidense que retrata las aventuras y desventuras de un grupo de amigas homosexuales de Los Ángeles, destacando sus temas laborales así como sus relaciones con familiares y amantes.

de ambos géneros, sino como un nuevo referente que pone fin al sistema binario de clasificación de género al quitarle al individuo la obligación de actuar según un rol previamente definido por sus caracteres biológicos.



→ Shane McCutcheon (Katherine Moennig)  
URL: <http://www.thelwordonline.com/>



→ Moira/Max Sweeney (Daniela Sea)

El *look* de Shane, epítome de lo que una lesbiana *dandy* debía ser, ha ganado seguidoras al lanzar tendencias. Y aunque el complemento de los sacos de corte masculino no sea un elemento nuevo, las jóvenes reporteras de los periódicos más conocidos de los Estados Unidos en la década de 50 ya los usaban gracias al boom del feminismo, éste ha sido reinventado por ella, quien lo adaptó a esta primera década del tercer milenio. Shane ha forjado una manera de vestir muy cosmopolita en el atuendo de una chica andrógina. Gracias a ello, además de convertirse en una referencia para muchas mujeres, ha inspirado la creación de blogs, foros y páginas web que destacan su estilo andrógino:

<http://androgynyshane.blogspot.com>

<http://-nette.blogspot.com/2008/04/shane-mccutcheon.html>

<http://www.lacotelera.com/cloeweb>

<http://www.myspace.com/shanetheplaya>



<http://www.my-forum.org/descripcion.php?numero=108976&nforo=64115>

<http://tlw-tlw.blogspot.com/>

<http://shanethelword.blogspot.es/>

<http://lesbianlife.about.com/od/lesbianactors/p/KateMoennig.htm>

<http://lesbicanarias.es/2007/11/09/katherine-moennig-respondiendo-preguntas-de-las-fans-de-l-word/>

Su *look* también ha inspirado campañas publicitarias, como la de Hugo Boss<sup>183</sup>: *You're looking very Shane today*<sup>184</sup>



---

<sup>183</sup> Para ver el spot, URL: <http://www.youtube.com/watch?v=FuRudUMg2oE>

<sup>184</sup> Traducción al castellano: *Estás muy Shane hoy*.

### 2.12.5.5. Androginia & Internet

Internet es un conjunto descentralizado de redes de comunicación interconectadas que utilizan la familia de protocolos TCP/IP<sup>185</sup>, garantizando que las redes físicas heterogéneas que la componen funcionen como una red lógica única, de alcance mundial. Sus orígenes se remontan a 1969, cuando se estableció la primera conexión de ordenadores, conocida como ARPANET<sup>186</sup>, entre tres universidades en California y una en Utah, Estados Unidos.

Uno de los servicios ofertados en Internet que más éxito ha tenido ha sido la World Wide Web (WWW o simplemente web). Tamaña es su popularidad que es habitual la confusión entre ambos términos. La WWW es un conjunto de protocolos que permite, de forma sencilla, la consulta remota de archivos de hipertexto. De desarrollo posterior, puesto que empezó a estar disponible en 1990, utiliza el Internet como medio de transmisión.

Existen, por tanto, muchos otros servicios y protocolos en Internet, aparte de la Web World Wide: el envío de correo electrónico (SMTP), la transmisión de archivos (FTP y P2P), las conversaciones en línea (IRC), la transmisión de contenido y comunicación multimedia (VoIP), la televisión (IPTV), los boletines electrónicos (NNTP), el acceso remoto a otras máquinas (SSH y Telnet) y los juegos en línea.

En el mes de julio de 1961, Leonard Kleinrock publicó el primer documento sobre la teoría de conmutación de paquetes. Kleinrock convenció a Lawrence Roberts de la factibilidad teórica de las comunicaciones vía paquetes en lugar de circuitos, lo cual resultó ser un gran avance para que se pudiera realizar trabajos informáticos por medio de una red. Otro paso fundamental fue hacer dialogar a los ordenadores entre sí. Para explorar este terreno, en 1965, Roberts conectó un ordenador TX2 en Massachusetts con un Q-32 en California a través de una línea telefónica conmutada de baja velocidad, creando así, la primera, aunque reducida, red de ordenadores de área amplia jamás construida.

---

<sup>185</sup> TCP significa *Protocolo de Control de Transmisión* e IP, *Protocolo de Internet*.

<sup>186</sup> Traducción al castellano de la sigla original en inglés: Red de Investigación de Proyectos Avanzados.

Durante los años 60, no sólo Leonard Kleinrock y Lawrence Roberts trabajaron en el concepto de la conmutación de paquetes. Normalmente se considera que los dos, junto a Donald Davies (National Physical Laboratory) y a Paul Baran (Rand Corporation) lo inventaron.

Para ubicar su origen y el porqué de la inversión en su desarrollo, hay que tener en cuenta que en los Estados Unidos se estaba buscando una forma de mantener protegidas las comunicaciones vitales del país en el posible caso de una guerra nuclear. Este hecho marcó profundamente la evolución de los medios de comunicación, ya que los rasgos fundamentales de tal proyecto proteccionista se hallan presentes en lo que hoy conocemos como Internet.

Gracias a los trabajos y estudios anteriores de varios científicos, nace, el 21 de noviembre de 1969, la primera red interconectada cuando se crea el primer enlace entre las universidades de UCLA y Stanford por medio de una línea telefónica conmutada. El mito de que la ARPANET, la primera red, se construyó simplemente para sobrevivir a ataques nucleares sigue siendo muy popular. Sin embargo, éste no fue el único motivo. Si bien es cierto que ARPANET fue diseñada para sobrevivir a fallos en la red, la verdadera razón para su desarrollo era que los nodos de conmutación eran poco fiables.

En 1972, se realizó la primera demostración pública de la ARPANET, una nueva red de comunicaciones financiada por la DARPA<sup>187</sup>, que funcionaba de forma distribuida sobre la red telefónica conmutada. El éxito de ésta nueva arquitectura sirvió para que, en 1973, la DARPA iniciara un programa de investigación sobre posibles técnicas para interconectar redes orientadas al tráfico de paquetes. Para este fin, desarrollaron nuevos protocolos de comunicaciones que permitían este intercambio de información entre los ordenadores conectados. De la filosofía del proyecto surgió el nombre de Internet, que se aplicó al sistema de redes interconectadas mediante los protocolos TCP e IP.

Esto se dio en 1983, cuando la ARPANET cambió el protocolo NCP por el TCP/IP. Ese

---

<sup>187</sup> Traducción al castellano de la sigla original en inglés: Agencia de Investigación de Proyectos Avanzados de Defensa.

mismo año, se creó el IAB<sup>188</sup> con el fin de estandarizar el protocolo TCP/IP y de proporcionar recursos de investigación a Internet. Por otra parte, se centró la función de asignación de identificadores en la IANA<sup>189</sup> que, más tarde, delegó parte de sus funciones al Internet Registry que, a su vez, proporciona servicios a los DNS<sup>190</sup>.

Sólo en 1986, la NSF<sup>191</sup> comenzó el desarrollo de la NSFNET<sup>192</sup>, que se convirtió en la principal red de Internet. Paralelamente, otras redes troncales en Europa, tanto públicas como comerciales, junto con las ya mencionadas, formaban el esqueleto básico del Internet.

Con la integración de los protocolos OSI<sup>193</sup> en la arquitectura de Internet, en 1989, se inició la tendencia actual de permitir no sólo la interconexión de redes de estructuras dispares, sino también la de facilitar el uso de distintos protocolos de comunicaciones.

En el CERN<sup>194</sup> de Ginebra, un grupo de físicos encabezado por Tim Berners-Lee creó el lenguaje HTML<sup>195</sup>, basado en el SGML<sup>196</sup>. En 1990, el mismo equipo construyó el primer

---

<sup>188</sup> Sigla que significa *Interactive Advertising Bureau*. La IAB es el principal organismo representativo de la industria de la publicidad online.

<sup>189</sup> Sigla que significa Internet Assigned Numbers Authority.

<sup>190</sup> Sigla que significa *Domain Name System*. El DNS es una base de datos distribuida y jerárquica que almacena información asociada a nombres de dominio en redes como Internet. Aunque como base de datos el DNS es capaz de asociar diferentes tipos de información a cada nombre, los usos más comunes son la asignación de nombres de dominio a direcciones IP y la localización de los servidores de correo electrónico de cada dominio.

<sup>191</sup> Sigla que significa *National Science Foundation*.

<sup>192</sup> Sigla que significa *National Science Foundation's Network*.

<sup>193</sup> La Open Source Initiative es una organización dedicada a la promoción del código abierto. Fue fundada en febrero de 1998 por Bruce Perens y Eric S. Raymond.

<sup>194</sup> La Organización Europea para la Investigación Nuclear (nombre oficial), más conocida por la sigla CERN (sigla provisoria utilizada en 1952, que respondía al nombre en francés del Consejo Europeo para la Investigación Nuclear; en francés: Conseil Européen pour la Recherche Nucléaire. El CERN es el mayor laboratorio de investigación en física de partículas a nivel mundial.

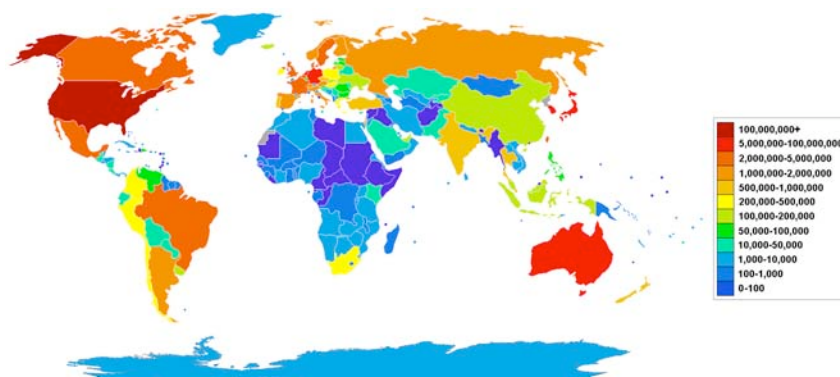
<sup>195</sup> HTML, siglas de HyperText Markup Language (Lenguaje de Marcas de Hipertexto), es el lenguaje de marcado predominante para la construcción de páginas web. Es usado para describir la

cliente Web, llamado WorldWideWeb (WWW) y el primer servidor web.

Hasta finales de 2005 el Internet ya sumaba más de mil cien millones de usuarios. Se prevé que, en diez años, la cantidad de navegantes de la red aumentará a 2.000 millones.

El Internet tiene un impacto profundo en el trabajo, en el ocio y en la propagación del conocimiento a nivel mundial. Gracias a la web, millones de personas tienen acceso fácil e inmediato a una cantidad extensa y diversa de información en línea. Diferentemente de las enciclopedias y bibliotecas tradicionales, la web ha permitido una descentralización repentina y extrema de la información y de los datos.

El Internet ha llegado a gran parte de los hogares y de las empresas de los países más desarrollados. En este aspecto se ha abierto una brecha digital con los países pobres, en los cuales la penetración del Internet y de las nuevas tecnologías se da de manera limitada. No obstante, en el transcurso del tiempo, se ha venido extendiendo el acceso a Internet en casi todas las regiones del mundo.



→ Fuente: Internet hosts según lista divulgada por el CIA's World Factbook en 2005.

estructura y el contenido en forma de texto, así como para complementar el texto con objetos tales como imágenes. HTML se escribe en forma de etiquetas, rodeadas por corchetes angulares (<,>). HTML también puede describir, hasta un cierto punto, la apariencia de un documento, y puede incluir un script (por ejemplo Javascript), el cual puede afectar el comportamiento de navegadores web y otros procesadores de HTML.

<sup>196</sup> Sigla que significa *Standard Generalized Markup Language*, que en castellano sería *Lenguaje de Marcación Generalizado*. Consiste en un sistema para la organización y etiquetado de documentos. El lenguaje SGML sirve para especificar las reglas de etiquetado de documentos y no impone en sí ningún conjunto de etiquetas en especial. El lenguaje HTML está definido en los términos del SGML.

Debido a su rápida masificación e incorporación en la vida del ser humano, el espacio virtual se convirtió en una herramienta imprescindible, puesto que atiende a necesidades de todo tipo. Desde las relacionadas con la comunicación, el trabajo, la investigación, el intercambio, la prestación de servicios y el ocio hasta la compra y venta.

El chat<sup>197</sup> y el correo electrónico son algunos de los servicios de uso más extendido. En muchas ocasiones, los proveedores de dichos servicios brindan a sus afiliados con servicios adicionales como la creación de espacios y perfiles públicos en donde los internautas tienen la posibilidad de colocar en la red fotografías y comentarios personales. Los blogs, fotologs y páginas de perfiles son toda una fiebre. Se especula actualmente si tales sistemas de comunicación fomentan o restringen el contacto directo entre los seres humanos.

En tiempos más recientes, se ha verificado que sitios como el youtube, en donde los usuarios pueden tener acceso a una gran variedad de videos sobre prácticamente cualquier tema<sup>198</sup>, además de poder subir sus propias creaciones, son los más visitados, compartiendo el honor con buscadores como el Google.

Con la aparición del Internet y la oferta de conexiones de alta velocidad disponibles al usuario, se ha visto alterada de manera significativa la forma de trabajar de algunas personas al poder hacerlo desde sus respectivos hogares. Internet ha permitido a estas personas mayor flexibilidad en términos de horarios y de localización.

Internet ha impulsado el fenómeno de la globalización y, junto con la llamada desmaterialización de la economía, ha dado lugar al nacimiento de una nueva era, además de cambiar radicalmente la comunicación en todos sus aspectos.

Son muchas las páginas web, blogs, fotologs y sitios de perfiles que tratan del tema de la

---

<sup>197</sup> El chat también es conocido como servicio de mensajería instantánea.

<sup>198</sup> Estas facilidades han tenido su revés. La pornografía representa buena parte del tráfico en Internet, siendo a menudo un aspecto controversial de la red por las implicaciones morales que le acompañan.

androginia. A continuación, enumero algunos de los que visité durante la realización de esta investigación:

<http://www.proyectopv.org/1-verdad/androginia.htm>

<http://www.miespacio.org/cont/gi/andro.htm>

<http://usuarios.lycos.es/disidentes/arti68.html>

<http://divarios.blogspot.com/2007/09/la-androginia-se-impone-entre-la-nueva.html>

<http://www.ugr.es/~educasi/2-2-7.htm>

<http://www.terra.es/personal2/evangelforo/Androginia.htm>

<http://www.geocities.com/pachajoa2000/iris2.htm>

<http://erosytanatos1979.blogspot.com/2007/10/androginia.html>

[http://www.soitu.es/soitu/2008/08/11/sexo/1218472029\\_858748.html](http://www.soitu.es/soitu/2008/08/11/sexo/1218472029_858748.html)

<http://elpaisdemillas.wordpress.com/2008/04/22/cambios-16-11-07/>

<http://listocomics.com/108-androginia/>

<http://manuelgross.bligoo.com/tag/androginia>

<http://www.artelista.com/obra/7813425283127299-androginia.html>

<http://www.myspace.com/androginia>

<http://la-mosca-cojonera.blogspot.com/2006/11/androginia-identidad-sexual-seguimos.html>

<http://angelavo.blogspot.com/2008/08/muchachit.html>

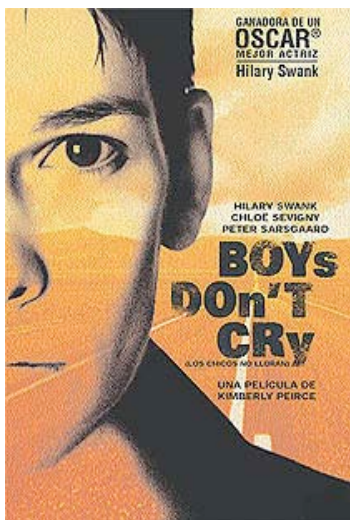
<http://www.chueca.com>

<http://www.enplantravesti.com/>

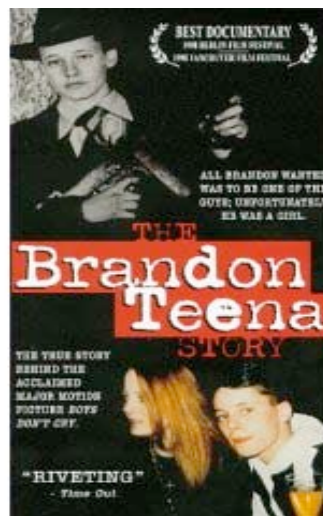


De todos los sitios visitados, el que más me impresionó fue el del *Teena Brandon Project*.  
URL: <http://brandon.guggenheim.org/>

El nombre del proyecto rescata la historia de Brandon/Teena/Brandon, un transgénero que ocultaba su naturaleza biológica, travistiéndose de hombre y actuando como tal. En 1993, es violado y asesinado en Nebraska, Estados Unidos, al ser descubierta su anatomía femenina. El proyecto, conceptualizado por Shu Lea Cheang, desplaza Brandon al ciberespacio a través de múltiples narrativas e imágenes que contemplan su trayectoria desde diversos puntos de vista en un entorno real y virtual.



→ *Boys don't cry*



→ *The Brandon Teena Story*

La historia de Teena Brandon, que se convierte en Brandon Teena, inspiró dos películas. Una de ficción, dirigida por Kimberly Peirce, *Boys don't cry*<sup>199</sup>. Y la otra, el documental, *The Brandon Teena Story*<sup>200</sup>. Ambas cuentan la misma historia.

<sup>199</sup> El título de la película es idéntico al de la canción de *The cure* que hace parte de su banda sonora. La película, dirigida por Kimberly Peirce, estrenó en 1999 en los Estados Unidos. Ganó el Oscar a la mejor actriz protagonista, Hilary Swank.

URL: <http://www.imdb.com/title/tt0171804/>

<sup>200</sup> El documental *The Brandon Teena Story*, dirigido por Susan Muska y Greta Olafsdottir, estrenó en 1998 en los Estados Unidos. Ganó el Oso Teddy al mejor documental en el Festival Internacional de Cine de Berlín en el mismo año.

URL: <http://www.imdb.com/title/tt0144801/>



En la noche del 31 de diciembre de 1993, un par de jóvenes asesinaron a tres personas en una casa rural a las afueras del pequeño poblado de Falls City, Nebraska. Este crimen levantó protestas de asociaciones LGTB y una vez más evidenció el puritanismo armado de muchas comunidades rurales de Estados Unidos. Más allá de la indignación, la historia de Teena Brandon/Brandon Teena ganó notoriedad por la forma en que Teena, convertida en Brandon, consiguió la simpatía y la confianza de quienes después la violaron y asesinaron. Teena Brandon/Brandon Teena se convirtió en una leyenda urbana para el imaginario colectivo estadounidense, puesto que encarnaba al forastero encantador que llega a una comunidad y trastoca la vida de sus habitantes.

Es interesante contrastar las dos versiones cinematográficas sobre el crimen del que fue víctima Teena Brandon. La película de ficción, *Boys don't cry*, de Kimberly Peirce, y el documental *The Brandon Teena Story* de Susan Muska y Greta Olafsdottir.

La principal diferencia entre ambas cintas radica en el punto de vista desde el que se cuenta la historia. En el documental se reconstruye la vida de Teena/Brandon desde la perspectiva de las personas que la conocieron en Lincoln, su ciudad natal, situada a 120 Km. de Falls City. Se centra en el deslumbramiento y posterior desprecio de la gente del pequeño poblado, las justificaciones de los policías que no detuvieron a los violadores de Teena la madrugada del 25 de diciembre y las entrevistas con los asesinos confesos, John Lotter y Marvin Nissen. De esta serie de testimonios fragmentados emerge una larga justificación individual y colectiva: la población de Falls City había sido engañada y la policía no podía tomar en serio las denuncias de violación de una joven de 21 años que se hacía pasar por hombre. Teena pagó la osadía de haber pertenecido al grupo de jóvenes del lugar con una violación, siendo forzosamente penetrada por el orificio vaginal y anal, que la devolvió brutalmente a su condición original de mujer y, por ende, de objeto sexual.

Mientras se ven diversas imágenes de Falls City, un pueblo típico del medio oeste norteamericano, se escucha la grabación del interrogatorio de Teena en la estación de policía, pocas horas después de su violación. Ella no es tratada como víctima sino como culpable. El policía le hace preguntas del tipo: *¿Cómo sabía que la estaban violando si nunca había tenido relaciones sexuales?* Mientras toma una cerveza, trata de convencer a

Teena de reconocer su estado de confusión mental. La ve como una aberración, no como persona. Después habla de los asesinos como un par de jóvenes un tanto revoltosos, ladrones menores, pero buenos chicos. Interrogados en la cárcel, Lotter y Nissen se justifican afirmando reiteradamente que fueron engañados y provocados e insisten en la doble personalidad de Teena como un atentado a lo que la sociedad estipula como correcto. Lotter se asume frente a la cámara como defensor de la sexualidad *normal*, de la moral y de las buenas costumbres. En las entrelíneas de su discurso, queda claro que actuó como debería puesto que Brandon suponía, por muchas razones, una amenaza. No sólo para él, sino para todos.

La película de ficción, a su vez, se centra en la relación de Teena Brandon con una joven del lugar, Lana, quien a su vez es amiga de infancia de Lotter, uno de sus asesinos. Todo transcurre en un mes, desde la llegada de Brandon al poblado hasta su asesinato. Noches de fastidio en la pequeña población, donde el grupo de Lotter y Nissen se entretiene inventando juegos riesgosos para dar pruebas de su masculinidad. Los machos tienen que estar constantemente dando pruebas de su hombría a la sociedad y a ellos mismos.

En las dos versiones, las directoras y coguionistas entrevistaron a la población de Falls City, a Lana y a los asesinos. Ambas obras, sin proponérselo, resultan complementarias. El documental fue filmado en su mayor parte de día; la historia de ficción, de noche. El documental deriva en una acusación tácita a la sociedad. La ficción, en una historia de amor en contra de todo y todos.

Si se tiene en mente la complejidad de la situación planteada en el documental, el guión de ficción resulta un excelente ejercicio de síntesis dramática que no tergiversa los hechos principales. De *Boys don't cry* fueron excluidos algunos elementos, caso del asesinato de Philip DeVine, un joven negro en quien Lisa Lambert, la otra sacrificada, había buscado refugio. Estas licencias no comprometen el objetivo de la narrativa, que es el de contar lo que le pasó a Teena Brandon en Falls City.

Merecería la pena hacer un pequeño paréntesis sobre la posición de las creadoras mujeres con relación a la temática de género. Tanto para las realizadoras del documental como

para la de la ficción, queda claro que la historia de Teena Brandon las cautivó porque se trataba de un caso real de rechazo, llevado a las últimas consecuencias, a causa de que la víctima tenía una identidad de género disonante.

Kimberly Peirce trabajó la historia de Teena Brandon para su cortometraje de graduación en 1995, en la Facultad de Columbia. Después, depuró el guión en colaboración con Andy Bienen hasta llegar a la versión final de *Boys don't cry*. Un guión efectivo, en términos cinematográficos, y auténtico en su aproximación a la historia real. El trabajo de interpretación de Hilary Swank y Chloë Sevigny da veracidad a la adaptación cinematográfica, así como el desempeño de los actores. Prueba de ello es la escena en la que Lotter y Nissen le bajan a fuerza los pantalones a Brandon en el baño de la casa de Lana para comprobar a que sexo pertenece. Nissen, aterrorizado, no quiere ver. Hay un temor supersticioso al andrógino. Superado el horror previo a la revelación, le obliga a Lana a ver el pubis de Brandon. Se trata de una toma cerrada del rostro de Lana frente al pubis de Brandon. Casi sin palabras, la escena muestra la violencia *heteronormatizante*, la sanción masculina al amor entre mujeres - cuando no es para satisfacción y morbo del hombre - y la humillación de Brandon por ser exhibida de esa manera ante Lana.

La historia de Teena Brandon nos permite reflexionar sobre la diversidad de identidades sexuales y cómo algunas son valoradas socialmente, partiendo del precepto de que la sexualidad puede orientarse de modos distintos a lo largo de la vida de una persona. También se presta a analizar la construcción de la masculinidad, sobre todo en lo que refiere a ser lo que tradicionalmente se considera ser hombre.

Para entender la construcción social de la masculinidad, primero hay que aclarar qué es considerado ser hombre y qué implica serlo, identificando los valores y las maneras de actuar propias de un hombre. El primer paso sería observar qué atributos utiliza Brandon Teena para que su masculinidad no sea puesta en duda. Demostraciones de fuerza y valentía, un lenguaje corporal característico. Esto hace con que Brandon, en cierta manera, teatralice sus gestos y movimientos a fin de que parezcan masculinos. Otros atributos, que no suelen ser tradicionalmente asociados a los hombres, provocan sospechas en su entorno, como la sensibilidad de Brandon, que se valora como rara siendo él un varón.

Su intento de pasar por hombre es un esfuerzo por acercarse al rol de género con el que más se identifica. Su dificultad en incorporar ciertos atributos proviene de la manera como están construidas socialmente las identidades sexuales, que muchas veces impiden vivir y sentir como cada persona quiere. Los problemas de Brandon surgen a la hora de definir su identidad sexual, puesto que la sociedad le obliga a ello, y de convencer a su entorno de que es un varón cuando su biología indica lo contrario.

Las identidades y opciones sexuales no tradicionales y no dominantes suelen ser penalizadas socialmente. La reacción agresiva cuando la historia de Brandon es descubierta nos muestra la valoración que, en una comunidad conservadora, se hace de las opciones sexuales que transgreden los límites de los hombres-machos y de las mujeres-hembras al plantear otras maneras de vivir sexualidad. No sólo su condición de transgénero, también su homosexualidad es rechazada y vista con temor, especialmente por chicos que ostentan una pose varonil. En cambio, Lara, quien no se había planteado la posibilidad de ser homosexual, al querer estar con Brandon, no rechaza su cuerpo de mujer ni su amor hacia él. Todo lo contrario: acepta mantener con él una relación lésbica. La ambigüedad sexual de Lara también es claramente rechazada socialmente. Pero a ella se le perdona. Ella también fue engañada.

Estos sucesos, ocurridos en el interior de Estados Unidos, en un entorno hostil y conservador, tuvieron lugar en el año 1993. Teena Brandon, una chica que se presenta como chico, se enamora de Lana, la chica más deseada de Falls City y entabla amistad con chicos de allí, quienes, al descubrir su real identidad sexual, primeramente la violan y posteriormente la asesinan. Tales hechos abren el debate sobre el proceso de construcción de identidades sexuales. Por otro lado, muestran la discriminación social y la violencia vinculada a las opciones sexuales diferentes a la dominante. ¿Quién y qué era, en realidad, Brandon Teena? ¿Por qué hubo una reacción tan violenta hacia él? Éstas fueron las cuestiones que se plantearon cuando el caso apareció en los medios de comunicación y que inspiraron a Shu Lea Cheang a montar un proyecto de web art, que le permite al internauta conocer la historia de Teena Brandon a través de la concepción artística de múltiples creadores.

El proyecto web, con cuatro interfaces, fue desarrollado entre 1996 y 1997, poco antes del estreno del documental, *The Brandon Teena Story*, y dos años antes del estreno de la película de ficción *Boys don't cry*. Los sucesos, ocurridos en diciembre de 1993, inspiraron a Shu Lea Cheang a montar un proyecto que narraría la historia a través del web art y de la visión de diferentes artistas.



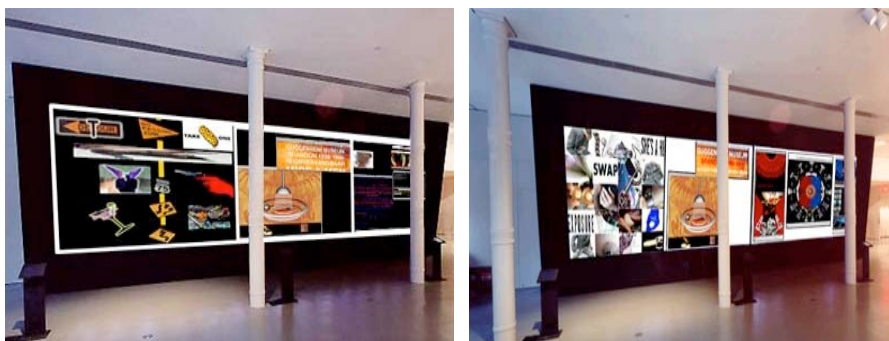
1 → *Big Doll Interface*<sup>201</sup>: juega con la posibilidad de recombinar el cuerpo social.

2 → *Road Trip Interface*<sup>202</sup>: le transporta a Brandon de Nebraska a una zona cibernética.

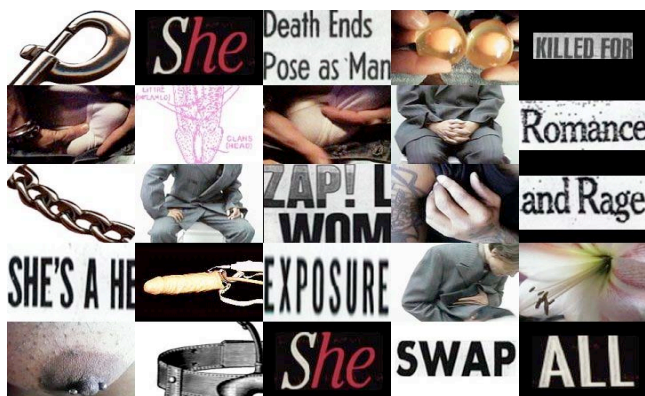
<sup>201</sup> Interfaz Gran muñeca; autor: Jordy Jones

<sup>202</sup> Interfaz Viaje por la carretera; autores: Jordy Jones y Susan Stryker

4 → *Panopticon Interface*<sup>204</sup>: habla del ojo que todo lo ve, de verdades que no se pueden ocultar.



El *BRANDON – a one year narrative project in installments*<sup>205</sup> empezó a llevarse a cabo cuando el Guggenheim neoyorquino decidió apoyar la iniciativa de Shu Lea Cheang, cediendo sus instalaciones y financiando también la versión web de este proyecto multimedia.



<sup>203</sup> Interfaz Reproducción de mugido; autores: Pat Cadigan, Lawrence Chua y Francesca da Rimini

<sup>204</sup> Interfaz Panóptica Autores; autores: Beth Stryker, Auriea Harvey

<sup>205</sup> Traducción: *Brandon – un proyecto narrativo de un año plasmado en instalaciones.*

Cuando se accede a la web, imágenes van apareciendo sobre la pantalla blanca según se desliza el ratón. El proyecto, interactivo, nos brinda con un constante cambio de perspectiva. El paseo conduce a obras que nos dan acceso a un camino a lo largo del cual nos deparamos con elementos relacionados a Brandon Teena y que al hacer un clic sobre ellos descubrimos la importancia que cobran en esta crónica de lo que fue su vida.

La idea es imaginar lo que pasaba en el interior de Brandon y contar cómo él se había inventado a sí mismo. Tras su muerte, su vida lo convirtió en símbolo del movimiento que reivindica la androginia como un nuevo referente, que permite que cada cuál se invente a sí mismo.

### **2.12.6. Androginia & publicidad**

La publicidad existe desde los orígenes del comercio. Desde que existen productos que comercializar ha habido la necesidad de comunicar la existencia de los mismos. En la antigüedad, la forma más común de publicidad era la expresión oral. En Babilonia, se encontró una tablilla de arcilla con inscripciones para un comerciante de ungüentos, un escribano y un zapatero que data del 3000 a. C. Tebas fue otra ciudad que conoció épocas de gran esplendor económico y religioso. No por casualidad, se le atribuye uno de los primeros textos publicitarios. La frase encontrada en un papiro egipcio ha sido considerada como el primer reclamo publicitario del que se tiene memoria. Hacia 1821, se encontró en las ruinas de Pompeya una gran variedad de anuncios de estilo *grafitti* que indicaban una rica tradición publicitaria en la que se pueden observar lo que ofertaban los vendedores de vino, panaderos, joyeros y tejedores, entre otros. En Roma y Grecia, se inició el perfeccionamiento de la labor del pregonero, quien anunciaba de viva voz al público la llegada de embarcaciones cargadas de vinos, víveres y otros productos, siendo acompañados en ocasiones por músicos que daban a estos anuncios el tono adecuado para el pregón. Esta forma de publicidad continuó en boga hasta la Edad Media. En Francia, los dueños de las tabernas voceaban los vinos y empleaban campanas y cuernos

para atraer a la clientela. En España, utilizaban tambores y gaitas.

Parte de lo que se conoce actualmente como publicidad nace con la imprenta de Gutenberg. Con la crónica mundial de Nuremberg, surgen una serie de almanaques que contienen las primeras formas de publicidad. En 1453, surge la llamada Biblia de Gutenberg y los famosos almanaques se convierten en los primeros periódicos impresos. La imprenta permitió la difusión más extensa de los mensajes publicitarios y, con la aparición de nuevas ciudades, la publicidad se consolida como instrumento comunicacional.

La publicidad moderna comenzó a evolucionar en Estados Unidos y Gran Bretaña a finales del siglo XVIII como consecuencia de las necesidades que surgían de la revolución industrial. En aquella época, la actividad publicitaria estaba en manos de los agentes de publicidad<sup>206</sup>. Los agentes que más clientes tenían abrieron sus propias agencias. A principios del siglo XX, las agencias se profesionalizan y empiezan a seleccionar con mayor rigurosidad los medios donde colocar su publicidad. La creatividad, de esa manera, pasa a ser un factor importante no sólo a la hora de elaborar un anuncio, sino también a la hora de elegir donde ponerlo. En los años 40, nace una famosa técnica creativa: el *brainstorming*<sup>207</sup>, aunque no fue hasta la década de 1960 cuando se empezó a emplearla de manera habitual.

Después de la Segunda Guerra Mundial, las empresas anunciantes comenzaron a asociar la necesidad de vincular los procesos publicitarios creativos con los estudios de mercado para optimizar la relación entre las necesidades comunicativas o de desarrollo y

---

<sup>206</sup> El primer agente publicitario del que se tiene noticia es Volney B. Palmer, quien, en 1841, inauguró en Filadelfia una oficina con la cual obtuvo un considerable éxito.

<sup>207</sup> El término *brainstorming*, que tradicionalmente podría ser traducido al castellano como *tormenta de ideas* es una herramienta de trabajo grupal que facilita el surgimiento de nuevas ideas sobre un tema o un problema determinado. Se basa en la discusión en grupo para generar ideas originales en un ambiente relajado. Esta herramienta fue ideada en el año 1941 por Alex F. Osborne, cuando su búsqueda por ideas creativas resultó más productiva al reunir un grupo de discusión no estructurado. Se dio cuenta de que de esta manera se generaba más y mejores ideas que las que los individuos podían producir trabajando de forma independiente. Tal técnica le da a todos los participantes la oportunidad de hacer sugerencias y entre ellos mismos debatir su eficacia.



crecimiento de la empresa con las estrategias comunicacionales adecuadas a dichas necesidades.

En la actualidad, los esfuerzos publicitarios se han concentrado en adecuar las campañas al Internet, que se ha convertido en el medio más mensurable y de más alto crecimiento. Cada vez más agencias tienen como principal fuente de ingresos la publicidad destinada a Internet. Además, existen muchas ventajas que la publicidad interactiva ofrece tanto para el usuario como para los anunciantes.

El hecho de que las posibilidades de anunciar en la red sean múltiples, puesto que se pueden hacer desde anuncios estáticos hasta campañas interactivas, sumado a la necesidad de adaptar una campaña a los diversos medios de comunicación (prensa, radio y televisión, entre otros) conlleva a una estratificación del proceso de creación publicitaria, que cada vez abarca profesionales provenientes de las más diversas áreas. Diseñadores, agencias de publicidad, centrales de medios, boutiques creativas y productoras son partícipes del desarrollo publicitario en sus diversas etapas. La primera de ellas consiste en elaborar el *brief*. El *brief*, que dará las pautas previas para desarrollar la campaña publicitaria, es un dossier que especifica todas las características propias del producto o servicio. Cuando el anunciante decide cambiar de agencia de publicidad, debe añadir al *brief* un historial de todas las campañas previas que se han realizado hasta la fecha.

Quizás el recurso publicitario más utilizado actualmente sea la notoriedad de marca, que no sólo estimula la demanda por un determinado tipo de producto como también conlleva a que se identifique la marca como denominación propia de dicho producto y de los de su misma categoría. Ejemplos de esto los hay en productos como adhesivos textiles, lencería femenina, papel higiénico, cinta adhesiva, pegamento en barra, reproductores de música y refrescos, entre otros. La notoriedad de marca de fábrica se puede establecer a un mayor o menor grado dependiendo del producto y del mercado. En España, por ejemplo, es común oír a la gente refiriéndose a Kleenex, sin importar si el pañuelo de papel en cuestión es producido por la referida empresa o no. Cuando se crea tanto valor de marca que la marca por sí sola tiene la capacidad de atraer a los compradores (incluso sin publicidad), se dice que tiene notoriedad de marca. Esto se produce cuando la marca de fábrica está tan

presente en el imaginario colectivo que pasa a ser utilizada para describir una categoría entera de productos. Es el caso de Kleenex, puesto que la marca es mencionada con frecuencia como término genérico. Un riesgo legal para el fabricante de un producto que alcanza la notoriedad de marca es que el nombre puede aceptarse tan extensamente que, más allá de convertirse en un término genérico, pierde la protección de marca registrada.

En ocasiones, determinados productos adquieren relevancia debido a la publicidad pero no necesariamente como consecuencia de una campaña intencionada, sino por el hecho de tener una cobertura periodística relevante.

En Internet y en telefonía móvil, se abusa de otro recurso: la publicidad no solicitada o el spam, que consisten en el hecho de enviar mensajes electrónicos, tales como correos electrónicos y mensajería instantánea a teléfonos móviles, u otros medios, sin que el receptor lo haya solicitado, por lo general en cantidades masivas. No obstante, Internet es un medio habitual para el desarrollo de campañas de publicidad interactivas que no caen en la invasión de privacidad, sino, por el contrario, llevan la publicidad tradicional a nuevos ámbitos donde se puede desarrollar sin causar molestias<sup>208</sup>. En muchos casos, es el internauta quien busca informaciones sobre productos y la manera de adquirirlos al hacer un clic sobre la propaganda.

Cabe aquí destacar que, en ocasiones, se confunde el término *publicidad* con el de *propaganda*. Por esto es importante comprender que la propaganda busca la propagación (y persuasión) de ideas políticas, sociales, morales y religiosas sin, necesariamente, objetivar una compensación económica, al menos directamente. La propaganda publicitaria es la difusión del anuncio, de la campaña publicitaria.

La publicidad, a su vez, informa al consumidor sobre los beneficios de un determinado producto o servicio a fin de convencerle a comprarlo. Uno de los principales objetivos de la publicidad es crear demanda o modificar una tendencia o actitud hacia determinada marca o producto, que puede ser un bien o un servicio. Entendiendo que las agencias buscan

---

<sup>208</sup> Para muchos televidentes supone una molestia que se interrumpa la transmisión de una película con cortes publicitarios.

identificar el mercado apropiado para cada producto, la publicidad es la comunicación por medio de la cual la información sobre el producto es transmitida a su *target*. Los anuncios generalmente tratan de encontrar la USP (Unique Selling Proposition) de cualquier producto y comunicarla al usuario. Su objetivo es el de señalar una característica única o una ventaja percibida que le aporte un diferencial mercadológico al producto. Frente a la competencia creciente dentro del mercado, debido a los crecientes productos sustitutivos, cada vez se invierte más en creación de marca en publicidad. Ésta consiste en comunicar las cualidades que dan una cierta personalidad o reputación a una marca de fábrica, es decir, que le dan a la marca un valor que la hace diferente a las de su competencia.

La publicidad sigue utilizando estereotipos sociales<sup>209</sup> para comunicar sus mensajes, aunque cada vez más spots publicitarios se prestan a combatirlos. De todas maneras, su propósito ya no es el mismo: si en la era industrial era el de vender productos y promocionar servicios, hoy en día esa visión ha cambiado y la publicidad se ocupa más bien de estimular el amor por las marcas y crear nuevos estilos de vida. Logra, así, no sólo vender productos sino también establecer un pacto de fidelidad con el consumidor. Basta ver comerciales como los de la MTV para darse cuenta que en el fondo de la disrupción de sus mensajes se transmite un estilo de vida que acompasa con lo creativo e irreverente, con lo actual y concienciado. Siempre con una buena dosis de polémica, puesto que la polémica no sólo calla hondo como vende. Y se ha convertido en una excelente arma de promoción.



---

<sup>209</sup> Un ejemplo de un estereotipo social en publicidad es poner a mujeres como protagonistas de spots publicitarios de detergentes o productos para quitar manchas de ropas.

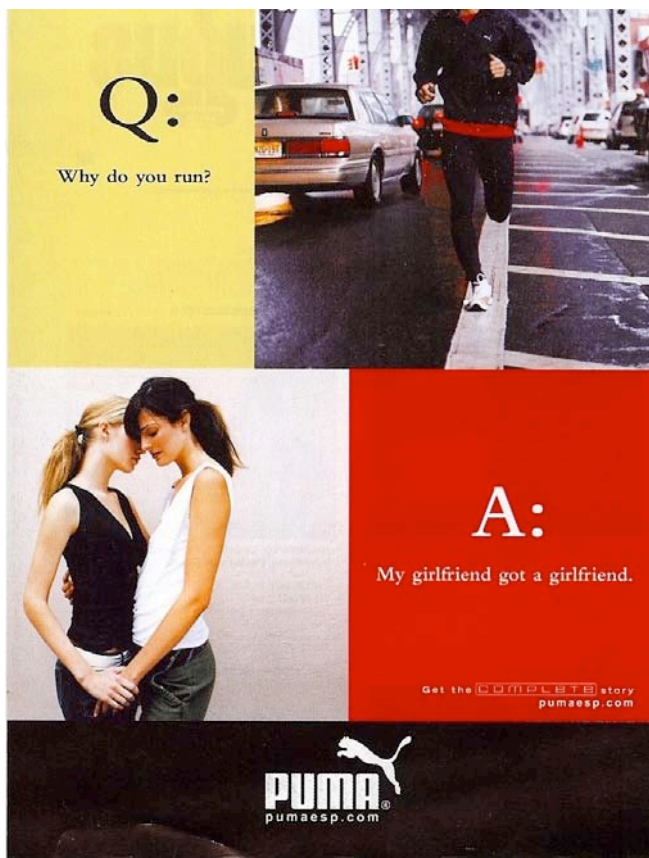


→ Campaña de la MTV dedicada a combatir el VIH

En lugar del pene, el arma. En lugar del virus, la bala. Ambos objetos, por su posición y forma, remiten a lo fálico y a lo machista. La publicidad combate el VIH y también el machismo. De las más polémicas campañas lanzadas para combatir el contagio del VIH, el anuncio de la MTV tiene como mensaje *Exige que tu pareja utilice preservativo*<sup>210</sup>.

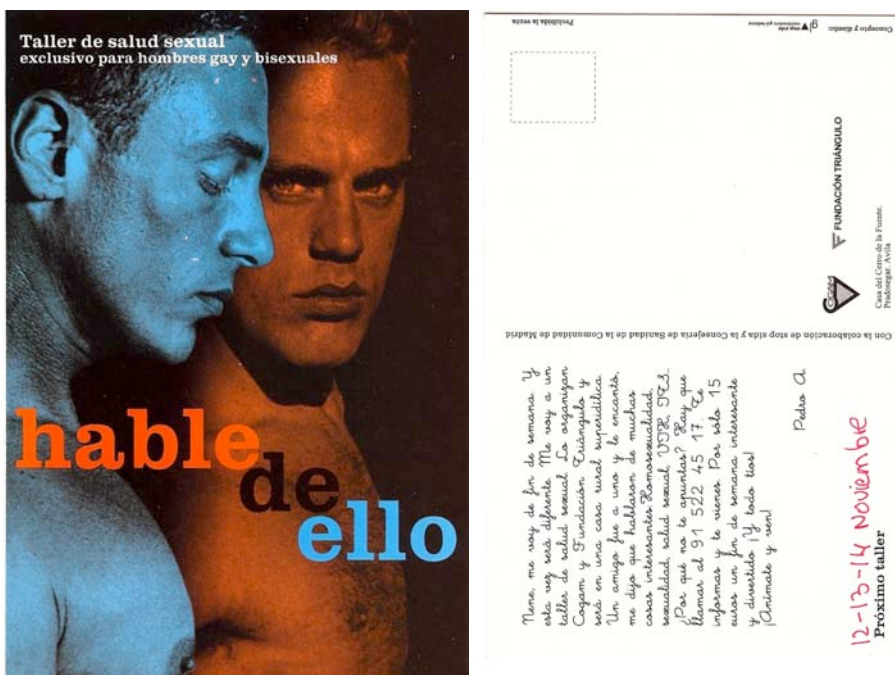
Otra campaña polémica, también acerca de la sexualidad, fue la lanzada por Puma. El anuncio, dividido geométricamente en cuatro rectángulos verticales y uno horizontal con el nombre de la marca, empieza con la pregunta: *Why do you run?* A su derecha se aprecia la foto de una persona corriendo. Curiosamente se ve su cuerpo en movimiento pero no su cabeza, que queda afuera de los límites del cuadro. Esto genera dudas acerca de su identidad (sexual). En el segundo renglón, en el rincón izquierdo, hay la foto de dos chicas intercambiando caricias y, enseguida, la respuesta: *My girlfriend got a girlfriend*. El primer punto sería: ¿La persona que corre lo hace por apartar a las dos chicas o para disfrutar de la presencia de ambas? La publicidad juega con tres cuestiones más: el morbo heterosexual masculino de ver a dos chicas juntas, el hecho de que la bisexualidad esté de moda o la posibilidad de probar nuevas experiencias, puesto que el fracaso del modelo binario da paso a esto. Con esta propuesta, Puma logró acaparar la atención de hombres heterosexuales, de bisexuales de ambos sexos y de las lesbianas, además de polemizar.

<sup>210</sup> Para mayores informaciones sobre la campaña y asistir al spot publicitario:  
URL: <http://www.briefblog.com.mx/archives/date/2007/08/03>



→ Campaña de Puma: *My girlfriend got a girlfriend*

La campaña conjunta del COGAM y de la Fundación Triángulo para promocionar un taller de salud sexual exclusivo para hombres gays y bisexuales recurre a un recurso muy utilizado en publicidad: apelar para una imagen que ya pertenece al imaginario colectivo. La postal diseñada para promocionar el referido taller fue hecha teniendo como referencia el póster de promoción de la película *Hable con ella*, de Pedro Almodóvar. En lugar de las protagonistas, aparecen dos hombres; en lugar del título del largometraje aparece el llamamiento: *Hable de ello*. La mirada del hombre a la derecha del cuadro, refuerza el llamamiento. No sólo reta a su pareja, sino al target al que va dirigido el anuncio. Imagen y texto refuerzan el mensaje. Su intención, la de prevenir el contagio del SIDA y explicar cómo se debe proceder en el caso de ser seropositivo, es eficazmente transmitida.



→ Campaña del COGAM en colaboración con la Fundación Triángulo: *Hable de ello*

Sin embargo, no se puede dejar de mencionar que hay marcas que buscan tener una identidad propia reforzando los estereotipos que prevalecen en el imaginario colectivo en lugar de combatirlos. Generalmente son marcas ya establecidas a las que no les interesa cambiar su estrategia publicitaria, puesto que ya tiene una facción del mercado conquistada. Es el caso de marcas de coches que siguen anunciando sus nuevos modelos con una bella mujer en actitud provocante al lado. Quizás porque prefieren seguir apostando en una fórmula que ha dado resultados. Y porque creen que este tipo de imagen hace un paralelismo entre la potencia sexual del hombre y la potencia del coche. El mensaje subliminal es: *compre un coche acorde con tu potencia o el que tiene una máquina como esta, podrá tener una mujer como esta.*

El hecho es que los estereotipos siguen prevaleciendo, aunque algunas fórmulas resulten obsoletas y ya poco eficaces. Por esto cada vez más las agencias no sólo encuentran nuevos nichos sino que crean nuevos estilos de vida. Un ejemplo de esto son los *emos*<sup>211</sup>,

<sup>211</sup> Ir al apartado de esta investigación dedicado a androginia en la música para mayores informaciones sobre el movimiento *emo*.

grupo social que hasta bien poco tiempo no existía y que hoy es un público consumidor de un cierto tipo de música y ropa. Lo mismo sucedió con el grunge en su momento.

Con relación a los dos más importantes segmentos, el masculino y el femenino, por su amplitud e implicación, son los primeros a tomarse en cuenta a la hora de definir hacia quienes va a ir dirigida la campaña publicitaria.

Las investigaciones distinguen entre las personas con rasgos de identidad muy marcados para su sexo, es decir, que son estereotípicamente masculinas o femeninas, y las personas andróginas, cuya ambivalencia les hace más flexibles y desprendidas de valores tradicionalmente arraigados. Éstas son cada vez más tomadas en cuenta cuando se desarrollan campañas publicitarias. Entre que la androginia apunta como un nuevo referente, en sustitución a la dicotomía del sistema hegemónico de clasificación de género, la moda, al invertir en lo unisex, también lo refrenda. Esta tendencia, por un lado ambivalente y por el otro, *homogeinizante*, atiende a necesidades capitalistas<sup>212</sup> y a la nueva dinámica impuesta por la era global: hay que adaptarse a las exigencias de una sociedad en permanente cambio.

No obstante, las diferencias en la orientación en el papel sexual siguen determinando las respuestas a los estímulos de la mercadotecnia, aunque la evidencia sobre el poder de este factor es confusa. Por ejemplo, los hallazgos de investigación indican que las mujeres llevan a cabo un proceso más elaborado del contenido de la información cuando forman un juicio, mientras que los hombres responden más a temas generales. Además, las mujeres que poseen un componente de masculinidad relativamente fuerte en su identidad sexual prefieren las imágenes publicitarias donde aparecen mujeres poco tradicionales. Algunas investigaciones indican que las personas con rasgos de identidad muy marcados para su sexo son más sensibles a la exhibición de personajes con determinado papel sexual en los

---

<sup>212</sup> La moda *unisex* le resulta sumamente interesante al capitalismo por el ahorro que supone en términos de producción y de estrategia publicitaria. Un único molde por modelo y talla es más que necesario: hombres y mujeres visten lo mismo. Un mismo spot publicitario, considerando la ampliación del *target*, va dirigido a ambos géneros.

anuncios publicitarios, aunque las mujeres parecen ser más sensibles a las relaciones entre los sexos que los hombres.

En un estudio, los sujetos leyeron dos versiones de un anuncio de cerveza, expresados en términos masculinos o femeninos. La versión masculina contenía frases como: *X cerveza tiene el sabor fuerte y agresivo que realmente va con la buena comida y la buena compañía*, mientras que la versión femenina expresaba: *Fabricada con esmero y delicadeza, la cerveza X es una cerveza con cuerpo que lo trata suave y gentilmente*.

En general, las personas con rasgos marcadamente masculinos o femeninos se preocupan más por asegurarse de que su comportamiento esté de acuerdo con la definición adecuada que su cultura da a su propio sexo.

Sin embargo, los cambios sociales, como el considerable aumento de la proporción de mujeres que trabajan fuera de casa, han modificado la manera en que los hombres aprecian a las mujeres, la forma en que las mujeres se valoran a sí mismas y los productos que unos y otros eligen para comprar. No por casualidad, los mercadólogos y publicistas están comenzando a mostrar a las mujeres en situaciones profesionales en los spots. Ellos se dan cuenta de que es así como muchas prefieren verse representadas. Y como hoy las mujeres participan de manera más incisiva en las decisiones de compra, las agencias empiezan a desarrollar segmentos de mercado teniendo en cuenta el público femenino y también las contempla al ofertar productos tradicionalmente destinados al público masculino<sup>213</sup>.

Aun cuando el concepto tradicional del hombre ideal, un hombre rudo, agresivo, musculoso y que disfruta de deportes y actividades *masculinas*, no haya desaparecido, la definición que la sociedad da al papel masculino está cambiando. Ahora los hombres pueden ser más

---

<sup>213</sup> Caso de los coches, por ejemplo.



compasivos y mantener relaciones estrechas con otros hombres. En contraste con la representación de machos que no demuestran sus sentimientos, algunos mercadólogos están alentando el *lado sensible* de los hombres. El objetivo principal de muchas campañas de publicidad, sobretodo de las empresas cerveceras, consiste en destacar la camaradería entre los hombres. Y la de cosméticos, la de ganar un nuevo público, poniendo de moda al *metrosexual*<sup>214</sup>.

La publicidad, como medio de comunicación, inspira y refleja la realidad en un proceso de retroalimentación continuo. Y aunque tanto hombres como mujeres sigan siendo presentados de manera estereotipada, la publicidad está asimilando, de manera cada vez más rápida, los cambios de una sociedad que tiende a borrar las diferencias de género para adecuarse a las necesidades de esta era postmoderna y globalizada.

---

<sup>214</sup> Un metrosexual es un hombre que siente una gran preocupación por su imagen y se caracteriza por gastar en cosméticos y ropa bastante más que la media. Término de aparición reciente, el prefijo metro proviene de metrópoli y refleja que se trata de una tendencia principalmente urbana. La palabra, inventada en Inglaterra por Mark Simpson en 1994, hace referencia a algo que ha existido durante mucho tiempo pero que ahora se está haciendo más común. Hombres que no tienen vergüenza de pintarse las uñas y el pelo, de usar cremas para la cara, de vestirse usando ropa de colores que han sido tradicionalmente considerados femeninos. A pesar de que esto ha existido siempre, ahora parece que muchos hombres se sienten liberados de la imagen de macho que ha caracterizado al varón por siglos. Este nuevo varón posiblemente está en contacto con su parte femenina sin temer exteriorizarla. No por ello dejan de ser heterosexuales.

### **2.12.7. ANDROGINIA & CREATIVIDAD APLICADA<sup>215</sup>**

Una vez que esta tesis doctoral pertenece al Departamento de Didáctica de la Expresión Plástica y al programa de doctorado Creatividad Aplicada, estando adscrito al área de conocimiento Comunicación Audiovisual y Publicidad, dedico este apartado a aclarar ciertos conceptos y, posteriormente, a explicar que se produjo en este campo.

→ Didáctica: Propio, adecuado para enseñar o instruir. Arte de enseñar.

→ Expresión Plástica: es el producto creativo del lenguaje visual.

→ Creatividad: acto de inventar algo nuevo, la capacidad de encontrar soluciones originales, instituir un nuevo empleo a un determinado instrumento. Establecer, fundar, introducir por vez primera algo; darle vida a algo en sentido figurado.

→ Comunicación Audiovisual: se entiende por comunicación audiovisual todo intercambio de mensajes entre personas a través de un sistema que combina imagen y sonido. Comunicar es ante todo un proceso de índole social que supone la capacidad de producir o crear mensajes partiendo de un lenguaje específico y mediante unos medios igualmente específicos. Otra función de la comunicación es difundir dichos mensajes a través de ciertos medios. Existen muchas formas de comunicación que, entre otras cosas, se distinguen unas de otras por el tipo de lenguaje que usan y por los medios de que se sirven para difundir esos mensajes. Cuando hablamos de audiovisual nos estamos refiriendo necesariamente a un lenguaje que se sirve de dos vehículos o elementos articulados entre sí: imagen y sonido. Los tipos de mensaje, así como los medios de transmisión de esos mensajes audiovisuales van desde la televisión al video, pasando por el cine. La publicidad también se sirve de lo audiovisual. El medio digital también está cobrando una mayor presencia: cada vez se usa más la informática como herramienta de producción y transmisión de mensajes audiovisuales.

---

<sup>215</sup> Este capítulo únicamente contempla las actividades creativas por mí realizadas teniendo como referencia los temas planteados en esta tesis doctoral.

→ Publicidad: es una técnica de comunicación masiva, destinada a difundir o informar al público sobre un bien o servicio a través de los medios de comunicación con el objetivo de motivar al público a tomar una actitud hacia lo que le es ofertado.

→ Arte: Según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, arte<sup>216</sup> es la manifestación de la actividad humana mediante la cual se expresa una visión personal y desinteresada que interpreta lo real o imaginado con recursos plásticos, lingüísticos o sonoros.

El arte, desde una perspectiva sociológica y más concretamente antropológica, ya que esta tesis es una etnografía basada en historias de vida, puede ser entendido como un fenómeno cultural, de carácter universal, que afecta a todas las personas, grupos sociales y culturas. Por esto opté por relacionar el arte con un estudio basado en los roles de género, buscando exponer, a través de herramientas como la fotografía, la creación videográfica, la web y la literatura, la producción artística y académica que caracterizan este estudio. Quizá porque el arte sea uno de los fenómenos más complejos que refleja la cultura como un todo. Si entendemos la cultura como un sistema, el arte constituye un subsistema incluido en este, que se encuentra funcionalmente relacionado con las demás manifestaciones culturales a la par que las influencia y refleja. De esa manera, también se podría llegar a considerar el arte como elemento de expresión, creación o comunicación.

Curiosamente, el término creación o creatividad, en la acepción actual, sólo empezó a utilizarse popular y especializadamente en toda nuestra cultura en el siglo XX. Fue cuando se comenzó a hablar de la creatividad en las ciencias, educación, política y tecnología. En el siglo XIX, el término creador se había incorporado solamente como valor artístico, como sinónimo de artista. Durante los casi primeros mil años de nuestra cultura, el concepto de creatividad no existió en filosofía, ni en teología, ni en el arte. Durante los siguientes mil años, el término se utilizó, pero exclusivamente en teología: Dios era El Creador.

---

<sup>216</sup> [http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO\\_BUS=3&LEMA=creatividad](http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=creatividad)

La expresión plástica, a su vez, que en la actualidad incluye todo lo que refiere a imagen, estática o en movimiento, como la fotografía, el cine, el video, el collage y la animación, entre otros elementos cuyos contenidos suelen estar vinculados con el arte, antes se restringía únicamente a lo pictórico.

Después de aclarar estos se conceptos, enumero las actividades creativas/artísticas que fueron realizadas durante la gestación de esta tesis. No sin antes explicar que se dio mayor énfasis a la comunicación audiovisual por ser este el área del conocimiento al que está adscrita esta tesis doctoral. Fueron realizados dos videos: *Miracle*, un documental que sigue la cartilla fílmica de la investigación antropológica, y *Trilogiavermelha/Trilogía roja*, una serie de tres cortos experimentales de video arte. La fotografía, como instrumento de registro y creación, también fue una pieza clave. Funcionó no sólo como una herramienta de registro etnográfico, sino también como un canal de expresión, brindándome con la oportunidad de expresarme plásticamente, lo que se ve reflejado en los ángulos elegidos, en la subexposición del negativo para lograr colores más saturados y en el empleo de técnicas diversas, algunas de postproducción en photoshop, a fin de lograr el objetivo deseado.

Puntos clave en lo que concierne a la creatividad aplicada a la investigación & producción artística.

→ Creatividad: la creatividad se puede expresar de diversas maneras. En el caso de esta tesis doctoral, se dio a través de la fotografía, de la creación videográfica, del uso de la web y de la producción literaria (historias de vida).

→ Expresión Plástica: Se incluyen en esta categoría las exposiciones fotográficas que tuvieron lugar en Madrid (*Orgullo 2002*, *Del Orgullo al Cielo*, *MAD'03*, *Maca & Esther – HC*, *Les Gai Cine Mad* y *Miracle*, entre otras) y las películas realizadas durante la gestación de esta tesis doctoral. También merece la pena indicar que, previamente, en el estado de la cuestión, hay un apartado dedicado a androginia y artes plásticas. En él, se comentan obras de William Blake, El Bosco y Remedios Varo.

→ Comunicación Audiovisual: además de asumir las funciones de guionista y directora de *Miracle* y *Trilogia vermelha/Trilogía roja*, tengo pendiente la finalización de *Diverciudad.es*, que está en fase de postproducción. Todos estos proyectos han estado relacionados con la elaboración de esta tesis doctoral.

→ Publicidad: Merece la pena indicar que, previamente, en el estado de la cuestión, hay un apartado dedicado a androginia y publicidad. En él, se destacan campañas de Puma, de la MTV y del COGAM.



## Fotografía, videocreación Web art, producción literaria

- ➡ Fotografía – Exposiciones fotográficas (Orgullo 2002, Del Orgullo al Cielo, MAD'03, Maca & Esther – HC, Les Gai Cine Mad, Miracle, etc. )
- ➡ Videocreación – *Miracle* (documental), *Trilogía roja* (experimental) y *Diverciudad.es* (documental en fase de postproducción)
- ➡ Web art – <http://www.androginus.blogspot.com>  
También otros blogs y fotologs
- ➡ Producción literaria – Publicaciones & Historias de vida

## 2.12.8. ANDROGINIA & SOCIEDAD

*Aunque lo masculino y lo femenino han sido los dos lados del gran dualismo radical, en realidad siempre se están entremezclando. El líquido se solidifica y el sólido se derrite. No existe ningún hombre completamente masculino ni ninguna mujer completamente femenina*

Margaret Fuller (1999: 17)

Orientadas por la concepción de normal proveniente de la supuesta heterosexualidad natural de los cuerpos, asociaciones médicas definieron cualquier otra manera de vivir la sexualidad como un trastorno o enfermedad. En contraposición a esta corriente, he tratado de analizar la androginia como una alternativa que les permite a todos desarrollar sus *performances* cotidianas sin las barreras impuestas por los roles de género.

A lo largo del estado de la cuestión, se ha mencionado una diversidad de experiencias, dando especial destaque a la transexual por la manera de cuestionar los actos discursivos y corporales considerados socialmente correctos para dar vida a los cuerpos sexuados, caso del andrógino que como señala Estrella de Diego, deja de ser asexuado. Si la experiencia niega el origen biológico para la explicación de los comportamientos, contradictoriamente es la suposición de ese origen natural que generará las expectativas y suposiciones sobre las conductas apropiadas para los géneros.

La experiencia transexual se caracteriza por los conflictos entre el cuerpo y la identidad de género. Desde 1950, psicoanalistas y endocrinos empiezan a desarrollar teorías y proposiciones que objetivaban construir mecanismos para diferenciar el transexual del homosexual o del travesti.

Las explicaciones para la emergencia de la experiencia transexual deben ser buscadas en las articulaciones históricas y sociales que producen los cuerpos sexuados y que tienen en la heterosexualidad la matriz que confiere inteligibilidad a los géneros. Al mismo tiempo,

propondrá que el supuesto *transexual verdadero*, construido por la medicina, tiene como objetivo final la implementación de la masculinidad/feminidad mediante la realización de cirugías de reasignación de género, chocando con una pluralidad de respuestas para los conflictos entre cuerpo, sexualidad e identidad de género.

Los procesos corporales pueden ser pensados como una metáfora para la construcción de la identidad. Ser un hombre o ser una mujer implica un trabajo permanente una vez que no existe una esencia interior que es puesta al descubierto a través de los actos.

Interpreto los fenómenos aquí descritos teniendo como referencia teórica los estudios *queer*. Esta perspectiva pone en evidencia que la dicotomía naturaleza (cuerpo) versus cultura (género) no tiene sentido pues no existe un cuerpo anterior a la cultura. Todo lo contrario: él es fabricado por tecnologías socioculturales precisas.

El cuerpo sexuado (el cuerpo hombre y el cuerpo mujer) que da inteligibilidad a los géneros encuentra en la experiencia transexual sus propios límites discursivos, una vez que aquí será el género que significará el cuerpo, revertiendo así uno de los pilares de sustentación de las normas de género. Al realizar tal reversión, se depara con otra revelación: la de que el cuerpo ha sido desde siempre género y que, por lo tanto, no existe una esencia interior y anterior a los géneros. Cuando se problematiza la relación dicotómica y determinista entre cuerpo y género, otros niveles constitutivos de la identidad también se liberan para componer arreglos múltiples fuera del referente binario de los cuerpos.

Las y los transexuales, los travestis, las drag queens, los drag kings, los bisexuales, los gays y las lesbianas han sido objeto de estudio de un saber que se orienta por la *medicalización* de las conductas. En el momento en que se rompe la determinación *natural* de las conductas también se pone en jaque la mirada que analiza los desplazamientos como síntomas de identidades pervertidas, trastornadas, psicóticas. La radicalización de la desnaturalización de las identidades, iniciada por los estudios y por las políticas feministas, apunta que la identidad de género, las sexualidades y las subjetividades sólo presentan una correspondencia con el cuerpo humano cuando ésta es orientada por la *heteronormatización* de la que nos habla Judith Butler.



La androginia es una forma de actualizar, en las prácticas de género, interpretaciones sobre lo masculino y lo femenino, sobre todo porque las subjetividades de los géneros están ampliando su campo de intersección. El sistema binario de clasificación de género es alimentado por las verdades socialmente establecidas para los géneros. En la formulación de saberes que las estructura no existe nada que sea conocimiento neutro. Los indicadores seleccionados para medir los niveles de feminidad y masculinidad presentes en los demandantes a cirugías de reasignación de género son los mismos que sirven para evaluar las conductas propias de un hombre biológico o de una mujer biológica. Son las representaciones sociales de lo masculino y de lo femenino que organizan sus subjetividades.

Estas representaciones sociales, según Moscovici (1978), pueden ser comprendidas como un conocimiento socialmente construido y compartido, pudiendo presentar aparentes contradicciones en su superficie aunque en sus fundamentos forme un núcleo más estable, teniendo como lastro para esta estabilidad la memoria y la cultura de los grupos y pueblos.

En realidad, la observación de las representaciones sociales es algo natural en múltiples ocasiones. Según Jodelet (2001), ellas circulan en los discursos, son traídas por las palabras y vehiculadas en mensajes e imágenes mediáticas, cristalizadas en conductas y en organizaciones materiales y espaciales. Según Durkheim (1993), las representaciones colectivas son el producto de una inmensa cooperación que se extiende no sólo en el espacio, sino también en el tiempo. Se basan en la experiencia y en la sabiduría. También en el traspaso generacional de ambas.

La teoría de las representaciones sociales permitió que se llegara al nivel de la reproducción de los estereotipos de género. El problema está en tomar este nivel discursivo como algo cristalizado, desconsiderando las contradicciones internas de las normas de género. Teniendo como referencia este instrumento teórico, las transformaciones y las fisuras de las prácticas de género que no se dan a partir del determinismo biológico son eclipsadas puesto que no respetan las primicias del sistema binario de clasificación de género y no son consideradas sexualmente sanas.

Maluf (1999) apunta las diferentes formas de transformaciones y transposiciones de las fronteras de género. Transexuales, drag kings, drag queens y travestis son los ejemplos señalados por la autora como experiencias que se caracterizan por la mezcla entre lo corporal y lo *performativo* de los géneros.

Tales representaciones sociales, según Moscovici (1978), pueden ser comprendidas como un conocimiento socialmente construido y compartido, pudiendo presentar aparentes contradicciones en su superficie pero en sus fundamentos forman un núcleo más estable, teniendo como lastro para esa estabilidad la memoria y la cultura de grupos sociales, bien como su herencia social. En realidad, la observación de las representaciones sociales es algo natural en múltiples ocasiones. Tales representaciones circulan en los discursos, son traídas por las palabras y vehiculadas en mensajes e imágenes cristalizadas, en conductas y en organizaciones materiales y espaciales como indica Jodelet (2000: 17). Las definiciones compartidas por los miembros de un mismo grupo construyen una visión consensual de la realidad para ese grupo. Esa visión, que puede entrar en conflicto con la de otros grupos, es una guía para las acciones e intercambios cotidianos. Para Durkheim (1993: 28), las representaciones colectivas son:

*Producto de una inmensa cooperación que se extiende no apenas en el espacio sino también en el tiempo; para hacerlas, una multiplicidad de espíritus diversos aseguraron, mezclaron y combinaron sus ideas y sus sentimientos; largas series de generaciones acumularon así su experiencia y sabiduría. Una intelectualidad muy particular, infinitamente más rica y más compleja que la del individuo.*

Los conflictos con el cuerpo son precedidos de un momento anterior, cuando el individuo, desde su nacimiento, está obligado a vestir y comportarse de acuerdo con lo que se supone adecuado teniendo en cuenta sus genitales. En lugar de *tengo pene, no puedo usar falda* o *tengo vagina, no puedo usar pantalones*, se debería plantear: *Quiero usar falda/pantalón. ¿Por qué no puedo?* De esta forma, la estética de los géneros asume un papel importante en la explicación de los conflictos. Sea cuando relatan sus infancias o el momento en el que surgen las primeras señales de insatisfacción con el género impuesto o

cuando intentan insertarse y ser reconocidos como miembros legítimos del género con el cual se identifican, la importancia de la estética emerge con considerable frecuencia en sus narrativas. El cuerpo es inestable, flexible, cambiante, plástico. Será una estética apropiada la que le conferirá legitimidad para transitar en la orden binaria de los géneros. La transitoriedad de un cuerpo que busca adquirir vida a través de las categorías mujer/hombre implica un trabajo de delimitación y de demarcación de identidades sexuales construidas a partir de esta dicotomía. Independiente de que el individuo sea homo, hetero o transexual, los cambios corporales no tienen fin. El cuerpo nunca está listo del todo.

Decir que el transexual o la transexual es un hombre o una mujer en un cuerpo equivocado no implica que el cambio de sexo sea motivado por la necesidad de adaptar la anatomía para que el o la transexual pueda finalmente convertirse en heterosexual. La historia de Julia, *translesbi* que hizo el cambio de hombre a mujer y sólo se relaciona a nivel afectivo y sexual con mujeres, y la de Alex, *transgay* que hizo el cambio de mujer a hombre y sólo se relaciona a nivel afectivo y sexual con hombres, indican la necesidad de que se trate la identidad de género, la sexualidad, la subjetividad y el cuerpo como modalidades relativamente independientes. Las y los transexuales pueden ser heterosexuales, homosexuales o bisexuales. Esto no les infringe un sentimiento de no pertenencia al género en el que su sexo lo ubica. La sexualidad, definitivamente, es independiente de la identidad de género.

Ya la teoría de la *performance* caracteriza la identidad de género como el resultado de reiteraciones basadas en interpretaciones de las normas de género.

Las idealizaciones de los géneros establecen los dominios de la masculinidad y feminidad apropiados e impropios, estando fundamentadas en la diferenciación ideal y en la complementariedad heterosexual de los cuerpos. La heterosexualidad, por lo tanto, constituirá la base de lo que Butler designó como *heteronormatización* o *normas de género*, las cuales tendrán como finalidad establecer lo que será considerado correcto y lo que no, lo que se considerará real y lo que no, delimitando el campo ontológico en el que se pueden conferir a los cuerpos una expresión legítima.

En un esfuerzo para organizar analíticamente los debates teóricos internos a los estudios de género, se puede mencionar tendencias explicativas para los procesos constitutivos de las identidades de género.

Contextualizar y justificar el porqué de los estudios *queer*, en especial de las tesis de Butler (1999) acerca de la construcción de las identidades de género y su relación con la sexualidad fue lo que permitió interpretar la androginia fuera de los marcos *patologizantes* propuestos por las tesis oficiales.

Si de inicio la desnaturalización de las identidades de género estuvo centrada en el entendimiento de los procesos históricos que legitimaron la subordinación de las mujeres, teniendo como sustrato teórico la comprensión moderna del sujeto universal, actualmente esta desnaturalización también avanza en dirección a la sexualidad, al cuerpo y a las subjetividades. Son los estudios *queer* que van a radicalizar el proyecto feminista. Son los estudios *queer* que van a habilitar a los travestis, drag queens, drag kings, transexuales, lesbianas, gays y bisexuales, en fin, a los designados por la literatura médica como sujetos trastornados, enfermos psicóticos, desviados y perversos, al apuntar que constituyen sus identidades mediante los mismos procesos que los sujetos considerados *normales*.

Los estudios sobre los géneros, inicialmente, elaboraron constructos para explicar la subordinación de la mujer calcados en la tradición del pensamiento moderno que, a su vez, opera su interpretación sobre las posiciones de los géneros en la sociedad a partir de una perspectiva binaria y de carácter universal.

Considerada un marco, la obra *El segundo sexo*, fue publicada en 1949. En ella, Simone Beauvoir (1980) afirma que la mujer no nace, se hace. Su objetivo era el de mostrar los mecanismos que dan consistencia al hacerse en un movimiento teórico de desnaturalización de la identidad femenina. A medida que se apuntaban los intereses que señalaban a la mujer como inferior por una supuesta condición biológica, las posiciones universalistas reforzaban la *esencialización* de los géneros, una vez que las identidades quedaron cristalizadas en posiciones fijas.

Dos cuerpos diferentes, dos géneros y subjetividades diferentes. Esta concepción binaria de los géneros reproduce el pensamiento moderno para los sujetos universales, atribuyéndoles determinadas características que, se supone, deben ser compartidas por todos. El cuerpo aquí es entendido como naturalmente dimórfico y como una hoja en blanco esperando el sello de la cultura que, a través de una serie de significados, le dotará de género. Es la cultura, por lo tanto, que confiere sentido a la naturaleza.

Si los hombres se caracterizan por la objetividad, actuación, individualización, aislamiento, soledad, competitividad, en fin, por un modelo cognitivo analítico, a las mujeres lo que les confiere identidad como tal es el comportamiento comunal, la cooperación, el subjetivismo, la sensibilidad. Su modelo de comportamiento es relacional. Cada uno ocupa una posición fija dentro de una estructura jerarquizada y binaria de los géneros. El procesador de la diferencia reposa en el hecho de las mujeres tener la capacidad reproductiva.

La teoría psicoanalista lo explica de la siguiente manera: a partir de la identificación con el cuerpo de la hija, la madre le tendrá preferencia en detrimento del hijo. Es como si hubiera un instinto materno, marcado por el cariño, por la afectividad, dirigido a la hija, convirtiendo la construcción de la *personalidad de género* en las mujeres en algo menos traumático, una vez que ellas no tienen que pasar por los mismos ritos de iniciación que los hombres. Se crearía así un movimiento cíclico que explicaría la subordinación femenina.

Ya Michele Rosaldo (1979) hace un corte profundo en la sociedad al dividirla en dos ámbitos, el público y el privado. La explicación para esta estructura binaria y dicotómica de los géneros se debería al hecho de los hombres siempre haber ocupado el extremo que concentra la autoridad, el ámbito público.

Tal como Rosaldo, Chodorow y Otner proponen teorías para explicar la universalidad de la subordinación del género femenino al masculino sin limitar el estudio a una sociedad específica. Las autoras, al igual que Simone Beauvoir, parten del precepto de que todas las mujeres en todas las culturas tienen un valor inferior a los hombres. El peligro del carácter *universalizante* de tales discursos es el de tomar las ideas occidentales respecto la diferencia hombre/mujer y de la relación entre ellos como una verdad mayor.

La mujer es tomada como sinónimo de familia, siendo que en este punto no se hace cualquier mención al padre. Al intentar visibilizar procesos culturales mediante los cuales el femenino está siempre en el polo subordinado, no se visibiliza el masculino. En ese primer momento, la visibilización de la mujer como una categoría universal correspondía a una necesidad política de construcción de una identidad colectiva que se traducía en la conquista del espacio público. Sin embargo, los peligros o límites de esa concepción están en la *esencialización* de las identidades, por un lado, y en la victimización de la mujer, por otro.

Simultáneamente al proceso de institucionalización del feminismo, empiezan a surgir reflexiones internas a los propios feminismos que apuntan hacia la necesidad de repensar algunas categorías de análisis y de construir otras. Los preceptos teóricos que orientaron este cambio fueron, principalmente, la concepción de poder y la dimensión relacional para la construcción de las identidades de género.

A lo largo de la década de 90, los estudios sobre las relaciones de género se consolidaron a partir de una reevaluación de los preceptos teóricos que fundamentaban el campo de estudios sobre las mujeres. La tarea teórica era la de deconstruir esa mujer universal, apuntando otras variables sociológicas que se manejaban para la construcción de las identidades de los géneros. La solución fue buscar en las clases sociales, en las nacionalidades, en las religiosidades y en las orientaciones sexuales los aportes necesarios para *desnaturalizar* y *desencializar* la mujer. A partir de entonces la mujer universalmente oprimida se fragmenta en negras, analfabetas, blancas, conservadoras, racistas, migrantes, trabajadoras y amas de casa.

Este momento representó una ruptura con una mirada que posicionaba a la mujer como portadora de una condición universalmente subordinada a la par que convertía al hombre en enemigo. Tal ruptura, sin embargo, no conlleva a un agotamiento ideológico de la concepción universal, que seguía siendo un marco de referencia, presente tanto en la vida académica como en los movimientos sociales. El hombre y la mujer seguían siendo los dos lados de la misma moneda: el patriarcado.

Uno de los principales desdoblamientos de la mirada relacional sobre los géneros propiciada por los estudios feministas fue la organización de otro campo de estudio: el de las masculinidades, que se fundamentaron en la deconstrucción del hombre universal, naturalmente viril, competitivo y violento. Será en la década de 90 que este campo de estudios va a aparecer en la escena académica. Muchas preguntas fueron hechas: ¿será que el hombre negro vive su masculinidad tal como el hombre blanco? ¿El ideal de masculinidad es alcanzado por algún sujeto empírico? ¿Cuáles son las interdicciones explícitas e implícitas que se articulan para formar la identidad masculina? ¿Existe una masculinidad hegemónica? ¿Cuáles masculinidades son silenciadas?

Los estudios de las masculinidades, guardadas las idiosincrasias teóricas que se desarrollan en el espacio abierto por la perspectiva relacional, será uno de los hilos conductores que orientará las diversas investigaciones y reflexiones de ese nuevo campo de estudios basándose en la premisa de que lo masculino y lo femenino se construyen simultáneamente pero no en oposición al otro. En lugar de apostar por una alteridad radical, se pasó a trabajar el género como algo interrelacional: el hombre negro en relación al blanco, el de clase media en relación al pobre.

Según Bandeira y Siqueira (1991: 16), esto permitió avanzar en la comprensión no sólo de lo femenino, sino, a la par, de lo masculino, eliminando la noción de gueto, que predominaba tanto en la esfera académica como en los movimientos sociales.

No obstante, habría que recordar que el género pertenece a la esfera de lo simbólico y normativo, estableciendo los roles a ser desempeñados según el sexo de pertenencia ante ciertas organizaciones sociales e instituciones. El régimen de convivencia social lo justifica, dando sentido y coherencia a las diferencias entre los sexos. Sin embargo, no se debe basar los estudios acerca de la sexualidad únicamente en las diferencias percibidas entre los sexos puesto que esto le quitaría el contenido histórico y social de la construcción de los cuerpos sexuados. Proponer un concepto a partir de las diferencias entre los sexos supondría retornar al sistema binario de clasificación de género. Si la cultura entra en escena para organizar un nivel pre-social o pre-discursivo, sería para distribuir las atribuciones de género, tomando como referencia las diferencias inherentes a los cuerpos sexuados. La

sexualidad, de esa manera, estaría otra vez vinculada a la naturaleza, ratificando una relación de correspondencia entre el sexo (órgano y práctica) y el género. Según Butler (1999), la diferencia sexual puede llevar a una cosificación del género y a la *heteronormatización* de la identidad de género y de la sexualidad.

Para entender las prácticas de los sujetos que se construyen fuera de ese modelo binario, habría que forjar un desplazamiento entre cuerpo y sexualidad, entre cuerpo y subjetividad, entre el cuerpo y las *performances* de género. Aunque el referente dicotómico esté presente como una matriz de construcción de sentidos, negociados para los sujetos que transitan entre lo masculino y lo femenino, esas experiencias niegan, al mismo tiempo, que los significados que se atribuyen a los niveles constitutivos de sus identidades sean determinados por las diferencias sexuales.

El estudio de la sexualidad hegemónica y de las sexualidades heterodoxas exige el desarrollo de un análisis que, aunque esté vinculado al género, presente autonomía respecto a él, lo que significa enfrentar la heterosexualidad como la matriz que seguía orientando la mirada de las feministas. La desnaturalización del sexo biológico derrumba uno de los pilares más sólidos de la división binaria de la sociedad, indicando el carácter constructivista de toda evidencia social. La institución del sistema binario, teniendo como respaldo la heterosexualidad obligatoria y procreadora, consecuencia de la *heteronormatización* de la sociedad y del ideal sexualmente sano, fue la estrategia forjada para que los hombres tuvieron el poder social sobre las mujeres.

Según Butler<sup>217</sup>, el concepto de *matriz heterosexual* designa la base de la inteligibilidad cultural a través de la cual se naturalizan cuerpos, géneros y deseos. Esta matriz definirá el modelo discursivo/epistémico hegemónico que da inteligibilidad al género, el cual supone que para que el cuerpo tenga coherencia y sentido debe estar asociado a un género estable (masculino en el caso del hombre, femenino en el caso de la mujer). Se puede notar, por lo tanto, que la heterosexualidad se basa en la dicotomía natural de los cuerpos.

---

<sup>217</sup> La autora fundamentó sus tesis sobre la heterosexualidad, como la matriz de la inteligibilidad de los géneros, en las tesis de Monique Witting (2001) sobre *el contrato sexual* y en las de Adrienne Rich (1981) sobre *la heterosexualidad obligatoria*.



Butler (1999) polemizará con las teóricas feministas que vinculan el género a una estructura binaria que lleva en su interior la presuposición de una heterosexualidad natural y con el heterosexismo generalizado presente en la teoría feminista. La teoría de la opresión de los géneros, desarrollada históricamente por el movimiento feminista, podría ser calificada como una teoría de opresión sexual.

Para Weeks (1998), la mayoría de las feministas de la primera ola, que tuvo lugar a finales del siglo XIX, llevada a cabo por las sufragistas, enfatizaba su responsabilidad social. En los primeros tiempos de la segunda ola, en los años sesenta, se notó una clara hostilidad hacia las mujeres lesbianas y a sus prácticas bohemias, una vez que éstas no combinaban con la imagen libertaria y seria que las feministas reivindicaban para sí. Esta ola fue marcada por el intento de librarse del estigma de los años 50: la del ama de casa hogareña que cuenta con todos tipos de electrodomésticos para ayudarla en sus tareas domésticas y vive en una casa en los suburbios con su familia, alejada de los peligros y de las tentaciones de las grandes urbes.

Quizás las lesbianas hayan cometido un error al permitir que sus vidas fueran frivolidadas por feministas que no compartían la misma experiencia identitaria derivada de la orientación sexual. El lema *el lesbianismo es la práctica y el feminismo es la teoría*, aunque sugiriera una aparente unión entre las mujeres, no le daba visibilidad a la identidad lésbica. El heterosexismo generalizado en las teorías feministas no permitió escuchar otras voces oprimidas que exprimirían otro tipo de exclusión: el de la sexualidad heterodoxa. Tanto en el primero como en el segundo momento, la sexualidad, el género y la subjetividad no fueron pensados fuera de una relación binaria. Son los estudios *queer* que apuntarán el heterosexismo de las teorías feministas y posibilitarán, por un lado, la *despatologización* de experiencias identitarias y sexuales hasta entonces interpretadas como problemas individuales y, por otro, dedicarán una atención especial a las *performances* que provocan fisuras en las normas de género. Publicado en 1990, el texto *Gender and trouble: feminism and the subversion of identity*, de Judith Butler, fue tomado como referencia por el movimiento *queer*.

En la década de 80, la creciente organización de grupos que compartían la misma orientación o práctica sexual coincide con la preocupación académica sobre las sexualidades que, en ese momento, cuestionaban el papel del psicoanálisis y de la psicología en la construcción del *verdadero sexo*. La historia de los intereses morales de la burguesía, el tema de la población y, por tanto, de la reproducción, bien como la formación de una fuerza de trabajo para la emergente industria son algunos de los puntos de análisis de una relectura de la historia de las sexualidades que pasan a ser vinculadas a contextos sociales y políticos específicos.

Los tres tomos de *La historia de la sexualidad*, de Foucault, fueron un marco en ese proceso. Sus reflexiones sobre las genealogías del poder y las arqueologías del saber son articuladas en esa obra para fundamentar su tesis de que la sexualidad, reducto que se cree individual, sería el resultado de una articulación histórica de dispositivos como el poder y el saber, que ponen el sexo en discurso, produciendo efectos sobre los cuerpos y las subjetividades de los sujetos.

El desafío era construir teorías que habilitaran aquellos que divergen de la norma heterosexual, apuntando los procesos para la construcción de sus identidades sexuales a partir de referencias que, por un lado se contrapusieran a una explicación referenciada en los cuerpos sexuados y, por otro, que produjeran un campo de contra-discursos al saber generado en los espacios confesionales de las clínicas de los psicólogos, psicoanalistas y psiquiatras.

Los estudios de género a partir de entonces tratarán de vincular género, sexualidad y subjetividad, haciendo una lectura del cuerpo como un signifiante en permanente proceso de construcción y con significados cambiantes y múltiples. La pluralidad, la desnaturalización, la legitimidad de las sexualidades heterodoxas, las tecnologías para la producción de *sexos verdaderos* adquieren el status teórico que, aunque esté vinculado a los estudios de las relaciones de género, cobra un estatuto propio: los estudios *queer*<sup>218</sup>.

---

<sup>218</sup> Enumero, a continuación, los textos que pueden ser considerados precursores de la teoría queer: Foucault (1985), Haraway (1991), Weeks (1993, 1998) y Butler (1999).

No es sino en el proceso de institucionalización de algunos feminismos que se debe comprender la necesidad de continuar produciendo y reproduciendo una concepción que posiciona mujeres y hombres en lados opuestos, esencializándolos. También se puede notar que la posición que apunta el sistema binario de clasificación de género, asentada en las diferencias entre los sexos y que une la sexualidad al género, sigue orientando la producción de reflexiones académicas. Por su vez, temas tradicionalmente vinculados al feminismo pasan a ser pensados en la perspectiva masculina, pero aquí, como en el primer movimiento, la heterosexualidad no es problematizada. Es como si al hablar de género, de jerarquías y de disputas de poder ya estuviera implícito que se está hablando de sexualidad.

Sin embargo, la organización de colectivos de gays y de lesbianas ponen la cuestión de la sexualidad como un elemento de unidad, de construcción de identidad colectiva, a la par en que se señala la cuestión del género como un punto más, y no exclusivo, para explicar las desigualdades y la producción de los márgenes. No obstante, los movimientos que se organizan en torno a las identidades sexuales, aunque pongan en evidencia una nueva faceta de la dominación del sistema, se estructuran a partir de los sujetos que comparten entre sí los mismos elementos identitarios, rehabilitando el tema de las identidades esencializadas. Quizás éste sea el mayor dilema de las identidades colectivas. ¿Cómo trabajar con las diferencias y, al mismo tiempo, forjar un programa de actuación política? ¿Cuáles son las trampas de la igualdad? ¿Cuáles son las trampas de la diferencia?

Para Gayatri Spivak (1992), la solución sería usar el *esencialismo* de las identidades como un recurso, una táctica operacional, porque aunque el signo mujer no exprese la multiplicidad y las discontinuidades de las experiencias femeninas, destaca que también las luchas políticas carecen de un cierto *esencialismo*. Kristeva (apud Butler, 1998: 340) parece sugerir un camino parecido al apuntar que las feministas deben usarlo como herramienta política sin atribuir integridad ontológica al término. Butler (1998), a su vez, advierte que una cosa es utilizar el término y conocer su insuficiencia ontológica y otra es articular una visión normativa que celebre o emancipe una esencia, una naturaleza o una realidad cultural compartida.

En los últimos años, la propuesta teórica de que el cuerpo sexuado, el género y la sexualidad son productos históricos, *coisificados* como naturales, pasa a ser radicalmente asumida por los estudios *queer*, lo que tendrá desdoblamientos sobre la concepción de la identidad de género y de las identidades colectivas. Para estos estudios, la lucha organizada de gays, lesbianas, bisexuales, transexuales y travestis prescinde de una identidad colectiva calcada en la ficción de que todos sean portadores de elementos identitarios esenciales que los visibilice y los homogenice. La política *queer* está basada en la inestabilidad de las identidades pero su lógica es inclusiva y sugiere borrar las barreras entre los géneros.

Los intereses que están en juego en la defensa de las identidades colectivas son complejos y van desde el apego al mantenimiento de espacios de habla, que visibilizan sujetos silenciados por las normas de género, al mantenimiento de beneficios materiales obtenidos a través de la reproducción de las categorías rígidas y transparentes que fundan esas identidades. Para muchos, las políticas *queer* son identificadas como un asalto, una invasión a la identidad lésbica y gay, a medida que se propone pensar esas identidades en su carácter preformativo y contingente, denunciando cualquier intento de grabar las identidades sexuales y de género como fijas.

La radicalidad de la política *queer* es asumida por los drag kings, mujeres biológicas que hacen parodias de lo masculino, algunos operados, otros no, y que tienen como programa de acción el ataque a las dicotomías de género. El fotógrafo drag king, Del LaGrace Volcano (2002:02), se define como un terrorista del género:

*En una anterior reencarnación, era conocido como Della Grace, queer, fotógrafa lesbiana. Duró casi veinte años y fue un soporte al que me agarré con orgullo. Llevé los parámetros hasta los que una lesbiana podía ser... Hoy soy un terrorista del género, una mutación intencionada, un/una intersexo a través del diseño... Un terrorista del género es cualquiera que conscientemente e intencionalmente subvierte, desestabiliza y desafía el sistema de género binario. Éste es el concepto de que sólo dos género existen, masculino y femenino. El hecho es que, aunque este sistema debería funcionar (y esto es discutible) para la mayoría de la gente, no funciona.*

*Demasiada gente es dañada mental y físicamente en el intento de hacerles ponerse un zapato que no es el suyo. Soy consciente de que la mayoría de vosotros preferís la estabilidad, especialmente cuando se trata de género. El imperativo binario exige que hagamos una elección definitiva. Un sexo. Un cuerpo. Masculino o femenino. Homo o hetero. Yin y yang. Es un don. O mejor... Es lo que nos ha sido dado.*

Las hormonas, las cirugías parciales o totales de cambio de sexo, la silicona y el maquillaje son utilizados por los drag kings para construir intencionalmente parodias de género. El cuerpo es utilizado como manifiesto, como un locus de producción de contra-discursos, de re-escrituras acerca del género. Las parodias son descontextualizadas de un referencial biológico, son masculinidades sin hombres.

Las *performances* de género de los travestis, de las drag queens y más recientemente de los drag kings conlleva a la construcción de nuevas reflexiones, puesto que actualmente hay una emergencia de movimientos e identidades marcadas por la pluralidad y el tránsito entre los géneros. Lo que habría que entender sería cómo se dan esos procesos de organización de las subjetividades, *performances* de género y sexualidades. Sobre todo en el caso de las y los transexuales que reivindican ser reconocidas(os) como miembros del género elegido a pesar de no compartir la misma esencia que los hombres y mujeres, entendiéndose por esencia aquello que une a todos los hombres o a todas las mujeres posibilitando el desarrollo de lazos identitarios a partir de la pertenencia a un colectivo que les es asignado según sus caracteres sexuales. ¿Cómo separar el cuerpo/estructura del cuerpo/resultado? ¿Cómo separar esta parte del cuerpo que no fue construida desde siempre por expectativas y suposiciones del cuerpo original que no está maculado por la cultura? Según Butler (1998: 308):

*Los actores ya están en el escenario dentro de los términos mismos de la performance. Al igual que un libreto puede ser actuado de diferentes maneras, y al igual que una obra requiere a la vez texto e interpretación, así el cuerpo sexuado actúa su parte en un espacio*

*corporal culturalmente restringido y lleva a cabo las interpretaciones dentro de los confines de directivas ya existentes.*

Para Haraway (1995), las tecnologías del cuerpo que producen el sujeto moderno, basadas en dualismos (mente x cuerpo, naturaleza x cultura, humano x animal, normal x patológico), están siendo disueltas, dando nuevos y sofisticados significados para la relación entre sexo (naturaleza) y género (cultura).

La visión que define género como algo que las sociedades crean para significar las diferencias de los cuerpos sexuados se basa en la dicotomía entre sexo (naturaleza) y género (cultura). Según esa visión, la cultura moldearía e imprimiría en el cuerpo inerte y diferenciado sexualmente por la naturaleza las marcas de cada cultura. También podemos analizar el género como una sofisticada tecnología social que fue usada por instituciones médicas, lingüísticas, eclesiásticas, domésticas y escolares para producir constantemente cuerpos-hombres y cuerpos-mujeres. Una de las formas para reproducirse la heterosexualidad consiste en cultivar los cuerpos en sexos diferentes, con apariencias naturales y disposiciones heterosexuales naturales. La heterosexualidad se constituye en una matriz que conferirá sentido a las diferencias entre los sexos. A través de las reiteraciones continuas, los cuerpos adquieren su apariencia de género, asimilándolo en una serie de actos que son renovados, revisados y consolidados en el tiempo. A esto Judith Butler llama *performances* de género.

Antes de nacer, el cuerpo ya está inscrito en un campo discursivo determinado. Antes del nacimiento, cuando todavía es un proyecto, ya genera un conjunto de expectativas estructuradas en una compleja red de presuposiciones sobre comportamientos, gustos y subjetividades que anticipan el efecto que se suponía causa.

La historia del cuerpo no puede ser separada o apartada de los dispositivos de construcción de un *biopoder*. El cuerpo es un texto socialmente construido, un archivo orgánico de la historia de la producción-reproducción sexual de la humanidad en que ciertos códigos se naturalizan, algunos son eclipsados y otros quedan sistemáticamente eliminados. La heterosexualidad, lejos de surgir espontáneamente de cada cuerpo recién nacido como se

hace creer puesto que es lo natural, debe reinscribirse o reinstituirse a través de operaciones constantes de repetición y reasimilación de los códigos socialmente considerados normales, naturales. El cuerpo sexuado y la supuesta idea de la complementariedad natural, que gana inteligibilidad a través de la heterosexualidad, es una materialidad saturada de significado, no siendo una materia fija, sino una continua e incesante materialización de posibilidades, intencionalmente organizada, condicionada y circunscrita por las convenciones sociales a lo largo de la historia.

Cuando el médico dice *es niño* o *es niña* se produce una invocación preformativa y, en ese momento, se genera un conjunto de expectativas y suposiciones en torno a ese cuerpo. Es alrededor de esas suposiciones y expectativas que se estructuran las *performances* de género. Las suposiciones intentan anticipar lo que sería lo más natural, lo más apropiado para ese cuerpo. Mientras el aparato de la ecografía pasea por la barriga de la futura madre, ella espera ansiosa las palabras que van a desencadenar esas expectativas puesto que a partir de ellas se crean realidades. Luego, el médico le dirá cuál es el sexo del bebé y las expectativas serán materializadas en juguetes, colores, modelos de ropas y proyectos para ese cuerpo antes de que él venga al mundo.

La ecografía, de esa manera, sería una tecnología prescriptiva y no descriptiva. Cuando el médico le dice a la madre cuál es el sexo del bebé está poniendo en discurso una evocación preformativa que ata a todos en un acto fundacional. La ecografía, como extensión de la mirada del experto, está allí para definir el verdadero sexo y para evitar que haya confusiones.

No hay cuerpos libres, anteriores a las investiduras discursivas. El cuerpo refleja el sexo, el género sólo puede ser entendido dentro de esa relación. Las *performances* de género que se articulan fuera de esa relación son puestas al margen, una vez que son analizadas como identidades trastornadas por el saber médico.

Como sugirió Preciado (2002), todos nacemos ya más o menos operadas(os) por tecnologías sociales precisas. El cuerpo ya nace maculado por la cultura. El referente

andrógino nos liberaría de tener que elegir entre una cosa y otra o aceptar un rol que no es impuesto, ya que borraría las fronteras entre los géneros.

Sin embargo, hay los que eligen cambiar. La experiencia transexual nos dice que la primera cirugía no fue exitosa, que el cuerpo sexuado que le fue atribuido no sirve para conferirle sentido. Este proceso de reconstrucción corporal es marcado por conflictos que ponen a claras las ideologías de género y los colocan en posición de permanente negociadores con las normas de género. Esas negociaciones pueden reproducir las normas de género, así como desestabilizarlas a lo largo de los procesos de reiteraciones.

Después del nacimiento del bebé, las investiduras discursivas se dirigen para la preparación del cuerpo para que desempeñe con éxito los roles de género: muñecas, faldas y vestidos para las niñas; pelotas, pantalones y armas para los niños. Nada escapa a la panóptica del género. O una cosa es característica de un género o del otro. Todo, desde ropas a sentimientos, tareas y colores. El mundo infantil se construye sobre prohibiciones y consentimientos. Esa pedagogía de los géneros tiene como objetivo preparar el sujeto para la vida referenciada en la heterosexualidad, construida a partir de la ideología de la complementariedad de los sexos. Esos enunciados *performativos* tienen la función de crear cuerpos que reproduzcan las *performances* de género hegemónicas.

Como apunta Butler (1999), cuando la condición de género se formula como algo radicalmente independiente del sexo, el género se convierte en algo vago y, a lo mejor, en este momento, se tiene de pensar que el sexo siempre fue género y que no existe una historia anterior a la propia práctica cotidiana de las reiteraciones. El género adquiere vida a través de las ropas que componen el cuerpo, de los gestos, de las miradas, o sea, de una estética definida como apropiada. Son esos señales exteriores, puestos en acción, que estabilizan y dan visibilidad al cuerpo, que es básicamente inestable, flexible y plástico.

Butler se apoya en la tesis de la *citacionalidad* de Derrida (1991) para afirmar que es la repetición que posibilita la eficacia de los actos preformativos que sostienen y refuerzan las identidades hegemónicas. Con la fórmula de *la escrita repetible*, Derrida enfatiza los procesos de producción de identidad. Lo que caracteriza la escrita es precisamente el hecho



de que, para que funcione como tal, un mensaje escrito necesita ser reconocible y legible en la ausencia de quien lo escribió e incluso en la ausencia de su supuesto destinatario, confiriéndole un carácter independiente. Por ello, Derrida afirma que la escrita es repetible. A esa capacidad de repetición del lenguaje y de la escrita, Derrida llama *citacionalidad*, pudiendo ser retirada de un determinado contexto e insertada en otro. Según Derrida, un enunciado *performativo* no podría ser exitoso si su formulación no partiera de un enunciado codificado o repetible.

Es la repetición estilizada de enunciados vinculantes que formará el cemento de las identidades de género. Pero esas repeticiones en actos no son originalmente inventadas por el individuo. En las diferentes maneras posibles de repetición, en la ruptura o en la repetición subversiva de ese estilo es que se encontrarán las posibilidades para transformar el género.

La sociedad intenta materializar en los cuerpos verdades para los géneros a través de reiteraciones en instituciones sociales (familia, iglesia, escuela, ciencias). La necesidad permanente del sistema de afirmar y reafirmar, por ejemplo, que mujeres y hombres son diferentes por su naturaleza, indica que el éxito y la concretización de estos ideales no ocurren como se desea. Lo que nos lleva a pensar que el sistema no es un todo coherente, según señaló Butler (1999), son las posibilidades de *rematerialización*, abiertas por las reiteraciones, que pueden potencialmente generar inestabilidades, haciendo con que el poder de la ley regulatoria se vuelva contra ella misma, generando rearticulaciones que apunten los límites de la eficacia de esa misma ley regulatoria.

Las reiteraciones del sistema en afirmar la determinación de la naturaleza sobre los géneros revela que el género no es una identidad estable, es una identidad débilmente constituida en el tiempo; una identidad instituida por una repetición estilizada de actos. Para Butler, el género no posee una esencia interna. Esta supuesta esencia interna sería producida mediante un conjunto de actos postulados por medio de la estilización de los cuerpos. De esa forma, lo que se supone como una característica natural de los cuerpos es algo que se anticipa y que se construye mediante una repetición estilizada de actos.

Al definir género como una repetición estilizada de actos, Butler abrió espacio para la inclusión de experiencias de género que están más allá del referente biológico. Actuar de acuerdo con una mujer/un hombre es poner en funcionamiento un conjunto de verdades que se acredita estarían fundamentadas en la naturaleza. Sin embargo, cuando se actúa deseando reproducir a una *mujer o a un hombre de verdad*, se busca que cada acto sea reconocido como aquel que nos posiciona legítimamente en la orden del género, aunque no siempre el resultado corresponde a lo definido y aceptado socialmente como actos propios de una mujer o de un hombre. Si las acciones no consiguen corresponder a las expectativas estructuradas a partir de suposiciones incautadas por el sistema hegemónico, éstas pueden desestabilizar las normas de género, que generalmente utilizan de violencia física y/o simbólica para mantener esas prácticas al margen de lo que es considerado normal.

La búsqueda por reproducir una naturaleza en acto hace con que tengamos de estar interpretando las normas, lo que es hecho a partir de suposiciones, de la parte del sujeto, y de expectativas de parte del otro, que espera que los actos correspondan a la naturaleza de los cuerpos. Tanto las suposiciones como expectativas están costuradas por las idealizaciones de los géneros, aquellas verdades que definen los comportamientos, los deseos y los pensamientos apropiados para hombres y mujeres.

La intención de (re)producir el modelo hegemónico de la mujer (bondosa, comprensiva, pasiva, sensible, vanidosa y, principalmente, que tenga el matrimonio como objetivo) y del hombre (que no llora, es viril, sexual, activo y competitivo) potencialmente provoca sentimientos de frustración y dolor.

La búsqueda por implementar un modelo inalcanzable tiene algunos desdoblamientos: puede generar sentimientos de culpa y frustración, pero también conllevar a transformaciones, revelando, así, la propia fragilidad de las normas de género, una vez que está asentada en algo fundamentalmente plástico, maleable y manipulable: el cuerpo.

En el caso de las y los transexuales, la implementación de esas idealizaciones y las prácticas está desde el inicio comprometida pues uno de los pilares de su sustentación está en la determinación de las subjetividades por la estructura biológica. Entre las idealizaciones

y las prácticas hay el espacio de las interpretaciones y ahí se abren los espacios para discontinuidades y posibles transformaciones.

Las *performances* de género que reivindican la inteligibilidad fuera de los marcos *naturalizantes* tendrían el efecto de hacer proliferar diversas configuraciones de género, como capas sobrepuestas de *resignificación* de lo masculino y de lo femenino en un movimiento continuo de producción de metáforas que, simultáneamente, pueden desestabilizar la identidad sustantiva y privar las narraciones naturalizadas de la heterosexualidad de su protagonismo central.

Esas posibilidades, sin embargo, se dan por la mediación entre las idealizaciones y las prácticas concretas. Por esas idealizaciones, las mujeres de verdad son heterosexuales, desean ser madres, son pasivas y emocionalmente frágiles. En esa perspectiva, no hay la posibilidad de articular las esferas constitutivas de los sujetos fuera de este enredo. Los desplazamientos son vistos como problemas individuales, quizás fruto de algún disturbio.

¿Cuál es la relación entre las normas de género y las *performances* individuales? La construcción de la identidad de género es un proceso de larga duración sin interrupción. En la socialización primaria empiezan a estructurarse las primeras disposiciones durables que Bordieu llama *habitus*. Si aplicamos tal concepto al género, construido por la reiteración, la socialización primaria encontrará en las instituciones familiares y religiosas los responsables por este proceso de reproducción de las verdades que poco a poco van naturalizándose y siendo incorporadas.

Bordieu (1983: 63) afirma que el individuo no reconstruye diariamente su visión del mundo ni su forma de actuar. Al contrario, él trae en sí un proceso de *interiorización de la exteriorización, un sistema de disposición durable* (porque no fue producido por el individuo, es anterior a él), un *habitus* que funciona prácticamente como una brújula, determinando las conductas razonables o absurdas para cualquier agente insertado en esa estructura. Éste es el principio que ubica la percepción y la apreciación de toda experiencia posterior. Son matrices generadoras de sentido. Y, en el caso de los géneros, una de las matrices que le dará inteligibilidad y sentido será la heterosexualidad. Es a partir de esa matriz que se

justifican y se construyen cuerpos como entidades diferentes. El *habitus* permite al actor adaptarse a situaciones concretas. La práctica del agente social es el producto de la relación dialéctica entre una situación y un *habitus*. En el momento de actuar, el agente social exterioriza una lectura propia (fruto de la interiorización de la exteriorización) de la situación vivida, lo que le hace portador de una personalidad singular y de un *habitus* social, contribuyendo para construir una situación. En términos butlerianos serían las *performances* de género, que se hacen efectivas por la *citacionalidad* de las normas que lo moldean. Cuando se habla de *performances* de género y de la capacidad del individuo para actuar interpretando las normas, se está afirmando que los sujetos tienen márgenes de interpretación y que hay espacios para la producción de contra-discursos y fisuras en la orden del género. Éste sería, a lo mejor, el principio organizador de las subjetividades. El *habitus* social es la matriz pero hay también los sistemas de disposiciones individuales, adquiridos por constantes reestructuraciones o ajustes, variando de acuerdo con las situaciones. El grado de desvío que el individuo porta en relación a la matriz generadora varia. Es en el espacio del desvío que se localizan las subjetividades. El cuerpo es una situación histórica, una manera de ir ganando forma al dramatizar y reproducir la situación histórica que lo genera, que lo hace real, que lo corporifica. Son, por lo tanto, las condiciones históricas que limitan sus posibilidades.

Para Bourdieu y Butler, la vida social y los procesos de constitución de las identidades se hacen efectivos mediante las prácticas sociales. Para Bourdieu, esas prácticas no son determinadas libremente por los sujetos, sino articuladas en y por campos sociales. Para Butler, se puede sugerir que la articulación que se hace entre normas de género y *performances* subjetivas de género, a partir de citas descontextualizadas, encuentra una correspondencia entre la idea de ortodoxia y heterodoxia de Bourdieu.

La teoría de la *performance* fue formulada a partir de una mirada que intenta comprender cómo ciertas acciones pueden conllevar a cambios en los roles de los géneros al incumplir con las expectativas generadas por la imposición de un determinado comportamiento calcado en prácticas reiteradas que se justifican a través de la evidencia biológica que las legitima por medio del discurso de la naturalidad y de la complementariedad de los cuerpos.

Tal teoría sugiere que se espera de drag queens, drag kings, travestis, transexuales, lesbianas, gays y bisexuales acciones subversivas y una actitud transgresora. Estas expectativas se ven frustradas cuando transexuales, gays y lesbianas reproducen los estereotipos de género.

Una vez que las mujeres biológicas logran superar los estereotipos de género, son las mujeres transexuales las responsables por, en sus discursos, recordar la subordinación de la mujer al reproducir un modelo femenino que ya no correspondería a la realidad. No obstante, vale recordar que las *performances* discursivas que reproducen la idealización de la mujer como ama de casa, esposa fiel y madre no se limitan a las mujeres transexuales en la actualidad. Pero quizás se deba cuestionar porque la mayoría de las transexuales femeninas y también de los transexuales masculinos se identifican discursivamente con determinadas *performances* de género calificadas como retrógradas. Si comparten los mismos sistemas simbólicos socialmente significativos para los géneros, ¿no sería equivocado exigirles solamente a los transexuales ser naturalmente subversivos? Puede que la propia experiencia transexual ya contenga un componente subversivo a la medida que desnaturaliza la identidad de género. Para tener mayor seguridad en el proceso de inserción en el mundo del género opuesto al que le fue asignado al nacer es cierto que muchos intentan reproducir el modelo de la mujer sumisa y del hombre viril, poniendo en destaque trazos identificados con las normas de género. No olvidemos que las y los transexuales fueron socializadas/os en instituciones que las y los preparan para actuar según el género que les fue atribuido. Generalmente, después de un largo periodo de complicaciones, empiezan a vivir las experiencias del género con el que se identifican. Como no tuvieron acceso al proceso de socialización de una niña, en el caso de las transexuales femeninas, o de un niño, en el caso de los transexuales masculinos, no vivieron los procesos de interiorización de las verdades que caracterizan esos colectivos. No les quedará más que aprenderlas. No se pretende afirmar con esto que existan *mujeres y hombres de verdad* teniendo en cuenta la socialización primaria; a penas se debe destacar que, cuando alguien se reconoce como transexual y, por lo tanto, hasta determinado momento de su vida obtuvo la educación de un género que ella/él rechaza, deberá a partir de entonces hacer un esfuerzo por incorporar el nuevo género y ser aceptado dentro del colectivo opuesto al que hasta entonces ha pertenecido. En ese momento, son producidos efectos corporales y

discursivos que hacen con que algunos teóricos consideren a las y los transexuales como reproductores de los estereotipos de género. Es en ese movimiento de convencimiento e inserción en el mundo del otro género que la discusión de lo real y de lo ficticio aparece.

Lo real es identificado como la verdad y la verdad es dictada por los imperativos del cuerpo, por la biología. Todo lo demás, que englobaría las parodias de género según definición de Butler, serían simulacros, copias, como aclara Deleuze. Los que construyen sus *performances* fuera del referente biológico son vistos como un intento de copia de la *mujer* o *del hombre de verdad*. Como parodias, mentiras. En ese proceso, los bisexuales, los gays, las lesbianas, los travestis, las y los transexuales así como la madre desnaturada, la esposa infiel y todo lo que no es considerado sexualmente sano es excluido de aquello que se considera correcto. Para una concepción *esencializadora*, esas prácticas preformativas no pasan de copias burlescas de las *mujeres* y de los *hombres de verdad*. La copia en cuestión no se explica en referencia a un origen. La propia idea de origen pierde el sentido y se pasa a considerar la *mujer* y el *hombre de verdad* también como una copia, una vez que trata de asimilar el género de la misma manera: a través de la reiteración de actos. No existe una forma más verdadera de ser mujer u hombre, sino configuraciones de prácticas que se hacen efectivas mediante interpretaciones negociadas con las idealizaciones de lo femenino y de lo masculino.

La *patologización* de las experiencias de género que están al margen de la norma encuentran ahí un argumento para justificar la permanente producción de un saber que instituye y posiciona a las sexualidades heterodoxas como un enfermizas. Contraponiéndose a esa visión, se propone una lectura de las *performances* de género como parodias, deshaciendo los límites y las fronteras que separan lo natural de lo artificial, lo real de lo irreal, la verdad de la mentira.

Cuando las y los transexuales actualizan en sus prácticas interpretaciones de lo que sea una mujer o un hombre a través de actos corporales materializados en colores, modelos, accesorios y gestos, el resultado es una parodia de otra parodia, que desestabiliza la identidad naturalizada, centrada en el hombre y en la mujer *normales*, que son aquellos que asumen una identidad de género acorde con su biología.

Cuando se afirma *soy un hombre/una mujer en un cuerpo equivocado*, se está afirmando que el género está en disputa con el cuerpo sexuado. La supuesta correspondencia entre el nivel anatómico y el nivel cultural no encuentra respaldo. Aquí nos deparamos con toda la plasticidad de los cuerpos: clítoris que mediante la utilización de hormonas crecen hasta transformarse en órganos sexuales externos; úteros que no procrean, próstatas que no producen semen, voces que cambian de tono, barbas, bigotes y vellos que empiezan o dejan de cubrir caras y pechos insospechados.

La suposición implícita que sigue orientando la clasificación oficial de una persona transexual es la de una mente aprisionada en un cuerpo equivocado. O más bien: una mente heterosexual aprisionada en una anatomía característica del sexo opuesto. Desde este punto de vista es inconcebible que un cuerpo sexuado masculino se reconstruya como un cuerpo sexuado femenino y tenga como objeto de deseo una mujer, ya que una mujer de verdad ya nace hecha y es heterosexual, prerrogativas para que pueda desempeñar su papel principal: la maternidad.

Cuando una persona que ya vive un primer desplazamiento (cuerpo y género) y elige como objeto de deseo a una persona que tiene el mismo género que el suyo, se produce otro desplazamiento. La sexualidad y la identidad de género divergen de las normas de género. Y aunque sea muy común encontrar personas que construyen su sexualidad y su identidad de género de esa forma, no hay en la literatura médica consultada referencias a estos casos. Quizás aquí se deba cambiar la pregunta de *¿será un hombre/una mujer?* a *¿al final, qué es un hombre y una mujer?*

Quedan cuestiones por contestar: *¿Qué es un hombre y una mujer de verdad?* *¿Qué es tener sentimientos femeninos y masculinos?* *¿Cómo concluir que este o aquel sentimiento es más o menos femenino/masculino?* *¿Cómo reconocer a un hombre o a una mujer de verdad?*

Después de este repaso, que abarcó las principales teorías previas abordadas a lo largo del estado de la cuestión, sería importante retomar ciertos conceptos mencionados

previamente para concluir este panorama sobre la sexualidad y los cambios en los roles de género.

Como hemos visto, el término *andrógino*, de origen griego, combina las raíces de *andro* (masculino) y *gyne* (femenino). Según mención previa, en la obra *El Banquete*, de Platón, Aristófanes relata la existencia de una clase particular de seres humanos que tenían cuatro brazos, cuatro piernas, dos rostros, una cabeza y reunía en sí mismos al sexo femenino y masculino. Tales cuerpos resultaban vigorosos y Zeus decidió seccionarlos en dos partes. Una vez realizada esta escisión, cada mitad se esfuerza para encontrar su otra parte.

Es importante señalar que, etimológicamente, la palabra *sexo* proviene de *secare*, que significa seccionar, en una derivación del mito del andrógino. No sólo el Olimpo, sino también otras religiones politeístas, como la cábala, la alquimia, la gnosis, el tao te king, entre otras, han rendido culto a deidades bisexuadas, lo cual parece señalar que, desde la antigüedad, el ser humano ha experimentado fascinación e inquietud por la armonía y la unidad de los atributos femeninos y masculinos.

El término androginia se viene empleando en diversos contextos médicos y psicológicos, puesto que se presentan algunas situaciones en las que el dilema principal se centra en el conflicto personal que genera el ser poseedor de los dos géneros en sí mismo.

En medicina, el término androginia hace referencia a un individuo que posee caracteres sexuales externos femeninos y además posee tejido testicular que no ha descendido. Los términos hermafrodita e intersexual hacen alusión a los individuos que poseen tejido testicular y ovárico en sus gónadas, lo que genera anomalías somáticas que le dan la apariencia externa de reunir ambos sexos. En este contexto, los términos andrógino y hermafrodita e intersexual podrían ser correspondientes.

Cuando un individuo trasciende las definiciones convencionales de hombre y mujer es denominado transgénero y dentro de este grupo se ubican las y los transexuales, travestis, drag queens, drag kings, mujeres de aspecto masculino y hombres de aspectos femeninos. Transgénero, por lo tanto, es el término usado para describir a un amplio rango de



individuos que exteriorizan un sexo psicosocial contrario al biológico.

Los roles sexuales hacen referencia a características de la personalidad, actitudes y conductas que cada cultura atribuye a los sexos. Las diferencias en los comportamientos de hombres y mujeres se han atribuido, en gran parte, a estrechas interacciones entre la presión sociocultural y los marcos de referencia del individuo.

El proceso de formación de la identidad se da durante la infancia, de manera que la identificación genérica ya suele estar solidamente establecida en la adolescencia. Se trata de un fenómeno complejo, ya que engloba una amplia gama de variables: desde las características psicológicas individuales y la estructura anatómica a las referencias de la familia y del grupo social de pertenencia. No se puede dejar de considerar el entorno en el que se desarrolla el individuo, sus pautas educacionales, la manera como absorbe las experiencias vividas y los influjos culturales vigentes.

El identificarse cómo hombre o mujer, asumiendo el rol correspondiente, lleva a los individuos a asumir comportamientos típicamente masculinos o femeninos en las diferentes situaciones cotidianas. Si bien existe un dimorfismo de respuestas en base a la forma de los genitales externos, también los modelos aprendidos e incorporados de masculinidad y feminidad vigentes en el medio influyen en las diferencias de comportamiento entre hombres y mujeres.

Durante muchos años, se trató la masculinidad y la feminidad como una dimensión única, como dos polos opuestos, que ubicaba a los individuos en un extremo u otro de esta clasificación dicotómica. Es decir, éstos podrían ser, en mayor o menor grado, masculinos o femeninos, pero nunca ambas cosas a la vez. Asimismo, los roles sexuales estaban rígidamente ligados al género. Ser masculino o femenino dependía básicamente de haber nacido hombre o mujer.

La sociedad patriarcal y racionalista presenta ciertas expectativas y prescripciones sociales para ambos sexos. Hasta bien poco tiempo, los hombres eran caracterizados por moverse en el ámbito público y poseer inteligencia racional, fortaleza, habilidad analítica y agilidad.

Los intereses del varón solían limitarse a temas económicos, políticos y deportivos. La personalidad masculina destacaba por rasgos de independencia, dominancia y liderazgo. Sexualmente, los hombres presumían de ser poderosos y activos. La mujer, a su vez, se caracterizaba por mantenerse más en el ámbito privado y por demostrar un especial interés por valores estéticos, sociales y familiares. En cuanto a su personalidad, primaban rasgos de dependencia, afectividad, adaptabilidad, expresividad, frivolidad y empatía. Sexualmente, a la mujer se le atribuía un papel pasivo y sumiso.

Esta categorización fue seriamente cuestionada en la década de los setenta por los movimientos feministas que, junto a la psicología social, rescató el concepto de androginia.

La llamada androginia psicológica es definida como la capacidad que tiene un individuo para expresar rasgos y comportamientos instrumentales o típicamente masculinos o típicamente femeninos sin estar en un extremo u otro, sin que su identificación con un referente le impida mostrar características del otro. Esta nueva concepción ya no considera la masculinidad y la feminidad como dicotómicas, sino como un continuo, de tal forma que todos los individuos podrían ser capaces de exteriorizar en mayor o menor grado esos dos rasgos. De esta manera, se ha cuñado el término androginia psíquica para designar a aquellos individuos que presentan en una forma proporcional y equilibrada rasgos masculinos y femeninos en sus actitudes y comportamientos.

Con el postmodernismo y la globalización, se facilita el paso a un pensamiento más holístico. Y a la par que se anuncian cambios radicales en la civilización, se pone en jaque valores obsoletos de una sociedad regida por reglas inflexibles. Para atender a las necesidades postmodernas, habrá que adaptar la sociedad para soportar las demandas de un sistema, en constante cambio, que le exige al individuo flexibilidad. No por casualidad, los cambios más significativos en los roles de género se dan a partir de los años 70. Se anuncia una sociedad en la que los rasgos o atributos antes asignados a cada sexo, se presenten indistintamente en ambos géneros. Desde esta perspectiva, la androginia cobra una especial importancia, pues permite que los individuos presenten un abanico amplio de posibilidades que les hacen más fácil adaptarse al convulsionado medio contemporáneo en el que los roles tradicionales y los estereotipos de género dejan de ser funcionales. Más

allá de la profusión de imágenes externas ya habituales en nuestra cultura<sup>219</sup>, lo que se identifica, más bien, es el agotamiento de un modelo binario y el rechazo a las identidades prefijadas, además de la ya mencionada necesidad de desarrollar múltiples y variadas estrategias de funcionamiento para acompañar el ritmo y los cambios de la sociedad contemporánea. De esta manera, el postmodernismo podría ser entendido como un factor facilitador de la androginia.

En los albores del siglo XXI, la humanidad se halla inmersa en un acelerado proceso de transformaciones de toda índole: políticas, sociales, económicas, científicas y culturales. Se ha afirmado que estamos en la era postmoderna, llamada por Lipovetsky (1998) de *era del vacío*, dónde el orden establecido, la tradición, los estereotipos, los compromisos rígidos y los procesos disciplinarios han perdido su virtud generadora de estímulos. Se plantea que la igualdad entre los géneros y el debilitamiento de la moral religiosa han facilitado la reinención del concepto de andrógino, adaptándolo a las exigencias globalizantes, que lo ponen como el referente que sustituirá el sistema binario de clasificación de género. En el postmodernismo, se resalta también la democratización del hedonismo, la consagración generalizada del consumismo, el individualismo y el pensamiento holístico, estableciéndose un claro predominio de lo individual sobre lo universal, de lo psicológico sobre las ideologías, de la comunicación sobre la politización, de la diversidad sobre lo homogéneo y de lo permisivo sobre lo coercitivo.

Se inaugura una nueva era que suprime de un plumazo los escombros del siglo XX. Queda la promesa de que los individuos podrán hacer uso de sus derechos individuales y, sobre todo, construir sus vidas tal como ellos quieran.

En estos tiempos de relajación cultural y de reproductividad técnico y científica, el arte también toma otros rumbos y la estética se ha convertido en la necesidad de producir constantemente novedosas oleadas de apariencias impactantes. Se habla de una estética de estandarización de los objetos, de una estética de la repetición. Pero que reúne varias

---

<sup>219</sup> Las imágenes externas que remiten a la androginia física ya son una constante en la sociedad. No es de hoy que se ven varones con zarcillos y pelo largo ó mujeres con pelo corto, cuerpos escuálidos y atuendos antes masculinos.

morfologías y se metamorfosea.

Se impulsan unas categorías estéticas particulares provenientes de dos nociones básicas: la de lo caótico y la de lo diferente, que se reflejan en el carácter inestable, dinámico, imprevisible, indeciso, turbulento, fragmentado, discontinuo, aleatorio y amorfo que caracteriza el arte contemporáneo. Se habla de una teratología<sup>220</sup> imperante que nos sitúa en las categorías estéticas de lo grotesco y trata de plasmar la realidad social cómo eufórica, siniestra y ambigua. Se rompe la norma clásica y la rigidez tradicional del juicio de valor estético. Frente a estas mutaciones morfológicas del arte postmoderno, sería oportuno insinuar que lo caótico y lo diferente ganan peso por tratarse de una sociedad masificada, consumidora y pasiva, que se desquita con actitudes subversivas ante el orden estético, moral y social.

Al hacer referencia al significado que tiene el cuerpo para el hombre contemporáneo, éste lo asume como un ente cambiante y generador de múltiples conflictos y posibilidades estéticas.

Si es cierto que la naturaleza humana ha perdido su naturalidad en la era postmoderna, es importante resaltar las cada vez más frecuentes tendencias a transgresiones corporales, como es el caso del físico culturismo femenino, de la *metrosexualidad* masculina, de los tatuajes y *piercings*, del *body art*, del transexualismo y travestismo. Estas *transgresiones corporales* nos obligan a reconsiderar nuestras ideas acerca del sexo, de los géneros y de la corporalidad. Ya no se respetan las formas y rasgos originales. La tecnología, a través del *morphing*<sup>221</sup>, ofrece un menú a la carta de posibilidades fisonómicas, que después de ser delineadas en un ordenador, serán reproducidas en el cuerpo mediante intervenciones quirúrgicas (prótesis, implantes de silicona, lipoescultura). En el libro *El mito de la belleza*<sup>222</sup>, Naomi Wolf señala que en la cibercultura los sistemas digitales han creado

---

<sup>220</sup> De origen griego, el prefijo *tera* significa monstruosidad.

<sup>221</sup> Procedimiento infográfico que permite transformar unas formas en otras empleando técnicas digitales.

<sup>222</sup> Traducción al castellano del título original *The Beauty Myth – How Images of Beauty Are Used Against Women*, de Naomi Wolf.

modelos de estética posthumanos, cambiantes e indiferenciados. El cuerpo se ha convertido para muchos en una membrana permeable cuya integridad es vulnerada a conveniencia, borrando los rasgos que definían sus orígenes<sup>223</sup>.

En términos generales, cuando se hace referencia a la postmodernidad se deben incluir tres conceptualizaciones importantes:

- 1 → Polimorfismo: dónde aparecen y se expresan varios rostros y matices nacidos en la cultura.
- 2 → Acumulación: hace una crítica de la historia, guarda evidencia empírica, no niega la historia y trata de asimilarla y renovarla.
- 3 → Ambigüedad: presenta caminos de desarrollo humano antagónicos y complementarios a la vez.

Total, que la postmodernidad facilita la reconstrucción del individuo en todos los sentidos. Hoy es plausible que los hombres sean cariñosos, pacíficos y compasivos. De igual manera, está bien visto que las actitudes de las mujeres puedan identificarse con los denominados valores masculinos, como la competencia, la agresividad y la racionalidad.

En resumen, la perspectiva integradora del pensamiento holístico, la ambigüedad, el polimorfismo, el empirismo, la igualdad entre los géneros y el relativismo cultural, entre otros factores, facilitan la expresión de los comportamientos andróginos.

Hechas estas aclaraciones, reubiquémonos en los años 70 para analizar la génesis de lo que hoy vivimos bajo el prisma psicológico. En aquel entonces, los movimientos feministas y la psicología social invirtieron en la realización de una gran cantidad de investigaciones en torno a la incidencia que tienen los roles sexuales (masculinidad, feminidad) en la configuración de la identidad personal, en los auto-esquemas, en el intercambio sociocultural y en la salud mental. En este mismo periodo, se desarrolló el concepto de androginia psicológica en el seno de la psicología social.

Hasta entonces, la masculinidad y la feminidad eran los dos polos opuestos de la dicotomía

---

<sup>223</sup> Michael Jackson es un ejemplo de ello.

de género. De estos estudios iniciales, las conclusiones que se sacaban eran algo como *los tipos masculinos tenían más éxito en actividades instrumentales dónde es necesario un despliegue de agresividad y asertividad*, mientras que *los tipos femeninos tienen mucho más éxito en actividades que requerían sensibilidad y diplomacia*.

Puesto que el buen desempeño profesional se había asociado tradicionalmente a las habilidades masculinas, una conclusión que se podía deducir de la rigidez de estos estereotipos marcados era que la mujer tendría menos oportunidades de éxito profesional si no sacrificaba su lado femenino. Estas conclusiones precipitadas generaron una oleada de protestas que llevaron a reevaluar el concepto de género y a modificar sus perspectivas.

No obstante, a partir de la segunda mitad de la década de 70, aparecieron psicólogos como Bem (1976), Spence y Helmreich (1978), que desafiaron la creencia de que la capacidad de las mujeres para competir en esfuerzos tradicionalmente masculinos consiste en sacrificar significativamente su lado femenino. Se postuló entonces que las mujeres exitosas en el campo laboral tenían integrados en su repertorio de comportamientos elementos instrumentales, además de los expresivos, y se dio la oportunidad para disertar acerca de la androginia.

Se llegó a la conclusión de que los individuos psicológicamente andróginos combinan, de forma equilibrada, rasgos masculinos, como la asertividad, y rasgos femeninos, como la sensibilidad, en su manera de actuar. El individuo andrógino no es visto como un híbrido psicológico que se ubica en la mitad del camino entre la masculinidad y la feminidad extremas. Se trata más bien del individuo que posee cualidades masculinas y femeninas bien definidas a su disposición y las maneja según la situación que se le presente. Las investigaciones señalan el valor de la androginia psicológica pues se evidencia, cada vez más, cómo las personas andróginas tienen una mayor probabilidad de triunfar tanto en tareas masculinas como femeninas. Y, de esa manera, hallar su espacio en la competitiva y cambiante era postmoderna.

El sistema binario de clasificación de género, además de no aportar nada a nivel científico, ha generado desigualdades y grandes conflictos. Para ir más allá y superar esa visión se

desarrolló este modelo integrador, el andrógino, que permite demostrar que los diversos componentes de masculinidad y feminidad se pueden combinar en cualquier forma, acordando diferencias individuales, preferencias, rasgos y necesidades, permitiendo así a la expresión de una gran diversidad y variación individual de estrategias.

Puesto que van desapareciendo los cánones que de alguna manera nos obligan a actuar de una u otra forma, muchos dilemas, actualmente, tienen que ser resueltos sobre la marcha. Es por esto que se necesitan individuos con una mayor elasticidad: esto favorece una mayor adaptación a cada nueva e inesperada situación de la vida contemporánea.

Para poder evaluar la androginia psicológica, Sandra Bem creó en 1974 el *Inventario del Rol Sexual*<sup>224</sup>. Este instrumento fue diseñado para conducir la investigación empírica sobre la androginia psicológica. El *Inventario de Rol Sexual* incluye sesenta características, de las cuales veinte de ellas son estereotipadamente femeninas y veinte son estereotipadamente masculinas. También incluye 20 características neutras. Se trata de una prueba autodescriptiva en la que se pide al sujeto que señale de cada ítem en qué grado se da ese rasgo en él, teniendo como referencia una escala del 1 al 7 que le permite indicar si una determinada característica de personalidad se da siempre o casi siempre (7) o nunca o casi nunca (1). Cada sujeto obtiene, en función de sus respuestas, una puntuación de masculinidad y feminidad, y, a partir del método de puntuación de la división por la mediana se halla su tipología de género. Los ítems se anotan en dimensiones independientes de masculinidad y de feminidad, así como se definen clasificaciones para androginia e indiferenciados. El resultado le permitirá saber si el sujeto es masculino, femenino, indiferenciado o andrógino.

- Alto puntaje en masculinidad y feminidad → andróginos
- Bajo puntaje en masculinidad y feminidad → Indiferenciados
- Alto puntaje en masculinidad y bajo en feminidad → masculino
- Alto puntaje en feminidad y bajo en masculinidad → femenino

<sup>224</sup> En inglés, BSRI: Bem Sex Rol Inventory

Las principales conclusiones sacadas de los diversos trabajos realizados usando el modelo de la androginia psicológica son:

- 1 → Los individuos que tienen la capacidad de comportarse androgénicamente tienden a ser psicológicamente más saludables y desarrollan un mejor autoconcepto, autoestima y autoeficacia.
- 2 → Las personas andróginas tienen una mayor probabilidad de seleccionar el comportamiento más acorde a los requerimientos de cada situación.
- 3 → La androginia es un buen indicador de ajuste social en la edad adulta.
- 4 → El andrógino posee un amplio repertorio de comportamientos, lo que dota de gran flexibilidad y plasticidad, además de facilitar su adaptación a los diferentes entornos.
- 5 → Las personas masculinas y andróginas puntúan significativamente más alto en autoestima que las personas indiferenciadas y femeninas<sup>225</sup>.
- 6 → Las personas andróginas tienen una mayor percepción de buena calidad de vida, que las que presentan tipo masculino o femenino
- 7 → La población con rasgos masculinos o andróginos presentan una imagen corporal más positiva del cuerpo y están más satisfechos de su sexualidad que la tipología femenina o indiferenciada.

La tabla desarrollada por Sandra Bem para medir en grados la androginia de un individuo, al igual que la de Alfred Kinsey para medir la tendencia a la homo, hetero, asexualidad o bisexualidad, crea categorías con fines estadísticos. La mención de las labores realizadas por Bem, así como las realizadas por Kinsey, tienen, como única finalidad, dar a conocer sus investigaciones, ya que ambas marcaron época. En lo más, creo que las tablas resultan contraproducentes y obsoletas, una vez que la tendencia actual es la de permitirle al individuo vivir libremente su sexualidad, librándolo de rótulos. La sustitución del sistema binario de clasificación de género por el referente andrógino supone la eliminación de cualquier sistema clasificatorio.

Durante mucho tiempo, la cultura se encargó de exagerar las diferencias entre los sexos y

---

<sup>225</sup> Ésta es la conclusión sacada que más polémica ha generado.



le prestó poca atención a las semejanzas. En el marco de la sociedad patriarcal, los procesos de socialización y endoculturización tenían que potenciar el contraste entre los rasgos que habían sido asignados tradicionalmente a cada género.

El postmodernismo, al fomentar la integración como base para la construcción del individualismo y de la diversidad, abre mayores posibilidades para que los rasgos, sean cuales sean, se presenten indistintamente, libre de la tipificación impuesta por el sistema binario de clasificación de género. La androginia fue la solución encontrada para preparar a los individuos para enfrentarse a una sociedad globalizada, puesto que tendrán que responder de forma efectiva a las situaciones cambiantes de un mundo complejo y adaptarse constantemente al medio. La androginia, de ese modo, se convierte en una herramienta útil para ser incluida en el arsenal de posibilidades para el abordaje del género en el tercer milenio.

Según Juan José Millás<sup>226</sup>, el peligro de convertir la androginia en un nuevo referente que sustituiría el sistema binario de clasificación de género reside en traspasar gradualmente los atributos femeninos a los hombres y los masculinos a las mujeres. Millás cuestiona si, al final, todo no volvería a ser igual, pero al revés: los hombres convertidos en mujeres y las mujeres en hombres.

En completo desacuerdo con Millás, creo que la androginia planteada como nuevo referente debe ser entendida no como una mezcla de características propias de lo que se acordó pertenecer al género masculino o femenino, sino como la apertura a las múltiples posibilidades de vivir la sexualidad sin cualquier tipo de atadura. De contrario, caeríamos en una trampa, la de únicamente satisfacer una necesidad de la era postmoderna, y cambiaríamos para seguir siendo iguales de limitados en el disfrute de nuestras libertades.

---

<sup>226</sup> *El País*, 16-XI-2007.

### 3. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

#### 3.1. OBJETO FORMAL

##### **LA RECREACIÓN DEL ANDRÓGINO Y SUS REPRESENTACIONES EN EL ARTE Y LOS *MASS MEDIA* – UN ESTUDIO ETNOGRÁFICO SOBRE LOS ROLES DE GÉNERO**

La historia lo puede comprobar: los grandes avances en el campo de las ciencias y del arte, fueron alcanzados siempre y cuando el ser humano, rehusándose a curvarse ante las adversidades impuestas por los mensajes preestablecidos, osó desafiar sus premisas e imaginarios, transformándolos, reconstruyéndolos.

Lo que me motivó a elegir la ambigüedad sexual representada en la figura del andrógino como tema de estudio fue la posibilidad de debatir lo que podría ocasionar el no cumplimiento de las expectativas relacionadas con los roles de género, considerando que el momento en que nos encontramos presenta diferentes matices para engendrar este tipo de investigación, una vez que la sexualidad se está fragmentando, se está hibridando, se está modificando.

Y es justo lo que desafía estos patrones institucionalizados, que reniega del deseo que no tiene relación y correlación con los moldes preestablecidos, lo que interesa a esta tesis, que comprende la ascensión (y recreación) del andrógino, ser híbrido, como una posible respuesta a la lógica binaria y excluyente establecida por el sistema hegemónico.

El momento histórico se muestra, en cuanto al cuestionamiento de las evidencias biológicas y de los tabúes socioculturales que imponen la heterosexualidad como patrón de normalidad, defendiendo el carácter inmutable de la sexualidad y delimitando roles de género bien definidos, oportuno.

La pretensión primera de este estudio es la de observar si los conceptos de femenino y masculino, por cuenta de la herencia patriarcal, todavía se oponen o si ya se puede hablar

de una transformación del sexo, que pasaría a ser:

→ Mutable: la identidad sexual no tiene porque ser fija;

→ Plural: son múltiples las posibilidades;

→ Indefinido o ambiguo: la identidad de género no tiene porque ser fiel al cumplimiento de un rol determinado por patrones socioculturales que establecen una lógica binaria<sup>227</sup> basada en caracteres biológicos.

Este planteamiento remite a, entre otras, dos cuestiones básicas:

→ Nueva identidad de géneros: ¿seres híbridos?

→ ¿Con el andrógino surge el tercer sexo? ¿Mutable, plural, indefinido?

La cuestión central de esta tesis es debatir si la incorporación del referente andrógino por parte del sistema hegemónico anuncia que los cambios en los roles de género se están dando por cuenta del surgimiento de un nuevo sexo, ni femenino, ni masculino, sino híbrido, que estaría originando nuevas prácticas sociales y culturales a todos los niveles. ¿O si no sería por el agotamiento de la lógica binaria, que ya no interesa al sistema hegemónico y, por lo tanto, conlleva a su sustitución y a causa de esto se promueve la ascensión del referente andrógino?

El hecho es que la visión dicotómica de la sexualidad humana está siendo cuestionada: se abre un abanico de posibilidades. De nuevos patrones sociales, estéticos y sexuales. De discursos cotidianos acerca de lo que se entiende por roles de géneros.

La moda, la publicidad, la televisión, el cine, el arte, la prensa. Los medios de expresión y comunicación, en general, nos están hablando de estas transformaciones, aunque se deba destacar que los medios se embeben de lo diario para, enseguida, manipularlo,

---

<sup>227</sup> La lógica binaria parte del precepto de que existen dos géneros, el femenino y el masculino, y roles bien definidos, que presuponen el cumplimiento de determinadas expectativas socioculturales.

fragmentarlo y representarlo, transformándolo al incorporarlo en diversos imaginarios socioculturales.

El propósito de esta tesis es el de presentar la forma en que estamos asimilando estos cambios, bien como los intereses que los están originando. Básicamente lo que se pretendió fue cuestionar si de hecho se están rompiendo los conceptos establecidos por una sociedad, patriarcal por excelencia, en lo que se refiere a la imposición de un comportamiento o de una práctica sexual, buscando contraponer tales conceptos con el surgimiento – o reconocimiento – de un nuevo referente, el andrógino<sup>228</sup>.

### **3.2. PREGUNTAS DE LA INVESTIGACIÓN**

Las dos preguntas clave para cumplir con los objetivos propuestos por esta tesis doctoral son:

- ¿La ascensión del referente andrógino debe ser entendida como una causa o un efecto de la reformulación por la que pasan los roles de género? ¿Esto nos permite tener un nuevo parámetro como referencia, ni femenino, ni masculino, sino híbrido y sujeto a cambios? ¿O lo que se percibe es tan solamente una reformulación de la lógica vigente para tornarla más coherente con la actual coyuntura?
- ¿Qué intereses hacen con que la androginia, un fenómeno que subvierte la lógica establecida, pase a ser asimilada por el sistema hegemónico y, consecuentemente, sea recreada por él?

---

<sup>228</sup> Para tal, las apreciaciones de Estrella De Diego, profesora que estuvo vinculada al Departamento de Historia del Arte Contemporáneo de la Universidad Complutense de Madrid figuran como referencia inmediata en el marco teórico de este estudio.

### **3.3. OBJETIVOS**

#### **3.3.1. Objetivo general**

Reflexionar y discutir cómo los cambios sociales que experimentan los roles de género, comprendiendo lo que se entiende por femenino y masculino, anuncian la transformación de esta lógica binaria. Y si la figura del andrógino asciende como causa o efecto de esta transformación, identificando qué motiva la asimilación del referente andrógino por el sistema hegemónico.

#### **3.3.2. Objetivos particulares**

3.3.2.1. Observar e identificar las dinámicas del gueto LGTB y los personajes que de él hacen parte. Cómo éste funciona, y, a partir de ese primer momento dedicado a su percepción, reconocer los elementos que lo componen, evidenciando personajes de carácter andrógino;

3.3.2.2. Dar a conocer historias de vida de personajes, que, a través de sus experiencias y vivencias, ilustren los temas abordados en esta tesis;

3.3.2.3. Identificar cuáles figuras y productos, artísticos y mediáticos, han transgredido ciertas normativas y patrones de comportamiento establecidos, insertando la androginia en nuestros imaginarios socioculturales, cuestionando y evidenciando nuevas maneras de entender la sexualidad.

3.3.2.4. Identificar cómo la androginia ha sido explorada en los diferentes medios de expresión y comunicación. Del cine a las artes plásticas, pasando por la música y la publicidad con el propósito de establecer un paralelismo entre el personaje en cuestión, el andrógino, y sus diferentes representaciones.

### **3.4. HIPÓTESIS**

#### **3.4.1. Hipótesis general**

Los cambios más significativos en los roles de géneros están conllevando a la sustitución del sistema binario de clasificación de género por el referente andrógino.

La hipótesis principal que rige esta investigación parte de la suposición de que el replanteamiento de los roles de género, considerando los cambios socioculturales que se dieron en los últimos 30 años, conlleva a la ascensión del referente andrógino en sustitución al sistema binario de clasificación de género.

#### **3.4.2. Hipótesis particulares**

3.4.2.1. La sustitución del modelo hegemónico por el referente andrógino se está dando en términos efectivos.

3.4.2.2. La identidad sexual, que hasta entonces era determinada por las evidencias biológicas, pasa a ser comprendida en un nuevo contexto, plural y cambiante, huyendo del encasillamiento que la restringía a lo femenino y masculino.

3.4.2.3. Los intereses capitalistas, la necesidad de renovación en términos estéticos, artísticos y mediáticos del fenómeno hacen con que la androginia, al igual que cualquier otro referente periférico, pase a ser asimilada por el sistema hegemónico y, consecuentemente, sea recreada por él.

3.4.2.4. Existe un paralelismo entre la apertura política posterior a la caída del régimen franquista y la ascensión del referente andrógino en España.

### **3.5. METODOLOGÍA**

Para establecer un marco teórico que nos aproxime a los conceptos clave de la investigación consideré necesario plantear un análisis antropológico que refuerce la metodología sugerida y contribuya para la obtención de la información brindada por los sujetos de estudio.

#### **3.5.1. Conceptualizaciones**

La antropología, una de las Ciencias Sociales, posibilita el continuo debatir y rebatir de informaciones, convirtiéndose así en la más adecuada de las Ciencias Sociales para respaldar un estudio interdisciplinario basado en la observación participante y en una metodología de trabajo que privilegia las técnicas cualitativas.

Considero fundamental definir los conceptos de etnografía, etnología y antropología para pautar la línea de investigación adoptada. Los mismos se definirán a continuación, teniendo como principales referencias teóricas a Aguirre Baztán y Lévi-Strauss.

Según Aguirre Baztán (1995), es el estudio descriptivo de la cultura de una comunidad o de algunos de sus aspectos fundamentales, bajo la perspectiva de comprensión global de la misma. Ya la etnología sería el resultado de análisis comparativos entre varias etnografías.

La etnografía meramente descriptiva, rama en la que se inserta esta investigación, tiene como destinatarios a los de la cultura del etnógrafo. Su propósito es el de hacer un diagnóstico cultural de la comunidad que lo solicita, que puede rechazarlo o no, dependiendo de su eficacia en la resolución de los problemas.

Cuando un etnógrafo se acerca a sus sujetos de estudio, debe, en un primer momento, iniciarse en los procesos de enculturación y socialización para, mediante la observación participante, poder entender la dinámica sociocultural del grupo que analiza.

La investigación cultural se compone de tres etapas. Para Lévi-Strauss (1968), la

etnografía, la etnología y la antropología son, en realidad, tres etapas de una misma investigación. La preferencia por uno u otro de estos términos sólo expresa que la atención esté dirigida, de forma predominante, hacia un tipo de investigación con una determinada amplitud.

La etnografía, por basarse, fundamentalmente, en el trabajo de campo, constituye la primera etapa de la investigación cultural. Tal disciplina estudia y describe la cultura de una comunidad desde la observación participante y del análisis de los datos observados. La etnografía es la base empírica del conocimiento antropológico.

La etnología, como construcción teórica de la cultura, surge a partir de la comparación de diversas aportaciones etnográficas dentro de una triple base: geográfico-espacial, histórico-temporal y sistemático-estructural.

La antropología, a su vez, apunta a un conocimiento global del hombre y abarca el objeto en toda su extensión geográfica e histórica, aspirando a un conocimiento aplicable al conjunto de su desenvolvimiento.

### **3.5.2. Antecedentes históricos y teóricos de los estudios etnográficos en las Ciencias Sociales**

El desarrollo de las Ciencias Sociales a finales del siglo XIX y sus logros en las primeras décadas del Siglo XX nos evidencian la clara tendencia de esta Ciencia en establecer marcos metodológicos semejantes a los utilizados por las Ciencias Naturales, que llevaban más tiempo gozando de legitimidad social.

Las Ciencias Naturales estaban al servicio de las expediciones motivadas por la explotación de recursos naturales que los países más desarrollados económicamente realizaban continuamente. Ya las Ciencias Sociales se limitaban básicamente a describir, en crónicas o diarios de campo, las vivencias de los habitantes de estos nuevos mundos.



Cuando empiezan a establecer marcos comparativos, las Ciencias Sociales lo hacen teniendo como modelo el método científico, cuya aplicación se adecua mejor a las Ciencias Naturales.

Por más que el ser humano tuviera habilidad para manipular objetos, metales y casi todo lo que le rodeaba, carecía de las herramientas específicas – o por lo menos no era consciente de tenerlas – que le arrojasen datos que estuvieran revestidos de credibilidad y legitimidad, pudiendo así, aplicarlos a estos estudios sociales.

En aquel entonces, los estudios sociales se basaban en el control experimental para contrastar variables. Cuando las mismas no podían ser inducidas a través de los medios disponibles, tales estudios dejaban evidentes las limitaciones de la metodología empleada, ya que muchas veces sólo era posible chequear si la prerrogativa se cumplía o no de un modo no experimental, buscando o esperando que se produjeran casos en los que estas condiciones se dieran espontáneamente.

La antropología, al basarse en el control experimental, se aleja de lo observado, llamándolo objeto de estudio, y sin abandonar el enfoque etnocentrista, marca una distancia entre el objeto y el investigador para, desde este distanciamiento, permitirle interpretar científicamente el comportamiento de los grupos sociales estudiados.

Ya el relativismo, al no ser esencialmente etnocentrista, surge como una respuesta a la violencia generalizadora del evolucionismo y al método comparativo, el cual consiste en sacar y abstraer los hechos culturales de sus contextos geográficos e históricos para poder equiparar las culturas negando diferencias menos evidentes.

El relativismo ha puesto de manifiesto la singularidad y particularidad de los procesos culturales al reconocer que cada etnia se ha formado en un nicho geográfico concreto y en un contexto histórico singular.

El evolucionismo, sin librarse del etnocentrismo, al buscar la uniformidad, tiende a

sobreponer la cultura hegemónica a la que está siendo usada como objeto de comparación. Ya el relativismo contempla otra cultura desde un punto de vista plural y diverso, admitiendo la comparación, siempre y cuando admitir semejanzas no infiera principio alguno de universalidad.

No reconocer que los grupos humanos son diversos en sus adaptaciones socioculturales limita la evaluación antropológica. Ciertos signos pueden ser diferentes o semejantes respecto al criterio que se utiliza en la comparación. Lo particular es complejo, mientras que la abstracción generalizante simplifica la realidad, disolviéndola en beneficio de ciertos principios. De esta manera, la construcción teórica se convierte, según Aguirre Baztán (1995), en una abstracción que homogenizaría la realidad, descualificándola, para poder manipularla y cuantificarla.

El *interpretativismo* de Clifford Geertz (1999: 117) , a su vez, apunta para otra dirección: delegarle al antropólogo la tarea de *transmitir los textos que los nativos leen*, destacando un aspecto o un tema elegido como materia de investigación para, a partir del mismo, poner de relieve los significados que adoptan los símbolos en el imaginario colectivo del grupo social estudiado. En el seno de lo que viene a ser un diálogo entre los estudiados y el lector, el antropólogo hace de intermediario.

Considerando las diversas corrientes antropológicas, Martyn Hammersley & Paul Atkinson (1984) identifican que existe desacuerdo sobre si la característica distintiva de la etnografía es el registro del conocimiento cultural, la investigación detallada de patrones de interacción social o el análisis holístico de las sociedades. Muchas veces, la etnografía es esencialmente descriptiva, funcionando, otras veces, como método de registro de narrativas orales. O como método de contraste, cuando, ocasionalmente, se pone el énfasis en el desarrollo y comprobación de hipótesis.

La nueva etnografía recurre al análisis de las formas en que los individuos integrantes de una cultura perciben su mundo, exponiendo las sensibilidades personales del trabajador de campo, la naturaleza específica de sus métodos descriptivos y la credibilidad de la

información aportada por el/los sujeto(s) de estudio.

En los moldes actuales, un proyecto etnográfico debe detallar qué comunidad se va a investigar, qué objetivos se pretenden en el estudio de la comunidad elegida, con qué medios técnicos se cuenta y el tiempo que durará la investigación, obedeciendo al siguiente esquema, que fue el adoptado para el desarrollo de esta investigación:

1. Demarcación del campo

- Elección de una comunidad, delimitada y observable
- Redacción de un proyecto definido: sujetos de estudio, lugar, tiempo de estancia y etcétera.

2. Preparación y documentación

- Búsqueda de documentación bibliográfica disponible sobre el tema
- Adopción de fuentes diversas
- Lectura y preparación

3. Investigación – Trabajo de Campo

- Llegada
- Selección de informantes
- Proceso de socialización (observación participante )
- Registro de datos (elaboración del diario de campo)

4. Conclusión

- Elaboración de la ruptura
- Abandono de campo

La investigación de campo empieza con la llegada al lugar elegido para el desarrollo de la etnografía, seguida de la inmersión en la cultura a ser observada y de la confrontación de la información que proporcionan los distintos informantes con lo que el investigador había previamente averiguado para evitar que el estudio quede tendencioso.

Los estudios etnográficos tienden a aportar verosimilitud cuando las conclusiones provenientes de una investigación de carácter cualitativo se basan en apreciaciones antropológicamente relevantes, que a parte de ratificar el haber estado allí, aclaran, rebaten e interpretan una fenomenología determinada. Para cumplir con este objetivo, los investigadores deben aportar una cantidad satisfactoria de datos que ilustren el estudio realizado y analizar los mismos posteriormente, teniendo en cuenta las directrices estipuladas.

### **3.5.3. Las investigaciones de carácter cualitativo y la observación participante: recolección de información**

En una investigación de carácter cualitativo, las situaciones naturales son la principal y más directa fuente generadora de datos. Y como ningún fenómeno puede ser entendido fuera de sus referencias espaciotemporales, el uso de técnicas cualitativas se hace imprescindible cuando se trata de dar a conocer las particularidades de una comunidad o de un grupo social. Esta metodología convierte al entrevistador en el principal instrumento del proceso de recogida de datos que le permitirá captar la realidad en cuestión. Él debe tener la capacidad de aportar datos tan fiables como los generados por medios más objetivos o experimentales.

La flexibilidad de sus herramientas de trabajo y la posibilidad de adaptarlas a sus necesidades, le dará al etnógrafo la opción de registrar las informaciones simultáneas provistas por los sujetos de estudio y el entorno más inmediato bajo múltiples factores y a varios niveles, aportándole una mayor amplitud de conocimientos, una vez que la base de una etnografía ancorada en la observación participante no se caracteriza por la rigidez y la impersonalidad de las encuestas cuantitativas y de ciertos experimentos científicos. La posibilidad de explorar respuestas atípicas e idiosincrásicas, las cuales son difíciles de captar por medios ordinarios, así como la incorporación del conocimiento tácito, hacen con que el método cualitativo se convierta en el más indicado instrumento de captación de los muchos matices de la realidad de un grupo social, una vez que muchas de las

interacciones entre investigador e investigados no pueden ser ni filtradas ni evaluadas de otra manera.

La aplicación de las técnicas de recogida de datos suele ser abierta por resultar más receptiva a la detección de patrones de comportamiento y por no restringirse a un encasillamiento teórico preestablecido. Debe basarse, no obstante, en un muestreo intencional que no pretenda representar a una población con el objetivo de generalizar los resultados, sino con el de ampliar el rango de los datos tanto como sea posible. La finalidad es la de obtener la máxima información posible de las múltiples realidades que puedan ser descubiertas. El análisis inductivo de los datos, por no partir de generalizaciones, implica una primera descripción de las situaciones de cada uno de los casos o eventos contemplados con el objetivo de reconocer, progresivamente, la existencia de similitudes entre ellos, aportando conclusiones que podrán originar una futura teoría que de cuenta de determinados valores y aspectos socioculturales del colectivo estudiado.

Tal método sería generativo, por ocuparse del descubrimiento o de la génesis de construcciones y proposiciones; inductivo, por comprender que las teorías se desarrollan desde abajo, a través de la interconexión de evidencias y datos recogidos; constructivista, dado que las unidades de análisis comienzan a aparecer en el curso de la observación y descripción del fenómeno; subjetivo, por basarse en la manera como el investigador filtra la información facilitada por los participantes que, a su vez, las proveen al conceptualizar sus propias experiencias y su visión de la realidad.

El método cualitativo, por lo tanto, se da en cascada, es emergente y se va constituyendo a medida que avanza la investigación. La situación generadora de la problemática da lugar a un cuestionamiento continuado y a una reformulación constante en función de la incorporación de nuevos datos. Esta filosofía de diseños, no estándar, flexibiliza el estudio de forma acorde con la propia realidad y los datos que se van obteniendo, a parte de permitir que se aporte un infinito número de matices. Este tipo de diseño comporta y se adecua a las múltiples realidades, a los contextos específicos y a las interacciones entre investigador y sus sujetos de estudio. Un diseño prefijado relegaría la realidad vivenciada y el conocimiento tácito. Sólo la metodología cualitativa se plantea criterios de validez

específicos, utilizando técnicas propias que garantizan la credibilidad de los resultados.

La observación participante ha establecido un paradigma dentro de la metodología cualitativa. Cuando la realidad en cuestión no puede ser estudiada de forma unitaria, por la diversidad de modelos que soporta, no cabe hacer un análisis usando métodos cuantitativos. Son diversas las facetas a considerar y sutiles las diferencias entre ellas, de manera que se suele optar por una investigación cualitativa y basada en la observación participante – la mejor manera de tocar un estudio de carácter idiográfico, que se apoya en la descripción de casos individuales.

Total que la investigación cualitativa, reitero, no pretende llegar a abstracciones universales, sino averiguar lo que es único y específico en un contexto determinado.

El observador debe acercarse para «fotografiar» los fenómenos que estudia. La observación participante posibilita y permite una interrelación directa entre el investigador y su(s) objeto(s) o sujeto(s) de estudio. Sus mecanismos conllevan a la confirmación o no de la hipótesis inicialmente planteada a partir del análisis de las relaciones internas entre los miembros del colectivo observado y de la intencionalidad de las acciones descritas, sin limitarse únicamente a su capa externa.

Los niveles de participación del investigador determinan el tipo de observación. En la observación no participante, el observador actúa de forma neutra, no habiendo interactividad entre él y el sujeto observado. En la observación participante, como el nombre indica, sí hay interrelación entre observador y observado.

La observación participante es una forma consciente y sistemática de compartir, en todo lo que le permitan las circunstancias, las actividades, los intereses y afectos de un grupo de personas. Su propósito es la obtención de datos acerca de la conducta a través del contacto directo, debiendo ser mínimas las distorsiones producidas en los resultados a causa de los efectos de la presencia del investigador como agente externo.

Frecuentemente, una observación no participante, con el transcurso del tiempo, necesario

para que observador y observado se conozcan, se transforma en una observación participante. La participación-observación resulta de la intensificación de una observación participante. Surge de una relación interactiva continuada, que disminuye el riesgo de reactividad y aumenta la accesibilidad a los sujetos de estudio. La participación-observación reduce un grave problema de la metodología observacional: la falta de acceso al sujeto de estudio durante el tiempo necesario. Ya la auto-observación, reduce al máximo la distancia entre observador y observado, siendo el investigador, a la vez, observador y observado. La auto-observación genera polémica por ser un doble proceso que consiste en, por un lado, distanciarse y registrar a la propia conducta y, por otro, en analizarla.

El observador debe ser capaz de percibir ciertas sutilezas y de leer lo que está en las entrelíneas de los discursos y de las acciones de los sujetos de estudio, identificando cómo ellos van modificando y modulando su propia actitud con respecto a él, recogiendo así un mayor número de variables de análisis, que generarán más posibilidades de sistematización en los resultados de la investigación.

Una vez que esté organizado el material proveniente del trabajo de campo, se debe seleccionar las historias de vida y situaciones claves de modo a ilustrar el tema en cuestión.

Etnografías realizadas en comunidades inmediatas y urbanas, dedicadas a un grupo excluido o a una institución, parecen ser la tendencia actual. En esta investigación, opté por ubicar, describir e interpretar ciertas dinámicas características de un grupo social generalmente marginado por no cumplir con las expectativas generadas por roles de género predeterminados.

### 3.5.4. Métodos y herramientas de investigación

La presente tesis, inscrita en la rama de las ciencias sociales, se apoya en una línea metodológica cualitativa, cuyo objetivo es aportar los medios para el desarrollo de una etnografía basada en historias de vida.

Como previamente<sup>229</sup> ya se hizo un breve relato de las principales corrientes y vertientes antropológicas, me propongo, en este apartado del proyecto, a presentar los métodos y las herramientas utilizadas en la recolección y en el análisis de datos.

Cabe destacar que la metodología se ha estructurado bajo dos bases. En primera instancia, son citados los métodos de recolección de datos, destacando la observación participante y el trabajo de campo. En segunda instancia, se mencionarán las herramientas utilizadas: la ubicación geográfica<sup>230</sup>, las historias de vida y los tipos de entrevista y las encuestas<sup>231</sup> como referencia e ilustración para la sustentación teórica, bien como el manejo del diario de campo y de la fotografía como registros.

El tratamiento de los datos resultantes se ocupará de dar la forma final a este estudio etnográfico.

---

<sup>229</sup> Para tener acceso a esta información, remitirse al marco al apartado Punto de vista antropológico del Estado de la Cuestión.

<sup>230</sup> En esta investigación, aunque haya divergencias a respecto, la ubicación geográfica será considerada una herramienta metodológica, ya que le permite al investigador establecer el espacio como instrumento delimitador del campo que abrigará a los sujetos de estudio seleccionados.

<sup>231</sup> Para esta investigación, de carácter únicamente cualitativo, no se ha contemplado la realización de ninguna encuesta o el empleo de técnicas cuantitativas, pero no dejo de mencionar las más importantes encuestas realizadas sobre género y sexualidad, como es el caso de la tabla desarrollada por Alfred Kinsey para medir el grado de homo y heterosexualidad del individuo o el *Inventario del Rol Sexual*, creado por Sandra Bem para identificar diferentes niveles de androginia en los seres humanos.



### **3.5.4.1. Métodos de investigación**

#### **3.5.4.1.1. Observación Participante**

La observación participante, por medio de la experiencia personal, nos provee, a lo largo de la estancia en la comunidad estudiada, el conocimiento directo y cómplice de dicha cultura. Tal carácter naturalista hace de la observación participante un continuo acto participativo, un continuo diálogo intercultural e interpersonal, donde se da un intercambio entre las perspectivas *emic* (punto de vista del nativo) y *etic* (punto de vista del observador), permitiendo al etnógrafo analizar lo que le parece relevante.

Óscar Gausch (2002: 17) afirma que *la observación participante es la técnica más empleada para analizar la vida de los grupos humanos*.

El acto de observar e insertarse activamente en el contexto observado es lo que caracteriza la observación participante, responsable por el lugar que ha ocupado el método cualitativo en la historia de las ciencias sociales. Una de las múltiples técnicas que se puede emplear para describir grupos humanos, la observación participante está intrínsecamente relacionada con el desarrollo del trabajo de campo y, consecuentemente, del desarrollo de la etnografía.

#### **3.5.4.1.2. Trabajo de campo**

El trabajo de campo suele comprender dos acepciones básicas. La primera se ocupa de ubicar, geográficamente, al sujeto de estudio. La segunda engloba el conjunto de técnicas de investigación necesarias para, a partir de la interacción con los sujetos de estudio, obtener la información empírica deseada por medio de la observación participante.

Durante la realización del trabajo de campo, mediante el empleo de la observación participante y gracias al apoyo de los informantes, se obtienen los datos que serán analizados en la etnografía y que, posteriormente, serán contrastados con las referencias descritas en el marco teórico.

Idealmente, esta descripción, la etnografía propiamente dicha, exige un largo periodo de estudio íntimo y de estancia en la comunidad demarcada, el conocimiento del lenguaje utilizado por tal grupo social y de un amplio abanico de técnicas de observación, incluyendo largos contactos cara a cara con los miembros de la comunidad en cuestión, la participación en algunas de las actividades de este grupo y un mayor énfasis en el trabajo con los informantes.

El trabajo de campo se transforma, entonces, en la principal herramienta metodológica de un estudio que privilegió entrevistas, formales e informales, todas de carácter cualitativo, puesto que se trata de una etnografía basada en historias de vida.

### **3.5.4.2. Herramientas de investigación**

#### **3.5.4.2.1. Identificación de referencias y antecedentes históricos**

*No se trata sólo de captar cómo es una realidad, sino de saber cómo ha llegado a ser lo que es.*

Boas (1990: 320)

Los antecedentes históricos son importantes para ubicar la investigación en el espacio y en el tiempo. Es fundamental identificar el marco de los acontecimientos previos al estudio realizado a fin de permitir la comprensión de los hechos que han propiciado lo ocurrido y cómo éstos han alterado su entorno. Tal contextualización es fundamental para entender el fenómeno desde su génesis, abarcando, de esa manera, toda su magnitud. O, por lo menos, las causas que originaron el fenómeno, así como sus desdoblamientos y sus características más importantes.

### 3.5.4.2.2. Ubicación geográfica

La ubicación geográfica consiste en demarcar el espacio en el que será desarrollado el trabajo de campo. Se debe tener en cuenta las diversas razones que han motivado dicha delimitación, estableciendo categorías de análisis que permitan al investigador referenciar flujos de comunicación con espacios no demarcados. La localización en sí particulariza y, al hacerlo, permite, como su nombre lo indica, ubicar, en un determinado espacio, unos sujetos, unas relaciones, unas interrelaciones, las cuales están, intrínseca o extrínsecamente relacionadas con otros focos o grupos humanos.

Considerando que la ascensión del referente andrógino en España, según ya ha sido mencionado, coincide con la *movida madrileña*, nunca he llegado a contemplar la posibilidad de desarrollar el trabajo de campo en otra ciudad que no fuera la capital española.

Otra de las razones que me hicieron elegir Madrid fue la gran mezcla de etnias que coinciden en la ciudad. Y también porque los grandes centros urbanos favorecen la existencia de redes sociales por las cuales se mueven diversos colectivos y donde, por lógica, los cambios socioculturales se hacen notar en un primer momento. Como se crean espacios dedicados a públicos específicos, se forman subculturas, aparte de asociaciones y colectivos públicos de carácter LGTB<sup>232</sup>, por donde empecé mi búsqueda.

Hay también la ventaja de que Madrid concentre los principales colectivos, asociaciones, locales de ambiente y opciones de ocio para el público LGTB en el centro. Lavapiés, barrio de mayor concentración de lesbianas, está justo después de la Puerta del Sol. Chueca, el dicho barrio gay de la ciudad, está detrás de la Gran Vía. Por esta misma zona, queda Malasaña, por donde se movían los personajes que hicieron la *movida madrileña* y que hoy es frecuentada por gente que se autodefine como *progre* y *alternativa*<sup>233</sup>.

---

<sup>232</sup> LGTB: Lesbianas, Gays, Transexuales (Transgéneros) y Bisexuales.

<sup>233</sup> Los *progres* y *alternativos* son aquellos que adoptan un estilo de vida más cosmopolita y vanguardista.

Lo primero que hice fue ponerme a buscar en Internet direcciones de asociaciones que apoyan al colectivo LGTB (Lésbico, Gay, Transgénero y Bisexual) y locales de ambientes ubicados en el centro de Madrid. El primer lugar al cual yo acudí fue el COGAM (Colectivo de Gays y Lesbianas de Madrid), en aquella época<sup>234</sup> ubicado en el número 37 de la calle Fuencarral.

En el primer día que estuve allí, recogí todos los folletos informativos, bien como toda la prensa y publicidad que había. Señalé en mi agenda las actividades a las que me interesaba comparecer y pasé a ir a las reuniones del grupo de jóvenes, de chicas y, sobre todo, de transexuales. También solía comparecer a los eventos organizados por el colectivo.

Empezar a frecuentar el COGAM fue fundamental. De allí, una vez que se daba por encerrada la reunión, generalmente seguía, con el grupo que había acudido a la cita, para la Plaza de Chueca. Las horas muertas allí me hicieron pertenecer a aquel lugar, además de permitirme observar la dinámica de los diversos grupos que se mueven por el barrio: andróginos, osos, *chasers*<sup>235</sup>, sadomasoquistas, camioneras, *bollycaos*<sup>236</sup>, *barbies*, *locas*, transexuales, travestis, gente con y sin pluma.

Una vez que ya había conocido a muchas personas que frecuentaban el COGAM y sabía moverme perfectamente por Chueca, empecé, sin perder los contactos anteriormente adquiridos, a ir a otros barrios, como Malasaña y Lavapiés. Traté, además, de entablar relaciones con personas de otros colectivos, como Transexualia, RQTR (Rosa que Te Quiero Rosa), Fundación Triángulo. Y siempre que se presentaba la ocasión, me apuntaba a los talleres sobre sexualidad organizados por la FELGTB (Federación Estatal de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales).

Mi propósito era el de abrir el abanico de posibilidades, apostando en la diversidad, al seleccionar los participantes y las historias de vida que ilustran esta etnografía.

---

<sup>234</sup> Primer semestre de 2002.

<sup>235</sup> Los *chasers* son homosexuales que buscan relacionarse con osos.

<sup>236</sup> Una variación del término *bollera*, usado para designar a la mujer lesbiana.

#### **3.5.4.2.3. Historias de vida**

La historia de vida es el relato, generalmente oral, que alguien ofrece de su vida, siendo utilizado como herramienta de la investigación antropológica y de la etnometodología. Se construye a partir de la lectura individual de los modelos culturales de un determinado grupo social, es decir, a través del conocimiento que cada individuo tiene de ellos. La historia de vida como método investigativo se basa en la consulta de diferentes tipos de documentos personales, haciendo la reconstrucción de ciertos hechos de la vida del sujeto de estudio, completa o parcialmente.

La narración de los hechos relacionados con la experiencia vivida, así como el acto de hablar sobre nuestro paso por el mundo, es algo de lo que el ser humano se ha ocupado desde hace siglos. Reflejo de ello es una prolija literatura, habiendo registros de tales narrativas también en culturas sin escritura, pero dotadas de una rica tradición oral o pictográfica. Sin embargo, sólo en las últimas décadas ha surgido el debate sobre el uso de las historias de vida como metodología alternativa para el conocimiento de aspectos de la realidad sociocultural.

#### **3.5.4.2.4. Entrevistas formales e informales**

La entrevista es una técnica de la metodología cualitativa que se basa en el diálogo que se establece entre entrevistador y entrevistado, a través del cual el primero busca obtener del segundo determinada información. No existe un tipo de entrevista mejor que otro, sino que cada uno se adapta mejor a una situación concreta.

Entrevistas formales o estructuradas son aquellas que obedecen a un cuestionario con preguntas, abiertas o cerradas, preestablecidas. El lugar de su realización queda previamente fijado.

Entrevistas informales o no estructuradas son aquellas en las que el entrevistado puede

expresarse según su voluntad, sin necesidad de respetar un orden rígido preestablecido por el entrevistador. En este caso, el entrevistado goza de libertad para exponer sus vivencias y recuerdos.

Las entrevistas, aunque sean producto de la inmediatez del diálogo oral que se establece con el entrevistado, deben servir para profundizar aspectos concretos y tener las siguientes características:

- Base: comunicación verbal
- Estructura: método y planificación
- Condiciones: adecuación a las circunstancias
- Procedimiento de observación: atención flotante
- Abordaje temático: ganchos para introducir ciertos asuntos
- Uso: definición de objetivos
- Fin: recogida de información

Las entrevistas realizadas en elaboración de esta tesis doctoral, por lo general, obedecieron al siguiente esquema:

1) presentación y toma de contacto: el entrevistador tiene que hacerse presente y comentar, breve y claramente, la finalidad de la entrevista;

2) relajación: para aliviar la tensión y romper el hielo, se debe empezar haciendo algún comentario sin importancia. Ejemplo: hablar de la meteorología o del tráfico;

3) desarrollo de la entrevista: el punto de partida consiste en explicarle al entrevistado como se va a desarrollar la entrevista, detallándole algo del guión y recordándole que, en caso de duda, ésta debe ser aclarada al final para evitar así que se pierda el hilo. También se debe comentar la duración estimada de la entrevista, su finalidad, la temática a ser tratada y el uso que se va a dar a la información adquirida. En un segundo momento, se hacen las preguntas propiamente dichas, las cuales nos permitirán recopilar toda la información que necesitamos. Debemos pasar siempre de preguntas más generales a preguntas más específicas. Por último, se debe chequear que todos los temas previstos en

el gui3n hayan sido tratados con suficiente profundidad.

4) cierre: agradecer la colaboraci3n e informar al entrevistado si habr3 un paso siguiente, es decir, otra entrevista. Si no es el caso, el entrevistador debe comunicarle la finalizaci3n de su aportaci3n.

La din3mica adoptada para las entrevistas fue la de destinarles a ciertos informantes (activistas, soci3logos y profesores) entrevistas con preguntas predefinidas y pautas bien marcadas, mientras que a los sujetos de estudio y a otro tipo de informantes, entrevistas con pautas m3s flexibles, aunque todos los sujetos de estudio fueron sometidos a un mismo cuestionario.

#### **3.5.4.2.5. Diario de Campo**

El diario de campo, una de las principales herramientas de la etnometodolog3a, no es m3s que el conjunto de las hojas utilizadas por etn3grafos e investigadores para apuntar sus observaciones sobre el contexto en el que se encuentran realizando su investigaci3n.

El modelo de hoja de diario de campo que se utiliz3 en este estudio es el siguiente:

La tabla se compone de los siguientes 3tems:

1. N3mero de Registro: se utiliza para ordenar la recolecci3n de informaci3n. Le permite al investigador saber cuantas hojas le fueron dedicadas a un informante a lo largo de la investigaci3n, sirviendo como material de sistematizaci3n de los resultados;
2. Nombre del informante o del sujeto de estudio
3. Fecha;
4. Lugar y hora;

5. Temas: enumeración de los temas de relevancia abordados, pudiendo o no venir acompañada de una breve apreciación;
6. Personajes: citar los personajes de interés mencionados por el informante;
7. Observación: reacciones, movimientos, gestos, curiosidades, detalles y expresiones que puedan aportar relevancia al estudio.

NÚMERO DE REGISTRO:	FECHA:
NOMBRE DEL INFORMANTE/SUJETO DE ESTUDIO:	LUGAR:
	HORA:
OBSERVACIONES	PERSONAJES:

El diario de campo permite, por lo tanto, la recogida sistemática de apreciaciones, citas, aportaciones, detalles y cualquier tipo de información durante la estancia en el campo. Para ser efectivo debe describir todo lo que fue observado (acciones, olores, sonidos, clima, etc.) y detallar las impresiones que estos elementos causan, puesto que tales informaciones pueden ayudar en la diferenciación entre los elementos específicos del estudio y los elementos generales, además de permitirnos sacar conclusiones.



#### **3.5.4.2.6. Fotografía**

La observación participante, alma del trabajo de campo, guarda una cierta complicidad con la fotografía, ilustrando y llenando el estudio etnográfico de credibilidad. Tal credibilidad resulta del hecho que estas dos herramientas metodológicas resalten la sensación de que el etnógrafo, verdaderamente, estuvo allí. La observación participante y la fotografía cumplen, también, el objetivo de transportar el lector para la realidad descrita. La fotografía, así, se convierte en un complemento visual que ayuda a contar las historias de vida, ubicando al lector en el espacio y en el tiempo, aparte de ilustrar el ambiente en que fue realizado el trabajo de campo, acercándolo a algunos de los personajes que por él se mueven. La fotografía, tal como la etnografía, organiza la realidad según el criterio y la percepción del investigador, sea en la calidad de fotógrafo o de etnógrafo.

En la representación de la realidad, el testimonio cumple una importante función comunicacional. La fotografía, cargada de fuerza empírica, sirve de apoyo y refuerzo al mensaje narrativo-explicativo, ilustrando lo textual. La fotografía ratifica el discurso. La fotografía aumenta la veracidad del texto y auxilia en la comprensión del mismo. El relato visual y el relato verbal se complementan. No se trata únicamente de un conocimiento objetivo de la realidad, sino de una reestructuración de esa experiencia cultural puesto que saber escuchar y observar son las bases necesarias para una buena comprensión e interpretación de las otras realidades culturales que nos rodean.

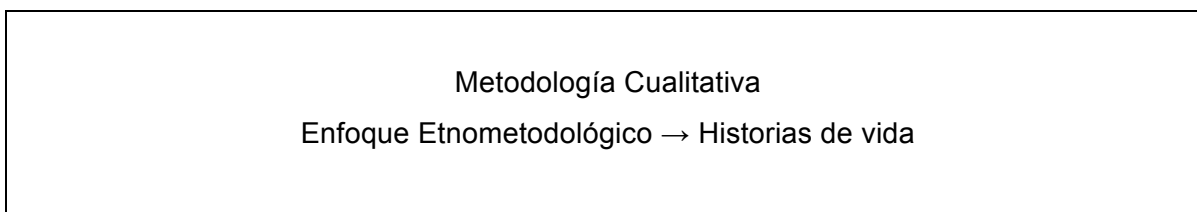
Desde el imperialismo de finales del siglo XIX, el uso antropológico que se daba a la fotografía tenía como objetivo enseñar y mostrar a los países occidentales las imágenes de otras culturas, consideradas salvajes y exóticas.

Elizabeth Edwards (1994) afirma que, sólo en 1920, la fotografía se transformó, efectivamente, en una herramienta del trabajo de campo. En esta época, las fotografías eran clasificadas en categorías culturales: padres e hijos, ritos de paso, aprendizaje y etcétera. Estos tipos de estudios fueron clasificados como relatos realistas de la etnografía, cuya subjetividad, una cuestión a parte, debería ser interpretada bajo los conceptos teóricos de la antropología.

En un tercer momento, la utilización de la fotografía como herramienta del método cualitativo de investigación etnográfica condujo a la antropología visual y, posteriormente, a la sociología visual, fundamentalmente urbana, la cual, en la década de 60, empezó a mirar hacia las realidades del tercer mundo y de culturas marginales, originando un gran número de estudios antropológicos basados en investigaciones fotográficas sobre grupos marginados y fenómenos contraculturales. Tales estudios impulsaron la realización de esta tesis en los moldes presentados.

La corriente documentalista que se generó a partir de la sociología visual puso en evidencia un tema fundamental: la credibilidad y fiabilidad de las imágenes fotográficas en estudios socioculturales se choca con el subjetivismo y la objetividad, que se entrecruzan en la complicada tarea de representar realidad.

### **3.5.5. Técnicas y aplicaciones para recolectar la información y analizar los datos**



Esquema metodológico:

→ Métodos de recolección de datos:

- > Entrevista en profundidad
- > Observación participante
- > Grupos focales, grupos de discusión

→ Instrumentos de recolección de datos:

- > Diario de campo
- > Cámaras de video y fotográfica
- > Grabadora
- > Material recolectado durante el periodo de convivencia con los sujetos de estudio e informantes, proveniente de la interacción con ellos

→ Análisis de datos

- > Temático
- > Discurso
- > Contenido
- > Comparativo

→ *Target*

- > Definir grupo social a ser estudiado

→ Ubicación geográfica

- > Lugar donde será realizada la investigación

→ Selección de participantes

- > Expertos (activistas)
- > Informantes
- > Sujetos de estudio

→ Enfoques

- > Deductivo
- > Inductivo

## ENFOQUES

En cuanto a la metodología de la investigación, existe la necesidad de describir un paradigma propio que optimice las aportaciones de los diferentes enfoques, esencialmente el inductivo y el deductivo

El objetivo de cualquier ciencia es adquirir conocimientos y la elección del método adecuado que nos permita conocer la realidad es fundamental. El problema surge al aceptar como ciertos los conocimientos erróneos o viceversa. Los métodos inductivos y deductivos tienen objetivos diferentes. Los inductivos presuponen el desarrollo de una teoría y los deductivos, el análisis de una teoría. Los métodos inductivos están generalmente asociados con la investigación cualitativa mientras que el método deductivo suele estar asociado con la investigación cuantitativa.

La investigación cuantitativa es aquella en la que se recogen y analizan datos cuantitativos sobre variables. La investigación cualitativa evita la cuantificación. Los investigadores cualitativos hacen registros narrativos de los fenómenos que son estudiados mediante técnicas como la observación participante y las entrevistas no estructuradas. La diferencia fundamental entre ambas metodologías es que la cuantitativa estudia la relación entre variables cuantificadas y la cualitativa lo hace en contextos estructurales y situacionales. La investigación cualitativa trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su sistema de relaciones y su estructura dinámica. La investigación cuantitativa trata de determinar la fuerza de asociación o correlación entre variables, la generalización y objetivación de los resultados a través de una muestra para hacer inferencia a una población de la cual toda muestra procede. Tras el estudio de la asociación o correlación pretende, a su vez, hacer inferencia causal que explique por qué las cosas suceden o no de una forma determinada.

Diferencias entre investigación cualitativa y cuantitativa	
Investigación cualitativa	Investigación cuantitativa
Centrada en la fenomenología y su comprensión	Basada en la inducción probabilística del positivismo lógico
Observación naturista sin control	Medición controlada
Subjetiva	Objetiva
Inferencias de sus datos	Inferencias más allá de los datos
Exploratoria, inductiva y descriptiva	Confirmatoria, inferencial, deductiva
Orientada al proceso	Orientada al resultado
Datos ricos y profundos	Datos sólidos y repetibles
No generalizable	Generalizable
Holista	Particularista
Realidad dinámica	Realidad estática
Se pueden incorporar hallazgos que No se habían previsto (serendipity)	No suelen haber sorpresas, puesto que la investigación está dirigida a cumplir un objetivo preestablecido

## METODOLOGÍA CUALITATIVA

La metodología, en ciencias sociales, debe ser entendida como la manera de realizar una investigación. Históricamente han prevalecido dos corrientes teóricas acerca de cómo elaborar un estudio desde el punto de vista metodológico con un enfoque cualitativo: la positivista (hechos independientes de la subjetividad) y la fenomenológica (hechos basados en la experiencia personal).

El lineamiento fenomenológico se basa en la exposición de datos descriptivos provenientes del periodo dedicado a la documentación y de la información aportada por los sujetos de estudio e informantes durante el periodo de realización del trabajo de campo. Se trata de un estudio fenomenológico<sup>237</sup> de aspectos de la vida social.

La metodología cualitativa es esencialmente descriptiva, ya que trata de describir un fenómeno. También es inductiva porque los investigadores comienzan sus estudios con interrogantes vagamente formuladas y con un diseño de investigación flexible. Es holística, puesto que los escenarios y los grupos son considerados como un todo. Es, además, naturalista porque busca reducir su impacto al mínimo o, por lo menos, entender y considerar los efectos que los mismos causan sobre las personas que son objeto de su estudio. Y como a su vez ubican a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas, son humanistas, porque parten del precepto de que todas las perspectivas, escenarios y personas son consideradas valiosas.

La perspectiva fenomenológica está ligada a dos enfoques teóricos principales: el *interaccionismo simbólico*, que da importancia a los significados sociales que surgen de la interpretación y de la interacción, y la etnometodología, que se basa en el supuesto de que todos los seres humanos tienen un sentido práctico según el cual adecuan las normas sociales de acuerdo con una racionalidad práctica que utilizan en la vida cotidiana.

La etnometodología engloba una perspectiva sociológica que toma en cuenta los métodos que los seres humanos utilizan en su vida diaria para levantarse, ir al trabajo, entablar una conversación con los de su entorno y tomar decisiones. Por cuenta de ello, ha sido considerada una teoría micro e, incluso, una teoría radical dado su individualismo extremo,

---

<sup>237</sup> El método fenomenológico no parte del diseño de una teoría, sino del mundo conocido, del cual hace un análisis descriptivo en base a las experiencias compartidas. Del mundo conocido y de las experiencias intersubjetivas se obtienen las señales e indicaciones para interpretar la diversidad de símbolos a fin de entender los procesos que mantienen las estructuras sociales. El énfasis de un estudio fenomenológico no se encuentra en el sistema social ni en las interrelaciones funcionales, sino en la interpretación de los significados del mundo y de las acciones de los sujetos. Estas nociones epistemológicas inducen al empleo de métodos cualitativos de investigación.

el uso de la etnografía y la falta de una base teórica y científica sobre la que se constituya para explicar cómo surgen los fenómenos estructurales de la sociedad.

Los estudios etnometodológicos se basan en un análisis interpretativo y regularmente apelan al uso de métodos como la entrevista, la grabación y el registro etnográfico, además del empleo de otras técnicas que implican la interacción del investigador con grupos sociales específicos. La observación participante es un instrumento muy utilizado. Una buena definición de metodología cualitativa es la de Anguera (1986: 24):

*Se entiende la metodología cualitativa como una estrategia de investigación fundamentada en una depurada y rigurosa descripción contextual del evento, conducta o situación que garantice la máxima objetividad en la captación de la realidad, siempre compleja, y preserve la espontánea continuidad temporal que le es inherente, con el fin de que la correspondiente recogida sistemática de datos, categóricos por naturaleza, y con independencia de su orientación preferentemente ideográfica y procesual, posibilite un análisis que dé lugar a la obtención de conocimiento válido con suficiente potencia explicativa.*

La investigación cualitativa, desde luego, supone la adopción de unas determinadas concepciones filosóficas y científicas, unas formas singulares de trabajar científicamente y fórmulas específicas de recolección de información y análisis de datos, lo que origina un nuevo lenguaje metodológico. La investigación cualitativa le permite al investigador acercarse al conocimiento de la realidad social a través de la observación participante de los hechos o del estudio de los discursos. Gracias a estas técnicas, se obtiene un conocimiento directo de la realidad social, no mediado por definiciones conceptuales u operativas, ni filtrado por instrumentos de medida con alto grado de estructuración. Los métodos cualitativos buscan abarcar la realidad social, comprender cual es su naturaleza en lugar de explicarla o predecirla.

## ETNOMETODOLOGÍA → ETNOGRAFÍA BASADA EN HISTORIAS DE VIDA

La etnometodología es una corriente de investigación sociológica que surgió en los años sesenta. Hace hincapié en la transformación de la realidad social y en el actuar creativo de los sujetos, buscando ubicar sus acciones en un contexto sociocultural.

La etnometodología<sup>238</sup>, desarrollada por Garfinkel (1967) y Cicourel (1969), está enfocada a las maneras en que la gente comparte (en el sentido comunicativo) los hechos, procesos y acontecimientos sociales.

El énfasis en los estudios etnometodológicos se centra en los acontecimientos cotidianos y las influencias del conocimiento común en las ciencias humanas.

Las investigaciones en este contexto se realizan a nivel micro y parten del supuesto de que el comportamiento humano es, en gran medida, racional. El interés no se halla en el análisis funcional de las normas sociales, sino en los procesos según los cuales la gente organiza sus actuaciones en la vida cotidiana.

Se busca analizar el sentido del comportamiento y de las relaciones socioculturales a través de las expresiones, reglas y códigos que emplea la gente. El lenguaje que emplea la gente, por ejemplo, va cargado de sentido. Sus acciones también. No se socializa únicamente, sino se crean acciones en un contexto social. La producción y la reproducción de las relaciones sociales, también en la forma institucionalizada de las organizaciones, conforman los procesos centrales de estudio. Ésta línea es más notable en los trabajos de Berger y Luckman (1975), quienes caracterizan los procesos de institucionalización en la sociedad como dialécticos. Ellos indican la estrecha relación de la cultura (religión, lengua, arte) con los cambios en la sociedad global.

Una de las críticas a la etnometodología es que no logra cuestionar el orden y los conflictos sociales de los sistemas existentes, puesto que, en algunos casos, la decodificación de la

---

<sup>238</sup> Basada en el enfoque que le dio Harold Garfinkel a sus trabajos, la etnometodología rompe con las ideas del estructural-funcionalismo de Talcott Parsons, las cuales, según Garfinkel, consideraban al actor social como un *idiota cultural* que sólo actuaba de acuerdo con normas que le eran impuestas.



información de los individuos no conduce a la explicación de los procesos sociales. Las críticas también provienen del empleo de procedimientos exclusivamente inductivos, de su carácter funcionalista y de su renuencia a la teoría para lograr la praxis. Sin embargo, logra un acercamiento a los grupos sociales estudiados que, por los métodos burocráticos y estadísticos, no podría ser alcanzado. La etnometodología tampoco tiene la pretensión de interpretar realidades desconocidas a través de números o de un lenguaje sofisticado que, muchas veces, está lejos de entender la problemática de los grupos investigados.

## MÉTODOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Para lograr en alguna medida la meta de la comprensión subjetiva y el análisis inductivo de los procesos, a menudo hay que utilizar estrategias para educarse en el estudio del medio social. Garfinkel (1967) utiliza estrategias de obstaculización de la observación, exploración de lo subentendido y distanciamiento de los procesos cotidianos. Ya Rosehan, según atesta Aguirre Baztán (1995), ha publicado investigaciones basadas en observaciones encubiertas. Y varios fueron los autores que han utilizado creativamente la entrevista grupal con enfoques no directivos. Otros muchos, a su vez, encuentran más útil el examen de documentos personales como diarios, cartas, notas o relatos. Los montajes, composiciones de fragmentos de información, también pueden ser benéficos en la comprensión de un escenario. Otra línea prevé el uso de los métodos no intrusivos, como la recolección de huellas, la observación simple, el examen de documentos o la toma de fotografías. Esto les permite a los investigadores eliminar los efectos reactivos de los otros métodos, pero, a la vez, no les brinda con la oportunidad de conocer cabalmente el escenario. Por ello, decidí compaginar las dos líneas y utilizar tanto métodos intrusivos como los que no lo son.

Existen varias técnicas y estrategias para analizar los datos y darles sentido. Dado que todos los estudios cualitativos contienen gran cantidad de datos descriptivos, éstos proporcionan una descripción íntima de la vida social y pueden conducir a análisis etnográficos (puramente descriptivos, tratando de dar una imagen fiel a la realidad) o a análisis teóricos (dirigidos a ilustrar o comprobar la veracidad de una teoría sociológica).

En el caso de esta investigación, se parte de una hipótesis planteada a partir de los cambios más recientes señalados por la antropología social en lo que concierne a los roles de género para, a través de la observación participante, construir historias de vida que permitan averiguar si, en la práctica, tales cambios se hacen notar.

## INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

El diario de campo, la grabadora, las cámaras de vídeo y fotográfica, además del material recogido durante el periodo de convivencia con los sujetos de estudio e informantes, proveniente de la interacción con ellos, son los instrumentos más utilizados durante el proceso de recolección de información.

Tales registros suelen abarcar:

- Las formas y contenidos del lenguaje: verbal, gestual, actitudinal
- La descripción de la situación
- La subjetividad del investigador\*

\*La reproducción de la situación o a la transcripción de la entrevista o charla reflejarán la comprensión simultánea que tiene el investigador tanto de la cultura investigada como de su propia cultura.

## MÉTODOS DE ANÁLISIS DE DATOS

Se debate si las investigaciones cualitativas deben dirigirse a desarrollar o a verificar teorías sociales, discusión que ha sido modulada por el enfoque de la teoría fundamentada de Glaser (1967), según la cual los conceptos e hipótesis nacen del análisis de los datos y no de supuestos a priori establecidos, sea por medio del *método comparativo constante* (análisis continuo de múltiples datos) o del *muestreo teórico* (selección de casos según su potencial de aporte). Otro tipo de análisis sería la inducción analítica, cuya finalidad es la

identificación de proposiciones universales y leyes causales, por medio de la formulación y comprobación de hipótesis.

El análisis de los resultados obtenidos se efectúa en varias etapas. En la primera, la fase de descubrimiento, el investigador debe reconocer las pautas de las que emergen los datos adquiridos, examinándolos de todos los modos posibles. Para ello es necesario analizar reiteradamente los datos, seguir la intuición, incorporar ideas que surgen en el camino, identificar los temas emergentes en las conversaciones, crear tipologías (según el criterio de las personas observadas o del investigador), elaborar conceptos y proposiciones teóricas al respecto (por medio de palabras clave en los discursos que se someten a comparación), leer material bibliográfico y desarrollar una guía histórica para integrar los principales temas. En la segunda fase de codificación, se reúnen y analizan los datos según su semejanza, siguiendo la siguiente secuencia: desarrollo de categorías de codificación, codificación de los datos en cuanto su correspondencia positiva o negativa a la categoría, separación de los datos pertenecientes a cada categoría de forma mecánica y no interpretativa, verificación de los datos sobrantes y redefinición del análisis. La fase final del análisis, la relativización de los datos, consiste en la interpretación de la información según el contexto en el que fue recolectada, considerando si fueron o no solicitados, si el observador ha influenciado en el escenario y en las personas que se encontraban en el entorno inmediato al momento de la recolección, si son datos directos o indirectos, además de tener en cuenta la fuente de la información y el sesgo de los propios supuestos.

Para las historias de vida, el análisis consiste en la compaginación y reunión del discurso de modo que capte la subjetividad del informante, dándole vital importancia a la descripción de la carrera vital con el objetivo de construir un documento coherente.

#### ANÁLISIS DE DATOS CUALITATIVOS

Es útil producir un resumen de la información proporcionada por los sujetos de estudio e informantes después de que haya ocurrido el evento reportado. Esto incluye detalles

prácticos sobre el tiempo y el lugar, los participantes y su comportamiento, la duración de la entrevista o charla informal y los detalles sobre el contenido y los temas que emergen. También la manera cómo se plantean las cuestiones y las reacciones de los entrevistados. Se debe agregar las transcripciones al llenar el formulario. Las formas le ayudan al investigador a recordar detalles del contacto y son útiles para el análisis de datos.

Hay diversos tipos de análisis de datos cualitativos. El método a ser utilizado dependerá del tema de la investigación y de la manera cómo éste será tratado. También influyen las preferencias personales y las condiciones para la realización de la investigación. Esto determinará la duración del proyecto, la cantidad de miembros del equipo y los recursos de los que se dispondrán. El análisis de datos cualitativo es, además, un proceso muy subjetivo, con pocas reglas preestablecidas y procedimientos rígidos.

La realización de esta investigación, a cargo de un equipo que consta de un único miembro, que no contó con cualquier tipo de subvención o beca, fue posible gracias a la flexibilidad de los métodos científicos empleados que, entre otras cosas, me permitieron adaptar frecuentemente el cronograma inicialmente propuesto y descartar, por no poder dar seguimiento al trabajo realizado, a sujetos de estudio e informantes que habían sido seleccionados en un primer momento. Dependía de la disponibilidad de ellos y no disponía de financiamiento para realizar viajes. Muchos se fueron de Madrid a Barcelona o a Valencia. Otros estaban constantemente en tránsito por Europa, yendo con frecuencia a Italia, Francia, Holanda e Inglaterra. Necesité retrasar una etapa del proceso por la dificultad de reunir dinero para adquisición de equipo: cámara fotográfica y de video, micrófono, cintas y etc. En lugar de llevar un bloc de notas, opté, en la mayoría de las veces, por la grabadora y la cámara de video. Limité geográficamente la investigación a la zona centro de Madrid<sup>239</sup>, donde se concentra la mayoría de las asociaciones LGTB<sup>240</sup> de la

---

<sup>239</sup> Sobre todo Chueca, Tribunal, Sol, Callao y Lavapiés, destacando las calles de la Montera y del Desengaño, además de la Plaza de Chueca.

<sup>240</sup> Excepto RQTR, que tiene su sede en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Complutense de Madrid, en el campus de Somosaguas, las demás asociaciones que he frecuentado quedan en el centro de Madrid: COGAM & FELGTB (durante el periodo de realización del trabajo de campo, su sede estaba en la calle Fuencarral y la asociación se llamaba FELGT), Fundación

ciudad.

Para que se pueda emprender el análisis de datos de manera eficaz, primero se debe reunir los datos facilitados por los sujetos de estudios e informantes. Por ello, es importante, durante la realización del trabajo de campo, usar un formato que pueda ser fácilmente analizado teniendo en cuenta las fuentes proveedoras de información y los mecanismos de registro. En esta investigación, los datos fueron analizados a partir de la observación y grabación de eventos, de las transcripciones de entrevistas, de la edición de cintas de video, de las respuestas apuntadas en un cuestionario ampliable y de las notas tomadas durante el periodo dedicado a la documentación y a la estancia en campo. Y por muy estándar que fuera el formato usado, se prestó a la perfección al análisis de datos tal como lo había planteado. Me resultó muy útil, además, apuntar mis comentarios tan pronto recogía la información y enseguida destacar lo que me parecía más significativo. Muchos de estos comentarios, impresiones y reflexiones sobre lo ocurrido, dieron soporte a la información facilitada por sujetos de estudio e informantes, ayudando a ilustrarla, siendo las mismas de gran valor para el análisis de datos.

Hay diversos tipos de análisis de datos que se pueden emplear cuando se utilizan técnicas cualitativas. En un extremo, están aquellos altamente cualitativos, reflexivos y subjetivos por excelencia, mientras que en el otro extremo están los que tratan los datos cualitativos de una manera cuantitativa, contando y cifrando datos. En esta investigación, esencialmente descriptiva, predominan los análisis reflexivos.

Los análisis reflexivos tienden a ser un proceso en curso. Empiezan con la selección del material en el periodo dedicado a la documentación y siguen durante el proceso de recolección de datos. Tales análisis hacen con que el investigador esté constantemente considerando los temas que emergen, adaptando y cambiando los métodos si hace falta. Yo, por ejemplo, he cambiado el cuestionario al que sometía los sujetos de estudio sobre la marcha: quité algunas preguntas, añadí otras que no estaban anteriormente previstas y reformulé las que no obtenían el resultado deseado.

---

Triángulo (durante el periodo de realización del trabajo de campo, su sede estaba en la calle Eloy Gonzalo) y Hetaira (que permanece en la calle del Desengaño).

## TIPOS DE ANÁLISIS

Tratándose de metodología cualitativa, existen básicamente cuatro tipos de análisis:

### → Análisis temático

Se llama temático el análisis organizado por tema. Este tipo de análisis es altamente inductivo, es decir, los temas emergen de los datos y no son impuestos por el investigador. En este tipo de análisis, la colección y el análisis de datos ocurren simultáneamente. Incluso la lectura de fondo o lo que está implícito en las entrelíneas del discurso pueden formar parte del proceso del análisis, especialmente si puede ayudar a explicar un tema que emerge.

### → Análisis comparativo

El análisis temático generalmente es complementado por el comparativo. Usando este método, se compara como el mismo tema ha sido abordado en diferentes situaciones. Se contrasta la información hasta que el investigador esté satisfecho, hasta que se agote el tema. Los análisis comparativos y temáticos suelen ser utilizados en un mismo proyecto, con el investigador moviéndose al revés, y remiten a menudo a las transcripciones, notas y al aporte teórico usado en la fundamentación teórica de la investigación.

### → Análisis del contenido

Este análisis, mucho más mecánico, lista los contenidos que se han identificado al examinar los datos. Quizás el método más común consista en cifrar por el contenido. A esto se llama análisis del contenido. Usando este método, el investigador trabaja sistemáticamente a través de cada transcripción que asigna a los códigos, que pueden ser números o palabras con características específicas dentro del texto. El investigador puede ya tener una lista de categorías o la puede crear a través de cada transcripción y dejar las categorías emerger de los datos. Algunos investigadores pueden adoptar ambos acercamientos. Este tipo de análisis se puede utilizar para las preguntas ampliables que se han agregado a los cuestionarios en exámenes cuantitativos grandes, permitiendo así al investigador cuantificar las respuestas.

→ Análisis del discurso<sup>241</sup>

Este método identifica patrones del discurso. A través de este análisis, el investigador examina cómo la gente habla de un tema particular, qué metáforas utiliza, la manera cómo se expresa en una conversación y lo que deja percibir en las entrelíneas de lo que dice. Básicamente se trata de descifrar el mensaje subliminal del discurso. Estos analistas ven el discurso como funcionamiento, como una acción que más bien describe una situación específica o un estado de la mente. Mucho de este análisis es intuitivo y reflexivo, pero puede también implicar la realización de un conteo, tal como la suma de los momentos en los que se evita contestar directamente a una pregunta, identificando las circunstancias en las que lo hace, y la manera en las cuales la gente habla a otras.

Sin embargo, antes de analizar los datos, hay que procesarlos. Es decir, hay que someterlos a una serie de operaciones con el propósito de alcanzar los resultados metodológicamente propuestos.

Procesamiento de los datos:

1 → Instituir un método para organizar la información desde el momento de la obtención de datos.

2 → Juzgar el valor de los datos obtenidos, descartando el material proveniente de fuentes dudosas a fin de evitar el sesgo.

3 → Mientras progresa la investigación, se debe ir interpretando los datos de modo a comprender qué está sucediendo para ir organizando el material y, a la par, determinar el rumbo a tomar en las siguientes etapas del proceso.

4 → Finalmente, se debe emprender el proceso mecánico de análisis de datos.

El proceso mecánico es útil, sobre todo, para localizar palabras o frases particulares, hacer

---

<sup>241</sup> Algunos investigadores han nombrado análisis conversacional, aunque otros discutirían que los dos sean absolutamente diferentes

una lista con las palabras más usadas y ponerlas en orden alfabético, insertar en el texto comentarios de relleno, contar las ocurrencias de ciertas palabras o frases y destacar las palabras claves. Éste sería el primer paso. Después habría que retornar al texto para analizarlo. Superadas estas etapas, habría que cumplir con el objetivo de la investigación: hacer la descripción del fenómeno etnográfico estudiado o probar la hipótesis que se plantea. El ordenador es de gran auxilio en la ejecución de estas tareas. Hay software específicos desarrollados para ordenar la información recabada, aunque hoy incluso editores de textos como el Word permiten la ejecución de las tareas mencionadas, además de inserción de gráficos y tablas. El ordenador, no obstante, aunque pueda emprender estos procesos mecánicos, es incapaz de juzgar e interpretar datos cualitativos.

### **3.5.6. La realización de la investigación etnográfica**

#### **3.5.6.1. Planificación de la investigación etnográfica (primera etapa)**

A partir de febrero de 2002:

##### **1. Preparación y documentación:**

- Documentación bibliográfica: realizada básicamente en la Biblioteca Nacional y en las bibliotecas de las facultades de Bellas Artes, Ciencias de la Información, Geografía e Historia, Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid.
- Búsqueda de fuentes diversas: datos aportados por sujetos de estudios e informantes, sobre todo frequentadores y activistas que colaboran con colectivos LGTB, como COGAM, RQTR, Transexualia, El Hombre Transexual y Fundación Triángulo. También fue valiosa la información y bibliografía con la que me brindaron profesores como Remedios Zafra, entre otros indicados por Francisco García, director de esta tesis doctoral.

Marzo de 2002:

##### **2. Demarcación del campo: Madrid, capital, zona centro.**



De marzo de 2002 a octubre de 2007:

### 3. Trabajo de Campo

- Primeros contactos con el grupo social a ser estudiado: de marzo a abril de 2002
- Proceso de socialización: de mayo a julio de 2002, destacando la semana de las fiestas del Orgullo Gay en Madrid, celebrado entre finales de junio e inicios de julio.
- Selección de informantes: una primera selección fue realizada de febrero a diciembre de 2002 contando básicamente con las aportaciones de activistas y frequentadores de los colectivos LGTB por mí visitados. Posteriormente, conté también con la colaboración de profesores y de contactos adquiridos a lo largo de la estancia en campo y del desarrollo de la investigación. Constantemente llegaban nuevas aportaciones de personas que no se habían involucrado inicialmente en el proyecto.
- Selección de los sujetos de estudio: una primera selección, algo más amplia que la final, fue definida entre 2002 y 2004. Como algunos de los sujetos de estudio se fueron de Madrid, no pude dar acción de seguimiento a algunas de las historias de vida previstas. Posteriormente decidí centrarme en el caso de las *translesbis*, *transgays* y *transbis* por ser, a mi juicio, quienes mejor ilustran la transposición de las barreras de género, junto a los demás sujetos de estudio.

Basado en la observación participante, el diario de campo fue la principal herramienta utilizada para la recolección de datos, al paso que la fotografía se convirtió en el instrumento ideal para el registro ilustrativo, testimonial y recordatorio.

- Observación participante: principal técnica empleada para conocer las dinámicas de un determinado grupo social en un ámbito más intimista y cercano. Yo opté por interactuar y participar activamente de ciertos eventos y nunca mentí acerca de mis propósitos como investigadora. Incluso llegué a dar talleres sobre género y cine a los que acudieron algunos sujetos de estudio.
- Diario de campo: utilizado a lo largo de la estancia en el área demarcada

para el desarrollo de la investigación.

- Fotografía: utilizada en eventos puntuales (manifestaciones como el Orgullo Gay 2002, 2003, 2004, 2005, 2006 y 2007), incursiones por la noche madrileña y en visitas a sujetos de estudio que previamente habían aceptado ser fotografiados, caso de Allan, quien me permitió fotografiarlo al travestirse y maquillarse<sup>242</sup>. Sin embargo, en la mayoría de las veces, se utilizó la fotografía apenas como complemento visual de las entrevistas realizadas con los sujetos de estudio.

De junio de 2003 a junio de 2004:

#### 4. Elaboración y desarrollo de la investigación

- Selección de material bibliográfico y de material de apoyo (fotos, folletos, revistas, recortes, artículos y direcciones web) a ser incorporado a la investigación: de 2002 a 2007.
- Desarrollo textual de la tesis: de 2005 a 2008.

### **3.5.6.2. Realización de la investigación etnográfica (segunda etapa)**

#### **3.5.6.2.1. Trabajo de campo**

##### **3.5.6.2.1.1. La realización del trabajo de campo mediante la interacción con los sujetos de estudio, del uso de la técnica de la observación participante**

Durante todo el tiempo que duró la investigación, me volví casi monotemática. Con mis amigos, con los compañeros de la Complutense, con los profesores del doctorado, especialmente con mi director de tesis, Francisco García, además de los informantes y sujetos de estudio siempre trataba del mismo tema: la androginia. De esta manera recolecté un rico material sobre las representaciones del referente andrógino desde el punto de vista de diversos actores sociales.

---

<sup>242</sup> Las fotos de Allan antes y después de travestirse y maquillarse, así como todo el proceso de transformación, pueden ser apreciadas en los anexos de esta investigación.

Tal material, sin embargo, no fue incorporado sistemáticamente a la investigación. Hay una cosa aquí y otra allí, como balizas que separan el mundo del grupo social estudiado de un universo social más amplio. Las charlas informales, casi entrevistas paralelas con las personas más diversas, me reservaron unas cuantas sorpresas que serán relatadas a lo largo del texto.

Me alertaron sobre el riesgo de perderme en la interminable calificación del objeto o de deslumbrarme con cada detalle olvidándome de dotarlos de valor y significado. La manera que encontré de evitarlo fue huir de las facilidades y del deslumbramiento de un primer análisis superficial describiendo el fenómeno detalladamente sin hacer juicios de valores. Eso fue posible gracias al empleo de la técnica de la observación participante, que me permitió acercarme al grupo social a ser estudiado y compartir experiencias con él. Traté, además, de ubicar a los sujetos de estudio en un contexto de análisis sociocultural. Tal cuidado busca evitar que el fenómeno sea banalizado.

La argumentación, al mezclar la fundamentación teórica con la descripción de experiencias<sup>243</sup> vividas durante el periodo de realización del trabajo de campo, conllevó, por veces, al contraste de opiniones diversas y opuestas. En otras ocasiones, a la complementación o ilustración del tema en cuestión, reservando un valor orgánico a las notas de rodapié. Tal mezcla, fundamental para la descripción del fenómeno estudiado, se hace notar en el tono fragmentado de un texto compuesto de escenas sueltas, imágenes diversas, elipses y relatos sin maquillaje.

Muchos de los activistas y miembros de asociaciones que me introdujeron al ambiente y a los sujetos de estudio con los que trabajé, me advirtieron que muchos transexuales y travestis, además de profesionales del sexo, suelen ser muy desconfiados y que llevaría tiempo ganar su confianza. Sin contar que muchos fantasean y mienten. Quizás porque algunos, como Sasha (transexual, cambio de HaM), prefieren vivir en una realidad idealizada que no existe. Ella siempre me hablaba de sus novios, quienes la llenaban de

---

<sup>243</sup> Estas experiencias fueron plasmadas en relatos y fotografías. Y también en la información proveniente de materiales diversos, desde folletos e informes a libros y bases de datos que me fueron facilitados por los sujetos de estudio e informantes.

mimos, pero nunca la he visto acompañada. Es más: en dos ocasiones que la vi trabajando en Montera, simplemente desapareció al percibir mi intención de saludarla. Cuando la cuestioné, me contestó: *Te habrás confundido. Hace tiempo que no trabajo en Montera. Una mujer casada no se puede exponer a esto. Y antes sólo lo hacía cuando necesitaba enviar dinero a mi familia en Ecuador.* Pensé decirle que su problema en la pierna la hacía inconfundible pero me callé. Otros quizás mienten porque de eso viven. Traté de encarar la mentira en la declaración, sea en una entrevista registrada por la grabadora o en una charla informal, como la mentira al cliente que paga por los servicios de un trabajador sexual: como uno de los recursos funcionales para hacer creíble el personaje tras el cual se esconde uno. Tal como los tejidos, la silicona, las joyas y hormonas, también sueños, historias de amor, de viajes y de infancia son convocadas para la construcción de una mujer que es cuerpo, que es una forma de vestir, pero también un personaje y una historia de vida aunque inventada. De hecho, el travesti o el transexual no construye sólo una imagen de mujer<sup>244</sup>, construye un personaje femenino, con background y pasado. Los ingredientes ficcionales aquí no serán depreciados, puesto que al fin y al cabo estamos hablando de una mujer ficcional, de un sexo ficcional, de relatos ficcionales, como concluye Silva (1993, 49):

*El travesti, por su propia condición, es el profesional de la mentira, maestro de la farsa y de la ilusión. El transexual que se prostituye en las calles sobrevive a costa de un permanente estado de alerta, de una paranoia programática que no puede excluir el fair-play y la seducción, una vez que está allí para atraer y seducir a los transeúntes, aunque deban desconfiar de todo lo que atraen. Hay algo de heroico en el en los escotes de estos chicos que no prestaron servicio militar. La risa ante la bala, la indiferencia ante un cuerpo en cicatrices.*

---

<sup>244</sup> El género se construye, sea masculino o femenino. En *Vértigo* (1958), de Hitchcock, vemos como el personaje de James Stewart, el detective John Scottie Ferguson, construye a una mujer cambiándole su color de pelo, peinado, ropas y gestos. Él es incapaz de hacer el amor con una mujer de carne y sangre. Sólo después de haberla transformado en Madeleine, su amor platónico, la toca. Él se enamoró de su obra de arte y se acostó con ella. Esta película aborda, de manera ingeniosa, el proceso de cosificación de la mujer.

En marzo de 2002 inicié la investigación buscando direcciones de locales de ambiente y asociaciones LGTB por Internet. El primer lugar al cual yo accedí fue el COGAM. En el primer día en el que estuve allí, no llegué a conocer a nadie. Recogí todos los folletos informativos, prensa y publicidad que había. La semana siguiente, decidí organizarme y seguir un calendario que hice destacando las actividades a las que me apuntaría. Pasé a ir a las reuniones del grupo de jóvenes, de chicas y de transexuales. Sólo no iba a las del grupo de chicos por no tener acceso a pesar de ser amiga de David, un frecuentador asiduo. Los gays me veían como una intrusa, los demás no. Trataba, en fin, de ir a todos los eventos organizados por el Colectivo de Gays y Lesbianas de Madrid. Desde fiestas y talleres a festivales de cine y marchas. Como no llevaba mucho tiempo en la ciudad, a las personas no les parecía raro coincidir conmigo en todas partes, como comentó David<sup>245</sup>.

*Es siempre así: uno se deslumbra cuando llega a Chueca. No quiere perder nada. Y, bueno, nunca está demás conocer gente. Sobre todo cuando recién llegas, estás sola y no conoces a nadie. Me pasó lo mismo cuando llegué de Medellín. Verás, Madrid es una ciudad fantástica. Siempre hay algo que hacer.*

Así era y yo trataba de apuntarme a todo pero no exactamente con los propósitos que se imaginaba David. Él pensaba que yo simplemente quisiera conocer gente y pasarla bien. Un día que pudimos hablar tranquilamente en la cafetería del COGAM, le expliqué de la investigación que llevaría a cabo.

La gente, de una manera general, era amable con los recién llegados. Se puede decir que el ambiente era cálido y acogedor. Yo, al menos, coincidí con gente dispuesta a conocer a otras personas y que me introdujo en el ambiente de Madrid. David, por ejemplo, a quien conocí en la cafetería del COGAM mientras yo recogía folletos y leía anuncios en el tablón, se mostró muy abierto. Le pregunté si el colectivo contaba con una biblioteca y él, muy

---

<sup>245</sup> Esto me lo dijo David, colombiano, actualmente con 35 años, frecuentador del COGAM y uno de mis 'anfitriones'. Gracias a él, que acudía a los encuentros del grupo de gays, conocí a mucha gente y a muchos lugares. Con él, en mi primera incursión por la noche madrileña, fui al Black & White, donde me presentaron a travestis, trabajadores sexuales (muchos de ellos paisanos míos) y a celebridades como Alaska y Javier Gurruchaga.

amablemente, me indicó el camino, acompañándome. La misma ya estaba cerrada. Me sugirió que buscara a Lola el día siguiente más temprano. Me senté a tomar un té y seguimos hablando.

David, Paco, Rosa, Nacho, Carmelo, Marta, José, Cristina y Alberto eran las personas con las que generalmente salía en el 2002. Casi todos del grupo eran frequentadores asiduos del COGAM. Después de comer algo en la Bacadillería o en El Charro, decidíamos a donde ir. LL y Black & White eran locales cuyo principal atractivo eran los shows de travestis, aunque el Black & White era más conocido como un bar al que acuden señores mayores en busca de chaperos<sup>246</sup>. Posteriormente, me comentó Allan, sujeto de estudio, que el Black & White era uno de los locales en los que más dinero ganaba:

*Los hombres mayores son los que mejor pagan, aunque la mayoría te pide cosas raras y asume una posición pasiva. Pero, en fin, cosas de la profesión. Puedes aceptar o no. Si decides no aceptar, lo importante es saber cómo decir que no. Cuando el cliente me da mal rollo, le doy un precio altísimo. Hago un montón de exigencias. Yo que sé... Hay que evitar ser grosero, nunca se sabe que pueda pasar el día de mañana. Pero, como te decía, para pescarlos hay que venir al Black & White. Si te fijas, ellos se quedan en la barra y nosotros en frente, bailando e insinuándonos. Es casi como si estuviéramos en un partido y hubiera dos equipos. De un lado ellos y del otro, nosotros. De repente se acerca el camarero y te dice que fulanito te invita a una copa. Así empieza todo...*

No sólo íbamos con frecuencia al LL (en la calle Pelayo) y al Black & White (en la calle Gravina), como también solíamos pasar por el Soho, La Bohemia, el Truco (mixto) y el Escape (lésbico), ambos en la Plaza de Chueca. Eventualmente también frecuentábamos los bares y discotecas de las calles San Bartolomé y Barbieri: Olivia, Queen (actual estudio 54), Sun Rise y Polana, además del Gris, que tenía un público más underground y no

---

<sup>246</sup> Jóvenes que se dedican a la prostitución y que sólo aceptan a hombres como clientes.

necesariamente gay. Se puede decir que es el local con el público más variopinto de Chueca.

Con las chicas, y más a menudo con Cristina, iba a locales dedicados al público lésbico. En el Medea, que está por Lavapiés<sup>247</sup>, los chicos sólo entran acompañados de chicas. En este local, conocí a Jorge y Luis, una pareja de mexicanos que, por temas de trabajo, vivió entre Madrid y Bilbao por dos años, del 2003 y al 2005. Me resultó curioso que los dos frecuentaran un local como el Medea. Jorge me lo explicó:

*Llevamos once años juntos. Para evitar que haya broncas, vamos a los locales de chicas. También hay chicos, ya ves que incluso aquí donde son más radicales dejan entrar a ciertos chicos, pero el abordaje es diferente. No te entran como en los locales de chicos. Nosotros no venimos con la intención de cazar. Lo que me interesa es pasármela bien en un lugar donde puedo estar a gusto con mi pareja.*

El trabajo de campo en Lavapiés y Chueca fue estimulante. Desde marzo de 2002, cuando empecé el trabajo de campo, hasta octubre de 2007, cuando lo finalicé, he podido ser testigo de eventos clave para la historia del movimiento LGTB, sin contar que he tenido la oportunidad de conocer a muchos políticos y activas, además de participar, no sólo como investigadora, sino como testigo ocular, de acontecimientos como el 11M y el cambio político que le devolvió al PSOE la presidencia de gobierno. Habría que destacar sobre todo que José Luis Rodríguez Zapatero, cumpliendo promesas de campaña, aprobó la ley que permite el enlace entre personas del mismo sexo, igualando en derechos a hetero y homosexuales, y también la ley de identidad de género, que les permite a los transexuales el cambio de documentación en el registro civil sin la necesidad de someterse a la cirugía de reasignación de género.

---

<sup>247</sup> Si Chueca es considerado el barrio gay de Madrid, Lavapiés sería el lésbico. No sólo por albergar discotecas como el 'Medea' sino por la gran concentración de lesbianas que han comprado viviendas en el barrio.

### 3.5.6.2.1.2. Ubicación geográfica: la experiencia en campo

El dicho barrio gay madrileño, Chueca, ubicado entre Gran Vía, Callao y Alonso Martínez no podía ser más céntrico. Ya Lavapiés sería el barrio lésbico y alternativo (Escalera Karakola<sup>248</sup>, la Lupe, Medea), cerca de Sol y Atocha. Diferentes personas, diferentes edades, diferentes lenguas: todos pasan por estos dos barrios y sus alrededores (Santo Domingo, Noviciado, Antón Martín, Plaza España, Cibeles), todos pasan por el centro de Madrid. Y los locales de ambiente, aunque se concentren en Chueca y Lavapiés se extienden por toda la zona centro de la ciudad.

Paco, uno de los informantes que ha participado de manera más activa de este proyecto, me hizo un breve análisis de cómo Chueca se convirtió en lo que es hoy:

*Desde que los gays empezaron a llegar a Chueca, el barrio ha cambiado mucho. Y para mejor. Pregúntaselo a los habitantes más antiguos, que antes no se sentían seguros por cuenta de lo deshabitada que resultaban algunas calles y, consecuentemente, por los drogadictos que allí se quedaban. Era común tropezar en jeringuillas en la Plaza Vázquez de Mella. Esto era a finales de los años 70. Poco a poco, sobre todo a partir de mediados de los 80, los gays empezaron a poner sus bares, restaurantes, tiendas, librerías, mercados y agencias de viaje. Pero el boom se dio en los años 90. Antes era un fenómeno aislado. Con un bar aquí y una librería allá. Y ahora ya ves... Si antes estos rincones del centro de Madrid resultaban poco atractivos, pues ahora todos quieren vivir por allí. Chueca es uno de los lugares más caros y concurridos de Madrid. Los castizos que llevan toda una vida aquí agradecen y sólo parecen enfadarse con el tema del ruido de vez en cuando, aunque la mayoría lo tolera e incluso disfruta el barrio durante las fiestas del Orgullo, cuando Chueca se llena de gente.*

---

<sup>248</sup> La Eskalera Karakola se autodefine como un centro que alberga diversos proyectos impulsados por el deseo político de compartir espacios y de reinventar el mundo desde una mirada feminista. Empezó hace más de 10 años como una casa okupada por mujeres en la calle Embajadores, 40. Desde entonces ha sido un punto de encuentro y un punto de partida para proyectos feministas. Tras años de lucha, en 2005, les cedieron locales para uso y autogestión del colectivo.



El crecimiento de Chueca y su apertura a personas de todas las tribus urbanas, en especial los que se autotitulan alternativos y abiertos, coincide con el interés cada vez mayor despertado por la cultura LGTB. A esto se debe sumar el hecho de que el fenómeno vaya siendo asimilado por el sistema hegemónico en un creciente vertiginoso. Esto fue lo que pude constatar desde que he empezado esta investigación en el 2002.

Me di cuenta de que la sexualidad heterodoxa vende. En parte por el morbo o la curiosidad que despierta. Según Silva<sup>249</sup> (1993, p. 28), *tratándose del transexual, del travesti y del ambiguo, el pacto con el voyeur ya queda establecido*. Por esto hay que ser cuidadoso al abordar el tema y hay que evitar caer en trampas reduciéndolo a una caricatura. Superada esta etapa de extrañamiento, caracterizada por la *folclorización* del fenómeno, se ha podido observar una redefinición de la noción de género al retratar las diferentes maneras de vivir la sexualidad de manera más cercana y sin tapujos. Esto se debe a la desmitificación de identidades que no cuadran en los parámetros impuestos por el patriarcado y fue impulsada por los cambios en los roles de género que se hicieron notar en las últimas décadas. Los medios de comunicación, a la par que se inspiran en la realidad, la reflejan.

Tal cambio se hace notar en la inclusión de personalidades y personajes gays, lésbicos o transexuales en los más diversos programas. De Deborah Ombres a Boris Izaguirre y Anabel Alonso. Tampoco es por casualidad que tres de las series más exitosas exhibidas por la televisión española en los últimos años cuenten con personajes trans, gays o lésbicos. Es el caso de *Hospital central*, *Siete vidas*, *Aquí no hay quien viva* y *Los hombres de Paco*. Del humor al drama, pasando por lo policíaco y por la crítica social, gays, lésbicas y transexuales se ven representados en la pantalla pequeña. Ya se ha convertido en una regla: todas las series deben contar con un personaje homo o transexual. Y, al contrario de lo que solía ocurrir, tales personajes son cada vez más reales, menos estereotipados.

---

<sup>249</sup> El antropólogo brasileño se puso, a finales de la década de 80, a investigar los bajos fondos por los que se movían los travestis de Rio de Janeiro. El resultado de su labor fue la publicación de *Travestismo – A invenção do feminino*.

La moda, a su vez, apuesta todas sus fichas en la androginia. Desde los años 80 la moda unisex gana adeptos. El jeans 501, el modelo más vendido de la famosa marca de vaqueros Levi's, por ejemplo, tiene un corte destinado tanto a la mujer como al hombre. La industria de cosméticos, por otro lado, inventaron al *metrosexual* para ampliar su *target*. Esto, sumado a la crisis del macho proveedor desprovisto de sentimientos, hizo con que el hombre contemporáneo reivindicara para sí un nuevo modelo de masculinidad.

Sin embargo, lo que está ocurriendo es más complejo de lo que se pueda intuir en un primer momento. El hombre no se está volviendo más femenino y la mujer más masculina. Reducir los hechos al mero acto de intercambio o travestismo impide comprender lo que realmente estamos viviendo: la crisis de un modelo dicotómico de clasificación de género.

Cuando menciono el intercambio o el travestismo, me refiero, específicamente, al hecho de que el hombre pase a incorporar elementos antes asociados a lo femenino y las mujeres adopten prendas antes características del género opuesto, como el traje, por ejemplo. Y que el hombre, a su vez, empiece a consumir productos que solían estar destinados a las mujeres, caso de los cosméticos, pasando a ser un nuevo *target* para estos productos. Más allá de esto, al entrar al mercado de trabajo, la mujer se convierte en una consumidora potencial no sólo de electrodomésticos como antes, cuando era apenas ama de casa. Esto coincide con la *objetificación* del hombre. La mujer pasa a ser sujeto de acción y a tener poder de decisión en un ámbito no más restringido al doméstico.

Sin embargo, antes de la *objetificación* del hombre, hemos podido observar su feminización. O la necesidad de ciertos hombres de incorporar elementos y valores que solían ser asociados a la feminidad, caso de los travestis y transgéneros.

La palabra *travestismo* fue acuñada por el doctor, sociólogo y sexólogo alemán Magnus Hirschfeld (1910) y viene del latín: *trans* de cruzar o sobrepasar y *vestere* de vestir. Hirschfeld publicó en 1910 la obra *Die Transvestiten: eine Untersuchung über den erotischen Verkleidungstrieb*, cuya traducción sería *Los travestidos: una investigación del deseo erótico por disfrazarse*, con la finalidad de describir a un grupo de personas que, de forma voluntaria y frecuente, se vestían con ropas comúnmente asignadas al sexo opuesto.

El grupo de personas que Hirschfeld observó para llevar a cabo sus investigaciones incluía hombres y mujeres que se catalogaban como heterosexuales, homosexuales, lesbianas, bisexuales, asexuales y transexuales.

Hay hombres que modifican su anatomía mediante uso de hormonas, depilación del vello corporal e incluso cirugía para feminizar sus cuerpos. El objetivo: convertirse en hombres con aspecto muy femenino. Muchos no llegan a la operación de cambio de sexo o por razones laborales, como ya he mencionado, o porque no tienen conflicto con su sexo biológico. No quieren cambiar de sexo, sino tomar una apariencia física mujeril, como es el caso de un alto porcentaje de los Kathoey<sup>250</sup> tailandeses como me lo explicó Luis, informante y sujeto de estudio. En estos casos, estaríamos hablando de transgéneros, personas que tienen aceptado el sexo con el que han nacido, pero se sienten a disgusto con el género propio de su sexo, así que reniegan de su género prefiriendo manifestar el contrario, cambiando, a causa de ello, su aspecto físico.

Mientras que al travesti le gusta manifestar ambos géneros, vestirse tanto de hombre como de mujer, el transgénero es aquella persona que adopta definitivamente el género opuesto a su sexo.

Otra evidencia que diferencia los travestis de los transgéneros es la manera como cada cual asume su relación con el género con el que se identifica. Mientras que los transgéneros padecen de disforias de género, para muchos travestis el hecho de exhibirse con prendas características del género opuesto no va mucho más allá de un fetiche o de una experiencia lúdica. Otros ya se ven más afectados pero no contemplan el cambio de sexo. Suelen, muchas veces a propósito, exacerbar los rasgos del género con el cual se identifican. Esto me hace cuestionar si el travesti es un personaje que se construye con ropas y atrezos. ¿Necesita él público y escenario para existir, es decir, para representar su número? Yo tengo amigos travestis que se portan de una manera estando caracterizados y de otra cuando no están. Hay los que están a gusto con su anatomía y

---

<sup>250</sup> *Kathoey* es la palabra usada para designar a la persona cuyo aspecto externo era el de un hombre y ha pasado a asemejarse al de una mujer. Se designan a veces como ladyboys o como tercer sexo en Tailandia.

quienes no, aunque no consideren la posibilidad de cambiarla. En una ocasión, en el 2003, me fui con tres amigos a bañarme en la playa de San Sebastián, Barcelona. Habíamos quedado de tirarnos al mar desnudos uno a uno mientras esperábamos a los demás. Cuando le tocó su turno, Sasha reluchó en desnudarse ante nosotros. Allí si hay teatro, es uno más interiorizado. Me cuestioné si tenía delante de mis ojos a una chiquilla avergonzada que juzgaba indecente el traje o a un tío que no podía esconder su miembro. Para mí, en estos pequeños incidentes se revela toda la paradoja de la sensibilidad del travesti: el pudor de sondear los alrededores, una preocupación fundamentalmente femenina que revela el cuidado de no exponer su virilidad.

Recientemente, parte de la comunidad *trans* ha empezado a utilizar el término *crossdresser* (CD acotado) para designar a aquel que, independientemente de su orientación sexual, cambia de ropas y aspecto adoptando los del otro género pero sin identificarse con éste excepto durante el tiempo que dura la experiencia de travestirse. En contrapartida, el travesti sería la persona que se siente identificada con el género al que *imita*. Ya el transexual sería la persona que ha realizado cambios hormonales o quirúrgicos para modificar su anatomía. La diferencia entre estos términos proviene, por tanto, del grado de identificación que el sujeto tiene con el género al que se cambia y de la reversibilidad del proceso.

En términos de aceptación social, las y los transexuales, los travestis y transgéneros van, poco a poco, conquistando sus espacios, aunque apenas una minoría de las transexuales que hacen el cambio de hombre a mujer logran un trabajo que no esté relacionado con el mercado del sexo. *El tráfico del cuerpo debe ser encarado como un ejercicio de libertad*, me explicó Mauricio, uno de los informantes. *Es así como lo encaran*. Lo mismo no pasa con los transexuales que hacen el cambio de mujer a hombre según aclara Iván:

*Se les abre un abanico de opciones que quizás no tendrían si fueran mujeres. Puede parecer absurdo pero el sexismo es una herencia del patriarcado que aún persiste. La situación de los trans que hacen el cambio de mujer a hombre es diametralmente opuesta a de los que hacen el cambio de hombre a mujer.*

Quizás el sexismo sea la clave para entender porque los transexuales que hacen el cambio de mujer a hombre, como es el caso de Alex, sujeto de estudio, logran ascender un peldaño en la escala social, mientras que a los que hacen el cambio de hombre a mujer les pasa lo contrario. Otro punto que cuenta es la apariencia. Si Alex no me hubiera contado su historia, jamás hubiera imaginado que fuera transexual. La morfología biológica femenina se adapta mejor a los cambios hormonales que la masculina.

Todavía queda mucho por conquistar, pero hay que contabilizar los logros: travestis y transgéneros conquistan cada vez más espacio en los medios de comunicación y aunque siga predominando el enfoque caricatural, al ganar mayor visibilidad, tienen la oportunidad de destruir un mito creado dando a conocer su esencia plural y, muchas veces, libre de estereotipos heredados. Habría que mencionar también el creciente número de organizaciones y asociaciones que se ocupan de luchar por los derechos de travestis y transexuales e industrias que los ven como un *target* para sus productos, consumidores potenciales de cosméticos, servicios asistenciales, apoyo psicológico y tratamientos específicos para el cambio de sexo.

Eva, informante, hace una observación interesante con relación a la realidad de las calles Montera y Desengaño, principales zonas de prostitución del centro de Madrid, compartidas por prostitutas, transexuales, travestis y chaperos:

*Las transformaciones han sido tantas que incluso la más antigua de las profesiones, la prostitución, cambió de ropa, se travistió y echó de determinadas calles el sexo femenino.*

No cabe lugar a duda: los cambios recientes son muchos y significativos. En Madrid, especialmente. Desde el fin de la época franquista hasta hoy, la ciudad ha cambiado mucho. Y en el escenario sociocultural de Madrid, dos barrios castizos se convirtieron en referentes de vanguardia y cuna de nuevos valores: Chueca y Lavapiés. Se puede identificar los que frecuentan ambos barrios más a menudo por la manera de bailar, hablar, vestir, actuar, portarse. Y también por los hábitos. Hay una identidad que les confiere a ciertos frequentadores, además, la pertenencia a grupos sociales específicos, caso de los *okupas*, *leather*, *osos*, *chasers*, *barbies*, *bollycaos*, *camioneras* y *lesbian chic*. Y como

estos barrios ya no tienen hacia donde crecer, podemos constatar su influencia en el entorno más inmediato: Sol (Entre Mujeres), Gran Vía (Ohm, Pink Flamingos), Antón Martín (Medea), Callao (Cool), Santo Domingo (Shangay), Banco de España (Liquid, Griffin), Noviciado (Saunas) y un largo etcétera. Por todo el centro de Madrid se puede ver locales dedicados al público LGTB, así como sus frequentadores. Exceptuando el Soho londinense y los parisinos barrios de Les Halles y Marrais, ambos muy céntricos, donde la concentración de locales destinados al público LGTB es considerable, la mayoría de las ciudades europeas, caso de Roma y Lisboa, no cuentan con una zona de ocio e intercambio sociocultural tan visible y amplia como Chueca. Y esto que el barrio ya se ha hecho pequeño para la demanda. Constatarlo no es difícil: basta ver como se llenan los bares, discotecas y terrazas. Esto explica la apertura de nuevos espacios para el público lésbico, gay, transexual y bisexual en los barrios vecinos a Chueca.

#### **3.5.6.2.1.3. Historias de vida: selección de sujetos de estudio**

Es el proceso a través del cual se seleccionan las historias que sirven para ilustrar la etnografía. Las mismas provienen de los relatos proporcionados por los sujetos de estudio y de las experiencias compartidas con ellos durante la estancia en campo.

Durante todo el periodo de documentación y de realización del trabajo de campo, pude recolectar un amplio material sobre el impacto de los cambios en los roles de género, privilegiando su impacto desde el punto de vista sociocultural, artístico y mediático.

Los sujetos de estudio, sea por su androginia física, social o psíquica<sup>251</sup>, fueron seleccionados en ambientes diversos: discotecas, bares, colectivos y también en el ámbito académico y artístico. Por la ya mencionada diversidad de experiencias de vida, de visión

---

<sup>251</sup> El primer aspecto, el físico, abarcaría a las personas cuyos rasgos externos no son considerados propios ni del género masculino ni del femenino. El psíquico, englobaría a los transgéneros. Ya el aspecto social, englobaría a todos aquellos que no se identifican con los roles de género socialmente impuestos, los cuales predeterminan modelos de comportamiento que no contemplan la sexualidad como un constructo social, de por sí plural, sino como una dicotomía de carácter inmutable, siendo su referente inmediato la evidencia biológica.

de mundo y de carácter, a parte de las entrevistas hechas, consideré la posibilidad de reunirme periódicamente con algunos colaboradores, sujetos de estudio e informantes, para organizar grupos de discusiones. Sin embargo, reunir a todos en un mismo lugar a una misma hora fue algo complejo. De los citados, algunos no pudieron acudir y de los que acudían pocos eran realmente formales. Tuve, por la misma razón, que descartar a algunos de los sujetos de estudio por no poder hacer una acción de seguimiento del caso. O porque les surgió un trabajo de última hora o porque algunos se fueron de España. Con la diversidad de relatos y de sujetos analizados, lo que se pretende es dar a conocer la androginia en sus múltiples acepciones según la tipología diseñada para este estudio.

Listado con los 35 sujetos de estudio seleccionados al inicio de la investigación:

<b>Nombre</b>	<b>Edad</b>	<b>Nacionalidad</b>	<b>Profesión</b>	<b>Sexualidad</b>
Yazmin	25 años	Turca	Estudiante	Homosexual
Jorge	27 años	Mexicano	Contador	Homosexual
Luis	29 años	Mexicano	Investigador	Homosexual
Marta	26 años	Española	Estudiante	Homosexual
Fabrizio	32 años	Brasileño	Cineasta	Homosexual
Hallen	33 años	Colombiano	Diseñador web	Homosexual
Rosa	37 años	Española	Periodista	Homosexual
Carmelo	40 años	Español	Drag queen	Homosexual
Alberto	39 años	Español	Drag queen	Homosexual
Nacho	29 años	Español	Drag queen	Homosexual
Kike	34 años	Español	Fotógrafo	Homosexual
Sebas	35 años	Argentino	Cantante/Camarero	Homosexual
Joan	34 años	Español	Fotógrafo	Homosexual
José	38 años	Español	Enfermero	Homosexual
Star	30 años	Norteamericana	Traductora	Homosexual
Mariana	27 años	Brasileña	Odontóloga	Heterosexual
José	52 años	Brasileño	Agente de seguridad	Heterosexual

Martín	33 años	Argentino	Repartidor/Camarero	Heterosexual
Mara	50 años	Brasileña	Asistente social	Heterosexual
Wolney	52 años	Brasileño	Arquitecto	Heterosexual
Daniel	31 años	Español	Contador	Heterosexual
Cristine	31 años	Brasileña	Promotora	Heterosexual
Francisco	42 años	Español	Informático	Heterosexual
Julia	39 años	Española	Trabajadora social	<i>Translesbi</i>
Alex	30 años	Español	Veterinario	<i>Transgay</i>
Allan	23 años	Español	Drag queen/ Peluquero/Chapero	<i>Transbi</i>
Sasha	41 años	Ecuatoriana	Trabajadora sexual	<i>Transhetero</i>
Borja	21 años	Español	Estudiante	Asexual
Edgar	47 años	Brasileño	Agente de seguridad	Bisexual
Guadalupe	31 años	Italiana	Estudiante	Asexual
Cristina	40 años	Española	Administrativo	Bisexual
Mirenka	28 años	Española	Filóloga	Homosexual
Jimmy	36 años	Colombiano	Peluquero/ Maquillador	Homosexual
Claudia	25 años	Italiana	Estudiante	Heterosexual
Pablo	31 años	Argentino	Fotógrafo	Heterosexual

Por la relevancia y el carácter inédito, puesto que no encontré bibliografía específica acerca de *transgays*, *translesbis* y *transbis*, opté por dedicarles a Julia, Alex, Allan y también a Sasha un mayor destaque. Ellos, junto a Borja, Edgar, Guadalupe, Cristina, Mirenka, Jimmy, Claudia y Pablo participaron de manera más efectiva del proceso, permitiéndome hacer el seguimiento de sus casos con mucha cercanía. Estas razones, sumadas al hecho de que sus trayectorias y dilemas resultaron ser los más impactantes, fueron las que me llevaron a seleccionarlos como los sujetos de estudio que ilustran las historias de vida que componen esta tesis doctoral.



#### **3.5.6.2.1.4. Entrevistas**

##### **3.5.6.2.1.4.1. Entrevistas a expertos**

Las entrevistas a expertos tienen como objetivo debatir con ellos algunas de las cuestiones propuestas en esta investigación, dedicando especial atención al replanteamiento de los roles de género que surgiría a partir de la ascensión del referente andrógino.

La estructura adoptada para entrevistar a los expertos fue sencilla: seguir una pauta previamente elaborada. Éste procedimiento fue utilizado sobre todo para entrevistar a activistas, políticos, profesores y psicólogos. Mis instrumentos eran el guión a seguir y la grabadora. En algunos casos, cámara de video y micrófono.

Hubo informantes que fueron formalmente entrevistados y tratados como expertos, caso de Paco Puñales, Iván Zaro, Fran Marín, Laura Zorrilla, David Gutiérrez, Germán Morales, Eva Taboada, Rocío Calderón y Carlos González. Otros fueron entrevistados en un contexto más informal. En algunas ocasiones, les llamaba o les escribía correos para aclarar dudas y hacerles preguntas específicas.

Sin embargo, si la persona pertenecía al ámbito público, antes de la realización de la entrevista, trataba de conseguir información sobre su vida y obra. Caso de Pedro Zerolo, Inés Sabanés y Beatriz Gimeno. Dada la oportunidad que se presentaba, evité hacer preguntas muy específicas. Con Beatriz Gimeno<sup>252</sup>, por aquel entonces presidenta de la FELGTB (Federación Estatal de Lesbianas, Gays y Transexuales), no sólo se habló de androginia, como también de diversas cuestiones relacionadas al colectivo LGTB (Lesbianas, Gays, Transexuales, Bisexuales) y de los logros del movimiento feminista. Con Pedro Zerolo e Inés Sabanés, ambos entrevistados el día 2 de julio de 2005, se habló básicamente de la aprobación de la ley que permite en enlace entre personas del mismo sexo dada la euforia de su consecución.

---

<sup>252</sup> Por la relevancia de los temas tratados y por el cargo que asumía Beatriz Gimeno cuando se realizó la entrevista, ya que por aquel entonces era presidenta de la FELGT, incluyo la entrevista en la íntegra en los anexos de esta tesis doctoral. Las entrevistas con Inés Sabanés y Pedro Zerolo fueran grabadas en vídeo y fueron incluidas en el documental por mi realizado, 'Miracle – El mundo entero quiere saber qué está pasando en España'.

#### 3.5.6.2.1.4.2. Entrevistas a sujetos de estudio

Estas entrevistas están compuestas de dos partes. En una de ellas, figuran preguntas que hice a todos los sujetos de estudio que entrevisté. En la otra, preguntas específicas, teniendo en cuenta lo que compartí con cada sujeto de estudio, además de informaciones provenientes de charlas informales anteriores a la realización de las entrevistas. Las preguntas más personales permiten dibujar un perfil psicológico de cada uno de ellos.

Para que se pueda vislumbrar la aplicación de tal método en términos prácticos, tomemos como ejemplo cómo organicé la entrevista de Allan.

Una de las partes de la entrevista se basa en una pauta, cuyo carácter general la hace aplicable a todos los sujetos de estudio, figurando, en la misma, las siguientes preguntas:

1. ¿Qué entiendes tú por androginia?
2. ¿Te consideras andrógino?
3. ¿Cómo te autodefinirías?
4. ¿Qué recuerdas de tu infancia?
5. ¿Cómo era tu entorno familiar? ¿Cómo es, en la actualidad, tu relación con tu familia?
6. ¿Tienes pareja? En caso afirmativo, ¿me podrías describir cómo es vuestra relación?
7. ¿A qué te dedicas profesionalmente?
8. ¿En alguna ocasión, te han discriminado por algo? En caso afirmativo, ¿por qué?
9. ¿Crees que ha habido algún avance significativo a nivel de aceptación social respecto a lo que huye de la dicotomía de género masculino-femenino?
10. ¿Crees que la sexualidad es algo inmutable?
11. ¿Cuál es tu rutina? ¿Podrías narrarme qué haces en un día normal y corriente?
12. ¿Qué locales de Madrid sueles frecuentar?
13. ¿Cuáles son tus referencias más inmediatas en términos mediáticos? Es decir, películas y canciones favoritas....
14. ¿Crees que los medios (cine, teatro, televisión, prensa, publicidad) y también la moda indican que la sociedad contemporánea tiende a *androginizarse*?
15. ¿Cuáles son tus proyectos y anhelos?

16. Describa la historia o anécdota que más te ha marcado.

La otra parte de la entrevista, confeccionada a partir de lo que se pudo constatar durante la realización del trabajo de campo, contiene preguntas de carácter más específico:

17. ¿En qué consiste para ti el acto de travestirse? ¿Cuándo y por qué empezaste a travestirte?

18. ¿Qué es para ti la prostitución? ¿Cuándo y por qué empezaste a ejercerla?

19. ¿Qué tipo de cliente busca tus servicios con más frecuencia?

20. ¿Cuándo tienes más afluencia de clientes? ¿Cuáles son las mejores zonas de la ciudad para el trabajador sexual? ¿Prefieres trabajar en bares, discotecas, clubs y saunas o en la calle?

21. ¿Ubicas el momento en el que te diste cuenta de que necesitabas adaptar tu anatomía para sentirte a gusto contigo mismo? ¿Por qué optaste por un cambio parcial y no te sometiste a la cirugía de reasignación de género?

22. ¿Cuándo empezaste a tomar hormonas y a aplicarte silicona?

23. ¿Usas drogas? En caso afirmativo, ¿cuáles?

24. ¿Por alguna razón en especial cambias de *look* con frecuencia?

25. ¿Tu familia sabe a que te dedicas? ¿Compartes con ellos tus dilemas?

26. Tú que ya has vivido en Brasil, tu país de origen, Italia, Francia y España, ¿qué análisis podrías hacer de las diferentes maneras como la androginia y los cambios en los roles de género están siendo asimilados por estas sociedades?

27. Tú como maquillador y peluquero, supongo, conoces bien el mundo de la moda. ¿Crees que la moda contemporánea es andrógina por excelencia? En caso afirmativo, ¿a qué se debe esto?

### 3.5.7. Actividades realizadas

Durante la realización del trabajo de campo y la elaboración de esta tesis doctoral, realicé las siguientes actividades previstas en la metodología para dar seguimiento a los temas planteados:

→ COLABORACIONES CON COLECTIVOS A FAVOR DE LA DIVERSIDAD SEXUAL

- COGAM
- Fundación Triángulo
- RQTR (Rosa que Te Quiero Rosa)
- Transexualia

→ EVENTOS CLAVE

- Marcha del Orgullo Gay (2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007)
- Fiestas En Plan Travesti (mensuales: acudí a todas las realizadas en el 2006)
- Fiestas Nancy Boite (acudí a las de abril, mayo, junio de 2006)

→ PARTICIPACIONES DIVERSAS

- Documental *Diverciudad.es* (Work in progress)
- Conferencias sobre *Género y Cine Documental*
- \* Centro Cultural Jaime Torres Bodet Instituto Politécnico Nacional (México): 11 de marzo de 2008
- \* Centro Cultural de España (México): 12 de marzo de 2008
- \* Palacio de Bellas Artes (México): 27 de marzo de 2008
- Dirección del área de cine ComuArte Internacional (México) : Desde diciembre de 2007.
- Comisariado de la Muestra Internacional del I For Rainbow (Brasil): julio de 2007.
- Dirección de programación del Les Gai Cine Mad, Madrid, 2006.
- Tres textos publicados en el catálogo de la edición especial de los diez años del Les Gai Cine Mad: octubre de 2005.
- Exposiciones fotográficas sobre diversidad sexual: Leka Leka, Madrid, octubre de 2006.
- Exposiciones fotográficas sobre el Orgullo Gay (COGAM, Madrid, 2003)

→ TALLERES/ CURSOS

- Curso de la FELGT sobre sexualidad para mediadores/Madrid 2004.

## **4. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS**

### **4.1. PRIMERA PARTE: Métodos de análisis empleados**

Una vez enumerados los tipos de análisis contemplados en la metodología (temático, comparativo, de contenido y discursivo), opté por utilizar el análisis temático como el principal método para analizar la información recogida durante el periodo de documentación y, sobre todo, durante la realización del trabajo de campo. Merecerán destaque los más pertinentes temas, mencionados por los sujetos de estudio cuyas historias de vida fueron seleccionadas para ilustrar esta tesis doctoral teniendo en cuenta la cuestión central que ocupa esta investigación: la sustitución del sistema binario de clasificación de género por el referente andrógino a consecuencia de los cambios más significativos en los roles de género experimentados en los últimos 30 años.

El análisis temático, como el nombre indica, se basa en la organización de la información por tema. Es altamente inductivo, puesto que los temas emergen de los datos y no son impuestos por el investigador. Como ya se ha mencionado previamente, en este tipo de análisis, la recolección y el análisis de datos se dan simultáneamente. Una vez que opté por compaginarlo con el análisis discursivo, la lectura de fondo y lo que queda implícito en las entrelíneas del discurso también son tomados en cuenta al hacer el análisis.

Básicamente se trata de descifrar el mensaje subliminal del discurso, de entenderlo como una acción que más bien describe una situación específica o un estado de la mente. Mucho de este análisis es intuitivo y reflexivo, pero puede también implicar la realización de un conteo, tal como la suma de los momentos en los que un sujeto de estudio se esquivo de contestar directamente a una pregunta, identificando las circunstancias en las que lo hace. Muchas observaciones con relación a las reacciones de los sujetos de estudio ante ciertas preguntas y su comportamiento en ciertas situaciones son descritas en las historias de vida.

## **4.2. SEGUNDA PARTE: DESCRIPCIÓN, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN**

Todos los sujetos de estudio, cuyos nombres<sup>253</sup> fueron cambiados a pedido de algunos de ellos, fueron sometidos al cuestionario que puede ser contemplado en los anexos de esta tesis doctoral. De inicio el cuestionario era más amplio pero, al final, incluí a penas las preguntas que hice a todos los sujetos de estudio que entrevisté. Según iba avanzado con las entrevistas y el proceso de selección, iba descartando ciertas preguntas. Algunas incluso durante la entrevista por sentir que no eran adecuadas al entrevistado o porque el momento no era propicio. En la descripción de las historias de vida, menciono algunas preguntas que no fueron contestadas, porque fueron esquivadas por el entrevistado o porque no surgió la oportunidad de plantearlas. Fue a partir de este cuestionario que empecé a ordenar la información. El paso siguiente fue seleccionar a los doce casos que ilustran las historias de vida. Una vez cumplida esta etapa, empecé la descripción de las historias de vida a través de cuatro líneas de seguimiento: antecedentes familiares, perfil, historias/anécdotas, tipología.

Las historias de vida cuentan con un recorte específico para temas como sexualidad, identidad de género y cuerpo. Menciono las anécdotas clave. Narro los eventos que más me impactaron y describo a los sujetos de estudio, así como a su entorno más inmediato.

Este apartado está dividido en tres líneas: descripción, análisis e interpretaciones del trabajo de campo, de las historias de vida y de la creación artística.

---

<sup>253</sup> Todos los nombres de los sujetos de estudio fueron cambiados. Los de los informantes, no.

## 4.2.1. TRABAJO DE CAMPO

### 4.2.1.1. DESCRIPCIÓN

Empezar a frecuentar el COGAM fue fundamental en una primera etapa. No sólo por las reuniones y por la oportunidad de ver como se organizan los diferentes colectivos (transexuales, lesbianas, gays, jóvenes, seropositivos) sino también por empezar a entablar relaciones con los informantes y sujetos de estudio. En poco tiempo, ya tenía un grupo con el que solía salir frecuentemente. Cuando quedábamos más tarde, el punto de encuentro era el metro Chueca o la cervecería Sierra en la calle Gravina. Su ubicación, en frente a una de las esquinas de la plaza, nos daba una visión privilegiada y nos permitía saludar a gente conocida que tenía el hábito de pasar por allí. Pero generalmente lo que hacíamos era quedar en el COGAM<sup>254</sup> y de allí, una vez que se daba por encerrada la actividad o reunión, seguir para Chueca. Las largas horas muertas allí me hicieron pertenecer a aquel lugar.

Mi condición de homosexual con pasado bisexual no me hacía una extraña en el nicho, aunque un par de lesbianas me acusó de no *ser una lesbiana autentica*. El hecho es que mi manera de vestirme y portarme hacía con que yo fuera encarada como una más en la pandilla.

Frecuentar barrios como Chueca y Lavapiés me dio la certeza de que esta tesis no podría ser estructurada de otra manera: la etnografía fue una elección acertada. Y de la necesidad de ilustrarla, no sólo grabando algunas de las entrevistas en video, sino también fotografiando a los sujetos de estudio, surgió la invitación del COGAM para que yo expusiera las fotos que tomé de la Manifestación del Orgullo Gay de 2002 en su sede, de febrero a junio de 2003. En ellas, aparecen algunos de los sujetos de estudio, caso de Allan. Gracias al éxito de la exposición, promocionada por la revista Shangay<sup>255</sup>, entre otras, recibí invitaciones para exponer en otras partes y realicé trabajos fotográficos para el

---

<sup>254</sup> Desde que llegué a Madrid hasta inicios del 2006, el COGAM tenía su sede en la calle Fuencarral número 37.

<sup>255</sup> La revista Shangay es la principal revista de distribución gratuita dedicada al público LGTB. Es distribuida en las principales ciudades de España.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. De esta manera, comenzaba a dar a conocer en España mi trabajo como fotógrafa. Y todo gracias a esta investigación.

Lo que se pretende aquí es hacer un estudio etnográfico sobre la androginia, estando este delimitado en el espacio (Madrid) y en el tiempo (contemporaneidad). Esta preocupación busca evitar un discurso genérico y de improbable comprobación. Por eso desconsideré la aplicación de técnicas cuantitativas. Cuando un profesor me cuestionó sobre el valor de esta investigación, estando esta restringida a la especificidad del centro de Madrid y a los sujetos de estudio elegidos para ilustrarla, reconocí que las conclusiones sacadas no tendrían validez generalizable ni aportarían datos repetibles. No era este el propósito. Traté de hacerle ver que la falta de vínculos que ubiquen al fenómeno en un contexto aumentaría el riesgo de sesgo y que la pretensión de esta tesis doctoral no era otra que la de describir como un grupo de personas está asimilando un fenómeno relativamente reciente: la sustitución del sistema binario de clasificación de género por el referente andrógino. Y que había decidido restringir la investigación a la zona centro de Madrid porque la capital española, impulsada por la caída del régimen franquista y la ascensión del andrógino, en parte gracias a la *movida madrileña*, sería el escenario perfecto. Sobre todo porque allí conviven personas de todas partes y de diferentes edades y clases sociales. Esto me permitiría ver cómo tales individuos, pertenecientes a diferentes generaciones y con historias de vidas diametralmente opuestas, reaccionan ante los cambios en los roles de género. Los barrios de Chueca y Lavapiés, barrios de concentración de las comunidades gays y lésbica, respectivamente, resultan así los más idóneos para la realización de este análisis.

Había, además, la necesidad de observar el fenómeno de cerca. Sólo la especificidad libra la investigación de la *folclorización* del personaje. Por otro lado, también resultaría imposible socializar el campo, ya que sólo las conexiones pueden ser socializadas, pero no la observación específica de aquel objeto singular. Esto pertenece a un tipo de experiencia regida por la subjetividad y, por lo tanto, personal, flotando siempre entre el estatuto del episodio y la interpretación.



Al ponerlo todo en la balanza, la especificidad (restringir el trabajo de campo a la zona centro de Madrid) y la elección de la etnografía como línea de desarrollo del trabajo de investigación me parecieron el mejor camino para debatir las cuestiones propuestas en este estudio.

La idea era la de observar y compartir, de un modo análogo a los pioneros de la antropología, las experiencias vividas por los sujetos de estudio elegidos para ilustrar esta etnografía, esencialmente descriptiva. Fui espectadora, aunque no pasiva, de los hechos, puesto que mi propósito era el de compartir lo que he testimoniado, percibido, vivido, destacando las actividades en las que también he intervenido y participado.

La estancia en campo, además de proveerme los medios para narrar acontecimientos clave y acceder a documentos diversos, me permitió capturar algunos flagrantes del cotidiano de personas que están al margen de un sistema clasificatorio de género que sólo reconoce como legítimo lo femenino y lo masculino. Pude compartir con lesbianas, gays y sobre todo con transgéneros sus contradicciones, perplejidades, nobleza y miseria. Traté de no juzgarlos y no destituirlos de humor, tragedia e ironía. Hay declaraciones que pueden resultar incómodas, incluso prejuiciosas. Pero una vez que la intención era la de describir los hechos sin maquillarlos e insertar literalmente declaraciones o fragmentos de declaraciones, opté por abstenerme de hacer cualquier juicio de valor y ser fiel a los hechos. Por ello, no cambié palabrotas por vocablos más adecuados a un trabajo académico y no me esquivé de la polémica. Un ejemplo de ello fue la inserción de la declaración de Sasha, sujeto de estudio, quien afirma ser transexual pero *normal*:

*¡Me gustan los hombres! No soy como Juana<sup>256</sup> y estas chicas. No entiendo el rollo translesbi. No entiendo como un hombre biológico decide someterse a la cirugía de reasignación de género para hacerse lesbiana. Yo soy heterosexual. Siempre lo he sido. Lo que pasa es que nací con un cuerpo equivocado y esto se puede corregir...*

---

<sup>256</sup> Juana Ramos, ex-presidenta de AET – Transexualia, la Asociación Española de Transexuales.

#### 4.2.1.2. ANÁLISIS

La selección de los barrios de Chueca y Lavapiés fue determinada por ser estos lugares de reunión de individuos de diversos tipos y etnias. Estos barrios y sus zonas aledañas fueron los lugares donde más fácil me resultó encontrar sujetos andróginos tanto en términos físicos y psicológicos como en términos sociales. En estos barrios se encuentran ubicadas las sedes de las principales asociaciones del colectivo LGTB, entre ellas Transexualia y COGAM<sup>257</sup>, así como organizaciones a favor de los derechos de trabajadores sexuales, Hetaira es una de ellas.

Existe una marcada diferencia entre los barrios de Chueca, donde acuden mayoritariamente gays, y Lavapiés, barrio con mayor concentración de lesbianas, pero también con población castiza y emigrantes, sobre todo marroquíes, ecuatorianos y chinos.

Chueca es más frecuentado por hombres gays con cierto poder adquisitivo. Cuenta con establecimientos de ocio de casi cualquier tipo, desde librerías, tiendas, agencias de viaje, cafeterías, bares, restaurantes, discotecas, saunas y locales de *cruising*, hasta espacios para osos y *leathers*. En sus alrededores e incluso en algunos locales, como es el caso de la discoteca Black & White y de diversas saunas dispersas por el barrio hasta Noviciado, se ejerce la prostitución. En esta área y en la puerta del Sol, básicamente operan chaperos. Los travestis y las prostitutas, a su vez, suelen hacer punto en la calles Montera y Desengaño.

En la mismísima Plaza de Chueca, hay cuatro locales que funcionan como discotecas (Bohemia, Escape, Truco y Soho), las cuales son frecuentadas mayoritariamente por lesbianas. En Chueca entrevisté a veintiocho sujetos; aunque, solo seleccioné a algunos para presentar su historia de vida en el siguiente apartado de análisis de esta tesis doctoral.

Ya Lavapiés es un barrio habitado por bohemios y artistas, castizos y emigrantes, donde residen muchas lesbianas, contando, por lo tanto, con mayor oferta de locales de ocio para

---

<sup>257</sup> En la época en la que realicé el trabajo de campo, se encontraba en el número 37 de la calle Fuencarral.

el público lésbico (como es el caso del Medea y de la Lupita) que para el público gay. Tiene establecimientos más radicales que los de Chueca, a los que en algunos de ellos sólo dejan pasar a hombres si alguna mujer avala o permite su presencia, como es el caso del Medea y, antes de su desahucio, la Escalera Karakola. Lavapiés es también el barrio céntrico que reúne el mayor número de edificios y casas *okupadas*. Los inmuebles, en su mayoría, son habitados y frecuentados por jóvenes que rechazan los esquemas hegemónicos. La mayoría no tiene empleos estables, aunque muchos estudian y tratan de mantenerse promoviendo actividades artísticas, haciendo teatro de calle y actividades circenses. Los habitantes de las casas *okupas* suelen promover actividades sociales y artísticas para beneficiar el entorno. Gracias a ello, conquistan la simpatía y el apoyo de los vecinos. Las dos casas *okupas* que mayor destaque tenían durante la realización del trabajo de campo eran El laboratorio y La escalera karakola. En esta última habitaban, principalmente, mujeres y en su mayoría lesbianas. En este barrio entrevisté a siete sujetos de los treinta y cinco previstos para este estudio.

En un primer momento, sólo hubo una vía de acceso a los sujetos de estudio: asociaciones LGTB y activistas que luchan por los derechos de lesbianas, gays, transgéneros y bisexuales, localizados en los barrios de Chueca y Lavapiés o en sus alrededores. Después el abanico de posibilidades se amplió. Sobre todo cuando empecé a frecuentar locales de ambiente en estos barrios. Todo esto llevó su tiempo porque yo nunca antes había estado en Madrid. De hecho, me establecí en Madrid única y exclusivamente para cursar este doctorado en la Universidad Complutense.

#### **4.2.1.3. INTERPRETACIÓN**

Considerando que la ascensión del referente andrógino en España, según ya ha sido mencionado, coincide con la eclosión de discursos suscitada por la *movida madrileña*, para interpretar el fenómeno planteado habría que desarrollar el trabajo de campo en la capital española a fin de identificar cómo éste ha sido asimilado y entender el actual panorama.

La *movida madrileña* empezó con la apertura política que vivió España después de la muerte

de Franco. El momento era de ruptura y Madrid estaba en llamas. La libertad, de expresión y de elección, debería ser vivida y celebrada intensamente para compensar los años de clausura impuestos por la dictadura franquista. Todo aquello que estaba sofocado no podría callar más: España, entonces, sale del armario<sup>258</sup>, gana las calles y se hace libre.

Pues justo en esta época, es decir, en la segunda mitad de la década de 70, tal efervescencia empieza a hacerse notar a través de los vehículos de comunicación y de expresión artística.

En 1979, después de haber escrito historias pornográficas y de hacer parte del grupo teatral *Los Goliardos*, Pedro Almodóvar, que ya había dirigido más de una docena de cortos, rodó su primer largometraje, *Pepi, Luci, Bom y otras chicas del montón*. Clave para entender la escena sociocultural y artística del periodo, la película, que tan bien traduce el Madrid de aquellos tiempos, reunió al que fue el maestro, Pedro Almodóvar, y a la musa, la cantante Alaska<sup>259</sup>, de lo que vendría a ser la *movida madrileña*.

La *movida madrileña*, bien como la eclosión de discursos sociales, culturales y artísticos que promocionó, representaba el afán de reconstruir una identidad, aunque tal vez ésta no haya sido su intención primera, que era, fundamentalmente, la de romper con lo anteriormente establecido. No por casualidad, a finales de los setenta y en la primera mitad de los 80, con la ascensión del andrógino, se empieza cuestionar ciertas reglas y valores, como el sistema binario de clasificación de género.

En ese momento, no sólo Madrid, sino que la sociedad occidental, según Camille Paglia (2001), experimentaba los cambios más significativos respecto a los roles de género.

---

<sup>258</sup> Salir del armario significa asumirse. Tal expresión generalmente es utilizada para marcar el momento en el que una persona se asume públicamente como gay o lesbiana.

<sup>259</sup> También conocida como Olvido Gara, Alaska protagonizó, al lado de Carmen Maura y Eva Siva, la mencionada cinta.

Por lo tanto, para comprender la actual coyuntura, se hace necesario identificar los antecedentes sociopolíticos y culturales, teniendo a la Movida Madrileña como referente histórico para, al rescatar este pasado reciente, poder analizar sus consecuencias y desdoblamientos. Lo que estamos viviendo ahora es la consecuencia de todo esto.

Luego del franquismo, Chueca pasó de ser un lugar peligroso y frecuentado por *yonquis* a ser un lugar de reunión de la comunidad gay, proveniente tanto de la ciudad de Madrid como de otras ciudades de Europa. La diferencias entre los residentes y frequentadores de Chueca y los de Lavapiés, por tener los primeros un mayor poder adquisitivo, se reflejan en las diferentes ofertas de ocio, tipos de locales y hasta en el paisaje urbano, marcando espacialmente tal diferenciación. Lavapiés, cuna del movimiento *okupa*, es un barrio más variopinto, con gentes de diferentes clases sociales. En estos dos barrios se observa perfectamente el cambio que ha experimentado España luego del Franquismo. Se pueden ver sujetos de una gran diversidad étnica, cultural y sexual, incluyendo, por supuesto, sujetos con algún componente andrógino.

La importancia de mencionar la movida madrileña, así como sus principales iconos, reside en la necesidad de identificar el panorama de aquel entonces, cuando se empezaron a dar los principales cambios en los roles de género en España. Incluso porque esta tesis, realizada 30 años después, remite a este periodo para entender cómo la situación actual llegó a ser lo que hoy es.

Ya se contextualizó previamente el escenario que dio cabida a la movida, destacando la muerte de Franco y la consecuente apertura política. Ahora habría que rastrear los ecos de la *movida*.

Durante la realización del trabajo de campo, conocí a un grupo de personas que acudían a fiestas denominadas *En Plan Travesti*. Tamaño éxito tenían estas fiestas que incluso dieron

origen a una canción<sup>260</sup> que se convirtió en himno del movimiento travesti contemporáneo madrileño.

De él hacen parte personajes como La Prohibida, Nacha La Macha, Aviador de Luxe, Roberta Marero, Elektro, Nancys Rubias, Juanita la Crawford y su grupo Liza y las Minnelly, Yougurinha, Mesalina Cry, Pura Envidia, La Toyota, Kike Bloodygold, Carlos Himero e Igortxa entre otros.

Las fiestas y los personajes que las frecuentan, las discotecas y la música que ponen. Los performances y la moda. Es como si la *movida* hubiera vuelto. Y al igual que en aquel entonces, Pedro Almodóvar y Alaska serían las referencias máximas para esta generación travestida. Incluso se podría decir que él sigue siendo el maestro y Alaska, la musa. Y lo son no sólo por los méritos de pasado. Pedro Almodóvar, después de treinta años, volvió al corto con *La concejala antropófaga*<sup>261</sup> en el mejor estilo anárquico de sus primeras películas, *Pepi, Luci, Bom y otras chicas del montón* y *Laberinto de pasiones*. Las canciones de Alaska no dejan de sonar. Sobre todo en las mencionadas fiestas a las que ella misma suele acudir.

¿Pero a cuenta de qué viene la *removida*? ¿Y quienes la están impulsando? Un grupo de personas muy alternativo, progre y desenfadado que no se pierden una fiesta ni un sarao, que se comunican e intercambian videos, fotos y música a través del fotolog, MySpace y

---

<sup>260</sup> *En plan travesti y radical,*

*le doy la espalda a cualquier muestra de tristeza,*

*melancolía o decepción, felicidad o tentación,*

*todo podría ir a peor...*

*Mientras tanto miro la vida pasar...*

*Miro la vida pasar*, canción de Fangoria (álbum *Arquitectura Efímera*), actual banda de Alaska.

<sup>261</sup> URL sobre *la concejala antropófaga*:

[http://www.elpais.com/articulo/Pantallas/Vuelve/Almodovar/transgresor/elpepirtv/20090211elpepirtv\\_4/Tes](http://www.elpais.com/articulo/Pantallas/Vuelve/Almodovar/transgresor/elpepirtv/20090211elpepirtv_4/Tes)

YouTube. Personas que se hartaron de escuchar lo maravilloso que fueron los años 80 en Madrid y decidieron vivirlo en el presente. Renuevan la moda y se codean con todo lo más. Les gusta travestirse y bailar. Se inventan personajes y performances. Son post y modernos.

En teoría, esta generación tiene mucho en común con aquella juventud golfa y noctámbula de los tiempos de la *movida*. Al igual que en aquel entonces, sus partícipes tratan de hacer performances *sui generis*, explorar la realidad *underground* de la ciudad y colarse en sus garitos de moda. Fue así que la mitificada *movida madrileña*, que no ha dejado de ser una referencia cuando se habla de modernidad y cultura en España, de tanto darle vueltas, se convirtió en *removida*.

Sin embargo, es difícil tener una visión clara y bien estructurada del fenómeno, más bien de la consistencia profunda de la *movida* y de la *removida* como acontecimientos culturales. Sobre todo porque un movimiento sociocultural de la índole y del tipo que sea, siempre se ha sostenido con pilares más sólidos que unas buenas dosis de maquillaje, tacones, alteradores de conciencia varios, música de importación, fiestas y unas copas tomadas en el Rockola. De hecho, no hubo un manifiesto fundacional: había los que tocaban, hacían cortos, algunos pintaban, unos pocos escribían y la mayoría se dedicaba a pasársela bien, creando entre todos un espectro de tremenda heterogeneidad. Esto tornaba difícil que se organizaran de alguna forma a fin de vehicular y dar sentido de cohesión al movimiento.

A veces, una verdad se convierte en verdad a partir de repeticiones constantes en la memoria colectiva. Algo de esto ha pasado con el tema que nos ocupa. Y la clave para entender cómo esto se ha dado reside en ubicar el momento en que se dejó de considerar a la *Nueva ola* como una eclosión para darle el honorable rango de movimiento entramado y organizado. Quizá esto se haya dado desde el momento en que algunos de sus miembros, motivados por el afán de pervivencia y validación, comenzaron a contarnos, una y otra vez, lo que acontecía en esos años desde una perspectiva *mitificadora*.

Curiosamente los nombres más emblemáticos de este movimiento, Pedro Almodóvar y Olvido Gara (Alaska) hablan de la *movida* sin nostalgia. Con cariño recuerdan una etapa lúdica de sus juventudes y carreras pero dejan claro, como me lo dijo Alaska en una entrevista informal, que el mejor momento es el presente.

En cualquier caso, queda claro que entre 1980 y 1984 todo el espectro social se alteró. Hasta se sustantivó el verbo mover para bautizar al fenómeno: la *movida*, nombre adecuado por su plasticidad y capacidad de captar el espíritu de esta etapa, desorganizada y desestructurada, donde nada estaba en su sitio y lugar. En ello, precisamente, radicaba su carácter lúdico, su auténtica riqueza. Estamos hablando de la España postfranquista, donde las ganas de romper con lo anteriormente establecido y de volver a crear con libertad, además de establecer nuevos criterios, lo impregnaban todo. Tras cuarenta años de estancamiento, estaba todo patas arriba. Quedaba prácticamente todo por hacer y es cierto que la *movida*, en muchos sentidos, fue el primer paso para crear el posterior orden que sobrevendría al caos. Lo curioso es que algunos de los protagonistas de la *Nueva ola* ni siquiera habían nacido cuando la endogamia y el aburrimiento cultural se instaló en España. Sin embargo, tuvieron la necesaria receptividad para percibir la estéril herencia dejada por el anterior régimen y la capacidad de entender la urgente necesidad de realizar cambios. Y cada uno, desde su ser y su estar, se puso a ello como pudo, quiso o supo desde ese ojo de huracán que era el Madrid de la época. Además, tenían lo que hacía falta tener: la edad perfecta. La juventud de la época tomaba las calles, iba a locales recién inaugurados, quedaba en el rastro para hablar de tendencias, pegaba carteles, vestía ropa de vanguardia y escribía fanzines, además de hacer música, que quizás sea el rasgo de identidad más claro de este movimiento o, por lo menos, el que llegó a todos los rincones en una sucesión interminable de conciertos, ensayos, discos de importación y creación propia. Por primera vez, los grupos españoles se atrevieron a desarrollar versiones nacionales de corrientes musicales como el *glam* y el punk, sembrando un caldo de cultivo que permanece vigente en la actualidad del panorama musical.

El fenómeno de la *Nueva Ola* fue algo absolutamente lógico, teniendo en cuenta la coyuntura sociopolítica del presente y, sobre todo, del pasado más inmediato. Habría que



recuperar la libertad de expresión después de tantos años de dictadura. Sin contar que aquella generación no tenía nada que perder y todo que ganar. El momento y el lugar eran idóneos. Madrid se muestra, por fin, una ciudad abierta al cambio. Quedaban, además, muchas cosas por hacer. Buena parte de sus habitantes eran jóvenes repletos de esa osadía provocadora que siempre otorga la falta de edad y la ausencia de prejuicios.

Todo este paisaje, como es lógico tras un largo período de guerra civil y dictadura, iba acompañado de exhibiciones extremas del uso de la propia libertad. De ahí la empatía con el tópico de las drogas y del rock'n'roll. También del sexo. Tal escenario propició la ascensión del referente andrógino.

#### **4.2.2. HISTORIAS DE VIDA**

##### **4.2.2.1. DESCRIPCIÓN**

##### **Historia de vida de Julia: *translesbi* (transexual – H a M – y lesbiana), 39 años**

###### **Antecedentes familiares**

Proveniente de una familia de clase media, bastante tradicional, estudió en un colegio católico de Madrid al igual que sus dos hermanas. Hija de una profesora y de un dependiente de ferretería, Julia tuvo una infancia de lo más normal y corriente. De los tres hijos del matrimonio, *el niño* era el más reservado. Trataba de mantenerse ajeno a los temas familiares. Curiosamente, con los amigos era muy hablador y extrovertido. Tenía una vida social agitada. Una de sus hermanas, por ser lesbiana, era considerada la *oveja negra* de la familia. La otra, su hermana mayor, tenía como novio un compañero de los tiempos de escuela. Nunca había estado con nadie más.

###### **Perfil**

Julia, que nació Julio, admite que era una persona dentro de casa y otra, totalmente diferente, fuera. Evitaba participar de actividades familiares y compartir su intimidad con sus padres y hermanas. Sin embargo, siempre ha tenido muchos amigos. Tenía carisma y

era popular, un líder nato. El tipo de persona que acapara la atención. Se puede decir que tenía buena oratoria y don de gentes. Tiene un puesto como trabajadora social en la Comunidad de Madrid y dedica gran parte de su tiempo al activismo político, habiendo colaborado con asociaciones LGTB como Transexualia.

### **Historia, anécdotas**

De las historias que me contó, creo que la más relevante fue también la que más le marcó: a los ocho años descubrió, por medio de una tía, hermana de su padre, que el matrimonio pensaba tener apenas dos hijos pero querían que por lo menos uno fuera macho. Por esto, cuando la segunda también nació mujer, decidieron intentar una vez más. Julia me comentó: *Quizás no hubiera existido si mi hermana, la del medio, hubiera nacido hombre.*

Sus padres llegaron a pensar que el más pequeño de los tres hijos que tuvieron era homosexual por mantenerse al margen de la familia y por evitar hablar de ciertos temas. Y también porque nunca le habían visto con una chica. Su padre, en más de una ocasión, sugirió que su hermana lesbiana podría haberlo influenciado. De la mayor, casi no se hablaba. Ella pasaba la mayor parte del tiempo con el novio.

De hecho, llegó a coincidir en diversas ocasiones con su hermana, la del medio, en Chueca. La primera vez que ella vio a su hermano por el barrio, se sorprendió muchísimo. Sobre todo porque él iba acompañado de una mujer. Dice Julia:

*Quizás también se había creído que yo era gay y le sorprendía mucho verme con una chica o quizás le haya parecido extraño que una pareja heterosexual frecuentara un antro lésbico. Si se trataba de un local de ambiente para chicas lesbianas, ¿qué hacía un chico allí? ¿Qué hacía su hermano, supuestamente gay, de la mano con su novia allí?*

El encuentro sirvió para acercarlos porque después de lo ocurrido finalmente se presentó la ocasión para que hablaran del tema. *Marta me comentó que creía que, tarde o temprano, me iba a ver por Chueca pero nunca se imaginó que con una chica.* Julia le aclaró que le

gustaban las chicas. No le comentó nada sobre un posible cambio de sexo porque en aquel momento no se lo había planteado.

Sólo a los 29 años tuvo claro que necesitaba someterse a una cirugía de reasignación de género. Le gustaban las mujeres pero no se sentía a gusto con su anatomía. Poco antes de tomar esta decisión conoció a Rocío, de quien se enamoró perdidamente. Era plenamente correspondida y Rocío le apoyó a Julia de manera incondicional durante todo el proceso.

*No fue fácil tomar esta decisión. Creo que el hecho de haber encontrado el amor fue lo que me movió a dar el paso. Por más que hubiera encontrado a Rocío, la persona a la que amo y con quien quiero estar hasta el último de mis días, faltaba algo. Yo tenía que arreglar eso para ser feliz y para hacerla feliz.*

No me dio detalles de la cirugía y todo lo que abarca. No me habló de la intervención ni de su recuperación. Tampoco me detalló cómo a partir de su pene construyeron su *neovagina*. No encontré el momento oportuno para pedirle este tipo de detalles ni para chequear con ella informaciones que me habían sido facilitadas por un cirujano experto en cirugías de reasignación de género, el doctor Matías. Según él, la *neovagina* tiene que ser frecuentemente lubricada. El canal artificialmente construido no cuenta con lubricación natural como el de una mujer biológica. Me limité a preguntarle el porqué de haberse sometido a la cirugía. *Yo no me sentía a gusto en aquel cuerpo. Era como si no me perteneciera. Estaba harta de ser un hombre lesbiano.* Su inclinación sexual no había cambiado, ella sólo necesitaba adaptar su anatomía para que ésta estuviera conforme con su identidad de género.

### **Tipología del andrógino (físico, psíquico, social)**

Julia se autodefine como *translesbi*, es decir: transexual y lesbiana. Su caso es de androginia psíquica, ya que en esta categoría se incluyen a los transgéneros. El hecho de que siempre le hayan gustado las mujeres, no se interpuso a su necesidad de someterse a una cirugía de reasignación de género. Todo lo contrario fue lo que la motivó a hacerlo.

## **Historia de vida de Alex: transgay (transexual – M a H – y gay), 30 años**

### **Antecedentes familiares**

La familia de Alex es de Valencia. Su madre es profesora universitaria. De su padre no sé nada porque Alex nunca quiso hablar sobre él. Cambió de tema una vez que le pregunté por su padre y decidí no insistir más. Tendría que partir de él y esto nunca se dio. No quise arriesgar a forzar una situación y perder el contacto con él. *Siempre hablas de tu madre con mucho cariño. ¿Y tu padre? ¿Qué tal te llevas con él?* Su respuesta no aclaró mucho sobre su paradero pero dejó claro de que se trataba de un tema del que no prefería hablar:

*¿Mi padre? ¿Qué te puedo decir? Nunca ha estado presente. Ya mi madre... Mi madre es una mujer increíble, sensacional. Guapa, inteligentísima. Da clases en la UV (Universidad de Valencia).*

Hasta bien poco tiempo, Alex vivió con su madre y su hermana. Se mudó cuando, a los dos años de la relación con Josep, decidieron vivir juntos.

### **Perfil**

Alex nació Alejandra. Se sentía raro pero no entendía muy bien qué le pasaba. Siempre se sintió muy diferente de su hermana, aunque la diferencia de edad fuera de apenas un año. Pero admite que les gustaban a las dos el mismo tipo de hombre: sensible y dulce. No les agradaba el tipo macho ibérico. Su hermana tenía predilección por los hombres de gafas con un aire más formal. No le resultaban atractivos los muchachos bronceados que frecuentaban las playas de los alrededores. Preferían a los científicos o artistas. Poco más tenían en común. Mientras la hermana trataba de destacar su feminidad, Alejandra no se sentía cómoda para sacar partido de la suya. Todo lo contrario: desde muy niña prefería shorts a faldas y los juegos de chicos porque eran menos tontos. Desde muy temprana edad Alex lo supo: aquel cuerpo no *había sido hecho para él*. Y aunque sólo consideraría cambiar su anatomía años más tarde, nunca ha tenido aspecto femenino. Siempre ha llevado el pelo muy corto y en la adolescencia vestía pantalones de corte masculino y escondía los senos con cintas. Empezó a tomar hormonas a los 18 años con el consentimiento y apoyo de su madre, quien lo acompañó cuando fue buscar ayuda

especializada.

Conocí a Alex durante las fiestas del Orgullo Gay de Madrid en el 2003. Ya se había ido a vivir con Josep, quien no lo pudo acompañar porque tenía guardia en el hospital en que trabaja. Alex, veterinario, tenía días libres y decidió pedirlos para acompañar a los del colectivo que decidieron ir a Madrid para apoyar las reivindicaciones a favor del matrimonio gay.

### **Historia, anécdotas**

Cuando le pregunté por qué no había acudido a un colectivo LGTB antes de los 18 años, me dijo:

*Yo sólo sabía que no estaba a gusto conmigo mismo. No sabía exactamente qué me pasaba. Pero una cosa la tenía clara: yo no era lesbiana. A mi hermana le gustaban los hombres y a mí también. Las mujeres nunca me han atraído. ¿Qué iba yo a hacer en una asociación de gays y lesbianas?*

Le pregunté qué le había hecho cambiar de idea a los 18 años.

*Mi madre. Fue ella quien me dijo que quizás debería buscar apoyo en Lambda y que la asociación también tenía un grupo de transexuales. Mi madre creía que por ahí iban los tiros. Hablamos largo y tendido antes y ella se ofreció para acompañarme. Y de hecho me llevó hasta la puerta. Le pedí que esperara afuera y ella me dijo que iba al supermercado más cercano y que pasaba por mí en un par de horas.*

Destaca que siempre contó con el apoyo incondicional de su madre.

*Mi madre fue pieza clave. La verdad es que la tuve más fácil que la mayoría de los compañeros de Lambda gracias a ella. Ella siempre me dijo que lo más importante era que uno estuviera a gusto consigo mismo y que no importaba qué dijeran los demás. Cuando alguien de la familia hacía un comentario maldoso, ella me defendía. Nunca la*

*han intimidado. Y ella nunca permitió que me hicieran daño. Me cambió de colegio cuando se enteró que otros niños se burlaban de mí con cierta frecuencia.*

No obstante, reconoce que haber estado en contacto con gente que se enfrentaba a una situación semejante, le ayudó a Alejandra a aclarar una serie de cuestiones y de pronto tomar una importante decisión: cambiar de sexo. El proceso, iniciado a los dieciocho años, con sesiones de terapia, fue concluido dos años después con la mastectomía seguida de la cirugía de construcción genital.

Cuando le pregunté que le motivó a dar el paso, después de meditar un poco, me dijo:

*Sabía que era diferente. No sé... Veía a mi hermana y a mis amigas... ¿Cómo decírtelo? La verdad es que yo no me veía como una de ellas. No me imaginaba asumiendo la misma postura ante la vida que ellas, haciendo las mismas cosas que ellas. El rol femenino nunca fue con mi personalidad. Pero no me entiendas mal: no tengo ni nunca he tenido ningún problema con las mujeres. Las admiro. Bueno, ya te he dicho: le quiero a mi madre con locura. Y a mi hermana también. El problema es que me miraba en el espejo y no me hallaba. Creo que el día más feliz de mi vida fue cuando me dieron de alta después de la mastectomía. Una vez que me quitaron los puntos y me vi, pensé: Aquello sobraba. ¡Qué alivio!*

De la reconstrucción genital, no quiso darme detalles. Sentí que habría que cambiar de tema. Le pregunté por su rutina.

*De lo más normal y corriente. De lunes a viernes nos despertamos temprano y vamos a trabajar. Los fines de semana, cuando Josep no tiene guardias, nos vamos de viaje. Por lo menos una vez a la semana vamos al cine. Siempre que podemos, hacemos el súper juntos. Frecuentamos el gimnasio que está cerca de casa entresemana. Participamos de eventos del colectivo. En fin...*

Me contó que había conocido a Josep en una conferencia que el doctor dio sobre los cuidados que uno debe tener para evitar contagiarse de alguna enfermedad de transmisión sexual. Una vez concluido el evento, se acercó al médico para comentarle su caso y preguntarle si debería tomar alguna precaución extra. Josep tenía prisa y no le pudo dedicar mucho tiempo. Le dejó su tarjeta. Después de la primera quedada, empezaron a verse con frecuencia. Descubrieron que tenían muchas afinidades. A los dos les encanta el cine y les resultaba mucho más placentero ir a ver una película acompañados.

*Y pensar que todo empezó después de ver una peli de Marlene Dietrich. Estuvimos hablando por horas y horas. Habíamos decidido comprar un sombrero y un smoking. Luego pasó lo que había que pasar. Parece que fue ayer... A lo tonto a lo tonto, Josep y yo ya llevamos más de dos años juntos. Antes de él, había tenido cinco novios. Los quise pero nunca me había sentido tan a gusto con alguien. Tenerlo en mi vida es una bendición. Estoy muy a gusto con él. Y conmigo mismo.*

### **Tipología del andrógino (físico, psíquico, social)**

Alex se autodefine como *transgay*, es decir: transexual y gay. Su caso es de androginia psíquica, ya que en esta categoría se incluyen a los transgéneros. Siempre le han gustado los hombres, al igual que su hermana. El problema era otro: su identidad de género no coincidía con su anatomía. Por esto, decidió cambiarla.

### **Historia de vida de Sasha: transexual (H a M), heterosexual, 37 años**

#### **Antecedentes familiares**

Nacida en Ecuador, Sasha es la más pequeña de nueve hermanos. Dos ya se han muerto. Su familia, de origen humilde, vivía en una pequeña casa sin drenaje en un suburbio de Guayaquil. Su padre, si no fuera por una enfermedad que lo dejó estéril, hubiera tenido más hijos. Su filosofía era la de *cuánto más hijos mejor* pues éstos supondrían un incremento del presupuesto familiar. Sasha y todos sus hermanos empezaron a trabajar a

muy temprana edad. Su familia necesitaba fuentes de ingresos. Y si ellos no cumplían con las expectativas, quizás no habría comida. Ni para ellos ni para los demás. Desde pequeña, Sasha se ha acostumbrado a enfrentarse a adversidades.

## **Perfil**

Sasha nació hace diez años y no 37. Le pregunté cuál era su nombre de bautizo y me dijo que se llamaba Sasha, que lo anterior no existía. *Lo que existía antes no era yo*. Empezó a tomar hormonas y a aplicarse silicona a los 27 años. Lo hizo sin consultar a un médico. Iba a una clínica clandestina. Donde, además de hormonas y silicona, uno podría incluso someterse a cirugías plásticas. En algunas ocasiones, ella misma se aplicó silicona. Hoy su cuerpo sufre las consecuencias: su maquillaje, siempre pesado y exagerado, trata de ocultar una cicatriz tras la oreja y los vellos indeseados. Camina con mucha dificultad. Tiene la pierna muy hinchada y ya fue alertada de la posibilidad de amputación. Su aspecto es el de una guerrera cansada.

## **Historia, anécdotas**

Sasha frecuentaba una zona de Guayaquil a la que acudían los transexuales de la ciudad. En una clínica clandestina improvisada en el segundo piso de un edificio viejo cuya planta baja era una tienda de lencería, aplicaban silicona y hormona sin necesidad de prescripción médica ni previo historial de acompañamiento psicológico. Incluso realizaban pequeñas cirugías plásticas en el local. El que pagaba tenía lo que pedía. No había cualquier otra exigencia. Cuando se le acabó el dinero que había ahorrado para el nacimiento de Sasha, el joven, ya con cierto aspecto femenino, empezó a prostituirse. Se acuerda la primera vez que lo hizo. No lo había planeado. Después de pasar por la clínica y no conseguir su dosis de silicona porque no había efectuado dos pagos y allí le dijeron que sólo volverían a aplicarle hormona o silicona si pagara lo que debía, se montó en el autobús para retornar a su casa. Lloraba. Las lágrimas borraron su maquillaje. El señor que se sentó a su lado, la miraba. Cuando Sasha se dirigió a la puerta para bajar, el señor la siguió. La invitó a un café. Le dio un clínex y le indicó que ella llevaba el botón de la camisa abierta y se lo cerró. Luego posó su mano en su pierna. Sasha quedó estática, no tuvo ninguna reacción. Él



entonces pagó la cuenta y se la llevó. Se fueron a un hotel viejo de los que alquilan apartamentos por hora. Entrando, empezó a besarla en el cuello y a abrazarla. Luego se puso a desnudarla. Fue cuando Sasha pegó un grito y dijo que antes de seguir él necesitaba saber algo. Y el señor le enseñó unos billetes de sucre. Se lo puso encima de la mesa y volvió a besarla. Ella se dejó. Pero cuando llegó la hora de bajarse los pantalones, le quitó la mano y le dijo que había algo que él necesitaba saber. Él se rió:

*¿Qué tienes algo entre las piernas? Si te traje hasta aquí precisamente por esto. Arrodíllate, anda. Chúpamela. Métela enterita en la boca. Espero que esto te ponga cachonda. ¿Ves aquellos billetes allí? Sólo te los llevas si me la chupas rico y después me coges. Me encanta que una mujer me de duro.*

Sasha, llorando, hacía lo que él le ordenaba. A él, ya no le parecía importar sus lágrimas. Después de echarse la siesta y ducharse, el señor se fue sin despedirse. Sasha fingía estar dormida. Cuando se aseguró de que él ya había salido, cogió el dinero y se fue.

De la segunda vez, fue más fácil. Igualmente se sintió humillada por el trato, puesto que el cliente, *un italiano morbosos*, la trataba *como un objeto*. Pero logró abstraer y mientras él la penetraba, trató de no estar allí. Me describió la sensación como la de alguien que no está en su cuerpo. *Yo escuchaba los ruidos como se vinieran de lejos y no de alguien que estuviera pegado a mi espalda*, dijo. Le pregunté si uno llega a acostumbrarse a estas cosas. Podría sonar ingenuo pero mi intención era la de que Sasha siguiera hablando del tema, evaluándolo.

*Mi niña... Tantos años después... ¿Cómo no? Ya no duele. Ya da igual. Con que me paguen, la hago y eso es lo que importa. Clari, nos acostumbramos a esto y a mucho más. Nos acostumbramos a todo en esta vida.*

Estas y otras historias, me comenta Sasha, van a figurar en un libro de memorias que ella tiene la intención de escribir algún día. *¿Tú no podrías escribirlo? Yo no soy muy buena con las palabras y tú ya conoces algunas de las historias...* Le dije que con mucho gusto lo haría. Desde entonces, siempre que me contaba algo, decía: *Esto también entra en el libro*,

*apunta. Incluso le preocupaba el que yo pudiera olvidarme: ¿No te vas a olvidar? ¿Por qué no has traído, cámara, grabadora?*

### **Tipología del andrógino (físico, psíquico, social)**

Sasha se autodefine como una *transexual normal*, puesto que, una vez realizado el cambio de sexo (de H a M), empezó a tener únicamente relaciones heterosexuales. *Este rollo translesbi, transgay... Respeto mucho a Juana<sup>262</sup> y a las chicas. Pero la verdad es que no lo entiendo. Es como darle la vuelta a la tuerca dos veces*, me lo dijo en repetidas ocasiones. Según ella, nunca fue homosexual a pesar de antes de someterse a tratamiento quirúrgico, haber mantenido relaciones afectivas y sexuales con hombres. Afirma que se limitó a corregir un problema meramente anatómico.

Su caso es de androginia psíquica, ya que en esta categoría se incluyen a los transgéneros.

### **Historia de vida de Allan: varón, transbi, 23 años**

#### **Antecedentes familiares**

Allan nació en Tubarão, una ciudad muy pequeña del sur de Brasil. Inge, su madre, una alemana de origen judío, se fue a vivir a Brasil antes de que estallara la segunda guerra mundial. Huyó de Alemania en un navío carguero con otra docena de judíos; entre ellos, Berta, su prima. Llevaban poco más que la ropa del cuerpo. Del puerto de Santos se fueron al sur del país. Inge conoció allí a un brasileño de origen humilde y se fue a vivir con él en Tubarão, aunque todos sus paisanos o se fueron a otras ciudades brasileñas (la mayoría a Santa Catarina) o regresaron a Europa años más tarde. Cuando Allan cumplió doce años, le mandaron a vivir con Berta, quien ahora tenía su propio negocio en Florianópolis. Su madre quería que él tuviera la oportunidad de estudiar en una escuela de mejor nivel. Inge le convenció a Tadeu, su marido, de que la mejor herencia que podrían dejarle a su hijo era una buena educación. Ellos, que tenían un rancho y vivían de su propia producción

---

<sup>262</sup> Juana Ramos, ex presidenta de Transexualia.

agrícola, no podían moverse mucho. Berta se ofreció para acogerlo.

### **Perfil**

Muy andrógino en términos físicos, Allan tiene los rasgos suaves. La silicona que se puso en los labios y en el mentón le dan un aire etéreo. Sus brazos, piernas y abdomen son bien perfilados, aunque no exageradamente musculosos. Como se puso silicona en las nalgas, las tiene redondeadas. Su cuerpo, según lo que vista, puede ser muy femenino o muy masculino. O sale de falda y maquillaje suave o de chico senderista. De drag queen, exagera en el histrionismo. De trabajador del sexo, asume el rol que pide el cliente, aunque las fotos que suele seleccionar para los anuncios son aquellas en las que sale con apariencia femenina. Camaleónico, además, cambia el color y el corte de su pelo con frecuencia. Cuando actúa queda irreconocible. Le saqué fotos mientras el se preparaba para promocionar una sauna en Chueca durante el Orgullo Gay. En los anexos de esta tesis doctoral, se pueden apreciar las fotos que acompañan todos los pasos de su transformación en Girl George, en una clara referencia a Boy George. Me impresiona cómo Allan adapta su cuerpo para ganar la apariencia que desea.

Tiene apenas 23 años pero ya ha vivido en diversos países (Brasil, Portugal, Francia, Italia, Inglaterra y España) y lleva diez años trabajando como peluquero y “puta”. Prefiere usar esta a la palabra chaperó. Probó diversas drogas, trabajó en películas pornográficas, falsificó documentos, hizo un cambio de sexo parcial (puso silicona en los senos y tomó hormonas pero no se sometió a la operación de reasignación de género). Por hobby, trabaja como drag queen eventualmente. Muy expresivo, de mirada penetrante y desafiante, definitivamente Allan no es como los chicos de su edad. No obstante, conserva algo de inocencia a pesar de todo lo que ya ha experimentado.

### **Historia, anécdotas**

Tenía doce años cuando llegó a Florianópolis. Quedó fascinado con la ciudad. Llevaba tiempo que no le acompañaba a su madre en sus viajes cada vez menos frecuentes a Florianópolis. Berta, a pedido de su madre, le consiguió a Allan plaza en una de las

mejores escuelas públicas de la ciudad.

Le gustaba su nueva vida aunque extrañaba a sus padres. Pero no la vida en el campo. La ciudad le encantaba. Estaba contento: le habían comprado uniforme, mochila y cuadernos. Un día antes de que empezaran las clases, Berta lo llevó a cortar el pelo. Él quedó fascinado con la manera cómo manejaban las tijeras y la cuchilla. Era la primera vez que entraba a una peluquería, era la primera vez que un profesional le cortaba el pelo. Su madre era quien lo hacía antes.

Su tía lo llevaba a la escuela y él volvía para casa sólo, caminando. Tardaban quince minutos por trayecto. Por las mañanas, después de llevarle a Allan a la escuela, Berta abría su librería, ubicada en la planta baja de su vivienda. Un día, de regreso a casa, Allan pasó por la peluquería, que estaba de camino. Entró tímidamente y le pidió al peluquero que le había cortado el pelo que le enseñara cómo hacerlo. Casualmente el peluquero le comentó que necesitaba un ayudante pero que no aceptaría un menor de edad sin el consentimiento de los padres. Después de pedírselo a Berta y recibir una negativa – la tía prefería que el sobrino se dedicara a los estudios o que la ayudara en la librería, donde podría estar al pendiente de él –, Allan escribió una carta y la firmó por ella. Se la llevó al peluquero. Obviamente se podía identificar – por el tipo de letra y por los errores gramaticales – que la carta no había sido escrita por la señora que lo había llevado a que se le cortara el pelo. El peluquero le dijo a Allan que no lo podía tener como ayudante sin antes hablar personalmente con su tía. Frustrado, Allan se fue. Dos días después, el empleado de la peluquería, al verlo pasar ya de regreso a casa después de salir de la escuela, le saludó y le preguntó por qué tenía tanto interés en aprender a cortar pelos. Allan le dijo que quería dedicarse a aquello. Fabio, aprovechándose de que el jefe no estaba, le enseñó los instrumentos que manejaban y le hizo algunas demostraciones rápidas. Sugirió que el día siguiente el niño le esperara una manzana antes de la peluquería al salir de clase. Le invitaba a que fuera a su casa con la promesa de que allí le podría enseñar algo sin correr el riesgo de ser regañado. Por la misma razón, pidió que no se lo dijera a nadie. Fue lo que hizo Allan: no se lo contó a nadie y al despedirse de su tía antes de entrar a clase, le comentó que se quedaría a hacer una tarea que la profesora había solicitado a su grupo y que por eso llegaría más tarde a la casa. Después de la

escuela, se dirigió hacia donde Fabio le había indicado. Se metieron en un taxi juntos. Fabio le dijo que no se preocupara: en un par de horas estaría en su casa. El tráfico fluía bien y en diez minutos habían llegado. El piso de Fabio era pequeño pero bonito, cuidado. Había un espejo inmenso en el baño. Fabio le llevó a Allan hasta allí y le dijo que simularía cortar el pelo para que él se fijara en cómo se debería hacerlo. Y sugirió que mejor se desnudaba para no ensuciar su ropa. A Allan no le dio vergüenza. Parecía fascinado. Mientras Fabio le cortaba el pelo y le explicaba qué hacía, le tocaba la cara y los hombros cariñosamente. Le dio un masaje en el pelo que después se extendió por todo el cuerpo. Le sacó fotos. Quería tener un registro del corte de pelo, dijo, aunque prácticamente no había cambiado nada. Después le dio un beso en la frente. Allan se excitó. Fabio quedó atónito. Allan le contó que cuando se le pasaba algo así en el rancho, él y sus amigos se *las apañaban con las ovejas*. Fabio, que traía el uniforme de Allan en las manos, lo acomodó donde las toallas, se arrodilló, le besó el pene y después lo chupó.

*Me acuerdo de este día como si fuera hoy. Lo disfruté. Fue mi primera vez con un hombre. Gracioso, ¿verdad? Todas mis amigas<sup>263</sup> bi empezaron con mujeres. Conmigo fue al revés, como casi todo en mi vida. Salí con ganas de una segunda clase.*

De todo lo que me ha contado Allan, creo que este fue el acontecimiento que más le marcó. Incluso más que la descubierta de Berta y su consecuente fuga hacia São Paulo. O la primera vez que cobró por hacer sexo, a los trece años. Quizás más que su primera vez con una mujer. Quizás más que su primera orgía. Quizás más que su primera película porno. Quizás más que cuando probó cocaína. Quizás más que cuando subió a un escenario por primera vez caracterizado como drag queen. Quizás más que empezar a tomar hormonas y a cambiar su físico. Allan conserva su pene, aunque tenga senos y curvas femeninas.

Una señora, de cincuenta años, que se enamoró perdidamente de aquel joven efebo, fue quien pagó sus primeras cirugías plásticas. Eran amantes. Allan tenía entonces catorce años. Y ella, un marido que no le hacía caso, según lo cuenta él. Gracias a ella, volvió a

---

<sup>263</sup> Allan usa el género femenino para referirse a hombres homo y bisexuales.

estudiar. Gracias a Gilda, un travesti que conoció en una fiesta, se animó a preparar números musicales para presentaciones en discotecas gays. También fue por intermedio de Gilda que, a los dieciocho años se fue a Europa a prostituirse. Él y Gilda entraron por Portugal como la mayoría de los brasileños. Pero luego se fueron a Milán. *Allí es donde está el dinero*, le dijo Gilda. Se instaló en Londres donde consiguió trabajo como peluquero después de “unas vacaciones forzosas” por cuenta de una pelea por un sitio para ejercer la prostitución que él ocupó indebidamente, una vez que el mismo ya estaba asignado a una prostituta. Un fin de semana se fue a París de compras y se quedó allí dos meses. Desde el 2003 vive en España, aunque va con frecuencia a Italia a trabajar.

Su relación con su familia hoy es buena. No sabe qué exactamente contó Berta a sus padres. Él les dijo que le surgió una oportunidad única y que por esto se fue sin despedirse. Manda dinero a sus familiares y está financiando la construcción de una casa de dos plantas para sus padres en el rancho.

### **Tipología del andrógino (físico, psíquico, social)**

Allan se autodefine como *transbi*, es decir: transexual y bisexual. Su caso es de androginia psíquica, ya que en esta categoría se incluyen a los transgéneros. El hecho de que tanto hombres como mujeres le puedan resultar atractivos no ha cambiado desde que empezó a tomar hormonas y a aplicarse silicona en los senos, en las nalgas, en la boca y en las mejillas.

La androginia física de cuerpos como el de Allan, al igual que el de la mayoría de las transexuales que se dedican al mercado del sexo, reúne el símbolo máximo de la expresión de la masculinidad, el pene, con el de la feminidad, los senos. Su androginia no sólo reside en su naturaleza camaleónica sino también en su versatilidad al asumir tanto el rol activo como el pasivo, independiente de estar con un hombre o con una mujer. Allan se adapta a la persona con la que esté, a las circunstancias. Es mujer y hombre a la vez sin ser ni una cosa ni otra. Tampoco es una *neomujer* o un *neohombre*. Pertenece a un tercer género, mutable, plural e indefinido. Está constantemente transitando entre opuestos que en él no parecen inconciliables.

## **Historia de vida de Borja: varón, asexual, 21 años**

### **Antecedentes familiares**

Nació en Cataluña y vivió allí hasta los 16 años cuando se instaló con su familia en Madrid. Su madre es andaluza de la Línea de la Concepción y su padre, vasco de Irun. Gorka le conoció a Belén en Cataluña. Ella había migrado con su familia a Barcelona. Él se fue a vivir allí por temas de trabajo. Se conocieron en un evento en el que Belén trabajaba como relaciones públicas. Nunca llegaron a estar casados formalmente aunque lleven 25 años viviendo juntos. Tuvieron a un único hijo, Borja.

### **Perfil**

La mezcla vasco-andaluza le dotó a Borja de una belleza algo exótica. Su pelo, negro y largo, es ligeramente rizado. Cejas y ojos muy negros, piel muy blanca. No le gusta el sol, aunque tenga las mejillas siempre rosadas. Suele vestir negro. Tiene un aire muy andrógino. Sus pestañas, muy largas como su pelo, contrastan con los ángulos bien macados de su cara y de su nariz, grande y recta.

Borja no tiene muchos amigos, aunque resulte muy agradable hablar con él. Lee mucho, es muy inteligente. Con él se puede dialogar sobre los más diversos temas. Es más culto e intelectual que la mayoría de los chicos de su edad, recién salidos de la adolescencia. Tiene muy claro lo que quiere. Solitario y tímido, cuando quedábamos siempre aparecía solo. Los libros eran su única compañía. Leer, caminar por la ciudad y observar a la gente era lo que más le gustaba hacer. Diferentemente de Guadalupe, no era un *cibérfilo*. Sólo usaba Internet para chequear su correo electrónico y para investigar sobre temas que le interesaban. También participaba en foros de discusión y tenía su blog pero no le seducían los chats ni el coqueteo en la red. No se había inscrito a ninguna página de contactos ni lo iba a hacer.

### **Historia, anécdotas**

Le conocí a Borja en la calle Augusto Figueroa, adentro de la librería Berkana. Yo estaba

mirando libros sobre género cuando le pregunté al dependiente sobre el título *Sexualidades – diversidad y control social*, de Óscar Guasch y Olga Viñuales. Me dijo que había un ejemplar y se puso a buscarlo. Fue cuando se dio cuenta de que Borja lo tenía en sus manos. Me lo señaló y se fue. Me acerqué a Borja y le pregunté si lo iba a comprar. Me dijo que lo estaba evaluando. Le pregunté si me lo prestaba solo para que yo chequeara algo. Empezamos a hablar y nos sentamos en la cafetería que hay al fondo de la librería y nos pusimos a hablar sobre el contenido del libro. Su manera de hablar, suave y pausada, su manera de mirar, tierna y tímida, así como sus gestos, muy elegantes, me llamaron la atención. Estaba delante de un dandy, aunque reservado y algo gótico. Quedamos de intercambiar libros. Tenía, así, un doble pretexto para quedar con él: conseguir bibliografía para la tesis y volver a verlo. Desde un primer momento supe que él, como sujeto de estudio, podría brindarme con aportaciones muy pertinentes.

De la siguiente vez que nos vimos pude constatar que Borja era un observador nato. Se fijaba en todo, en detalles que no llamarían la atención de la mayoría de las personas. Me trajo el libro y se me quedó mirando fijamente mientras yo lo guardaba en la mochila. Me di cuenta de que con él sería diferente, de que todo se daría en otro plan. En lugar que yo asumiera el rol de entrevistadora y él, el de entrevistado, habría intercambio. Él parecía dispuesto a hablar desde que yo también lo hiciera. Y fue él quien rompió el hielo al preguntarme cuál era mi horóscopo. Le dije que su pregunta me hacía gracia pues generalmente soy yo la que suelo preguntárselo a la gente. ¿Libra?, arriesgó él. Yo le contesté: *Sí, con ascendente piscis*. Me resultó curioso todo aquello y que él lo acertara de primera. Le pregunté cómo se había dado cuenta de ello. Su respuesta fue:

*Libra es un signo de aire y yo sabía que tú eras de aire con solo mirarte. Descarté géminis porque no oscilas mucho entre opuestos y acuario porque son más desapegados. Tú eres muy atenta con los tuyos, aunque un poco despistada. Eres muy comunicativa y sociable. Mientras te acercabas a la mesa, te vi entrar y saludar a unas cuantas personas. Tratas de ser agradable, además, y esto es típico de libra. Sin contar que por la manera como acomodas las cosas, uno se da cuenta de que eres cuidadosa. Todo esto sumado al hecho de que seas algo indecisa - ¡lo que tardaste en decidir qué*



*ibas a beber! - no me dejó ninguna duda.*

Me quedé impactada. Y por primera vez me di cuenta de que quizás yo me podría convertir también en su sujeto de estudio.

Diferente de otros sujetos de estudio, caso de Allan, que al poco tiempo de conocerme ya me había contado episodios importantes de su vida, con Borja el proceso se dio de manera más lenta y gradual. De vez en cuando yo lanzaba una indirecta pero casi siempre terminábamos hablando de fenómenos sociológicos pero no de su caso en particular. Llevó su tiempo para que él decidiera hablar de su experiencia personal.

Un día me atreví a hacerle una pregunta más íntima. Ya me había fijado que se pintaba la parte inferior de los ojos. El trazo era delgado y sutil. Toda su ropa y también los zapatos eran negros. Por su carácter reservado y por la elección del color negro, llegué a pensar que podría tener alguna afinidad con los *emos*. Cuando le pregunté si le resultaba interesante la filosofía *emo*, me contestó:

*Me gusta el concepto, "emotional hardcore". Me parece fantástica la idea de que uno viva al límite todas sus experiencias emocionales. Pero en términos efectivos, estos pseudo-poetas urbanos y postmodernos son adolescentes deprimidos que no saben qué hacer con sus vidas. Suelen tener dinero, casi todos provienen de familias de clase media. Y por muy desgastada y rota que esté su ropa, esto no significa que tengan problemas de dinero. No se hallan y lo expresan en la manera de vestir. Quizás solo comparta con los emos la predilección por el negro, aunque ellos muchas veces lo mezclan con el rosa o el gris y esto yo no lo hago. Bueno, gris, quizás. Rosa, no. Sus flequillos son estirados y alrededor de sus ojos, tanto arriba como abajo, prima el color negro. Esto les da el aspecto de depresivos e insomnes. Yo sólo pinto la parte inferior de mis ojos y lo hago porque creo que me favorece. Es una de las pocas concesiones que hago. No soy una persona muy vanidosa y menos una víctima de la moda. Los piercings por el cuerpo y los alfileres en las camisetas y*

*pantalones son su marca registrada pero no van con mi personalidad. Sin contar que esta generación pasa horas encerrada en la habitación con su Ipod. Para la mayoría, la música es una válvula de escape que los transporta para otra realidad. Me gusta la vida, nunca he estado deprimido y no vivo en una realidad paralela. Y el hecho de que a veces sienta que no cuajo en esta lógica neoliberal y globalizante, no me convierte en un outsider. Yo sé muy bien lo que quiero. Viajar, estudiar y dedicarme a la vida académica son mis metas en esta vida.*

Como Borja empezó a hablar de sus metas, le pregunté si no pensaba compartir su vida con alguien más.

*No. No quiero estar con nadie. No necesito más que mis libros y mi ordenador. No estoy dispuesto a compartir mi espacio. Mira, no me disgusta conocer a gente nueva pero no lo estoy buscando. Si se da, estupendo. Si no, también. Y definitivamente no pienso tener pareja ni relacionarme con alguien si es esto lo que quieres saber.*

Pensé preguntarle si la soledad, además de ser una manera de impedir que invadieran su espacio, no era también una excusa para que él evitara relacionarse con otras personas por miedo o inseguridad. Me quedé con la indagación. Si hubiera oportunidad, se lo preguntaría en un futuro encuentro. No hubo, aunque nos volvimos a ver muchas otras veces.

### **Tipología del andrógino (físico, psíquico, social)**

Borja se autodefine como asexual. Cree que el sexo es una necesidad primaria y que el ser humano debe ser capaz de controlar sus instintos básicos. *¿Al final no es esto lo que nos diferencia de los demás mamíferos?* Borja afirma nunca haber practicado sexo de ningún tipo (oral, vaginal o anal) y no tener ganas de probarlo.

Dentro de la triple clasificación del andrógino propuesta en esta tesis doctoral, a Borja le adjudiqué la física. Por su apariencia, ante todo. Pero también por sus modales. Su larga melena y su porte de dandy destacan su ambigüedad. Esto sumado al hecho de que se pinta los ojos y tiene las pestañas largas evidencia aun más su ambigüedad. Él parece jugar con esto. El carácter lúdico de la experiencia es lo que fascina. Le gusta confundir, cuestionar.

### **Historia de vida de Edgar: varón, bisexual, 47 años**

#### **Antecedentes familiares**

Edgar, brasileño de origen, llevaba 27 años casado con Vera. Se conocieron en los tiempos de Instituto y desde entonces, mientras vivieron, nunca se separaron. Tuvieron cinco hijos, de edades entre 4 y 25 años. Los más pequeños, los gemelos Felipe y Natalia, nacieron en España. Los tres mayores, en Rio de Janeiro. Se fueron a vivir a España cuando Edgar pidió baja del Ejército para trabajar como jefe de seguridad de la discoteca que un amigo, que vivía entre España y Brasil, inauguraba en Barcelona. Dos años después se trasladaron a Madrid, cuando Edgar consiguió un mejor trabajo allí.

#### **Perfil**

Fuerte y alto, Edgar era un tipo que destacaba. No era atlético: su barriga, gracias a la cerveza que se bebía a diario, ya no era la misma de los tiempos de horas extras que se pasaba en el gimnasio. Se mantenía bronceado y trataba de disimular su calva prominente llevando el pelo muy corto. Edgar, que era agente de seguridad, se murió durante el periodo de desarrollo de esta tesis. Lo conocí en el 2002 y en el 2007 tuve la noticia de su fallecimiento.

#### **Historia, anécdotas**

Le vi a Edgar por primera vez en el COGAM solicitando información sobre seropositivos y preguntando sobre cómo proceder para tener acceso a los medicamentos de manera

gratuita. Le sugirieron que antes buscara apoyo psicológico y le dieron la tarjeta de Carlos, psicólogo.

Yo frecuenté algunas de las reuniones del grupo de seropositivos. Era la única mujer que eventualmente comparecía a las reuniones. Edgar era muy discreto y apenas hablaba. Daba la impresión de no hallarse allí. Me enteré de su historia porque Carlos era un amigo con quien me veía con frecuencia y un día, mientras tomábamos un té en la cafetería del COGAM, Edgar vino a buscarlo sin tener cita previa ni avisar. Se sentó en nuestra mesa y empezó a soltar: *Vera está muy enferma. No sé qué hacer.* Fue cuando llevó las manos a la cabeza y empezó a llorar. Carlos y yo tratamos de consolarlo. Sólo entonces pareció darse cuenta de mi presencia. Por su acento, percibí que era brasileño. Carlos pidió que se tranquilizara. Para cambiar de tema, le pregunté de qué parte de Brasil era él. Me dijo que de Rio de Janeiro. Le comenté que éramos paisanos y entablamos una conversación rápida sobre cómo están las cosas en Brasil. Pensé que sería mejor dejar los dos a solas e irme. Me levanté anunciando que ya me iba. Edgar, al despedirse, me preguntó: *¿No eres la chica que va de vez en cuando a los encuentros de seropositivos?* Le dije que sí. Me preguntó qué cómo lidiaba yo con la enfermedad. Le expliqué que no la tenía y que iba a las reuniones sólo por informarme. Él se puso muy curioso. *Si no tienes la enfermedad, ¿por qué vas a las reuniones? ¿Por qué necesitas informarte?* Le dije que algunos de mis amigos tenían el virus y que el tema me interesaba por una investigación que estaba realizando. Le dije que se tranquilizara, que ya había maneras de controlar la enfermedad con los cócteles de pastillas para fortalecer el sistema inmunológico y que todo dependía del tipo de virus. Y que si todavía no habían hallado la cura, creía que pronto lo lograrían. Él se limitó a decir: *Ojalá.* Le di un abrazo, dije que esperaba volver a verlo pronto y que estaba segura que de la próxima vez que nos viéramos él me daría una buena noticia. Le di un beso a Carlos, me puse el abrigo y me fui.

El día siguiente le llamé a Carlos y le pregunté que qué tal le había ido con Edgar, si ya estaba más tranquilo. Me dijo que no. Le pregunté quien era Vera. Me dijo que Vera era su mujer. Le iba a preguntar qué tenía Vera pero sabía que por ética profesional un psicólogo no puede comentar lo que le cuenta un paciente. De manera que opté por cambiar de tema. Le pedí bibliografía acerca de psicología social.

Una semana después, coincidí con Edgar en un rincón de la cafetería del COGAM. Siempre trataba de pasar desapercibido pero era difícil no notar la presencia de aquel hombre, grande, fuerte, varonil y duro. Me acerqué y le saludé. Me dijo que no lograba localizar a Carlos y que necesitaba mucho hablar con él. Le dije que no sabía nada de Carlos desde el lunes, cuando le llamé para pedirle unos libros prestados. Me dijo que me invitaba a un café pero lejos de allí. Me despedí de un par de amigos y me fui con Edgar al Museo del Jamón de la Gran Vía con Callao. Nos sentamos al fondo. Edgar me dijo que necesitaba mucho hablar con alguien y me preguntó si podía confiar en mí. Le dije que si él quería compartir conmigo algo que le agobiaba, que lo podía hacer. Sin embargo, le advertí que yo no era psicóloga y que no le podría dar el mismo apoyo que Carlos. *Pero eres mujer y quizás puedas ayudarme. ¿Le perdonarías a tu pareja si te hubiera contagiado con el VIH?* Dije que era un tema delicado... *¿Perdonarías o no?* Me quedé muda. Edgar me dijo que mejor se iba. Le pedí que se sentara y se calmara. *Ubícame porque no sé nada de tu historia. ¿Le contagiaste a tu mujer?* Me confirmó lo que yo ya imaginaba: *Sí*. Le pregunté qué cómo había reaccionado ella cuando él se lo contó y me dijo que todavía no lo había hecho y que se sentía muy mal por esto, sobre todo ahora que ella estaba empeorando de salud y se había enterado de que tenía SIDA. *Mira, nunca pensé que esto pudiera pasar. Me follé a uno que otro marica pero no soy gay*. Le pregunté si se había acostado con hombres sin usar condones y me dijo que sí pero reiteró que era activo. *Desde los tiempos del ejército, nos follábamos a los maricas. Pero no soy gay, nunca lo he sido*. Le comenté que me resultaba curioso que recogiera al COGAM no siendo gay. Me dijo que entró en contacto con el COGAM buscando en Internet información sobre el tema y que fueron los del colectivo quienes le explicaron cómo debería proceder para conseguir que la seguridad social le cubriera los gastos del tratamiento. También fueron los del colectivo quienes le dieron el contacto de Carlos, uno de los psicólogos que apoya a los frequentadores del COGAM que, según ellos, necesitaban ayuda psicológica. *¿Qué te dijeron?*, le pregunté. *Que una vez que ya había hecho la prueba y comprobado que era seropositivo, debería seguir las indicaciones médicas y decírselo a mi mujer si es que habíamos tenido relaciones sexuales sin usar condón*. Primero le expliqué que hay muchas maneras de contagiarse y que no sólo los pasivos corren el riesgo de contagiarse en una relación sexual. Después le dije que sí debería habérselo dicho a su esposa luego de enterarse

pues cuanto antes se empieza el tratamiento, mayores son las posibilidades de controlar la enfermedad. Edgar entonces me miró en los ojos: *¿Cómo te sentaría que tu pareja te dijera que tiene SIDA? Fue lo primero que te pregunté.* Respiró hondo: *¿Cómo se dan estas noticias? Yo soy padre de cinco hijos.* Edgar necesito preguntarte algo: *¿Cuándo te enteraste de que tenías el VIH, empezaste a tener sexo seguro con tu esposa?.* Miró a su alrededor. Tardó en contestar: *Si le dijera algo así a mi mujer se daría cuenta de que algo raro estaba pasando.* Le dije que hubiera sido lo correcto.

*Sin duda, hubiera sido lo correcto. ¿Pero ahora que hago? ¿Me pego un tiro? Ella es del tipo que no soporta ir al médico pero empeoró mucho hace poco, no le quedó de otra. Hizo unas pruebas y le dijeron que es seropositiva. Lo único que me dijo fue: “¿cómo es posible?”. Ella está perpleja y de vez en cuando insinúa cosas. El otro día recordó que estamos juntos desde el tiempo del instituto y me dijo que nunca había estado con otro hombre. ¿Crees que trataba de sugerir algo? ¿Qué crees que haya querido decir con esto?*

Edgar estaba desesperado. Tenían cinco hijos. El más pequeño tenía cuatro años. La mayor, 25. *¿Qué hago? Mi mujer está enferma. Yo estoy enfermo. Tenemos cinco hijos. ¿Entiendes ahora porque estoy desesperado?* Le sugerí que se calmara y que no hiciera ninguna tontería y que justo por tener cinco hijos tendría que cuidarse y ayudarle a su mujer. La verdad es que la confesión de Edgar me caló hondo. Creo que fue la revelación más impactante hecha por un sujeto de estudio. Me controlé para no decir nada que sonara demasiado tendencioso. Me parecía que Edgar se había expuesto a sí mismo y también a su familia a una situación muy delicada. Le di mi número de teléfono y le dije que me llamara cuando quisiera. Siempre que me llamaba, hacía todo lo posible para quedar con él.

El 26 de julio de 2006 se murió Vera, la esposa de Edgar. Él se había alejado de todo y todos. Me sorprendió que nos llamara. Cuando la enteraron, conocí a su familia, a sus cinco hijos. A la ceremonia apenas acudieron dos vecinos, Carlos y yo. Edgar no invitó a nadie. Los padres de Vera ya eran muy mayores para viajar y su hermana no había conseguido boleto. De todas maneras, sus cenizas iban a ser enviadas a Rio de Janeiro

respetando su voluntad. Había pedido a Edgar que las lanzara al mar, desde la playa de Ipanema. Edgar, que murió 7 meses después, a inicios de 2007, no pudo hacerlo. Carlos, que se había convertido en su mejor amigo, lo vio un par de veces después de lo ocurrido y me dijo que el estado de salud de Edgar empeoró mucho después de la muerte de Vera. Él se murió antes de volver a Brasil con la familia como había planeado. Sólo esperaba mejorar un poco pues la cobertura médica que tenía en España le ofrecía mejores condiciones que la sanidad pública brasileña. No pudo hacerse cargo del último deseo de su mujer porque le ganó la enfermedad. Fue Carlos quien me avisó de la muerte de Edgar. Los gemelos volvieron a Brasil. La hermana de Vera se haría cargo de ellos. Los tres mayores de edad quedaron en España. Yo perdí el contacto con ellos. El 26 de julio fue la última vez que lo vi. Después sólo tuve la noticia de su muerte. Me llamó Carlos para decírmelo.

### **Tipología del andrógino (físico, psíquico, social)**

Edgar se autodefinía como heterosexual. Para él, el hecho de practicar sexo con otros hombres no le convertía en bisexual, aunque lo hiciera con frecuencia. Según Edgar, el hombre que asume un rol activo en el acto sexual, independiente de estar con un hombre o con una mujer, es heterosexual. Según Carlos, su psicólogo, Edgar no admitía ser homo o bisexual porque creía no haber ninguna diferencia entre lo que le hacía a su mujer y lo que le hacía a los hombres con los que se acostaba. Él los penetraba, sólo cambiaba el orificio, que podía ser anal o vaginal.

Dentro de la triple clasificación del andrógino propuesta en esta tesis doctoral, a Edgar le adjudiqué la social. Sus valores no le permitían asumirse como bisexual. Dentro de los roles de género establecidos, se puede decir que Edgar asumía el masculino, aunque no cumplía con dos de los requisitos para ser considerado sexualmente sano y, de esa manera, evitar ser marginado socialmente: relacionarse con una persona del género opuesto al suyo y practicar el sexo únicamente dentro del matrimonio con fines procreativos.

## **Historia de vida de Guadalupe: mujer, asexual, 31 años**

### **Antecedentes familiares**

Guadalupe, de familia de clase media alta, nació en Tijuana. Cumplió 31 años y es la segunda de tres hermanos. Los otros dos, hombres, ya se han casado. Sus padres son dueños de cuatro panaderías.

Desde hace seis años, vive en Madrid. Su vida en España es muy diferente de la que llevaba en México. Allí no salía a ninguna parte sin chofer y guarda espaldas. En España, se mueve básicamente en metro, aunque tenga un patrón de vida más elevado que sus compañeros de la Complutense. Sus padres costean sus estudios, financian sus viajes y le pagan el alquiler de un estudio con todas las comodidades en el centro de Madrid.

### **Perfil**

Guadalupe siempre ha sido muy mimada por sus padres. La niña consentida de la familia, tenía todos los juguetes y vestidos que se le antojaba. Dejó las muñecas cuando ganó su primer ordenador. Por su seguridad no iba a lugar alguno sola. Chóferes y guardaespaldas la llevaban a todas partes. Fuera la escuela, estaba todo el tiempo en casa. Su profesora de piano y su profesor de idiomas se acercaban a su casa para darle clases. También su entrenador personal. De pequeña siempre tenía una niñera a su disposición. Les sorprendió sobre manera a sus padres que usara el dinero de su fideicomiso para costear su viaje y estancia en Madrid.

### **Historia, anécdotas**

Guadalupe nunca ha tenido una relación que no fuera virtual. Una vez se enamoró de un hombre al que conoció por la página de contactos del MSN. Él vivía en Carabanchel. Ella tenía entonces 25 años y vivía con su familia en México. Decidió venirse a Madrid a estudiar para tener una excusa para conocerlo personalmente. Quedaron de verse pero ella no acudió a la cita. Lo dejó esperando. Él se enojó y no volvió a buscarla. Ella, arrepentida, le escribió diversas veces pero no volvió a tener noticias de él.



La conocí a través de Christian, un estudiante de cine holandés que me había entrevistado después de leer un artículo que yo había escrito, *Pedro Almodóvar versus la dictadura del deseo*, el cual, posteriormente, fue publicado en el catálogo especial de los diez años del *Les Gai Cine Mad – Festival Internacional Lésbico y Gay de Madrid*. Guadalupe estaba haciendo un trabajo sobre Pedro Almodóvar y Christian estaba en su red de contactos. Ella le pidió ayuda y él le dio mi correo electrónico. Él nos mandó a las dos un correo presentando la una a la otra. Enseguida Guadalupe me escribió y me pidió que le prestara material sobre Almodóvar. Le facilité las direcciones de la página web de El Deseo S. A., la productora de Almodóvar, y del blog personal del director. Pero le sugerí que lo tomara como un rito de iniciación, puesto que a esta información todos tienen acceso: al poner *Pedro Almodóvar* en el Google los links para estas páginas son los primeros en aparecer. Incluso me imaginaba que ella ya hubiera echado un ojo a esto. Nos conocimos personalmente cuando ella me pidió que le prestara unos libros que había comprado por *Amazon* pero que estaban tardando en llegar y a ella ya le urgía terminar el trabajo. Quedamos en el Cine Doré para ver *Pepi, Luci, Bom y otras chicas del montón*. Después comentamos no sólo el primer largo metraje de Almodóvar sino varios aspectos y elementos que caracterizan su obra cinematográfica y la manera como él maneja el lenguaje cinematográfico. Nos despedimos después de dos horas de charla en la cafetería. El día siguiente cuando me conecté al messenger, había un pedido suyo para que la agregara a mi lista de contactos. Lo hice y desde entonces chateamos con frecuencia. De hecho, a Guadalupe la vi personalmente pocas veces. Las que le presté libros y las que me los devolvió. En proyecciones de películas de Almodóvar y en la universidad. Pero por el Messenger hablaba con ella casi a diario. Siempre que yo me conectaba, allí estaba Guadalupe. Su vida me la contó por el chat. El hecho de que Víctor, su amor cibernético de Carabanchel, desapareciera la marcó mucho. Cuando le pregunté por qué no había acudido a la cita, me dijo que no lo había hecho por miedo:

*Yo nunca he estado con alguien así más íntimamente. ¿Me explico?  
Y este hombre era perfecto. ¡Teníamos tanto en común! Nunca había  
tenido una conexión así con alguien y la verdad es que me dio miedo.  
¿Qué tal si él no era todo aquello que me había imaginado? ¿Qué tal  
si yo no fuera como él se había hecho la idea? Me dio miedo echarlo  
todo a perder y ya ves...*

Le pregunté si no tenía ganas de conocerlo personalmente, si no le había picado la curiosidad. Me dijo que sí. *Pero si soy sincera, hubiera preferido seguir en contacto con él por la web.* ¿Por qué entonces te viniste a Madrid? *Quisiera sentir que estaba cerca de él, conocer su mundo.* Guadalupe no estaba preparada para enfrentarse a un hombre de verdad, para vivir un amor en el mundo real.

Guadalupe todo lo hacía por Internet. Llamaba a su familia por el skype. Compraba sus libros en Amazon. Las transferencias bancarias las hacía con su clave electrónica. Era de estas personas que podría pasar días enteros delante del ordenador, sin apenas salir de casa. Lo disfrutaba. No imaginaba la existencia sin Internet. *Ni me acuerdo cómo era antes.* Sus amores también los vivía por Internet y cuando éstos amenazaban con dejar de ser virtuales, ella se asustaba. Lo real la intimidaba. El mundo virtual la protegía, la hacía sentirse más cómoda. El anonimato le permitía expresarse libremente.

De pequeña, pasaba horas encerrada en la habitación jugando con sus muñecas. Conserva algunas de ellas hasta hoy. Las pude ver por su webcam. Nunca fui a su casa. La conocí por el Messenger también. Ella siempre tenía su webcam conectada. El día que volví a preguntarle el porqué de haberse venido a Madrid si lo que de hecho quisiera era seguir manteniendo una relación cibernética con Víctor, desconectó la cámara, me dijo: *Pensé que de esta vez podría ser diferente, que estaba preparada.* Enseguida se despidió diciendo que tenía mucho sueño. En este momento me di cuenta de algo: en su cibernundo, Guadalupe tenía el control de todo. Si algo la molestaba era sólo desconectar un cable. Por esto le daba miedo cruzar la frontera entre lo virtual y lo real.

### **Tipología del andrógino (físico, psíquico, social)**

Guadalupe no supo cómo autodefinirse. La he clasificado de asexual al enterarme de que ella nunca había tenido ninguna experiencia sexual y tampoco una relación que traspasara el mundo virtual, el cual utilizaba como escudo.

Dentro de la triple clasificación del andrógino propuesta en esta tesis doctoral, a Guadalupe le adjudiqué la social. Parece ser que la sociedad global y las nuevas tecnologías acortan distancias a la par que las aumentan. Se incentiva que uno sea autosuficiente, se incentiva el individualismo. No contemplan, sin embargo, las consecuencias, entre las cuales destaco el surgimiento de una nueva generación, a la que llamo *cibérfila*, gente que se ha vuelto esclava de la tecnología y que no está preparada para enfrentarse a ciertas situaciones en el mundo real, sólo en el virtual. Guadalupe no está preparada para unirse en matrimonio con nadie. Menos para tener hijos y asumir el rol que le cabía a la mujer según los parámetros instituidos por el sistema hegemónico.

### **Historia de vida de Cristina: mujer, bisexual, 40 años**

#### **Antecedentes familiares**

Cristina nació en Alemania. Su familia, de origen avulense, migró para Nuremberg hace 43 años. Cuando la niña cumplió dos años de edad, retornaron a España. Cristina creció en Ávila, donde nacieron sus otros tres hermanos: dos niñas y un niño. Su relación con su padre era algo tensa y conflictiva. Por ser la mayor de los cuatro, era la que se enfrentaba a él cuando éste golpeaba a su madre o la ofendía verbalmente. Sus hermanos muchas veces no se enteraban de las broncas que tenía el matrimonio. O no entendían bien qué pasaba.

#### **Perfil**

Cristina tiene 40 años pero no los aparenta. Es muy guapa y simpática. Tiene muchos amigos, es muy popular. Sólo evita estrechar relaciones con los demás empleados de la oficina en la que trabaja como administrativo porque prefiere *no mezclar lo personal con lo profesional*. Se relaciona sexual y afectivamente con hombres y mujeres. Desde que se fue a vivir a Chueca ha cambiado mucho en términos de apariencia. Si antes era más bien tradicional en la manera de vestirse y maquillarse, ahora cuida más su *look*. Destaca sus ojos usando lápiz y rimel, se pinta discretamente los labios. Adoptó un estilo casual chic. Se compró gafas con un diseño moderno. Lleva el pelo cortado como el de Shane,

personaje de la serie de televisión norteamericana *The L World*, quizás el más importante referente televisivo para el público lésbico. Curiosamente, al igual que Shane, prefiere el flirteo al compromiso.

### **Historia, anécdotas**

El hecho de haber tenido un padre alcohólico y de haber sido testigo de cómo su madre padecía en las manos de él, tuvo, entre otras, dos consecuencias que la marcaron de por vida. Si por un lado sirvió para alejarla del alcohol y de cualquier tipo de drogas, por otro, le hizo desconsiderar la idea de algún día casarse, constituir familia. Su miedo al compromiso la llevó a someterse a un tratamiento terapéutico. La psicóloga que la trató le comentó que su temor proviene del trauma generado por la mala experiencia vivida por su madre. Ella no quiere que le pase lo mismo. Cristina no se alejó de los hombres del todo pero les puso una barrera. Como amigos y amantes son bienvenidos; como maridos o novios, no. Ella, inconscientemente, sabotea cualquier relación que pueda convertirse en matrimonio o algo semejante. El horror al compromiso, sin embargo, no se restringe a los hombres. Por ser bisexual, Cristina también se aleja de las mujeres al darse cuenta de que la relación se está convirtiendo en algo más serio. Las mujeres, al igual que los hombres, son bienvenidos si asumen el rol de amigas o de amantes. Por esto, quizás, se haya relacionado mayoritariamente con hombres y mujeres casadas. Ellos no suponían una amenaza, puesto que lo tomaban como una aventura extraconyugal. De esa manera, Cristina no pasaría por lo mismo que su madre. El hecho de tomar consciencia de ello no le permitió dar el paso siguiente: superarlo y romper el patrón.

Cristina reconoce su bloqueo y tiene bien ubicada su origen pero no considera la posibilidad de comprometerse con nadie. Sus relaciones con hombres y mujeres siguen siendo efímeras. Cuando todo se vuelve más serio, suele alejarse o hace con que la dejen. Según ella, ésta última es la mejor táctica. *Me siento menos mal y la persona, mejor. Prefieren creer que si no estamos más juntos fue porque ellos lo decidieron así.*

Cristina decidió irse de Ávila después de que Rodolfo, un hombre casado con quien mantuvo una relación por más de once años, le dijo que le iba a dejar a su mujer. Quería

asumir su relación con ella. Cristina, por mucho que lo amaba, inmediatamente puso un punto y final a la relación y empezó a buscar trabajo en Madrid. Tan pronto lo consiguió, renunció al trabajo que tenía en Ávila, a pesar de estar mejor pagado, y se fue.

Cuando le conocí a Gabriela, su última novia, pensé que Cristina quizás estaría pensando en atreverse a entablar una relación con alguien. Gabriela no estaba formalmente comprometida con nadie y era el tipo de mujer que le gustaba a Cristina: muy femenina, con curvas bien delineadas, bronceada y decidida. En fin, el prototipo de mujer que le gusta al hombre heterosexual. Cuando le vi a Cristina con Gabriela y después ella me contó como iban las cosas, me sorprendió. Pensé que de esta vez podría ser diferente. Le veía a Cristina muy animada. Todo cambió cuando Gabriela, que vive en Tenerife, le dijo a Cristina que pensaba venir a vivir a Madrid. Cristina poco a poco se fue alejando de la chica y empezó a reconocer en ella una serie de defectos de los cuales no se había percatado antes. Los defectos era lo que necesitaba Cristina para convencerse de que Gabriela no era la mujer ideal para ella. Necesitaba, de alguna manera, justificar el alejamiento. *Era lo más sano para las dos*, me comentó Cristina sin aclararme el porqué.

Fuera estas dos relaciones más duraderas, Cristina tuvo varias historias fugaces con hombres y mujeres. Además, desde hace veinte años, mantiene una relación de *amistad con derecho a roce* con Francisco, un vecino de Ávila. Cuando él le dijo a Cristina que estaba enamorado de ella y la pidió en matrimonio, ella se alejó. Francisco, gran amigo de la familia, trató de recuperar el contacto con ella después de un tiempo. La buscó en Madrid diversas veces. Finalmente, después de darle muchas largas, Cristina accedió a hablar con él. Francisco le dijo que sus sentimientos no habían cambiado y que sabía de todo: que ella era bisexual y que se había liado con un hombre casado en Ávila. Le dijo que todo esto no le importaba y le pidió que no le excluyera de su vida. Reiteró que se casaría con ella si así lo deseara ella algún día y que no se molestaría si ella siguiera teniendo sus aventuras con otros hombres o mujeres. Preferiría no enterarse pero no la impediría. Tampoco le importaba que ella no quisiera casarse con él. Todo lo que quería era estar cerca y con solo verla y pasar un rato con ella tenía bastante. No quería ser excluido de su círculo de amistades. Cristina reconsideró entonces la situación pero con una condición: serían amigos ya sin derecho a roce. Francisco lo aceptó. Después de dos años, los dos

volvieron a tener relaciones sexuales eventualmente. Y para evitar cualquier comentario acerca de su bisexualidad y de la relación extraconyugal que había mantenido, Cristina jamás desmintió las sospechas de sus paisanos de que Francisco fuera su novio. Los dos eran vistos con frecuencia juntos. Francisco la acompañaba incluso cuando Cristina iba a discotecas lésbicas. Cuando Francisco se daba cuenta de que Cristina estaba a punto de liarse con alguien, decía que estaba cansado y se iba. En esto siguen hasta hoy.

### **Tipología del andrógino (físico, psíquico, social)**

Cristina se autodefine como bisexual. Diferentemente de otras mujeres bisexuales que conocí durante la realización del trabajo de campo, Cristina parecía ser realmente bisexual. Disfrutaba el sexo con hombres y mujeres, se relacionaba afectiva y sexualmente tanto con hombres como con mujeres indistintamente. No se inclinaba especialmente a un género u otro, no había una clara predominancia o preferencia. Incluso después de irse a vivir a Chueca, siguió saliendo con hombres. Cristina no utilizaba una eventual aventura heterosexual para encubrir su homosexualidad, autodenominándose bisexual. Le gustaba el sexo oral, anal y vaginal y le gustaba practicarlo con *una persona independiente del sexo que fuera*.

Dentro de la triple clasificación del andrógino propuesta en esta tesis doctoral, a Cristina le adjudiqué la social. Por más que su familia fuera tradicional y ella en su ciudad de origen no se sentía cómoda para asumir su bisexualidad, supuestamente para no exponer a su madre y a sus hermanos, jamás dejó de hacer lo que le apetecía con quien le apetecía. Buscó ser discreta y usó a Francisco como tapadera. De todas maneras, habría que destacar que siempre fue honesta con las personas con las que se involucró. Considerando los roles de género establecidos por el sistema hegemónico, se puede decir que Cristina no cumplía con las expectativas asignadas a una mujer: no consideraba la posibilidad de casarse, no creía en el sexo con fines procreativos, huía de relaciones estables, disfrutaba del intercambio sexual con personas de su mismo sexo, practicaba el sexo anal y el oral, además del vaginal.

## **Historia de vida de Mirenka: mujer, homosexual, 28 años**

### **Antecedentes familiares**

Su padre es de León, su madre es de Vitoria. Se conocieron en Bilbao. Llevan más de treinta años viviendo juntos. Familia de clase media, ambos son profesores universitarios. La relación de Mirenka con sus padres es abierta y franca. Mirenka nunca les ocultó su homosexualidad. Desde adolescente siempre contó con la discreción de ellos. En más de una ocasión, llevó a su novia para dormir en su habitación. También la apoyaron cuando les comentó que quería hacer un curso de verano en el sur de Francia. Le prestaron el dinero para que pudiera irse a vivir una temporada en Italia. A pesar de ser hija única, no ha sido sobreprotegida o exageradamente mimada. Sus padres admiran su independencia y su manera auténtica de ser y de expresarse.

### **Perfil**

Mirenka tiene 28 años, nació en Bilbao y es filóloga. Vivió en Francia e Italia y antes de venirse a vivir a Madrid, en el 2003, pasó dos meses en Cataluña. Es intérprete, además de traductora. Maneja perfectamente bien, aparte de sus idiomas maternos, el euskera y el castellano, francés, italiano e inglés. Habla algo de catalán. Trabaja desde su casa la mayor parte del tiempo. Excepto cuando tiene reuniones o algún evento en el que participa como intérprete. Le encanta su trabajo y la comodidad de poder hacerlo desde cualquier parte. Suele viajar mucho. Es una de las cosas que más le gusta hacer. Tiene pareja pero vive sola en un estudio en Noviciado. Tiene mucho carácter pero no es una persona difícil. Su pareja, Andrea, con la que lleva 4 años de relación, trabaja y vive en Getafe. Se ven con frecuencia y pasan todos los fines de semana juntas.

### **Historia, anécdotas**

La relación de Mirenka con Andrea empezó de manera curiosa. Mirenka se enamoró de Yazmín cuando todavía vivía en el País Vasco. Yazmín en aquella época se ganaba la vida como camarera y vivía en Tenerife. Las dos se conocieron en una rave lésbica en Sitges. Desde entonces chateaban por el Messenger. Mirenka, ya incómoda por la distancia, la invitó a que se fuera al País Vasco a vivir con ella. Yazmín le propuso que en lugar de

Vitoria, quizás Madrid sería una mejor opción pues allí tendría más facilidad para retomar sus estudios y Mirenka mayores oportunidades de empezar a trabajar como editora. A inicios de 2003, alquilaron un piso en Atocha y empezaron a vivir juntas. A Mirenka le iba muy bien. Consiguió trabajo en una editorial. Les prestaba servicios como consultora, además de ocuparse de la supervisión de los trabajos de corte y corrección de las publicaciones que sacaban. Yazmín, sin embargo, no consiguió hacer el master que pretendía y sólo consiguió trabajo en Madrid como camarera. Poco después de haber cumplido un año viviendo en Madrid, le dijo a Mirenka que pensaba volver a Tenerife, puesto que las cosas no habían salido como ella esperaba. Mirenka se sorprendió. Le pidió a Yazmín que se calmara y que lo repensara. Todo con ellas iba bien, sería sólo cuestión de volver a presentarse a los exámenes para acceder al master en la siguiente convocatoria. Desistió de persuadirla a quedarse en Madrid cuando vio que Yazmín ya se había comprado el boleto de avión. Le dolió a Mirenka el que lo haya comentado cuando ya lo tenía todo decidido. Yazmín no estaba dispuesta a negociar, le estaba comunicando una decisión que había tomado.

Mirenka, a quien conocí en la inauguración de una exposición fotográfica colectiva en la que presentaba trabajos míos, se convirtió en una persona cercana. Empezaba a estudiar portugués y, con frecuencia, me llamaba para pedir sugerencias y aclarar dudas. El abandono de Yazmín la dejó muy mal y esto sirvió para acercarnos todavía más. Lamentó sobre todo la manera cómo se dieron las cosas. Si lo del boleto ya la había molestado, peor fue verle a Yazmín llegando al piso que compartía con Mirenka acompañada de Andrea, su ex novia. Había ido a ayudarle a Yazmín a cargar los paquetes que había preparado para mandar a Tenerife por mensajería. En este contexto, Mirenka le conoció a Andrea. Dos días después Yazmín volvió a Tenerife. Mirenka quedó sola y yo la ayudé en lo que pude. Dejó algunas cosas en mi casa pues decidió devolver el piso: ya no quería vivir allí. Andrea, una semana después de que Yazmín partiera, se presentó donde Mirenka para recoger un par de cosas que Yazmín había olvidado de llevar. Mientras Mirenka buscaba las cosas de Yazmín en las cajas donde ya había metido lo que se iba llevar en la mudanza, Andrea se fumaba un cigarro. Mirenka le pidió uno y las dos se pusieron a hablar. Bajaron a un bar de Lavapiés. Poco tiempo después Mirenka me llamó. *¿A que no te imaginas con quien estoy saliendo?*, indagó sonriendo. De hecho me sorprendió que



estuviera saliendo con la ex de su ex.

Mirenka es una persona muy auténtica y directa. A los doce años de edad les dijo a sus padres que era lesbiana. Sus padres siempre la apoyaron y ella nunca tuvo cualquier tipo de bronca ni problemas de aceptación. Se autodefine como *lesbiana auténtica*. En una ocasión, tuvimos un pequeño roce por su postura radical. Para Mirenka, la bisexualidad no existe. Para ella sólo hay hetero u homosexuales. Según ella:

*La bisexualidad como tal no existe. No creo que una persona pueda disfrutar o entregarse de igual manera a una relación con una persona del mismo sexo que con una persona del sexo opuesto. Los bisexuales son homosexuales que no tienen el valor de asumir su homosexualidad y por ello suelen vivir una vida doble. No son bi, son homo. Claro, también hay heterosexuales curiosos que prueban con el mismo sexo para ver qué. No dejan de ser heterosexuales por ello. El acto sexual en sí no es lo que le convierte a una persona en hetero u homosexual. Tampoco la frecuencia. Hay gays que llevan años casados con la misma mujer y son padres de familia. Lo que le hace a uno hetero u homosexual es la atracción, el deseo, el placer y sobre todo la manera como se involucra a nivel sexual y afectivo con alguien.*

Yo le dije que entendía su punto de vista y que, en parte, lo compartía. Pero que sí creía que podría haber individuos bisexuales. Cristina, sujeto de estudio, es un ejemplo de ello.

*Conozco a personas que disfrutan igualmente el estar con un hombre que con una mujer y que no lo usan como tapadera para ocultar su homosexualidad. Tampoco se puede decir que los demás no pasan de heterosexuales curiosos. Si un individuo mantiene relaciones sexuales con alguien de su mismo sexo con frecuencia, además de relacionarse con gente del sexo opuesto, no será sólo por saciar una curiosidad momentánea o por encubrir lo que de hecho es. Las relaciones extraconyugales con personas del mismo sexo, esporádica o duraderas, ya serían un tema a parte.*

### **Tipología del andrógino (físico, psíquico, social)**

Mirenka tiene los rasgos muy duros y los ángulos de la cara bien marcados. Es una mujer bastante andrógina. Dentro de la tipología propuesta por esta tesis doctoral, cuadra a la perfección en lo que defino como androginia física. *Me gusta llevar el pelo corto y vestirme de manera cómoda pues... Que piensen lo que quieran pensar. Las personas siguen preocupándose demasiado por lo que es apariencia y ocupándose más de la cuenta de la vida de los demás. Ciertas convenciones, como los roles de género, son una trampa. En esto estamos absolutamente de acuerdo*, le dije.

### **Historia de vida de Jimmy: hombre, homosexual, 36 años**

#### **Antecedentes familiares**

Jimmy nació en Medellín, Colombia. Tiene dos hermanas. Lleva diez años viviendo en España, los últimos cinco en Mallorca. Los primeros cinco, estuvo moviéndose entre Barcelona y Madrid, aunque también se iba con alguna frecuencia a Valencia. Estuvo en todas las fiestas, probó de todo. Incluso jugó a la *ruleta rusa*<sup>264</sup>. Después de tener un serio problema de salud, decidió dejar las drogas, las noches de locura y centrarse en el trabajo. Necesitaba tener más contacto con la naturaleza. Necesitaba tranquilizarse. Consiguió trabajo en Mallorca y se fue para allá. Hace dos años casó con un inglés que vive en la isla. Trabaja como peluquero y maquillador. Con su marido, tiene planes de poner su propio centro de tratamiento estético.

#### **Perfil**

Muy exagerado en los gestos, Jimmy es una persona divertida e histriónica. Se comporta como si estuviera siempre sobre un escenario. Nunca pasa desapercibido. Tiene mucha pluma y parece sacarle partido. Juega con ella. La disfruta. De todos los sujetos de estudio

---

<sup>264</sup> La ruleta rusa es un juego de carácter sexual que consiste en asistir a una orgía sin tener cualquier tipo de precaución al tener sexo con los asistentes, sabiendo, de antemano, que algunos tienen SIDA.

a los que entrevisté es el que más se aproxima al estereotipo del *mariquita*. Él mismo lo dice: *Soy muy maricono y me gusta serlo. No pretendo aparentar algo que no soy.*

### **Historia, anécdotas**

Lo conocí a través de un amigo, también colombiano, que me invitó para un desfile de moda que tuvo lugar en Madrid en septiembre de 2002. Jimmy nos regaló una invitación doble, puesto que fué contratado para peinar y maquillar a las modelos.

Después del desfile, Jimmy estaba muy agitado. Hablaba sin parar. Parecía una diva con su abanico, el cual abría y cerraba a cada rato con mucha destreza. Mencionaba una y otra vez lo que para él había funcionado y lo que no. Muy crítico con su trabajo, se notaba su carácter obsesivo pero, a la vez, apasionado. Me di cuenta de que Jimmy adora lo que hace y es muy exigente consigo mismo. Después de un par de copas en el Chicote, parecía estar más tranquilo y dispuesto a hablar de otra cosa que no fuera el desfile.

Nos contó cómo era su vida en Mallorca y de cómo ésta había cambiado radicalmente desde que había decidido casarse con Tony, diecisiete años mayor que él. Había dejado de trabajar como maquillador para la televisión autonómica de las Baleares y estaba pensando en poner su propia peluquería. Quedé absolutamente fascinada con él. Ingenié una manera de conseguir su contacto. No quise depender de mi amigo, Hallen, ni usarlo como mensajero. Obviamente sería complicado ver a Jimmy con mucha frecuencia. Al fin y al cabo, vive en Mallorca. Pero como viene a Madrid con frecuencia, como mínimo una vez al mes, creí que merecería la pena intentar. Se me ocurrió entonces preguntarle cuánto tiempo más quedaba en Madrid pues me gustaría que me cortara el pelo y me dijo que en la mañana ya volaba para Mallorca pero que si yo quería, me lo cortaba en la Plaza Vázquez de Mella en aquel *mismísimo instante*. Traía su equipo para peinar y maquillar en la mochila. Y esto hicimos: compramos una botella de agua en un chino de Chueca que vendía cualquier bebida a cualquier hora. Clandestinamente, por supuesto. Una vez allí, me senté un banco de la plaza, me mojé el pelo y le di libertad total para cortármelo como le pareciera. Me lo cortó muy corto, a lo garçon. Mientras lo hacía, hablábamos. Y como mínimo, hemos estado allí un par de horas. Le conté que era fotógrafa y él me dijo que

justo buscaba a alguien que registrara uno de los eventos que haría en Madrid dentro de un par de meses. Él empezó a hacer poses y yo a fotografiarlo con mi cámara imaginaria. Hallen se limitaba a reírse de todo. *Yo sabía que ibais a congeniar. Clarissa es una maricona presa en un cuerpo de mujer y Jimmy, una maricon liberada.* Me hizo gracia el comentario de Hallen. A Jimmy también.

De la siguiente vez que se vino a Madrid, quedamos los dos. Hablamos de cómo él quería las fotos y de muchas cosas más. Él me contó un poco de su historia. Jimmy y yo estrechamos relaciones al poco tiempo de conocernos. Tanto que me sentí a gusto para hacerle preguntas más íntimas. *¿Cuándo tomaste conciencia de tu sexualidad?* Él, a su vez, se sintió a gusto para abrirse conmigo: *Siempre supe que era maricón y siempre fui muy precoz. Me encantaba el secretillo que compartíamos mi tío, Lucas y yo. ¿Qué secretillo?*, le pregunté yo. *Se trata de un tema delicado. Si lo piensas utilizar en la investigación que Hallen me dijo que estabas haciendo, te pido que cambies los nombres.* Le prometí que lo haría.

*Mi tío Ovidio, el segundo marido de la hermana de mi mamá, era mucho mayor que mi tía Zoila. No le caía bien a mi madre pero a mí me parecía tierno, me encantaba. Casi siempre le tocaba a él cuidarnos a mí y a mi primo Lucas. Era él el único que podía hacerlo. Mi tía y mi madre salían para trabajar y él se quedaba en la casa porque ya se había jubilado. Cuando ellas ya se habían ido, nos decía: "Chicos, hay un asunto de hombres del que necesito hablarles. Las mujeres no se deben enterar de ciertas cosas. Ellas son diferentes, ellas no lo entenderían. Bueno, la verdad es que nadie más se tiene que enterar. Éste va a ser nuestro secretillo. Se trata de algo que debe quedarse únicamente entre nosotros." Nos íbamos al estudio. Él se sentaba en el sillón y nosotros nos arrodillábamos en el suelo delante de él. Después nos indicaba que nos desnudáramos. Le gustaba observarnos mientras nos tocábamos. Ponía mi mano en el pito de Lucas y le decía a Lucas que diera besitos en mi pitito. Y viceversa. Mientras tanto él se hacía una paja. Obviamente que a los seis o siete años yo no tenía conciencia de qué estábamos haciendo*

*exactamente. Pero debo admitir que lo disfrutaba. Y que seguí disfrutándolo hasta los catorce años, cuando se me quedó muy claro lo delicado que era el tema.*

A Jimmy le echaron de casa a los catorce años. Sin embargo, antes de explicar qué pasó, conviene hacer un pequeño paréntesis para aclarar la situación y las circunstancias en las que todo se dio. Después de divorciarse, Rosario, la madre de Jimmy, se fue a vivir con su hermana Zoila, madre de Lucas. Era Zoila quien la ayudaba a cuidar de sus tres hijos y la apoyaba económicamente. Además de Jimmy, Zoila había tenido a dos niñas. El padre había desaparecido y con lo que cobraba Zoila no le alcanzaba para mantener a los tres. Las dos niñas se quedaban en la guardería porque eran muy pequeñas y le daba miedo encargárselas a Ovidio, su yerno. Ya Jimmy se quedaba en la casa con Lucas. Los cuidaba Ovidio.

A Jimmy le echaron de casa a los catorce años cuando lo flagraron en pleno acto sexual con Lucas, su primo en primer grado, dos años más joven que él. Quien le delató fue Ovidio, quizás por celos. Cree Jimmy que le dolió enterarse de que él y Lucas seguían *hablando del tal asunto de hombres y que él no fuera invitado a participar*. Por ser una mala influencia para Lucas, decidieron que lo mejor sería que Jimmy se fuera. Podría haber delatado al tío pero no lo hizo. Su madre le dio todo el dinero que traía y le facilitó la dirección de un amigo que tenía un bar en Bogotá. Le dijo a Jimmy que lo iba a llamar y pedir que le consiguiera trabajo de camarero y que le acogiera a su hijo. Le indicó que se fuera a la estación de autobús y que llegando a Bogotá lo llamara. Y así lo hizo. Mateo lo fue a recoger en la estación y lo llevó en su casa. Su mujer les preparó la cena. Le explicaron a Jimmy que el trabajo en el bar era muy sencillo. Él día siguiente empezó. Rápidamente se lo aprendió. En poco tiempo se había ganado la simpatía de los frequentadores por su amabilidad y gracia. Compaginaba el trabajo en el bar con clases de estética. Mateo y su mujer, Carmen, se convirtieron en la familia de Jimmy hasta que él decidió irse del país.

### **Tipología del andrógino (físico, psíquico, social)**

Jimmy se autodefine como homosexual. No es naturalmente andrógino como Mirenka. Pero su apariencia y su manera de comportarse generan dudas acerca de su género y de su preferencia sexual. De la primera vez que lo vi pensé que podría ser hombre o trans. Tiene una porción femenina muy fuerte también. Sin embargo, por muy *maricona* que sea, palabra que a él le gusta usar, es muy duro y firme cuando el asunto en cuestión envuelve trabajo. Por las dudas que suscita, se puede decir que su caso es de androginia física.

### **Historia de vida de Claudia: mujer, heterosexual, 25 años.**

#### **Antecedentes familiares**

Hija única, siempre ha sido muy querida y mimada tanto por sus padres como por sus abuelos. Cuando me contó que sólo se relacionaba con hombres considerablemente mayores que ella, lo primero que pensé fue que tenía la necesidad de seguir siendo el centro de las atenciones o de tener a alguien que la cuidara. Diría Carlos, un amigo psicólogo a quien recurrí diversas veces durante la elaboración de esta tesis doctoral, que quizás se tratara de un caso de complejo de Edipo, su predilección revelaba su deseo de seguir siendo la niña de los ojos de alguien. Estaba acostumbrada a esto y le gustaba.

#### **Perfil**

Claudia nació en Florencia, Italia. Tiene 25 años y estudia medicina. Siempre se sintió atraída por hombres considerablemente mayores que ella. Es muy amable y tierna, de trato agradable y cercano. Una chica encantadora que, por su belleza, amabilidad y gracia, destaca.

#### **Historia, anécdotas**

Claudia se vino a España porque se ganó una beca Erasmus. La conocí porque una de mis mejores amigas, Nuria, compartía piso con un chico, también italiano, que era paisano y amigo de Claudia. Según Nuria, el tal Giorgio había sido novio de Claudia y se mantenía

muy pendiente de ella a pesar de la ruptura en el 2003. Claudia me contó que cuando Giorgio supo que ella vendría a Madrid, decidió venirse también. Se matriculó en cursos de diseño, puesto que necesitaba una excusa que avalara su estancia en Madrid, aunque le informaron que las mejores escuelas estaban en Barcelona. Insistió para que vivieran juntos pero ella no lo quiso. Prefirió compartir piso con una compañera de la universidad.

*El tema con Giorgio es complicado. Es guapísimo, tú lo sabes. Bueno, le conociste a él antes y a mí por intermedio de él. ¿Qué te voy a contar? En Florencia le llueven novias y él, obsesionado conmigo. Pero por muy guapo y encantador que sea no me dice nada. Llegamos a ser pareja. Lo dejamos en el 2003. Es lindo y todo lo que tú quieras pero no me emociona. Y lo peor es que es buena persona. Esto es lo que me da más pena. Pero no podría seguir engañándolo y engañándome. ¿Para qué? ¿Para complacerlo? ¿Para complacer a mi familia? Ellos estaban felices de verme con Giorgio. Yo siempre fui muy dada a amores platónicos. Quizás haya sido el único novio que he tenido que ellos hayan conocido. Sí, porque a Alfredo no lo conocieron.*

*¿Quién es Alfredo? ¿Qué le faltaba a Giorgio? Fueron las dos preguntas que le hice.*

*Bueno, Alfredo era mi maestro de piano. Me enamoré de él. De su paz. De la manera tranquila como vivía su rutina. Fue mi primer amor. Llegamos a salir pero era complicado. De todas maneras, le debo mucho a él. Gracias a él quité de la cabeza la idea de ser enfermera porque la carrera de medicina me parecía compleja. ¡Con lo que me gusta! Ya Giorgio... Tiene apenas siete años más que yo. Con Alfredo la diferencia era de veinte años. La verdad es que nunca me han gustado los chicos de mi edad. No sé, no me resultan atractivos. Me gustan más los hombres maduros, que no andan con tonterías. No son tan inseguros y no te hacen sentir insegura. Me gustan los hombres que ya se establecieron en la vida, que tienen muy claro lo que quieren y lo que no quieren. En lugar de promesas, prefiero algo que ya se cumplió.*

Pasaron dos meses hasta que volví a verle a Claudia. Ya no era la misma de antes: siempre de buen humor y alegre. Me parecía algo triste y deprimida. Le pregunté qué le pasaba. Disimuló diciendo que estaba muy preocupada por los exámenes que se avecinaban. Me lo creí. Era una chica muy responsable y es normal que uno se ponga tenso en época de exámenes. Pero el real motivo de su angustia no tenía nada que ver con los exámenes.

En estos meses que iban de curso, había despertado el interés de muchos de sus compañeros de universidad, pero se fijaba más en los profesores. De hecho, se había enamorado de uno de ellos y ahora se enfrentaba al dilema de quedarse a vivir en España o de volver a Florencia una vez que se terminara el periodo que cubría su beca. Por un lado, pesaba el hecho de ser apegada a su familia. Por otro, las ganas de ver cómo evolucionaría su historia. De atreverse a vivirla.

Le sugerí que antes de tomar cualquier decisión, debería estar plenamente convencida de ser correspondida. Me dijo que no estaba del todo segura, aunque el profesor era más cordial y atento con ella que con las demás alumnas. Esto, incluso, había hecho con que algunas se sintieran celosas y la excluyeran del grupo. Dejaron de invitarla a salir. No la esperaban para comer. Tampoco para coger el metro.

Cuando Claudia se sinceró conmigo, le dije que a mí no me parecía nada raro que se sintiera atraída por hombres mayores. Había tenido referentes masculinos muy positivos y quizás esto le haya inclinado a preferir hombres como su padre y abuelo. Hombres más maduros que la protegían.

Claudia, actualmente está tratando de convalidar las asignaturas cursadas en su ciudad de origen. Decidió quedarse en Madrid. Ya se ha declarado abiertamente a su pretende y aunque las cosas no se hayan dado, prefirió no volver a Florencia hasta terminar el curso.



### **Tipología del andrógino (físico, psíquico, social)**

Claudia se autodefine como heterosexual. Pero reconoce que *de alguna manera no cuaja*. El hecho de que se sienta atraída por hombres considerablemente mayores que ella a veces le genera problemas y hace con que sea víctima de prejuicios. Uno de sus novios llegó a ser confundido con su abuelo. *Muchos tendrían edad para ser su padre*, le habrán dicho. Estas confusiones generan situaciones un tanto incómodas. Por ello, su androginia sería de orden social.

Merece la pena aclarar que la androginia, entendida aquí como la identidad polimorfa, como el establecimiento de identidades propias, más allá de los cánones de género, no contempla paradigmas preestablecidos que imponen la unión entre dos personas de sexos diferentes de la misma generación como el único modelo correcto de enlace conyugal.

### **Historia de vida de Pablo: hombre, heterosexual, 31 años**

#### **Antecedentes familiares**

Pablo nació en Argentina pero a los dos años de edad se fue a vivir a Brasil con sus padres. Su madre, brasileña de origen, había recibido la invitación de una ex compañera de trabajo para incorporarse a una nueva compañía de seguros. Su padre, argentino, había perdido el empleo. Pensó que en Brasil podría conseguir algo y por lo menos uno de los dos tendría un trabajo fijo. Cuando Pablo cumplió cinco años, nuevo cambio de domicilio: la familia anunció que pasarían un par de años en León. Luego de volver a Brasil se divorciaron. Con 21 años, Pablo decidió ir a España para estudiar fotografía pero de esta vez se instaló en Barcelona. Hoy vive entre Madrid y Barcelona. Su piso lo tiene en Drassanes, aunque como mínimo una vez a la semana viene a Madrid. Trabaja como fotógrafo, ayudante y operador de cámara. Tiene mucho trabajo en Madrid.

#### **Perfil**

Pablo es un tipo guapo y divertido. Ha viajado mucho, ha conocido muchos lugares. Siempre tiene muchas historias que contar. Su conversación es envolvente. Tiene labia y

don de gentes. Su trato es agradable. Busca pasársela bien y es muy sociable. Un vividor con un qué de Don Juan que trata de no complicarse la vida. Ya ha tenido novias de las más diversas etnias: italianas, suecas, japonesas.

El hecho de ser fotógrafo y de trabajar en medios donde impera la vanidad – moda, publicidad, cine y televisión – le permitió ligarse a muchas modelos y actrices. Y a tener varias relaciones efímeras. Él incluso admite que era consciente de que una que otra mujer se habrá acostado con él únicamente para sacar beneficios profesionales. No le importa. *Hubo mujeres con las que me acosté que también me sugirieron como fotógrafo para trabajillos que me fueron muy bien y me abrieron puertas.*

### **Historia, anécdotas**

Pablo es un seductor. Siempre lo ha sido. Nos conocimos en Photo España 2002, en la exposición de Nan Goldin. Él iba acompañado de una chica guapísima que apenas hablaba castellano. Yo iba con Wolney, un amigo brasileño. Cuando le vio a Pablo, me arrastró del brazo y fuimos a saludarlo. Los dos eran amigos desde hace años. Desde los tiempos en que ambos todavía vivían en Rio de Janeiro. Mientras veíamos las fotos, conversábamos. La acompañante de Pablo no se enteraba de nada de lo que decíamos. Wolney le comentó a Pablo que yo también era fotógrafa. *¿En serio?* Le contesté que sí.

*Ya hice la fotofija de algunas películas y eventualmente cubro eventos pero me dedico básicamente al fotoperiodismo, a hacer reportajes fotográficos. Incluso aprovecho la oportunidad para comentaros que las fotos que saqué a inicios de julio serán expuestas el año que viene, a partir de marzo aquí en Madrid.*

Pablo me pidió que se lo recordara y me garantizó que sí vendría:

*No lo perdería por nada. Me dejaste curioso. Y ahora que te conozco personalmente, más ganas tengo. Cuenta con mi presencia. ¡Me encantaría conocer tu trabajo!*

Por la atención que me dispensaba y por la manera cortés como me trataba, tuve la

impresión de que Pablo me tiraba los trastos. Íbamos Pablo y yo caminando despacio, mientras Wolney y la acompañante de Pablo, cuyo el nombre era impronunciable, se adelantaban. Mientras apreciábamos las fotos de Nan Goldin, Pablo me contaba cosas curiosas que le habían sucedido en un plató.

Justo cuando íbamos de salida, me llamó mi compañero de piso y no pude quedar con ellos a comer como había sugerido Pablo. Después le llamé a Wolney para saber cómo les había ido. Le dije que su amigo me había caído bien. *¿Te tiró los trastos?*, me preguntó. *Bueno, no sé al cierto.* Él se reía: *Pablo es tremendo...* *¿No te propuso nada?* Le dije que no. *¿Por qué? ¿Debería haberlo hecho?*, le pregunté. *Es que... Bueno, ya lo vas a conocer mejor.* Sentía que Wolney me ocultaba algo. *Hombre, ahora que has empezado, ya suéltalo todo*, le pedí. *¿Has visto la chica con la que venía? Pues Pablo me ha preguntado que qué te parecía.* Le dije que me parecía guapa. *¿No te resulta atractiva?* Fui sincera: *No, especialmente.* Al que Wolney contestó: *Bueno, pues entonces nada...* Me puse algo impaciente con sus. *¿Cómo que nada? ¿Qué te dijo Pablo?* Ya harto de mi insistencia, decidió hablarme francamente: *Es que creo que le gustaste... Y cómo sé que a Pablo le encanta estar con dos mujeres en la cama...* Me quedé picada: *¿Y a la chica? ¿Qué le parecerá todo esto? ¿Le gustará? ¿A qué juegan?*

De la siguiente vez que le vi a Pablo, le comenté que estaba haciendo una investigación sobre los efectos de los cambios en los roles de género y que me interesaba analizar casos que podrían demostrar que la familia nuclear como pilar del sistema binario de clasificación de género se estaba desintegrando al paso que un nuevo referente, el andrógino, surgía, borrando la diferencia entre los géneros. Después le comenté que había pensado que quizás él pudiera ayudarme contándome episodios de su vida. Le dije que cambiaría su nombre y que él estaría, como los demás sujetos de estudio, protegido por el anonimato. Le expliqué que se trataba de una etnografía basada en historias de vida. Él lo aceptó de inmediato. Quizás porque le resultaba atractiva la idea de dar a conocer sus hazañas.

Hablar no le suponía un problema a Pablo. Todo lo contrario: creo que le gustaba exhibirse, le encantaba tener público. De hecho, me había percatado de su tendencia al exhibicionismo el día que nos conocimos. Él y su chica destacaban. Ella quizás no se diera

cuenta o no lo hiciera con tal propósito. Él, desde luego, sí. Muchas veces me contaba cosas muy íntimas con riqueza de detalle. En uno de nuestros primeros encuentros, una vez que habíamos aclarados los términos en los que se darían las entrevistas, me dijo: *Me gusta mucho observar a dos mujeres juntas*. Me pareció curioso que su primera apreciación haya sido esta. Me acordé de lo que Wolney me había dicho. Me limité a preguntarle el porqué. *La simbiosis es perfecta*. Le pedí que me lo explicara mejor.

*No sé... Me excita muchísimo. Me parece bonito. Ellas saben exactamente dónde tocar y cómo tocar. Es como si estuvieran delante de un espejo. Hay algo mágico que envuelve el universo femenino, allá donde ningún hombre puede penetrar. Ni yo. Jeje.*

Le pregunté si le gustaría ver a su mujer con otra o si preferiría tener este tipo de aventuras con mujeres con las que no tenía un vínculo afectivo fuerte.

*Oye, yo no soy del tipo que con la puta hace de todo y a la mujer ni la toca. Me encantaría tener a mi lado una compañera que compartiera mis gustos. Ya quisiera que algún día mi mujer me dijera: "Querido, me invitaron a una orgía. ¿Te apuntas?" Lo que pasa es que las mujeres se vuelven más mamonas cuando la relación se pone más seria. Mi última novia, por ejemplo, iba de moderna y alternativa. La presenté a una pareja de amigos y le comenté que ellos nos habían propuesto hacer un swing. Le pregunté si ella se animaba y me dijo que sí. Yo ya lo había hecho otras veces con ellos. Marco y Susana frecuentan clubs de estos. Yo les acompañé un par de veces. Bueno, total que me dijo que sí. Entonces los invité a la casa. Bebimos un par de copas, nos tiramos a la cama. Ella de un lado con Marco, mi amigo. Y yo con Susana, su esposa, del otro. Todo parecía fluir bien. Creía que ella se la estaba pasando bomba. Una semana después le pregunté qué si lo hacíamos otra vez y se enojó. Poco tiempo después lo dejamos.*

Las relaciones de Pablo no solían durar mucho. Tuvo muchas más amantes que novias.

*Cuando no hay un compromiso, todo es más fácil. El matrimonio tal*

*como lo tienen concebido no está hecho para funcionar. Y menos para durar. No me vengas con este rollo de ser fiel y aguantarte. Las cosas se tienen que dar de manera natural y no es sano estarse privando de ciertas cosas. Llega un momento que la cosa explota. Por esto es mejor llevarlo todo con filosofía. Vivir y dejar vivir, como la canción<sup>265</sup>.*

Pablo era de veras liberal y liberado. No como la mayoría de la gente que se autoproclama progresista y abierta pero que cambia de parecer cuando cree que su estabilidad, sea económica, emocional o matrimonial, está en juego. Gente que por proteger su status social, prefiere vivir de apariencias, tener una doble vida o sofocar su deseo. Le pregunté si había conocido a alguien como él.

*Quizás la única mujer que he conocido que estaba abierta a probar cosas nuevas sea la sueca que conociste. Más que abierta, estaba dispuesta. ¡Lo deseaba, Clarissa! Quería vivir mil aventuras. Pero vive en Suecia y no piensa dejar su país salvo en las vacaciones. Yo tampoco. De manera que le di mi teléfono y le dije que siempre sería bienvenida...*

Quisiera preguntarle a Pablo si ya había mantenido relaciones sexuales con hombres. Pero no sabía cómo hacerlo. Pensé que un buen camino sería pedirle que me describiera las orgías a las que había acudido. *Pablo, ¿además del intercambio de parejas, ya has participado en orgías donde todo está permitido?* Tardó más de lo habitual en contestar. *Bueno, ¿a que te refieres? ¿BSDM?* Decidí ser directa: *¿Ya has estado con algún hombre?* Soltó una risa:

*¿Bromeas? Nunca he considerado siquiera esta posibilidad. Con lo delicioso que es una mujer, ¿meterme con un tipo barbado y con vellos en la espalda? ¡No jodas! Oye, no tengo nada en contra de los gays pero los hombres no me ponen. Es así de sencillo.*

Le sentí un poco alterado. Bebí un poco de mi zumo de naranja. Y Pablo: *Bueno, he de*

---

<sup>265</sup> Pablo se refiere a la canción *Live and let die*, de Paul McCartney.

*confesarte algo. Dejé el vaso. ¿Qué me iba a confesar?, pensé.*

*Ya me hecho el marica pero sólo de fachada. Los gays tienen más éxito con algunas mujeres. Ellas creen que ellos son más sensibles y los ven como inofensivos. Perfumaditos, arregladitos. Rollo metrosexual. Sin contar que para una mujer, acostarse con un hombre gay es casi como ganarse un trofeo. Ya me he hecho el marica un par de veces pero era sólo fachada. Por lo general es más fácil entrarle a una mujer si ella cree que no la quieres como mero objeto.*

Me impresionaba cómo Pablo se montaba su puesta en escena y lo que estaba dispuesto a hacer para conquistar a la chica que se le caía en gracia. El arte de la conquista es como el arte dramático: se trata de interpretar un personaje y ganarse al público. Me acordé de que Freud decía que en un acto sexual entre dos personas, hay por lo menos cuatro participando.

### **Tipología del andrógino (físico, psíquico, social)**

Pablo se autodefine como heterosexual. Le encantan las mujeres. Le encanta el juego de seducción y el sexo propiamente dicho, especialmente si hay más de una mujer participando en él o si su pareja se anima a hacer swing. No cree en la monogamia. No cree en la fidelidad. Cree que una relación para funcionar debe ser abierta.

No es físicamente andrógino pero el hecho que pase por homosexual para acercarse a las chicas, genera dudas respecto su preferencia sexual. Esto, sumado al hecho de que él cuide mucho su imagen, lo diferencia del prototipo del macho ibérico rudo. Su androginia proviene de su ambigüedad, que es una ambigüedad artificialmente – y eventualmente – construida.

La androginia, entendida aquí como la identidad polimorfa, como el establecimiento de identidades propias, independiente de la preferencia sexual del individuo y del cumplimiento del rol de género que le corresponde, hace con que personas como Pablo

sean tachados de fetichistas y obsesivos, puesto que aunque sea heterosexual y asuma el rol masculino, no respeta otros procedimientos indicados como correctos y adecuados. Por esto la androginia de Pablo fue catalogada como social. El hecho de que a Pablo le excite el swing y las orgías, de que sea voyeur y poligámico hace con que le resulte complicado conseguir una compañera dispuesta a aceptarlo tal como él es o que comparta sus mismos gustos. La sociedad, además, no ve con buenos ojos la soltería y menos el sexo libre de reglas. Por esto nos educan para casarnos y procrear. La familia, como institución, es más fácil de ser controlada por las reglas y convenciones que mantienen a sus miembros unidos. Y Pablo la rechaza, lo que hace con que sea víctima de cierta marginación social.

#### **4.2.2.2. ANÁLISIS**

Combinar los métodos temáticos y discursivos de análisis de datos me resultó útil para señalar no sólo un tema que emerge sino también en qué contexto y cómo el mismo emergió en el discurso. Seleccioné los episodios narrados en las historias de vida según su importancia y traté de contextualizarlos al describirlos. Por creer que ésta sería la manera más adecuada de cumplir los objetivos fijados, decidí estructurar el análisis de datos relacionando los temas más significativos aportados por cada sujeto de estudio:

→ ALLAN

- Relación entre prostitución y drogas

Allan empezó a consumir drogas a pocos meses de entrar al mundo de la prostitución. Muchos trabajadores sexuales recurren a las drogas, sobre todo cocaína y anfetaminas, para aguantar la jornada. Luego toman somníferos para dormir porque naturalmente no lo logran. La mezcla es peligrosa y suele dar inicio a un ciclo vicioso. Otras personas empiezan a prostituirse para conseguir dinero para comprar drogas. O directamente canjean sexo por drogas.

*No fue mi caso pero hay mucha gente que empieza a prostituirse para conseguir drogas. La película Réquiem por un sueño lo muestra de una manera que se acerca mucho a la realidad. Pero yo no empecé a prostituirme para conseguir drogas, sino por dinero. No sabía hacer*

*nada, además de cortar pelos pero nadie me daba trabajo como peluquera (Allan habla en femenino). Si lo hubiera conseguido, con lo que me pagarían, no me alcanzaría para vivir y mandar dinero a mi familia en Brasil. ¿Pero sabes qué? Conocí la cocaína a través de un cliente que me invitó. Fue fantástico. Me quitó el cansancio. Me hizo sentir indestructible. Después ya no podía dejar de meterme una raya. Dos, tres. Y cuando volví a trabajar como peluquera entonces... Pues, ni hablar. Imagina que si tengo que estar en la peluquería por la mañana y en la noche, trabajo, ¿cómo crees que aguanto? ¿A base de Redbull?*

Observación: con el propósito de ver cómo reaccionaba, le invité a ver *Réquiem por un sueño*. Se limitó a decirme: *Sí, es más o menos así como lo muestran.*

- Pedofilia

Son muchos los niños menores de dieciocho años que empiezan a mantener relaciones con alguien de su mismo sexo sin saber qué puede significar lo que están haciendo. Fue el caso de Allan, que a los doce años, descubrió el sexo a través de Fabio, entonces treintañero.

→ JIMMY:

- Conducta de riesgo – Ruleta rusa

Jimmy, al igual que algunos hombres, accede a participar en orgías sin cualquier tipo de protección. De antemano se sabe que en estas fiestas habrá invitados que tengan el VIH. Al llegar se deja toda la ropa en el perchero. Sólo se puede pasar al salón principal completamente desnudo. La idea es *todo a pelo*. Según me explicó Jimmy, lo que le motivó a participar en estas orgías es el carácter lúdico de la cosa en sí, puesto que es como jugar a la ruleta rusa. Puedes o no salir premiado. Los que participan con frecuencia a estas reuniones comentan cosas como: *Ya llevo tres y no he sido contagiado*. O entonces: *He sido contagiado y ahora voy a pasar la semilla, a ver quien es el próximo a recibir “el regalo”*. Le llaman al VIH, *el regalo*. El participante que se infecta en una de estas reuniones, recibe su regalito.

- Pedofilia



Fue a la vez víctima de pedofilia, ya que su tío Ovidio le obligaba a él y a su primo a tocarse y a besarse partes íntimas, y a la vez acusado de pedofilia, puesto que le flagrarón en pleno acto sexual con su primo en primer grado dos años más pequeño que él.

→ PABLO

- Poligamia

No ve la monogamia como algo saludable.

*Frenar constantemente el instinto no es sano. El compromiso que hace con que dos personas quieran estar juntas debe estar basado en la afinidad y no en la fidelidad. Complicidad y compañerismo son las cosas que verdaderamente importan.*

- Swing/ Intercambio de parejas

Cree que es sano *jugar limpio*. Prefiere ser directo y suele proponer las cosas sin rodeos. Ya ha perdido novias por ello. Tiene una pareja de amigos a quienes también les gustan los intercambios de pareja. De hecho suelen hacer swing entre ellos o acudir a clubs de swing.

- Voyeur

Le excita mucho a Pablo ver a su mujer con otra mujer o con otro hombre. Cuando le pregunté si no le molestaba ver a su chica con otro o con otra, me dijo: *No, para nada.*

→ EDGAR

- Mujeres monogámicas, que no pertenecen a cualquier grupo de riesgo, contagiadas con el VIH por sus maridos bisexuales

Edgar le contagió a su mujer con el VIH al tener relaciones sexuales con ella sin protegerse, a pesar de saber que tenía el virus. No sabía cómo explicar a su mujer que, una vez que él ya había hecho la vasectomía después de que el matrimonio tuviera a su quinto hijo, deberían usar condones.

- Bisexual que, por asumir una posición activa en la relación homosexual, no se reconoce como tal. Edgar siempre se ha considerado heterosexual a pesar de

mantener, frecuentemente, relaciones sexuales con otros hombres. El hecho de asumir una postura activa, estando con un hombre o con una mujer, no le convertía en bisexual, según su criterio, porque para él lo que importaba era la manera cómo él actuaba. Para él, un hombre sólo es homosexual o bisexual si es penetrado por otro.

→ GUADALUPE

- *Cibérfila*

La formación de una nueva generación, que todo lo hace por Internet: desde compras a vida social. Pagan sus cuentas y hacen el supermercado. Se relacionan, se entretienen. Se enamoran, entablan amistades. Los llamo *cibérfilos*.

→ CLAUDIA:

- Sexo intergeneracional

Claudia siempre se ha enfrentado a prejuicios por sentirse atraída por hombres considerablemente mayores que ella. Ya han pensado que uno de sus novios era su abuelo. Y a pesar de venir de una familia de clase media alta de Florencia, se ha enfrentado a muchos prejuicios. Quizás porque la gente se crea que lo que la motiva a buscar hombres mayores es algún interés que no afectivo. En Madrid sufrió al enamorarse de un profesor de su universidad que le dedicaba atención especial. Un grupo de chicas con las que solía salir y comer, la excluyeron de sus actividades.

→ SASHA:

- Prejuicios dentro del colectivo LGTB

En una ocasión, le invité a Sasha a que me acompañara al Escape. Había quedado con Rocío, una amiga lesbiana que era activista, y quería presentársela a Sasha. Rocío es de Valencia y estaba de paso por Madrid. Había aprovechado para irse de juerga aquella noche, ya que en la mañana siguiente se marchaba. Sería nuestra única oportunidad de hablar con ella personalmente. Llegamos al Escape pero el

portero no permitió que Sasha entrara. Entré yo, mientras Sasha esperaba afuera, y le pedí a Rocío que saliera un instante.

Curiosamente, Sasha, a la vez que es víctima del prejuicio, puesto que no la dejan entrar en locales de ambientes reservados para chicas, discrimina a las y los transexuales que no son heterosexuales, caso de Julia (*translesbi*), Alex (*transgay*) y Allan (*transbi*). Para Sasha, ellos no son *normales*. Para ella, la normalidad reside en el hecho de que el transexual sea heterosexual. Es decir: que una vez que el individuo hace el cambio de hombre a mujer, se relacione exclusivamente con hombres. En el caso de que el cambio sea de mujer a hombre, que se relacionen exclusivamente con mujeres. En uno de nuestros encuentros en la Plaza Vázquez de Mella, le cuestioné tal lógica. Le dije:

*Tú, antes de transexual, eras homosexual. ¿Si o no? Me habías comentado que siempre te gustaron los chicos. ¿Por qué Julia y Alex no son normales? ¿Por qué son homosexuales? Lo único que cambia es que tú lo eras antes de la cirugía y ellos lo son ahora, después de haberse sometido a la intervención quirúrgica. Antes ambos eran heterosexuales: Julio tenía sus novias y Alejandra, sus novios. Ellos no han cambiado su objeto de deseo: a Alex siempre le gustaron los hombres y a Julia, las mujeres.*

Noté que mi apreciación le causó un cierto malestar a Sasha. Su respuesta fue:

*Se supone que un transexual se opera para corregir un error y no para caer en uno. Yo traté de tener un cuerpo coherente con mi mente, con mi deseo.*

También hay los *transbi*, transexuales femeninas y masculinos que se relacionan tanto con hombres como con mujeres de manera indistinta, caso de Allan, otro sujeto de estudio al igual que Sasha.

→ JULIA, ALEX, SASHA y ALLAN

- Transexualidad masculina y femenina – diferente aceptación social

Los transexuales masculinos (cambio de MaH) suelen tener mejores oportunidades laborales y, por lo general, logran una buena aceptación social después de efectuar el cambio mientras que la mayoría de las transexuales femeninas (cambio de H a M) se dedican a la prostitución y están más expuestas al rechazo social. Hay excepciones, como es el caso de Julia, que es activista política y asistente social. Y, no por casualidad, la única transexual femenina de los cuatro mencionados que hizo el cambio completo, transformando su pene en una *neovagina*. Allan y Sasha no tienen pensado hacerlo. Por ser bisexual, Allan no piensa prescindir de su pene. Sobre todo porque casi siempre asume un rol activo. Incluso cuando el cliente es hombre. La primera vez que escuche el término *heteropasiva* fue cuando él me contó la historia de un padre de familia que siempre le busca cuando juega el Madrid pues el partido le sirve de coartada. Y aunque no se acueste con mujeres con la misma frecuencia con la que se acuesta con hombres, Allan lo hace por dinero y por placer. Sin embargo, advierte que son pocas las mujeres que solicitan sus servicios. Sasha tampoco considera *cortar sus 18 centímetros excedentes* porque perdería clientes. *Para triunfar, hay que tener pene y tetas*, dice. Pero, según encuesta realizada por el COGAM en el 2002, más del 90% de las transexuales femeninas o son trabajadoras sexuales o se dedican al mercado del sexo. Quizás esto se deba al hecho de que las transexuales femeninas, además de transexuales, sean *neomujeres*, es decir, mujeres quirúrgicamente construidas. No son mujeres biológicas. Alex, en comparación a Sasha y a Allan, que se dedican a la prostitución, ha conseguido un empleo mejor que el que tenía antes del cambio. Pude constatar que, definitivamente, hay más oportunidades para los transexuales masculinos que para las transexuales femeninas y que sigue prevaleciendo el sexismo en la contemporaneidad a tal punto que las transexuales femeninas sean víctimas de un doble prejuicio: por ser transexuales y por ser mujeres. Los transexuales masculinos, muchas veces invisibles (no se nota tanto el cambio, la gran mayoría no difiere fisonómicamente de hombres biológicos), por pasar a pertenecer al mundo de los hombres, ganan status social.

El único sujeto de estudio que se definía como *transpan*<sup>266</sup> que llegué a conocer personalmente era amigo de Allan. Como lo conocí a dos días de que se fuera a vivir a Milán, no pude entablar una relación con él. Intercambiamos pocas palabras. Con la eminente mudanza, Sasha no tenía tiempo para una entrevista larga. Desconsideré la posibilidad de tener a Sasha como sujeto de estudio porque no tenía los medios para irme a Milán. Tampoco podría dar acción de seguimiento a su caso.

Otro tipo de análisis usado, aunque en menor escala, fue el comparativo. Lo utilicé para contrastar experiencias y opiniones mencionadas por los sujetos de estudio, como es el caso de la aceptación de la transexualidad femenina y masculina. También para comparar cómo el mismo tema ha sido abordado en diferentes situaciones y desde puntos de vista opuestos, caso de Allan, víctima de pedofilia, y de Jimmy, quien se vio sexualmente involucrado con el primo más joven después de que el padrastro abusara sexualmente de ambos. Los análisis comparativos y temáticos suelen ser utilizados en un mismo proyecto y, a menudo, remiten a las transcripciones, notas y a las teorías previas mencionadas en la fundamentación teórica de la investigación.

Ya el análisis del contenido, mucho más mecánico, no fue empleado en el examen de datos. No utilicé ningún método que consista en cifrar por el contenido. No asigné códigos, que pueden ser números o palabras con características específicas dentro del texto, a las transcripciones. Me limité a crear una lista de categorías para organizar los datos que ilustran las historias de vida después de transcribirlas:

- Antecedentes familiares
- Perfil
- Historia, anécdotas
- Tipología del andrógino (físico, psíquico, social)

---

<sup>266</sup> Transpan es aquel individuo transexual que mantiene relaciones afectivo-sexuales con hombres, mujeres y transexuales HaM y MaH

→ Análisis de contenido:

Creé la siguiente tipología para definir los principales matices de androginia contemplados en esta tesis doctoral usados en la clasificación de los sujetos de estudio cuyas historia de vida ilustran los más importantes temas abordados en este estudio:

\* Androginia física – rasgos exteriores, apariencia

De los sujetos de estudio que tuvieron sus historias de vida contempladas en esta tesis doctoral se puede incluir en esta categoría a Allan, Borja, Mirenka, Jimmy y Pablo.

\* Androginia psíquica – transgéneros: necesidad de adaptar la anatomía o la apariencia, estando entre los dos géneros

De los sujetos de estudio que tuvieron sus historias de vida contemplada en esta tesis doctoral se puede incluir en esta categoría a Julia, Alex, Sasha y Allan.

\* Androginia social – Personas que no cuajan en el esquema impuesto por el sistema hegemónico que establece como patrón de *normalidad* roles basados en el sistema binario de clasificación de género y prerrogativas que estipulan cómo se debe vivir la sexualidad de manera sana.

→ De los sujetos de estudio que tuvieron sus historias de vida contempladas en esta tesis doctoral se puede incluir en esta categoría a Edgar, Guadalupe, Cristina, Claudia y Pablo, quienes no se hallan dentro de una lógica social que los excluye. En el caso de Edgar, por llevar una vida doble y engañarle a su mujer y a sí mismo al tratar de convencerse de que no es homosexual aunque mantenga relaciones sexuales con otros hombres. En el caso de Guadalupe, por preferir el mundo virtual al real. Lo que no debería sorprendernos puesto que cada vez más dependemos de los servicios en red para atender a las más diversas necesidades: compras, pagos, sexo. En el caso de Cristina, por ser bisexual y negarse a comprometerse con alguien. Su rechazo a la familia nuclear tiene sus motivos. Sin contar que la imposición de un modelo de familia es altamente excluyente por no contemplar los otros modelos que puedan existir y a los individuos que optan por no formar familia. En el caso de Claudia, por sentirse atraída por hombres mayores que ella. En una relación intergeneracional ambos son víctimas del prejuicio: el joven porque podría tener algún interés que no fuera sólo afectivo y el mayor por aprovecharse de una persona que no tiene tanta experiencia de vida como él. En el caso de Pablo, por ser fetichista. En una sociedad que ha transformado el sexo en uno de sus principales productos resulta curioso que

personas como Pablo, por añadir picardía a sus aventuras sexuales sea tachado de depravado.

No incluí a Jimmy, Mirenka y Borja en esta categoría porque aunque Jimmy y Mirenka sean homosexuales y Borja asexual, no creo que tengan, al menos en la actualidad, algún tipo de problema de aceptación o que se encuentren marginados socialmente por ser diferentes de la mayoría. Ellos no se curvaron ante las normas impuestas por el sistema hegemónico, han manejado la situación de manera a no permitir que el hecho de pertenecer a minorías no influenciara en la manera cómo quieren vivir sus vidas. Ninguno de los tres podría ser considerado un *resentido social*. *Yo no tengo ningún problema. El problema lo tienen los que no aceptan la homosexualidad*, sentenció Mirenka en una ocasión.

En principio, en lugar de una triple clasificación, había establecido cuatro categorías. Decidí eliminar la androginia biológica de la tipología del andrógino que había diseñado porque este tipo de androginia puede ser entendida como hermafroditismo, ya que consiste en la coexistencia de caracteres sexuales, internos y externos, de ambos sexos. Se diferencia de la androginia física porque ésta contempla sólo la apariencia, los rasgos físicos ambiguos. No los genitales. Durante la realización del trabajo de campo no logré contactar con ningún andrógino biológico (hermafrodita) dispuesto a colaborar con la investigación que realicé. Sin embargo vi una película sobre el tema que me llamó la atención: XXY la protagonista es una chica de 15 años que tiene la necesidad de lidiar con su condición de hermafrodita, con su despertar sexual y la búsqueda de una identidad.

#### **4.2.2.3. INTERPRETACIÓN**

Sexo es placer, sexo es sentimiento. Sexo es superficie, sexo es esencia. Sexo es máscara, sexo es teatro. Puede ser una comedia o una auténtica tragedia griega. Puede ser rutina, puede ser pasión. Puede darse de manera natural o de manera calculada. Puede ser platónico o físico. Sean prácticas, fantasías o rituales, tratándose de sexo, todo significa. Sexo es lenguaje, sexo es simbología. Sexo es poder. Y así como existen diferentes formas de ejercicio de poder, hay diferentes maneras de vivir la sexualidad y de expresarla.

La manera como una persona se expresa sexualmente puede decir mucho de ella. Y la manera cómo una sociedad responde a las diferentes maneras de expresar la sexualidad puede, igualmente, decir mucho de ésta. Diferentes formas de vivir la sexualidad generan diferentes formas de aceptación. Restringiéndonos al occidente más cercano, podemos observar cómo la mayoría de las sociedades se curvaron a la lógica excluyente de los discursos hegemónicos, institucionalizando valores, comportamientos y prácticas.

Sin embargo, las identidades sexuales no son automáticas ni fijas. La asignación automática de un rol de género a una persona a partir de sus caracteres biológicos, basando su educación en ello, no le da la posibilidad de plantearse cuál de las alternativas más se acerca a su realidad puesto que se le impone una manera de ser y obrar. Tampoco le da la posibilidad de probar, puesto que el acto sexual puede ser usado como móvil para rotularlo. Y como se supone que la sexualidad es fija, queda destinado a cargar tal rótulo de por vida. Sea bajo la insignia de comportamiento sexual o estilo de vida. Sus prácticas sexuales harán con que sea aceptado o rechazado socialmente, puesto que hay comportamientos que no son considerados *normales* o *correctos* por el sistema hegemónico, que impone el sistema binario de clasificación de género y la sexualidad sana como parámetros de normalidad para lograr el control social.

Siendo la sexualidad un constructo social y la familia la primera institución reguladora, definitivamente, juega un rol importante en lo que es el proceso de formación de la identidad y esto se refleja en la sexualidad. Alex, por ejemplo, tenía una hermana muy femenina. Por su madre sentía verdadera adoración. Sin embargo, nunca ha mencionado a su padre. Quizás por llenar este vacío y por no hacerles competencia a su hermana y madre, reniega de su feminidad en un primer momento y después decide someterse a una operación de reasignación de género. Julia, a su vez, pudo haber sido influenciada por su hermana lesbiana, con quien mantenía una relación cercana. Esto creía su familia. El hecho es que Julia, al igual que Jimmy, eran los únicos hombres biológicos de familias en las que mujeres llevaban la voz cantante. En el caso de Jimmy habría que destacar que, además, su padre le había hecho caso omiso y el marido de su tía abusaba sexualmente de él y del hijastro. Guadalupe siempre fue una niña súper protegida y quizás sus padres no la hayan preparado para el mundo real. Por esto prefiere fantasear valiéndose del



anonimato y de la seguridad que le proporciona el mundo virtual. Claudia, por tener una relación más cercana con los hombres de su familia, ya que su madre es más dura y exigente, busca como compañero a un hombre que se asemeje a su padre y abuelo. Necesita sentirse protegida como la hicieron sentir ellos. Ya Allan tenía ganas de comerse el mundo y compensar lo que se había perdido a lo largo de los doce años que estuvo aislado en el rancho de sus padres. El hecho de haber tenido que aprender a buscarse la vida desde muy temprana edad sin tener un referente familiar, le convirtió en una persona que no debía cuentas a nadie. Conoció muchas ciudades, probó muchas drogas, se acostó con muchos hombres y mujeres, se operó varias veces. Como Pablo, nunca ha echado raíces. Quizás por esto le guste a Pablo probar y jugar. Para él, el sexo es placer y las relaciones, una manera de compartir afinidades. En lugar de parejas, busca a cómplices. No cree en la monogamia y en la mayoría de las prerrogativas de un compromiso matrimonial. Edgar sí creía en el matrimonio pero no en la fidelidad. O en la necesidad de que el hombre le fuera fiel a su esposa. Tampoco en el riesgo de contraer SIDA al tener relaciones con otros hombres, puesto que siempre asumía el rol activo. Brasileño de origen, provenía de una familia de militares. Él llegó a servir al ejército brasileño. Por ser de mando medio, estaba acostumbrado a dar órdenes y no a acatarlas. Muy seguro de sí, nunca pensó que contraería el VIH. Al final era heterosexual y gozaba de buena salud. Sasha, al igual que Edgar, nunca se consideró homosexual aunque antes de cambiar de sexo (H a M) mantuvo relaciones sexuales con otros hombres y jamás llegó a acostarse con una mujer. Como tenía claro que su problema no era suyo puesto que la naturaleza le había fallado, se sometió a una cirugía de reasignación de género. Siempre le han gustado los hombres, sólo tenía que adaptar su anatomía para que ésta estuviera acorde con su identidad psicosocial y sexual. Cristina, en contrapartida, se asume como bisexual. Marcada por una infancia y adolescencia en la que fue testigo de los abusos y de la violencia doméstica que padecía su madre en las manos de su padre, es muy abierta pero incapaz de establecer un compromiso con alguien. Todas sus parejas o mantenían una relación más formal con otra persona o no buscaban nada serio con ella. Ya Borja y Mirenka han crecido en un entorno familiar favorable. Han podido estudiar en buenas escuelas. Son muy seguros de sí y tienen muy claro qué quieren. Los dos son muy andróginos físicamente.

### **4.2.3. CREACIÓN ARTÍSTICA (PRODUCCIÓN VIDEOGRÁFICA, FOTOGRÁFICA, WEB Y LITERARIA)**

#### **4.2.3.1. DESCRIPCIÓN**

La fotografía no es sólo una imagen, sino un acto-icónico, una imagen-acto, que incluye no sólo el acto de la producción, sino que también el de la recepción (¿cómo es percibida?) y de la contemplación (¿qué es lo que hay representado?). Fruto de la conjunción de dos invenciones previas, una óptica (la cámara oscura capta la imagen) y otra química (el revelador inscribe la imagen en el papel fotográfico), la fotografía cuenta, desde sus primordios, con la credibilidad como respaldo.

Baudelaire, en el siglo XIX, consideraba a la fotografía como una memoria documental de lo real, frente a la pintura, creación imaginaria en la que interviene la mano del artista. La asociación de lo técnico-objetivo a la fotografía y de lo subjetivo a la pintura era una constante. Bajo esta concepción y definición, los fotógrafos empiezan a cumplir funciones que anteriormente correspondían a los pintores, como retratar personas, por ejemplo. Paralelamente, comienzan a confeccionarse reportajes de guerra, álbumes de naturaleza y de viajes a parajes lejanos y exóticos. La fotografía, así, se convertía en una prueba del haber estado allí, teniendo naturaleza testimonial.

En un segundo momento, la fotografía deja de ser entendida como una mera huella mimética de la realidad y se ocupa de reflejar el aspecto simbólico de la imagen captada, explicitando los significados transmitidos y contenidos de los mensajes fotográficos.

En un tercer momento, se llega a la conclusión de que la fotografía no tiene sentido en sí misma, puesto que su sentido se determina a partir de la relación establecida con su objeto y con la situación en la que se ha pronunciado. De esta forma, la fotografía pasa a ser calificada como algo singular, ya que es huella única y remite a un referente que no podrá repetirse, aparte de ser testimonial, una vez que testifica, certifica y ratifica la existencia de determinadas naturalezas, ubicándolas en el tiempo y en el espacio.

La fotografía es, de esta manera, producto de la relación espacio-tiempo. Por espacio, se debe entender la realidad contenida en sus cuatro vértices y por tiempo, el momento en el cual la fotografía se produce. Temporalmente, el acto de fotografiar interrumpe la realidad. Espacialmente, la elige y aísla. La fotografía detiene el tiempo, da información sobre el momento en el que ocurrió el evento fotografiado para, posteriormente, restituirlo y eternizarlo. La fotografía descose la realidad, o un fragmento de ella, apartándolo de la realidad misma. Y a diferencia de la imagen móvil, la fotografía detiene el movimiento, congelándolo y aprisionándolo.

El acto fotográfico engloba, entonces, la realidad seleccionada con todo lo que esta pueda significar, a parte de la lectura hecha por el fotógrafo y por el espectador. Conjugando el registro mecánico, que reproduce la realidad, con el alcance de tal reproducción, cumple una función documental (reflejo, testimonio y representación de la realidad), artística (la realidad filtrada por el ojo del fotógrafo) y textual (ideología y valores que comportan una imagen).

La fotografía no deja de ser una muestra selectiva de realidad, lo que supone que el etnógrafo no usa la cámara como una técnica de búsqueda, sino como instrumento que le sirve para probar que las cosas son como él las ve, generando así un conocimiento apenas parcial de la sociedad, puesto que una instantánea es tan solamente un fragmento puntual de una situación cultural más compleja. La fotografía queda, de esta manera, entre la premisa de ser la verdad sobre algo y la premisa de ser toda la verdad sobre algo.

La subjetividad del fotógrafo hace que la imagen se convierta en mediadora entre el espectador y la realidad, dotándola de valor representacional. Y será precisamente esta naturaleza subjetiva y simbólica que pondrá en marcha el saber, los afectos, las creencias y los modelos socioculturales de una determinada época, cultura o grupo social, de las cuales el espectador es parte integrante y representante o representado.

El espectador, ante la fotografía, pesca informaciones (función epistémica), sensaciones (función estética) y representaciones socioculturales (función simbólica), de manera que la imagen le permite asegurar, reforzar, reafirmar y precisar su relación con el mundo visual. Y es a través de los esquemas de reconocimiento de la realidad presentada en la fotografía y

de rememorización de un cierto saber sobre lo real que el espectador reconstruye activamente la imagen y, por ende, la realidad. Sobre la relación del espectador con la realidad, Jean-Pierre Oudart (1969) desarrolló el concepto del *efecto de realidad*, basado en el principio de la analogía y de los efectos de lo real: lo que se ve ha existido o ha podido existir en lo real.

La fotografía es, al mismo tiempo, objetiva, porque hace una lectura de lo real o una parte de él, y es subjetiva, en la forma de ser realizada y observada. La subjetividad le imprime autoría. La objetividad, credibilidad. Y una vez establecida la credibilidad que la imagen fotográfica suele despertar, ésta debe ser encarada como una herramienta de auxilio en el trabajo de campo: el registro visual de los datos recogidos en el transcurso de la observación, complementa a las descripciones de los diarios de campo y entrevistas.

El registro cinematográfico, a su vez, es la fotografía puesta en movimiento, que, posteriormente, también gana audio. Para crear la ilusión de movimiento, la cámara de cine capta veinticuatro fotos para llenar cada segundo. Es la manera de engañar el ojo humano al capturar el movimiento. Las primeras películas realizadas fueron documentales, que los inventores del cinematógrafo, los hermanos Lumière, rodaron en París. Mostraban obreros saliendo de la fábrica y trenes llegando a la estación. Poco a poco se forjó un lenguaje que exploraba las posibilidades del invento y del género documental.

El documental es un género cinematográfico y televisivo, realizado sobre imágenes tomadas de la realidad. La organización y el tratamiento de imágenes y sonidos pueden variar considerablemente.

Dos de los mayores documentalistas de la historia tenían métodos de trabajo y propuestas bastante diferentes. Dziga Vertov y Robert Flaherty son considerados los padres del género.

Dziga Vertov fue ante todo un artista y un experimentador. Mucho antes de recaer en el cine, trabajó el sonido. Cuando se dedicaba a la radio, experimentó con collages sonoros, buscando un montaje no necesariamente objetivo ni realista. Su película más célebre, *El hombre de la cámara*, materializa su idea de recoger *la vida de improviso*. La película, de

las más emblemáticas de la cinematografía mundial, marcó época por su experimentación formal, su montaje acelerado y por el movimiento del plano y no dentro del plano, como venía siendo habitual. La película, rodada en diferentes ciudades, recrea un día en la vida de un camarógrafo en busca de imágenes. Además de ser una de las primeras películas sin intertítulos, es la primera en desvelar el proceso de creación cinematográfico al mostrar a la montadora eligiendo, cortando y montando planos, poniendo de relieve que, tal y como defendía Vertov, la objetividad no existe, por lo menos en el cine. Promulgó la teoría del Cine Ojo, según la cual la cámara debe mostrar lo que el ojo no ve. Por eso experimentó en varias ocasiones con la velocidad de la cinta y posiciones de cámara poco usuales.

Robert Flaherty, se caracterizó por crear, a partir de materiales reales, una narración compleja. Sentaba así las bases de un género muy alejado de lo que posteriormente se ha venido a considerar documental: el reportaje televisivo. Sus películas ahondaron en una manera de trabajar y de concebir el documental más como una visión personal del autor que como un retrato objetivo de la realidad.

El video surge como una tecnología íntimamente ligada a la televisión, pues nació como auxiliar de ésta para facilitar el trabajo de grabación, el almacenaje de programas y la reproducción de los mismos.

La innovación en el registro de imágenes visuales y auditivas en este formato, comienza a finales de los años cincuenta e inicios de los sesenta pero es entre 1965 y 1978 cuando se consolida como un medio con singularidad y aplicaciones propias, independiente de la producción televisiva.

Una fecha importante en la historia de este medio es 1964, durante los juegos olímpicos de Tokio: primer acontecimiento donde se hace una reprogramación diferida de la transmisión en directo. En 1965 se efectúa el primer video personal con una intención artística, considerándose este año como el nacimiento del videoarte, cuando el coreano Nam June Paik filmó la visita del papa Juan Pablo a Nueva York desde la ventanilla de un taxi. En la presentación de su obra el autor habló de sus expectativas sobre esta nueva herramienta del arte: *De la misma manera que la técnica del collage reemplazó la pintura al óleo, el tubo de*

*rayos catódicos remplazará la pantalla.* El tiempo se ha encargado de desmentirlo aunque el poder de la televisión ha crecido y acaparado muchos de los espectadores de cine, que ahora podrían ver películas desde sus casas.

Posteriormente, en 1968, la Sony Corporation produce la primera cámara portátil comercializada y, en ese mismo, año Jean Louis Godard graba la revuelta francesa de estudiantes por la mañana —hecho conocido con el Mayo Francés—, material que era visto por la noche en una librería francesa, naciendo así el video-reportaje y el video documental, géneros de expresión periodística que con el paso del tiempo se han convertido en cauce de testimonios y denuncias de injusticias, fraudes y catástrofes.

A partir de 1970 Philips lanza el sistema VCR y otorga facilidades de utilización al ciudadano común, que encuentra nuevas posibilidades de uso al registrar experiencias cotidianas, familiares y sociales, y amplía sus posibilidades expresivas, renueva la forma de transmitir información, delata injusticias, implementa la vigilancia de bancos y lugares públicos, apoya la investigación, entre otros muchos usos.

Para ilustrar el trabajo de campo de esta tesis doctoral fotografié y grabé en soporte mini-DV eventos, entrevistas y a los sujetos de estudio en diversas actividades. Los acontecimientos que iba registrando con la cámara de video me abrieron los ojos y decidí no limitarme a registrar la realidad. Fue cuando empecé a no sólo registrar sino también a intervenir en ella más activamente. Se puede incluso trazar un paralelo entre el proceso vivido en el campo y el vivido con la cámara. En un primer momento, me limitaba a observar mi entorno. Posteriormente, una vez que ya me había familiarizado con el ambiente y las personas, participaba en las actividades.

Siempre llevaba la cámara fotográfica o la de video conmigo durante todo el proceso de realización del trabajo de campo. Para cubrir eventos, llevaba las dos. Para las entrevistas, además, llevaba grabadora y micrófono. Sin embargo, no todas las entrevistas fueron registradas en video porque algunos sujetos de estudio no querían ser reconocidos. Me pedieron que cambiara sus nombres y algunos llegaron a pausar la grabadora en algunos momentos.

La web, en un primer momento utilizada como herramienta de investigación, posteriormente se convirtió en un medio de expresión (la razón por la que creé blogs y fotologs), promoción (especialmente de las películas que realicé) y foro de debates. Durante el periodo de documentación, recorrí a muchas páginas web. Todos los colectivos a los que accedí tenían sus páginas en la red donde uno podía chequear las actividades realizadas, los servicios prestados, así como la ubicación de las sedes. En la web también conseguí información valiosa sobre los temas contemplados en esta tesis doctoral. Muchos de los libros que compré o consulté en la librería o fue por indicación de sujetos de estudios e informantes o a través de búsquedas en la red.

Gracias a esta investigación conocí el web art, que nace de una serie de experiencias que buscan explorar las diversas posibilidades de la red. Esto ocurre en el año 1994, una década después de que surgiera Internet como una red de conexión entre ARPANET, MILNET y CSNET.

En este año, el director de cine independiente David Blair realiza el primer experimento de cine interactivo en 3D en Internet: *Waxweb*, la versión hipermedia de su película electrónica *Wax or the Discovery of Television among the Bees*. En *Waxweb*, imágenes, sonidos y textos se mezclan en una historia no lineal, cuyo desarrollo depende de las aportaciones del usuario, quien puede modificar el guión añadiendo sus propias instrucciones.

Entre 1994 y 1995, Ken Goldberg, profesor de ingeniería y artista, creó el *The Mercury Project*, el primer proyecto que permitía a cualquier usuario de Internet alterar un entorno lejano, mediante un robot teledirigido. La iniciativa tiene mucho éxito: Dos millones y medio de internautas se conectaron a este rompecabezas arqueológico con el objetivo de descubrir un misterio oculto en un clásico de la literatura. La interactividad, que se convierte en una de las características clave del web art, saca al usuario de su pasividad como espectador.

Siguiendo esta tendencia, Douglas Davis reflexiona sobre los cambios que esto comporta para el autor de una obra, en *The World's First Collaborative Sentence*<sup>267</sup>, un documento

---

<sup>267</sup> URL: <http://ca80.lehman.cuny.edu/davis/writesentence.html>

multimedia, cuyo desarrollo y ampliación depende del público que, desde entonces, puede aportar textos, sonidos, imágenes y vídeos.

No es sino en el espacio incorpóreo de Internet que el cuerpo se convierte en uno de los temas más recurrentes: es representado, reinventado, conectado, alterado e incluso transformado en espacio navegable. En *Bodies INCorporated*, Victoria Vesna, profesora de la Universidad de California, invita al visitante a construir su cuerpo virtual, eligiendo tanto sus características físicas como temperamentales, con el objetivo de investigar las problemáticas vinculadas a las comunidades *on line*. El sitio se divide en tres entornos principales: el Limbo, donde se encuentran los cuerpos abandonados; la Necrópolis, donde los usuarios pueden elegir cómo desearían que sus cuerpos muriesen y el Showplace donde pueden participar en debates y chats en tiempo real.

No obstante, 1997 probablemente haya sido el año más emblemático para el web art. Desde este año, Internet pasa a tener el poder de situar al usuario en una situación pública y privada a la vez. Delante de su ordenador, el internauta se encuentra en un espacio íntimo y solitario y, al mismo tiempo, tiene la posibilidad de comunicar, reinventarse e interactuar en tiempo real con personas y entornos diseminados por todo el planeta. La garantía de anonimato que este medio proporciona, le convierte en un territorio favorable para una serie de comportamientos, que no tendrían lugar en otras situaciones. La narrativa hipertextual no lineal se expresa en numerosos proyectos que demuestran la madurez alcanzada por la experimentación en este campo, tanto en lo referente al dominio de la tecnología, como a los contenidos. La facilidad de confesarse, ahora no a un médico como mencionaba Foucault, sino a alguien que puede incluso ser un desconocido, con una máquina de por medio, es aprovechada por varios proyectos, como es el caso de *Persistent Data Confidante*, de Paul Vanouse, que, por su sencillez e interactividad real, representa un ejemplo del potencial del web art. Vanouse propone una transacción de secretos: el usuario debe dejar uno para poder leer otro, al que también podrá puntuar. De esta forma los secretos con menos puntuación, es decir los menos interesantes, son eliminados de la lista y el visitante, influye así sobre el contenido del sitio web, convirtiéndose en co-curador.



Ya Guillermo Gómez-Peña, un artista mexicano afincado en Estados Unidos, utiliza las tecno-confesiones de miles de usuarios para descubrir los tópicos y perjuicios existentes acerca de las minorías étnicas en *The Temple of Confessions*. Las indicaciones de los internautas sirven al artista también para crear unos *etnocyborgs* a los que da vida durante *performances*, como la que realizó en el verano del 99 en Barcelona dentro el marco del festival Sonar.

Merece destaque también *Technosphere*, de los británicos Gordon Selley, Jane Prophet y Mark Hurry, que crean este proyecto con el objetivo de reflexionar sobre los límites de la creación en Internet. El primer entorno de vida artificial en la red es todavía uno de los más espectaculares en el nivel gráfico. En él, el usuario puede dar vida a su propia criatura, eligiendo sus características físicas y sus costumbres y luego, al acceder a su cuenta, tiene la posibilidad de seguir su desarrollo en el mundo virtual cada vez que se conecta.

Tras *Intima* del esloveno Igor Stromajer, los rusos Alexei Shulgin y Olia Lialina, pusieron en línea sus respectivas páginas, *Easylife* y *Teleportacia*, que se configuran como laboratorio artístico, obra de arte, espacio de reflexión y de debate teórico. La creatividad de los artistas de los países que pertenecieron al pacto de Varsovia, confirma el web art como una importante herramienta de expresión artística desde la Segunda Guerra Mundial al trascender las fronteras y las diferencias culturales entre Europa Occidental y Oriental. Por un lado, Internet permite eludir las habituales clasificaciones étnicas y los clichés nacionales y, por el otro, supone la posibilidad de utilizar canales de producción y distribución distintos a los tradicionales.

Desde 1998, el web art ha desarrollado su propio lenguaje, empezando a crear varios dispositivos críticos autónomos. Su amplia y articulada presencia deja de ser anecdótica por el arte. Tras el reconocimiento público a finales del año anterior, con la inclusión de varios proyectos en la Documenta X de Kassel, el web art se convierte en objeto de interés por parte de importantes museos. Los comisarios más proyectados hacia lo contemporáneo lo incluyen en sus selecciones y conciben las primeras exposiciones *on line*.

La artista Shu Lea Cheang, de origen taiwanés pero afincada en Nueva York, se dio a conocer en el mundo del web art con Brandon.org<sup>268</sup>, el primer proyecto encargado para el sitio web del Museo Guggenheim, y que estaba basado en la historia de Teena Brandon/Brandon Teena que sirvió de argumento a la película *Boys don't cry*.

Con relación a la creación literaria, además de la redacción de esta tesis, he escrito, durante la realización de la misma, artículos diversos sobre manifestaciones, cine, videos y fotografía, además de los guiones de *Miracle – El mundo entero quiere saber qué está pasando en España* y *Trilogia vermelha/Trilogía roja*. Para el catálogo del *Les Gai Cine Mad – Festival Internacional de Cine Gay y Lésbico de Madrid*, escribí artículos sobre directores de cine que me influenciaron: Pedro Almodóvar y Bruce LaBruce. Para la *Memoria de los Encuentros Internacionales e Iberoamericanos de ComuArte – Mujeres en el Arte*, escribí sobre mi producción videográfica, a la que llamo cine de guerrilla por los escasos medios de producción con los que he contado y la entrega apasionada a los proyectos en los que me involucré a pesar de las limitaciones. Las nuevas tecnologías baratean el costo (todos los videos que grabé fueron realizados con mi cámara Mini-DV Panasonic NV-GS22 y editados con el final cut en mi ordenador portátil, un powerbook G4). También he utilizado la web (blog y fotolog) como canal de expresión ideológica, tejiendo comentarios sobre temas de mi interés, casi todos relacionados con los temas abordados en esta tesis doctoral, y como vehículo para exposición y promoción de mis trabajos artísticos (fotos, promocionales de mis videos y guiones sobre todo).

En el 2003, monté mi primera exposición fotográfica en Madrid, con las fotos que había sacado del desfile del Orgullo Gay sacadas en el año anterior. La exposición, en homenaje a fotógrafas por la ocasión del mes dedicado a la mujer trabajadora, estuvo en cartel a lo largo del mes de marzo, abril, mayo y junio en el COGAM. En el 2004, fui invitada por los organizadores de la MANIFIESTA a presentar las fotos sacadas durante el MADO'03 en una exposición itinerante por los principales locales de Chueca.

---

<sup>268</sup> En el apartado dedicado a Androginia & Internet se detalla el proyecto tocado por Shu Lea Cheang y la historia de Teena Brandon/Brandon Teena a través de sus dos cinebiografías, una ficcional (*Boys don't cry*) y otra documental (*The Brandon Teena Story*)

Durante el periodo que estuve en el COGAM, también organicé, junto a Oscar Estupiñán, la semana de la diversidad sexual, que tuvo lugar en el 2004 en el Círculo de Bellas Artes. En paralelo, también colaboré con RQTR. Gracias a ellos pude acudir a un curso sobre sexualidad ofertado por la FELGT, actual FELGTB (Federación Estatal de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales).

Me involucré de tal manera en el proyecto de esta tesis doctoral que, al colaborar con la Fundación Triángulo, fui invitada, en el 2005, para colaborar como programadora del festival de cine que la institución organiza, el Les Gai Cine Mad. También escribí textos para el catálogo del festival. El año siguiente, me ofrecieron el puesto de directora/coordinadora de programación del evento. También colaboré con tres textos para el catálogo, además de presentar mi primer largo metraje, el documental *Miracle*, hecho con parte del material grabado durante los años de realización del trabajo de campo.

La realización de esta tesis doctoral me ha brindado con la oportunidad de exponer las fotografías sacadas durante la estancia en campo, la publicación de textos relacionados con la bibliografía utilizada para la fundamentación teórica, la creación de un blog sobre androginia, además de transformar en dos documentales y tres cortos de videoarte el material grabado en vídeo para dar soporte al presente estudio, los cuales menciono a continuación:

- Creación videográfica: Dos documentales y tres piezas de videoarte

→ *Miracle* (estreno: Madrid, octubre de 2006)

→ *Diverciudad.es* (en fase de postproducción)

→ *Trilogia vermelha/Trilogía roja* (estreno: Fortaleza-Brasil, julio de 2007)

<http://claosfilms.blogspot.com/>

<http://diverciudades.blogspot.com/>

<http://trilogiavermelha.blogspot.com/>

Desde que llegué a Madrid, en el 2002, hasta el 2007 no perdí ninguna marcha del Orgullo Gay. Todas las registré con mi cámara de video. También fui a la Cámara de Diputados y al

Senado, entrevisté a políticos y a activistas. Trataba de estar en todos los actos reivindicativos de derechos del colectivo LGTB realizados en la capital española. Entrevisté a sujetos de estudio e informantes. Grabé algunas de mis incursiones nocturnas. El material, originalmente reunido únicamente para ilustrar esta tesis doctoral, dio origen a un largometraje, el documental *Miracle – El mundo entero quiere saber qué está pasando en España*, escrito y dirigido por mí. La película fue exhibida en diversos países, sobre todo en el continente europeo y americano:

- Frameline (EE UU), el más importante festival de temática lésbica y gay de Estados Unidos:

<http://www.frameline.org/festival/film/detail.aspx?id=929&FID=38>

- Venice Gays (Italia):

<http://www.cinemarte.net/index.php?annoarticoli=articoli2007>

- DokMa (Eslovenia):

<http://www.dokma.net/node/96>

<http://www.dokma.net/venues/partizan>

- Bulgayria (Bulgaria):

<http://www.gay.bg/news-article.php?id=90>

[http://www.redhouse-sofia.org/engl/projects/a\\_live\\_events/g&l2006\\_eng.html](http://www.redhouse-sofia.org/engl/projects/a_live_events/g&l2006_eng.html)

- OutFest (Perú):

<http://www.outfestperu.com/2007/documentales.html>

- Femina – Festival Internacional de Cinema Feminino/ Especiais (Brasil):

<http://www.feminafest.com.br/2007/home.php>

- For Rainbow (Brasil):

<http://www.forrainbow.com.br/memoria/fotos2007.htm>

- Les Gai Cine Mad (España):

<http://www.lesgaicinemad.com/Archivo/Lesgai11/staff.htm>

- El Ojo Cojo (España):

[http://www.elojocojo.org/item\\_8\\_1\\_4.php](http://www.elojocojo.org/item_8_1_4.php)

- Idem (España):

[http://www.idemfestival.com/2007/html/programacion/secciones\\_documentales.php](http://www.idemfestival.com/2007/html/programacion/secciones_documentales.php)

- Fancinegay (España):

[http://www.fancinegay.com/FCG9/peli\\_miracle.htm](http://www.fancinegay.com/FCG9/peli_miracle.htm)

- Mostra Lambda (España):

<http://www.cinemalambda.com/>

Tan rico y diverso era el material recabado, sumando en total más de cincuenta horas de grabación, que cuando empecé a hacer las transcripciones, surgió la idea de *Miracle* y de los tres cortos de video arte que componen la *Trilogia vermelha/Trilogía roja*. Posteriormente, vi que tenía material para desarrollar un proyecto sobre diversidad sexual en Madrid, actualmente en fase de edición. Bajo el título de *Diverciudad.es*, tiene su estreno previsto para mediados de 2009 en Madrid y México.

- Fotografía: Tres muestras fotográficas

→ *Orgullo Gay* (Madrid, COGAM, 2003, de marzo a junio)

→ *MAD03*

→ *Miracle* (Madrid, Leka Leka, 2006, octubre)

- Publicaciones:

→ GONZÁLEZ, Clarissa (2008): "Cine de guerrilla". En: *Memoria de los Encuentros Internacionales e Iberoamericanos de ComuArte – Mujeres en el Arte*. México D. F., Editorial ComuArte.

→ GONZÁLEZ, Clarissa (2006): "Pedro Almodóvar versus la dictadura del deseo". En: *Catálogo de la 10ª Edición del Festival Internacional Lésbico y Gai de Madrid – Les Gai Cine Mad*. Madrid, Fundación Triángulo.

→ GONZÁLEZ, Clarissa (2006): "Bruce LaBruce es core, homocore". En: *Catálogo de la 10ª Edición del Festival Internacional Lésbico y Gai de Madrid – Les Gai Cine Mad*. Madrid, Fundación Triángulo.

- Web art: Creación de un blog para debatir los temas abordados en esta tesis doctoral

→ <http://androginus.blogspot.com/>

- Difusión cultural (festivales de cine y eventos), trabajando sobre todo con temas como los mencionados en esta tesis doctoral:

→ Arco 08/MNCARS – coordinadora de la muestra de cine *Braziiiiiiiiil* en colaboración con Berta Sichel (directora del departamento de audiovisual del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía)

→ Les Gai Cine Mad – coordinadora de programación

→ For Rainbow – curadora de la muestra internacional

- Conferencias:

→ *Mujeres tras las cámaras* (México D. F., Centro Cultural Jaime Torres Bodet del Instituto Politécnico Nacional, 11 de marzo de 2008)

\*Luego de la conferencia, exhibición de *Miracle*.

→ *Mujer y género en el cine – pantalla y bastidores* (México D. F., Centro Cultural de España, 12 de marzo de 2008).

→ *Género y producción de cine experimental* (México D. F., Palacio de Bellas Artes 27 de Marzo de 2008)

\*Luego de la conferencia, exhibición de *Trilogia vermelha/Trilogía roja*.

#### **4.2.3.2. ANÁLISIS**

##### **Fotografía**

Inicié la documentación fotográfica de esta tesis doctoral en julio de 2002 sacando fotos de las fiestas de Chueca, de la manifestación y de las personas que acuden a las marchas del orgullo gay en Madrid. La concluí en julio de 2007. Las fotografías tomadas en el 2002 las expuse en el COGAM ante los frequentadores del colectivo el año siguiente de marzo a junio.

Posteriormente, fui invitada a participar en MAD'03. La exposición colectiva organizada por *Manifiesta* tenía dos características: Era colectiva e itinerante. El hecho de tener obras mías en una muestra fotográfica itinerante por locales de Chueca hizo posible que gente que frecuenta el barrio pudiera ver y verse en fotos que tomé durante la marcha del orgullo y las fiestas realizadas en el barrio, sobre todo en las plazas de Chueca y Vázquez de Mella. Las opciones de ocio en Chueca atraen a gente más allá del colectivo LGBT, incluyendo

personas heterosexuales, quienes frecuentan cada vez más el barrio en busca de opciones de ocio más alternativas. Esto amplió la variedad del público a individuos que no pertenecen al colectivo LGBT, puesto que las fotografías pasaron por restaurantes, bares, tiendas y gimnasios.

La exposición de fotos de *Miracle* fue realizada en un bar de Chueca, el *Leka Leka*. Actores y familiares de los protagonistas acudieron tanto a la proyección como a la exposición fotográfica. En la inauguración, el público tuvo la oportunidad de ver las fotos y conocer a Iván, Xavi y sus familiares, puesto que acudieron al evento.

Las fotos de personajes resultaban graciosas por los disfraces que llevaban algunos pero no llamaban tanto la atención como las fotos de intercambio de caricias y cariños entresacadas de los protagonistas de *Miracle* y de otras parejas de gays y lesbianas intimando. Más que una ropa extravagante o desnudos, las muestras de sentimiento acaparaban miradas. La gente se entretenía con las fotos de los procesos de transformaciones de drag queens y también con las de transexuales y personas físicamente andróginas. Muchos me preguntaban *¿es un hombre o es una mujer?* Sobre todo les sorprendían las transexuales que hacían el cambio de hombre a mujer que no llegaron a someterse a la cirugía de reasignación de género. Al percibir que algunas tenían senos y pene preguntaban: *¿Qué es?* Cuando veían fotos de transexuales masculinos (cambio de MaH), muchos no podían creer que el sujeto en cuestión antes hubiera sido una mujer biológica. La morfología femenina se adapta mejor a los cambios, que se hacen menos evidentes. Al fotografiar y tratar con transexuales masculinos y femeninas me di cuenta de ello.

## **Video**

Tanto los cortometrajes que componen la *Trilogia vermelha/Trilogía roja* como el largometraje *Miracle* fueron grabados, editados y exhibidos durante la realización del trabajo de campo de esta tesis doctoral. Ambos han sido exhibidos en diversos festivales, sobre todo del continente americano y europeo. La mayoría de las ocasiones en eventos de temática LGBT. *Miracle* también participó, en el 2007, del Fémina – Festival Internacional de Cinema Femenino, que se realiza anualmente en Rio de Janeiro (Brasil). El certamen reúne

únicamente películas dirigidas por mujeres. En el mismo año, *Miracle* también fue seleccionado para participar de *El ojo cojo*, festival dedicado a minorías étnicas y excluidos sociales. Los organizadores del evento solicitaron que yo fuera a presentar *Miracle* y a dar una conferencia. Su estreno, no obstante, después de su exhibición en el Leka Leka, complementada por la muestra fotográfica realizada en el mismo local, ocurrió en el Les Gai Cine Mad, el viernes, tres de noviembre de 2006. Reunió en la función de las 14:30 a cuarenta y nueve espectadores. Desde entonces *Miracle* ha recibido buenas críticas, como la de *Dos manzanas*<sup>269</sup>.

En otros países, el público se mostraba bastante curioso acerca de la manera cómo las bodas entre personas del mismo sexo estaban siendo celebradas. En España, me preguntaron sobre todo cómo lidiaba Iván con el hecho de que su familia no aceptara su homosexualidad, puesto que así lo declara en una de las entrevistas que fueron insertadas en el documental.

Los cortos de la *Trilogia vermelha/Trilogía roja* también fueron exhibidos en el Fémina, pero en el año siguiente. En el 2008, además, participó del MFL – Mostra Do Filme Livre, festival dedicado a películas experimentales (Rio de Janeiro/Brasil), del For Rainbow, festival de diversidad sexual de la ciudad de Fortaleza (Brasil) y del *Encuentro Iberoamericano de Mujeres en el Arte*, que tuvo lugar en el Palacio de las Bellas Artes de la Ciudad de México. *Trilogia vermelha/Trilogía roja* versa sobre la deconstrucción de los géneros y sobre los elementos y colores, especialmente el rojo<sup>270</sup>, que suelen ser asociados al universo femenino.

Algunos de los espectadores, después de la proyección en el For Rainbow, sugirieron que este tipo de películas deberían ser exhibidas no en el cine sino en video instalaciones, museos o discotecas. Ya en el MFL, a la gente le gustó sobre todo la plástica, es decir, como los cortos se ven. La respuesta en términos generales ha sido positiva. Diferentemente a *Miracle*, la gente cuestionó más el tema del género y de la estética así como las técnicas de

---

<sup>269</sup> URL: <http://www.dosmanzanas.es>

<sup>270</sup> *Vermelho* es rojo traducido al portugués.



edición de imágenes, puesto que utilicé el recurso de dividir la pantalla como metáfora de la fragmentación e hibridación del género. En las entrevistas, me preguntaban sobre las técnicas que utilicé para lograr ciertos efectos y lo que yo pretendía con ello.

## **Web**

Para poder manejar las herramientas para construcción y diseño de sitios web, tomé dos cursos. Uno de diseño gráfico y otro de diseño web. Sin embargo, en lugar de desarrollar un sitio web, opté por hacer un blog para cada una de las películas, incluso para *Diverciudad.es*, que todavía se encuentra en fase de postproducción. Los fotologs y blogs son excelentes instrumentos para la promoción y, a parte, le dan a uno la opción de abrir un foro de debates, puesto que aquellos que acceden al blog pueden dejar su comentario si se activa esta opción.

Todos los catálogos de los festivales de cine que seleccionaron *Miracle* y *Trilogia vermelha/Trilogía roja*, me brindaron con la posibilidad de incluir un contacto telefónico, electrónico y web. Crear un blog para cada película me permitió no sólo promocionarlas en la web sino también permitir descargas del presskit y ofrecer a los interesados fotos e información adicional, así como datos sobre la realización de las películas.

El blog sobre androginia (<http://www.androginus.blogspot.com>) lo creé única y exclusivamente para complementar esta tesis doctoral con fotos sacadas durante la realización del trabajo de campo y apuntes del diario de campo. Este blog, como los demás, incluye un espacio abierto para comentarios. Y permite que las fotos sean descargadas. Muchos de los sujetos de estudio me las solicitaron por correo electrónico y autorizaron la publicación de las mismas en el blog.

De todos los espacios web que creé, el fotolog *narcisuspop* fue el más visitado. Mezcla de diario y espacio para comentarios sobre los más variopintos temas, ha sido visto por muchísimas personas desde el año de su creación, el 2005. No hubo una sola ocasión en la que subiera una foto y no recibiera comentarios. Unos de fotologueros, otros de amigos y curiosos. La mayoría, sin embargo, provenía de los sujetos que habían sido fotografiados o

que habían acudido al evento mencionado. Travestis y drag queens, sobre todo aquellos con los que tuve un trato más cercano como es el caso de Nacha La Macha y La Toyota, solían no sólo hacer comentarios como mantenerme al tanto de los shows en los que iban a participar al igual que yo les informaba sobre las exposiciones fotográficas y exhibiciones de *Miracle* y *Trilogia vermelha/Trilogía roja*.

## Literatura

La publicación de dos artículos para el catálogo de la décima edición del Les Gai Cine Mad, uno sobre Bruce LaBruce y otro sobre Pedro Almodóvar, me dio la oportunidad de analizar la obra de dos directores de cine icónicos para el colectivo LGTB.

Bruce LaBruce se convirtió en director de culto al retratar la escena *core* canadiense. Fue el primero en dar voz a los homosexuales que se identificaban con los punks pero no eran bienvenidos en sus fiestas y conciertos por el estereotipo que se había forjado para la comunidad gay-lésbica. Después de romper muchos tabúes a través de los fanzines con los que colaboraba, La Bruce partió para la ofensiva cinematográfica creando *el queer core* u *homo core*. Semejante trayectoria vivió Pedro Almodóvar, quien, antes de convertirse en director de largometrajes escribió historias pornográficas y las memorias biográficas de un personaje inventado por él, Patty Diphusa. Maestro de la *movida madrileña*, sacó a España del armario con sus películas.

Los dos textos, *Bruce La Bruce es core, homocore* y *Pedro Almodóvar versus la dictadura del deseo* hacen un repaso de las carreras de ambos y de las razones por las que suelen ser asociados al colectivo LGTB.

En el siguiente año, es decir, en el 2007, volví a escribir textos para la undécima edición del Les Gai Cine Mad. De esta vez sobre los festivales de cine con los que estábamos haciendo intercambios.

Ya en el 2008, fui invitada por Leticia Armijo, directora internacional ComuArte, a escribir sobre mi producción cinematográfica y sobre la presencia de mujeres tras las cámaras. En el artículo, *Cine de guerrilla*, pude expresar, a través de la escrita, mi posición como guionista,

directora y editora de un tipo de cine realizado con escasos recursos, además de comentar mis impresiones acerca de cómo el género ha sido retratado en el cine.

La escrita me permite expresarme sin intermediarios, diferente de la fotografía y del video, que requieren el uso de una cámara. Está presente, además, en los otros procesos creativos: a las fotos les pongo títulos, los videos siguen un guión y la web, muchas veces, se convierte en un espacio para el debate.

#### **4.2.3.3. INTERPRETACIÓN**

La cuestión más crítica en torno a un tema que se presenta públicamente bajo el signo de la curiosidad morbosa está en dejarse seducir por su singularidad o carácter novedoso, como es el caso de la androginia, aquí entendida como una nueva forma de encarar la sexualidad libre de los tabúes de género. Por esto traté de hacer con que la convivencia fuera lo más espontánea posible.

#### **Fotografía**

La fotografía digital ha cambiado el concepto de la fotografía y del trabajo del fotógrafo. Si antes el fotógrafo compraba un carrete, lo metía a su cámara, sacaba las fotos y después llevaba el negativo para ser revelado en el laboratorio, ahora el fotógrafo saca las fotos y al instante puede comprobar cómo le quedaron. No tiene límite de 12, 24 o 36 fotogramas por carrete. Las tarjetas de memoria soportan una cantidad mucho mayor de fotos, lo que hace con que el fotógrafo saque muchas más para, al retocar la imagen digital en el *photoshop*, tener alternativas para montar su foto. En lugar de encerrarse en un cuarto oscuro para hacer el positivado, se sienta ante el ordenador para retocar las fotos y con un comando las manda a imprimir. El proceso cambia y con él la manera de trabajar y la manera de encarar la fotografía. Si antes la fotografía comprobaba un hecho convirtiéndose en la prueba de que ciertos eventos ocurrieron, ahora es apenas testigo de un hecho que puede haber ocurrido o de algo que puede tener un fondo de verdad. Al ver la cara de una modelo en una portada de revista, uno sospecha de que presunta perfección sólo puede ser artificial.

Al contemplar fotos de transexuales, travestis, drag queens y drag kings muchos cuestionan qué tienen los personajes retratados de artificial; qué es verdad y qué es ficción. En este caso, hay dos construcciones: la del personaje y la de su representación fotográfica con la postproducción digital. Esto se me quedó muy claro cuando Ámbar, una colaboradora, me enseñó un ejemplar de la revista Zero en la que salía ella. Parecía otra persona. Obviamente la foto había sido retocada. Pero lo ocurrido me hizo pensar en los artificios que una persona puede utilizar para ocultar lo indeseado y presumir lo que debe ser enseñado. Tratamientos, maquillaje y *photoshop*.

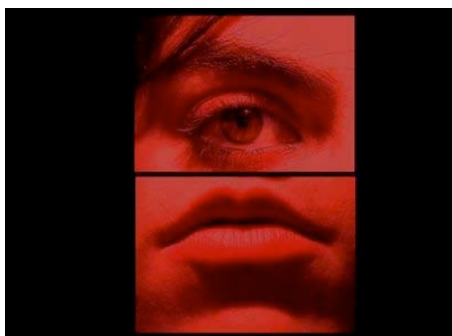
## Video

Martin Scorsese en *A Personal Journey with Martin Scorsese Through American Movies* compara la experiencia cinematográfica con la religiosa desde el punto de vista del espectador que acude a una sala de cine para ver una película y del fiel que va a la misa. Espectadores entran a una sala, al igual que los fieles a una iglesia. En el cine, se mira hacia una pantalla en la que son proyectadas imágenes. En la misa, se mira hacia el altar. El protagonista de la película atrapa nuestra atención como el cura al celebrar la misa. Tanto en la sala de cine como en la iglesia uno tiene una experiencia colectiva y personal a la vez. Colectiva porque en ambos casos compartimos con extraños una misma experiencia durante la duración de la película o de la misa. Personal porque cada cual interpreta la película y se sensibiliza con ella de una manera. Lo mismo sucede con los sermones y las palabras bíblicas.

Con la ascensión del video todo cambia de figura. El televisor sustituye al proyector y el soporte digital al celuloide. Si cada vez hay menos fieles que comparecen a la misa, igualmente hay menos espectadores que van al cine. Muchos prefieren la comodidad de asistir una película en su *home theatre*. Otro hecho que merece destaque es que si antes el proceso de producción audiovisual estaba únicamente al alcance de grandes y medianos estudios, hoy proliferan las productoras independientes y producciones caseras. El hecho de que cada vez llegue al mercado cámaras portátiles más baratas y programas de edición más intuitivos, como el *final cut*, que puede ser manejado desde un ordenador portátil, facilitan el acceso a la producción y a la postproducción de películas. Todo esto le da un

carácter lúdico a la creación videográfica porque le permite a uno probar. El video no es tan caro como el cine y no requiere de tanto personal. En lugar de comprar negativo teniendo en cuenta que para llenar cada segundo hacen falta 24 fotogramas, se usan cintas que pueden ser recicladas, descartando el revelado. En cine, es grande la cantidad de material desperdiciado, puesto que sólo se aprovechan las tomas buenas y la media es de 4X1. De manera que, al fin y al cabo, se rueda 4 veces más de lo que se usa en el montaje final. Los gastos de laboratorio son altos. Los copiados y el quinescopado también. El manejo de las cámaras de video, más ligeras y más baratas que las de cine, permite que se arriesgue más, que se pruebe más. *Trilogia vermelha/Trilogía roja*, por ejemplo, son cortos de videoarte que utilizan recursos como el recorte de pantalla, la alteración de colores, además de efectos, coloreados y transiciones diversas. *Miracle*, a su vez, es un documental construido a partir de narrativas paralelas, que juega con el lenguaje, con los códigos del audiovisual.

Los registros videográficos recogidos para esta tesis doctoral dieron origen a *Miracle* y a *Trilogia vermelha/Trilogía roja*. Ambos presentan personajes que se desnudan física, psicológica y verbalmente ante la cámara, que se muestran como lo que son y como lo que no son. *Miracle* hace un repaso de lo que ocurrió en España en los últimos años: el 11M, el cambio político, la entrada en vigor de leyes que permiten el matrimonio entre personas del mismo sexo y el cambio de nombre de personas transexuales en el registro civil. *Trilogía vermelha* versa sobre la deconstrucción del cuerpo femenino y del género femenino. Diferentemente de *Miracle*, sus tres fragmentos constituyen más una visión personal de la autora que un retrato objetivo de la realidad.



## Web

Con las nuevas tecnologías, se da la democratización de los medios de realización y promoción; especialmente en la web. Para promocionar las tres películas que hice durante la realización de esta tesis doctoral, creé blogs. Tanto *Miracle* como *Trilogia vermelha/Trilogía roja* y *Diverciudad.es* cuentan con sus respectivos blogs. Cualquiera puede crear un blog de manera gratuita. Yo hago de ellos vehículos para la promoción de mi labor artística. Es efectivo y gratuito. Para el envío de mensajes masivos, como invitaciones para inauguraciones de exposiciones fotográficas y estrenos cinematográficos, otra opción es hacer mailing. También se puede difundir videos en páginas como el *youtube*.

Hoy todos podemos ser directores de cine y tenemos canales, muchos de ellos gratuitos, para dar a conocer nuestras obras. Quizás esto, en parte, explique el éxito del *reality show*, del diario digital, del forum de debate. Uno quiere ver y ser visto. Llegamos a unos niveles de autoexposición sin precedentes. Muchos videos caseros ganan emisiones en *broadcast* en la televisión y en la red. La intimidad es expuesta. Crece también la producción de documentales que, aunque se restrinjan a un circuito alternativo, empieza a conquistar más adeptos.

La web, diferente de otras instituciones artísticas tradicionales, le da al artista libertad de expresarse y promocionarse.

## Literatura

La escritura es un paso dentro del proceso de creación. Fotografiar es escribir con luz. El arte fotográfico consiste en traducir palabras en imágenes e imágenes en palabras al atribuirle un título a una foto. Un video empieza a ganar forma a partir de la concepción del guión. La web une el video y la fotografía, puesto que cuenta tanto con imágenes en movimiento como con imágenes estáticas. También texto y, quizás, música. El texto es la base de todo, sino el fin, el punto de partida. Y a través de la literatura se puede plasmar el arte en palabras.

### 4.3. TERCERA PARTE: resultados del análisis e interpretación de datos

Los datos recogidos en esta investigación proporcionan el marco contextual para la interpretación de las estrategias personales de los sujetos estudiados y, al mismo tiempo, nos aportan las claves necesarias para comprender la propia sociedad, sus dinámicas y sus artimañas, una vez que ya se ha especificado las principales teorías en que se basa esta tesis doctoral. Puesto que este estudio se centra en analizar el impacto y el efecto de los cambios en los roles de género, primeramente deberíamos retomar la cuestión de la androginia en toda su amplitud (física, psíquica y social). Plummer (1991) considera que el concepto de diversidad intenta captar el talante más benevolente y tolerante sobre la sexualidad, abarcando las identidades que han cruzado la frontera de la sexualidad reproductiva, heterosexual, vivida en el ámbito privado, sin intercambio económico, dentro de la misma franja de edad, etnia, clase social y cultura. No obstante, al estudiar el referente andrógino en sustitución al sistema binario de clasificación de género, nos dimos cuenta de que el número de identidades es infinito. Por lo cual hemos elegido los doce sujetos de estudio más representativos de los 35 seleccionados inicialmente para ilustrar los temas aquí mencionados y señalar aquellos que, dentro de la tipología creada, serían andróginos a nivel físico, psíquico o social. Para ello, vamos a comparar los procesos de identificación del individuo y la construcción de la identidad de los mismos como transgéneros (*translesbi*, *transgay*, *transbi*, *transhetero*), homosexuales, heterosexuales, asexuales y bisexuales.

Sujetos de estudio:

Transexuales

- *translesbi*
- *transgay*
- *transbi*
- *transhetero*

Homosexuales

- mujer
- hombre

#### Heterosexuales

- mujer
- hombre

#### Bisexuales

- mujer
- hombre

#### Asexuales

- mujer
- hombre

Historias de vida – Mujeres y hombres transexuales, homosexuales, heterosexuales, bisexuales y asexuales

Antecedentes familiares	Perfil	Historias, anécdotas	Tipología
-------------------------	--------	----------------------	-----------

#### Tipos de androginia

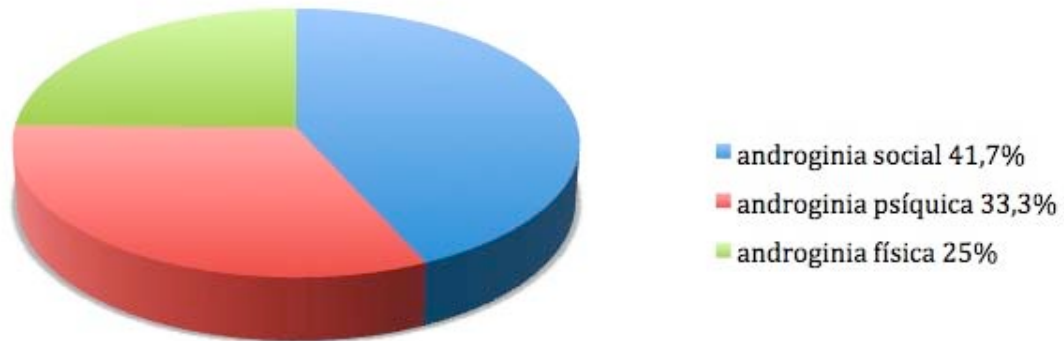
Física	Psíquica	Social
--------	----------	--------

#### Sujetos de estudio

Androginia física	Androginia psíquica	Androginia social
Borja	Julia	Edgar
Mirenka	Alex	Guadalupe
Jimmy	Sasha	Cristina
	Allan	Claudia
		Pablo



## Tipos de Androginia - Sujetos de estudio



### Androginia social

- Edgar – bisexual
- Cristina – bisexual
- Claudia – heterosexual
- Pablo – heterosexual
- Guadalupe – asexual

### Androginia psíquica

- Julia – *translesbi*
- Alex – *transgay*
- Sasha – *transhetero*
- Allan – *transbi*

### Androginia física

- Borja – asexual
- Mirenka – lesbiana
- Jimmy – gay

#### Androginia social

2 bisexuales – 40%

2 heterosexuales – 40%

1 asexual – 20%

(dos hombres biológicos, tres mujeres biológicas)

#### Androginia psíquica

4 transexuales – 100%

(tres hombres biológicos, una mujer biológica)

#### Androginia física

1 asexual – 33,3 %

1 lesbiana – 33,3 %

1 gay – 33,3 %

(dos hombres biológicos, una mujer biológica)

→ Por orden decreciente, hay más casos de androginia social (41,7%) que de androginia psíquica (33,3%). Quedando tercera la androginia física (25%).

→ En términos de androginia social, el 40% es bisexual (20% del sexo masculino, 20% del sexo femenino), otros 40% son heterosexual (20% del sexo masculino, 20% del sexo femenino) y el 20% es asexual (del sexo femenino).

→ En términos de androginia psíquica, el 100% es transexual (con un 75% de hombres biológicos y un 25% de mujeres biológicas).

→ En términos de androginia física, el 33,3% es asexual (del sexo masculino), el 33,3% es lesbiana y el 33,3% es gay.

→ De los 12 sujetos de estudio seleccionados para la etapa final de esta investigación, siete nacieron hombres y cinco nacieron mujeres.

→ De los cuatro transexuales que se sometieron a tratamiento hormonal y cirugías plásticas, tres eran originalmente hombres biológicos y una, mujer biológica.

→ De los cuatro transexuales que se sometieron a tratamiento hormonal y cirugías plásticas, apenas dos se sometieron a la cirugía de reasignación de género: Julia y Alex, quienes no se dedican al mercado del sexo.

→ De los cuatro transexuales estudiados, apenas uno hizo el cambio de mujer a hombre (Alex). Los demás (Julia, Sasha y Allan), de hombre a mujer, lo que confirma las estadísticas de que es mucho más frecuente el cambio de hombre a mujer que de mujer a hombre. También es mayor la cantidad de *translesbis* que de *transgays*, según lo pude averiguar al convivir con Julia y Alex.

→ De los cuatro transexuales, el único que no cambió su nombre fue Allan. Sigue usando su nombre de bautizo. En definitiva, él, Mirenka (lesbiana) y Borja (asexual) son los sujetos de estudio más auténticos y excéntricos.

→ Los dos bisexuales entrevistados encaran su bisexualidad de manera muy dispar. Cristina se autodefine como bisexual. Edgar, no. A pesar de mantener relaciones sexuales frecuentemente con otros hombres y con su mujer, no se considera bisexual porque no cree tener una parte *homo*, ya que cuando está con otros hombres asume el rol activo.

→ Los dos asexuales entrevistados encaran su condición de manera diferente. Mientras Borja está a gusto consigo mismo y seguro de lo que quiere; Guadalupe, por timidez, miedo al fracaso e incapacidad de lidiar con una historia fuera del ámbito virtual, no contempla la idea de relacionarse con alguien en el mundo real. Cuando tuvo la oportunidad de hacerlo, la rechazó.

→ Los dos homosexuales entrevistados están a gusto con su condición. Jimmy y Mirenka se declaran abiertamente homosexuales. Ambos, curiosamente, son muy andróginos. Quizás porque se identifican con características que suelen ser atribuidas al colectivo femenino y masculino respectivamente. Sus historias de vida, sin embargo, son muy diferentes. Mientras a Jimmy le echaron de casa cuando se enteraron de su homosexualidad (y de que mantenía prácticas homosexuales con su primo), a Mirenka sus padres siempre la apoyaron. Ella salió del armario desde temprana edad y siempre habló del tema con ellos sin cualquier tipo de tapujos.

→ Los dos heterosexuales entrevistados son víctimas del rechazo social a pesar de ser heterosexuales. Claudia por sentirse únicamente atraída por hombres considerablemente mayores que ella y Pablo por no creer ni en el matrimonio ni en el pacto de fidelidad que éste implica. Él defiende la poligamia y admite que es voyeur y que acude a orgías y a

clubes de intercambio de pareja. Al igual que Claudia es juzgado por su conducta que no respeta la sexualidad matrimonial, monógama, reproductiva, ejercida en el ámbito privado con alguien de su misma etnia, clase social y franja de edad.

### **Las categorizaciones**

Una vez establecidas las categorizaciones de los individuos a estudiar, podemos valorar el repertorio de recursos personales y el desarrollo de diferentes estrategias de adaptación. Éste es el momento en el que se detecta la primera ruptura con estereotipos y modelos propios de colectivos precedentes. En efecto, se solía vincular a las personas que no siguen las prerrogativas establecidas por el sistema hegemónico con figuras de los extractos sociales más deficitarios. La marginalidad, la depresión, la soledad y el vacío de oportunidades son características que definían la situación de las personas viviendo con VIH, las que trabajan con su sexo o realizan un cambio de género. Sin embargo, observando las informaciones que resultan de las entrevistas y de la observación participante, lo primero que es necesario subrayar es la creciente presencia de personas que contradicen la imagen clásica del transexual marginado, del bisexual en crisis de identidad de género, del homosexual promiscuo infectado de SIDA, del heterosexual monogámico o del asexual bizarro. El análisis, teniendo en cuenta las personas que participaron en esta investigación, revela que no siempre prevalecen los más desfavorecidos entre las personas que presentan una sexualidad heterodoxa sino que, por el contrario, hay una importante representación de las clases sociales intermedias, incluso existen personas que tienen una posición favorable en la estructura social, tanto a escala social como individual.

Por tanto, parece evidente que estamos frente a una mutación en el perfil de los sujetos antes discriminados, que han dejado de responder a un modelo único, que los reunía a todos – locos y *sexualmente desviados* – en una misma categoría, la de los *sinrazón*. Como consecuencia de esto, se identifica una creciente heterogeneidad interna en los grupos estudiados (transgéneros, homosexuales, heterosexuales, asexuales y bisexuales). Aunque efectivamente existen personas con serias dificultades de adaptación, la realidad es que muchos de estos sujetos buscan estrategias y redes sociales que les proporcionen

ayuda y apoyo. Esto no significa que la vida de estos individuos esté libre de conflictos, sino que en el caso de pertenecer a un colectivo, se amplían sus recursos personales y sociales. Una matización importante gira en torno al hecho de que no todos los homosexuales, transgéneros y bisexuales se afilian a colectivos LGTB o buscan alguna asociación que les ayude en temas específicos o comunes al colectivo de pertenencia. Además, es importante reconocer que la situación de una persona que pertenece a una agrupación no es representativa de todo el colectivo, pero sí nos ofrece la oportunidad de conocer parte del grupo, además de afinidades y experiencias compartidas.

### **La androginia y sus dimensiones**

Con relación a la dimensión de la androginia, se precisarán algunas de sus nociones fundamentales. El mito del andrógino, recuperado por los documentos de Mircea Eliade (1961) en el *Tratado de historia de las religiones*, apunta a que en algunas sociedades antiguas, el andrógino remitía a la idea de la plenitud originaria y a la unión de polos opuestos. Hijo de Hermes y de Afrodita, a quienes debe su nombre, el andrógino (o hermafrodito<sup>271</sup>), era un semidios. Un día cuando se bañaba en las aguas de un lago, en Caria, la ninfa Salmácide, prendada de su gran belleza, lo abrazó. Como éste se resistía a sus insinuaciones amorosas, la ninfa rogó a los dioses que sus cuerpos nunca se separasen. Su súplica fue concedida y, desde entonces, formaron un sólo ser de doble naturaleza. Hermafrodito, por su parte, logró de los mismos dioses que todo hombre que se bañara en las aguas del lago perdiese su virilidad.

El término andrógino o hermafrodito, convertido en adjetivo, significa el que está dotado de caracteres sexuales masculinos y femeninos y se aplica tanto a los seres humanos como a ciertas especies vegetales o animales, caso del caracol, de la lombriz de tierra y de la sanguijuela, entre otros.

---

<sup>271</sup> En la Grecia Antigua, las palabras hermafrodita y andrógino eran, muchas veces, usadas como sinónimos. *Herma* y *andro* hacen mención a lo masculino (o a Hermes), mientras que *frodito* y *gino*, a lo femenino (o a Afrodita).

Ya la riqueza literaria del hermafrodito engloba desde el relato de Ovidio, quien escribió su versión del mito en *Las Metamorfosis*, hasta numerosas historias que remiten a la figura del andrógino<sup>272</sup>, como es el caso de *El banquete*, de Platón. Según explica Aristófanes, en los tiempos primitivos, había tres tipos de seres: unos que eran del todo hombres, otros que eran del todo mujeres y los que eran andróginos. Estos seres eran dobles: podrían ser dos hombres unidos, dos mujeres unidas o un hombre y una mujer unidos. Su unión se conformaba por la piel del vientre y por el hecho de tener cuatro brazos y cuatro piernas, dos caras en una misma cabeza, opuesta la una a la otra, órganos de generación dobles y colocados en el mismo lado de la cara a la terminación de la espalda. Los dos seres, así unidos, llenos de amor el uno por el otro, engendraban a sus semejantes no uniéndose, sino depositando en la tierra la semilla de cada mitad. Esta raza de seres, al ser fuerte, se volvió atrevida y osada, hasta el punto de lanzarse a conquistar el Olimpo, morada de los dioses. Para castigarla y disminuir su fuerza, Zeus decidió dividir a estos seres dobles. Empezó por cortarlos en dos, encargando a Apolo de curarles la herida. Apolo les arregló el vientre y el pecho, pero para humillarlos les volvió la cara hacia el lado por donde se había hecho la separación, a fin de que tuvieran siempre ante los ojos el recuerdo de su castigado atrevimiento. Los órganos de generación habían quedado en la lateral de la espalda, de manera que cuando las mitades separadas, atraídas por el ardor del amor, se acercaban la una a la otra, no podían engendrar. La raza estaría así destinada a la extinción. Intervino Zeus, quien pasó para la parte delantera aquellos órganos e hizo posible la generación y la reproducción. Estos seres, a pesar de estar separados, han guardado en el amor que sienten el uno por el otro el recuerdo de su antiguo estado. Los hombres nacidos de los hombres dobles se aman entre sí al igual que las mujeres nacidas de las mujeres dobles también se aman unas a otras. Cuando las dos mitades de un ser doble que se buscan incesantemente llegan a encontrarse, comparten el amor más violento e indisoluble que puede existir, el cual los devuelve a su primer estado y les permite recuperar la sensación de plenitud originaria. Desde este mito se explican y califican todas las clases de amor humano, por lo cual, muchas veces, se toma como punto de partida la definición de Aristófanes para explicar que el amor se puede dar de diferentes formas, independiente del sexo de cada cual.

---

<sup>272</sup> Sobre todo en sus diversas representaciones religiosas.

El amor considerado como la armonía de los contrarios y el amor contemplado como la unión de los semejantes es, en todos los casos, el deseo de unidad. Mircea Eliade (1961) habla de la unicidad primordial que se encuentra en el mito del andrógino existente en diversas religiones, y, a pesar de la primacía de la doctrina cristiana en el Occidente, Adán se muestra, en una de las versiones, como el primero de los seres, que en su parte derecha era hombre y en su parte izquierda era mujer. El Adán terrestre no es más que la imagen del arquetipo celeste, de manera que la perfección espiritual consiste en encontrar en sí mismo la plenitud, recuperando la androginia del estado originario previo a la separación.

La androginia divina, según Eliade (1961), nos remite a la idea de una bisexualidad universal que se basa en un modelo que parte del principio de que todos los seres humanos son, por naturaleza, bisexuales. Éste sería el principio de toda existencia. Todo lo que es debe ser total, considerando la contradicción y la oposición como parte de esta totalidad a todos los niveles. No obstante, más allá de la reflexión mítica, es posible considerar que la subversión que contiene la androginia evoca múltiples posibilidades eróticas, puesto que el deseo puede tomar rumbos indefinidos e insospechados, que, en lugar de objetivar la androginia como representación de la perfección espiritual, tanpreciada por las antiguas sociedades, la convierte en una incógnita que se transforma en trasgresión si se rompe con los esquemas impuestos por el sistema binario de clasificación de género.

Por más que siga prevaleciendo el estereotipo del andrógino como sinónimo de un hombre afeminado o de una mujer masculinizada, más allá de imaginar su sexo o de pensar que posee los dos, la inquietud que incita su referente es producto de la falta de definición, coherencia y continuidad al definirlo. Por la imposibilidad de etiquetarlo y destinarle un rol que deba asumir. En esto radica su subversión. Se ha argumentado que prácticas como el travestismo o la transexualidad rompen o subvierten la homogeneización de las normas culturales del género. Las construccionistas del cuerpo femenino y los construccionistas del

cuerpo masculino, travestis, drag queens y drag kings, son los orígenes potenciales del género en disputa como teoriza Butler (1990), precisamente, porque ellas/ellos alteran las concepciones normativas de la apropiación del cuerpo femenino o masculino y proporcionan inspiración para un cuerpo político trasgresor. Sin embargo, esas prácticas pueden, en sí mismas, indicar feminidad o masculinidad y no necesariamente estar sometidas a un proceso de empoderamiento por parte de los individuos con quienes se relacionan, creando así ciertos espacios simbólicos que les brindan con la posibilidad de experimentar y, consecuentemente, asumir identidades alternativas que han encendido la imaginación de muchas feministas, propiciando los ímpetus teóricos para una perspectiva postfeminista sobre el cuerpo.

La reciente emergencia de la teoría *queer* confirma esta nueva tendencia. Inicialmente se desarrolló como una reacción a la *patologización* del deseo sexual por alguien del mismo sexo. Fuertemente influida por Foucault y la teoría constructivista y algunos estudios socioculturales, la teoría *queer* se ha movido sobre el que ha sido el objetivo de las más potentes críticas del pensamiento moderno (incluyendo algunos planteamientos feministas): la imposición del sistema binario de clasificación de género, que parte del precepto de que hay dos géneros que están invariablemente definidos por los genitales y suponen que según la pertenencia del individuo a uno o a otro, éste debe comportarse de una determinada manera, siguiendo el rol que le fue socialmente asignado con base en tales evidencias biológicas. Desterrada a favor de una visión que trata a todos los cuerpos como *performances* de género, la teoría *queer* ataca la *heteronormatización social* y vincula la iconografía homosexual a la crítica cultural postmoderna y a la necesidad de crear estilos de vida.

### **La androginia social**

El hecho de que la mayoría de los sujetos de estudio sean incluidos en la categoría androginia social refrenda la teoría de que la tendencia es que el referente andrógino sustituya al sistema binario de clasificación de género, que ya no da cuenta de aplacar las necesidades de una era postmoderna y globalizada. Resulta evidente que el modelo



dicotómico de sexualidad quedó obsoleto. Muchas personas ya no se hallan en él. Sin embargo, la estancia en el campo, que me brindó con la posibilidad de observar de cerca el fenómeno a través del uso de la técnica de la observación participante, deja claro que la transición está empezando a darse en términos efectivos pero todavía no se puede hablar de la sustitución de un referente por otro. Ni se ha instaurado del todo el referente andrógino ni han desaparecido las bases del sistema binario de clasificación de género. Este estado intermediario es delicado y no afecta sólo a homosexuales. En el análisis de los datos provenientes de las historias de vida contempladas, los más afectados serían los heterosexuales y bisexuales, seguidos de una persona asexual.

Pablo → varón, heterosexual	40%
Claudia → mujer, heterosexual	
Edgar → varón, bisexual	40%
Cristina → mujer, bisexual	
Guadalupe → mujer asexual	20%

### **Androginia y estética**

La androginia, como ideal de belleza, se caracteriza por sujetos en los cuales conviven elementos que reúnen lo masculino y lo femenino. Tal referente también sugiere la subversión de los roles de género impuestos, la trasgresión erótica y el acercamiento a los entresijos de la sexualidad humana.

Este referente ha ganado fuerza en las últimas décadas del siglo XX y en este inicio de tercer milenio, coincidiendo, como señala Camille Paglia (2001), con los cambios más significativos en lo que concierne a los roles de género.

Los roles y géneros son atravesados por instancias en estrecho vínculo con las realidades sociales y las necesidades de nuestros tiempos. Son ejemplos que dan cuenta del estado actual de las percepciones en este terreno y de cómo el arte y los medios de comunicación masivos las refleja.



## ANDROGINIA

TERCER MILENIO → sociedad postmoderna y globalizada



Se borran las diferencias entre los roles de género

Sexualidad

- Mutable: la identidad sexual no tiene porque ser fija.
- Plural: son múltiples las posibilidades
- Indefinida o ambigua: la identidad de género no tiene porque ser fiel al cumplimiento de un rol determinado por patrones socioculturales que establecen una lógica binaria basada en caracteres biológicos.

### **El impacto de los cambios más significativos en los roles de género**

Esta tesis doctoral, basada en una investigación de tipo cualitativo sobre el impacto de los cambios en los roles de género en la sociedad contemporánea, da cuenta de la manera en que se están produciendo las transformaciones subjetivas en este ámbito a través del análisis de las historias de vida de doce personas que viven en Madrid. La discusión de los resultados de este análisis se centra en la doble connotación, de cambio y continuidad, que expresan estas historias acerca de la dimensión de género de la identidad. También se desarrollan aspectos del enfoque biográfico y de la metodología utilizada.

Hace ya algunas décadas, se puede constatar un nuevo escenario respecto a la condición de los géneros en la sociedad española. La democracia que llegó con el fin de la dictadura franquista, el mayor acceso de las mujeres al mercado de trabajo y condiciones más equitativas a nivel educacional, aunque no siempre a nivel profesional, constituyen expresiones contundentes de los nuevos tiempos.

Sin embargo, el análisis de estos cambios no resulta tan claro pues los mismos forman parte de un proceso difícil de evaluar. Los indicadores que hasta hace poco se consideraban reveladores directos de la condición de género (como la pertenencia al ámbito social y privado), ya no parecen ser suficientes para dar cuenta de ella en toda su complejidad. Hay otro tipo de variables – ligadas a la subjetividad – que también deben ser incorporadas para permitir un acercamiento a un análisis más completo de la dimensión y cualidad de estos cambios.

La dificultad para caracterizar dichas transformaciones también se relaciona con la gran cantidad de contradicciones presentes tanto en las prácticas como en los discursos relativos al género. A la par que se incorporan elementos modernos, menos estereotipados respecto a lo femenino y masculino, se siguen dictámenes ancestrales que continúan moldeando rígidamente las conductas y actitudes tanto en hombres como en mujeres. Parece generarse así una importante distancia entre las prácticas y los discursos. A veces, las prácticas son más modernas que los discursos y, otras, la distancia se produce en el sentido contrario.

Es precisamente este desfase uno de los factores que estimula a redimensionar el plano de la subjetividad en relación a la categoría de género, en el sentido que ésta no sólo refiere a las condiciones objetivas de desigualdad.

El objetivo general de este análisis es la aproximación a la condición de género a través de su dimensión identitaria, observando la manera en que los sujetos están hoy día enfrentando y haciendo propios los referentes socioculturales disponibles y asimilando los cambios. Para ello se tiene en cuenta el contexto de un escenario social en que ya no parecen predominar los viejos ordenamientos que equiparaban el sexo al género. Pero que tampoco ofrece un único ordenamiento alternativo, sino más bien una multiplicidad de referentes que coexisten. El escenario se complejiza al considerar que la identidad de género constituye uno de los diálogos centrales de la vida humana, de los significados y significantes que permanecen asociados a lo femenino y a lo masculino.

Los estudios en este ámbito permiten pensar que los nuevos mensajes culturales respecto al género emergen y comienzan a instalarse en convivencia con el modelo tradicional, que pareciera no perder su fuerza y seguir vigente en muchos extractos sociales y en la vida cotidiana. Estos cambios en los roles de género parecen masificarse no en el sentido de la transformación ideológica, sino más bien con un énfasis en lo pragmático, en la necesidad de adaptación a nuevas realidades. Nuevas realidades que exigen mayor flexibilidad en los comportamientos. Esto se hace notar por el hecho de que gran parte de las personas tiende a diversificarse.

Se hace evidente en la actualidad, el contexto de tensiones y conflictos sociales relativos tanto al ejercicio de roles de género como a la definición identitaria de género. No se trata por tanto solamente de cambios superficiales. Aquí se juegan aspectos fundamentales de la definición de una persona. Los elementos de género han tenido históricamente un poder ordenador de gran peso. Si este orden aparece debilitado – en relación a las contradicciones sociales y al declive de las instituciones – y no es asumido plenamente a nivel social, es posible que su expresión individual esté interfiriendo en la capacidad de los sujetos de relacionarse.

Por esto, esta tesis doctoral aborda los cambios en los roles de género desde el punto de vista del sujeto. Habría que identificar si estos cambios implican o no una posición diferente respecto a estas determinantes. Si los individuos pueden apropiarse de los nuevos y múltiples referentes y de qué manera lo están haciendo. Por tanto, la intención principal es la de identificar y describir, a través de la experiencia en el campo, cuestiones abordadas en el estado de la cuestión, el cual profundiza acerca de las más importantes teorías tejidas respecto a la sexualidad y los roles de género.

La problemática de género enmarca la cuestión central de esta investigación, proporcionando un contexto que da cuenta de la manera en que históricamente se ha instalado la significación de una diferencia fundamental entre los seres humanos – la de los sexos – como desigualdad y jerarquía, generando así relaciones de inequidad, bajo la lógica de la complementariedad genérica.

Desde las ciencias sociales, el enfoque de género se ha constituido en un verdadero prisma para la comprensión de las distintas expresiones e implicancias de lo que se denomina el *sexo social*, según Dio-Bleichmar (1996). Desde su conceptualización, a mediados de los años 50, se ha acumulado un cuerpo teórico que permite el análisis de la condición de los géneros a nivel macro y microsocial. En menor escala, pero no menos importantes, también se cuenta con significativos estudios a nivel individual y subjetivo, como los de Badinter (1993).

Por un lado, desde este conocimiento, se puede identificar, especialmente en las tres últimas décadas, un proceso de cambio que conlleva a la flexibilización de los roles de género y a la emergencia de políticas públicas que incorporan la perspectiva de género. Transformaciones cuyo alcance han sido, por otro lado, cuestionado desde estudios que desvelan la continuidad de las relaciones de inequidad asociadas al género.

Prescindir de las condicionantes de género pareciera impensable, puesto que históricamente han proporcionado los significados de una diferencia tan natural como es la basada en el sexo. Esta homologación de género y sexo, y su correspondiente adscripción como un todo al orden natural de las cosas, como asevera Bourdieu (1990), dificulta enormemente el poder pensar la diferencia y la relación entre los sexos con una lógica distinta a la de la dicotomía de género.

Éste es un primer elemento de contexto a considerar en la problematización que aquí nos ocupa. Un contexto de contradicciones y tensiones que no todavía permite afirmar con claridad los alcances de las transformaciones de la condición de género.

Una segunda consideración está relacionada con las características que hoy adquieren los procesos identitarios en la gran mayoría de las sociedades occidentales. Si bien el concepto de género es principalmente de orden cultural, ideológico y social, también tiene una dimensión subjetiva como constituyente de la identidad. Y es precisamente en este nivel donde es posible pensar también en un poderoso arraigo del género vinculado al sexo. El interés por esta dimensión aumenta si se entiende que la identidad está hoy día al centro del trabajo subjetivo, como una gran posibilidad de crear los propios significados y

sentidos de la existencia, pero también como una gran obligación de inventarse a sí mismo, una vez que las instituciones ya no funcionan como una maquinaria única que genera normativas universales.

Para Kaufmann (2004), la posibilidad social de tener nuevos referentes, contiene, al mismo tiempo, el riesgo de perderlos. Esto alude a la posibilidad de que la multiplicidad de referentes de género también puede dar pie a la confusión y al conflicto y, por tanto, experimentarse como un riesgo de perder la identidad propia y sus referentes frente a una amenaza identitaria: los sujetos buscarían resoluciones particulares, individuales, las cuales adoptarían la forma de un proceso de negociación interno. Se utilizará el concepto de estrategia identitaria de género para denominar a este proceso, ya que éste da cuenta, precisamente, del carácter de intento de resolución de una tensión y, además, no invisibiliza la dimensión social del género, pues se trata de un concepto acuñado justamente en el estudio de las relaciones sociales de dominación, como indica Camilleri (1990).

De la revisión teórica realizada, también se desprende, como un segundo nivel de las hipótesis de trabajo, que a pesar de desarrollar estrategias identitarias, los individuos no están probablemente pudiendo resolver la tensión asociada al cambio del referente de género. Su(s) resolución(es) requiere(n) asumir la tensión como conflicto y a partir de éste buscar maneras de apropiarse y de ubicarse en la dialéctica entre el referente anterior y el actual. Esto no sólo supone ampliar comportamientos o diversificar roles, sino que desarrollar la capacidad de poder pensarse a sí mismo en el enfrentamiento de un conflicto, propio de una época de transición como es la actual. El sólo proceso interno de negociación estaría, de cierta manera, enmascarando la dimensión social de la tensión asociada al género. De esta manera, se completa tal hipótesis, planteando que las eventuales estrategias identitarias de género estarían funcionando más bien en el sentido de evadir el conflicto que de resolverlo. A pesar de que puedan surgir en el marco de una búsqueda de resolución, ésta se distorsiona, probablemente porque el carácter del intento no da visibilidad suficiente a la dimensión social del problema, con lo que se dificulta el asumir su connotación conflictiva. Puede *hipotetizarse* además que esto se ve influido por

una tendencia general a la evitación de los conflictos, en un contexto social en el cual su enfrentamiento cada vez más se asocia a rupturas dramáticas y a pérdidas significativas.

La construcción identitaria de género puede conllevar a una tensión compleja pues implica un conflicto entre la conservación de la individualidad y la confrontación ante referentes culturales que, en proceso de cambio, se han vuelto difusos y múltiples. Surgiría la necesidad de ubicarse como individuo único en un escenario de amplios y variados referentes que antes adoptaban un disfraz que protegía la identidad: el rol de género. Esta suerte de fachada permitiría su incorporación a lo propio sin, aparentemente, mayores conflictos. Se lograría mantener un equilibrio, pero no la profundidad e integración de una definición identitaria que conserve la individualidad, a la vez que se apropia de la cultura y del momento histórico de la sociedad en la que se vive.

Como se ha planteado, podría postularse un intento de apropiación de la cultura y en ella de las variables que cruzan el proceso identitario como lo es el género, pero éste resultaría riesgoso, ya que lo difuso amenaza la construcción identitaria individual. Podría ser más seguro entonces no exponerla e intentar mantenerla ilusoriamente aislada, relacionándose con lo social sólo a través del rol. Sin embargo, este intento de resolución, por más efectivo que parezca, pudiera terminar simplemente escondiendo un conflicto que permanece latente, una vez que oculta una tensión invisible y paradójica.

Sin referentes sociales claros, el sujeto, en su intento de apropiación de la cultura, intentaría así dar solución a un conflicto social a nivel puramente individual, intentando desempeñar roles diversos que respondan a distintas necesidades. No obstante, la individualidad se vería desprovista de significados y sentidos subjetivos, por lo que el individuo adoptaría un tipo de fachada del propio rol social en un intento de proteger la identidad individual. Sin embargo, el rol social, de género en este caso, no daría cuenta plenamente de esta identidad. El conflicto, entonces, sólo se mantendría.

Habría entonces que identificar las formas particulares en que se producen las estrategias de los sujetos para enfrentarse a este momento de indefiniciones y cambios. Profundizar esta complejidad puede conllevar a la comprensión más amplia de los procesos de



subjetivación frente a referentes sociales de la identidad que comportan fuertes contradicciones.

Esta opción requiere así un enfoque que permita adentrarse de lleno en la singularidad de la experiencia individual. En este sentido, las historias de vida resultan ser una elección acertada. Como instrumento paradigmático del enfoque biográfico, las historias de vida son enormemente fecundas para explorar la construcción identitaria. La identidad es el relato que hacemos sobre nosotros mismos. Los relatos permiten que un individuo no sólo narre su historia, sino también que la evalúe y analice cómo actuar en futuras ocasiones.

El enfoque biográfico vislumbra, a partir de la profundización y del conocimiento de casos individuales, la posibilidad de acceso a una dimensión más universal. Por ello, se opta por el empleo de una metodología cualitativa, que considera que la singularidad y la heterogeneidad de las situaciones individuales permiten la aparición progresiva de elementos que posibilitan analizar los procesos comunes que estructuran las conductas y organizan estas situaciones.

Se trata así de un enfoque teórico-metodológico que posibilita la articulación de la dimensión social e individual, las cuales se convierten en dimensiones claves para el estudio de la identidad de género. Permite, además, abordar la identidad desde la narración de la propia historia, narración en sí misma comprendida como una expresión identitaria, ya que implica un trabajo de construcción y reflexión sobre sí mismo. De esta acción/reacción del sujeto, en la cual puede observarse la articulación de lo social y de lo individual, provienen los datos para la discusión de las hipótesis que aquí se manejan sobre los cambios en los roles de género.

La manera en que se articulan las transformaciones macrosociales de las figuras masculina y femenina; la dimensión subjetiva de la identidad de género y las particularidades históricas de cada sujeto constituyen la inquietud central de esta tesis.

### **Antecedentes familiares y formación de identidad**

El proceso de identificación inicia en el ambiente familiar. De sus características y de la lógica que gobierne en tal entorno va a depender, de algún modo, los valores y comportamientos que tendrá uno al llegar a la edad adulta, puesto que la familia, como institución, definirá el repertorio de recursos personales y el desarrollo de estrategias del individuo. En el caso de las personas transexuales fue difícil situar el inicio de la vida desde la infancia. Muchas de ellas creen que su vida comenzó no el día de su nacimiento, sino cuando empezaron a poner en marcha el proceso de cambio de sexo, caso de Sasha, que nunca me reveló su nombre de bautizo y afirmó, de manera categórica, que lo anterior no existió porque ella todavía no era ella. En la mayoría de los casos, existe la sensación de ser diferentes, de tener algo distinto a los demás, sobre todo en su manera de sentir al compararse con los demás del colectivo al que le fue asignado según sus caracteres biológicos.

Ya en el caso de los homosexuales, les asusta el prejuicio del que pueden ser víctimas dentro y fuera del colectivo al que pertenecen. Desde fuera por el rechazo social y consecuente aislamiento o forzosa opción por mantener en el anonimato su orientación sexual. Desde dentro porque los *pasivos*, *mariquitas* y *locas* suelen ser discriminados y generalmente comparados a mujeres. Las lesbianas, a su vez, son víctimas de un doble prejuicio: por ser mujeres y por amar a otras mujeres. Palabras como *bollera* y *maricón* reducen los homosexuales a un atributo. Este continuo proceso de reducción a través de la injuria genera, en algunos casos, la configuración de personas muy machacadas por su entorno que se ven a sí mismos como sujetos desvalorizados. No es el caso de Mirenka, que se asume como lesbiana en todos los ámbitos, desde el familiar al laboral, y nunca ha tenido cualquier tipo de problema. A quien tampoco le importa el hecho de que le digan *bollera*. Ella misma se define como tal. Incluso prefiere usar la palabra *bollera* a lesbiana u homosexual.

### **Comportamiento y riesgo**

Según se puede observar, la sensación de vivir fuera de las *leyes morales*, aunque el sujeto se niegue a admitirlo, le trae una consecuencia. En el caso de los portadores del

SIDA, como era el caso de Edgar, el efecto se hacía notar en la culpa y en la degradación física. En la culpa por haber contagiado a su mujer. En el cuerpo porque, aunque no fuera visible en los primeros años, el virus afectó posteriormente su sistema inmunológico, haciendo con que su cuerpo sufriera una gran mutación. Según Carlos (informante), cuando el sujeto está sometido a un tratamiento antirretroviral, los efectos en la distribución de la grasa se manifiestan en un adelgazamiento de las mejillas y piernas; mientras que la espalda y el estómago sufren una acumulación de tejido graso. Estas consecuencias son los signos que delatan la condición serológica de uno. Si la homosexualidad puede permanecer en secreto, la lipodistrofia es la marca que les delata a los seropositivos, que los obliga a salir del armario de la seropositividad. En otros casos que no el de Edgar, la obsesión por la lipodistrofia está apoyada por el incansable fervor de los homosexuales por la juventud y la perfección física, algunas veces representada por hombres atléticos. Ante esta imagen, los gays seropositivos se sienten inferiores por alejarse del ideal de belleza que tiene como referencia su colectivo.

¿Por qué la necesidad de ocultar la condición serológica? ¿Qué hay detrás de anunciar públicamente que se vive con el virus del SIDA? Si analizamos con atención, veremos que la comunidad gay es esencialmente hedonista, usuaria de saunas, cuartos oscuros, parques y urinarios públicos. Aunque la oscuridad les protege en el anonimato, no quita la sensación táctil de tocar un cuerpo desmejorado. Si un potencial compañero sexual descubre que su ligue tiene carencias de grasa por un lado y bultos por otro, la simple revelación puede coartar la posibilidad de intercambio sexual. Y aunque no evidencie su seropositividad, le vuelve menos atractivo. Por tanto, la lipodistrofia es un efecto sumamente temido por los seropositivos. A pesar de que actualmente hay cirugías plásticas para corregir sus efectos, los costos no son accesibles para muchos de los afectados.

Merecería la pena también considerar el caso de los bisexuales seropositivos, sobre todo aquellos que llevan una vida doble como Edgar. ¿Cómo contarle a su esposa, que cree que su marido le es fiel, que es seropositivo? Pues Edgar no supo cómo hacerlo y la contagió. ¿Cómo de repente empezar a usar condones al tener relaciones sexuales con su esposa sin aclararle el motivo? Edgar tampoco supo cómo hacerlo y la consecuencia fue

todavía más trágica: los dos murieron. Primero ella, después él. Como Edgar hay muchos y, consecuentemente, cada vez más mujeres heterosexuales son infectadas con el VIH. La mayoría, casada y monogámica. Según lo aclaró Allan, el día que más trabajo tienen las transexuales que operan en la zona centro de Madrid es cuando juegan los galácticos. Muchos padres de familia dicen que van a ver el partido y en lugar de ir al Bernabeu o de reunirse con amigos en un bar que emita el partido, buscan los servicios de transexuales que se dedican a la prostitución. La mayoría de ellos asume una postura pasiva en la relación sexual. Por esto se les dice *heteropasivos*. Muchos no se consideran homosexuales porque son penetrados por una *casi mujer*. Otros, como Edgar, tampoco se consideran homosexuales porque asumen una postura activa en la relación sexual. Para algunos hombres, homosexual es únicamente aquel sujeto que es penetrado por otro hombre, el cual, obviamente, no tiene senos.

Con relación a la impotencia que experimentan los hombres gays seropositivos, ésta no sólo está vinculada a la capacidad sexual, sino a la impotencia frente al virus. Sea por la imposibilidad de erradicarlo, por la actitud de la gente hacia el SIDA o por los efectos de los medicamentos. El shock que produce enterarse de la infección se extiende a la capacidad sexual, ya sea por temor de ser reinfectado o de propagar el virus. Por ello, el ejercicio de la sexualidad se ve modificado sustancialmente. No obstante, una cantidad minoritaria pero significativa de hombres, sobre todo gays, deciden no cambiar su estilo de vida. Sin contar que hay homosexuales y bisexuales que se sienten atraídos por el riesgo de contraer el VIH. Jimmy me comentó que en España, y no sólo en España, se organizan fiestas conocidas como *ruletas rusas*. A estas fiestas acuden tanto homosexuales y bisexuales portadores como no portadores del SIDA. Se tratan de orgías en las que queda prohibido el uso del condón. Jimmy, que ya acudió a una de estas fiestas, me comenta que los que no son contagiados se sienten indestructibles, puesto que ya se expusieron al riesgo de contraer la enfermedad y no fueron infectados. Los que recibieron su *regalito*, tratan de pasarlo adelante. Casualmente tales fiestas se dieron a conocer cuando el SIDA dejó de ser considerado una condena a la muerte rápida, un *cáncer gay*. Especialmente cuando se descubrió que uno podría vivir con la enfermedad por años y años y no todos los tipos de VIH se manifestaban de la misma manera. Hay personas que viven años con el virus sin que su sistema inmunológico se vea duramente afectado. Otras, al poco tiempo de contraer

la enfermedad, ya muestran indicios de lipodistrofia. Todo depende del ADN del virus. Otro factor que pudo haber colaborado para el éxito de tales fiestas y para que disminuyera el cuidado de sí fue el hecho del acceso facilitado al coctel de pastillas destinado a combatir los efectos del virus, buscando controlar su acción. Antes muy costoso, ahora es gratuito. Tal coctel, aunque no tenga el poder de erradicar el virus, logra que la persona prolongue su vida, a pesar de no librarla de sus efectos colaterales. También la financiación del tratamiento por la seguridad social, que cubre no sólo el costeo del tratamiento medicinal, sino también el de internación hospitalaria pudieran haber colaborado para ello.

### **La conformación de un estilo de vida y la visibilidad**

El sistema hegemónico, a servicio del patriarcado, creó un esquema para establecer lo que está permitido y lo que está prohibido. Fue la estrategia encontrada para afianzar el control social. Era condenada toda y cualquier sexualidad que se alejaba del modelo heterosexual, reproductivo, monogámico, sin intercambio económico, dentro del ámbito privado y de la misma franja de edad, etnia, clase social y cultura. Por ello, los encuentros anónimos por puro intercambio de placer eran considerados inmorales, al igual que los realizados a cambio de dinero. A causa de las duras condenas morales contra las conductas que difieren de la heterosexual con fines reproductivos dentro del matrimonio, las personas que pertenecen a los colectivos lésbicos, gays, transexuales y bisexuales se vieron obligadas a ingeniar mecanismos de resistencia. En efecto, frente a las duras convenciones que pretenden controlar la sexualidad, la resistencia se manifiesta a través del uso del lenguaje, la forma de vestir y la visibilidad de una identidad sexual que difiere de la hegemónica. Estos mecanismos de desobediencia moral establecen unas particulares relaciones de poder con la sexualidad dominante. Según Sullivan (1996), a través de la historia, las personas consideradas andróginas, según la tipología diseñada en esta tesis doctoral, han retado a las instituciones de poder no sólo a través de la resistencia y, en algunos casos a través de la violencia, sino también a través de la conformación de un estilo de vida alternativo. Por ello, el referente andrógino supone una profunda trasgresión a las normas del género.

En algunos casos, la visibilidad no llega a ser considerada como una alternativa para

combatir el rechazo social puesto que el individuo no se dispone a salir del armario. Quizá porque ni siquiera reconoce que está dentro del armario, como es el caso de Edgar, quien tenía dificultades para asumirse como bisexual y como portador del VIH. Cuando un hombre tiene que ocultar su preferencia sexual, el grado de ansiedad es muy alta, por el temor de ser descubierto, pero cuando tiene que esconder además de su homosexualidad su seropositividad, la angustia es todavía mayor.

La negación se da de dos formas: desde fuera y desde dentro. Puede que el sujeto manifieste que no es diferente porque en el fondo rechaza lo que hace. Tal mecanismo de defensa actúa para proteger la estructuración del yo, ya que la identidad se construye a partir del concepto que uno tiene de sí mismo y de la respuesta social de su entorno. En algunos casos, el sujeto se esfuerza en afirmar que no es diferente aunque tenga fantasías o comportamientos que indican lo contrario. Es el caso de Edgar, que llevó una vida doble. Él se consideraba *muy macho* y creyó que su hombría aumentaba a medida que contabilizaba un mayor número de personas con las que se relacionaba sexualmente. A su esposa la trataba con respeto y mantenía relaciones sexuales con ella a pesar de obtener mayor satisfacción sexual a través del intercambio sexual con *locas* y jovencitos a los que penetraba. No se consideraba homosexual porque la única cosa que cambiaba era el orificio de penetración. Su postura, no. Él era el que penetraba a su mujer, él era el que penetraba a los chicos con los que se acostaba.

Algo semejante les pasa a los chaperos, como comenta Allan, que eventualmente trabaja en el Black & White, local frecuentado por muchos de ellos. La mayoría de los trabajadores sexuales masculinos que ofrecen servicios a homosexuales se consideran heterosexuales. Como el trabajo sexual es una forma de encontrar dinero rápidamente, la mayoría de los chaperos extranjeros sin papeles venden servicios de penetración sin considerarse a sí mismos homosexuales ni prostitutas, puesto que están ejerciendo el rol activo y lo hacen por cuenta de las circunstancias. No son más que trabajadores que prestan un servicio a cambio de dinero. Tal mecanismo asertativo protege la identidad de los efectos del deterioro social a la par que niega el estigma. Sin embargo, esta posición les impide cambiar las condiciones desfavorables en el trabajo. No obstante, las y los trabajadores sexuales que admiten que efectivamente lo son suelen asociarse y luchar por sus

derechos. Suelen ser más conscientes acerca de lo que está en juego. Tienen muy claro, por ejemplo, que la industria del sexo ha cambiado mucho y saben cómo enfrentarse a ciertas situaciones. Reconocen que la posibilidad de sexo gratis se ha incrementado con la liberación de la mujer y que ha aumentado la competencia con la llegada de extranjeras.

La visibilidad varía según el colectivo al que se pertenezca, puesto que algunos pueden elegir hacerse visibles o no. Otros no tienen esta opción. Si el trabajo sexual, la homosexualidad y la seropositividad se pueden ocultar hasta cierto punto, la transexualidad, especialmente la femenina, no. A los transexuales masculinos (MaH) les resulta más fácil pasar por hombres que a las transexuales femeninas (HaM) pasar por mujeres. En el caso de las transexuales femeninas su visibilidad es más escandalosa y peor vista por la sociedad porque el sexo anterior es más perceptivo y pasar de hombre a mujer supone bajar un escalón en la jerarquía de valor del género. El rechazo a la transexualidad, sobre todo a la femenina, hace con que este colectivo tenga difícil acceso a la vivienda, al trabajo, a la salud y a la educación.

Dada la importancia de cambiar de género, muchas personas dejan sus estudios para trabajar y así poder pagar las hormonas, las cirugías y los tratamientos relacionados. Muchas transexuales femeninas optan por irse de casa para vivir de manera acorde con el género con el cual se identifican. La mayoría no tiene otra alternativa que dedicarse al trabajo sexual dado el rechazo social del que son víctimas. Empieza así un ciclo vicioso: los caseros niegan alquilarles una vivienda digna y los bancos no les ofrecen créditos por no tener nómina.

### **La diferente aceptación e integración social entre transexuales masculinos y femeninas**

Debido a que el colectivo transexual sea todavía muy marginado, víctima de violencia social, sus miembros suelen reproducir un mecanismo de defensa inconsciente, que hace repetir el fenómeno violento hacia personas con menos poder o que generan desconfianza o peligro; ya sea por la competencia latente en la calle por conseguir clientes o por la lucha de poder. En algunos casos, las transexuales femeninas, por haber sido educadas

socialmente como hombres, *heredan* del género anterior conductas de supervivencia asociadas a los hombres, como actitudes de rivalidad y antagonismo. Sasha, por su debilidad física (tiene un problema en la pierna), lo ha sufrido. Fue víctima de humillaciones verbales e incluso de violencia física por parte de otras transexuales que se dedican al trabajo sexual.

En cambio, los transexuales masculinos, puesto que fueron educados en su género de origen como mujeres; tienen una capacidad de diálogo más alta que las transexuales femeninas. En mis encuentros con Alex me pude dar cuenta de ello. Por lo tanto, el aprendizaje de la masculinidad o la feminidad es un complejo proceso de elaboración cognitiva y social, asociado a la ingesta de hormonas y cirugías para el cambio de género. Es decir, se combinan construcciones culturales, simbólicas, hormonales y quirúrgicas.

La decisión de seguir un tratamiento hormonal varía de transexual a transexual, tanto en el caso femenino como en el masculino. Puesto que la ingesta de hormonas provoca un debilitamiento del deseo sexual, hay transexuales, sobre todo femeninas (HaM), que deciden dejar de tomarlas para experimentar deseo físico. Fue el caso de Sasha, que después de muchos años de aplicarse hormonas continuamente, dejó de tomar hormonas por un periodo. Se había enamorado y había entablado una relación. Luego cambió de idea, temerosa de que su condición física la alejara de su amado. Alex, a su vez, aunque nunca necesitó hacerlo, cree que si se diera la necesidad, contaría con la complicidad de su pareja.

### **El artificio del machismo**

El machismo conduce a comportamientos temerarios, violencia hacia las mujeres y a otros hombres. El adversario de los hombres no es la homosexualidad sino el machismo que afecta a los propios hombres. El estigma únicamente divide a los varones en vez de aliarlos para plantear nuevas masculinidades. Igualmente, las mujeres se encuentran divididas por el sistema masculino que pretende controlar su sexualidad y acceder a sus cuerpos gratuitamente. Hay las que lo aceptan y hay las que se enfrentan.



Con relación a la homosexualidad, al ir recabando información sobre cómo las prácticas consideradas *desviadas* han sido punidas por el sistema, me di cuenta de que, muchas veces, los peores enemigos de los homosexuales son los propios homosexuales; aquellos que están ocultos y que han interiorizado que la otredad es peligrosa. El machismo siempre ha sido un artificio eficaz en este sentido. Hizo con que el estigma de la homosexualidad dividiera a los hombres en verdaderos y falsos. De la misma manera que el estigma de puta dividió a las mujeres en buenas y malas. En efecto, el estigma segrega y el machismo legitima socialmente la desigualdad de género.

### **Tabúes y estereotipos socioculturales**

Las prohibiciones de la cultura aspiran a comportamientos unificados. La diferencia es considerada anormal, antinatural, enfermiza, viciosa y delictiva. ¿A qué se debe este rechazo a lo diferente? Al parecer, el incesto es uno de los tabúes más dogmáticos y está presente en todas las culturas. El tabú del incesto prohíbe el acercamiento sexual del hijo con su madre, del padre con su hija, entre hermanos y familiares cercanos. El tabú protege al grupo social de las relaciones entre los miembros de una familia; es decir, los protege de sí mismos. De la misma forma, la prohibición de la homosexualidad pretende proteger a los hombres de los mismos hombres. La masculinidad intenta proteger a los hombres de sí mismos, de su parte sensible, tierna y femenina. La masculinidad mutila a los hombres de su feminidad, les hace rechazar a la madre para poder reemplazarla. Los hombres heterosexuales se alejan de la madre para poder amar a otras mujeres. Los hombres homosexuales se identifican con la madre y buscan lo mismo que ella: un hombre que satisfaga sus necesidades. Sin embargo, la masculinidad heterosexual, al proceder de una amputación, representa una disminución de las capacidades humanas: hombres insensibles que no se ocupan de sus hijos, que no respetan a sus mujeres, que agreden a otros hombres, que se ponen continuamente a prueba. En el caso de las mujeres, ellas se identifican con la madre a la par que se distancian del padre. Necesitan hacerlo para encontrar a un hombre que lo sustituya. Esto es lo que les sucede a las mujeres heterosexuales. ¿La consecuencia de esto? Estas mujeres pierden atributos que suelen ser asociados a los hombres como la competitividad, la agresividad, la autoridad. Las

lesbianas, a su vez, se identifican más con el padre y se convierten en el esposo de sus madres. En lugar de distanciarse del universo masculino, se acercan a él. Esto hace con que ciertas lesbianas sean tachadas de *marimachos* y algunos gays de *mujercitas*. Cada cual carga el peso del estereotipo que fue asignado a su colectivo.

En el caso de los varones gays, la formación del ideal masculino es, al parecer, más flexible que en los varones heterosexuales, al menos en cuanto a la demanda de demostrar continuamente los atributos y características de ser un *hombre de verdad*. El proceso de identidad del varón homosexual permite, en su mayoría, la aceptación de la parte femenina expresada en la sensibilidad, ternura y en el afecto e incluso puede llegar al excesivo alarde de feminidad. Esto les convierte en seres andróginos, puesto que equilibran características femeninas y masculinas. Pero no todos los gays son así. El culto a la masculinidad hace con que muchos hombres homosexuales adopten modelos muy masculinos en franco rechazo a la feminidad. Los resquicios de la misoginia masculina se muestran en muchos homosexuales que desdeñan a otros gays, más femeninos. La subcultura gay también divide a los homosexuales entre activos y pasivos, masculinos y femeninos y a las lesbianas en camioneras y femeninas. Esto demuestra que la masculinidad en los hombres gays es más valorada. La representación viril, musculosa y dura del macho gay representa el exterminio de cualquier aspecto femenino. Esos hombres, por ser incapaces de lidiar con su parte femenina, la anulan. O al menos intentan hacerlo.

La personificación de la homosexualidad varía en un *continuum* que va desde gays muy femeninos hasta gays muy masculinos. La formación del género en los hombres homosexuales es diversa y más compleja que en los hombres heterosexuales, que suelen tener un único referente. En el caso de los varones gays, tal imposición no existe tan radicalmente. No obstante, existen otras consignas impuestas por el colectivo gay, tales como: excesiva valoración de la edad, culto exagerado al cuerpo, presunción de status económico que conduce al consumismo. Con relación a la personificación de la homosexualidad en las lesbianas también se puede decir que varía en un *continuum* que va desde lesbianas muy masculinas hasta lesbianas muy femeninas. Las consignas impuestas por el colectivo lésbico, sin embargo, son otras. Muchas lesbianas valoran más

la posibilidad de tener una relación estable que contabilizar innúmeras conquistas. Prefieren disfrutar de la compañía de amigas que salir a cazar. Hacen muchas reuniones en casa y suelen desarrollar una complicidad casi fraternal cuando están emparejadas. Sin embargo, merece destacar que en lugares de ligoteo, las de aspecto más femenino suelen tener más éxito.

En ambos casos se puede identificar que los colectivos gays y lésbicos valoran más la masculinidad y la feminidad, respectivamente. Entre los gays, triunfan aquellos que tienen aspecto más masculino. Entre las mujeres, aquellas que tienen un aspecto más femenino. Quizá porque la transgresión de amar a un igual, con todo lo que esto abarca a nivel familiar y social, ya les supone una situación suficientemente complicada con la que lidiar. Ser un hombre femenino o una mujer masculina, además de la predilección por mantener relaciones de vínculo sexual y afectivo con personas de su mismo sexo, supondría una segunda transgresión.

Conscientes de la enorme presión de la sociedad, las lesbianas, los gays, las y los transexuales y bisexuales consideran innecesario que el mismo colectivo les ponga una exigencia más. Cuando asumen una identidad distinta al modelo heterosexual, tienen que hacer un esfuerzo extra para liberarse de los patrones opresivos de la nueva identidad. De este modo, salir del armario de la heterosexualidad parece suponer el ingreso a un nuevo armario. En definitiva, se quitan unas cadenas para ponerse otras.

No obstante, a medida que lidiaba con lesbianas, gays, transexuales y heterosexuales que no cumplen con las prerrogativas impuestas por el sistema hegemónico, me daba cuenta de que el rechazo social les había hecho a muchos y muchas más fuertes a nivel humano. Quizá por la necesidad de defender su espacio y autoafirmarse.

### **La frontera**

Socialmente están determinados ciertos cánones que establece el sistema hegemónico impulsado por el patriarcado. Los que transgreden las normas morales son juzgados y excluidos porque traspasan la frontera de la sexualidad procreativa, monógama y

heterosexual. Transexuales, homosexuales y bisexuales son algunos de los colectivos que han violado la frontera de la sexualidad conveniente, así como incestuosos, pederastas, fetichistas y sadomasoquistas. Cabe aquí un cuestionamiento: si las sexualidades periféricas son castigadas tan severamente, ¿por qué estas personas deciden traspasar la línea divisoria entre lo socialmente aprobado y lo prohibido? En primer lugar, habría que reconocer que no toda la gente que atraviesa la frontera se queda ahí, algunas veces se regresan al reino de la sexualidad conveniente, en otras ocasiones los sujetos cruzan los límites en algunos momentos específicos de su vida e incluso hay quienes apenas pretenden probar algo diferente. En estos casos, se les dice individuos con identidades alternantes. Como ejemplos podemos incluir individuos con prácticas homosexuales esporádicas, personas que se travisten de vez en cuando o realizan transitoriamente el trabajo sexual.

Pero no todos los casos son transitorios o reversibles. Las personas que cambian de sexo mediante una operación de genitales no pueden dar marcha atrás sin sufrir grandes secuelas. El único caso que conocí de reversión de un cambio de sexo posterior a la intervención quirúrgica fue el de Judy Kirchner, protagonista del documental *Almost myself*<sup>273</sup>, dirigido por Tom Murray. Judy, que nació hombre, se sometió a la cirugía de reasignación de género y llevó más de una década viviendo como mujer para, posteriormente, llegar a la conclusión de que valió la pena la experiencia pero lo que realmente deseaba era volver a su condición originaria. Si el proceso de cambio de sexo de por sí es complejo, el de reversión, todavía más. Es grande el desgaste físico, puesto que uno tendrá que cambiar radicalmente el tratamiento hormonal y someterse a nuevas intervenciones quirúrgicas, las cuales pasan factura a nivel orgánico y dejan cicatrices, sin contar con el riesgo de rechazo. Judy, por ejemplo, además del cambio hormonal cuyos efectos colaterales la pueden afectar no sólo a nivel físico sino también psíquico, jamás podrá recuperar su pene. Si ya es complicado transformar un pene en *neovagina*, teniendo en cuenta que hay un porcentaje considerable de cirugías que no resultan del todo exitosas, es prácticamente imposible que Judy consiga que, de su *neovagina* se esculpa un pene que se parezca al que tenía antes del primer cambio (de HaM) y que cuente con las mismas facultades.

---

<sup>273</sup> <http://www.almostmyself.com/>

Dependiendo de la postura que se tome acerca de la transexualidad se verá el cruce de frontera de una manera o de otra. Hay quienes lo hacen de manera parcial y quienes lo hacen del todo. Con tal pretexto, se dividen a las y los transexuales en verdaderos y falsos. Para algunas/algunos transexuales, el proceso de cambio de sexo refleja la necesidad de adaptar la anatomía para trasladarse al colectivo al que cree pertenecer a través de tratamientos endocrinológicos, psicológicos y quirúrgicos. La operación de reasignación de sexo es el último paso de un largo proceso. Las y los *transexuales verdaderos* desean operarse para incorporarse al colectivo con el cual se identifican, mientras que las y los *transexuales falsos* pueden vivir a gusto con sus genitales e incluso disfrutar la existencia de ellos. Por eso no desean realizar totalmente el cambio. No serían, por lo tanto, *transexuales verdaderos* según algunos jueces y médicos, quienes se olvidan que hay transexuales no se someten al cambio por razones laborales. Como lo aclara Allan, hay transexuales que no pueden someterse a la cirugía porque, de contrario, perderían clientes, ya que la mayoría de los que les solicitan sus servicios sexuales buscan a una *casi mujer* que les pueda penetrar con su miembro viril. A una mujer que tenga pene y senos.

Al analizarse la transexualidad, habría que contemplar sobre todo el contexto social e histórico. El cambio de sexo está determinado por significados culturales sobre la manera de concebir a un hombre y a una mujer. Ser mujer no es sólo tener una vagina y senos; ser hombre no es sólo tener un pene y testículos. Si así fuera, ¿qué serían aquellas mujeres que a causa de un cáncer se les extirpan el seno? ¿Dejarían de ser mujeres? ¿Cómo clasificar aquellos hombres que nacen sin un testículo o lo pierden a causa de un tumor canceroso? ¿Dejarían de ser verdaderos hombres? Tanto la masculinidad como la feminidad son representaciones culturales que se construyen, legitiman y repiten en un contexto social. El cuerpo es el instrumento y el fin. La sensación de vivir en un género que no es el suyo es el síntoma que revela la condición transexual. Para ello, la persona adopta el sexo que le pertenece de acuerdo a su propia subjetividad.

Para las transexuales femeninas (HaM), el cambio conlleva a una reprobación social que, parcialmente, es compensada con la identificación con un colectivo – el femenino – que es

sometido a la dominación de otro, el masculino. Debido a que el travestismo sea una conducta reprobada, muchas transexuales corren el riesgo de que sus padres las echen de casa, sin contar que tienen dificultad para acceder a una vivienda y a un trabajo, ingresando, a consecuencia de esto, a la industria del sexo. Aunque no todas las transexuales realizan servicios sexuales, en base a los testimonios recogidos desde el 2002, es probable que alrededor de un 90% de las transexuales femeninas (HaM) ya ha trabajado para la industria del sexo en algún momento de su vida. La industria del sexo comprende servicios de masajes, entretenimiento, llamadas telefónicas eróticas, cibersexo, atención a clientes de locales LGTB de intercambio sexual, bailarinas y bailarines a *go-go*, chaperos y prostitutas que ofrecen sus servicios en la calle, clubes, apartamentos, lugares públicos y saunas. El rechazo a la condición transexual condiciona estas personas al trabajo en este sector. Prácticamente no les queda opción. Sin embargo, el deseo de cambiar de género es tan intenso que opaca la posibilidad de trabajar como prostituta. Pocas, como es el caso de Julia, logran escapar de este destino. Quizá porque tuvo una formación académica y empezó el cambio después de los 27 años de edad, cuando ya tenía una carrera y buenos contactos en su área.

Sin embargo, merecería la pena aclarar que a pesar de la identificación con el universo femenino y del rechazo social, las transexuales femeninas cuentan con un alto grado de autonomía para resolver sus problemas. Me di cuenta que eran muy diferentes a las mujeres biológicas sobre todo en un aspecto: suelen defender sus derechos a capa y espada. Testimoniar ciertos incidentes me llevó a pensar que estas mujeres, al haber sido educadas como hombres, heredaron la construcción masculina de la violencia para defender su territorio.

### **Condición sexual – ¿una elección?**

En una sociedad *heteronormativada* no existe la capacidad de elección. Como lo señaló Rich (1980) en *Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana*, los seres humanos están coaccionados a seguir el modelo heterosexual procreativo. No existe alternativa al respecto. En cambio, adoptar una identidad homosexual o lesbiana para algunos tampoco supone una elección. No es más que asumir una identidad que les corresponde. Para

otros, aceptar que *prefieren* una pareja de su mismo sexo sí se trata de una elección: dejar de ser una cosa (heterosexual) para ser otra (homosexual).

La mayoría de los antropólogos aseveran que la identidad homosexual está intrínsecamente ligada a un conjunto de significados históricos y sociales específicos. Sin embargo, el debate acerca del ser homosexual en una sociedad *heteronormativada* es bastante complejo: hay varios puntos de vista en juego. Hay homosexuales que afirman que lo son por una cuestión de afinidad. Hay homosexuales que garantizan que *nacieron así*, mientras otros, como Beatriz Gimeno<sup>274</sup>, dicen que se trata de una opción. La ex presidenta de FELGT incluso afirmó, cuando la entrevisté, que *es lesbiana por una convicción política*.

Quizá uno de los castigos más duros impuestos a los homosexuales sea la ley del silencio. No poder decir lo que sienten o a quienes desean. No poder dar muestras públicas de su afecto. La infancia de muchas lesbianas y gays está marcada por la sensación de ser diferentes y de guardar este secreto para que nadie les haga daño. En el caso de abuso sexual este factor se multiplica por cien, sobre todo en el caso masculino. La gran mayoría de los niños que sufren abusos, muchas veces de familiares cercanos, opta por no exteriorizarlo. Quizá porque no le creerían. Quizá porque teman la manera como los demás recibirían la información. Quizá por las intimidaciones. Quizá porque no tengan conciencia de lo que implica tal acto. Llama también la atención la forma en que los niños mayores insultan al que es diferente cuando van en grupo y como algunos cambian de actitud para acceder a su sexualidad. No obstante, cuando se trata de buscar responsables, ¿a quién se habrá de culpar? La respuesta no es sencilla porque no se trata de un caso aislado, puesto que los abusos sexuales no son obra exclusiva de algunos maltratadores sino que forman parte de unas relaciones de poder entre hombres y mujeres, adultos y niños. El niño que sufre el abuso es una víctima más de las desequilibradas relaciones de poder que, en parte, se mantienen por el pacto de silencio. El caso de Jimmy es un buen ejemplo. Él fue expulsado de casa cuando su tío tornó públicas las prácticas sexuales mantenidas entre Jimmy y su primo. Habría que encontrar un culpable y este culpable era Jimmy. Su

---

<sup>274</sup> La entrevista realizada con Beatriz Gimeno puede ser contemplada en los anexos de esta tesis doctoral.

propio tío, que los inició sexualmente y abusaba de ambos, fue quien le denunció. Jimmy prefirió no aclarar lo que de hecho llevaba años ocurriendo. Su familia tampoco estaba muy interesada en saber la verdad.

El silencio genera una sensación de culpa por el abuso y un profundo temor de ser descubierto. El problema se agrava cuando los demás niños se percatan de la diferencia y le injurian a la víctima. Nuevamente estamos ante unas relaciones de poder entre una identidad deteriorada frente a la mayoría heterosexual, que ve con desprecio la homosexualidad.

A consecuencia de los abusos sexuales y los maltratos psicológicos, muchas personas creen en el concepto deteriorado que el sistema hegemónico forja para lesbianas, gays y transexuales. Sobre todo ellos mismos, a quienes se les convence de que no merecen nada mejor. En consecuencia, su autoestima es baja. Esto hace con que sean más vulnerables a todo. Por esto algunos llegan a recurrir a las drogas o a mantener relaciones sexuales desprotegidas. En este caso, una de las cosas que realmente llama la atención es que la aparición del SIDA rompe el pacto entre homosexualidad y silencio.

El sistema utiliza el estigma de la seropositividad para separar a los individuos entre sanos y enfermos, buenos y malos, agente infeccioso y persona con posibilidad de infectarse. En definitiva, el estigma divide. En la mayoría de las veces, la frontera es puesta por las personas que temen ser infectadas, por ignorancia o porque en el fondo creen que la otredad es peligrosa y contagiosa.

Por ello, la identidad del individuo con baja autoestima se va configurando para integrarse a la cotidianidad mediante un largo proceso de búsqueda de aceptación.

### **Salir del armario**

La salida del armario de un hombre gay suele ser totalmente distinta a la de una mujer lesbiana. Para el primero ser visible ante la sociedad supone enfrentarse a un fuerte rechazo social, puesto que abandona los preceptos de la masculinidad: no identificarse con



el universo femenino y no ser homosexual. Para las mujeres, las agresiones no son tan intensas porque la intimidad entre mujeres es un tanto natural. Dos mujeres pueden ir por la calle de la mano sin causar sospecha de ser lesbianas. Sin embargo, la invisibilidad, a la vez que las protege, las condena. Por esto la tendencia del feminismo contemporáneo es la de combatir la invisibilidad.

Otro aspecto que es importante mencionar es que difícilmente se está del todo fuera del armario. Una persona puede ser homosexual con sus amigos y su pareja, asexual en su familia y heterosexual en el trabajo. Hay otros que no salen nunca del armario porque no creen estar dentro de él. Edgar, por más que mantuviera relaciones sexuales con otros hombres con cierta frecuencia, nunca se asumió como homosexual o bisexual. También hay los que entran y salen del armario de manera acorde con las convenciones sociales. La sociedad nos pone a prueba a cada instante. Sobre todo a los hombres, que tienen que estar dando pruebas continuas de su hombría. Como se ha visto, el estigma de la homosexualidad sirve para dividir a los hombres y a las mujeres, para crear dicotomías. La existencia de identidades contrapuestas – homosexual-heterosexual, hombre-mujer, verdadero-falso – no es más que un mecanismo del sistema que determina unas relaciones de poder. Tales relaciones están jerarquizadas por elementos de mayor o menor valor.

### **Concentración de colectivos LGTB en grandes urbes**

Ya se ha visto cómo el sujeto logra configurar su individualidad en su propio sistema de valores. En este proceso de construcción identitaria se produce una respuesta social que no siempre es bien recibida. Generalmente la presencia de la otredad genera desconfianza, más aún cuando se trata de personas con sexualidades periféricas. El grado de rechazo es muy variable: puede ir desde insultos hasta el recorte de derechos. El sistema marca líneas para dividir a los virtuosos de los viciosos, los sanos de los enfermos, los verdaderos hombres de los que no lo son. La otredad se manifiesta cuando el grupo de los de sexualidad heterosexual, monógama y procreativa manifiestan su presunta superioridad sobre los otros, puesto que son el paradigma de cómo uno debe portarse sexualmente. La dicotomía nosotros/otros funciona para establecer una categoría de valor y poder que divide a los individuos.

Sin embargo, aunque las dificultades son grandes para las personas del colectivo LGTB, el logro de sentirse a gusto consigo mismo es uno de los motivos para cruzar el umbral de la sexualidad heterosexual, monógama y procreativa.

Para muchas personas transexuales, y también lesbianas y gays, su condición es el eje de su vida, un tema al que tienen que enfrentarse continuamente. No obstante, la oportunidad de convivir con personas de su misma condición hace con que la ansiedad sea reducida y que existan motivos de aliento.

Cuando se configura un estilo de vida particular, la identificación entre iguales supone la creación de un movimiento asociativo. Los colectivos de gays, lesbianas y transexuales son espacios en los que las personas interactúan a nivel humano. Además, sirve de referencia para otras personas que están en proceso de aceptación.

De esta forma, el movimiento asociativo tiene la ventaja de no sólo servir de punto de encuentro entre iguales, sino de espacio para trabajar en grupo las angustias comunes y establecer estrategias políticas de acción. El hecho de conocer varios colectivos me permitió ampliar el panorama sobre la diversidad sexual, pero sobre todo conocer personas dentro de un contexto cercano.

Para escapar al estigma, que se hace notar de manera más evidente en pueblos, muchas lesbianas, gays y transexuales se disponen a cruzar el umbral físico, trasladándose a grandes urbes. Con relación a las áreas de concentración geográfica del colectivo LGTB, una característica importante de la subcultura gay es la tendencia a amontonarse en áreas altamente permisivas como Chueca y Lavapiés en Madrid, la Zona Rosa en México D. F., la calle Castro en San Francisco, el barrio Les Marrais en París, el Soho en Londres. Esto genera colosales movimientos migratorios hacia las ciudades con el afán de pasar desapercibido y ejercer libremente la sexualidad.

Además, en las ciudades son incomparablemente mayores las opciones laborales, especialmente en la industria del sexo y en sus múltiples vertientes, como el trabajo en sex

*shops*, sobre el escenario de casas nocturnas como *strippers*, *go-gos* o drag queens, las conversaciones eróticas a través del contacto telefónico y también la prostitución, siendo más vulnerables los travestis y transexuales, en comparación a las prostitutas, chaperos y gigoloes.

El caso de las personas que se dedican al trabajo sexual, en algunas ocasiones, llega a ser algo más delicado que el de lesbianas y gays. La mayoría cree que el desempeño de su labor es visto como una forma de corrupción que conlleva a la pérdida de dignidad. Esto se produce por el efecto del estigma que, en el caso femenino, separa las mujeres buenas de las mujeres malas, las que están en su casa atendiendo al marido con el acceso gratuito a su sexualidad y las que cobran por hacerlo. Las y los trabajadores sexuales, sin embargo, aseguran que lo que están vendiendo son sus servicios no su cuerpo ni su dignidad.

Para las personas transexuales buscarse la vida es una continua lucha puesto que el sexo aparente no concuerda con el nombre y el sexo que figuran en el DNI. Llama la atención que en los carnets de identidad, además del sexo, aparece el género con una V-M (varón, masculino) o una M-F (mujer, femenino) explicitándolo todavía más por si el nombre generaba alguna duda acerca del sexo del individuo<sup>275</sup>. Por esta y otras razones, un 90% de las transexuales femeninas (HaM) se dedica a la industria del sexo. Con los transexuales masculinos no pasa lo mismo por razones ya mencionadas anteriormente: invisibilidad, ingreso a un colectivo que les brinda con más oportunidades de ascender en la escala social.

La prostitución masculina, a su vez, es la más silenciada. En parte porque responde al marcado estigma de la homosexualidad, cuando clientes y chaperos pueden tener una identidad sexual muy diversa, desde considerarse a sí mismos heterosexuales, bisexuales o abiertamente homosexuales. La prostitución masculina, de naturaleza esencialmente homosexual, se ejerce en la calle (muchos chaperos se concentran en las macetas de la puerta del Sol mientras las prostitutas y transexuales optan por las calles Montero y

---

<sup>275</sup> El colectivo transexual que ya ha conquistado el derecho a cambiar el nombre en el registro civil sin necesidad de comprobar que se sometió a la cirugía de reasignación de género, ahora lucha para que en DNI no se especifique el género de la persona.

Desengaño), en discotecas (como el Black & White y el Mito), en clubes, saunas, locales de *cruising*, cuartos oscuros, cafeterías, bares y apartamentos o a través de publicidad en prensa, páginas de Internet o por medio del contacto directo en los lugares conocidos para ello.

### **Estrategias de supervivencia social**

La otredad es considerada peligrosa para las personas con masculinidad dudosa o con valores tradicionales obsoletos que creen tener superioridad sobre otras formas de manifestación afectivo-sexual. Cuando una persona de sexualidad heterodoxa es objeto de injurias puede hacer frente a los insultos o pasar por alto las agresiones. Muchas veces las ofensas se producen en la más completa impunidad aunque existan leyes que protejan a las personas con orientación sexual diferente de la discriminación y la intimidación. En la práctica, sin embargo, no siempre se cumplen las leyes. Tal rechazo a lo mejor se da o por miedo a reconocerse en el otro o por desconocer la realidad del colectivo discriminado. Muchas lesbianas, gays y transexuales son constantemente sometidos a juicios. Hay homosexuales que adoptan ciertas conductas con el objetivo de lograr la aprobación de los demás aunque casi siempre sin resultados. Aunque actuaran de manera correcta, decente y ética no los aceptarían porque su conducta sexual es reprobada. ¿Merecería la pena luchar por ello cuando el punto central del asunto era no luchar por la aceptación sino por el respeto?

Muchas lesbianas, gays y transexuales han asumido la lucha por su espacio de forma solitaria, sin más ayuda que sus herramientas personales, sobre todo en los años de la intolerancia franquista cuando existía la *Ley de vagos y maleantes*. Posteriormente la lucha ganó un carácter asociativo.

Hoy, a pesar de los recientes logros, el colectivo LGTB sigue enfrentándose a situaciones incómodas. Como el resto de la sociedad, lesbianas, gays y transexuales anhelan la emancipación familiar que les permita vivir de acuerdo al modo de vida que han elegido. Por ello buscan estrategias y redes sociales que les permitan ganarse la vida.

Como se ve, los aspectos relacionados con el modo de convivencia se desarrollan en una pantalla de subjetividad donde las jerarquías y valoraciones adquieren una particular importancia. Es evidente que la interacción humana es complicada siempre que se trata de individuos diferentes, con costumbres y perspectivas distintas. Por una simple razón: la coexistencia se produce en un sistema de poder. Es decir, el roce humano se genera en un marco donde la heterosexualidad es más valorada y conveniente al grupo social. Por ello, surgen los guetos que protegen las minorías del peligro exterior. Es innegable que existen complicaciones para integrar subgrupos étnicos, identitarios o raciales, pero la voluntad de conformar una sociedad multicultural permitirá avanzar en términos de democracia, respeto e igualdad.

### **Estadísticas<sup>276</sup>**

Primeramente convendría matizar que la precariedad laboral, los contratos basura y las malas condiciones de trabajo afectan tanto a heterosexuales como a homosexuales y transexuales. La era de la globalización ha quitado derechos a los trabajadores y ha beneficiado en gran medida a los empresarios. En todos los momentos y quizá más en la actualidad, buscar un buen trabajo y conservarlo es una de las principales metas del ciudadano para hacer frente a las exigencias que impone la compra o el alquiler de una vivienda, los gastos con alimentación y ropas. En el caso de algunos hombres y mujeres homosexuales, la obtención y permanencia en un puesto de trabajo les supone el ocultamiento de su condición sexual. En muchas ocasiones, el argumento de que la imagen de la empresa se ve afectada sirve de pretexto para despedir o no contratar a transexuales, lesbianas y gays.

En España, aunque las salidas del armario sean cada vez más habituales, casi dos tercios de los homosexuales ocultan su orientación sexual en entornos como el laboral, académico y familiar. De este modo, hasta un 60% lo esconde en su lugar de trabajo o estudios, mientras que un 55,8% reconoce no habérselo dicho todavía a sus padres. A los amigos

---

<sup>276</sup> Encuesta elaborada y difundida por el portal de Internet de Chueca  
URL: <http://www.chueca.com>  
[http://encuestas.ya.com/SPoll/\\$M=category\\$C=28](http://encuestas.ya.com/SPoll/$M=category$C=28)

sólo se lo ocultan catorce de cada cien homosexuales. Un 14,4% de los encuestados afirma haber sido discriminado por su condición sexual en el ámbito laboral o académico y un 16 % ha sufrido discriminación en general.

Según la encuesta realizada por el portal de Internet chueca.com, uno de cada diez homosexuales españoles ha sido agredido en alguna ocasión por su orientación sexual y todos soportan algún grado de discriminación. De la misma forma, casi la mitad de los gays y lesbianas encuestados dice haber sido ignorado o despreciado por su condición sexual y más del 50% sostiene ya haber sido insultado por ella. Según los datos, el 72,2% asegura que las personas tienden a actuar de manera diferente cuando se enteran de la condición homosexual de alguien. Mientras que para más de la mitad (54,4%) de los gays fue muy o bastante costoso hacer pública su orientación sexual, a un 28,7% le costó poco o nada y un 16,8% lo mantiene en secreto. Las agresiones por ser gay o lesbiana las han sufrido el 9,8% de los encuestados. Los insultos han sido soportados en alguna ocasión por el 53,9% y un 4,5% denuncia haber sido expulsado de algún local.

Igualmente, las mujeres lesbianas sufren doblemente los efectos de la discriminación por el hecho de ser mujeres y, además, lesbianas. Como mujeres están condicionadas a aceptar sueldos 26% menores al de los hombres<sup>277</sup>, sufrir acoso sexual en el trabajo y en lugares públicos, además de encarar una doble jornada: en su puesto laboral y en los quehaceres domésticos. Las lesbianas son vulnerables a perder su puesto de trabajo si se hace pública su condición, a recibir insultos de sus vecinos y, en general, a ser discriminadas.

Con respecto a las personas transexuales, existe un vacío legal que las convierte en sujetos con un género social distinto al de la documentación. Por ejemplo: un transexual masculino (MaH) se presenta para cubrir un puesto de trabajo de carpintero. Ponen a prueba su experiencia, sus conocimientos y deciden contratarlo. En cuanto muestra el carnet de identidad, el empresario se asusta y dice que lo siente, que no quiere problemas con la ley y que no puede darle el puesto. Como si cambiarse de sexo fuera un delito.

---

<sup>277</sup> URL:

<http://www.madriddigital.info/12/11320/las-mujeres-cobran-26-por-ciento-menos-que-hombres.html>

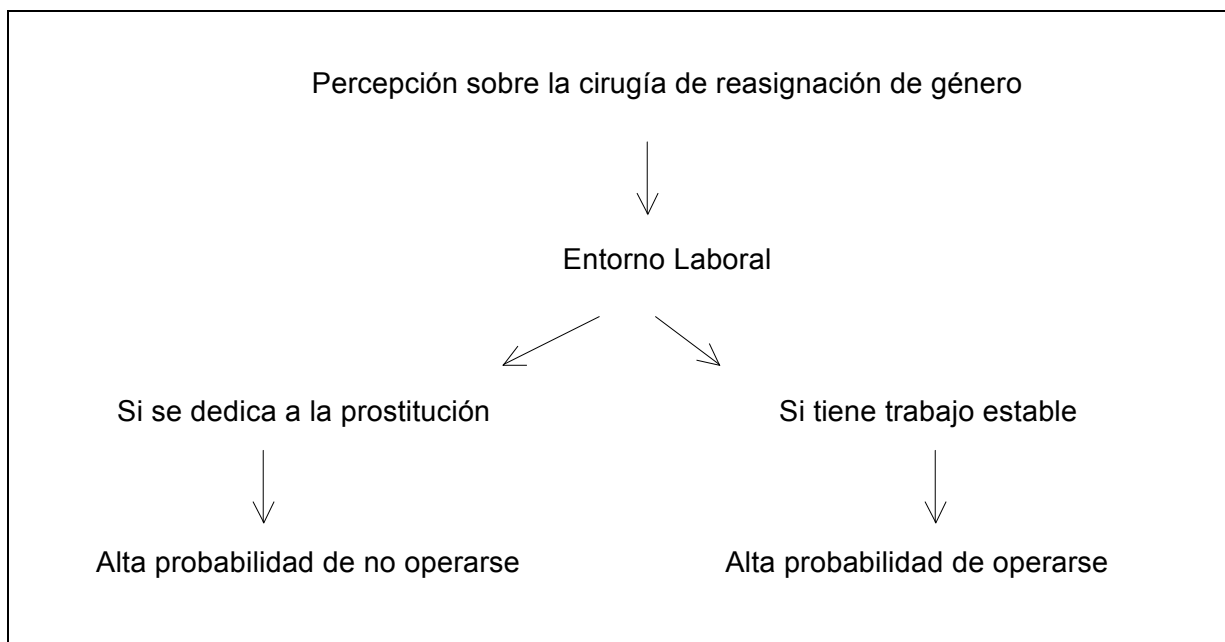
Lamentablemente parece que la ley pretende proteger a la sociedad de las y los transexuales y no al revés.

Situaciones como esta provocan ansiedad, conllevan a estados de depresión e incluso de pánico. El rechazo y el estigma hacen con que estas personas sean más vulnerables a tener sentimientos de culpa y un concepto deteriorado de sí mismos. Algunas veces, el rechazo social que sufren las personas de las sexualidades periféricas proviene directamente de la familia. Como confirman las estadísticas, las probabilidades de suicidio entre adolescentes no heterosexuales es un tercio superior que entre adolescentes heterosexuales. Esto se debe a que muchos de los padres de estos jóvenes rechazan la condición sexual de sus hijos. Sedgwick (1998) revela que muchos progenitores preferirían ver los hijos muertos a enterarse de que son homosexuales. En consecuencia, sustituyen el apoyo afectivo de la familia por amistades que comparten o aceptan su orientación sexual. Esta situación genera lazos afectivos profundos de individuos con la misma problemática pero a la vez provoca que tales sujetos se encierren en un gueto del cual es difícil salir.

### **¿Operarse o no operarse?**

Puesto que la sociedad tiene un concepto arraigado del género basado en lo que existe entre las piernas, cualquier opción que contemple un hombre sin pene o una mujer con éste es considerada anormal y, por tanto, necesita ser corregida. En general, por corrección se debe entender cirugía de reasignación de género, aunque existan personas que por problemas de salud no puedan someterse a ella o que no dispongan de los medios económicos. Otras porque disfrutan con sus genitales o incluso ganan dinero gracias a ellos. Aunque algunos transexuales están a favor de la operación, existen otros que no desean realizársela porque consideran que no son menos mujeres aquellas que no tienen vagina ni son menos hombres los que no tienen pene. Ser hombre o ser mujer no es más que una construcción social. Las mujeres con pene o los hombres con vagina son seres extraños para la sociedad, que los considera equivocados. ¿O no sería, más bien, que estas personas viven en una sociedad equivocada?

La percepción sobre la cirugía de cambio de sexo depende en buena medida del entorno laboral de la persona. Si es una transexual que trabaja como prostituta, caso de Sasha, seguramente pensará que no le conviene operarse, incluso porque sus genitales pueden ser la base de su sustento económico. Mientras que para otra transexual, como Julia, que tiene un trabajo estable, la cirugía es una prioridad.



No obstante, aunque la sociedad intenta obligar a las personas transexuales a la operación de cambio de sexo; no ofrece condiciones para su realización. La cirugía de reasignación de sexo no la cubre la seguridad social por considerarla una operación estética.<sup>278</sup> Por tanto, las y los transexuales tienen que costearse la cirugía y el tratamiento hormonal. El problema se complica si no tienen nómina para solicitar un crédito, caso de la mayoría de las trabajadoras sexuales. O se quedan sin operación o tienen que ahorrar lo suficiente para pagar al contado.

---

<sup>278</sup> En el Estado Español, sólo en Andalucía y Extremadura lo cubre la Seguridad Social, derivando al Hospital Carlos Haya de Málaga.



### **El ámbito privado de transexuales, gays y lesbianas**

En los años 80, la subcultura gay inició el culto a la masculinidad y los cuerpos musculosos se pusieron de moda en respuesta a la epidemia del SIDA. Había que demostrar que se estaba sano y alejado del estigma del afeminamiento. Las mujeres lesbianas, caracterizadas por dar más peso al afecto que al sexo, mantenían relaciones de larga duración donde el vínculo de unión era el cariño y la costumbre. En esta época, sin embargo, empezaron a haber más locales de chicas y muchas lesbianas optaron por ligar y disfrutar las opciones de ocio que iban surgiendo en lugar de entablar una relación más formal. A medida que se hacían más independientes, descubrían los placeres del sexo sin que éste implicara un compromiso a posteriori. Ya las transexuales creyeron que la feminidad, además de quedar cristalizada en los gestos, la manera de hablar y moverse, se hacía notar en los senos y en las caderas; por lo cual se inyectaron silicona y se sometieron a cirugías plásticas.

Durante esta investigación también se pudo apreciar que las trabajadoras sexuales no eran fuentes de infección de enfermedades, principalmente porque utilizaban preservativo con sus clientes. Por tanto, la prevalencia de SIDA en este colectivo era muy bajo. El peligro radicaba en las prácticas sexuales realizadas en la vida privada. La mayoría de las parejas afectivas de las transexuales femeninas las habían conocido en la prostitución como clientes y habían pasado de serlo a convertirse en novios o amantes. Algunas veces, al tratarse de relaciones sin intercambio de dinero y donde existen vínculos afectivos, las mujeres abandonaban el uso del preservativo. Como la mayoría de los hombres mantenían relaciones con otras mujeres y/o transexuales relacionadas con la industria del sexo, terminaron por infectar a sus parejas. Muchas trabajadoras sexuales se han contagiado de esta forma. Así me lo contó Sasha.

Una característica especial que encontramos en el colectivo de gays y lesbianas es la profunda necesidad de encontrar pareja<sup>279</sup>. Aunque la subcultura gay proporciona una fuente casi inagotable de compañeros sexuales, la posibilidad de establecer una relación

---

<sup>279</sup> A medida que se vive en una situación crítica como una enfermedad o un estado depresivo, la necesidad afectiva se vuelve más intensa.

estable es poco probable. Las lesbianas, a su vez, buscan cada vez más relaciones ocasionales, aunque la mayoría prefiera tener pareja formal. De todas maneras, el mito sobre la afectividad femenina y la represión de la sexualidad por imposición y herencia del patriarcado pierde fuerza.

Para las personas que se dedican al mercado del sexo, la posibilidad de tener pareja estable es complicada. En algunos casos, los compañeros sentimentales sirven de compañía a cambio de que ellas les brinden con vivienda y alimentación. Este tipo de relaciones no es simétrico. Se basa en la necesidad afectiva y no en un modelo de convivencia compartida. En otras ocasiones, las mujeres prefieren vivir solas para evitar el condicionamiento de su pareja que les impone abandonar la calle. Me tocó ver de todo durante la estancia en campo.

### **Lazos de familia**

El sistema social controla la sexualidad de los sujetos a través de mecanismos psicológicos como la culpa y el miedo a la exclusión. Esto, sumado a los tabúes sobre la sexualidad, producen una ruptura entre las personas de sexualidad heterodoxa y su familia. Aunque cada vez más padres aceptan a sus hijos gays e hijas lesbianas, la realidad es que algunas de estas personas necesitan romper con los vínculos familiares para adoptar el estilo de vida que escogieron.

Un mito que se ha roto en esta investigación es aquel que gira entorno a la incapacidad de transexuales, lesbianas y gays de tener sus propios hijos. Como se pudo apreciar en el apartado *Androginia & prensa*, Thomas Beatie, un transexual masculino (MaH), tuvo una hija después de cambiarse de sexo. Durante la estancia en campo también conocí casos de transexuales femeninas (HaM) que iniciaron su cambio de sexo a edad madura, con un matrimonio en el pasado y con hijos fruto de éste. Estos ex padres nutrían cariño por sus anteriores esposas, de las que confesaban haber estado enamorados, pero el miedo en su juventud y la represión moral impidió que asumieran otra identidad de género que no la determinada por sus caracteres sexuales. Tal hecho no impedía que estas transexuales se reconocieran, posteriormente, como transexuales y lesbianas. Según Carlos (informante),

en estos casos, el haber tenido un matrimonio anterior parecía condicionarlas a relacionarse afectivamente con mujeres en lugar de hombres. Sin embargo, esta hipótesis es descartada por Julia, que sólo decidió operarse después de enamorarse de la chica que hasta hoy es su pareja. No lo hizo por ningún tipo de condicionamiento. Lo hizo por creer que sólo se realizaría plenamente si pudiera vivir una relación lésbica con la mujer a la que amaba. Para Julia, la identidad de género está separada de la orientación sexual. Una cosa es estar a gusto con su anatomía, otra cosa es sentirse atraído afectiva y sexualmente por personas del mismo o de diferente sexo. O por ambas posibilidades.

Durante la investigación también sobresalió la existencia de un gran número de madres lesbianas. Algunas de estas mujeres revelaron que decidieron ser madres porque fueron condicionadas para ello o porque tuvieron un pasado heterosexual, aunque cada vez más parejas de lesbianas optan por ser inseminadas artificialmente. De la misma manera, pudimos observar algunos casos de padres gays que compraron óvulos y alquilaron vientres. Sin embargo, la mayoría pertenece a la generación que vivió sus años mozos durante la dictadura franquista. Como han informado, el hecho de casarse con una mujer y tener hijos era un valor incuestionable para la sociedad de aquella época. La homosexualidad fue vivida clandestinamente hasta que con el cambio de régimen, las costumbres cambiaron. Merecería la pena destacar que tanto en los casos de madres lesbianas como en el de padres gays se pudo identificar un profundo amor por sus hijos. Hablaban de ellos con gran interés y manifestaban los esfuerzos realizados por éstos, como cualquier padre o madre. La única diferencia era que tenían que dar más explicaciones a la sociedad, soportar el rechazo y la obligación de demostrar que eran buenos padres.

Otro dato que merece ser reportado es hecho de que muchas de las trabajadoras sexuales ingresan al comercio sexual para dar de comer a sus hijos y solventar sus necesidades económicas. Hacer la calle les ofrece la oportunidad de ganar dinero de forma inmediata sin esperar a encontrar empleo o cobrarse un sueldo a fin de mes. El trabajo sexual les brinda la oportunidad de manejar su propia empresa de manera autónoma. Consideran que a diferencia de otros trabajos, ellas ponen su propio horario y las propias condiciones laborales. Esto suena extremadamente atractivo sobre todo para las extranjeras que, sin

papeles, difícilmente consiguen un trabajo que les permita mantener una familia. Sin embargo, en el ámbito afectivo tienen que pagar un precio muy alto. Sufren el rechazo de sus padres por su actividad, el repudio de los hombres y la sensación de que sus hijos se avergüenzan de ellas.

Como se ve, el aspecto familiar es sumamente complejo. En algunos casos, las personas de sexualidad heterodoxa prefieren romper con la familia para vivir libremente su sexualidad; en otros, los sujetos están tan profundamente arraigados a sus hijos y padres que o viven una vida doble o sacrifican su placer. En el caso de las mujeres, la situación es todavía más delicada. Para la mayoría de las mujeres resulta más difícil abandonar a la familia. Sin embargo, también existen mujeres que no se plantean ser madres, como Cristina. De la misma forma, algunos gays tienen un profundo arraigo a la familia y a los hijos, mientras que otros prefieren esquivarse del tema. Lo realmente sorprendente es la multiplicidad de variantes.

### **La exclusividad sexual en el colectivo LGTB**

Las personas pertenecientes al colectivo LGTB conciben su condición de una manera distinta y particular. Por ejemplo, para algunas personas transexuales, la transexualidad es una patología que puede ser corregida, mientras que para otros, no es más que una condición humana. El concepto dicotómico de ser hombre y ser mujer divide a las personas por los genitales como único atributo de distinción. Para ciertas transexuales femeninas (HaM) como Sasha, el cambio de sexo las coacciona a que tengan relaciones con hombres exclusivamente. Otras, como Julia, se asumen como *translesbis*.

La subcultura homosexual ha adoptado el concepto de exclusividad sexual, según el cual, un gay o una lesbiana sólo deben mantener relaciones sexuales con personas de su mismo sexo. De lo contrario no serían homosexuales auténticos, más bien serían considerados tráfugas a la causa gay. Tales normas no suponen más que una opresión. La bisexualidad no está bien vista ni para los heterosexuales ni para los homosexuales. Igualmente, los seres andróginos, por combinar características femeninas y masculinas,

son rechazados porque su ambigüedad dificulta su encasillamiento en un determinado rol. Esto hace con que personas andróginas, lesbianas, gays, transexuales y bisexuales que no cuadran a la perfección en los patrones diseñados para sus colectivos sean víctimas de prejuicios fuera y dentro del mismo colectivo LGTB.

Para ubicarse en el mapa conceptual, los seres humanos necesitan clasificar. Poner etiquetas de género es el primero de los ordenamientos. De éste se deriva el nombre del bebé y se traza un camino con una serie de expectativas sociales. Posteriormente, se da por hecho que su orientación es heterosexual. Sin embargo, sólo el sujeto podrá determinarlo o hacer tal elección, que supone renunciar a la otra, con el fin de ingresar al colectivo con el cual el se siente identificado. No obstante, la sexualidad humana es profundamente compleja y diversa. Para el deseo no existen clasificaciones, únicamente sensaciones. Para las personas que experimentan cambiar alternativamente de género o pareja sexual, no existe la necesidad de escoger, ni tomar la última palabra porque consideran que tanto la sexualidad exclusiva y el género no son más que trampas para el mantenimiento del control social. Hay personas como Pablo que creen que las categorías y los compromisos son artificios para controlar a las personas y poder manejarlas. Según él, la sexualidad debe ser libre:

*Nadie tiene que estar clasificando continuamente todas las prácticas sexuales a las que se da ni cuestionar con quienes las comparte. Tampoco debe permitir que otros lo hagan. Lo ideal sería que pudiéramos vivir en una sociedad realmente libre, donde cada quien pueda expresar su sexualidad como desee, pudiendo tener relaciones sexuales con quien quiera y como quiera, libre de cualquier tipo de juicio y encasillamiento.*

## 5. CONCLUSIONES

Enumero, a continuación, las principales conclusiones a las que he llegado después de evaluar los documentos que sirvieron de base para la fundamentación teórica y los resultados provenientes de la realización del trabajo de campo:

### 5.1. Sustitución del sistema binario de clasificación de género por el referente andrógino

→ La sustitución del sistema binario de clasificación de género por el referente andrógino no se ha dado plenamente. Estamos viviendo un proceso de transición.

→ Es un hecho: los cambios más significativos en los roles de géneros están conllevando a la sustitución del sistema binario de clasificación de género por el referente andrógino. Pero no en términos efectivos puesto que no se puede confirmar que esto ya sea una realidad. Lo que actualmente vivimos es un proceso de transición de un referente a otro. Sin embargo, se puede observar que los efectos de los cambios en los roles de género demuestran que la familia nuclear, pilar del sistema binario de clasificación de género, se está desintegrando, al paso que un nuevo referente, el andrógino, surge, borrando la diferencia entre los géneros. En lugar de la dicotomía femenino-masculina surge un abanico de posibilidades que no se excluyen mutuamente. Ya se ha constatado que el sistema binario de clasificación de género es un modelo fallido, puesto que no puede abarcar las demandas de una sociedad postmoderna y globalizada, que requiere, para su funcionamiento, individuos flexibles, en constante formación y libres de ataduras. No por casualidad asistimos a la desintegración de la familia nuclear. Esto se da porque los mecanismos de control cambian: en lugar de atrapar al sujeto dentro de una institución con prerrogativas tan rígidas como la familia y todo lo que ésta implica (roles de género bien definidos, fidelidad eterna, sexo únicamente con alguien del sexo opuesto y con fines procreativos, de la misma generación, etnia, y clase social, en el ámbito de lo privado y sexualmente sano), se le libera de ciertas obligaciones y se le asignan otras: el estar siempre localizable (pocas personas se pueden dar al lujo de no tener que chequear su correo electrónico incluso cuando se van de vacaciones), hacer horas extras no remuneradas desde casa (si hay que

terminar un proyecto y se agotó el horario de oficina, es sólo llevar el archivo a casa y seguir trabajando en él), tener siempre a mano la información que le puede ser solicitada (cada vez son más sencillas y potentes las tecnologías que permiten el almacenamiento de información).

## 5.2. Referente andrógino – causa/efecto de la transición/transformación

→ El referente andrógino no sería ni la causa ni el efecto de la transición/transformación propiciada por la sustitución del sistema binario de clasificación de género por el referente andrógino.

→ El referente andrógino no sería la causa que motiva esta transición/transformación, tampoco un efecto. Más bien sería el modelo forjado para soportar los cambios impuestos para saciar las necesidades del capitalismo contemporáneo. El referente andrógino, al igual que el sistema binario de clasificación de género en su momento, fue creado para atender a ciertas demandas. Si antes era necesario que el ama de casa se hiciera cargo del hogar, de su marido e hijos, ahora se le pide que trabaje y sea independiente, que se emancipe. La mujer, entonces, deja de ser consumidora para pasar a formar parte de la fuerza de trabajo. No deja de consumir y tampoco de cuidar de su hogar pero pasa a ocupar espacios en el ámbito público al hacerse con puestos en el mercado de trabajo. Era necesaria más mano de obra para hacer circular el capital. Con la inserción de la mujer en el mercado de trabajo, se ha incrementado el consumo de bienes y servicios. Se venden más coches, más ropas, más servicios. Como consecuencia, todos pasamos a asumir una doble jornada: la doméstica y la laboral. Sobre todo la mujer que no se ha librado de ciertos estigmas e incumbencias, aunque con la desintegración de la familia nuclear, muchas mujeres empiezan a considerar nuevas formas de relacionarse. Aumenta el número de divorcios, la cantidad de madres solteras, de familias homoparentales, de personas que optan por vivir solas. El carácter oscilante de la sociedad postindustrial, postmoderna y globalizada, se ve reflejado en las relaciones interpersonales, sobre todo en las de pareja.

### 5.3. Cambios en los roles de género afectan la manera de relacionarse

→ Los cambios en los roles de género han conllevado a cambios en la manera de relacionarse y de encarar el sexo. Predomina lo virtual ante lo real, lo efímero ante el compromiso.

→ Si antes se explotaba sistemáticamente la fuerza de trabajo y no se permitía que los placeres se dispersaran, hoy, la lógica fragmentaria de la era postmoderna vende el sexo de diferentes maneras. Lo que antes estaba prohibido, hoy se pone a la venta, al alcance de todos. Pasamos a una edad postindustrial en la que, además de productos, se pone a la venta servicios y sensaciones. El simulacro, muchas veces, predomina sobre la cosa en sí. No es real pero es más seguro. No es para siempre pero le garantiza a uno placer inmediato. Las relaciones pasan a ser efímeras: hay una infinidad de posibilidades y uno ya no tiene que elegir una que lo comprometa a ciertos niveles indeseados, encarcelándolo en el matrimonio y en la responsabilidad de hacerse cargo de una familia. El sexo pasa a ser un juego en que muchas identidades pueden ser forjadas. Pablo, por ejemplo, finge ser gay para acercarse a ciertas mujeres y así conquistarlas. El Internet permite que uno se reinvente constantemente: Guadalupe cambia de *nickname* con frecuencia y casi siempre no se describe a sí misma como realmente es. Puede que cambie el color de sus ojos, su altura. Incluso sus gustos.

### 5.4. El macho en crisis

→ El macho se da cuenta de que ya no es imprescindible y entra en crisis cuando la mujer empieza a ocupar espacios que antes le pertenecían a él exclusivamente, perdiendo así su identidad.

→ Los cambios significativos en los roles de géneros fueron impulsados sobre todo por la necesidad de incorporar la mujer al mercado de trabajo para ampliar el número de contribuyentes y consumidores. Como hemos visto, la mujer pasa a asumir una doble jornada: además de cuidar de su hogar, asume responsabilidades relacionadas con el presupuesto familiar fuera del ámbito doméstico. Esto hace con que, a la larga, la familia nuclear se vaya desintegrando. Sobre todo cuando la mujer empieza a prescindir del hombre. Una vez que tiene un trabajo y se puede mantener sola no se



ve obligada a constituir familia. Disminuye el número de celebraciones de bodas y aumenta el número de divorcios. A esto se le debe sumar el hecho de que el patriarcado y sus estructuras rígidas pierdan fuerza. El macho cede lugar al metrosexual, al heterogay<sup>280</sup>. El hombre pasa a buscar un nuevo referente de masculinidad y pasa a reivindicar elementos generalmente asociados al universo femenino, como la sensibilidad y el cuidado estético. Sin contar que el nuevo capitalismo requiere que todos sean más flexibles para adaptarse a las exigencias de una sociedad globalizada, en constante cambio. Hay que ser polifacético, reuniendo características que suelen ser asociadas tanto al género masculino como al femenino. De ahí la ascensión del referente andrógino. En esta nueva orden, el macho no tiene cabida.

#### 5.5. Las diferentes representaciones del andrógino

→ Las representaciones del andrógino a lo largo de la historia muestran que deidades han pasado a ser un referente de comportamiento.

→ El buscar las diferentes representaciones del andrógino a lo largo de la historia no supone un esfuerzo esencialista, sino la necesidad de ubicar al personaje en el tiempo a fin de entender la acepción usada en esta investigación, teniendo como referencia su génesis y desarrollo. Y la conclusión es que el referente andrógino, aunque siempre haya existido – todas las religiones han tenido deidades andróginas – sólo ahora apunta como el referente que plasmará una nueva orden, puesto que, por necesidades geopolíticas, se hace necesario borrar la diferencia entre los géneros y liberar a los individuos de sus obligaciones familiares para que puedan asumir otras.

---

<sup>280</sup> Quizás el macho no reivindique para sí características que suelen estar asociadas al universo femenino, como la sensibilidad y la ocupación del ámbito privado. Más bien pasa a identificarse con un estilo de vida gay o que fue vinculado a este colectivo por cuenta de estereotipos. Por eso empieza a cuidar más su apariencia, expresa sus sentimientos, gasta más en ocio, tarda en comprometerse y muchas veces opta por no tener hijos.

#### 5.6. Tipificación del andrógino

→ La tipología del andrógino: física, social y psíquica

→ Durante el periodo de investigación, según iba avanzando, creé una tipología para clasificar a los sujetos de estudio. Esta tipología parte del concepto de androginia usado en esta tesis doctoral: el de un nuevo referente que sustituye al sistema binario de clasificación de género borrando las diferencias entre los géneros. De manera que la tipología del andrógino de la que se parte abarca a todos aquellos que, por una razón u otra, no se ven contemplados por el sistema hegemónico o no cuadran en los patrones por éste definidos. Según el esquema planteado, hay tres tipos de androginia: la física, la social y la psíquica. El primer aspecto, abarcaría a las personas cuyos rasgos externos no son considerados propios ni del género masculino ni del femenino. Muchos de ellos son víctimas de miradas que refleja la curiosidad del observador y su necesidad de aclarar si, biológicamente, se trata de una mujer o de un hombre biológico. El psíquico englobaría a los transgéneros, transexuales, en fin, a todas las personas que transitan entre los dos géneros. Ya el aspecto social, englobaría a todos aquellos que no se identifican con los roles de género socialmente impuestos, los cuales predeterminan modelos de comportamiento que no contemplan la sexualidad como un constructo social, de por sí plural, sino como una dicotomía de carácter inmutable, siendo su referente inmediato la evidencia biológica.

#### 5.7. La imposición de la sexualidad sana para ejercicio del control social

→ La sexualidad sana excluye del patrón de normalidad no sólo a lesbianas, gays, transexuales y bisexuales, sino también a heterosexuales que no cumplen con las prerrogativas que definen lo que es correcto y lo que no lo es.

→ Más allá de la *heteronormatización* de la sociedad de la que nos habla Judith Butler, se ha podido constatar que el sistema hegemónico ha tratado de mantener al margen de sus patrones de normalidad no sólo al individuo que no es heterosexual, sino también a todos aquellos que no cumplen ciertos requisitos independientemente de su condición sexual. Además de lesbianas, gays,

transexuales y bisexuales, quedan excluidos y marginados los heterosexuales que no respetan ciertas prerrogativas, como sería el caso de Claudia, que mantiene una relación sentimental con un hombre 25 años mayor que ella, y Pablo, que no cree en la monogamia. No basta con ser heterosexual, hay que ser sexualmente sano. Y ser sexualmente sano implica relacionarse sexualmente con alguien del sexo opuesto pero también hacerlo única y exclusivamente con la finalidad de procrear. Por esto, el sexo anal es condenado. Incluso si es practicado por una pareja heterosexual. Las orgías tampoco son aceptadas, puesto que debe haber exclusividad. Las muestras de afecto y deseo en lugares públicos tampoco están permitidas. Todo lo sexual tiene que permanecer en el ámbito de lo privado. La prostitución es doblemente condenada: además de no tener como meta la procreación, se basa en el intercambio de favores sexuales por dinero. El sexo fuera del matrimonio es considerado pecaminoso y sucio. Las relaciones sexuales intergeneracionales e interraciales no son bien vistas. Entre personas de diferentes clases sociales o que guarden algún grado de parentesco, menos todavía. Todo esto ayuda a que se mantenga el control social bajo una lógica excluyente. O el individuo la acata o pasa a ser marginado. La sexualidad siempre ha sido utilizada para el ejercicio del control social. El aparato estatal, primero con el apoyo eclesiástico, después con el legal y posteriormente con el aval médico, ha tratado de establecer un modelo de comportamiento para alcanzar sus metas y tener a los ciudadanos bajo control. De esta manera, no sólo lograría conquistar poder sino también mantenerlo a través de tácticas especialmente diseñadas para ello. Por esto, el sistema hegemónico ha buscado mantener las estructuras que han afianzado su permanencia en el control de la sociedad.

#### 5.8. *Transactivos y heteropasivos* – nuevos conceptos, nuevos estilos de vida

→ *Transactivos y heteropasivos*: Conceptos que inventan un estilo de vida, un modelo de comportamiento.

→ En *La historia de la sexualidad*, Foucault (1976) defiende la teoría de que la homosexualidad nació cuando se inventó el concepto. Hasta entonces sólo había la práctica de una determinada actividad sexual. Una vez que se creó el término, la

*especie homosexual*, como tal, pasó a existir. Lo mismo les pasa a los *transactivos* y a los *heteropasivos*. Los *transactivos* son transexuales que asumen un rol activo en una relación sexual. *Heteropasivos* son los heterosexuales que asumen un rol pasivo al relacionarse sexualmente con otro hombre. Muchos hombres, a los que llamo *heteropasivos*, prefieren solicitar los servicios sexuales de *transactivos* a recurrir a chaperos. Los *heteropasivos* generalmente son padres de familia que llevan una vida doble. No ven el acto homosexual en el que asumen una postura pasiva como tal. Para todos los efectos están siendo penetrados por una mujer. Tal práctica es común y el número de clientes reincidentes aumenta cada vez más como lo aclara Allan:

*¿Qué crees que buscan estos tíos que llenan Montera cuando hay partido del Madrid? Buscan a un transexual que les follen. Dicen a las esposas que se van al partido y vienen a que les hagamos el favor. Y pensar que se creen tan machotes... No hay uno que se atreva. ¡Todas pasivas! En serio... ¡Hay que ver! Pásate por Montera cuando juegue el Madrid y después me lo cuentas.*

Por lo que he podido averiguar durante la realización del trabajo de campo, las transexuales que ejercen la prostitución, al prestarles servicios a hombres heterosexuales casados, casi siempre tienen que asumir el rol activo. No por casualidad, la mayoría de las transexuales no se castran y se inyectan silicona para tener un bonito par de senos. Una de las muchas consecuencias de la *heteropasividad* de algunos hombres casados se refleja en las estadísticas: cada vez más mujeres heterosexuales casadas descubren que son portadoras del VIH. La gran mayoría jamás ha tenido una aventura extramatrimonial.

#### 5.9. La sexualidad se hibrida: pasar a ser mutable, plural

- La sexualidad deja de estar presa a una orden binaria y pasa a ser mutable, plural e indefinida puesto que se hibrida, ya que gradualmente empiezan a desaparecer las barreras entre los géneros.
- La sexualidad en lugar de la dicotomía masculino-femenino se asume como

andrógina, lo que le confiere un carácter mutable, plural e indefinido.

\* Mutable: la identidad sexual no tiene porque ser fija.

\* Plural: son múltiples las posibilidades.

\* Indefinida o ambigua: la identidad de género no tiene porque ser fiel al cumplimiento de un rol determinado por patrones socioculturales que establecen una lógica binaria<sup>281</sup> basada en caracteres biológicos.

El referente andrógino borra las distinciones entre lo masculino y lo femenino. Es más: reivindica la existencia de un tercer género, híbrido. En contraposición al sistema binario de clasificación de género, que socialmente nos atribuía una identidad a partir de nuestros caracteres sexuales, nos ofrece múltiples posibilidades de asumir variadas identidades, sin que éstas nos rotulen o impongan un rol de género que nos obligue a acatar un modelo de comportamiento. El cuerpo y la identidad quedan libres del peso de ser estable, permanente, definida y verdadera.

#### 5.10. Desintegración de la familia nuclear

→ La familia nuclear se desintegra al paso que surgen otros modelos de familia.

→ La familia nuclear como pilar del sistema binario de clasificación de género se está desintegrando al paso que un nuevo referente, el andrógino, surge borrando la diferencia entre los géneros. Esto se puede comprobar al constatar el creciente número de divorcios, de familias homoparentales, de madres solteras, de padres con custodia unilateral y otros modelos alternativos de familia que huyen del paradigma padre-madre e hijos biológicos de ambos.

---

<sup>281</sup> La lógica binaria parte del precepto de que existen dos géneros, el femenino y el masculino, y roles bien definidos, que presuponen el cumplimiento de determinadas expectativas socioculturales.

#### 5.11. La ascensión del referente andrógino en España

→ Con la caída del franquismo se da la ascensión del referente andrógino en España.

→ Como consecuencia de la segunda guerra mundial, así como su prólogo y desdoblamientos, la escena geopolítica mundial conllevó a que países como España, Portugal, Italia y Alemania, en un contexto europeo, hayan sido tomados de asalto por regímenes nacionalistas y dictatoriales. Luego de la muerte de Franco, España, después de años de guerra civil y de dictadura, vive un periodo de transición hacia la democracia. La segunda mitad de los años 70 fue marcada por la apertura política. Como consecuencia inmediata, se podía identificar un creciente rechazo hacia todo lo que pudiera ser asociado al franquismo. La iglesia católica, con su rigidez moral, pierde fuerza. También su discurso a favor de la sexualidad únicamente dentro del matrimonio y con fines procreativos. Durante el franquismo, las prácticas sexuales que no la heterosexual fueron duramente condenadas y perseguidas<sup>282</sup>. Pero ni el catolicismo, quizá el pilar más estoico de aquel régimen, logró mantener vivas algunas de sus prerrogativas. En tres décadas, España cambiaría radicalmente. Para ello, contribuyó, además de la muerte de Franco y del ingreso de España a la comunidad europea, los movimientos de vanguardia que surgieron a finales de la década de 70. Con la eclosión de discursos que se daba a conocer en España y los cambios más importantes en los roles de género que tuvieron lugar a nivel mundial, movimientos como la *movida madrileña* destacaron en el panorama artístico y cultural. La *movida*, que tuvo a la cantante Alaska como musa y a Pedro Almodóvar como maestro, reivindicaba el derecho a expresarse libremente a todos los niveles, inclusive el sexual. Por esto, se puede afirmar, sin lugar a duda, que con la caída del régimen franquista se dio la ascensión del referente andrógino. Los ciudadanos españoles habían recuperado sus libertades individuales, así como el derecho a ejercerlas. Antes, por ejemplo, no se podía usar una palabra que no estuviera en castellano. Quizá por eso, Fabio McNamara y Pedro Almodóvar usaron muchas palabras inglesas al componer sus canciones y

---

<sup>282</sup> El documental *Los armarios de la dictadura* y la película *Electroshock* muestran como la sexualidad que no obedecía los patrones de normalidad impuestos era punida durante los años de dictadura franquista.

escribir los diálogos de sus películas. Esto se puede ver muy claramente reflejado en la canción *Suck it to me* y en los largometrajes *Laberinto de pasiones* y *Entre tinieblas*. En 1979, Almodóvar estrenaba en la dirección de largometrajes con *Pepi, Luci, Bom y otras chicas del montón*, marcando un antes y un después en la cinematografía española al retratar una época de la que fue protagonista y testigo de los hechos. En marzo de 2004, ya consagrado internacionalmente, Almodóvar estrenaba *La mala educación*, que remite a la época de la *movida*. Coincidentemente, en aquel mismo momento, ocurriría en Madrid otro acontecimiento que cambiaría la historia del país, el 11M, que puso fin a años de gobierno popular. Los atentados les dio a los socialistas la victoria en las elecciones presidenciales celebradas en la misma semana. Un año después de asumir la presidencia del gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, cumpliendo una promesa de campaña, logró que se aprobara el cambio legal que permitiría el enlace entre personas del mismo sexo. Como yo trataba de acudir a todas las marchas y eventos de interés del colectivo LGTB, logré registrar con mi cámara de video y también con la fotográfica todos los pasos hasta que tal reivindicación se hiciera realidad. Desde las marchas previas hasta las celebraciones posteriores. Como parte del trabajo de campo, acompañaba de cerca a los sujetos de estudios e informantes que colaboraron en la realización de la investigación que culminó en esta tesis doctoral. Cuando Iván Zaro, informante, me comentó que se iba a casar, le pregunté si podría entrevistarle a él y a su pareja, conocer a los familiares y amigos de ambos, además de grabar y fotografiar la boda. Del material grabado, surgió el documental *Miracle – el mundo entero quiere saber qué está pasando en España*. Posteriormente, el PSOE también pondría en marcha el proyecto de ley que les daría a los transexuales/transgéneros el derecho a cambiar su nombre en el registro civil sin necesidad de someterse a la cirugía de reasignación de género. *Diverciudad.es*, mi próximo documental, actualmente en fase de postproducción trata del tema.

## 5.12. La etnometodología – una elección acertada

→ Si la etnometodología es el método ideal para entender cómo los seres humanos adecuan las normas sociales de acuerdo con la racionalidad práctica que emplean en su vida cotidiana, ésta se convierte en la mejor opción para entender cómo los cambios en los roles de género están siendo asimilados.

→ Si la etnometodología se basa en el supuesto de que todos los seres humanos tienen un sentido práctico según el cual adecuan las normas sociales de acuerdo con una racionalidad práctica que utilizan en su vida cotidiana, se puede concluir que esto se refleja en los cambios observados en los roles de género. Gracias a la observación participante y al trabajo de campo pude identificar desde cerca los dos principales motivos que han propiciado tales cambios: la incorporación de la mujer al mercado laboral y la nueva realidad dictada por la postmodernidad en esta era globalizada. Como consecuencias inmediatas, el desmembramiento de la familia nuclear (madre, padre e hijos) y el surgimiento de una nueva dinámica que se extiende de lo laboral a lo personal y que acapara todos los ámbitos de la vida del individuo, ya que le exige ser más flexible y constantemente estarse adaptando a los cambios de una sociedad que se trasmuta a un ritmo vertiginoso. Por un lado, se puede observar el creciente número de divorcios y de familias con una estructura que no la tradicional. Es el caso de las familias homoparentales o de las madres solteras. De matrimonios con hijos de matrimonios anteriores. Por otro lado, de personas en permanente proceso de formación, con disponibilidad para viajar y desplazarse a diferentes países. El intercambio y el flujo de información no para. Las nuevas tecnologías le facilitan la vida al individuo pero a la vez le tienden la trampa: a la vez que puede resultar cómodo evitar la fila del supermercado y comprar por Internet, también se está a tiempo integral localizable. Incluso cuando no se está de cuerpo presente en la oficina. Para esto están los teléfonos móviles, los chats que permiten videoconferencia. En medio a todo esto, surge la necesidad de sustituir el sistema binario de clasificación de género por el referente andrógino, más acorde con los nuevos tiempos. La rigidez de un sistema dicotómico queda obsoleto cuando es necesario que los profesionales reúnan calidades antes pertenecientes a extremos: la masculinidad y la feminidad. Es necesario que el profesional del tercer milenio tenga poder de decisión y, a la par, sensibilidad e iniciativa



## 6. APLICACIONES

Muchos de los temas que han emergido de las historias de vida podrían conllevar a futuros estudios, a nivel más específico, y corroborar o no la eficacia de ciertos mecanismos e instituciones de control social ante los cambios impulsados por una nueva dinámica señalada por la postmodernidad, la globalización y la era virtual.

Las conclusiones y los resultados provenientes del análisis de datos sugieren tener en cuenta una serie de políticas para, entre otras cosas, evitar que jóvenes empiecen a prostituirse para financiar su consumo de drogas o que esposas de hombres bisexuales se contagien con el virus del SIDA, así como el combate de prejuicios.

Enumero, a continuación, una lista con las principales constataciones a las que he llegado después de evaluar el análisis de datos resultantes:

### 6.1. → Necesidad de combatir los prejuicios dentro del colectivo LGTB

Supuestamente el que es víctima de algún tipo de prejuicio conoce sus efectos dañinos. Sin embargo, se puede observar que hay gays que rechazan a gays que tienen pluma. El hombre sin pluma rechaza al maricón porque éste no es de su misma condición. Por la misma razón, las lesbianas no permiten el paso a las transexuales femeninas en sus discotecas. Las transexuales tampoco son bienvenidas en locales gays, sobre todo los de *cruising*. A los gays no se les permite acceder a casas *okupadas* por mujeres que las convierten en centros culturales para la comunidad, como yo lo presencié en la Eskalera Karakola. En una ocasión, un chico, de los que se tacharía como afeminado, que paseaba a su perro, quiso entrar para recoger información sobre un taller de baile y no lo dejaron pasar. Permitirían que el animal entrara porque se trataba de una hembra, pero a él, no. En el Medea, discoteca lésbica ubicada en Antón Martín, un chico sólo puede entrar si va acompañado de una lesbiana que avale su entrada. Las chicas, a su vez, no pueden entrar en saunas ni en ciertas discotecas, puesto que son locales pensados única y exclusivamente para el disfrute del público homosexual masculino. Ya me impidieron entrar a diversos locales. Una vez no pude saludar a un amigo que

celebraba su cumpleaños en un bar de osos y en otra ocasión no me dejaron pasar a un club *leather*. Prohibieron mi entrada a saunas y lugares de *cruising* incluso cuando fui a repartir condones y a hablar de la importancia de practicar sexo seguro con trabajadores sociales como Iván y Fran. Pero lo más raro que he padecido fue haber sido acusada por una lesbiana de *no ser lesbiana autentica* por haber tenido un pasado bisexual.

#### 6.2. → Ruptura de estereotipos: *heteropasivos* y *transactivos*

Los *heteropasivos* son los principales clientes de travestis. Los *transactivos* son transexuales que asumen una postura activa en la relación con un hombre, penetrándolo analmente. Me lo explicó Carlos:

*Para todos los efectos están siendo penetrados por una mujer. Esto no les hace menos hombres ni hiere su virilidad. Les gustan mujeres dominadoras. Se olvidan de que tiene pene. Prefieren pensar que tiene tetas.*

#### 6.3. → *Cibérfilos*

Cambia la manera cómo se dan las relaciones. A la hora de hacer campañas publicitarias se debería considerar este segmento de la población que crece y se diversifica. No sólo los más jóvenes, todos nos hemos vuelto esclavos de la cibercultura, de la cibervida. Hay casos extremos como el de Guadalupe, que no hace vida social, sino vida virtual. El miedo al otro o a tener contacto con una persona sin tener una pantalla protectora como intermediaria está conllevando a un aumento considerable del número de personas que vive sola y que no constituye familia. Tal realidad también debería ser contemplada.

#### 6.4. → *Efebización* de la mujer: reproducción del modelo masculino por falta de otra referencia

La entrada de la mujer al mercado de trabajo, planteada inicialmente como una solución para cubrir una carencia del capitalismo – faltaba mano de obra para la

producción de bienes y servicios y consumidores con poder adquisitivo para comprarlos – conlleva a su *efebización*. En parte, gracias a la inexistencia de un referente que no el masculino cuando el tema en cuestión pertenece al ámbito público y laboral o está relacionado con el poder o con la toma de decisiones. Queda claro que el sexismo y otras herencias del patriarcado siguen prevaleciendo. Habría que cuestionar el porqué de ello en una época como a la actual, cuando los cambios en los roles de género se están dando de manera más efectiva. Quizá porque se trate de un momento de transición pero sería necesario investigarlo más a fondo.

6.5. → Importancia del apoyo psicológico y de la asistencia social a los transgéneros, sobre todo aquellos que deciden someterse a la cirugía de reasignación de género.

No todas las personas que deciden cambiar de sexo cuentan con el apoyo de la familia como Alex. La gran mayoría, de hecho, suele enfrentarse a situaciones muy delicadas en el ámbito familiar al dar a conocer su intención de cambiar de sexo. Muchos se alejan. Otros disimulan hasta que ya no lo pueden ocultar. En la mayoría de las veces, el proceso es traumático no tanto por los cambios fisiológicos sino por la búsqueda de aceptación y por lo complicado que suele ser la reinserción social.

6.6. → Dar continuidad a los estudios sobre sexualidad y género realizados en España

La Columbia University fue la primera universidad estadounidense a incentivar, en 1989, el fomento de los estudios que conformarían la teoría *queer*. Posteriormente lo hizo el *Center for Lesbian and Gay Studies* de la City University de Nueva York. Pioneros en ese campo, los norteamericanos editan las principales revistas periódicas de estudios sobre la diversidad sexual. Es el caso del *Journal of Sex Research*, *Journal of Homosexuality*, *Journal of the History of Sexuality* y del *Journal of Lesbian and Gay Studies*. En Europa, el departamento de estudios interdisciplinarios gays y lésbicos de la Universidad de Utrecht fue precursor al

editar el *Forum Homosexualität und Literatur*. Habría que destacar también que la Universidad de Ámsterdam tiene un centro dedicado única y exclusivamente al registro y a la investigación de todo lo relacionado con la homosexualidad, el *Homodok*. En Latinoamérica, Colombia ha realizado investigaciones sobre la homosexualidad y el trabajo sexual. En Brasil, la Universidad de Bahía ha documentado las muertes por homofobia en aquel país y ha estudiado profundamente fenómenos como la transexualidad, la bisexualidad, el lesbianismo y la homosexualidad. En México, la Escuela Nacional de Antropología e Historia publicó un estudio realizado por Marinella Miano Borruso (2003) sobre las concepciones de género en el Istmo de Tehuantepec, población indígena zapoteca donde conviven hombres, mujeres y *muxes* (transgéneros que han conquistado respeto social). Por otro lado, la Universidad Nacional Autónoma de México lanzó el primer programa universitario de estudios de género en el país y, desde 1999, ofrece el *Seminario de investigación en diversidad sexual*. La UNAM, además de publicar textos inéditos acerca del tema, se ha convertido en una importante plataforma de lanzamiento al invertir en la traducción al castellano de estudios sobre género y diversidad sexual producidos en otras lenguas. En España, cada vez se presentan más tesis doctorales<sup>283</sup> sobre androginia, transexualidad y homosexualidad, muchas de las cuales fueron posteriormente publicadas a través de editoriales independientes. La Universidad Complutense de Madrid cuenta con la asignatura *Cine y homosexualidad: una propuesta metodológica de análisis*, impartida por el profesor Juan Carlos Alfeo en la Facultad de Ciencias de la Información. De la Facultad de Bellas Artes de la misma universidad, proviene la

---

<sup>283</sup> Ejemplos:

ALFEO ÁLVAREZ, Juan Carlos (1997): *La imagen del personaje homosexual masculino como protagonista de la cinematografía española*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid (Tesis doctoral; director: Francisco García).

GARCIA VALDÉS, Alberto, (1980): *Historia y presente de la homosexualidad – análisis crítico de un fenómeno conflictivo*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid (Tesis doctoral; director Bonifacio Piga Sánchez-Mórate).

LLAMAS MUÑOZ, Ricardo (1995): *Discurso y realidad: el sentido de la cotidianidad gai y lésbica en el Occidente Contemporáneo*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid (Tesis doctoral; director: Ludolfo Paramio Rodrigo).

VILLAMIL PEREZ, Fernando (2001): *Homosexualidad y sida*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid (Tesis doctoral; directora: Rosario Otegui Pascual).

autora del libro que mejor analiza la androginia en la sociedad contemporánea haciendo un repaso de cómo el fenómeno ha sido entendido desde de diferentes puntos de vista a lo largo del siglo XX. *El andrógino sexuado*, de Estrella de Diego, fue publicado en 1992, cuando ella todavía estaba vinculada al Departamento de Historia del Arte Contemporáneo.

6.7. → El SIDA deja de ser visto como una amenaza, una sentencia de muerte

El hecho de que la enfermedad pueda ser controlada hace con que las personas dejen de protegerse. Cada vez se prescinde más de la protección. En parte porque se cree que la enfermedad ya pueda ser controlada. En parte porque ya no existen grupos de riesgo, sino actitud de riesgo. El SIDA hace mucho dejó de ser el *cáncer gay*. Ya no se mueren tantos gays como en los años 80. Además, la seguridad social, en la mayoría de los países europeos, costea los tratamientos. Antes no. Por lo tanto, pocos podían darse al lujo de tratarse. Sin contar que las medicinas eran menos eficaces en el combate a la enfermedad. Las personas hoy en día parecen menos dispuestas a *sacrificar su placer*. El hecho que Jimmy jugara a la *ruleta rusa* o que Edgar no se protegiera porque estaba convencido de que no era gay y por esto estaba inmune a la enfermedad señalan que deberíamos volver a hablar no de grupos de riesgo sino de actitud de riesgo, además de recordar que hoy hay más medios de controlar la enfermedad pero no de curarla. En lugar de promocionar que costea el tratamiento para seropositivos, la seguridad social debería invertir más en campañas de prevención.

6.8. → Mujeres monogámicas contagiadas con el VIH por sus maridos

El incremento del número de mujeres casadas que no mantienen relaciones extramatrimoniales y se enteran de que son seropositivas suele estar asociado al hecho de que sus compañeros les sean infieles. Algunos ocultan una relación con otra mujer y otros buscan los servicios de prostitutas. La mayoría, sin embargo, son bisexuales, siendo algunos de ellos *heteropasivos* y otros como Edgar, que se considera heterosexual e inmune al VIH porque asume una postura activa al

mantener una relación sexual con otro hombre. Tal cuadro indica la necesidad de concientizar tanto a los maridos como a sus esposas del riesgo al que se exponen.

6.9. → Esta tesis doctoral alerta sobre la necesidad de desarrollar una política de concientización acerca de todos los temas enumerados previamente.

## 7. FILMOGRAFÍA

Este apartado está dividido en dos partes; una dedicada a la filmografía de Pedro Almodóvar y la otra a títulos que han sido mencionados en esta tesis doctoral o que estén relacionados con el tema abordado.

Le doy especial destaque a Pedro Almodóvar porque él fue testigo de los hechos y protagonista de la escena cultural cuando se dio la transición del régimen franquista a la democracia. Mientras el mundo experimentaba los cambios más significativos en los roles de género, España, a partir de la segunda mitad de la década de 70, trataba de mirar hacia delante y olvidar los años de guerra civil y dictadura. Su filmografía muestra como éstos cambios han sido asimilados, además de reflejar los efectos de la apertura política y la consecuente ascensión del referente andrógino. Por esto, creo pertinente mencionar los títulos que la componen.

### 7.1. Filmografía de Pedro Almodóvar (por orden cronológico)

- *Dos putas o historia de amor que termina en boda* (1974)

Una prostituta se queja de que por aquello del amor libre de los hippies tiene poco trabajo. Un hada se le aparece y promete ayudarla. Con su varita mágica, le consigue muchos clientes. Sin embargo, la inmensa fila que se había formado va empequeñeciéndose. Es cuando ella se da cuenta de que había aparecido una de su misma condición que le estaba robando los clientes. Se quita de encima al chico con el que estaba en el momento y se dirige a aquella que le hace competencia. Pero al mirarla, se enamora de ella. A los clientes no les hace ninguna gracia y, al aparecer el hada, amenazan con lincharla. Entonces, ella les dice que aquellas chicas acababan de descubrir el amor y que si ellos se miraran los unos a los otros también lo descubrirían. Lo hacen y se dan cuenta de que están enamorados entre sí. Al fin, todos asisten a la boda de las prostitutas, que se casan de blanco.

- *Film político* (1974)

El cortometraje cuenta con una única escena, un tanto explícita, en la que aparece Pedro Almodóvar defecando y limpiando su ano con una foto de Nixon.

- *La caída de Sodoma* (1975)

Lot, su mujer y sus hijas huyen de Sodoma. La mujer, al volver, se convierte en una estatua de sal, tal y como les habían advertido los ángeles enviados por Dios antes de que la ciudad fuera destruida. Lot parte en su búsqueda y también es transformado en estatua. Sus hijas deciden buscarle a su padre, ya que éste no retorna. Pero reculan por temer el castigo de los ángeles cuando se deparan con las estatuas de sus padres. Se refugian en una gruta, donde lamentan no haberse acostado con su progenitor.

- *Homenaje* (1975)

Comedia autorreferencial.

- *El sueño o la estrella* (1975)

Un chico, después de emborracharse en una fiesta, se imagina a sí mismo convertido en estrella. Después de bailar junto a dos personajes caracterizados como mitos cinematográficos, él cuenta la historia de su vida, llena de tópicos: alcohol, hombres y desesperación.

- *Blancor* (1975)

Cortometraje sobre la cocaína.

- *Trailer de Who's afraid of Virginia Wolf* (1976)

Si Almodóvar fuera invitado para hacer el trailer de *Who's afraid of Virginia Wolf*, ésta sería su versión.

- *Sea caritativo* (1976)

No fue encontrada la sinopsis de esta película. Tampoco he logrado acceder a una copia de la misma.



- *Muerte en la carretera* (1976)

No fue encontrada ninguna sinopsis de esta película. Tampoco he logrado acceder a una copia de la misma.

- *Las tres ventajas de Ponte* (1977)

No fue encontrada ninguna sinopsis de esta película. Tampoco he logrado acceder a una copia de la misma.

- *Sexo va, sexo viene* (1977)

Chico coincide casualmente con una chica en la calle y se enamora perdidamente de ella. Empiezan una relación gracias a la insistencia de él. Luego ella se cansa y pasa a humillarlo y a golpearlo. Cada vez más fuerte. Él, en lugar de irse, se clava más en la relación. Ella, entonces, decide dejarlo y se asume como lesbiana. Para reconquistarla, él se convierte en mujer. Los dos vuelven a encontrarse y ella lo acepta. Cuando lo ve travestido, se enamora de él. Con el paso del tiempo, sin embargo, él pierde el interés en ella. Desde que se había convertido en *mujer*, se fijaba más en los hombres. Ella considera entonces convertirse en *hombre* para reconquistarlo.

- *Complementos* (1977)

Serie de cortometrajes simulando noticiarios, spots publicitarios y trailers de películas, que incluyen varios de los anteriormente mencionados, previstos para proyectarse como complementos en las sesiones de sus películas.

- *Folle, folle, fólleme Tim* (1978)

Se trata de un típico folletín con elevada carga erótica: chica pobre, que trabaja en unos grandes almacenes, tiene un novio ciego que toca la guitarra. La vida a él le brinda con la fama y a ella le quita la visión.

- *Salomé* (1978)

La película explica el origen del velo según Almodóvar. Abraham, un hombre libre de pecados, paseaba con su hijo Isaac por el campo cuando se deparó con Salomé, cubierta de velos. Cuando la ve bailar, Abraham se enamora de ella y le dice que le daría lo que fuera. Salomé le pide la cabeza de su hijo. Abraham, hipnotizado por ella, trata de atrapar Isaac, que sale corriendo. Como Salomé tiene poderes, aparece delante de Isaac, le hipnotiza y se lo entrega al padre. Abraham enciende una hoguera y cuando está a punto de sacrificar a su hijo, escucha la voz de Dios, que le explica que aquello era una prueba, que Salomé no es otra cosa que una de sus representaciones, que a veces toma esta forma para seducir a los hombres. Aclara, además, que había hecho todo aquello para enseñarle a Abraham que él era humano y podía pecar. Para que todas las generaciones se acordaran de ese día y lo festejaran, recogieron todos los velos que Salomé se había quitado y se los repartieron entre todas las mujeres del pueblo, quienes deberían cubrirse con ellos en señal de respeto hacia la Iglesia.

- *Pepi, Luci, Bom y otras chicas del montón* (1980)

Esposa abandona a su marido, ya que su matrimonio había caído en el marasmo, y se enamora de una mujer que la golpea. Posteriormente, descubre que, más que lesbiana, es masoquista.

- *Laberinto de pasiones* (1982)

El líder de un grupo terrorista se enamora del hijo de un emperador árabe sin darse cuenta que éste es el hombre que él debería secuestrar. Muchos personajes cruzan su camino. Entre ellos, Sexília, una ninfómana.

- *Entre tinieblas* (1983)

La monja superiora, drogadicta, alimenta gran amor por una cantante de cabaret y la recibe en su convento. Allí viven monjas con hábitos que no son exactamente lo que se espera de devotas del catolicismo. Entre ellas, hay una monja que escribe historias pornográficas.

- *¿Qué he hecho yo para merecer esto?* (1984)

Ama de casa cree que se encuentra en un callejón sin salida: vive debajo del mismo techo que la suegra, aguanta las groserías y traiciones de su marido, tiene como única amiga la vecina prostituta y se preocupa con los hijos: uno es gay y el otro, traficante de drogas.

- *Trailer para amantes de lo prohibido* (1985)

Un marido abandona a su familia por su amante, una transexual con toques de diva, en un intento de dejar para atrás los tiempos de miseria e infelicidad que compartió junto a su esposa e hijos. La mujer se da a la mala vida. Motivada por el odio y la desesperación, se acerca a la delincuencia callejera, pasa a prostituirse e intenta suicidarse diversas veces. Todo esto la convierte en la mujer que jamás pensó que podía llegar a ser.

- *Matador* (1985)

Torero, que sólo encuentra la plenitud sexual al matar las personas con las que se acuesta durante el orgasmo, conoce mujer que comparte de ese mismo fetiche y despierta el interés de un joven que ve proyectadas en el matador sus ambiciones.

- *La ley del deseo* (1986)

Chico se convierte en la esposa de su padre al cambiar de sexo e intenta ayudar a su hermano, envuelto en un triángulo amoroso con otros dos hombres, a recuperar su memoria.

- *Mujeres al borde de un ataque de nervios* (1987)

Mujeres padecen con la falta de un referente masculino para llenar sus vidas.

- *Átame* (1989)

Atriz de películas pornográficas, con un currículum en el que pesan relaciones sexuales con hombres y mujeres y una vasta experiencia con drogas, es raptada por un chico que acababa de salir del sanatorio, donde prestaba favores sexuales a la médica que acompañaba su caso.

- *Tacones lejanos* (1991)

Amante, madre e hija comparten el mismo hombre, asesinado por una de las tres. Relaciones complejas: la muerte de la madre liberaría a la hija de la culpa. Ya el policía que cuida del caso, por la noche trabaja como travesti, abrigando en si tres personalidades.

- *Kika* (1993)

Fotógrafo tiene como hábito observar a sus vecinos, entre los cuales está la reportera de un *reality show*, Andrea Caracortada, que flagra a Kika siendo violada por el hermano de su empleada, que está enamorada de su ama.

- *La flor de mi secreto* (1995)

Escritora de gran éxito comercial, que esconde su real identidad, atraviesa una crisis existencial y profesional y no se conforma con el fracaso de su matrimonio. Lloro escuchando boleros y busca, junto a mujeres, especialmente las de su familia, fuerzas para sobrevivir al caos.

- *Carne trémula* (1997)

Prostituta se regenera al casarse con un policía que se quedó parapléjico intentando salvar su vida. Pero el pasado llama a su puerta. En medio de todo, está el ex-compañero de policía de su marido, que, arrasado por descubrir que está siendo traicionado por su mujer, busca complicidad con el ahora ídolo del baloncesto en las para-olimpiadas pensando en una manera de vengarse de todas las mujeres.

- *Todo sobre mi madre* (1999)

Manuela, después de la muerte de su hijo, va a buscar al padre de este, que ahora se llama Lola. De vuelta a sus orígenes, conoce a una monja que queda embarazada de Lola, ayuda a un travesti de quién era amiga y pasa a trabajar para una actriz, que comparte el escenario y la cama con su compañera de escena.

- *Hable con ella* (2002)

Benigno es un enfermero que, después de dedicarse a cuidar a su madre, hace lo mismo por una bailarina queda en coma vegetativo. En el hospital, se hace amigo de un

periodista enamorado de una torera que también se encuentra en coma. La complicidad que nace de este encuentro son las armas encontradas por ellos para combatir la locura, las pasiones mal resueltas y la soledad.

- *La mala educación* (2004)

Ignacio Rodríguez, un aspirante a actor, le busca a un compañero de los tiempos del colegio, Enrique Goded, ahora un exitoso director de cine. Quince años habían pasado desde que el padre Manolo los separó. Estudiaban en una escuela católica cuando se enamoraron el uno del otro. Enrique, en crisis creativa, decide rodar el relato escrito por Ignacio sobre la historia de amor interrumpida que vivieron. Ignacio, que ahora se hace llamar Ángel Andrade, le cede los derechos bajo la condición de quedarse con el papel del travesti Zahara. Presente y pasado se encuentran en una historia en la que los traumas y vicios, las mentiras y culpas se encuentran.

- *Volver* (2006)

Tres generaciones de mujeres sobreviven a las adversidades gracias a la bondad ajena, a su capacidad para mentir, a una vitalidad sin límites e incluso a la muerte. Raimunda encubre el asesinato cometido por su hija adolescente, que mata a su padrastro por acosarla sexualmente. Sole, su hermana, acoge en su casa/peluquería el fantasma de su madre, muerta en un incendio junto a su marido. Ella vuelve para aclarar los asuntos pendientes que tenía con Raimunda y con Agustina, su vecina del pueblo. Vivos y muertos tratan de hacer las paces con el pasado y descubren la importancia de perdonar a los demás y a sí mismos.

- *Los abrazos rotos* (2009)

Esta película, que estrenó en Madrid el pasado mes de marzo, versa sobre el amor en su faceta más desgarradora. Ambientada en los años 90 y en la actualidad, cuenta la historia de una mujer dividida entre dos hombres. Habla fundamentalmente del carácter indomable del deseo, de la necesidad de traicionar para mantener una relación. Deseo, recuerdos y culpa son los hilos conductores de la nueva película de Almodóvar.

- *La concejala antropófaga* (2009)

Historia de una mujer de derechas, la concejala del título, que es cocainómana y tiene una estrambótica perversión sexual. Se trata de un delirante, transgresor y espontáneo monólogo de 9 minutos.

## **7.2. Filmografía de otros autores (por orden alfabético):**

- *20 centímetros* (Ídem, de Ramón Salazar, 2005)

Marieta nació Adolfo. Se gana la vida como trabajadora sexual pero quiere cambiarse de sexo a pesar de conseguir gran parte de sus ingresos gracias a los 20 centímetros de más que ella quiere eliminar de su cuerpo. El verdadero problema surge cuando ella se enamora de un varón que solo obtiene placer al ser penetrado por ella. Marieta es obligada a decidir entre el amor de su vida y su satisfacción personal.

- *Almost myself* (Ídem, de Tom Murray, 2006)

¿Qué pasa cuando uno decide dejar de ser chico para ser chica? ¿Qué pasa cuando, una vez hecho el cambio, uno decide volver a ser chico otra vez? Ésta es la historia de Judy Kirchner, que cambió de sexo y quiere volver a ser lo que era.

- *Alas de mariposa* (de Juanma Bajo Ulloa, 1991)

Un matrimonio suspira por tener un hijo pero el destino les da una niña. Ami es una chica de seis años muy sensible y andrógina. Cuando su madre finalmente queda embarazada y descubre que va a dar a luz a un niño, la relación con su hija comienza a deteriorarse día a día. Ami reniega de su feminidad y comete un asesinato del cual le culpabilizaron psicológicamente hasta el último de sus días.

- *Ángel Azul (Der Blaue Engel*, de Josef von Sternberg, 1930)

La película narra como el serio y respetable profesor Rath (Emil Jannings) es destruido por la pasión que siente por la cantante de cabaret Lola-Lola (Marlene Dietrich). Ésta le lleva a casarse con ella e, incluso, a actuar como payaso en su espectáculo. Merece destaque el momento en que Marlene Dietrich interpreta una canción de contenido erótico, la famosa *Ich bin die fesche Lola* (Yo soy la pimpante Lola), sentada a horcajadas sobre una silla.

- *Arrebato (de Iván Zulueta, 1979)*

José Sirgado es un joven director de cine especializado en cintas de terror. Tras rodar su segunda película, se siente decepcionado. Quizá porque ya no encuentra inspiración. Quizá porque rompe con Ana, su pareja, antes de comenzar a rodar la película. Quizá porque se vuelve cada vez más adicto a la heroína.

En un par de ocasiones se ha encontrado con Pedro, un chico andrógino y peculiar. Apasionado por el cine, Pedro está convencido de que la cámara tiene vida propia. Está seguro de que las veladuras son la prueba de ello.

Una tarde, al volver a casa, José recibe una enigmática grabación en cassette de Pedro. Ese día, sus dos heroínas (Ana y la droga) le esperan en su habitación y todo parece cobrar sentido.

- *Celuloide Oculto (The Celluloid Closet*, de Rob Epstein y Jeffrey Friedman, 1995)

Un recorrido por la historia del cine con imágenes de más de un centenar de películas que analiza los mitos sexuales y la evolución de las actitudes en torno a la homosexualidad y a los roles sexuales, con entrevistas a los directores, actores y guionistas que las crearon, como Tom Hanks, Susan Sarandon y Gore Vidal, entre otros.

- *El ansia (The hunger*, de Tony Scott, 1983)

John (Bowie) y Miriam (Deneuve) Blaylock forman una sofisticada pareja europea que se ha instalado en Manhattan. Seductores infalibles, recorren juntos los clubes neoyorquinos en busca del alimento que sacia su especial apetito. Son vampiros, pero no son iguales. La condición de Miriam es la del vampiro original. La inmortalidad y la juventud eterna

proviene de su sangre. En cambio, sus amantes, devenidos en vampiros por la mezcla de su sangre humana con la de ella, gozan de la inmortalidad y de una larga, pero no eterna, juventud. John es el último de los amantes de Miriam. Llevan juntos unos cuantos siglos y el amor que los une sigue fuerte y fogoso como el primer día. Sin embargo, lo inevitable viene a trastocar su exquisita existencia: la juventud de John manifiesta sus restricciones. Su cuerpo muestra los primeros signos de un envejecimiento vertiginoso. Desesperado, acude a la Dra. Roberts (Sarandon), una investigadora que busca invertir el proceso de envejecimiento de las células. Miriam también acude a ella, pero persiguiendo otra meta. Se forma un triángulo amoroso.

- *Fantasma del paraíso* (*Phantom of paradise*, de Brian de Palma, 1974)

Esta película musical combina elementos de *El Fantasma de la Ópera* y *Fausto* al mismo tiempo que satiriza la industria discográfica y los excesos musicales de la década de 70.

Swan es un productor musical de gran éxito. Su influencia crea y destruye estrellas musicales según sus caprichos. Y como pináculo de su carrera, prepara la espectacular inauguración del club Paraíso. En una audición de músicos novatos, descubre al joven Winslow Leach, que no tiene buena figura pero es muy talentoso. Él interpreta al piano una canción que es parte de una ópera rock basada en la obra literaria *Fausto*. Swan queda impresionado con la calidad de su música, pero no con el atolondrado autor. Luego de varias promesas que no piensa cumplir, Swan le roba la partitura y lo acusa de tráfico de drogas. Leach padece en la cárcel pero consigue escapar, aunque no ileso. Un accidente le marca la cara. Con sed de venganza y reconocimiento, acudirá a la inauguración del club Paraíso.

La mezcla de terror, sátira y música hacen de *El fantasma del paraíso* una cinta peculiar y atractiva. Como producto de su tiempo, la película es un muestrario de modas, también de costumbres y actitudes que marcaron una época.

- *Hedwig and the angry inch* (Idem, de John Cameron Mitchell, 2001)

Musical que cuenta la historia de un transexual que creció admirando a David Bowie, Iggy Pop y Lou Reed. Decide emigrar de Berlín a Estados Unidos donde funda un grupo de



*glam rock*. El director, protagonista y guionista, John Cameron Mitchell, definió a su película como un musical *postpunk* y *neo-glam rock*.

La historia arranca con la madre del protagonista, que por aquel entonces tenía seis años, contándole que al principio la gente tenía dos pares de brazos, dos pares de piernas y dos caras que surgían de una sola cabeza, y que como a los dioses les inquietaba el poder de los humanos, Zeus partió a los seres humanos en dos y les condenó a vagar por la tierra suspirando por su mitad perdida. Así, el/la protagonista, se lanza a la estéril búsqueda de su otra mitad, sin imaginar encontrarla en su propio cuerpo.

Engendrada bajo la aureola de la santa trinidad David Bowie-Lou Reed-Iggy Pop, Mitchell da vida a una especie de Marlene Dietrich postmoderna. Nacido en Berlín oriental el mismo día que se instaura el muro, la vida de Hedwig se presenta como una farsa metafórica de separaciones y desgarramientos. Ya adolescente, se enamora de un sargento norteamericano, que lo/la incita a extirpar quirúrgicamente sus genitales para poder casarse con él y abandonar Alemania. La operación no sale del todo bien y Hedwig queda con una pulgada indeseada.

En su anhelado territorio norteamericano, recorre los tugurios más insospechados con una banda polimorfa de *glam rock*, convirtiéndose en el show habitual de una cadena de marisquerías. Sin dinero, e *internacionalmente ignorada*, como se autodefine en sus espectáculos con un qué de kitsch y gore, Hedwig no esconde un rencor corrosivo hacia un ex amante al cual enseñó todo sobre el rock, y ahora triunfa con sus canciones, negando el plagio.

- *Juego de lágrimas* (*The crying game*, de Neil Jordan, 1992)

Dil, el personaje interpretado por Jaye Davidson, muy andrógino, es el punto de intersección de esta película. La historia gira alrededor de la relación que se establece entre un soldado inglés y el terrorista del IRA que lo capturó. Como sabe que va a morir, el soldado le pide al terrorista que le consuele a su chica después de su muerte. Es lo que hace el terrorista, convencido de que tiene una deuda con el soldado. Quizá no imaginaba el soldado que el terrorista se enamoraría de su chica por creer que ella *no era su tipo*. Dil

era una chica diferente: tenía pene. En un primer momento, el susto le hace vomitar al terrorista. Después él se da cuenta de que no hay nada que pueda hacer: ya es él rehén de su deseo. La película se encierra con una fábula que explica lo que mueve a Dil, al soldado y al terrorista: algo más fuerte que la razón y que no puede ser sofocado. Tamaña es la intensidad de lo que sienten que ni siquiera consiguen medir las posibles consecuencias de sus actos, pero están dispuestos a pagar el precio que sea: el soldado muere, el terrorista va a la cárcel, Dil tiene que cambiar su *look*.

La mencionada fábula cuenta la historia de una rana que es convencida a ayudar a un escorpión a cruzar un río. Cuando ve que la rana se prepara para cruzar el río, el escorpión se acerca. Le pide a la rana que lo lleve ya que él no puede nadar y necesita llegar al otro lado. La rana rechaza la propuesta porque el aguijón del escorpión le podría resultar fatal. El escorpión consigue convencerla, valiéndose de la lógica: *Tu preocupación no tiene sentido. Si lo hago, me ahogo junto contigo y morimos los dos*. La rana se deja convencer y decide ayudarlo al escorpión y permite que éste se apoye en sus espaldas. Más o menos a la mitad del trayecto, la rana siente que algo la hiere. Es el escorpión que la pincha. Sin comprender lo que pasa, le mira al escorpión. Él le dice: *Perdón. Es que no puedo evitar mi naturaleza*. Se mueren los dos, el escorpión y la rana. Hay cosas que uno no puede elegir, simplemente las vive o las desvive. La película lo retrata bien.

- *La Venus rubia* (*Blonde Venus*, de Josef von Sternberg, 1932)

Cuenta la trayectoria de una cantante de cabaret que cuando conoce al hombre de su vida, decide abandonar los escenarios, formar un hogar y tener un hijo. Pero una insólita enfermedad contraída por su marido, que trabaja con materiales radioactivos, les separa. Ella vuelve a los garitos nocturnos y logra que le mantenga el clásico millonario que piensa que el dinero todo lo compra. Como el padre se queda con el niño, y le pesa la separación con el paso del tiempo, decidirá, movida por la desesperación, tomárselo de vuelta.

El arranque de la película, aunque elegante, fue considerado bastante atrevido para la época. Marshall se va a Austria de vacaciones y allí conoce a la que será su futura esposa

cuando el grupo con el que hace una excursión es atraído por unas chicas del teatro que se están bañando en el río.

- *Liquid sky* (de Slava Tsukerman, 1982)

Unos alienígenas invisibles llegan a la Tierra en una pequeña nave espacial en busca de heroína. Los extraterrestres aterrizan en la azotea de un piso de Nueva York habitado por una traficante de drogas y su amante, una modelo andrógina, bisexual y ninfómana.

- *Los chicos no lloran* (*Boys don't cry*, de Kimberly Peirce, 1999)

Basado en hechos reales, *Los chicos no lloran* cuenta la historia de cuando Brandon Teena, que nació Teena Brandon, llega a la ciudad de Falls City, Nebraska. El foráneo, en poco tiempo, logró conquistar a todos de la pequeña población rural. Las mujeres le adoraban, los hombres lo veían como uno más de la pandilla. Casi todos los que conocían a tan carismático forastero se sentían atraídos por su cautivadora inocencia, había incluso conquistado a la chica más popular de Falls City. Todo le iba bien hasta que descubren su verdadera identidad.

- *Marruecos* (*Morocco*, de Josef Von Sternberg, 1930)

Amy Jolly (Dietrich) viaja de París a Marruecos con el propósito de olvidar un pasado turbulento. En el viaje conoce al acaudalado pintor Le Bessière (Menjou), soltero empedernido y de mediana edad. Es cliente del cabaret en el que canta el rudo legionario Tom Brown (Cooper).

La película levantó un gran revuelo porque en ella, Dietrich viste esmoquin, usa sombrero de copa, fuma compulsivamente y besa a otra mujer.

- *Miracle* (*Ídem*, de Clarissa González, 2006)

En el año 2004 estábamos expectantes. Queríamos creer que la promesa electoral se iba a cumplir. Exigíamos igualdad legal y social. En la televisión, en el desfile del llamado *Orgullo*

Gay, en artículos de prensa. En debates. En tantos y tan diversos escenarios. En la ciudad, en la playa. En Madrid. En Miracle, donde, teniendo la costa de Tarragona como testigo, Iván y Xavi tuvieron un primer flechazo y empezaron una relación basada en afecto y respeto.

En el año 2005, con la aprobación de la ley que permite el enlace entre personas del mismo sexo, los debates se multiplicaron. Voces de todos los tonos, discursos para todos los gustos. La polémica estaba servida. Unos se echaban a la calle en defensa de un modelo de familia que, según ellos, dueños de la verdad, era el único válido. Otros, especialmente los directamente implicados, celebrábamos. Chueca, por excelencia escenario de los festejos, reunía a activistas y a gentes con ganas de fiesta. La ley había sido aprobada y recurrir a ella o no era decisión de dos.

Iván y Xavi, en aquel entonces, ya vivían juntos en Madrid. Se querían y habían decidido comenzar nueva vida en pareja. Hacían la compra juntos, pagaban la letra de la hipoteca entre los dos, tenían una extensa lista de amigos en común. Cuando el Partido Popular sacó un recurso que pretendía anular la validez de la ley, decidieron casarse.

Pasados unos cuantos meses, ya en el 2006, estos dos hombres firmaron en un papel lo que ya se decían todos los días. Que se amaban.

*Miracle* es una historia de amor, un breve resumen de uno de los más importantes acontecimientos de la historia reciente de España.

El documental nos cuenta cómo España fue asimilando los diferentes cambios sociales y legales que se fueron dando a la vez que se centra en dos personajes que, por decirlo así, son testigos y protagonistas de los acontecimientos mencionados. Dos hombres que, al igual que todos los demás, tienen derechos y deberes. Dos hombres que nos cuentan cómo se conocieron, cómo es la vida en familia, qué hacen, qué proyectos tienen. Dos hombres, dos ciudadanos, Iván y Xavi.

- *Mi vida en rosa* (*Ma vie en rose*, Alain Berliner, 1997)

Ludovic es un niño de siete años que está convencido de ser niña. Le dice a su madre que le sobra una Y y le falta otra X. El desconcierto de sus padres se unirá al rechazo por parte del vecindario y del colegio donde asiste a clase. Sin embargo, el convencimiento de Ludovic hará con que la gente, poco a poco, lo acepte tal como él es.

- *Ópera prima* (*de Fernando Trueba*, 1980)

Un divorciado de 25 años, autor de novelas policíacas, pasea su amargura por Madrid, hasta que se enamora de su prima, de 18, en la Plaza de Ópera. Aunque no lo quiera aceptar y pese a los consejos de sus amigos, sabe que finalmente encontró a la mujer de su vida. La confraternidad familiar lleva a la pareja a vivir y a aburrirse juntos.

- *Priscilla – Reina del desierto* (*The adventures of Priscilla – Queen of Desert*, de Stephen Elliot, 1991)

Dos travestis (Hugo Weaving y Guy Pearce) y un transexual (Terence Stamp) se lanzan en un viaje musical y existencial por el desierto australiano. Tres artistas de cabaret de Sidney son contratadas para actuar durante 4 semanas en un hotel de Alice Springs y atraviesan el país en el autobús que da título a la película, dejando atrás todos sus problemas. Inician así una aventura con un llamativo vestuario, zapatos de plataforma y música sonando a toda pastilla.

- *Reina Christina* (*Queen Christina*, de Rouben Mamoulian, 1934)

Para escapar de la rigidez de palacio, la reina Cristina de Suecia cabalga hacia el campo disfrazada de hombre. En uno de sus paseos, conoce y se enamora secretamente de un gallardo español enviado a la corte real. Él se ve obligado a compartir cama con el *joven noble* en una posada atestada. Cuando su verdadera identidad es descubierta, la reina, desgarrada entre su deber y su corazón, se ve obligada a tomar una decisión pues es consciente de que su pueblo no aceptará un matrimonio con un extranjero.

El gran atractivo de la película es ver a la Reina Cristina, interpretada por Greta Garbo, travestida de hombre.

- *Réquiem por un sueño* (*Requiem for a dream*, de Darren Aronofsky, 2000)

*Réquiem por un sueño* narra historias paralelas que acaban vinculadas por la relación entre la solitaria viuda Sara Goldfarb y su hijo Harry. Sara, estimulada con la posibilidad de aparecer en un concurso televisivo, ha iniciado una peligrosa dieta de adelgazamiento para aparecer guapa en la pantalla pequeña volviendo a lucir el vestido que usó en la graduación de Harry. Mientras tanto, Harry y su novia, Marion Silver, cada vez más enamorados uno del otro, empiezan a soñar con un futuro mejor. Para poder alcanzar sus objetivos, Harry se une a Tyrone C. Love y juntos comienzan a ganar dinero traficando droga.

Confiados por sus primeras victorias, Sara, Harry, Marion y Tyrone se convencen de que ciertos obstáculos son meramente circunstanciales, aunque la realidad indique todo lo contrario. Quizá las victorias y no los obstáculos hayan sido circunstanciales. Ellos no se dan cuenta de la trampa que están armando para ellos mismos. La obsesión de Sara por adelgazar la lleva a consumir cada vez más pastillas que la dejan desorientada y la hacen alucinar. Harry y Tyrone, a la par que ganan cada vez menos con la venta de drogas, consumen cada vez más. El vicio los afecta a nivel físico y mental, además de alejarlos de las personas que aman. Marion, después de separarse de Harry, decide prostituirse para financiar su dependencia química. Los cuatro se enfrentan a un duro invierno y a las consecuencias de sus adicciones.

- *Rocky horror picture show* (Ídem, de Jim Sharman, 1974)

Janet y Brad son una pareja que, de regreso de la boda de unos amigos, acaban por refugiarse en un castillo en una noche tormentosa, tras averiarse su coche. Allí vive el Dr. Frank-N-Furter, que celebra una convención de transilvanos con motivo de presentación de una criatura concebida por él, Rocky Horror, el hombre perfecto.

Título de culto, la película se ha convirtiendo en un fenómeno de idolatría kitsch. Tributo

paródico de las películas clásicas de terror y de la ciencia-ficción de serie B de los años 50, traslada el conocido mito de Frankenstein al contexto *glam*, enfatizando su aspecto sexual, ambiguo, ácrata y provocador, con una esencia *camp*.

Supone también un atisbo sardónico a los quebradizos valores de la sociedad más conservadora estadounidense, ilustrados en la ñoña y aseada pareja atrapada en la vorágine andrógina de sus excéntricos y subversivos anfitriones, liderados por un histriónico doctor travestido, adalid de la sensualidad, del hedonismo disipado y del sentimiento libertario.

- *Trilogia vermelha/Trilogía roja* (Ídem, de Clarissa González, 2007)

*Trilogia vermelha/Trilogía roja* versa sobre el cuerpo, la sexualidad y la manera de relacionarse con uno mismo y con los demás. Los tres cortos que componen la trilogía hablan de la comunicación y sus ruidos, de encuentros y desencuentros. Fugacidad, fragmentación, soledad, miedo. El primer de ellos, *Vício*, es un homenaje a Dionisio. Discute la cuestión de la entrega y sus consecuencias. El antes y el después de una taza de vino. *Víspera*, el segundo, es sobre el tiempo que sobra y falta, sobre el espacio que nos aprisiona entre la distancia y el recuerdo. El último, *Vértigo*, habla de la necesidad de driblar los pronósticos de una historia que probablemente no tenga un final feliz y el atrevimiento de desafiar a Venus.

Ese proyecto surgió de la necesidad de dos artistas de traducir en metáforas, visuales e literarias, las relaciones afectivas en una época en la que prevalece la fragmentación, liquefacción, ambivalencia y fugacidad.

Del conflicto entre el carácter inmediato y efímero, virtual e individual del ser y estar, del sentir y pensar, herencia de la postmodernidad y de la globalización, surge la necesidad de nuevos referentes para una generación que experimenta los cambios más significativos desde aquellos generados por la revolución industrial. Los ecos y el impacto de los clones, de las nuevas tecnologías y de la revisión de los roles de género se hacen notar.

Sumada a esas inquietudes, una constante investigación sobre la poesía y todas sus

formas posibles inspiró la producción de piezas de video arte que visan expandir los límites de la escrita y de las artes visuales de forma a ampliar el campo semántico de las palabras y de las imágenes al exponerlas al aire fresco de la experimentación. Nos atrevimos a ello a través de las poesías de Gabriela Marcondes y de pequeños fragmentos sonoros de textos de Dylan Thomas, Sylvia Plath, Clarice Lispector y Guimarães Rosa. Y a través del mosaico visual formado por las imágenes capturadas y editadas por Clarissa González.

- *Velvet goldmine* (Ídem, de Todd Haynes, 1998)

La historia se basa en la amistad entre dos estrellas *glam* que poseen muchas similitudes con David Bowie e Iggy Pop. La película se ambienta en la edad de oro del *glam* y su banda sonora cuenta con varios clásicos del género, además de recreaciones de los artistas más importantes del rock alternativo de los 90, que rinden un homenaje al *glam*. Los protagonistas de esta historia amor y música, además de ser físicamente andróginos, en parte gracias a los ropas y los peinados, a los tintes y al maquillaje, tienen una actitud ambigua hacia el sexo.

- *Venus of Mars* (Ídem, de Emily Goldberg, 2003)

Nacido hombre, Steve se ha convertido en Venus, la líder de la banda de *glam rock* All The Pretty Horses. Vive en Minneapolis con Lynette, su esposa desde hace 20 años. Steve toma hormonas femeninas pero no piensa someterse a una cirugía de reasignación de género. Su condición intermediaria hace con que algunos le vean como un pionero que, con coraje, reivindica un nuevo referente de identidad de género libre de categorías clasificatorias y divisiones binarias. Otros, sin embargo, lo ven como un ser bizarro, que no es ni hombre ni mujer.

Este documental nos habla del cambio físico vivido por Steve, de su relación con Lynette, de su actuaciones como Venus y de los bastidores de su vida privada. Sobre todo de su cruzada contra el prejuicio.



- *Vértigo – De entre los muertos* (*Vertigo*, de Alfred Hitchcock, 2003)

El inspector de San Francisco, Scottie Ferguson, sufre de vértigo y se ve compelido a retirarse del servicio cuando un compañero cae de una cornisa durante la persecución a un delincuente. Un día recibe la llamada de Gavin Elster, un antiguo compañero de clase, ahora millonario, que le pide a Scottie que vigile discretamente a su esposa Madeleine, que parece estar poseída por el espíritu de su bisabuela, Carlota Valdés, muerta cien años antes. Después de seguirla y observarla durante unos días, Ferguson se obsesiona con Madeleine. A partir de ese momento se ve envuelto en una trama de la que ya no puede salir.

En la novela de Boileau y Narcejac, *De entre los muertos*, el protagonista es impotente sexual. Los autores escriben, con toda claridad en el primer capítulo, que nunca había estado con una mujer aunque tenga más de treinta años. En la adaptación cinematográfica, Hitchcock se divierte multiplicando alusiones a la sexualidad de Scottie. La ironía llega a su cumbre con la utilización de la torre Coit, muy famosa en San Francisco. La torre, obvio símbolo fálico, se ve constantemente desde la ventana del piso de Scottie. Cuando Madeleine, después de su ensayo de suicidio, va a darle las gracias a Scottie, dice que encontró su casa gracias a la torre. Scottie le contesta que es la primera vez que le es útil para algo. Poco después, las olas que se rompen en la playa nos sugieren que se acostaron juntos. Scottie está entonces convencido que Madeleine es la reencarnación de Carlota. Finalmente se había acostado con una mujer, que para él no existía, que ya se había muerto. Hitchcock, al ser entrevistado por François Truffaut<sup>284</sup>, habla de necrofilia. Scottie es incapaz de hacer el amor con una mujer de carne y hueso. Más tarde tendrá una relación sexual con Judy sólo después de haberla transformado en Madeleine. Como un pigmalión, se enamora de su obra de arte.

- *XXY* (Ídem, de Lucía Puenzo, 2007)

Alex, de quince años, es hermafrodita. Sus padres buscan que su hija crezca de manera sana, alejada de los prejuicios que podrían generar su androginia biológica. Deciden

---

<sup>284</sup> TRUFFAUT, François (1998): *El cine según Hitchcock*. Madrid, Alianza Editorial.

incluso vivir en una cabaña aislada. Sin embargo, la calma se altera cuando llega un matrimonio amigo con su hijo adolescente, quien empezará una relación conflictiva con Alex. Los dos, cada cual con sus cuestionamientos y dudas, tienen algo en común: están descubriendo su sexualidad y buscando una identidad.

Quizá el gran mérito de *XXY* sea el de no tratar a Alex como un fenómeno, sino como una chica que debe aprender a vivir siendo diferente, sin tener que esconderse de sí misma y de los otros. La película también pone en debate cuestiones interesantes acerca de cómo educar a un hijo hermafrodita (¿cómo chica o cómo chico?), la decisión de darle o no hormonas y la manera de lidiar con la situación y el entorno.

## 8. BIBLIOGRAFÍA

ABBATE, Florencia (1998): *Él, ella, ¿ella? – Apuntes sobre transexualidad masculina*. Buenos Aires, Perfil.

ADADA SELL, Teresa (1987): *Identidade Homossexual e normas sociais – Histórias de vida*. Florianópolis, Editora da Universidade Federal de Santa Catarina.

AGUIRRE BAZTÁN, Ángel A. (1995): *Etnografía – Metodología Cualitativa en la Investigación Sociocultural*. Barcelona, Editorial Boixareu Universitaria – Marcombo.

ALBUQUERQUE, Fernanda Farias; JANNELLI, Maurizio (1996): *Princesa*. Barcelona, Anagrama.

ALFEO ÁLVAREZ, Juan Carlos (1997): *La imagen del personaje homosexual masculino como protagonista de la cinematografía española*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid, Tesis Doctoral (director: Francisco García).

ALIAGA, Juan Vicente; CORTES, José Miguel G. (1997): *Identidad y diferencia sobre la cultura gay en España*. Barcelona-Madrid, Egales.

ALLEN, Michael R. (1992): "Homosexualidad ritual, poder masculino y organización política en el norte de Vanuatu: un análisis comparativo". En: HERDT, Gilbert (ed.): *Homosexualidad ritual en Melanesia*. Madrid, Fundación Universidad Empresa.

ALLUÉ, Marta (1995): *Perder la piel*. Barcelona, Planeta.

ALMEIDA, Miguel Vale de. (comp.) (1996): *Corpo presente – Treze reflexões sobre o corpo*. Oeiras, Celta Editora.

ALMODÓVAR, Pedro (2000): *Tudo sobre minha mãe*. Rio de Janeiro, O Globo/ Segundo Caderno de 21 de septiembre.

ALMODÓVAR, Pedro (1991): *Patty Diphusa y otros textos*. Barcelona, Editorial Anagrama.

ALMODÓVAR, Pedro (2000): *Fogo nas entranhas*. Rio de Janeiro, Ed. Dantes.

ALSINA, Cristina; BORRÀS CASTANYER, Laura (2000): "Masculinidad y violencia". En: SEGARRA, Marta; CARABÍ, Àngels: *Nuevas masculinidades*. Barcelona, Icaria.

ÁLVAREZ VEINGUER, Aurora (2001): *Transgresión de fronteras en la república de Tatarstán – Identidades múltiples, el multiuniverso frente al universo*. Madrid, Revista Política y Sociedad N° 36, enero-abril de 2001, Universidad Complutense de Madrid.

AMIGOT, Patricia (2007): *Joan Rivière, la mascarada y la disolución de la esencia femenina*. Madrid, Athenea Digital, N° 11: 209-218.

ANDERSON, Benedict (1991): *Imagined Communities – Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. London-New York, Verso.

ANDRÉS, Rodrigo (2000): "La homosexualidad masculina es espacio cultural entre masculinidad y feminidad – preguntas ante una crisis". En: SAGARRA, Marta; CARABÍ Àngels (eds.): *Nuevas masculinidades*. Barcelona, Icaria.

ANGUERA, María Teresa (1986): *La investigación cualitativa*. Barcelona, Educar.

AQUINO, Santo Tomás de (2001): *Sobre la Piedra Filosofal – Sobre el arte de la alquimia*. Madrid, Jorge A. Mestas Ediciones.

ARARIPE, Max (1999): *Linguagem sobre sexo no Brasil*. Rio de Janeiro, Editora Lucerna.

ARDILA, Rubén (1998): *Homosexualidad y Psicología*. Bogotá, Manual Moderno.

ARDITI, Jorge; HEQUEMBOURG, Amy (1999): *Modificaciones parciales: discursos de resistencia de gays y lesbianas en Estados Unidos*. Madrid, Revista Política y Sociedad N° 30, enero-abril de 1999, Universidad Complutense de Madrid.

ARRANZ, Fátima (ed.) (2000): *Políticas públicas a favor de las mujeres*. Madrid, Instituto de Investigaciones Feministas/ Al-mudayna.

ARRUDA, Ângela (1998): *Representando a alteridade*. Petrópolis, Vozes.

ARTAUD, Antonin (1982): *El Cine*. Madrid, Alianza Editorial.

Asociación Americana de Psiquiatría: (1995): *DSM IV – Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. Barcelona, Masson. [Versión Española a cargo de López Ibor y Aliño, Juan J.]

Asociación Internacional de Lesbianas y Gays – ILGA (2001): *Informe Anual de los Derechos Humanos de GLBTs*. 1998-99/2000. Barcelona, Adjuntament/ Diputació de Barcelona & Coordinadora gai-lesbiana.

Asociación de Trabajadoras Sexuales Autónomas 22 de junio (2002): *Memorias vivas – Trabajadoras sexuales*. Ecuador, Fundación Quimera & MAMACASH & OXFAM GB.

AVELLAR, José Carlos (1986): *O Cinema Dilacerado*. Rio de Janeiro, Editora Alhambra.

BACHELARD, Gastón (2002): *La Poética de la Ensoñación*. México, FCE.

BADINTER, Elisabeth (1993): *XY – La identidad masculina*. Madrid, Alianza Editorial.

BAJTIN, Mijail (1982): *Estética de la creación verbal*. Madrid, Siglo XXI.

BAJTIN, Mijail (1989): *Teoría y crítica de la novela*. Madrid, Taurus.

BALBUS, Isaac (1990): "Michel Foucault y el discurso feminista". En: BENHABIB, S.; CORNELLA, D.: *Teoría feminista y teoría crítica*. Valencia, Alfons El Magnanim.

BALZAC, Honoré de (2002): *Serafita*. Editorial: Abraxas, Barcelona.

BARDIN, Laurence (1994): *Análise de Conteúdo*. Lisboa, Edições 70.

BARRY, Kathleen (1988): *Esclavitud sexual de las mujeres*. Barcelona, La Sal.

BARTHES, Roland (1971): "Introdução à análise estrutural da narrativa". En: PINTO, Milton José (comp.): *Análise estrutural da narrativa*. Petrópolis, Vozes.

BARTH, Fredrik (1976): *Grupos étnicos y sus fronteras*. México, FCE.

BARTHES, Roland; METZ, Christian; KRISTEVA, Julia; GUATARI, Félix (1980): *Psicanálise e Cinema*. São Paulo, Global Editora.

BATAILLE, George (1982): "El poder". En: HOLLIER, D.: *El Colegio de Sociología*. Madrid, Taurus.

BATALLER i PERELLÓ, V. (2001): *Identity and Transsexuality*. París, XV Congreso Mundial Sexología.

BAUDRILLARD, Jean (1997): *A Arte da Desaparição*. Rio de Janeiro, Editora da UFRJ.

BAYER Ronald (1981): *Homosexuality and American Psychiatry*. New York, Basic Books.

BAZIN, André. (1985): *O Cinema*. São Paulo, Editora Brasiliense.

BEATIE, Thomas (2008): *Labor of love*. New York, The Advocate, April, 8th Edition.

BEAUVOIR, Simone (1980): *O segundo sexo*. Rio de Janeiro, Editora Nova Fronteira.

BECERRA, Antonio et. al. (2002): *Trastornos de identidad de género – Guía clínica para el diagnóstico y tratamiento*. Madrid, Sociedad Española de Endocrinología y Nutrición.

BEM, Sandra. L. (1976). *Sex typing and androgyny: - Further explorations of the expressive domain*. New York, Journal of Personality and Social Psychology, 34, 1016.

BENGOECHEA, Mercedes (1997): “Gramática lésbica – Lenguaje, sexualidad y el cuerpo con la madre”. En: BUXÁN, Xose M. (ed.): *Conciencia de un singular deseo*. Barcelona, Laertes.

BENJAMIN, Harry (1953): *Transvestism and transexualism*. London, International Journal of Sexology, V. 7, Nº 1.

BENJAMIN, Walter (1989): “O narrador”. En: *Obras escolhidas I*. São Paulo, Brasiliense.

BENTHAM, Jeremy (1977): *El Panóptico*. Madrid, La Piqueta.

BERGER, Peter; BERGER, Brigitte (1985): “Socialização – como ser membro da sociedade”. En: FORACHI, M.; MARTINS, J. (eds.): *Sociologia e sociedade*. Rio de Janeiro, Livros técnicos e científicos.

BERGER, Peter; LUCKMAN, Thomas (1975): *A Construção Social da Realidade*. Petrópolis, Ed. Vozes.

BERNABÉ PAJARE, Alberto; RODRÍGUEZ SOMOLINOS, Helena (1994): *Poetisas griegas*. Madrid, Ediciones clásicas.

BERNARDET, Jean-Claude (1983): *O que é Cinema*. São Paulo, Editora Brasiliense.

BERSANI, Leo (1995): *Homos*. Buenos Aires, El Manantial.

BIEBER, Irving, et. al. (1984): *Homosexualidad – un estudio psicoanalítico*. México, Pax-México.

BLACKWOOD, Evelyn (1991): “Rompiendo el espejo – La construcción del lesbianismo y el discurso antropológico”. En NIETO, José Antonio (comp.): *La sexualidad en la sociedad contemporánea – Lecturas antropológicas*. Madrid, Universidad Nacional a Distancia-Fundación Universidad Empresa.

BLAKE, William (2002): *El matrimonio del cielo y el infierno*. Madrid, Ediciones Cátedra.

BLANCO FREIJEIRO, Antonio (1986): “Eros y psique”. En: *Amor y sexualidad en España*. Madrid, Historia 16 especial Nº 124, agosto.

BLASIUS, Mark (1994): *Gay and Lesbian Politics Sexuality and the Emergence of a New Ethic*. Philadelphia, Temple University Press.

BLEICHMER, Emile Dio (1997): *Dependencias amorosas – Debates Feministas*. Madrid, Comisión anti-agresiones.

BLUMENFELD, Warren J. (1992): *Homophobia – How we all pay the price*. Boston, Beacon Press.

BLUMER, Herbert (1982): *El interaccionismo simbólico*. Barcelona, Hora.

BLUNDELL, Susan (1995): *Women in Ancient Greece*. London, Harvard Editions.

BOAS (1920: 320), citado por: AGUIRRE BAZTÁN, Ángel A. (1995): *Etnografía – Metodología Cualitativa en la Investigación Sociocultural*. Barcelona, Editorial Boixareu Universitaria – Marcombo.



BOLIN, Anne (1991): "Ritos transexuales de paso". En: NIETO, José Antonio (comp.): *La sexualidad en la sociedad contemporánea – Lecturas antropológicas*. Madrid, Universidad Nacional a Distancia-Fundación Universidad Empresa.

BON, Michel; D'ARC, Antoine (1974): *Rapport sur l'homosexualité de l'homme*. Paris, Editions universitaires.

BONFIL, Carlos (1999): *Salud y placer anal - El tabú más resguardado*. México D. F., Revista LETRA S, La Jornada, 3 de junio de 1999.

BORNAY, Erika (1994): *La cabellera femenina*. Madrid, Cátedra.

BORRILLO, Daniel (2001): *Homofobia*. Barcelona, Bellaterra.

BOSWELL, John (1992): *Cristianismo, tolerancia social y homosexualidad*. Barcelona, Muchnik.

BOSWELL, John (1996): *Las bodas de la semejanza*. Barcelona, Muchnick.

BOTERO, Eberl (1980): *Homofilia y homofobia: Estudio sobre la homosexualidad, la bisexualidad y la represión de la conducta del hombre*. Medellín, Leanton.

BOURDIEU, Pierre (1977): "Reprodução cultural e reprodução social". En: BIMBAUM, Pierre; CHAZEL, François (eds.): *Teoria sociológica*. São Paulo, Hucitec/Edusp.

BOURDIEU, Pierre (1983): *Questões de Sociologia*. Rio de Janeiro, Marco Zero.

BOURDIEU, Pierre (1989): *O poder simbólico*. Rio de Janeiro, Difel.

BOURDIEU, Pierre (1994): *Una suave violencia*. El País, 29 de septiembre de 1994.

BOURDIEU, Pierre (2000): *La dominación masculina*. Barcelona, Anagrama.

BRANDES, Stanley (1991): *Metáforas de la masculinidad – Sexo y estatus en el folklore andaluz*. Madrid, Taurus.

BRANCATO, Sabrina (2000): “Masculinidad y etnicidad: las representaciones racistas y el mito del violador negro”. En SEGARRAK Marta; CARABÍ, Àngels (eds.): *Nuevas masculinidades*. Barcelona, Icaria.

BRUQUETAS DE CASTRO, Fernando (2000): *Outing en España – Los españoles salen del armario*. Madrid, HMR.

BULLRICH, Silvina (1982): *La mujer postergada*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana.

BURUMA, Ian (1984): *Behind the Mask: On Sexual Demons, Sacred Mothers, Transvestites, Gangsters, Drifters and Other Japanese Cultural Heroes*. New York, Pantheon.

BUCETA FACORRO, Luis (1992): *Fundamentos Psicosociales de la Información*. Madrid, Editorial Centro de Estudios Ramón Areces S. A.

BULFINCH, Thomas (1998): *O Livro de Ouro da Mitologia – Histórias de Deuses e Heróis*. Rio de Janeiro, Ediouro.

BURCH, Noel (1992): *Práxis do Cinema*. São Paulo, Editora Perspectiva.

BURKET, Walter (2000): *Greek religion*. London, Basil Blackwell & Harvard University.

BUTLER, Judith (1990a): “Variaciones sobre sexo y género – Beauvoir, Witting y Foucault”. En: BENHABIB, S; CORNELLA, D.: *Teoría feminista y teoría crítica*. Valencia, Alfons el Magnanim.

BUTLER, Judith (1990b): *Gender Trouble: Feminism and Subversion of Identity*. London, Routledge.

BUTLER, Judith (1997): *Excitable Speech*. New York-London, Routledge.

BUTLER, Judith (1998): *Actos preformativos y constitución del género – un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista*. México, Revista Debate Feminista A-9, V. 18.

BUTLER, Judith (2000a): *Imitación e insubordinación de género*. Madrid, Revista de Occidente Nº 235, diciembre de 2000, Fundación José Ortega y Gasset.

BUTLER, Judith (2000b): *Palabra contagiosa - Paranoia y homosexualidad en el ejército*. Madrid, Reverso Nº 1.

BUTLER, Judith (2001): *Mecanismos psíquicos del poder*. Valencia, Ediciones Cátedra.

BUTLER, Judith (2001): "La cuestión de la transformación social". En: BECK-GERNSHEIM, Elisabeth; BUTLER, Judith; PUIGVERT, Lidia (eds.): *Mujeres y transformaciones sociales*. Barcelona, Colección Apertura.

BUTLER, Judith (2002): "Críticamente subversiva". En: MERIDA JIMÉNEZ, Rafael M. (ed.): *Sexualidades Transgresoras – Una antología de estudios queer*. Barcelona, Icaria.

BUTLER, Judith (2002): *Cuerpos que importan*. Buenos Aires, Paidós.

BUXÁN, Xosé M. (1997): *Conciencia de un singular deseo*. Barcelona, Laertes.

CAIRO CAROU, Heriberto (2001): *Territorialidad y fronteras del Estado-nación: las condiciones de la política en un mundo fragmentado*. Madrid, Revista Política y Sociedad Nº 36, enero-abril de 2001, Universidad Complutense de Madrid.

CALIFIA, Pat (1997): *Sex changes – The politics of Transgenderism*. San Francisco, Cleis Press.

CALLEJO, Javier (2001): *El grupo de discusión – Introducción a una práctica de investigación*. Barcelona, Ariel.

CALVO BUEZAS, Tomás; MORENTE MEJÍAS, Felipe (1995): *Judío, negro y tuerto*. Jaén, Asamblea Provincial de Jaén.

CALVO BUEZAS, Tomás (1995): *Crece el racismo, también la solidaridad – Los valores de la juventud en el umbral del siglo XXI*. Madrid, Tecnos.

CALVO BUEZAS, Tomás (2000): *Inmigración y racismo: así sienten los jóvenes del siglo XXI*. Madrid, Cauce.

CAMPOSANI, Olga (2001): *La transexualidad como fenómeno humano*. Madrid, Revista Entiendes, COGAM.

CANETTI, Elias (1960): *Masa y poder*. Barcelona, Gedisa.

CANGULHEM, Georges (1986): *Lo normal y lo patológico*. México, Siglo XXI.

CARDIN, A. (1984): *Guerreros, chamanes y travestís – Indicios de homosexualidad en los exóticos*. Barcelona, Tusquets.

CARO BAROJA, Julio (1979): *El Carnaval*. Barcelona, Taurus.

CARRIER, Joseph (2002): *Sexo entre varones, una conspiración del silencio*. Entrevista realizada por ZOZAYA, Manuel. México D. F., Revista LETRA S, La Jornada, 4 de abril de 2002.

CARRIÈRE, Jean-Claude (1995): *A linguagem secreta do cinema*. Rio de Janeiro, Editora Nova Fronteira.

CASADO APARICIO, Elena (1999): *A vueltas con el sujeto del feminismo*. Madrid, Revista Política y Sociedad Nº 30, enero-abril, Universidad Complutense de Madrid.

CASADO, David; DAVILA, Andrés; MOURIÑO, Eva (2001): *Del icono canónico a los cronotopos de la frontera*. Madrid, Revista Política y Sociedad Nº 36, enero-abril, Universidad Complutense de Madrid.

CASETTI, F.; DI CHIO, F. (1991): "El análisis de la comunicación". En: *Cómo analizar un film*. Barcelona, Paidós.

CASIO, Dion: (2004): *Historia Romana – Obra completa*. Madrid, Editorial Gredos.

CASTAÑEDA, Marina (1999): *La Experiencia Homosexual – Para comprender la homosexualidad desde dentro y desde fuera*. México, Paidós.

CASTAÑEDA, Marina (2002): *Las formas sutiles del poder masculino*. Entrevista realizada por ZOZAYA, Manuel. México D. F., Revista LETRA S, La Jornada, 5 de septiembre de 2002.

CASTAÑEDA, Marina (2002): *El machismo invisible*. México D.F., Grijalbo & Raya en el agua.

CASTELLS, Manuel (1993): *La Ciudad y las Masas*. Madrid, Alianza Universidad.

CERVERA, Rafa (2003): *Alaska y otras historias de la movida*. Random House Mondadori, S. A., Barcelona.

CHAUNCEY, George (1982): "De la inversión sexual a la homosexualidad: la medicina y la evolución de la conceptualización de la desviación de la mujer". En STEINER, George; BOYLERS, Robert (comp.): *Homosexualidad – Literatura y Política*. Madrid, Alianza.

CHEVALLIER, Philippe (1988): *Population infantile consultan pour des troubles psychologiques*. París, Population, mayo-junio de 1988, N° 3.

CHILAND, Colette (1999): *Cambio de sexo*. Madrid, Biblioteca Nueva.

CHODOROW, Nancy (1978): *El ejercicio de la maternidad*. Barcelona, Gedisa.

CHODOROW, Nancy (1979): "Estrutura familiar e personalidade femenina". En: ROSALDO, Michelle Zimbalist; LAMPHIER, Louise (eds.): *A mulher, a cultura, a sociedade*. Rio de Janeiro, Paz e Terra.

CICOUREL, Aaron V. (1969): *Method and measurement in sociology*. New York, Free Press.

CIRLOT, Juan Eduardo (1998): *Diccionario de Símbolos*. Madrid, Ed. Siruela.

CLARE, Anthony (2002): *Hombres – La masculinidad en crisis*. México, Taurus.

CLASTRES, Pierre (1978): *La sociedad contra el estado*. Caracas, Monte Ávila Editores.

COLAIZZI, G. (ed.) (1995): *Feminismo y teoría fílmica*. Valencia, Ediciones Episteme.

COLAIZZI, G. (1998): "Visiones de lo contemporáneo: cuerpos reales/sujetos virtuales". En: CORTES, J. M. (ed.): *Crítica cultural y Creación Artística*. Valencia, Signo Abierto.

COLKIN, Harold C. (1975): *Etnografía*. Barcelona, Anagrama.

COMELLES, Josep M. (1991): *Antropologías de los Pueblos de España*. Madrid, Taurus.

CONNELL, Robert W. (1987): *Masculinities*. Berkeley, University Press of California.

CORTÉS, José Miguel (1997): *El rostro velado – Travestismo en el arte*. Donostia, Koldomixelena Kulturunea.

COULON, Alain (1995): *Etnometodología*. Petrópolis, Vozes.

CRIADO, M<sup>a</sup> Jesús (2001): *La línea quebrada – Historias de vida de migrantes*. Madrid, CES.

CUATRECASAS TARGA, Alfonso (1993): *Eros En Roma – A través de sus clásicos*. Salamanca, Ediciones Temas de Hoy.

DAVENPORT-HINES, R. P. T. (1990): *Sex, death, and punishment: attitudes to sex and sexuality in Britain since the Renaissance*. London, Collins.

DAVIS, Flora. (1976): *La comunicación no verbal*. Madrid, Alianza Editorial.

DELCOURT, Marie (1970): *Hermafrodita*. Barcelona, Seix Barral.

DELEUZE, Gilles (1984): *Cinema I: A Imagem-movimento*. São Paulo, Editora Brasiliense.

DELEUZE, Gilles (1990): *Cinema II: A Imagem-tempo*. São Paulo, Editora Brasiliense.

DELEUZE, Gilles (1976): *Nietzsche e a filosofia*. Rio de Janeiro, Seeion.

DELEUZE, Gilles (1988): *Foucault*. São Paulo, Editora Brasiliense.

DELEUZE, Gilles (1987): *Proust e os signos*. Rio de Janeiro, Forense Universitária.

DEL VALLE, Teresa; SANZ RUEDA, Carmela (1991): *Género y sexualidad*. Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia-Fundación Universidad Empresa.

DÍAZ-LOVING, R.; CUBAS, C. E. (1991). *Sexualidad, géneros y premisas socioculturales*. México, Revista de Psicología Social y Personalidad, N. 7. P. 63-70.

Diccionario de la Real Academia Española (2001). Madrid, Espasa.

DIEGO, Estrella de (1992): *El andrógino sexuado – Eternos ideales, nuevas estrategias de género*. Madrid, La balsa de la medusa – Visor.

DÖR, Joel (1995): *Estructuras y Perversiones*. Barcelona, Gedisa.

DOUGLAS, MARY(1996): *Cómo piensan las instituciones*. Madrid, Alianza.

DOVER, K. J. (1980): *Greek Homosexuality*. New York, Vintage Books.

DOVER, K. J. (1974): *Greek popular morality in time of Plato and Aristotle*. Berkeley & Los Angeles, University of California Press.

DURAN, M<sup>a</sup> Ángeles (ed.) (1996): *Mujeres y hombres en la formación de la teoría sociológica*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.

DURAND, Gilbert (1956): *Les Structures Anthropologiques de l'Imaginaire*. Paris, Vrin.

DURKHEIM, Emile (1976): *Las reglas del método sociológico*. Buenos Aires, La Pléyade.

DURKHEIM, Émilie (1993): *As formas elementares da vida religiosa*. São Paulo, Abril Editorial.



EASTMAN, Don (1990): *Homosexualidad: Ni pecado, ni enfermedad – Qué dice y qué no dice la Biblia*. México, D.F., Fraternidad Universal de Iglesias de la Comunidad Metropolitana (FUICM) & Otras Ovejas, Ministerios Multiculturales con Minorías Sexuales.

EDWARDS, Elizabeth (1994): *Anthropology and Photography 1860-1920*. London, Royal Anthropological Institute.

ELIADE, Mircea, (1961). *Mitos, sueños y misterios*. Buenos Aires, Fabril.

ELÓSEGUI ITXASO, María (1999): *La transexualidad: Jurisprudencia y argumentación jurídica*. Granada, Comares.

ELWIN, Verrier (1947): *The Muria and the Ghotul*. Bombay, Geoffrey Cumberlege Oxford University Press.

ENGUIGRAU, Begoña (1996): *Poder y deseo – La homosexualidad masculina en Valencia*. Valencia, Edicions Alfons el Magnanim.

ERIBON, Didier (2000): *Identidades – Reflexiones sobre la cuestión gay*. Barcelona, Bellaterra.

ERIBON, Didier (2001): “Las heterotopías de Michel Foucault”. En: *Reflexiones sobre la cuestión gay*. Barcelona, Anagrama.

ERDMUTE, Heller; HASSOUNA, Mousbahi (1995): *Tras los velos del Islam – Erotismo y sexualidad en la cultura árabe*. Barcelona, Herder.

ESPEJO MURIEL, Carlos (1997): “¡La transgresión al poder! – El emperador Heliogábalo”. En BUXÁN, Xosé M. (ed.): *Conciencia de un singular deseo*. Barcelona, Laertes.

EURÍPIDES (2000): *Las Bacantes*. Buenos Aires, Paidós.

EUROPAP/TAMPEP (1998): *Trabajando por la salud: Desarrollo de servicios para las personas que ejercen la prostitución en Europa*. Ámsterdam, Red Europea para la prevención del SIDA/ETS en la prostitución.

EVANS, Peter William (1999): *Mulheres à beira de um ataque de nervos*. Rio de Janeiro, Editora Rocco.

EVANS, David T. (1993): *Sexual Citizenship – The Material of Construction of Sexualities*. London and New York, Routledge.

EVANS-PRITCHARD, Edward E. (1967): *Antropología Social*. Buenos Aires, Nueva Visión.

FAUSTO-ESTERLING, Anne (1998): "Los cinco sexos". En: NIETO, José Antonio (comp.): *Transexualidad, transgenerismo y cultura. Antropología, identidad y género*. Madrid, Talasa.

FEINBERG, Leslie (1996): *Transgender warriors*. Boston, Beacon Press.

FERNANDEZ VILLANUEVA, Concepción (2000): *Sociología de grupos pequeños: Sectas y tribus urbanas*. Madrid, Consejo General de Poder Judicial.

FERNÁNDEZ, Juan (comp.) (1996): *Varones y mujeres – Desarrollo de la doble realidad del sexo y del género*. Madrid, Pirámide.

FERNÁNDEZ-ALEMANY, Manuel; SCIOLLA, Andrés (1999): *Mariquitas y marimachos – Guía completa de la homosexualidad*. Madrid, Nuer.

FERRER, Alberto García (1991): *Retrospectiva de Cine Español (1909 - 1980)*. Madrid, Ediciones del Instituto de la Cinematografía y de las artes audiovisuales.

FIGUEIRA, Sérvulo (1987) (ed.): *Efeito Psi – a influência da psicanálise*. Rio de Janeiro, Campus.

FORD, Clelland S. (1991): “Agravios sexuales – Una perspectiva antropológica”. En NIETO, José Antonio (comp.): *La sexualidad en la sociedad contemporánea – Lecturas antropológicas*. Madrid, Universidad Nacional a Distancia-Fundación Universidad Empresa.

FOUCAULT, Michel (1962): *Maladie mentale et psychologie*. París, PUF.

FOUCAULT, Michel (1967): *Historia de la locura en la época clásica*. México, FCE.

FOUCAULT, Michel (1970): *L’Ordre du discours*. París, Gallimard.

FOUCAULT, Michel (1976): *Historia de la sexualidad 1 – La voluntad de saber*. México, Siglo XXI.

FOUCAULT, Michel (1986): *Historia de la sexualidad 2 – El uso de los placeres*. México, Siglo XXI.

FOUCAULT, Michel (1982): “Le Gai savoir”. [Versión en español: “Opción sexual y actos sexuales: una entrevista con Michel Foucault”. Entrevista realizada por James O’Higgins en marzo de 1982. En: STEINER, George; BOYERS, Robert (comp.) (1985): *Homosexualiad, literatura y política*. Madrid, Alianza.]

FOUCAULT, Michel (1985): *Herculine Barbin llamado Alexina B*. Madrid, Revolución.

FOUCAULT, Michel (1981): *De l’amitié comme mode de vie*. Texte 293, Dits et écrits, t.IV. París, Gallimard.

FOUCAULT, Michel (2005): *Historia de la sexualidad 3 – El cuidado de sí*. Madrid, Siglo XXI de España Editores, S.A.

FOX KELLER, Evelyn (1999): *Reflexiones sobre género y ciencia*. Valencia Edicions Alfons el Magnanim.

FREUD, Sigmund (1992): *Obras Completas*. Buenos Aires, Amorrortu.

FREUD, Sigmund (1953): *Psicología de la Vida Erótica*. Buenos Aires, Santiago Rueda Editor.

FREUD, Sigmund (1905): *Three Essays on the Theory of Sexuality*. New York, Basic Books.

FREUD, Sigmund (2000): *Tótem y tabú*. Madrid, Alianza.

FRIGOLÉ, Joan et al. (1983): *Antropología Hoy*. Barcelona, Teide.

FROTA, Maria T. (1992): *Metodologias Qualitativas na Sociologia*. Petrópolis, Ed. Vozes.

FRY, Peter; MACRAE, Edward (1983): *O que é homossexualidade*. São Paulo, Editora Brasiliense.

FUENTES, Pablo (2001): *Autoridad y desviación sexual en la España franquista*. Madrid, Gesto I de octubre.

FUSS, Diana (1989): *Essentially Speaking: Feminism, Nature and Difference*. London, Routledge.

FUSS, Diana (2002): "Freud: identificación, deseo y un caso de homosexualidad en una mujer". En: MERIDA JIMÉNEZ, Rafael M. (ed.): *Sexualidades transgresoras – una antología de estudios queer*. Barcelona, Icaria.

FULLER, Margaret (1999): *Women in the nineteenth century*. Mineola & New York, Dover Publications.

GABARRÓN, Luis; HERNÁNDEZ R. (1994): *Libertad – Investigación Participativa*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.

GAMSON, William (1992): "The social psychology of collective action". En: MORRIS, A; MUELLER, C. M. (eds.): *Frontiers in social movement theory*. New Haven, Yale University Press.

GANDILLAC, Maurice de (1943): *Pseudo Denys L'Aréopagite - Oeuvres Completes*. Paris, Aubier.

GARAIZÁBAL, Cristina (1998): "La trasgresión del género. Transexualidades, un reto apasionante". En: NIETO, José Antonio (ed.): *Transexualidad, transgenerismo y cultura*. Madrid, Talasa.

GARBER, Marjorie (1991): *Vested Interests – Cross-dressing and Cultural Anxiety*. New York, Routledge.

GARCÍA FERRANDO, Manuel et al. (1986): *El Análisis de la Realidad Social*. Madrid, Alianza Universidad.

GARCÍA-VÁLDES, Alberto (1981): *Historia y Presente de la Homosexualidad*. Madrid, Akal.

GARCÍA VALDÉS, Alberto (1981): *Historia y presente de la homosexualidad*. Madrid, Akal.

GARFINKEL, Harold (1967): *Studies in Ethnomethodology*. New Jersey, Prentice-Hall/Englewood Cliffs.

GEDDES, W.R., (1968): *Nine Dayak Nights*. Melbourne: Oxford University Press.

- GEERTZ, Clifford (1989): *A interpretação das culturas*. Rio de Janeiro, Guanabara.
- GEERTZ, Clifford (1999): *El antropólogo como autor*. Barcelona, Paidós Studio.
- GENEROLO, JESÚS (2002): *Holocausto gay – La complicidad del silencio*. Madrid, Zero, N° 39, mayo.
- GIL CALVO, Enrique (2001): *Nacidos para cambiar – Cómo construimos nuestras biografías*. Madrid, Taurus.
- GIL CALVO, Enrique (ed.) (1992): *Los placeres – Éxtasis, prohibición, templanza*. Barcelona, Tusquets.
- GIL RODRÍGUEZ, Francisco; ALCOVER DE LA HERA, Carlos María (comp.) (1999): *Introducción a la Psicología de los Grupos*. Madrid, Pirámide.
- GIMENO, Beatriz (2002): *Primeras caricias*. Barcelona, Ediciones La Tempestad.
- GLASER, B. G.; STRAUSS, A. L. (1967): *The discovery of grounded theory*. Chicago, Aldine Publishing Company.
- GOFFMAN, Erving (1975): *Estigma*. Rio de Janeiro, Zahar Editora.
- GOFFMAN, Erving (1989): *A representação do eu na vida cotidiana*. Petrópolis, Vozes.
- GOFFMAN, Erving (1991): *Los rituales de la feminidad*. Barcelona, Paidós.
- GONZÁLEZ, Clarissa (2008): "Cine de guerrilla". En: *Memoria de los Encuentros Internacionales e Iberoamericanos de ComuArte – Mujeres en el Arte*. México D. F., Editorial ComuArte.

GONZÁLEZ, Clarissa (2006): "Pedro Almodóvar versus la dictadura del deseo". En: *Catálogo de la 10ª Edición del Festival Internacional Lésbico y Gai de Madrid – Les Gai Cine Mad*. Madrid, Fundación Triángulo.

GONZÁLEZ, Clarissa (2006): "Bruce LaBruce es core, homocore". En: *Catálogo de la 10ª Edición del Festival Internacional Lésbico y Gai de Madrid – Les Gai Cine Mad*. Madrid, Fundación Triángulo.

GONZALEZ DE ALBA, Luis (1985): *Bases biológicas de la bisexualidad*. México, Katún.

GRAHAM SCOTT, Gini (1991): "Los atractivos de la dominación femenina". En: NIETO, José Antonio (comp.): *La sexualidad en la sociedad contemporánea – Lecturas antropológicas*. Madrid, Universidad Nacional a Distancia-Fundación Universidad Empresa.

GRAVES, Robert (1984): *Los mitos griegos*. Barcelona, Ariel.

GREEN, Richard (1987): *The Sissy Boy Syndrome*. New Haven, Yale University Press.

GUASCH, Oscar (1991): *La sociedad rosa*. Barcelona, Anagrama.

GUASCH, Oscar (1997): *Observación Participante*. Madrid, Cuadernos metodológicos N° 20/Centro de Investigaciones Sociológicas.

GUASCH, Oscar (1997): "Minoría social y sexo disidente – De la práctica sexual a la subcultura". En BUXÁN, Xose M. (ed.): *Conciencia de un singular deseo*. Barcelona, Laertes.

GUASCH, Oscar (2000): *La crisis de la heterosexualidad*. Barcelona, Laertes.

GUATTARI, Félix (1981): *Revolução Molecular – Pulsações Políticas do Desejo*. São Paulo, Editora Brasiliense.

GURAK, Douglas; CACES, Fe (1998): "Redes migratorias y la formación de sistemas de migración". En: MALGESINI G. (comp.): *Cruzando fronteras – Migraciones en el sistema mundial*. Madrid, FUHEM-Icaria.

GUTIÉRREZ RODRÍGUEZ, Encarna (2001): *Deconstruir la frontera o dibujar nuevos paisajes: sobre la materialidad de la frontera*. Madrid, Revista Política y Sociedad N° 36, enero-abril, Universidad Complutense de Madrid.

GUTMANN, Matthew C. (2002): "El machismo". En: *Masculinidades y equidad de género en América Latina*. México D. F., Revista LETRA S, La Jornada, 5 de septiembre de 2002.

GUTMANN, Matthew C. (2003): *Ser macho, una (antigua) responsabilidad masculina*. Entrevista realizada por BRITO, Alejandro. México D. F., Revista LETRA S, La Jornada, 3 de abril de 2003.

HALBERSTAM, Judith; VOLCANO, Del La Grace (1999): *The drag king book*. London, Serpent's Tail.

HALKITIS, Perry N. (2000): "Masculinity in the Age of Aids". En: NARDI, Peter (ed.): *Gay Masculinities*. London-New Delhi, Sage Publications.

HAMMERSLEY, Martyn; ATKINSON, Paul (1984): *Etnografía – Métodos de Investigación*. Barcelona, Paidós.

HAMMONDS, Evelyn (1996): "¿Existe una ciencia feminista?" En: ORTIZ GOMEZ, Teresa; BECERRA CONDE, Gloria (eds.): *Mujeres de ciencia, mujer, feminismo y ciencias naturales, experimentales y tecnológicas*. Granada, FEMINAE-Universidad de Granada.

HARAWAY, Donna (1995): *Ciencia, cyborgs y mujeres – La reinvención de la naturaleza*. Valencia, Cátedra.



HARDING, Sandra (1993): "A instabilidade das categorias analíticas nas teorias feministas". En: COSTA, Albertina de Oliveira; BRUSCHINI, Cristina (eds.): *Uma questão de gênero*. Rio de Janeiro, São Paulo/Rosa dos Tempos/Fundação Carlos Chagas.

HARDING, Sandra (1996): *Ciencia y feminismo*. Madrid, Morata.

HARRIS, Marvin (1987): *El Desarrollo de la Teoría Antropológica – Una Historia de las Teorías de la Cultura*. Madrid, Siglo XXI.

HAUSER, Richard (1969): *La sociedad homosexual*. Barcelona, Anagrama.

HELLER, Agnes (1971): "O Futuro das Relações entre os sexos". En: *A crise da família*. Rio de Janeiro, Editora Paz e Terra.

HERDT Gilbert (1984): "Transacciones de semen en la cultura sambia". En: HERDT, Gilbert (ed.): *Homosexualidad ritual en Melanesia*. Madrid, Fundación Universidad Empresa.

HERNANDO, Almudena (ed.) (2000): *La construcción de la subjetividad femenina*. Madrid, Instituto de Investigaciones Feministas de la Universidad Complutense de Madrid & Al-Mudayna.

HERRERO BRASAS, Juan A. (1997): "La guerra de los números". En: BUXÁN, Xose M. (ed.): *Conciencia de un singular deseo*. Barcelona, Laertes.

HERRERO BRASAS, Juan A. (2001): *La sociedad gay – una invisible minoría*. Madrid, Foca.

HINOJOSA, Claudia (2000): *De la perversidad al reconocimiento de la diversidad sexual*. México D. F., Revista LETRA S, La Jornada, 1 de junio de 2000.

HIRSCHFELD, Magnus. (1910): *Die Transvestiten: eine Untersuchung über den erotischen Verkleidungstrieb mit umfangreichem casuistischem und historischem Material*. Berlin, Alfred Pulvermacher & Co.

HITE, Shere (1982): *Relatório Hite sobre Homossexualidade Masculina*. São Paulo, Difel.

HOLGUÍN, Antonio (1994): *Pedro Almodóvar*. Madrid, Cátedra.

HOOKE, Evelyn (1973): "Homossexuais Masculinos e seus mundos". En: *A Inversão Sexual*. Rio de Janeiro, Imago.

IBÁÑEZ, Jesús (1991): "El grupo de discusión: Fundamento metodológico y legitimación epistemológica". En: LATIESA, Margarita (ed.): *El pluralismo metodológico en la investigación social: ensayos típicos*. Granada, Universidad de Granada.

ILGA-Europa (1998): *Igualdad de lesbianas y gais – Un asunto importante en el diálogo civil y social*. Bruselas-Badajoz, Diputación de Badajoz.

JORDAN, Mark D. (2002): *La invención de la sodomía en la teología cristiana*. Barcelona, Laertes.

JULIAN SMITH, Paul (1999): *Desire Unlimited – The Cinema of Pedro Almodóvar*. London-Cambridge, Verso.

JULIANO, Dolores (2002): *La prostitución: el espejo oscuro*. Barcelona, Icaria.

JUNG, Carl Gustav (2003): *Psicología y Alquimia*. Bogotá, Ed. Solar.

KIMMEL, Michael S. (1997): *Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina*. México, Isis Internacional, Ediciones de la Mujer N° 24.

KIMMEL, Michael S. (2002): *En busca de la identidad perdida*. México D. F., Revista LETRA S, La Jornada, 5 de septiembre de 2002.

KINSEY, Alfred; et al. (1953): *Sexual Behavior in the Human Female*. Philadelphia, Saunders.

KINSEY, Alfred; et al. (1948): *Sexual behavior in the Human Male*. Philadelphia, Saunders.

KLEIN, Cecilia (2000): *La iconografía y el arte mesoamericano*. México, Arqueología Mexicana.

KOCH, Stephen (1976): *Andy Warhol Superstar*. Barcelona, Anagrama.

KULICK, Don (1998): *Travesti: Sex, Gender and Culture among Brazilian Transgendered Prostitutes*. Chicago, University of Chicago Press.

LACAN, Jacques (1998): "O estágio do espelho como formador da função do eu". En: *Escritos*. Rio de Janeiro, Zahar.

LACAN, Jacques (1994): *El Seminario*. Barcelona, Paidós.

LAKOFF, George; JOHNSON, Mark (1986): *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid, Cátedra.

LAMAS, Marta (1997): "La perspectiva de género". En: AGUILAR GIL, José Ángel; MAYÉN HERNÁNDEZ, Beatriz (comp.): *Hablemos de sexualidad*. México, CONAPO.

LAMAS, MARTA (comp.) (1996): *El género – la construcción cultural de la diferencia sexual*. México D.F., Universidad Nacional Autónoma de México.

LAQUEUR, Thomas (2001): *Inventando o sexo – Corpo e gênero dos gregos a Freud*. Rio de Janeiro, Relume Dumará.

LEVINTON, Bira (2000): *Normas e ideales del Formato de Género*. Madrid, Instituto de Investigaciones Feministas de la Universidad Complutense de Madrid.

LÉVI-STRAUSS, Claude (1968): *Antropología Estructural*. Buenos Aires, Eudeba.

LEWIS, Thomas S.W. (1982): “Los hermanos de Ganímedes”. En: STEINER, George; BOYERS, Steiner (comp.): *Homosexualidad: literatura y política*. Madrid, Alianza.

LINDENBAUM, Shirley (1984): “Variaciones sobre un tema sociosexual en Melanesia”. En: HERDT, Gilbert (ed.): *Homosexualidad ritual en Melanesia*. Madrid, Fundación Universidad Empresa.

LIPOVETSKY, Gilles (1998): *O império do efêmero*. São Paulo, Companhia das Letras.

LLAMAS, Ricardo (1994): “La reconstrucción del cuerpo homosexual en tiempos del sida”. En: BAÑUELOS MADERA, Carmen (ed.): *Monográfico sobre Perspectivas en Sociología del Cuerpo*. Madrid, Revista Española de Investigaciones Sociológicas Reis Nº 68, octubre-diciembre.

LLAMAS, Ricardo (1997): *Miss Media – Una lectura de la comunicación de masas*. Barcelona, La Tempestad.

LLAMAS, Ricardo; VILA, Fefa (1997): “Spain: Pasion for life – Una historia del movimiento de lesbianas y gays en el Estado Español”. En: BUXÁN, Xose M. (ed.): *Conciencia de un singular deseo*. Barcelona, Laertes.

LLAMAS, Ricardo (1998): *Teoría Torcida – Prejuicios y discursos en torno a la homosexualidad*. Madrid, Siglo XXI.

LLAMAS, Ricardo; VIDARTE, Francisco Javier (2000): *Homografías*. Madrid, Espasa.

LLOBERA, José R. (1975): *Antropología como Ciencia*. Barcelona, Anagrama,.

LOTHSTEIN, Leslie (1983): *Female-to-male transexualism: historical, clinical and theoretical issues*. Boston, Routledge & Kegan Paul.

MACKINNON, C. A. (1995): *Hacia una teoría feminista del Estado*. Valencia, Cátedra.

MAESTRE, Juan (1976): *La Investigación en Antropología Social – Ejemplos y Técnicas*. Madrid, Akal.

MAITRE, Eckhart (1942): *Sermons-Traités*. Paris, Gallimard.

MALET, A. (1956): *Personne et Amour dans la Théologie trinitaire de Saint Thomas d'Aquin*. Paris, Vrin.

MALINOWSKI, Bronislaw (1989): *Diario de Campo en Melanesia*. Madrid, Ediciones Júcar.

MALINOWSKI, Bronislaw (1975): *Vida Sexual de los salvajes del noreste de Melanesia*. Madrid, Morata.

MALSON Lucien (1964): *Les enfants sauvages*. París , Gallimard.

MALUF, Sonia Weidner (1999): “O dilema de Cênis e Tirésias – Corpo, pessoa e as metamorfoses de gênero”. En: SILVA, Alcione et al. (eds.): *Falas de gênero*. Santa Catarina, Editora Mulheres.

MANDA, Serene (1993): “Hijras as Neither Man Nor Woman”. En: ABELOVE, Henry (ed.): *The Lesbian and Gay Studies Reader*. New York-London, Routledge.

MARAÑÓN, Gregorio (1929): *Los estadios intersexuales en la especie humana*. Madrid, Morata.

MARCH, Sue (1981): *Libertação Homossexual*. São Paulo, Nova Época Editorial Ltda.

MARQUES, J.V.; OSBORNE, R. (1991): *Sexualidad y sexismo*. Madrid, Fundación Universidad Empresa.

MARTÍNEZ DE CASTRO, Chimo (1990): *La otra historia de la sexualidad*. Barcelona, Martínez Roca.

MARTÍNEZ, José Luis (1972): *Netzahualcóyotl, vida y obra*. México, FCE.

MARTINEZ, José Luis (2002): *Netzahualcóyotl, coyote hambriento*. México, Arqueología Mexicana.

MARTÍNEZ-EXPOSITO, Alfredo (2000): *Desplazamiento semántico y escenificación: dos aspectos semióticos de la identidad sexual*. Madrid, Reverso N° 2.

MARTÍNEZ SAHUQUILLO, Irene (2006): *La identidad como problema social y sociológico*. Salamanca, ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura CLXXXII 722 (noviembre-diciembre).

MASTER, William H.; JOHNSON, Virginia E. (1979): *Homosexualidad en perspectiva*. Buenos Aires, Intermédica.

MATZA, David (1981): *El proceso de desviación*. Madrid, Taurus.

MAUSS, Marcel (1967): *Introducción a la Etnografía*. Madrid, Ediciones ISTMO.

MEAD, Margaret (1928): *Coming of age in Samoa*. New York, Morrow.

MEAD, Margaret (1969): *Sexo e temperamento*. São Paulo, Perspectiva.

MEAD, Margaret (1971): *Macho e Fêmea*. Rio de Janeiro, Vozes.

MEAD, Margaret (1972): *Adolescencia, sexo y cultura en Samoa*. Barcelona, Planeta-Agostini.

Médicos del Mundo (2001): *Atención sociosanitaria a mujeres y hombres transexuales sin recursos*. Madrid, MDM.

MENDIOLA, Ignacio (2001): *Cartografías liminales: el (des)pliegue topológico de la práctica identitaria*. Madrid, Revista Política y Sociedad N° 36, enero-abril Universidad Complutense de Madrid.

MERCIER, Paul (1963): *Compenetración de Métodos Etnológicos y Sociológicos*. Buenos Aires, Kapeluzs.

MÉRIDA JIMÉNEZ, Rafael (2002): *Sexualidades Transgresoras – Una antología de estudios queer*. Barcelona, Icaria.

MERTON, Robert (1965): “Teoría y estructuras sociales”. En: *Estructura social y anomia*. México, FCE.

METZ, Christian (1980): *Linguagem e Cinema*. São Paulo, Editora Perspectiva.

MIANO BORRUSO, Marinella (2003): *Hombre, mujer y muxe en el Istmo de Tehuantepec*. México, Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH).

MIELI, Mario (1979): *Elementos de Crítica Homossexual*. Barcelona, Anagrama.

MILNER, Richard B.: (1991): "El tramposo, el negro malo y la nueva etnografía". En: NIETO, José Antonio (comp.): *La sexualidad en la sociedad contemporánea – Lecturas antropológicas*. Madrid, Universidad Nacional a Distancia-Fundación Universidad Empresa.

MIRA NOUSELLES, Alberto (1997): "De lo patológico a lo político – La articulación de la identidad gay en el teatro homosexual". En BUXÁN, Xose M. (ed.): *Conciencia de un singular deseo*. Barcelona, Laertes.

MIRABET i MULLOL, Antoni (1985): *Homosexualidad hoy: ¿Aceptada o todavía condenada?* Barcelona, Herder.

MIRANDA, M<sup>a</sup> Jesús (1996): *Delincuencia femenina y situación social de las mujeres*. Madrid, Revista Mujeres N°21, 1<sup>er</sup> Trimestre.

MIRANDA, M<sup>a</sup> Jesús (1996): *La violencia contra las mujeres y las niñas*. Madrid, Documentación Social N° 105, octubre-diciembre.

MIRIZIO, Annalisa (2000): "Del carnaval al Drag: La extraña relación entre masculinidad y travestismo". En: SEGARRA, Marta; CARABÍ, Àngels. *Nuevas Masculinidades*. Barcelona, Icaria.

MISSE, Michel (1979). *O Estigma do Passivo Sexual*. Rio de Janeiro, Achiamé.

MOLAS FONT, Maria Dolors; ALMIRALL ARNAL, Elena (2002): *Vivir en femenino – Estudios de mujeres en la antigüedad*. Barcelona, Edicions Universitat.

MONDIMORE FRANCIS, Mark (1998): *Una historia natural de la homosexualidad*. Barcelona, Paidós.

MONEY, John (1988): *Gay, straight and in-between*. New York, Oxford University Press.



MONTERO, M.(1984): *Ideología, alineación e identidad nacional*. Caracas, Universidad Central de Venezuela.

MOORE, Barrington (1973): *Los orígenes sociales de la dictadura y de la democracia*. Barcelona, Península.

MORIN, Jack (1998): *Anal and sexual pleasure*. San Francisco, Down There Press.

MORTON, DONALD (2002): "El nacimiento del ciberqueer". En: MERIDA JIMÉNEZ, Rafael M. (ed.): *Sexualidades Transgresoras – Una antología de estudios queer*. Barcelona, Icaria.

MOSCOVICI, Serge (1978): *A representação social da psicologia*. Rio de Janeiro, Zahar.

MOSCOVICI, Serge (1976): *Social Influence and Social Change*. London, Academic Press.

MOTT, Luiz (2002): *Homofobia en América Latina*. Bahía, Grupo Gay de Bahía.

MUÑIZ, Elsa (2004): *Cuerpo andrógino: de la incertidumbre a la transgresión*. Madrid, Revista Memoria N° 189, noviembre de 2004.

NARDI, Peter (2000): *Gay Masculinities*. California-London-New Delhi, Sage Publications.

NASH, Mary (1983), *Mujer, familia y trabajo en España 1875-1936*. Barcelona, Anthropos.

NAVARRO-SWAIN, Tânia (2000): *O que é lesbianismo*. São Paulo, Brasiliense.

NEURATH, Johannes (2002): *Costa del Golfo: Huasteca y Totonacopan*. México, MNH & INAH – Museo Nacional de Historia e Instituto Nacional de Antropología e Historia.

NICOLAS, Jean (1982): *La cuestión homosexual*. Barcelona, Fontamara.

NIETO, José Antonio (1991): *La sexualidad en la sociedad contemporánea – Lecturas antropológicas*. Madrid, Universidad Nacional a Distancia-Fundación Universidad Empresa.

NIETO, José Antonio (1998): *Transexualidad, transgenerismo y cultura –Antropología, identidad y género*. Madrid, Talasa.

NÚÑEZ CABEZA DE VACA, Alvar (2005): *Naufragios*. Madrid, Espasa-Calpe.

ONUSIDA (2002): *Estigma y discriminación relacionados con el VIH/SIDA – Marco conceptual y base para la acción*. Ginebra, Onusida, UNICEF, UNESCO, OMS y Banco Mundial.

ORAISON, Marc (1977): *A questão Homossexual*. Rio de Janeiro, Editora Nova Fronteira.

ORAM, Alison; TURNBULL, Annmarie (2001): *The Lesbian History Sourcebook – Love and sex between women in Britain from 1780 to 1970*. London-New York, Routledge.

OSBORNE, Raquel (1991): *Las prostitutas, una voz propia (Crónica de un encuentro)*. Barcelona, Icaria.

LOUDART, Jean-Pierre (1969): *Cinema and Suture*. Paris, Cahiers du Cinéma.

PAGLIA, Camille (2001): *Vamps & Tramps – Más allá del feminismo*. Madrid, Ediciones Valdemar.

PATEMAN, Carole (1995): *El contrato sexual*. Barcelona, Anthropos.

PEÑA-MARIN, CRISTINA. (1990): *La mujer en la publicidad*. Madrid, Instituto de la mujer.

PEÑUELA CANIZAL, Eduardo (1996): *Urdiduras de Sigilos – Ensaio sobre o Cinema de Almodóvar*. Sao Paulo, Annablume – ECA-USP.

PEREIRA IGLESIAS, José Luis (1987): *Pedro Cierza de León y la crónica del Perú*. Alcántara, Revista del Seminario de Estudios Cacerenses.

PEREZ DE LA BLANCA, Briones (2000): *Atención sanitaria de los trastornos de identidad de género en Andalucía*. Sevilla, Junta de Andalucía.

PÉREZ SERRANO, Gloria (1998): *Investigación cualitativa – Retos e interrogantes, I. Métodos*. Madrid, La Muralla.

PEREZ SERRANO, Gloria (1998): *La investigación cualitativa. Retos e interrogantes, II. Técnicas y análisis de datos*. Madrid, La Muralla.

PHETERSON, Gail (1992): *Nosotras, las putas*. Madrid, Talasa.

PHETERSON, Gail (2000): *El prisma de la prostitución*. Madrid, Talasa.

PIJOÁN, José (1999): “El arte griego hasta la toma de Corinto por los romanos (146 a.C)”. En: *Summa Artis, Historia general del arte, vol. IV*. Madrid, Espasa-Calpe.

PLATÓN (2006): *El banquete*. Madrid, Tecnos Editorial/Colección Clásicos del pensamiento.

PLUMMER, Ken (1989): *Los documentos personales*. Madrid, Siglo XXI.

PLUMMER, Ken (1991): “La diversidad sexual: una perspectiva sociológica”. En: NIETO, José Antonio (comp.): *La sexualidad en la sociedad contemporánea*. Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia-Fundación Universidad Empresa.

PRECIADO, Beatriz (2002): *Manifiesto contra-sexual: prácticas subversivas de identidad sexual*. Madrid, Pensamiento Ópera Prima.

PRIEUR, Annick ; HALVORSEN, R.S. (1996): *Le droit à indifférence: le mariage homosexuel*. Paris, Actes de la recherche en sciences sociales, N° 113.

PRIEUR, Anick (1997): *Mema's House, Mexico City – On Transvestites, queens and machos*. Chicago-London, The University of Chicago Press.

PUJADAS MUÑOZ, José Luis (1992): *El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.

QUEEN, Carol; SCHIMEL, Lawrence (1997): *PoMoSexuals – Challenging assumptions about gender and sexuality*. San Francisco, CLEIS Press.

RAFFESTIN, Claude (1980): *Pour une géographie du pouvoir*, París, LITEC.

RAMOS, Juana (2002): *Mujeres transexuales lesbianas*. Valencia, Anais – Encuentros Estatales Mixtos de Transexuales Españoles (noviembre).

RASCOWSKY, Arnaldo, (1970). *La abrumación paranoica y La regresión fetal, el sueño y la manía*. En: *La matanza de los hijos y otros ensayos*. Buenos Aires, Ediciones Kargieman.

READ, Kennet E. (1984): “El culto nama evocado”. En: HERDT, Gilbert (ed.): *Homosexualidad ritual en Melanesia*. Madrid, Fundación Universidad Empresa.

REICH, Wilhelm (1978): *O Combate Sexual da Juventude*. Lisboa, Edições Antídoto.

RELF, Michael (2003): *Violencia doméstica en parejas del mismo sexo*. Madrid, Naciongay.com, año II, N° 34, 2ª quincena de febrero 2003.

RESTREPO, Luis (1997): *El derecho a la ternura*. Barcelona, Península.

REYNAUD, Emanuel (1981): *La sainte virilité*. París, Syros.

REYNOSO, Carlos (1992): *El Surgimiento de la Antropología Posmoderna*. Barcelona, Gedisa.

RICH, Adrienne (1980): *Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana*. Barcelona, Duoda – Revista d'Estudis Feministes N° 10.

RISMAN, Barbara N. (1998): "La (errónea) adquisición de la identidad de género en los transexuales". En: NIETO, José Antonio: *Transexualidad, transgenerismo y cultura – Antropología, identidad y género*. Madrid, Talasa.

RIVA, María (1993): *Marlene Dietrich por su hija María Riva*. Barcelona, Plaza & Janés Editores.

RIVERA GARRETAS, María Milagros (1994): *Nombrar el mundo en femenino*. Barcelona, Icaria.

RIVIÈRE, Joan (1979): *La feminidad como máscara*. Barcelona, Tusquest.

ROOB, Alexander (2001): *El museo hermético – Alquimia & Mística*. Madrid, Taschen.

RODEN, Frederick S. (2002): *Same-sex Desire in Victorian Religious Culture*. New York, Palgrave Macmillan.

RODRÍGUEZ, Pepe (2000): *Dios nació mujer*. Barcelona, Ediciones B.

ROHEIM, Geza (1970): *Héros phalliques et symboles maternels dan la mythologie australienne*. Paris, Gallimard.

ROSALDO, Michelle Zimbalist; LAMPHERE, Louise (eds.) (1979): *A mulher, a cultura e a sociedade*. Rio de Janeiro, Paz e Terra.

RUBIN, Gayle (1989): "Reflexionando sobre sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad". En: VANCE, Carole S. (comp.): *Placer y peligro – Explorando la sexualidad femenina*. Madrid, Talasa.

RUFFIÉ, Jacques (1986): *Le sexe et la mort*. Paris, Seuil (éditions Odil Jacob).

RUSE, Michale (1989): *La Homosexualidad*. Madrid, Cátedra.

SAFO (1997): *Poemas y fragmentos*. [Versión en castellano y notas de Juan Manuel RODRÍGUEZ TOBAL] Madrid, Hisperión.

SAHUQUILLO, Ángel (1997): "El niño homosexual en la literatura y fuera de ella – La identidad y las vivencias homosexuales en sus comienzos y en sus circunstancias". En BUXÁN, Xosé M. (ed.): *Conciencia de un singular deseo*. Barcelona, Laertes.

SÁINZ, Dolores; SEOANE, M. Cruz (1990) *Historia del Periodismo en España*. Madrid, Alianza Universidad.

SÁNCHEZ ORTEGA, María Elena (1995): *Pecadoras de verano, arrepentidas de invierno*. Madrid, Alianza Editorial.

SANTESMASES, Rosario; BANDA, Ramón G. (1989): *Cine Español (1896 – 1988)*. Madrid, Ediciones del Instituto de la Cinematografía y de las artes audiovisuales.

SANTIAGO GARCÍA, José Antonio (2001): *Las fronteras (étnicas) de la nación y los tropos del nacionalismo*. Madrid, Revista Política y Sociedad Nº 36, enero-abril, Universidad Complutense de Madrid.

SARABIA, Bernabé; ZARCO, Juan (1997): *Metodología cualitativa en España*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.

SARTRE, Jean Paul (1993): *El ser y la nada – Ensayo de ontología fenomenológica*. Barcelona, Altaya.

SARTRE, Jean-Paul (1964): *Saint Genet*. New York, New American Library.

SCHAPER, Isaac (1930): *The Khoisan peoples of South Africa*. London, Routledge & Sons.

SCHNEEBaum, Tobias (2000): *Secret places: my life in New York and New Guinea*. Madison, University of Wisconsin Press.

SCHWIMMER, Eric (1984) "Parejas de varones en Nueva Guinea". En HERDT, Gilbert (ed.): *Homosexualidad ritual en Melanesia*. Madrid, Fundación Universidad Empresa.

SEDGWICK, Eve Kosofsky (2002): "A(queer) y ahora". En: MERIDA JIMÉNEZ, Rafael M. (ed.): *Sexualidades Transgresoras – Una antología de estudios queer*. Barcelona, Icaria.

SEDGWICK, Eve Kosofsky (1998): *Epistemología del armario*. Barcelona, La Tempestad.

SEEL, Pierre; LE BITOUX, Jean (2001): *Pierre Seel deportado homosexual*. Barcelona, Bellaterra.

SEGARRA, Marta; CARABÍ, Àngels (eds.) (2000): *Nuevas masculinidades*. Barcelona, Icaria.

SEGURA, Cristina (1998): *Diccionario de mujeres célebres*. Madrid, Espasa.

SEIDLER, Victor (2000): *La sinrazón masculina – Masculinidad y teoría social*. México D.F., Paidós & Programa Universitario de Estudios de Género de la Universidad Nacional Autónoma de México.

SERPENTI, Laurent (1984): "El significado ritual de la homosexualidad y de la pedofilia entre los papúes-kiman del sur de Irian Jaya". En: HERDT, Gilbert (ed.): *Homosexualidad ritual en Melanesia*. Madrid, Fundación Universidad Empresa.

SIGNORILE, Michelangelo (1994): *Queer in America – Sex, Media and The Closets of Power*. London, Abacus.

SILVA, Hélio R. S. (1993): *Travestismo – A Invenção do Feminino*. Rio de Janeiro, Editora Relume Dumará.

SMITH, Paul Julian (1997): "La representación del Sida en el Estado Español: Alberto Cardín y Eduardo Haro Ibars". En: BUXÁN, Xose M. (ed.): *Conciencia de un singular deseo*. Barcelona, Laertes.

SONTANG, Susan (1996): *La enfermedad y sus metáforas*. Madrid, Taurus.

SORUM, Arve (1984): "Crecimiento y decadencia: nociones bedamini de la sexualidad". En HERDT, Gilbert (ed.): *Homosexualidad ritual en Melanesia*. Madrid, Fundación Universidad Empresa.

SPENCE J. T.; HELMREICH, R. L. (1978): *Masculinity and femininity their psychological dimensions, correlates and antecedents*. Austin, University of Texas Press.

SPENCER, Colin (1995): *Homossexualidade - Uma História*. Rio de Janeiro, Editora Record.

STEELE, Valerie (1997): *Fetiche – moda, sexo e poder*. Rio de Janeiro, Rocco.

STOLLER, Robert (1982): *A experiência transexual*. Rio de Janeiro, Imago.



STORR, Anthony (1967): *Desvios Sexuais*. Rio de Janeiro, Zahar.

SUÁREZ, Mireya (1992): *Deconstrução das categorias 'mulher' e 'negro'*. Brasília, Departamento de Antropologia/UNB/Série Antropologia, N° 133.

SUÁREZ BRIONES, Beatriz (1997): "Desleal a la civilización – La teoría (literaria) feminista lesbiana". En: BUXÁN, Xose M. (ed.): *Conciencia de un singular deseo*. Barcelona, Laertes.

SUÁREZ CUESTA, M<sup>a</sup> Antonia (2001): "Violencia de Género y Sociedad". En: BERNARDEZ, Asun (ed.): *Violencia de Género y Sociedad – Una cuestión de Poder*. Madrid, Instituto de Investigaciones Feministas de la Universidad Complutense de Madrid.

SULLIVAN, Andrew (1996): *Prácticamente normal – Una argumentación sobre homosexualidad*. Barcelona, Alba.

TADEU SILVA, Tomaz (ed.) (2000): *Identidade e diferença*. Petrópolis, Vozes.

TAUBE, Karl A. (1998): *Enemas rituales en Mesoamérica*. En: 'Arqueología Mexicana'. Monográfico N° 34 sobre 'Ritos del México Prehispánico'. México, Raíces.

TRENCHARD, Lorraine; WARREN, Hugh (1984): *Something to tell you*. London, The London Gay Teenage Group.

TRUFFAUT, François (1998): *El cine según Hitchcock*. Madrid, Alianza Editorial.

TURNER, Bryan S. (1994): "Avances recientes en la Teoría del Cuerpo". En: Reis – Revista Española de investigaciones sociológicas: *Perspectivas en Sociología del Cuerpo*. N° 68, octubre-diciembre. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.

TURNER, Charles F.; MILLER, Heather G.; MOSES, Lincoln E.: (1991): "El sida y la perspectiva antropológica sobre la conducta sexual humana". En: NIETO, José Antonio

(comp.): *La sexualidad en la sociedad contemporánea – Lecturas antropológicas*. Madrid, Universidad Nacional a Distancia-Fundación Universidad Empresa.

TURNER, Víctor (1967): *The Forest of Symbols*. New York, Ithaca Cornell University Press.

VERDE, Jole Baldaro; GRAZIOTTINI, Alessandra (1997): *Transexualismo – O enigma da identidade*. São Paulo, Paulus.

VAN BAAL J. (1984): “La dialéctica del sexo en la cultura marind-anim”. En: HERDT, Gilbert (ed.): *Homosexualidad ritual en Melanesia*. Madrid, Fundación Universidad Empresa.

VANCE, Carole S. (1989): *Placer y peligro – Explorando la sexualidad femenina*. Madrid, Talasa.

VAN MAANEN, John (1988): *Tales of the Field – On Writing Ethnography*. Chicago, The University of Chicago Press.

VERNANT, Jean Pierre (1985): *Mito y pensamiento en la Grecia antigua*. Barcelona, Ariel.

VIDAL, Nuria (1988): *The films of Pedro Almodóvar*. Madrid, Ediciones del Instituto de la Cinematografía y de las artes audiovisuales.

VIDAL, Pierre (1976): *Garçons et filles - Le passage à l'âge d'homme chez les Gbaya Kara*. Paris, Laboratoire d'Ethnologie et de Sociologie comparative.

VIGARELLO, Georges (1999): *Historia de la violación*. Madrid, Cátedra.

VILANOVA, Mercedes (comp.) (1994): *Pensar las diferencias*. Barcelona, Universitat de Barcelona/SIMS/ICD.

VILLALBA, Susana M. (1996): *Grandes películas del cine gay*. Madrid, Nuer.

VILLOTA TOYOS, Gabriel (2001): *Mirando al patio: el cuerpo representado en la frontera entre las esferas de lo público y lo privado*. Madrid, Revista Política y Sociedad N° 36, enero-abril 2001, Universidad Complutense de Madrid.

VIÑUALES, Olga (2000): *Identidades lésbicas*. Barcelona, Bellaterra.

VIÑUALES, Olga (2002): *Lesbofobia*. Barcelona, Bellaterra.

VOGEL, Amos (1974): *Film as a Subversive Art*. New York, Random House Inc.

VON FRANZ, Marie-Louise (1995): *Number and Time — Reflections Leading Towards a Unification of Psychology and Physics*. London, Rider & Company.

WEEKS, Jeffrey (1998): *Sexualidad*. México, Paidós & Programa Universitario de Estudios de Género de la Universidad Nacional Autónoma de México.

WEEKS, Jeffrey (1998): *El malestar de la sexualidad — Significados, mitos y sexualidades modernas*. México, Paidós & Programa Universitario de Estudios de Género de la Universidad Nacional Autónoma de México.

WIEGMAN, Robin (1997): "Queering the academy". En: FOSTER, Tomar; SIEGEL, Carol; BERRY, Ellen (eds.): *The Gay'905 – Disciplinary and Interdisciplinary Formations in Queer Studies*. New York, NY University Press.

WILSON, Nancy L. (1992): *La Biblia también es historia de lesbianas y gays*. Los Ángeles, Fraternidad Universal de Iglesias de la Comunidad Metropolitana de LA.

WINICK, Charles E. (1972): *Unisexo*. São Paulo, Perspectiva.

WITTING, Monique (1977): *El cuerpo lesbiano*. Valencia, Pre-textos.

WITTING, Monique (2001): *La pensée straight*. Paris, Éditions Balland.

WOOLF, Virginia (1978): *Orlando*. Rio de Janeiro, Nova Fronteira.

WOLF, Mauro (1989): *Sociologías de la Vida Cotidiana*. Madrid, Cátedra.

WOLF, Naomi (2002): *The Beauty Myth – How Images of Beauty Are Used Against Women*. New York, HaperCollins Book.

XAVIER, Ismail (1993): *Alegorias do subdesenvolvimento – Cinema Novo, Tropicalismo, Cinema Marginal*. São Paulo, Editora Brasiliense.

YARZA, Alejandro (1999): *Un Caníbal en Madrid – Pedro Almodóvar*. Madrid, Ediciones Libertarias.

YOUNG, Iris M. (2000): *La justicia y la política de la diferencia*. Madrid, Cátedra.

ZOZAYA, Manuel (1999): *Violencia doméstica: problema de salud pública y derechos humanos*. México D. F., Revista LETRA S, La Jornada, 1 de julio de 1999.

ZOZAYA, Manuel (2002): *Sexo entre varones, una conspiración del silencio*. Entrevista con Joseph Carrier. México D. F., Revista LETRA S, La Jornada, 4 de abril de 2002.

## 9. ANEXOS

### 9.1. Entrevista a Beatriz Gimeno, ex presidenta de la FELGTB<sup>285</sup>

La entrevista fue hecha con la colaboración de Marta Campo, en la cafetería Nebraska, de la calle Gran Vía, el 9 de marzo de 2004.

Marta y yo, antes de quedar con Beatriz Gimeno para la entrevista, elaboramos la pauta en el salón de mi casa. Tal reunión nos permitió dibujar un amplio abanico de preguntas, que cubrían diversos temas. Unos de mi interés, otros del interés de Marta. Básicamente a Marta le interesaba hablar de la trayectoria de Beatriz Gimeno y a mí del movimiento feminista y de androginia.

Beatriz habló de la evolución del movimiento feminista destacando que, en un primer momento, las lesbianas estaban vinculadas al feminismo. Destacó que muchas feministas se hicieron lesbianas por una cuestión de actitud política, ella inclusive. Pero como el feminismo reivindicaba básicamente la igualdad de género, en un segundo momento, justo cuando empezaron a surgir las primeras asociaciones y organizaciones homosexuales, las lesbianas se dieron cuenta de que las reivindicaciones de los gays se acercaban más a las suyas. Es que a parte de la igualdad de género, los gays reclamaban los mismos derechos legales para heterosexuales y homosexuales. Ya en un tercer momento, las lesbianas, considerando que como los gays habían logrado conquistar su espacio y visibilidad, el colectivo lésbico debería hacerse autónomo para tener una identidad propia, dejando de utilizar al modelo masculino como referencia, evitando así incurrir en el mismo error que las feministas en un momento dado.

Con relación a la androginia, Beatriz considera que aunque personajes andróginos estén ganando los medios, poco han cambiado los valores socioculturales, especialmente si el tema en cuestión es la exclusión de la que los transgéneros son víctima. Si la publicidad les

---

<sup>285</sup> La FELGTB (Federación Estatal de Lesbianas, Gays Transexuales y Bisexuales) incluyó la B de bisexuales a su sigla, siendo antes conocida apenas como FELGT.

explota es porque lo exótico, morboso o gracioso que puedan resultar vende. Sin embargo, la imagen que se vende es la que el consumidor de clase media heterosexual quiere comprar. Por lo tanto, no hay una ruptura. Una cosa es que el andrógino esté de moda, convirtiéndose en un fenómeno mediático momentáneo, otra cosa es que su presencia en los medios fuerce a un replanteamiento de los valores heredados del patriarcado: la familia nuclear y el sistema binario de clasificación de género.

La entrevista, muy marcada por la cuestión de género, será reproducida integralmente pues es imposible discutir el concepto de androginia sin hacer referencia al de género.

### **¿Cómo observa usted la evolución del movimiento lésbico?**

En un principio, años 60 y 70, los derechos de las lesbianas se presentan como derechos de las mujeres y, de hecho, lo son. Donde no hay derechos de las mujeres no hay derechos de las lesbianas. En estos inicios, no se habla de lesbianismo como ahora. El lesbianismo era planteado como una cuestión feminista. Se decía que cualquier mujer podía elegir ser lesbiana. De hecho, se llevaba a la práctica dentro del movimiento feminista. Había muchas mujeres que decidían hacerse lesbianas, se pensaba como una posibilidad real. El lesbianismo está encarrilado dentro del movimiento feminista. Se llegó a decir, incluso, desde los sectores más radicales, que la feminista que no era lesbiana era una traidora a la causa. Hubo momentos en los años 70 en Estados Unidos que las mujeres heterosexuales se sentían presionadas. El lesbianismo no se adentra dentro del feminismo por una cuestión de que la homosexualidad masculina sea misógina, sino porque realmente surge del feminismo. Cuando se habla del derecho al cuerpo y a la propia sexualidad para poder decidir sobre los hijos que se tienen, para tener una sexualidad placentera, puede hacerse perfectamente extensible al lesbianismo. El derecho a la propia sexualidad incluye al lesbianismo, la sexualidad no reproductiva... El movimiento lésbico simplemente surge del feminismo. Con el tiempo sus prerrogativas cambian. El movimiento feminista pasa a ser menos radical, más conservador. Surge el feminismo de Estado, parte de los partidos de izquierda asumen parte del feminismo. Se empiezan a hacer ministerios de la mujer, institutos de la mujer. Empieza a haber un rechazo a la facción más radical. El camino no es del movimiento gay al feminismo y de ahí a no sabe

dónde. Realmente lo que se convierte en antilésbico es el feminismo, no todo pero gran parte.

Las lesbianas que militábamos en el movimiento feminista a mediados de los 80 sentimos que las feministas no estaban por asumir nuestras reivindicaciones plenamente. No nos echaban, nos aceptaban, pero desde luego no querían que se mencionara el lesbianismo explícitamente. De hecho, por ejemplo, nosotras comentábamos que en la manifestación del 8 de marzo nunca hemos conseguido que el lema fuera algo lésbico. En cambio, nosotras nos sumamos a cualquier lema. El derecho al aborto nos afecta a todas las mujeres pero a las lesbianas un poquito menos, el derecho a la anticoncepción también nos afecta un poquito menos... ¿Qué quieres que te diga? Sin embargo, nosotras hemos peleado, de hecho en España la lucha por el derecho al aborto la llevaron lesbianas, la comisión pro derecho la dirigía Parpineda. El feminismo no quiere que la visibilidad sea completa porque piensan que siempre se han acusado a las feministas de ser lesbianas. Es una cosa que se ha echado sobre ellas para desacreditarlas. Si somos muy visibles es como darles la razón, entonces no quieren. Realmente quien nos expulsa es el feminismo. No todas pero muchas sentimos que somos feministas pero que si queremos luchar por el derecho de las lesbianas ese quizá no sea nuestro sector. Desde el feminismo se hacen grupos de lesbianas autónomos. Y desde los grupos de lesbianas autónomos terminamos integrándonos en el movimiento gay. ¿Por qué? Por las dificultades normales de las mujeres para conseguir subvenciones, para adquirir visibilidad, para acceder a medios de comunicación. Los grupos de lesbianas autónomos en España siempre tenemos más dificultades y terminamos integrándonos en el movimiento gay buscando un paraguas porque ellos siempre tienen más subvenciones, más visibilidad. No sólo eso, empezamos a ver que tenemos cosas en común con los gays, que hay muchas cosas que nos separan pero también muchas cosas que nos unen. El camino es feminismo, movimiento lésbico autónomo y movimiento gay. Dentro del movimiento gay es cierto que hay mucha misoginia, pero también es verdad que hoy día eso lo hemos combatido. Ahora mismo yo soy la presidenta de la federación estatal, que es la organización más grande española. Hasta hace nada Boti era la presidenta de COGAM, hay mujeres al frente de los principales grupos de gays y lesbianas. Hemos introducido la perspectiva de género, hemos introducido políticas de paridad. En la FELGT es obligatorio que la mitad de la junta

directiva sean mujeres, la alternancia de género en la presidencia es obligatoria. Su tendencia era que los temas de mujeres siempre fueran menos importantes y considerados sólo de mujeres mientras que los temas de ellos correspondían a todos. Hemos obligado a que los temas de mujeres sean igual de importantes, se les dediquen los mismos recursos, que estén presentes y los peleen todos. Como presidenta cuando hago unas jornadas de lesbianas yo obligo a todos mis compañeros a asistir. Intentamos que los temas que son de lesbianas ellos los asuman como propios igual que nosotras asumimos como propios sus temas, como por ejemplo el del SIDA.

**¿Cuáles son las armas más eficaces en esta lucha? ¿Acciones, manifestaciones, asociacionismo?**

Nuestras acciones intentamos que sean masivas, hemos pasado de tener 3.000 personas en la manifestación del 28 de junio a tener 800.000 el año pasado.

La movilización es difícil, vamos un poco como nos van dictando los acontecimientos, somos un movimiento que apenas recibimos dinero. Tenemos unos presupuestos que son de risa. Sin embargo, ahora mismo la FELGT es la organización social que tiene más presencia mediática. Tenemos de presupuesto 12.000 €, hay asociaciones que tienen mucho más presupuesto, por ejemplo la Asociación de mujeres separadas y divorciadas tienen 36.000 € y, sin embargo, nuestra presencia es muy superior. Nosotros somos todos voluntarios, nadie cobra, entonces suplimos la falta de dinero con un voluntariado que es como un sacerdocio. No sé hasta cuando puede durar, tiene el problema de que no todo el mundo está dispuesto a entregarse a eso. Es muy voluntarista y es muy personalista. Cuando falla una persona la organización puede hundirse .

En cuanto a las acciones, hemos intentado diversificarnos, hacemos acciones de protesta en la calle, pero realmente no muchas; eso cuesta muchísimo esfuerzo por todo lo que vengo diciendo, cuesta mucho esfuerzo organizarlas para que luego haya muy poca gente con lo cual quizá se vea más los pocos que somos que la acción en sí. Si tú haces una acción de protesta y van doce, pues lo que sale en el periódico es que sólo acudieron doce y más vale casi no hacerla. No somos doce, lo que pasa es que las acciones que tienen



que ver con esto son complicadas porque te obligan a visibilizarte, a dar la cara. La mayoría de la gente no quiere salir en los medios como gay o como lesbiana. Las acciones de protesta, excepto la macromanifestación del 28 de junio, las elegimos mucho para que sean bastante llamativas de manera que puedan salir en la prensa. Hemos diversificado mucho en cuanto a estudio. Presentamos muchos estudios que siempre suelen tener bastante repercusión en prensa. Hemos presentado un dossier de familias homosexuales que realmente tuvo una repercusión muy grande, lo han utilizado los partidos, psicólogos, políticos. Hemos presentado un dossier sobre envejecimiento y orientación sexual que ha sido muy utilizado, estudios sobre la orientación sexual en el colegio, todo ello sin ninguna subvención.

En estos momentos nuestra única fuente de financiación es el SIDA; campañas de prevención, grupos de autoapoyo. Es la principal fuente de financiación y está en decadencia. En la medida que se vayan ocupando las administraciones públicas, nos lo irán quitando.

En comunidades autónomas donde gobierna la izquierda se recibe algo más de dinero. De todas formas no es mucho. Desde la administración no se financia nada que tenga que ver con lesbianas. Las lesbianas cara a la administración pública, incluso las de izquierdas no somos mujeres. Jamás nos contemplan en un plan de igualdad. No existimos ni siquiera para las feministas. Se han hecho planes de igualdad que no nos contemplan cuando las lesbianas son uno de los colectivos que más necesitan una acción de igualdad porque realmente sufrimos doble discriminación. Nunca entramos en financiación destinada a mujeres y destinada a homosexuales tampoco porque la mayoría están relacionadas con el SIDA.

Dentro de los escasos, casi nulos, recursos de los que disponemos siempre intentamos destinar algo a las lesbianas. En diciembre se celebraron en Madrid las primeras jornadas de lesbianas de la Federación Estatal, a las que acudieron unas 150 lesbianas de toda España y conseguimos pagarlo, pero realmente no había presupuesto. Conseguimos pagarlo a base de que la UGT nos diera local gratis, publicidad...

### **¿Y el problema de doble prejuicio, dentro y fuera de la comunidad LGTB?**

El machismo dentro de la comunidad es muy marcado. Esa idea de que los gays están más cercanos a las mujeres es una tontería. Además, en su origen tiene que ver con la intención de degradar a los gays a la categoría de mujeres. Como las mujeres son los más bajos de la sociedad pues ellos deben estar pues por ahí. Y por esto siempre han quedado cercanos. Realmente no es cierto pero puede que durante el franquismo, cuando el gay era degradado a la categoría de mujer. Puede que los habían puesto ahí y que ellos sí se sintieran cercanos en la medida que aceptaron ese puesto y se lo creyeron. La verdad es que sí, algunos se acaban creyendo y asumiendo el estereotipo que te echan encima, no te queda otra, no hay elección. La figura del mariquita, el que hace reír, de alguna manera aceptó ese papel porque era el único con el que se podía jugar. Puede que de ahí surja lo de hablar en femenino, tener pluma, etc. Al llegar la democracia y abrirse el abanico de opciones, eligen otros papeles. Esa presunta cercanía con las mujeres cuando esto se abre desaparece. Independientemente de que, por supuesto, haya gays cercanos a las mujeres como cualquier otro ser humano. Pero la verdad es que el mundo gay es lo menos proclive a las mujeres porque es justo donde no hay mujeres. Los hombres heterosexuales necesitan a las mujeres, unos las quieren y otros las odian y dentro hay una gama pero los gays podrían vivir sin las mujeres. Se crean un pequeño mundo sin mujeres, todos los locales de ocio, sus bares, su vocabulario y todo eso excluye completamente a las mujeres. A lo mejor no es un machismo consciente de todos, pero sí es un mundo sin mujeres. Donde yo más he sentido el machismo es en el mundo gay.

Las mujeres lesbianas no se organizan del mismo modo, las mujeres realmente no quieren un mundo sin hombres, es una cuestión de socialización. A los hombres se les educa en el odio, la competencia y la prevención hacia las mujeres. A la mujer se nos educa para quererles. Aunque tu orientación sexual sea otra, tú quieres a tu padre, a tus hermanos, a tus amigos, admiras a ciertos hombres.

**¿El momento es propicio para hablarse de un cambio significativo en los roles de género, el cual conllevaría a la sustitución del sistema binario de clasificación de**

### **género por el referente andrógino, que borraría las diferencias entre los roles femenino y masculino?**

En cuanto al sistema de roles, me cuestiono: ¿En qué medida el movimiento gay y lésbico está rompiendo las estructuras cerradas de roles masculinos y femeninos? ¿La transexualidad plantea un tercer género? No tengo nada claro que se esté rompiendo nada. El grupo transexual es un grupo cerrado en sí mismo, dedicados casi todos a la prostitución. Sería posible si estas personas fueran visibles. Desde la teoría *queer* se dice pero yo no me lo creo. Yo trabajo con transexuales en la Federación, el 99% se dedican a la prostitución. Eso no rompe nada, se han creado bolsas de marginación tremendas.

Con las lesbianas pasa que mientras nosotras vamos abriéndonos caminos el sistema se mueve para irlos cerrando. Las mujeres van, se supone, adquiriendo poder, presencia social, rompiendo estereotipos... Pero al mismo tiempo se están reforzando como nunca los estereotipos en la publicidad, en la moda, como a lo mejor no eran antes. Está habiendo una utilización de la mujer como objeto sexual. Esto en los años 60 no era posible, eso era una ofensa a las mujeres. Esto no hacía falta porque realmente las mujeres no tenían poder. Gracias al respaldo del patriarcado, el hombre podía permitirse el lujo de ser muy caballeroso y muy cortés porque realmente no había qué temer. Ahora se va superando todo esto, pero a la vez reaccionan cosificando más. A las lesbianas nos pasa lo mismo, las lesbianas estábamos fuera y ahora se empieza a descubrir que también podemos consumir, que somos también objeto de interés para los empresarios. Empiezan a aparecer lesbianas en la publicidad, pero la lesbiana desde el punto de vista de objeto de deseo heterosexual.

### **¿La pluma ya nace con la persona?**

En algunas personas se la puede notar desde pequeña. En otros casos, supone una elección. Con la pluma se puede jugar. Hay mujeres que cuando deciden asumirse como lesbianas cambian de aspecto. Tienden a tener un aspecto con mucha pluma porque quieren que las reconozcan como lesbianas como ella se ha reconocido. Yo cuando anuncié que era lesbiana tenía mucha pluma. En cambio, ahora dicen que yo no tengo nada de pluma. En aquel momento, me corté el pelo y... Es que en aquel momento

necesitaba que los demás me vieran como lesbiana. Lo hice a puesta y la gente decía *¡qué pluma tiene esta!*. En cambio, cuando me relajé se me fue la pluma. Pero me puede dar otra vez. La pluma no tiene que ver con jugar al fútbol, la pluma tiene que ver con el aspecto físico. Si desde niña, a la chica le gusta jugar al fútbol y vestirse como niño es otra historia. Hay gente que desde pequeña sabía que era lesbiana. Hay quien sabe que es lesbiana desde los cinco años aunque no lo llame así. Hay gente que sólo lo descubre más tarde. Hay gente que cambia.

**¿Qué cambia su orientación? Te lo pregunto porque haciendo trabajo de campo y he conocido a muchas lesbianas que me han dicho que así lo son por una cuestión política...**

Ser lesbiana para mí es una actitud política. Y a mí me da igual que me digan que es imposible. Si fuera una cosa que yo hubiera oído... Pero no: refleja mi experiencia personal. Entonces me da igual que me digan que esto no existe. Sí, existe pues estoy aquí y viva. Mis compañeros dicen *¡pero si eras heterosexual!*. Sí, lo era. Pero cuando admito que antes era heterosexual no estoy diciendo que mantenía prácticas heterosexuales. Me refiero al hecho de que me gustaban los chicos. *¡Te estabas engañando!*. No hijo, no. De hecho a mí me siguen gustando los chicos. Yo podría perfectamente acostarme con un chico. Pero llegó un momento en el que replanteé mi práctica y conducta. No sé, empecé a fijarme en las chicas. Nos es que haga un esfuerzo. Me gustaban también. Yo cambié porque decidí asumir que uno puede cambiar. A lo mejor no es posible para todo el mundo, dependerá de factores. Pero que es posible, es posible. Y en los años 60 era posible porque las feministas se hacían lesbianas en masa.

**Puede que esto tenga que ver con la idea de que hay lesbianas que no sean auténticas...**

Es que nos enseñan que la orientación sexual es A ó B. Y luego que es fija: te vale para toda la vida. Ni es A ó B porque entre A y B pueden haber 200 puntos. Puede que haya una mezcla. La realidad es que no es A ó B. Esto es reducir el potencial de la sexualidad humana. Que será como será pero no así. Tampoco es fija. La orientación sexual no se

puede exigir que sea fija a lo largo de la vida. Puede cambiar, no estamos hablando de algo estable. Puede cambiar y volver. Puede cambiar y no volver. Puede que sea fija en algunos. Son muchas las combinaciones posibles. El problema es que vivimos en una sociedad que determina que hay dos sexos y dos orientaciones sexuales. Hay dos géneros porque así lo han inventado pero esto no responde a la realidad.

**Cambiando un poco de tema, ¿qué te parece el ambiente lésbico madrileño? Me refiero al tema del ocio. Si vas por Chueca, te das cuenta que los locales de chicos abundan. Ya los de chicas, en menor cantidad, suelen ser más pequeños y ofrecer un servicio de pésima calidad. No se nota en ciertos lugares ninguna preocupación con la decoración ni en agradar a un cierto tipo de público. Y lo peor es que locales de chicas son casi todos iguales...**

Esto tiene que ver con todo. Por un lado, las lesbianas tradicionalmente tenemos menos poder adquisitivo porque somos mujeres. De ahí viene la precariedad... Si tienes menos poder adquisitivo, le resultas menos interesante al empresario. Luego la idea que predomina es la de que el ocio femenino se da de puertas para dentro. Que lo nuestro lo vivimos en privado. Se creen que somos más dadas a estar en casa que a salir de copas. Con relación a la necesidad de las mujeres de tener locales hechos y pensados para ellas... Bien, cuando abren un local sólo para mujeres, siempre hay muchísimas interferencias. Si no lo haces desde una concepción feminista, no lo puedes mantener. Los locales que hay en Europa para mujeres han sido abiertos gracias a esfuerzos feministas: necesitamos nuestro espacio. Nadie abre un espacio para mujeres pensando en hacerse rica. De hecho, es verdad que gastamos menos con ocio. Lógico: ganamos menos. Por esto, los locales para chicas están siempre sometidos a tensión. Hay presión exterior: los hombres no admiten fácilmente que las mujeres podamos tener espacios propios. Mira, esto pasa en todas partes. Pero aquí... Te voy a dar un ejemplo: nosotras, en COGAM, hacemos actividades todas las semanas. Cuando se formó el grupo de mujeres, decidimos que nos reuniríamos todos los viernes. De inicio las reuniones del grupo estaban abiertas a todo el mundo. Pero después resolvimos que lo mejor sería que sólo acudieran mujeres. Por ciertos temas, casi mejor que fuéramos sólo mujeres. No sé, para que algunas estuviéramos más a gusto. Normalmente los hombres, cuando las reuniones eran abiertas,

nunca comparecían. Si eran temas de mujeres, ¿para qué iban a ir? ¡Cosa poco interesante! Una vez que ya no podían entrar, empezaron a crearnos problemas. Los heterosexuales intentaban entrar por el morbo de ver lesbianas. Otros hombres, especialmente algunos señores mayores, paraban en la puerta y se quedaban mirándonos. Fue restringir la entrada a mujeres y los compañeros del COGAM empezaron a criticarnos. Jamás habían querido entrar. Es más: les habíamos invitado y nunca habían querido venir. No les importaba nada los temas que tratábamos allí. Pero cuando ya no podían entrar... Tuvimos broncas, agresiones. Hubo incluso violencia física. Pegaron a compañeras. Lo que ocurrió en el año 97 daría para escribir un libro. Cuando les invitamos a escuchar lo que nosotras teníamos a decir, no querían ir. Sólo iban si podían hablar. Para escuchar, no. Se les daban un minuto, ya no paraban de hablar y no nos dejaban hablar a nosotras. Y esto, se supone, era una reunión del grupo lésbico. Con lo cual, tuvimos que decir que podían ir pero que no podían hablar. ¡Un escándalo! ¿Cómo iban a estar ellos sin hablar? Ellos necesitaban hablar, a final estaban allí para enseñarnos cosas, que ya habían pasado por esto y por aquello. ¿Cómo no? El hecho es que cuando pedimos que se mantuvieran callados durante las reuniones, dejaron de acudir. Y cuando decidimos que a las reuniones sólo podrían venir las mujeres, se volvieron locos. ¡No nos respetaban! (PAUSA) La prohibición significaba algo nuevo para ellos. Pues... ¿Entonces que ocurre con los locales de chicas? Ellos quieren ir siempre. En el 28 de junio, dentro de las fiestas que se hicieron en la Casa de Campo, había un sitio específico para lesbianas. Dentro de 30 mil metros cuadrados, que era el terreno reservado para la Manifiesta, había un área, pequeña, en la que sólo podían entrar chicas. Pues a la chica le pegaron. A la que estaba en la puerta. ¿Te das cuenta? Íbamos en plan buen rollo y estábamos en un local gay. No estábamos con fascistas. ¡Eran todos compañeros gays! Pues a la guardia de seguridad, la chica esta, la pegaron. Y se pasaron toda la noche intentando entrar. ¡Imbéciles! No había nada de especial allí dentro. Y a ellos lo que hacemos siempre les ha importado un pito. Pero intentaban entrar. ¡Toda la noche! La coordinadora lloró, la guardia lloró. Llegaron al colmo de romper las vallas con alicates para colarse. No eran heterosexuales que pasaron 12 años en una isla desierta. ¡No! ¡Eran compañeros gays que venían de una manifestación organizada para que el colectivo LGTB exigiera sus derechos! Eran compañeros gays que no podían soportar que había 2 mil metros cuadrados, en 30 mil metros cuadrados, a los que les prohibían el paso. No están acostumbrados a que les pongan límites. ¡Son los reyes del

mundo! ¿Cómo se atreven unas a decirles que no pasen? ¡Pero si nosotras no entramos en sus locales! Suponiendo que te interesara, intenta entrar en un cuarto oscuro. La pregunta es: ¿Para qué? No me enfado que prohíban que mujeres entren en un cuarto oscuro. Lo comprendo. Me da igual y no me siento excluida por esto. (PAUSA) Hay hombres que quieren entrar en locales de mujeres pues les parecen más agradables. Hay muchos chicos, sobretodo jóvenes, que encuentran el ambiente gay muy duro para empezar. Si tienes dieciséis años puede que te asuste la idea de meterte en cuartos oscuros o en discotecas gays. En locales de chicas el abordaje es diferente. En la gran mayoría de los locales gays, ya sabes como te suelen entrar. Pero, independiente de la edad, hay hombres a los que esta forma muy directa de ligar tampoco les gusta. Sí, pero sobretodo al principio, cuando todavía no saben cómo actuar, cuando todavía no conocen lo suficiente el mundillo para poder elegir. Luego, cuando tienes 30 años, no te metes en un cuarto oscuro si has tenido malas experiencias o no te gusta. Los iniciantes no se sienten tan agredidos en locales de chicas. Lo que yo veía en el Medea, hace años, eran o sólo mujeres o chicos muy jovencitos, que iban con amigas. No se atrevían a ir a locales de tíos porque les daba miedo. En el Medea no admiten hombres si no van acompañados de mujeres. Los más jóvenes suelen empezar a moverse por el ambiente o frecuentando locales de chicas o locales mixtos. Por todo lo que te he comentado, la presión sobre los locales de mujeres es enorme. No hay día en el que no estén ellos aporreando a la puerta. Hay lugares de chicas que antes no admitían hombres, pero hoy sí. ¡Por Dios! Si hay 12 millones de locales de chicos y luego otro millón de locales mixtos... Si te das cuenta la presión se da de diversas maneras: para los empresarios no es el mejor negocio, para la sociedad somos más dadas a quedar en casa que a salir de copas. Por esto cuando una chica está emparejada con otra suele ir a bares normales, de mejor nivel, o a hacer reuniones en casas de amigas para estar más a gusto. Por lo tanto o montas un negocio para lesbianas por ideología o no lo haces. En Europa, los locales que hay son todos de feministas.

### **Como presidenta de la FELGT, ¿qué reivindica el colectivo LGTB?**

Unas cuantas cosas. Pero básicamente nosotros estamos centrando nuestros esfuerzos, considerando los diversos colectivos, en la reivindicación del matrimonio, porque, en

cuanto a derechos, se trata de una discriminación legal. Lo que es injusto... Yo no comprendo a qué vienen las reacciones contrarias, incluso por parte de extractos más conservadores de la sociedad. ¡El matrimonio civil no es más que un contrato legal! No hay que darle más importancia. Es un tipo de contrato al alcance de 90% de la población. El matrimonio trae asociados a sí unos 300 derechos legales muy importantes: la custodia de los hijos, el derecho de visita cuando uno de los cónyuges esté hospitalizado, el poder de tomar decisiones con relación a la enfermedad del compañero, la ventaja de contratar un servicio médico a favor de la persona sin que esto le cueste más a su pareja, la posibilidad de unificar las declaraciones de renta y de dejar la herencia a quién se desee. Son unos cuantos derechos realmente muy importantes. No lo queremos por otras razones, no es como piensan los heterosexuales... ¿Qué me digan que el matrimonio no debería existir? Bueno... Esta filosofía sigue la misma línea de los que argumentaron que no comprendían por qué las mujeres querían votar. Decían que el voto no arreglaría nada, que no cambiaría nada. Pero queréis tener el derecho a voto, ¿no? Lo mismo. Si os entra la gana, que nada os impida de casaros, ¿no?

**El hecho de que yo reivindique que el matrimonio entre personas del mismo sexo sea legalizado no significa que yo quiera casarme. Sino que, como cualquier heterosexual, quiero tener la libertad de elegir. Y, claro, si en algún momento decido que sí quiero casarme, poder hacerlo. No importando si se trata de una chica o de un chico. Beatriz, ¿en qué pie se encuentra la cuestión?**

Para la igualdad social entre mujeres y hombres falta muchísimo. No la veremos. El primer paso sería buscar la igualdad legal. Para mujeres y lesbianas. Es el primer escalón y, a partir de ahí, ya es otro tipo de lucha. La igualdad legal es imprescindible.



## 9.2. Cuestionario

- Nombre: (Puse los nombres con los que los sujetos de estudio quisieron identificarse).
- Lugar de Nacimiento:
- Profesión:
- Ingresos mensuales: (ante la molestia de algunos de contestar a esta pregunta, la he quitado).
- Estado civil:
- Histórico familiar:
- Formación escolar/académica:
- Rutina entresemana y fin de semana:
- ¿Cómo te autodefinirías?
- ¿Te consideras andrógino?
- ¿Qué opinas de los cambios en los roles de género que se hicieron notar en los últimos 30 años?

## 9.3. Publicaciones

05

C I N E

### > NACIÓN DIVERSA

Un ciclo de cine que, dentro de las actividades culturales de la Semana del Orgullo en Madrid, reúne cuatro largometrajes y un corto relacionados de una manera u otra con la realidad de gays, lesbianas, bisexuales o transexuales. Las películas incluidas en el programa son: *Querelle* (Alemania-Francia) de R. W. Fassbinder, *Las cosas del querer* (España) de Jaime Chavarrí, *Historias clandestinas en La Habana* (Argentina) de Diego Musiak y *The Rocky Horror Picture Show* (EE.UU.) de Jim Sharman. Antes de cada película se proyectará el cortometraje de Paco Díaz Aguilar, *Vámonos* (en la foto). Del 23 al 25 de junio en La Erana Marrón (Travesía de San Mateo, 8 • Tel. 91 3081497).

FOTOGRAFÍA

### DEL ORGULLO AL CIELO<

Todo el color y la alegría de las anteriores celebraciones del Orgullo quedan reflejadas en esta exposición fotográfica que se inaugura en Madrid para luego recorrer otras ciudades españolas. Artistas como Mercedes Fernández, Javier Ortiz "Pachi" y Clarissa González son algunos de los autores de las mejores instantáneas que se exponen hasta el 30 de junio en diferentes locales del barrio de Chueca (Juan, por Dios!, V35, Lombok, Lema, Los Girasoles, Chocolate y Stromboli).

M U S I C A

### > FIESTA shanG.A.Y.

Tomaremos la Plaza de Vázquez de Mella para celebrar una de estas noches de Orgullo desatado con vosotros, faltaria plus. El jueves 26 de junio, a partir de las 20h., *Diabéticas Aceleradas* y *La Terremoto de Alcorcón* te presentan las actuaciones de Andrés Lewin, Mercedes Ferrer, Flores Raras, Daniel Céspedes, Zhivago, Juan Camus, Sarah Brightman y Patricia Manterola. No te la puedes perder.



# 100 Festival Internacional de cine lésbico y gai de Madrid


3 al 13 de noviembre de 2005

[www.lesgaicinemad.com](http://www.lesgaicinemad.com)

## Sedes

Auditorio 1º de Mayo CCOO  
Casa de América / UAM / UCM  
Centro Madrileño de Imágenes (Conde Duque)  
FNAC / Museo Reina Sofía / Planet Hollywood

es Gai Cine Mad

Organiza  Fundación Triángulo



## Pedro Almodóvar versus la dictadura del deseo



Nacido el 24 de septiembre de 1949, en Calzada de Calatrava, Ciudad Real, el manchego se marchó a Madrid en la década de 70 y por muchos años estuvo trabajando como administrativo de la Compañía Telefónica. En 1979, después de haber escrito historias pornográficas y de haber colaborado con el grupo teatral 'Los Goliardos', Pedro Almodóvar, que ya había dirigido algunos cortometrajes, rodó su primer largo, 'Pepi, Luci, Bom y Otras Chicas del Montón'. La película, que tan bien traduce el Madrid de aquellos tiempos, le sirvió de plataforma en el Festival de Cine de San Sebastián, lanzándole a él como el maestro y a Olvido Gara como la musa de lo que vendría a ser la Movida Madrileña.

La Movida Madrileña, bien como la eclosión de discursos sociales y culturales que promocionó, representaba el afán de reconstruir una identidad, aunque tal vez, esta no haya sido su intención primera, que era la de, fundamentalmente, romper con lo anteriormente establecido. No por casualidad, a finales de los setenta y en la primera mitad de los 80, con la ascensión de la figura del andrógino, se reinventa lo femenino y lo masculino. En ese momento, no sólo Madrid, como el mundo, experimentaba los cambios más significativos con relación a los roles de género. Y Pedro Almodóvar a lo largo de su filmografía ha sabido asimilar, digerir y reflejar estos cambios.

Con la apertura política que experimentaba España después de la muerte de Franco, surge la Movida Madrileña. El momento era de ruptura y Madrid estaba en llamas. La libertad, de expresión y de elección, debería ser vivida y celebrada intensamente para compensar los años de clausura impuestos por la dictadura franquista. Todo aquello que estaba sofocado

Clarissa González

Guionista y fotógrafa, llevo poco más de tres años en Madrid. Tengo 28 años y después de estudiar Comunicación Audiovisual y Periodismo en Brasil, me viene a España para cursar doctorado en la Universidad Complutense de Madrid. Trabajé tanto en cine como en televisión, a parte de haber montado exposiciones fotográficas, dos de ellas en Madrid. Una vez concluido un trabajo fotográfico para el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, ahora me dedicaré a editar un documental, que dirigi con Oscar Estupiñán, y a concluir un guión de ficción a ser rodado en Italia. Está siendo muy gratificante colaborar con el Les Gai Cine Mad como traductora y programadora de las películas brasileñas que serán exhibidas en el festival, a parte de haber aceptado con mucho gusto la invitación para ser la fotógrafa oficial del festival y para escribir textos para este catálogo.

no podría callar más: España, entonces, sale del armario.

Y nadie ha testimoniado y acompañado esta salida del armario tan de cerca como Pedro Almodóvar, cineasta-autor, que siempre ha unido su labor artística con una reflexión no sólo estética sino temática de su obra. El momento histórico, en cuanto al cuestionamiento de los roles de género establecidos y de tabúes socioculturales, era propicio y Almodóvar ha sabido captar y traducir esto en una alegoría de tal manera fiel a la realidad, que hubo quien afirmara que Madrid ya no era otra que la ciudad de sus películas. Muchas veces, no es en una obra realista donde se encuentra la dicha verdad histórica, sino en la estilización metaforizada. Y si así es, él ha construido un relato aún más contundente que el realismo monolítico.

El hecho es que la visión dicotómica y dual de la sexualidad humana ya no soportaba toda la complejidad del objeto en cuestión. Son muchos los matices del deseo y Pedro Almodóvar ha conseguido demostrar esa tesis de modo impar. Gracias al abordaje, en su obra, la sexualidad como expresión humana y el carácter indomable del deseo, no importando su naturaleza, ha contribuido para desmitificar conceptos arraigados. De esta manera, él, inevitablemente, acabó forzando una revisión de tales conceptos al ofrecer la pantalla a toda suerte de excluidos, especialmente a los que lo son debido a su sexualidad heterodoxa.

No cabe duda de que Pedro Almodóvar, a través del cine y de lo sugerido en las entrelineas de su discurso fílmico, evidencia los dilemas contemporáneos sin permitir que el espectador asista pasivamente a sus películas, a parte de dejar su marca en cada fotograma.

## Pedro Almodóvar versus la dictadura del deseo



Signos y situaciones reincidentes en el universo almodovariano contribuyeron para plasmar en el celuloide su propuesta estética si consideramos que la estética refleja las condiciones, los efectos y el interés conceptual de la creación artística. De todas maneras, para identificar la propuesta estética almodovariana haría falta, después de un primer momento dedicado a su percepción, reconocer los elementos que la componen y evidencian el estilo que Almodóvar imprime a sus películas a fin de desvelar cómo sus celebrados preceptos estéticos se prestaron a crear un universo que le es característico. Brevemente, merecería la pena destacar la estructura folletinesca y melodramática, las situaciones tragicómicas y surrealistas, los complejos cruces de tramas y el abordaje naturalista, el cuidado con la forma y el contenido, los colores saturados y los decorados kitsch, lo camp y lo gore, el histerismo y la línea de interpretación de las actrices, la elaboración de los títulos y el metalenguaje, los silencios y la polución sonora.

En fin, todo lo que caracteriza el universo de Pedro Almodóvar, uno de los pocos directores de cine que, sin haber abandonado la virulencia original y habiéndose reinventado frecuentemente, utiliza las herramientas que el séptimo arte le ofrece para provocar, instigar y conducir el público a una reflexión. Posiblemente esto habrá contribuido para convertirle en el cineasta europeo de mayor repercusión internacional de las dos últimas décadas. Razón de sobra para que El Les Gai Cine Mad le dedique una retrospectiva programando cinco de sus largometrajes ('La Mala Educación', 'Hable con Ella', 'Todo sobre Mi Madre', 'Tacones Lejanos' y 'La Ley del Deseo') y le rinda un homenaje, el principal premio del festival por su carrera cinematográfica.

### FILMOGRAFÍA COMPLETA DE PEDRO ALMODÓVAR

#### LARGOMETRAJES

- 'Pepi, Luci, Bom y Otras Chicas del Montón' (1980) - Esposa abandona su marido, ya que su matrimonio había caído en el marasmo, y se enamora de una cantante que logra conquistarla después de regarla con la lluvia dorada.

- 'Laberinto de Pasiones' (1982) - El líder de un grupo terrorista se enamora del hijo de un emperador árabe sin darse cuenta que este es el hombre que él debería secuestrar.

- 'Entre Tinieblas' (1983) - La monja superiora, drogadicta, alimenta gran amor por una cantante de cabaret y la recibe en su convento, donde viven monjas con hábitos que no son exactamente lo que se espera de devotas del catolicismo. Entre ellas, hay una monja que escribe historias pornográficas y otra que tiene a un tigre como mejor amigo.

- '¿Qué He Hecho Yo para Merecer Esto?' (1984) - Ama de casa cree que se encuentra en un callejón sin salida: vive debajo del mismo techo que la suegra, aguanta las groserías y traiciones de su marido, tiene como única amiga la vecina prostituta y se preocupa con los hijos: uno es gay y el otro, traficante de drogas.

- 'Matador' (1985) - Torero, que sólo encuentra la plenitud sexual al matar a la persona con la que folia al alcanzar el orgasmo, conoce mujer que comparte de ese mismo fetiche y despierta el interés de un joven que ve proyectadas en él sus ambiciones.

## Pedro Almodóvar versus la dictadura del deseo

- 'La Ley del Deseo' (1986) - Chico se convierte en una posible 'esposa' para su padre al cambiar de sexo e intenta ayudar a su hermano, envuelto en un triángulo amoroso con otros dos hombres, a recuperar su memoria.

- 'Mujeres al Borde de un Ataque de Nervios' (1987) - Mujeres padecen con la falta de una buena referencia masculina para llenar sus vidas.

- '¡Átame!' (1989) - Actriz de películas pornográficas, con un amplio currículo y una vasta experiencia con drogas, es raptada por un chico que acababa de salir del sanatorio, donde prestaba favores sexuales a la médica que acompañaba su caso. Su intención es hacer con que su rehén se enamore de él.

- 'Tacones Lejanos' (1991) - Madre e hija comparten el mismo hombre, posiblemente asesinado por una de ellas. El policía que se hace cargo del caso por las noches trabaja como travesti, caracterizado como la suegra del fallecido, que es una gran diva, estando también liado con la viuda.

- 'Kika' (1993) - Fotógrafo tiene como hábito observar a sus vecinos. También voyeur, la reportera de un reality show, Andrea Caracortada, flagra a Kika, una peluquera, siendo violada por el hermano de su asistente, que nutre un gran amor por su ama.

- 'La Flor de Mi Secreto' (1995) - Escritora de gran éxito, que esconde su real identidad, atraviesa una crisis profesional y no se conforma con el fracaso de su matrimonio. Lloro escuchando boleros y busca junto a mujeres, especialmente las de su familia, fuerzas para sobrevivir al caos.

- 'Carne Trémula' (1997) - Prostituta abandona su oficio al casarse con un policía que se quedó parapléjico intentando salvarle la vida. La paz de su nueva vida puede ser abalada por el ex-compañero de policía de su marido, que, arrasado por descubrir que está siendo traicionado por su mujer, busca complicidad con el ahora ídolo del baloncesto en las para-olimpiadas pensando en una manera de vengarse de todas las mujeres.

- 'Todo sobre Mi Madre' (1999) - Manuela, después de la muerte de su hijo, decide buscarle al padre de este, que ahora se llama Lola y tiene un par de tetas más grandes que las suyas. En su búsqueda, conoce a una moja a quien Lola la dejó embarazada, retoma la amistad con un travesti de quién era amiga y pasa a trabajar con una actriz lesbiana, casada con Nina, su compañera de escenario, que tiene

problemas con las drogas.

- 'Hable con Ella' (2002) - Benigno se dedica a cuidarle a Alicia, bailarina que lleva años en coma. En el mismo estado, se encuentra una torera, que, eventualmente, recibe la visita de Marco, hombre con el cual se relacionó. La dedicación de Benigno y el dolor de Marco les acerca y de ahí nace una amistad, posible antídoto para amenizar la soledad de uno y la tierna locura de otro.

- 'La Mala Educación' (2004) - Dos compañeros de colegio descubren, en los años 60, la sexualidad y el cine juntos. Les separa el padre Manolo, que nutre un cariño especial por uno de ellos. Ellos vuelven a reencontrarse a finales de los 70 pero algo ha cambiado más de lo que parece a simple vista.

- 'Volver' - En la Mancha, fantasma vuelve para solucionar temas familiares pendientes. (Con estreno previsto para 2006, actualmente en postproducción).

\* OBS: entre sus largometrajes, hay 'Trailer para Amantes de Lo Prohibido', hecho en 1985, para la televisión española.

### CORTOS METRAJES

- 'Dos Putas ó Historia de Amor que Termina en Boda' (1974, Súper 8, 10 min.)

- 'Film Político' (1974, Súper 8, 10 min.)

- 'La Caída de Sodoma' (1975, Súper 8, 4 min.)

- 'Homenaje' (1975, Súper 8, 10 min.)

- 'El Sueño o la Estrella' (1975, Súper 8, 12 min.)

- 'Blancor' (1975, Súper 8, 5 min.)

- 'Trailer de Who's afraid of Virginia Wolf?' (1976, Súper 8, 5 min.)

- 'Sea Caritativo' (1976, Súper 8, 5 min.)

- 'Las Tres Ventajas de Ponte' (1977, Súper 8, 5 min.)

- 'Sexo Va, Sexo Viene' (1977, Súper 8, 18 min.)

- 'Complementos' (1977, serie de cortometrajes simulando noticiarios, spots publicitarios y trailers de películas, que incluyen varios de los anteriormente mencionados, previstos para proyectarse como complementos en las sesiones de sus películas)

- 'Folle, Folle, Fólleme, Tim' (1978, L-M en Súper 8)

- 'Salomé' (1978, 16mm, 11 min.)



## Bruce LaBruce es core, homocore.



Clarissa González

Guionista y fotógrafa, llevo poco más de tres años en Madrid. Tengo 28 años y después de estudiar Comunicación Audiovisual y Periodismo en Brasil, me viene a España para cursar doctorado en la Universidad Complutense de Madrid. Trabajé tanto en cine como en televisión, a parte de haber montado exposiciones fotográficas, dos de ellas en Madrid. Una vez concluido un trabajo fotográfico para el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, ahora me dedicaré a editar un documental, que dirigi con Oscar Estupiñán, y a concluir un guión de ficción a ser rodado en Italia. Está siendo muy gratificante colaborar con el Les Gai Cine Mad como traductora y programadora de las películas brasileñas que serán exhibidas en el festival, a parte de haber aceptado con mucho gusto la invitación para ser la fotógrafa oficial del festival y para escribir textos para este catálogo.

Nacido Justin Stewart el 3 de enero de 1964 en Canadá (Southampton, Ontario), adoptó el nombre Bruce para reafirmarse, ya que éste era utilizado en los años 50 como sinónimo de marica. Creció en una granja de Canadá y a los 18 años se instaló en Toronto para estudiar cine. Se decepcionó con la escena gay al darse cuenta que ésta se encerraba en sí misma, habiendo perdido la capacidad de ser refugio de marginales, como en los años 60. Parecía haber sido absorbida y estar llena de reglas. En aquel entonces le seducía más la ideología punk, aunque hoy cree que el punk igualmente ha sido absorbido.

Director, guionista, actor, productor y editor, Bruce LaBruce empezó a rodar sus primeras películas a finales de los 80. No sólo suele acumular las funciones de director y productor, como escribe los guiones que filma y colabora como guionista y productor en películas ajenas. Trabajó como actor en buena parte de sus películas, además de, en 1997, reforzar el reparto de 'The Yo Yo Gang', de G. B. Jones, y 'Hayseed', de Andrew Hayes y Josh Levy. Compartió con Rick Castro la dirección de 'Hustler White'; con Candy Parker, 'Home Movies'; y con Glenn Belverio, 'The Post Queer Tour'.

Sus películas, casi todas x-rated, por lo violentas y eróticas que resultan ser, logran despertar amores y odios, una vez que él lleva al extremo su propuesta cinematográfica 'homocore'.

Todo lo que se impone como definitivo y único, encasilla y atenta contra la libertad de elección y expresión está en la línea de mira del movimiento homocore, que rechaza las reglas sociales y su lógica excluyente, bien como la cultura gay 'establecida'.

Quien, por primera vez, utilizó el término 'homocore' fue el propio Bruce LaBruce. Él inició su carrera cinematográfica rodando cortometrajes pornográficos en Súper 8. Sus cortos, protagonizados por punks, skinheads y metaleros, eran exhibidos en shows de bandas punk y hardcore y no siempre eran bien recibidos por algunos sectores del público, ya que muchos creían que la filosofía punk no era compatible con el universo gay. Para combatir la homofobia dentro del punk, hacía falta crear un espacio de activismo y resistencia. De esta necesidad nace el movimiento que él bautizó como 'queencore' u 'homocore' y, para propagarlo, utilizó los fanzines con los que colaboraba. La más importante de estas revistas fue J. D. s, que LaBruce coordinaba junto con el músico G. B. Jones, quien, en 1997, se aventuró a dirigir la película, 'The Yo Yo Gang', en la cual Bruce LaBruce participa como actor.

El homocore, al criticar la representación unisona de un colectivo y la necesidad capitalista de definir patrones de comportamiento para no tener que diversificar lo que oferta, aunque no saque los objetos del discurso pornográfico de una vertiente tradicional, los anarquiza porque su lectura es naturalista cuando resulta chocante serlo. Y no sólo esto: logra también hacer con que los que hasta ahora habían sido objetos de la representación pornográfica (actores y actrices porno, maricas y bolleras, trans, freaks y etc.) se conviertan en sujetos de esa representación. Desde ese punto de vista, no sólo el género se basaría en performances; la sexualidad también, pudiendo incluso ser analizada en términos teatrales, disolviéndose así el último bastión del naturalismo en lo que toca al sexo. La performance de cada actor durante un acto sexual dependería del personaje que a él le apeteciera interpretar en aquel

## Bruce LaBruce es core, homocore.

En un primer momento, la teoría queer supuso un giro en la interpretación de la identidad de género. Con Judith Butler, que cree en una definición del género en términos performativos, se cuestiona el feminismo esencialista, que supone la existencia de una verdad natural que determinaría la diferencia entre los dos géneros e impondría la normativización de ciertos roles, algunos típicamente masculinos; otros, femeninos. También la forma como cada cual se expresa sexualmente se desvincula de la idea de comportamiento coherente con el sexo biológico que a uno le corresponde.

Esto se da porque la transición de una sociedad industrial, basada en el sexo orgánico, a una que ya no oculta un sistema de información de género cambiante, mutable y polimorfo, contrapone la situación actual de las minorías sexuales y culturales con la creciente globalización de los sistemas de producción y reproducción, especialmente en lo que concierne al género y al sexo. Partiendo de este precepto, la pornografía, lejos de ser una representación marginada o marginal, se evidencia como una de las industrias centrales en esta biopolítica global que conllevaría a la normalización del cuerpo y de ciertas prácticas.

Sin embargo, la Historia comprueba que todo lo minoritario, distinto, revolucionario o que no cuaja con los patrones establecidos, al hacerse notar, termina siendo asimilado por los sistemas de valores predominantes y, consecuentemente, sufre una reestructuración que le aleja de sus fundamentos originarios. En contra de esta lógica 'antropofágica' del mainstream, excluyente por excelencia, el homocore se presenta como



una referencia para lesbianas, gays, trans y bisexuales que no se identifican con los íconos y paradigmas del colectivo LGTB, que, muchas veces, al reproducir modelos heterosexuales y no contemplar la diversidad, cae en la trampa de homogenizar un colectivo y los grupos sociales que lo componen, reforzando estereotipos y negándose a reconocer y a respetar las diferencias y la pluralidad.

Por todo esto, la retrospectiva dedicada a Bruce LaBruce, cineasta que plasmó en celuloide la propuesta homocore, parodiando la filosofía de vida y los hábitos sexuales instituidos del mundillo gay, es una oportunidad imperdible de re/descubrir su filmografía, llena de títulos de culto, resultando atractiva no solamente al público al que le interesa el porno punk gay, sino a todos aquellos que se muestren abiertos a una propuesta cinematográfica radical, algo anárquica, bien humorada, y con una ideología por detrás.

En la filmografía de Bruce LaBruce como director, a parte de (1993), (1992), (1992), (1992), (1988), (1987), (1987), otros títulos merecen destaque:

(2004) Galardona con el premio a la mejor película en el festival de Melbourne en 2004, 'The Rapsberry Reich', el más significativo éxito comercial de Bruce LaBruce hasta ahora, cuenta la historia de un grupo terrorista radicado en Berlín que tiene como reto hacer la revolución gay. Los revolucionarios de Bruce LaBruce, que se asemejan al ejército rojo alemán, deciden poner en marcha su plan secuestrándole a Patrick, hijo de uno de los más ricos e influyentes banqueros de Alemania. La



## Bruce LaBruce es core, homocore.

entrega incondicional a la lucha armada y la ideología del grupo se ven amenazadas cuando Clyde, uno de los terroristas, se enamora del rehén, poniendo en peligro los planes de Gudrun, la única mujer del grupo.

(2000)

Steve, un famoso actor pornográfico, se enamora de Adam, que es heterosexual. Adam, a su vez, le quiere a su hermana, November, quien no pudo evitar enamorarse de Steve. Las cosas se complican cuando el ex marido de November, que no ha logrado quitarla de su cabeza, reaparece.

SKIN FLICK/ (1999)

Esta, que es su primera película radicalmente porno, fue financiada por una productora alemana. La historia gira alrededor del terror que un grupo neonazi impone a una pareja interracial.

(1996)

Bruce LaBruce, protagonista de la película, interpreta a un extranjero que se sumerge en el mundo de los taxi boys motivado por una

curiosidad antropológica y acaba enamorándose. En sus incursiones, le acompañan artistas de los bajos fondos como Ron Athey y Vaginal Davis.

(1991)

En su primer largo metraje, que él mismo lo protagoniza, su novio, el skinhead Klaus von Brucker, interpretaba a su amante, un taxi boy mudo. No Skin Off My Ass. Interpretaba a un peluquero afeminado que se enamoraba de un skinhead mudo (interpretado por Klaus Von Brucker, en aquellos tiempos novio de LaBruce). La película, rodada en Súper 8 y más tarde transferida a 16 mm se convirtió en un clásico de culto, pero LaBruce no era un desconocido en el circuito gay.

Después del éxito de 'The Rapsberry Reich', Bruce LaBruce escribió el guión de 'Sugar', de John Palmer, y se apuntó como productor asociado en el singular proyecto de animación, 'The 1 Second film'. Trabaja también como crítico y periodista en varios medios y ha publicado dos libros ('El Pornógrafo Reluctante', donde relata sus memorias, y la recopilación de artículos 'Ride, Queer, Ride').

Bruce LaBruce, protagonista de la película, interpreta a un extranjero que se sumerge en el mundo de los taxi boys motivado por una

curiosidad antropológica y acaba enamorándose. En sus incursiones, le acompañan artistas de los bajos fondos como Ron Athey y Vaginal Davis.

En su primer largo metraje, que él mismo lo protagoniza, su novio, el skinhead Klaus von Brucker, interpretaba a su amante, un taxi boy mudo. No Skin Off My Ass. Interpretaba a un peluquero afeminado que se enamoraba de un skinhead mudo (interpretado por Klaus Von Brucker, en aquellos tiempos novio de LaBruce).

Después del éxito de 'The Rapsberry Reich', Bruce LaBruce escribió el guión de 'Sugar', de John Palmer, y se apuntó como productor asociado en el singular proyecto de animación, 'The 1 Second film'.

Trabaja también como crítico y periodista en varios medios y ha publicado dos libros ('El Pornógrafo Reluctante', donde relata sus memorias, y la recopilación de artículos 'Ride, Queer, Ride').

RETROSPECTIVA 177

claos films & 12:59 producciones presenta

## miracle

el mundo entero quiere saber  
qué está pasando en españa



clarissa gonzález  
dirección y guión  
oscar estupiñán  
producción  
pablo lebowski  
dirección de fotografía  
natxo blanchart lópez  
edición  
madrid, 2016

**claos**films

[clausfilms@gmail.com](mailto:clausfilms@gmail.com)

con las apariciones de:  
bebe  
cayetana guillén cuervo  
fátima baeza  
fernando tejero  
javier cámara  
y, entre otros,  
pedro almodóvar

# CLARISSA GONZÁLEZ NO I FOR RAINBOW

Com colaboração de Oscar Estupiñán, a jovem e talentosíssima cineasta brasileira Clarissa González (foto) fará a curadoria da Mostra Internacional de Filmes do I For Rainbow - Festival de Cinema da Diversidade Sexual, que vai rolar de 27 a 31 de julho, no Centro Cultural Sesc Luiz Severiano Ribeiro, na Praça do Ferreira. Formada em Comunicação Audiovisual e Jornalismo, Clarissa é roteirista e fotógrafa e está radicada há mais de quatro anos na Espanha, onde é doutoranda na Universidade Complutense de Madri. Poderosa...



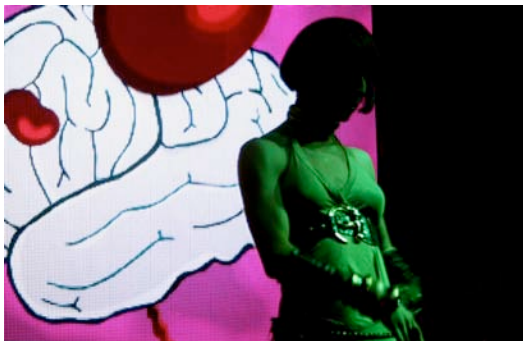
FOTO DIVULGAÇÃO

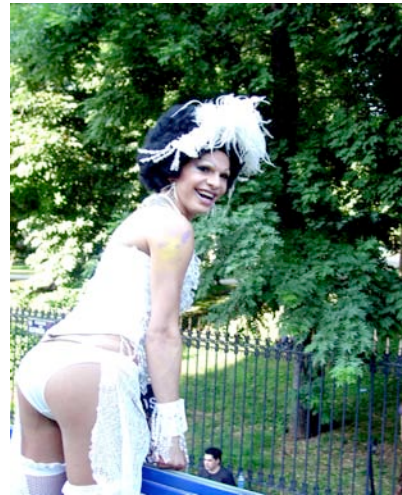
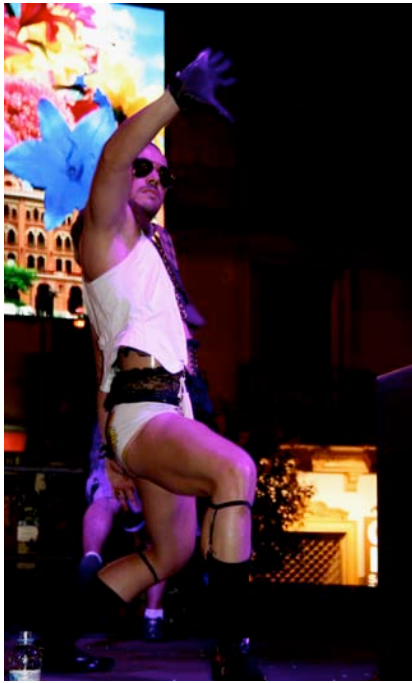
- 1 → Revista Shanguide, Madrid, Edición: Segunda quincena de junio de 2003.
- 2 → Portada del catálogo de la edición especial de los diez años del Les Gai Cine Mad – Festival Internacional de Cine Lésbico y Gai de Madrid, 2006.
- 3 → Primera página del texto *Pedro Almodóvar versus la dictadura del deseo* para el catálogo de la edición especial de los diez años del Les Gai Cine Mad – Festival Internacional de Cine Lésbico y Gai de Madrid, 2006.
- 4 → Segunda página del texto *Pedro Almodóvar versus la dictadura del deseo* para el catálogo de la edición especial de los diez años del Les Gai Cine Mad – Festival Internacional de Cine Lésbico y Gai de Madrid, 2006.
- 5 → Tercera página del texto *Pedro Almodóvar versus la dictadura del deseo* para el catálogo de la edición especial de los diez años del Les Gai Cine Mad – Festival Internacional de Cine Lésbico y Gai de Mdrid, 2006.
- 6 → Primera página del texto *Bruce LaBruce es core, homocore* para el catálogo de la edición especial de los diez años del Les Gai Cine Mad – Festival Internacional de Cine Lésbico y Gai de Mdrid, 2006.
- 7 → Segunda página del texto *Bruce LaBruce es core, homocore* para el catálogo de la edición especial de los diez años del Les Gai Cine Mad – Festival Internacional de Cine Lésbico y Gai de Mdrid, 2006.
- 8 → Tercera página del texto *Bruce LaBruce es core, homocore* para el catálogo de la edición especial de los diez años del Les Gai Cine Mad – Festival Internacional de Cine Lésbico y Gai de Mdrid, 2006.
- 9 → Portada del DVD de *Miracle – El mundo entero quiere saber qué está pasando en España*.
- 10 → Reportaje sobre mi labor cinematográfica en periódico brasileño.



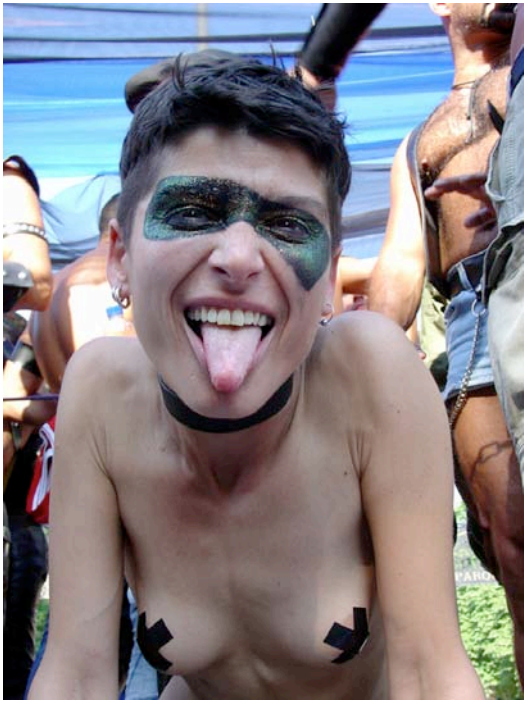
## 9.4. Fotografías

### 9.4.1. Orgullo gay, Madrid: 2002, 2003, 2004, 2005, 2006 y 2007









#### 9.4.2. En Plan Travesti











#### 9.4.3. Eventos en el Chicote y Nancy Boite



→De izquierda a derecha, de arriba a bajo: Pedro Almodóvar con Bibiana Fernández, Alaska y yo, Mario Vaquerizo, Jesus Santos y Pedro Zerolo, Carla Antonelli y Támara/Ámbar.

#### 9.4.4. Fotogramas de Miracle



<sup>286</sup> Entrevistando a Inés Sabanés



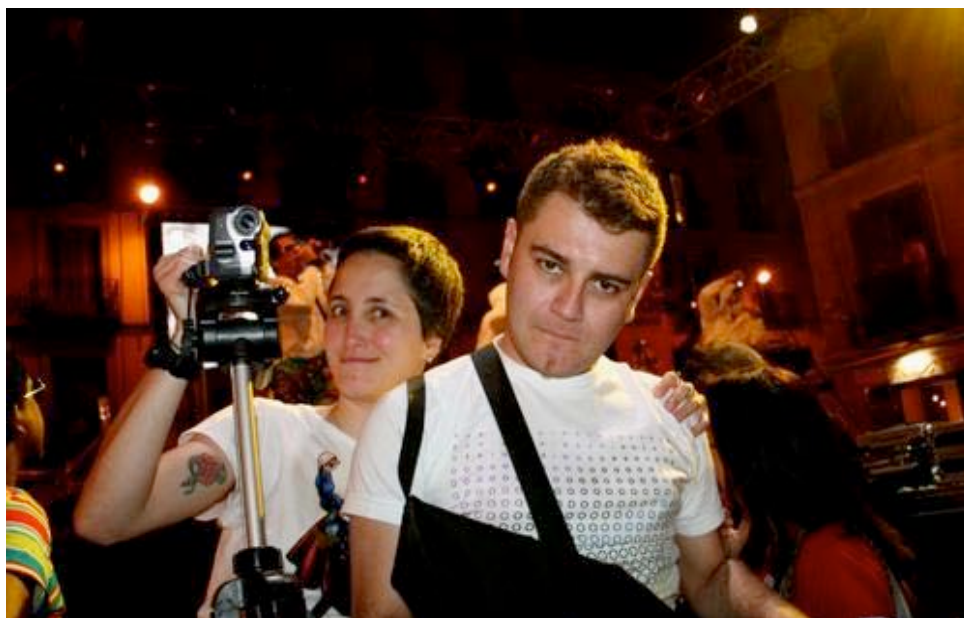
#### 9.4.5. Fotos de otros autores durante la realización del trabajo de campo



---

<sup>287</sup> Foto de Iván Zaro (2006)

<sup>288</sup> Foto de Iván Zaro (2005)



289



290

<sup>289</sup> Oscar Estupiñán y yo grabando declaraciones para esta tesis doctoral (foto sacada por David Gutiérrez).

<sup>290</sup> Escena de *Diverciudad.es*: la Cibeles durante la marcha del Orgullo Gay 2007/Europride (foto sacada por Oscar Estupiñán).



#### 9.4.6. Allan – La transición en etapas



Todo el proceso de Allan travistiéndose. Desde rasurarse las cejas hasta el maquillaje final y la prueba de vestuario. La última foto, en la siguiente página, lo muestra casi listo. Se le olvidó la peluca...

